
Comunes urbanos: Lecciones desde la Barcelona de principios del siglo XXI

Una propuesta de caracterización
desde la praxis

Tesis doctoral

Carlos Cámara Menoyo

Dirección:

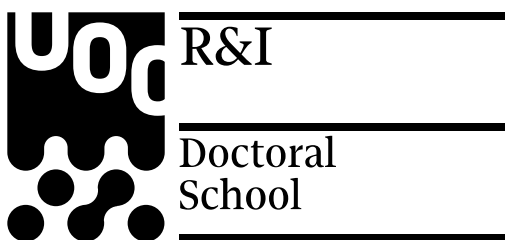
Dr. Josep Vivas i Elias

Dr. Ramon Ribera-Fumaz

Comité de dirección:

Dr. Jorge León Casero

Enero 2018



INFORMATION AND KNOWLEDGE SOCIETY DOCTORAL PROGRAMME

A todos los que, con su esfuerzo y su ejemplo, hacen de este, un mundo mejor.

A mis padres, Javier y Mapi, y a mi hermano David.

A mis yayos Eduardo, Melchora, Jose Antonio y Celia.

A mis tíos: Rosi y Antonio, Conchi y Juan. A mis primos: Toni y Mar.

Por su amor incondicional y porque les quiero.

Sin sus enseñanzas y valores ni yo ni esta tesis seríamos los mismos.

A Laura, por ayudarme, aguantarme y acompañarme, también, en este viaje.

Por ser la mejor compañera de vida que podría tener y desear. Por hacerme feliz.

A Alex, Elia y Noa, porque me hacéis aprender todo de nuevo.

Porque acabáis de llegar pero ya no me imagino la vida sin vosotros.

A mi familia extendida, Silvia, Vero, Uri, «los Andrés» y a mis amigos.

Por su compañía y apoyo. Por los buenos ratos que me han brindado y que compartiremos.

Porque todos ellos hacen de mi mundo, el mejor de los posibles.

Copyright 2017 Carlos Cámara Menoyo <carlos@carloscamara.es>

Comunes urbanos: Lecciones desde la Barcelona de principios del siglo XXI



Esta obra está disponible bajo una licencia de [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/). Eres libre de usar, copiar, modificar y distribuir esta obra siempre que se mantenga la misma licencia, se cite su autoría y no se utilice para fines comerciales.

La licencia completa puede encontrarse en este enlace:

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_ES

Para la realización de esta tesis se ha utilizado, exclusivamente, software libre:

LibreOffice, Zotero, R, GIMP, Inkscape, QGIS, Gephi

Agradecimientos

Aunque esta tesis está firmada por una sola persona, es, como todas las investigaciones, el resultado de la colaboración y del trabajo previo de muchas otras. Quiero, por tanto, agradecer su participación a quienes han hecho posible que esta investigación vea la luz y sea la que es en estos momentos.

A mis directores de la Universitat Oberta de Catalunya, Pep y Ramon, con quienes he mantenido numerosas y enriquecedoras discusiones donde han demostrado su calidad investigadora y humana y cuyos resultados han contribuido a mejorar enormemente esta investigación. Espero seguir disfrutando de vuestra compañía y consejos en el futuro, esta vez como compañeros y colegas. A Jorge, que empezó su labor como director de forma espontánea y altruista, mucho antes de constar como tal, excediendo con creces su cometido como compañero en la Universidad San Jorge y demostrando, además, ser un buen guía y amigo. Espero que esta investigación haga justicia a todo lo que he aprendido de los tres.

A mis padres Javier y Mapi. Porque con ellos empezó todo (literalmente), porque siempre han velado por mí y porque, con su ejemplo, han alimentado en mí la necesidad de aprender y cuestionarme las cosas. Porque son los mejores padres que podría tener.

A mi hermano David, por su apoyo y amor incondicional y por estar siempre a mi lado. Porque es el mejor hermano que podría tener.

A Laura. Gracias por ponerme las cosas tan fáciles durante los años que ha durado esta tesis. Gracias por tu amor, apoyo y cariño. Gracias por leerte la tesis de cabo a rabo y por acabar conociéndola mejor que yo mismo. Gracias por hacerme ver las cosas con otros ojos. Gracias por tus correcciones de estilo, ortográficas y gramaticales (con dibujitos y notas al margen incluidos). Gracias a ti esta tesis es mucho más fácil y agradecida de leer. Es mejor. Como mi vida, que también es mejor gracias a ti.

A Javier, Ana, Claudio, Jorge, Lourdes, Jonas, Jorge, Antonio, Santi, Jaime, José y resto de compañeros de la Universidad San Jorge, por su apoyo. Sin su ayuda, sus conversaciones, las

comidas que hemos compartido y los buenos momentos que hemos pasado juntos, estos cursos hubiesen sido mucho más duros de llevar.

A mis amigos, que no solo no me han abandonado sino que se han interesado por mí y por la tesis durante estos cinco años en los que he estado bastante ausente.

A Rubén Domínguez, Úrsula Soler, Arnau Monterde y Arnau Andrés, por el tiempo que me dedicaron en sus entrevistas y transmitirme lo que significa, para ellos, formar parte de un común urbano. A los integrantes de los casos estudiados. A LaCol por sus fotografías y su labor documental, que tanto me ha servido. A la gente del OMB y de Arquitecturas Colectivas, a Domenico, Alfonso, y Pablo y, en general, a todas las personas con las que me he cruzado gracias a esta tesis y con quienes he podido discutir y aprender aún más.

A Juan Freire, que con sus múltiples escritos sobre urbanismo participativo y colaboración entre iguales, me abrió las puertas de la investigación en general (hace ya muchísimo tiempo) y, posteriormente, de esta tesis en particular.

A mis recientes compañeros del grupo de investigación TURBA del IN3 de la UOC: Ramon, Hug, Laura, Ivan, Isabel, Mar, Marina y Karla. Porque en el poco tiempo que llevamos compartiendo juntos me habéis abierto un nuevo horizonte de posibilidades que no solo contribuyen a continuar con esta investigación sino a articularla mejor y darle nuevos significados. Porque me habéis hecho ver que hay mucha investigación después de esta tesis y que, ojalá, tengamos oportunidad de desarrollarla juntos.

A todos los autores e investigadores en cuyas investigaciones me he basado y forman parte de la bibliografía de esta tesis o cuyo conocimiento y trabajo ha sido fuente de inspiración y referencia.

A todos aquellos que, con gran generosidad, se han ofrecido a echarme una mano, incluso aunque finalmente no fuese necesario. A todos los que me hubiesen ayudado sin dudar si se lo hubiese pedido.

A todas aquellas personas que, de un modo u otro, han contribuido a que esta carrera de fondo tenga sentido cuando parecía no tenerlo, ya sea con sus conversaciones, mensajes por redes sociales, llamadas o, simplemente, acompañándome a correr y dejar que mi cabeza (que no mi cuerpo) descansase. David, Silvia, Vero, Uri, Marul, Hazreen, Dani, Mari, Javi, Jose Maria, Blanca, Fredy, Alicia, Raúl, Albert, Toni, Carles, Miquel, Miguel, Graciela, Eli, Marc... Sois tantas que me resulta imposible mencionaros a todas, lo cual no quita que no quiera dejar de expresar mi más sincera gratitud por vuestro apoyo.

Resumen:

El concepto de los comunes es tan poderosamente sugerente como ambiguo. Prueba de ello está en el creciente interés que ha experimentado en los últimos años y en que abarca ámbitos y aspiraciones tan diversas que son, a veces, contrapuestas pero comparten una visión transformadora de la ciudad y la sociedad basada en la cooperación. La presente investigación doctoral se centra en uno de los subgrupos de dichos comunes, el de los comunes urbanos, y tiene como objeto problematizarlos y comprenderlos.

Para ello, tras un exhaustivo marco teórico que nos llevará a conocer las raíces y contradicciones del concepto, proponemos una lectura situada y basada en la práctica. A partir del estudio etnográfico de 29 casos (8 de ellos analizados con exhaustividad) de la Barcelona de principios de siglo XXI confeccionamos 5 hilos discursivos alrededor de sus reivindicaciones, autogestión e institucionalización, relacionalidad, materialidad y espacialidad y tecnología y cultura libres. Es a partir de su análisis donde obtenemos las claves para comprender sus vinculaciones con lo urbano y lo social y, en última instancia, caracterizar el concepto de común urbano para determinar si, efectivamente, pueden ser auténticos motores de transformación urbana, social y económica que den lugar a proponer ciudades y sociedades alternativas más justas.

Palabras Clave: comunes, comunes urbanos, ciudad, crisis, derecho a la ciudad, etnografía, estudio de casos, informacionalismo.

Abstract:

The concept of the commons is as strongly suggestive as ambiguous. This is evidenced by the growing interest in recent years which encompasses areas and aspirations so diverse that despite being contradictory sometimes, share a transformative vision based on cooperation. The present doctoral research focuses on one of the subgroups of such commons, that of urban commons, aiming to problematize and understand them.

In order to achieve this, and after an exhaustive theoretical framework that will lead us to the roots and contradictions of the concept, we propose a situated approach based on the praxis. Based on an ethnographic study of 29 cases (8 of them analysed in depth) within the Barcelona of the beginning of the 21st century, we made 5 discursive threads about their demands, self-management and institutionalization, relationality, materiality and spatiality and technology and free culture. It is from their analysis that we obtain the keys to understand their links with the urban and the social and, ultimately, to characterize the concept of urban common in order to resolve if they can effectively be drivers of urban, social and economic transformation that lead to propose alternative and fairer cities and societies.

Keywords: commons, urban commons, cities, crisis, right to the city, ethnography, study cases, informationalism.

Resum:

El concepte dels comuns és tan poderosament suggerent com ambigu. Prova d'això rau en el creixent interès que han experimentat durant els darrers anys i, també, en què comprèn àmbits i aspiracions tan diverses que són, de vegades, contraposades però que, malgrat tot, comparteixen una visió transformadora de la ciutat i la societat basada en la cooperació. La present recerca doctoral se centra en un dels subgrups dels comuns, el dels comuns urbans, i té com a objecte problematitzar-los i comprendre'ls.

Per a aconseguir-ho, després d'un exhaustiu marc teòric que ens durà a conèixer les arrels i contradiccions del concepte, proposem una lectura situada i basada en la pràctica. A partir de l'estudi etnogràfic de 29 casos (8 d'ells analitzats exhaustivament) de la Barcelona de començaments del segle XXI confegim 5 fils discursius al voltant de les seves reivindicacions, autogestió i institucionalització, relacionalitat, materialitat i espacialitat i tecnologia i cultura lliures. És a partir de la seva anàlisi on obtindrem les claus per a comprendre les seves vinculacions amb el fet urbà i social i, en darrera instància, caracteritzar el concepte de comú urbà per tal de determinar si, efectivament, poden ser autèntics motors de transformació urbana, social i econòmica que donin lloc a proposar ciutats i societats alternatives més justes.

Paraules clau: comuns, comuns urbans, ciutats, crisi, dret a la ciutat, etnografia, estudi de casos, informacionalisme.

Tabla de contenidos

PREFACIO	1
1 INTRODUCCIÓN	3
1.1 Crisis, ciudad y nuevos urbanismos.....	5
1.2 Objeto de estudio y objetivos.....	10
1.3 Justificación del objeto de estudio y del contexto.....	12
1.4 Estructura de la tesis.....	16
PARTE I. MARCO TEÓRICO	19
2 THE COMMONS: STATE OF THE ART	21
2.1 An archaeology of the commons.....	22
2.2 Resurgence: the new commons.....	29
2.3 Final considerations.....	41
3 FRAMING THE COMMONS: A PROPOSAL	43
3.1 The institutional approach: commons as collectively managed resources.....	44
3.2 The digital approach: commons as peer produced intangibles.....	54
3.3 The anti-capitalist approach: commons as political activism.....	82
3.4 Final considerations on the three approaches.....	92
4 LOS COMUNES URBANOS	95
4.1 La dimensión teórica de los comunes urbanos.....	96
4.2 Ejemplos concretos de comunes urbanos.....	103
4.3 Aspectos compartidos y limitaciones de las visiones teóricas.....	108
4.4 Consideraciones finales.....	120
PARTE II. METODOLOGÍA	123
5 APROXIMACIÓN METODOLÓGICA	125
5.1 Identificación inicial de casos.....	128
5.2 Revisión bibliográfica.....	129
5.3 Cribado de casos de estudio (segunda iteración).....	130
5.4 Estudio de casos en profundidad y etnografía.....	146
5.5 Construcción de hilos discursivos.....	151
5.6 Resultados y caracterización de los comunes urbanos en Barcelona.....	152
5.7 Resumen del planteamiento de la investigación.....	153

PARTE III. LOS COMUNES URBANOS DESDE LA PRAXIS	155
6 CASOS DE ESTUDIO	157
6.1 Acampada 15M Barcelona: la plaza como espacio político.....	160
6.2 Can Batlló: de recinto fabril abandonado a fábrica de comunes.....	180
6.3 La Borda: construyendo nuevos modelos de acceso a la vivienda.....	201
6.4 Espai Germanetes: el vacío urbano como lugar de oportunidad.....	219
6.5 La Flor de Maig: una historia de continuo renacer.....	237
6.6 Fem rambla: proceso participativo para la Rambla del Poblenou.....	250
6.7 Decidim.Barcelona: plataforma para la toma de decisiones municipales.....	257
6.8 Guifi.net: infraestructura del procomún.....	268
7 ANÁLISIS TEMÁTICO DE LOS COMUNES URBANOS EN BARCELONA	279
7.1 Reivindicaciones políticas.....	279
7.2 Autogestión e institucionalización.....	292
7.3 Relacionalidad.....	299
7.4 Materialidad y espacialidad.....	308
7.5 Tecnología y cultura libres.....	318
7.6 Consideraciones finales del análisis de los casos barceloneses.....	328
8 LECCIONES DESDE LA PRÁCTICA: UNA PROPUESTA DE CARACTERIZACIÓN	331
8.1 Conceptualización de los comunes urbanos.....	332
8.2 Retos de futuro.....	340
9 CONCLUSIONES	345
10 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	355
11 ÍNDICES DE FIGURAS Y TABLAS	385
PARTE IV. ANEXOS	391
ANEXO 1. CRONOGRAMA INTERACTIVO	393
ANEXO 2. MAPA INTERACTIVO DE CASOS DE ESTUDIO	395
ANEXO 3. FICHAS DE CASOS DE ESTUDIO	397

Prefacio

Esta investigación es, sobre todo, un viaje por los comunes urbanos. Y sin embargo, como la mayoría de las tesis, es también el relato de otro tipo de viaje de naturaleza totalmente distinta: un viaje personal. En mi caso, el viaje se inició con el 15M y me ha llevado a cuestionar (y, en última instancia, a comprender) aspectos cotidianos de mi día a día que asumía como inamovibles. El hilo conductor de los comunes me ha llevado, por un lado, a estudiar las relaciones entre sociedad, política, ciudad y tecnología y, por otro, a interesarme y a descubrir nuevos modelos de (co)habitar, de consumir, de compartir conocimiento, o de ejercer la política, entre otros. O quizá fue al revés: estos intereses particulares que ya tenía previamente, aunque de forma superficial e inconexa, han ido tomando forma poco a poco y han encontrado en los comunes urbanos aquello que les ha dado un nuevo sentido y coherencia.

Mi primer contacto con los comunes (aunque entonces yo no lo sabía) vino a través del mundo del software libre y los comunes digitales, algo que data de antiguo: era 2004 cuando descubrí el mundo de la programación web con el ahora obsoleto y difunto software libre PHP Nuke, que hizo que entendiese en primera persona las particularidades del software libre y empezase a interesarme por él. Dicho interés empezó a consolidarse en 2006 cuando empecé a usar Ubuntu, una distribución de GNU/Linux, como mi sistema operativo por defecto; y fue creciendo progresivamente hasta el punto de llevarme a trabajar, durante varios años, como desarrollador web con Drupal (incluso combinándolo con el inicio de esta tesis) y a implicarme en comunidades y proyectos de software y cultura libres, como Drupal, Wikipedia, OpenStreetMap, Cadáveres Inmobiliarios¹ y a

¹ Cadáveres inmobiliarios es una base de datos colaborativa que pretende evidenciar, de forma gráfica y sobre un mapa, las consecuencias de la burbuja inmobiliaria en España. Los resultados del trabajo realizado por su comunidad (abierta, distribuida y no jerárquica) pueden verse en <http://cadaveresinmobiliarios.org>

fundar Mapeado Colaborativo² entre otros. A su vez, de forma paralela empecé a querer trasladar varios de esos principios a otros aspectos de mi vida, tanto a nivel personal como profesional, lo cual me llevó, más recientemente, a implicarme también en proyectos de economía social y alternativa, como Oikocredit, Coop57, Somenergia o Fairphone, por citar los más relevantes.

Por otra parte, como arquitecto, quedé fascinado por la dimensión física que estaban tomando algunas de las iniciativas colaborativas como el urbanismo participativo y, posteriormente, los comunes urbanos, lo cual fue el detonante de querer estudiar sus posibilidades transformadoras y de querer hacer una lectura espacial de los mismos.

Con estas premisas parecía natural (aunque a principios de 2012 no me parecía tan evidente) adentrarme en los comunes urbanos como lo haría un etnógrafo: introduciéndome en el campo de estudio a través de la observación participante. En mi caso, eso se tradujo en la implicación de dos colectivos que resultarían clave en el futuro: Arquitecturas Colectivas y el Observatori Metropolità de Barcelona (con quienes pude participar en las últimas sesiones antes del cierre de su investigación sobre comunes urbanos). Fruto de esa primera toma de contacto, establezco relaciones con varias comunidades y comunes urbanos a los que empiezo a estudiar asistiendo a distintos actos como asambleas, debates y encuentros. En todos ellos, mi posición será siempre la misma: limitarme a ser un observador, tomando notas de campo y sin implicarme en nada que no fuese identificar a informantes clave que luego entrevistaría. Respecto a esto, he buscado la máxima objetividad y, aunque reconozco cierta simpatía por los discursos y las acciones de los comunes urbanos, he tratado de ser crítico con ellos dado que me interesa conocer su potencial, pero también encontrar sus limitaciones y zonas grises.

En este sentido, por tanto, la tesis ha sido también un ejercicio de poner en orden y dar sentido a una multitud de intereses particulares que, bajo una desconexión aparente, tienen el hilo conductor de la cooperación y de la construcción de realidades alternativas basadas en el hecho de compartir y en la búsqueda de construir mundos mejores.

2 Mapeado Colaborativo es un grupo de investigación-acción residente en Zaragoza Activa cuya misión es poner las cartografías colaborativas al alcance de todos y al servicio de la ciudadanía, para utilizarlas como herramientas para la toma de decisiones, compartir experiencias y configurar la forma a través de la que observamos la realidad. Más información sobre el grupo en <http://mapcolabora.org>

1 Introducción

El 24 de mayo de 2015 se celebraron elecciones municipales en España. No fueron unas elecciones más en la historia de la democracia. Por primera vez presentaban sus candidaturas numerosos partidos políticos de nueva creación surgidos de plataformas ciudadanas y de confluencias de partidos de izquierdas. Dichos partidos beben del 15M (Martí-Costa y Tomàs, 2016, p. 192; Parra, Báez, y Martínez, 2017) y se oponen frontalmente a las políticas neoliberales, a la vez que reclaman una mayor justicia social para conseguir paliar las crecientes desigualdades sociales vividas en el país¹. Fruto de esta nueva forma de entender y ejercer la política, en la que la participación ciudadana, la defensa de lo público (e incluso lo común) y las luchas de emancipación² juegan un papel clave, y de su capacidad de generar ilusión entre buena parte del electorado consiguieron suplir su falta de experiencia y llegar a la alcaldía en 4 de las 10 principales capitales, desbancando a partidos políticos con larga tradición en el cargo en muchos casos. Uno de esos llamados «Ayuntamientos del cambio» es el de Barcelona³, una ciudad que se había caracterizado en sus últimos años de democracia por unas políticas cada vez más neoliberales orientadas a posicionar la ciudad en la esfera global, incluso aunque eso

1 Según el INE, el riesgo de pobreza y exclusión social ha ido aumentando continuamente desde el inicio de la crisis (salvo en el año 2011, que cayó ligeramente para volver a repuntar al año siguiente por encima del valor de 2010), hasta el punto de que en 2017 hay más desigualdad que entonces: (Instituto Nacional de Estadística de España, 2017b, 2017a).

2 Tal y como señalan Martí-Costa y Subirats (2016) en la composición de dichos partidos de nueva creación hay que añadir personas provenientes de nuevos movimientos sociales como el feminismo, el altermundismo o la antiglobalización.

3 Además de Barcelona, gobernada por Barcelona en Comú con el apoyo de PSC, el resto de capitales fueron Madrid (Ahora Madrid), Valencia (Compromís) y Zaragoza (Zaragoza en Común), a las que se sumaron otras ciudades como Cádiz (Cádiz sí se puede), A Coruña (Marea atlántica) y Badalona (Guanyem Badalona), entre otras.

supusiera, en no pocas ocasiones, dejar de lado las necesidades de buena parte de sus habitantes⁴.

Si bien es pronto para evaluar la gestión del consistorio y no forma parte de nuestros objetivos hacerlo, durante los dos primeros años de mandato, el gobierno de Barcelona en Comú ha empezado a impulsar lo que calificó como «plan de choque» orientado a conseguir una mayor justicia social y a frenar el empresarialismo de la ciudad⁵ y lo que consideran una privatización de aspectos fundamentales para la reproducción social (como la sanidad, la educación, la privacidad o la libertad de expresión) que se traducen en el enriquecimiento de unos pocos a costa de la mayoría⁶. Entre las medidas desarrolladas están la remunicipalización del servicio de agua (Altimira, 2015; El Periódico, 2017c), la creación de una compañía eléctrica municipal (Europa Press, 2017; Iborra, 2017), la cesión de 200 viviendas vacías por parte de la SAREB para dedicarlas a vivienda social (Corominas, Moreno, Riera, y Romero, 2016), la creación de la primera de las supermanzanas en las que prima el peatón frente al tráfico rodado, así como el favorecimiento de la economía colaborativa⁷ y un paulatino cambio de política en cuanto a vivienda social⁸, primando el alquiler y promoviendo el modelo de cesión de uso frente a

4 Para una justificación detallada de las consecuencias negativas de las políticas neoliberales en España, remitimos a la lectura de la primera parte de la sección 6.1 dedicada al 15M en Barcelona, donde comparamos cambios en la legislación con datos de fuentes como el INE.

5 En su libro *From Managerialism to Entrepreneurialism*, David Harvey (1989) destaca tres aspectos fundamentales del empresarialismo urbano que en la década de los 1970 comenzaba a emerger en el mundo anglosajón y que se ha extendido a un gran número de ciudades actualmente: 1) creación de partenariados público-privados para atraer inversiones; 2) absorción de las pérdidas económicas de determinadas actividades económicas privadas por parte de las instituciones públicas; y 3) impulsión de proyectos urbanos en detrimento de la ejecución de políticas sociales redistributivas.

6 Dicho plan propone abordarlo a través de las siguientes cuatro líneas de actuación: 1) crear ocupación digna diversificando el modelo productivo; 2) garantizar derechos sociales básicos; 3) revisar privatizaciones y proyectos contrarios al bien común; 4) auditar la institución y terminar con los privilegios (Barcelona en Comú, 2015).

7 En 2016, la agencia municipal Barcelona Activa impulsó junto a la fundación Free Knowledge Institute el programa el programa «La Comunicadora», orientada a impulsar cooperativas de la economía social y solidaria (López, 2016b).

8 El Ayuntamiento ha manifestado que no va a desarrollar más vivienda de protección oficial de compra, tal y como era habitual hasta el momento, ya que considera que la protección se pierde tras la primera compra. En su lugar proponen un modelo de cesión de uso muy similar al desarrollado por La Borda (López, 2016a).

la opción hasta ahora predominante en buena parte del Estado y, por otra parte la menos «social» de todas: la compra⁹.

Este auge de los Ayuntamientos del cambio coincide también con el auge, a nivel mundial, de lo que se empieza a conocer como «comunes urbanos», con los cuales comparten buena parte de reivindicaciones y un discurso que aboga por un cambio de modelo político y económico que no caiga en los problemas derivados de un sistema basado exclusivamente en lo económico que ha empezado a mostrar síntomas de caducidad. Esta investigación trata, precisamente, de los comunes urbanos como mecanismos con potencial para favorecer la construcción de alternativas que se traduzcan en ciudades con mayor justicia social.

1.1 Crisis, ciudad y nuevos urbanismos

En el contexto de crecientes desigualdades acentuadas por las medidas de austeridad surgidas, supuestamente¹⁰, para combatir los efectos negativos de la crisis sufrida en buena parte de Europa y Estados Unidos a finales de la primera década del año 2000, el papel que juegan las ciudades se ha vuelto crucial¹¹. Primeramente, porque la actual crisis tiene sus raíces precisamente en ellas (Burkhalter y Castells, 2009; Harvey, 2012/2013, Capítulo 2; Marcuse, 2011; Marcuse, Mayer, Fainstein, Harvey, y Smith, 2008; Sevilla-Buitrago, 2015b; Stiglitz, 2011), debido a los mecanismos de acumulación por desposesión (Harvey, 2004) en los que se han basado las políticas de gobernanza urbana más recientes y, más concretamente, en el hecho de que las ciudades se han convertido, junto a todo lo que hay en ellas (habitantes y edificios incluidos), en mercancías para conseguir capital

9 Con esta afirmación queremos poner en evidencia la problemática de las viviendas de protección oficial de compra, y es que solo se pueden acoger a ellas un único propietario. Además del hecho de que únicamente son viviendas sociales una vez en su vida, se puede dar el caso de que se conviertan en bienes de consumo y especulación, ya que transcurridos varios años desde la compra, pasan al mercado inmobiliario libre, pudiendo ser vendidas al precio que desee el propietario. Desarrollamos este aspecto en la sección 6.3 dedicado a la cooperativa de viviendas en cesión de uso La Borda.

10 Autores como Naomi Klein argumentan que las medidas de austeridad no tienen como objetivo paliar la crisis, sino aprovecharla para introducir medidas altamente impopulares que, de otra forma, serían difícilmente aceptables (N. Klein, 2008).

11 Para una lectura de las imbricaciones entre crisis, ciudad y medidas de austeridad remitimos a Jaime Peck (2012) para el contexto americano y a Álvaro Sevilla-Buitrago (2015a) para el europeo.

externo, ya sea en forma de inversiones o de turismo¹². En segundo lugar, porque paulatinamente, las ciudades contemporáneas se han ido convirtiendo en constructos sociotecnológicos orientados a la dominación y al control, tal y como defienden autores como Stavros Stavrides (2015) basándose en los trabajos sobre biopolítica y control disciplinario de Michel Foucault (1975/2002, 2006, 2007), y a reproducir un sistema capitalista que acrecienta la desigualdad social.

No obstante, si han jugado un papel crucial para favorecer la crisis y la desigualdad, es razonable pensar que también puedan tener la clave para combatir sus consecuencias negativas. En otras palabras: allí donde radica la raíz del problema, deben estar las claves para su solución. Queda, por tanto, de manifiesto la relevancia de la elección de las ciudades como contexto en el que poder estudiar las transformaciones sociales (realizadas o por realizar) dentro del contexto de la Sociedad Red.

Sin embargo, pese a que se hace patente la necesidad de nuevas formas de ciudades y sociedades, no hay un consenso claro en cómo deberían ser estas para hacer frente al escenario de recesión económica y austeridad descrito anteriormente. Actualmente hay dos nuevas tendencias con respecto a cómo debería dirigirse el modo de gobernanza urbana de las ciudades: la *Smart City* y los comunes urbanos. Ambas tienen como elementos clave en sus propuestas los conceptos de ciudadanía, multitud y colaboración, aunque son estos tres conceptos lo único que comparten, dado que no pueden ser más opuestas en cuanto a su concepción, materialización y objetivos.

Del Banco Mundial a la Unión Europea y las principales ciudades del mundo, la propuesta de cómo deben ser las ciudades en la era de la información es la *Smart City* (March Corbella, Ribera-Fumaz, y Vivas Elias, 2016). Esta concibe las ciudades como artefactos que dependen completamente de sensores, TICs y tecnología en general para hacerlas más eficientes y sostenibles. Este modelo está impulsado por gobiernos locales, quienes ven en él una oportunidad de atraer talento e inversión, en colaboración con compañías transnacionales como Cisco, IBM o Microsoft, que están especialmente interesadas en implantar un modelo completamente dependiente de sus infraestructuras gracias a las

12 Para más información sobre esta forma de proceder, llamada marketing urbano, remitimos a González, 2014; González, 2007; Griffiths, 1998.

ayudas de las políticas públicas supramunicipales para promoverlas. Esta confluencia de intereses y esfuerzos ha dado como resultado una serie de bibliografía –especialmente protocolos, presentaciones y publicaciones de carácter generalista– («City Protocol - Building Together Better Cities», s. f.; Glaeser, 2011; Guallart, 2012) y eventos como la feria-congreso *Smart City Expo World Congress*¹³ (que tiene lugar anualmente en Barcelona desde 2011) que se traducen en la consolidación e internacionalización de dicho modelo y en el incremento del número de ciudades de diferentes tamaños y características interesadas en convertirse en *Smart Cities*¹⁴ o, por lo menos, en asociarse con el concepto. En todo este engranaje, resulta crucial recopilar ingentes cantidades de datos para poder tomar decisiones más eficientes, basadas en patrones de comportamiento generados a través del registro de los hábitos cotidianos de los ciudadanos. La ciudadanía, por tanto, queda relegada a la categoría de masa controlada y uniforme, productora de información¹⁵.

A pesar de las bondades que pueda tener este discurso y de lo oportuno que pueda resultar, también hay puntos de vista muy críticos¹⁶ con el mismo¹⁷, mostrándose escépticos con un discurso seductor que no se apoya en hechos empíricos o en literatura científica que justifique sus afirmaciones, sino que está basado en la yuxtaposición de conceptos que, si bien pueden considerarse como positivos *per se*, no muestran ni un orden ni coherencia claras. En realidad, lo cierto es que las *Smart Cities* difícilmente podrán dar respuesta a los problemas derivados de las desigualdades sociales

13 En su edición de 2016, la más exitosa realizada hasta el momento, reunió a 16.688 asistentes, tanto del mundo de la academia como, sobre todo, de la empresa, provenientes de 600 ciudades y 126 países (Smart City Expo World Congress, 2016, p. 5).

14 Solamente en España hay 66 municipios adheridos a la red de ciudades inteligentes España (ver mapa: https://ccamara.carto.com/viz/dada7248-ef6c-11e6-8595-0ecd1babdde5/embed_map), una red cuyo compromiso es «crear una red abierta para propiciar el progreso económico, social y empresarial de las ciudades a través de la innovación y el conocimiento, apoyándose en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).» (<http://www.redciudadesinteligentes.es>). En esta red hay ciudades tan dispares como Madrid, Barcelona, Zaragoza, Huesca, Pamplona, Torrent o Logroño, por señalar algunas.

15 En este aspecto existen grandes paralelismos con el concepto de «Población» planteado por Foucault en sus estudios sobre biopolítica.

16 Para un análisis exhaustivo de los discursos críticos con la *Smart City* remitimos a la tesis doctoral de Manuel Fernández (2015, pp. 69-142).

17 Entre ellos se encuentran los puntos de vista defendidos por Richard Sennet (2012), Xavier Boneta (2012), Hugh March, Ramon Ribera-Fumaz, Pep Vivas y Jordi Gavaldà (Gavaldà y Ribera-Fumaz, 2012; March Corbella, Ribera-Fumaz, y Vivas Elias, 2016), John V. Winters (2011), Saskia Sassen (2011a), Evgeny Morozov (2014a, 2014b) o Anthony M. Townsend (2013).

mencionados anteriormente, dado que nunca se pensaron para ello. Al contrario: no han surgido para tratar de dar respuesta a problemas de las ciudades, sino para satisfacer las necesidades de una industria que necesita reinventarse y ve en ellas un lucrativo nicho de negocio valorado en 100.000 millones de dólares (Townsend, 2013, p. 8). En otras palabras, y parafraseando el libro de Cedric Price «*Technology Is the Answer, But What Was the Question?*» (Price, 1979), parece que las *Smart Cities* sean una respuesta predefinida a preguntas que todavía no se han planteado. Consecuentemente, solamente pueden perpetuar el mismo sistema que concibe la ciudad como bien de consumo y, por tanto, están condenadas a repetir los mismos errores que dieron lugar a la burbuja inmobiliaria.

En claro contraste con el modelo *Smart City* existen un sinfín de iniciativas *bottom-up*, que han recibido varios nombres¹⁸ y que comparten el hecho de entender la ciudad como un espacio gestionado por la ciudadanía que cualquiera puede usar y beneficiarse de él. Es precisamente en las cada vez más populares iniciativas de base donde podemos encontrar las propuestas más arriesgadas en búsqueda de ese nuevo modelo de ciudad postburbuja, pues plantean un modo de ejercer la democracia de forma activa haciendo ciudad como posible respuesta a este debate, y lo hacen de forma autogestionada y con una componente holística que pone énfasis en lo social, lo local y lo urbano.

Entre todas las posibles propuestas que inciden en el aspecto urbano para producir una transformación social positiva, los *comunes urbanos* se presentan como una opción a tener en cuenta dado que se les atribuye la capacidad de, en primer lugar, problematizar conceptos que tradicionalmente se han dado por sentados y actualmente están en plena discusión; y en segundo, de plantear alternativas en aspectos tan variados y cruciales como son los regímenes de propiedad (Dzokić y Neelen, 2015, p. 25; Stavrides, 2015), el papel de las instituciones públicas (Vianello, 2015, p. 38), la relación entre los sectores públicos y privados y modelos económicos alternativos (Baviskar y Gidwani, 2011, p. 43) o el papel activo de la ciudadanía (Ferguson, 2014), entre otros. Varios autores (Castro-Coma y Martí-Costa, 2016; de Angelis y Stavrides, 2010; Ferguson, 2014; Harvey, 2012/2013;

18 Algunos de esos nombres han sido: Urbanismo Ciudadano (Borja, 2012; Rogers, 1999), Urbanismo participativo (Bonet i Martí, 2011b, 2011c, Cámara-Menoyo, 2012b, 2012a), Urbanismo P2P (P2P Foundation, 2011; Salingaros, 2011) o Urbanismo Open Source (Corsín Jiménez, 2014; di Siena, 2011; Sassen, 2011b), entre otros. Para una evolución del concepto participación en urbanismo entre los años 50 y 70 remitimos a (De Gregorio Hurtado, 2015; León-Casero y Ruiz-Varona, 2017, pp. 116-118).

Observatori Metropolità de Barcelona, 2014) van más allá y defienden que son una forma de ejercer el derecho a la ciudad proclamado en 1968 por Henri Lefebvre (1968/1976), un concepto que, pese a su ambigüedad, Manuel Castells entiende como la materialización de una nueva sociedad urbana ideal que está por venir (Castells, 2001). Esta perspectiva también la comparte Peter Marcuse, quien resume el derecho a la ciudad de forma sucinta como «el derecho a vivir en una sociedad en la que las personas son libres para satisfacer sus propios deseos, en la que todos tienen las mismas oportunidades de hacerlo y en la que se les apoya en ese objetivo» (Marcuse, 2011, p. 20). Sean o no realistas estas atribuciones, el mero hecho de poner en crisis lo establecido supone un valor indudable en los comunes urbanos en tanto que permiten entender, por contraposición, los mecanismos de funcionamiento de nuestra sociedad.

Por otra parte, esta investigación se inserta en la tradición epistemológica que concibe la ciudad como sinónimo de conflicto originado por la lucha de clases con intereses contrapuestos (Aibar y Bijker, 1997; Brenner, Marcuse, y Mayer, 2012; Casellas, 2006, p. 68; Castells, 1972/1999; Harvey, 1989; Lenin, 1918/2009; Sorando Ortín, 2014). Esta concepción implica que la ciudad es mucho más que un escenario en el que se produce dicha confrontación, ya que es, en realidad, un espacio producido socialmente en el que el espacio libre y los comunes urbanos, como lugares en los que se produce un número elevado de interacciones, juegan un papel primordial. De ahí que los consideremos no como meros contenedores o soporte de relaciones sociales, sino como una forma de relación social en sí mismos, pues, como apunta Álvaro Sevilla-Buitrago, «es, él mismo [el espacio], un conjunto de relaciones, un complejo de procesos, de códigos, de articulaciones y antagonismos» (Sevilla-Buitrago, 2012, p. 39). O dicho de otro modo: el espacio no es más que «reproducción social en su dimensión más material» (Lipietz, 1979, citado por Sevilla-Buitrago).

Consecuentemente, en tanto que puede entenderse la ciudad como la dimensión construida de una sociedad (Castells, 1983, p. 311) en la que el espacio es socialmente producido (Lipietz, 1979, p. 9; Marcuse, 2011) para satisfacer sus intereses (Castells, 1983, p. 302) y que, por tanto, ciudades y sociedades son dos aspectos que se comodifican constantemente, también resulta razonable atribuir a los comunes urbanos una capacidad

de transformación dual: tanto física como social. Algunos autores, como Michael Hardt y Antonio Negri, van todavía más lejos y conciben las metrópolis como productoras de comunes y, a su vez, a estos últimos como un punto de entrada a una crítica anticapitalista y de activismo político (Harvey, 2012, p. 69). Por tanto, los comunes urbanos presentan un potencial transformador innegable cuya relevancia radica también en el hecho de ser un fenómeno en periodo de gestación que, pese a su relativa novedad, entronca con dos tradiciones de investigaciones y prácticas más consolidadas: la de los comunes tradicionales y su actual reinterpretación, por un lado, y la de las luchas anticapitalistas, por otro.

A tenor de lo expuesto anteriormente, y en un sentido estricto, esta no es una investigación sobre el 15M ni sobre la crisis, sus consecuencias o las causas urbanas de la misma (aunque su sombra esté presente en muchas de las páginas que siguen a continuación), sino sobre los comunes urbanos como una posible respuesta para salir de ella y para vencer las dinámicas que la produjeron. Es precisamente la búsqueda de respuestas la que nos llevará a iniciar un proceso para averiguar qué son los comunes urbanos, qué características tienen y si realmente tienen efectos tan positivos para las ciudades y las personas como prometen. Serán los comunes urbanos el hilo conductor de un proceso de aprendizaje que durará poco más de cinco años y que nos llevará a problematizar, relacionar y comprender aspectos tan variados y aparentemente inconexos como son la democracia, la tecnología, la economía, la vivienda o la educación.

1.2 Objeto de estudio y objetivos

Esta investigación tiene como objeto problematizar y comprender los comunes urbanos, entendidos como procesos de transformación urbana, social y económica.

Como ya hemos argumentado en la sección anterior, las estrategias de comunes urbanos han emergido con fuerza en la última década como alternativa a la ciudad neoliberal contemporánea. Si bien hay una gran variedad de enfoques sobre los comunes¹⁹, también existe cierto grado de consenso en el hecho de afirmar que los comunes urbanos persiguen la construcción de ciudades y sociedades «justas», es decir, aquellas que no

¹⁹ Dichos enfoques se desarrollan con profundidad en los capítulos 3 y 4.

fomentan la desigualdad económica y social derivada de aplicar una lógica mercantilista a la gestión de sus bienes y recursos, sino que, en tanto que se rigen por criterios sociales y no económicos, promueven la igualdad, la inclusión y el bienestar de sus habitantes.

Sin embargo, tal y como apuntaremos en el capítulo 4, la ductilidad conceptual de los comunes urbanos, así como la gran diversidad de iniciativas en la práctica, nos llevan a diseñar una investigación inductiva, es decir, una investigación que parte de una serie de observaciones a partir de las cuales obtener principios generales. En nuestro caso, dichos principios generales corresponden a identificar las características y motivaciones de los comunes urbanos para, en última instancia, poder comprender sus potencialidades, contradicciones y limitaciones como motores transformadores de cambio. Para ello, en primer lugar, nos centramos en los casos concretos de comunes urbanos dentro del contexto geográfico, cultural, político, social y temporal de la Barcelona de principios de siglo XXI, concretamente entre 2011 y 2016²⁰, dado que Barcelona es una de las ciudades punteras y con más dinamismo en el ámbito de los comunes urbanos en Europa, tal y como desarrollaremos en el siguiente apartado. En segundo lugar, nos planteamos las siguientes preguntas que estuvieron presentes a lo largo de la investigación y sirvieron de guía para orientarla: ¿Qué son los comunes urbanos? ¿Cómo se gobiernan? ¿Qué características tienen? ¿Cuales son las más relevantes? ¿Qué resultados han conseguido? ¿Tienen algún tipo de limitación?

Este planteamiento nos llevó a fijar el siguiente objetivo principal: *estudiar, problematizar y comprender el fenómeno de los comunes urbanos para comprender la manera en que estos inciden y transforman la ciudad, así como identificar sus características, para comprender sus potencialidades y limitaciones para plantear alternativas a las ciudades y sociedades post-capitalistas*. Para dar respuesta a dicho objetivo, se definieron los siguientes objetivos específicos:

- i. Identificar las reivindicaciones políticas existentes en los comunes urbanos estudiados.

20 Las razones de la elección de dicho contexto acotado se justifican y quedan especialmente patentes en del capítulo 4.1, donde abogamos por una lectura situada de los comunes urbanos para poder salvar las limitaciones de hacer una lectura eminentemente teórica y abstracta.

- ii. Trazar la emergencia y crecimiento de los comunes urbanos en Barcelona a través de las relaciones existentes entre los distintos casos de estudio.
- iii. Determinar el papel que juega la materialidad (tanto física como digital²¹) en la consecución de los objetivos de los comunes urbanos.
- iv. Ahondar en la dimensión autogestionada de los comunes como hecho distintivo y, a la vez, limitante, de su hacer.

Todo ello permitirá, en última instancia:

- v. Caracterizar los comunes urbanos a partir del estudio de casos, contrastar la experiencia barcelonesa con los debates académicos y políticos sobre el fenómeno en cuestión e indagar el potencial transformador de los comunes urbanos.

A tenor de todo lo expuesto anteriormente, la presente investigación doctoral contribuye al conocimiento de los comunes urbanos mediante su análisis desde la praxis, lo cual permite enriquecer los debates que se han desarrollado hasta el momento en un plano abstracto y teórico (o a partir de casos de estudio muy concretos) con una gran disparidad de concepciones distintas y difícilmente comparables o, siquiera, compatibles. Este enfoque permite mostrar claramente los motivos que hay detrás de las decisiones tomadas en los comunes urbanos, así como centrarse en las formas en las que se materializan y, muy especialmente, estudiarlos no como casos aislados, sino como nodos de un sistema interrelacionado y en continuo proceso de evolución.

1.3 Justificación del objeto de estudio y del contexto

El marco de la Barcelona de principios de siglo XXI se antoja un escenario ideal por varios motivos. El primero es que en los últimos años ha sido un campo fértil para la aparición de iniciativas ciudadanas denominadas como comunes urbanos. En segundo lugar, porque desde la revolución industrial ha sido simultáneamente una ciudad obrera y burguesa, cuya naturaleza dual y contradictoria refleja una lucha de clases que data de

21 Con «materialidad digital» nos referimos a que, incluso las comunidades y recursos totalmente digitales, se materializan de formas concretas en cuanto a la tecnología utilizada (tanto física -hardware- como digital -software, APIs, protocolos...) y la configuración de la misma. Dichas elecciones no son en absoluto casuales y terminan influyendo notablemente en el éxito o fracaso de lo digital. No es casual que, en informática, exista el rol de «Arquitecto de sistemas» o «Arquitecto de proyectos».

antiguo y evidencia el proceso a través del cual los actores históricos han ido moldeando la ciudad en función de sus intereses²². Dicha dualidad se ha visto acrecentada recientemente y se ve reflejada en el hecho de que, en los últimos años, ha estado regida totalmente por operaciones de marketing urbano basadas en dos pilares: por un lado, a través de la asociación de ciudades a conceptos de bondad indiscutible como la cultura, la eficiencia energética, la innovación o el desarrollo²³; y, por otro, la organización de eventos internacionales²⁴, ambos orientados al mismo objetivo: impulsar la ciudad en la carrera internacional para conseguir capital externo.

Todo ello ha hecho que Barcelona sea cada vez más tematizada (Casellas, 2006; Delgado, 2004), una ciudad pensada para turistas e inversores en la que los habitantes se convierten en el *atrezzo* necesario que funciona como reclamo²⁵. Las políticas neoliberales introducidas, primero de forma sutil, en los últimos años de gobierno socialista y, posteriormente, de forma más evidente, tras la llegada de CIU al poder en 2011, no han hecho sino acentuarlo:

Lo que antes se hacía con una cierta mala conciencia ahora se hace con cinismo y triunfalismo: privatización de los espacios públicos -incluso las aceras-, oferta de zonas enteras y bien posicionadas a los capitales financieros internacionales como en la zona del Puerto y Montjuic, favorecer el turismo de todo tipo en detrimento de los residentes como en la Barceloneta [...] El

22 Remitimos a la lectura de Aibar y Bijker (1997), en la que interpretan el planeamiento del futuro Eixample de Barcelona como el resultado de una lucha de intereses entre los distintos agente sociales de la ciudad.

23 El ejemplo más claro son las acciones del consistorio orientadas no solamente a vincularse al concepto de Smart City, sino a liderar el debate y su definición, mediante la redacción de *papers*, elaboración de protocolos y organización de congresos internacionales temáticos.

24 Los eventos más recientes son el Mobile World Congress que tiene en la ciudad su sede permanente, el Smart City Congress, el Circuit o el Fórum de les Cultures 2004. Todos ellos son los casos más actuales de una historia de organización de eventos que se viene de antiguo y en la que destacan los Juegos Olímpicos de 1992 o las exposiciones universales de 1929 y 1888.

25 Dicho viraje hacia la tematización y turistificación no ha estado exento de polémica. Ejemplo de ello han sido las protestas, cada vez más crecientes, contra el elevado número de turistas y que, finalmente, han dado lugar a la constitución de entidades como la *Assemblea de barris per un turisme sostenible* (ver anexo Fichas de casos -pag 397 para más información). A modo de ejemplo, en 2016 el número de pernoctaciones de turistas por habitantes en Barcelona era de 9, por encima de la media europea (6) y únicamente superada por Ámsterdam, con 12 (Verdú, 2016). Otros problemas relacionados con el turismo son el aumento de número de pisos destinados a uso turístico y el consiguiente incremento del precio de los alquileres (Baquero, 2017; Cols, 2016; Huki, 2017).

resultado es un sentimiento de desposesión de la ciudadanía, una creciente tendencia a aumentar las desigualdades sociales, una degradación de la imagen internacional de Barcelona, una pérdida de valor de la capital de Catalunya. (Borja, 2014b).

Tanto es así que son varias las voces que denuncian la mercantilización de la ciudad y que el modelo Barcelona ya no existe como tal, sino que ha dado paso a la marca Barcelona (Balibrea, 2004; Blanco, 2015; Bonet i Martí, 2011a; Borja, 2014a; Casellas, 2006; Ribera-Fumaz, 2013, 2017), una marca más preocupada en proyectarse a sí misma como una ciudad innovadora, eficiente e inteligente bajo el concepto-paraguas de *Smart-City*, que en dar respuesta a las demandas de sus ciudadanos. Pese a todo, el Ayuntamiento tampoco parece ser del todo ajeno a la problemática social, y, ya sea por convicción o por estrategia política, en los últimos tiempos de la legislatura de Xavier Trias (CIU) empieza a dar pasos en esa dirección (ejemplos de ello son el celebrado *Pla Buits*²⁶ o el aparente cambio en el discurso municipal más conciliador con los movimientos sociales a raíz de las movilizaciones de Can Vies, Can Batlló o Fabra i Coats (Mumbrú Escofet, 2014).

No obstante, y sin menoscabo de lo anteriormente dicho, tampoco puede olvidarse que las movilizaciones sociales que se han visto recientemente son herederas de una larga tradición asociativa que empezó a cobrar gran importancia en los movimientos sociales de los años 70 o las luchas sindicales y anarquistas de finales del siglo XIX y principios del XX²⁷. A fin de cuentas, Barcelona es también una ciudad que, tradicionalmente, se ha preocupado por los aspectos sociales y por la mejora de la calidad de vida de sus habitantes, tal y como demuestran los numerosos ejemplos de intervenciones urbanísticas²⁸ realizadas en esa dirección, por un lado, y la existencia de una arraigada

26 Para más información sobre el programa municipal «Pla Buits», remitimos a la lectura de *El «Pla buits» de Barcelona* (Baiges, 2016) y a la página 219 de la sección 6.4, dedicada al caso del Espai Germanetes, donde se desarrolla con mayor profundidad en qué consistió.

27 Remitimos a la lectura de (Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona, 2010), que recoge más de 100 luchas vecinales entre los años 1970 y 2010.

28 A modo de ejemplo, buena parte de la Barcelona que conocemos hoy se asienta sobre el Eixample de Cerdà: un proyecto con una clara vocación de construir una ciudad ideal, más igualitaria y más higiénica. Por otra parte, todavía hoy son visibles las obras de arquitectos con una vocación social, como son las obras racionalistas e higienistas del GATCPAC (Grup d'Arquitectes i Tècnics Catalans per al Progrés de l'Arquitectura Contemporània) o las numerosas plazas duras construidas en la Barcelona pre-olímpica. Para más información al respecto remitimos a la lectura de (Montaner y Muxí, 2011).

tradición asociativa y obrera de cooperativas y movimientos vecinales, por otro, que ha reclamado medidas en esa línea cuando ha hecho falta.

Algunos de los ejemplos más recientes de las numerosas movilizaciones que ha habido en Barcelona en las que la ciudadanía ha adquirido y exigido un papel activo como vehículo para hacer frente a algunas medidas impopulares y con un marcado carácter social son las caceroladas y concentraciones realizadas contra la guerra de Irak (2003), las movilizaciones por el forat de la vergonya²⁹ (2006) o contra las obras de remodelación del Port Vell (2012), el proceso participativo de la cubrición de las vías de tren del barrio de Sants (2013)^{30 31}. No obstante, la más notoria realizada hasta la fecha fueron las protestas del 15M en la Plaça Catalunya que congregaron a miles de personas desde el 15 de mayo hasta el 30 de junio de 2011 contra las desigualdades sociales provocadas por las medidas de austeridad y la corrupción política.

Todo este caldo de cultivo favoreció la llegada al Ayuntamiento de Barcelona en Comú en 2015, un partido constituido apenas meses antes de las elecciones del 24 de mayo y nacido inicialmente como plataforma ciudadana³² que recoge buena parte de las reivindicaciones, motivaciones, idearios y formas de proceder de movimientos como el 15M. Sobre este aspecto son significativas las palabras que hizo Ada Colau en su discurso de toma de posesión del cargo: «En estas elecciones ha habido un voto por el cambio y este cambio se producirá» (VilaWeb, 2015, nuestra traducción). Aunque a fecha de realización de esta investigación es pronto para evaluar su actuación en el consistorio (y, por otra parte, escapa de su alcance)³³, parece haber varios puntos de encuentro entre las

29 Para una descripción del proceso y de otras reivindicaciones similares, remitimos a (Bonet i Martí, 2011b, 2011c).

30 Dicho proceso participativo se culminó en agosto de 2016 con la inauguración del parque lineal «Els jardins de la rambla de Sants» (http://eldigital.barcelona.cat/els-jardins-de-la-rambla-de-sants-nou-espai-verd-que-cobreix-les-vies_371675.html)

31 Ejemplos más recientes de manifestaciones -aunque esta vez ya con el gobierno de Barcelona en Comú- los encontramos en la manifestación convocada por la plataforma Casa meva és casa vostra contra la falta de compromiso del gobierno de España de acoger a refugiados sirios de 2016 (EFE, 2016b) y 2017 (El Periódico, 2017a; Puig, 2017).

32 Actualmente en Barcelona en Comú confluyen los partidos políticos Iniciativa per Catalunya Verds (ICV), Esquerra Unida i Alternativa (EUA), Equo y Podemos así como el movimiento social Procés Constituent.

33 Para una primera valoración sobre el mandato de Barcelona en Comú remitimos a Bellver (2017) donde 25 representantes y portavoces de organizaciones sociales, entidades vecinales y ONG hacen balance del mandato y enuncian los aspectos que consideran pendientes del mismo. A pesar de las disparidades, el balance general es positivo aunque también crítico.

políticas del gobierno de Colau con las reivindicaciones de los comunes urbanos, de ahí que consideremos Barcelona como un emplazamiento idóneo para su estudio.

1.4 Estructura de la tesis

Los capítulos 2, 3 y 4³⁴ conforman la Parte I de la investigación donde se expone el marco teórico en el que nos basamos. En él desarrollamos el origen del concepto de «común» y cómo ha ido evolucionando hasta el siglo XX, momento en el que recibe la atención de la academia y da lugar a un sinfín de nuevas interpretaciones y tipologías distintas. Una de estas nuevas tipologías son los comunes urbanos, que, si bien parecen acotar el concepto, incorporan nuevos grados de complejidad que dificultan todavía más su estudio y comprensión. Tanto es así que nos obligará a estudiarlos desde tres perspectivas distintas y que han dado lugar al concepto pese a haber avanzado de forma independiente (a saber, la institucional, la digital y la activista³⁵) para terminar admitiendo la inviabilidad de seguir por este camino y plantear nuevas vías de estudio basadas en la praxis.

Los motivos que han llevado a tal planteamiento se explican y argumentan en parte II de la investigación. En ella presentamos la opción metodológica seguida, cómo ha sido el proceso de investigación y cómo se ha visto plasmado en este documento. Cabe señalar que, pese a tratarse de un proceso iterativo de múltiples idas y venidas, se ha querido estructurar el documento para que se ajuste a los cánones de las investigaciones, dotándole de un carácter lineal que, si bien no existió, facilita notablemente la comprensión del lector.

La tercera y última parte de la investigación corresponde al estudio empírico de los comunes urbanos en la ciudad de Barcelona. Es esta parte de análisis la más extensa de todas y comienza con el estudio de 8 casos de comunes urbanos (capítulo 6) y continua en el capítulo 7 con la elaboración de 5 hilos discursivos sobre reivindicaciones políticas; autogestión e institucionalización; materialidad y espacialidad; relacionalidad; y tecnología y cultura libres. Todo ello nos permitirá, en última instancia, hacer una

34 Los capítulos correspondientes a los Comunes se desarrollan en inglés debido a que era nuestra intención optar a una mención internacional.

35 Dichas aproximaciones se desarrollan en el capítulo 3.

propuesta de caracterización de comunes urbanos (capítulo 8) orientada a facilitar su identificación e interpretación.

Finalmente, daremos paso a las conclusiones de la investigación en las que expondremos los resultados más destacados de nuestro análisis, las consecuencias que de este se derivan para dar paso a las conclusiones de la investigación, así como las futuras líneas de investigación que planteamos.

PARTE I. MARCO TEÓRICO

2 The Commons: State of the art

Since the popular uprisings of the Arab Spring, *Indignados* movements in Spain (2011) or Occupy Wall Street movement (2012), public manifestations against inequities caused by capitalism are more and more frequent and notorious. However, these networks of indignation (Castells, 2012) are slowly being transformed into more proactive movements for social change like new political parties, social movements or solidarity economy networks which range from nutrition, communication, education, financing, or even housing. All these initiatives share the fact that they propose alternative systems opposed to neoliberal capitalism and most of them are based on the same principle: their claim for the common good in opposition to capitalist's enclosures. It is for that reason that some of these examples are often referred to as "urban commons".

There is a widespread notion about what "commons" are, which could be summarised as follows: *a common is something that does not belong to anyone yet it benefits everyone*. This notion, in turn, is associated with positive values of sharing, solidarity or belonging to a community and it is often used in opposition to the concept of "enclosure". This is another concept as old as that of the commons, which is used to describe the actions of putting fences to something and, thus, limiting its access to a reduced number of people.

But despite this vagueness of concepts, commons are not something new, in fact, there is also a long tradition of theorising about them which has just recently seen a rebirth. In this chapter, we will see which are the origins of the term, how many forms of new have been portrayed which will lead to the next chapter in which we will outline three different trends of understanding the commons at an abstract level.

2.1 An archaeology of the commons

As stated previously, the concept of the commons is not new at all. For instance, Christian Laval and Pierre Dardot (2014/2015, p. 30) argue that the origins of the common date from the notions of the ancient Greek institution of the common (*koinôn*) and “to put in common” (*koinônein*) portrayed by Aristotle who, in turn, stated that citizens were the ones who deliberate in common in order to decide what is best for the city and what is fair to do (Aristotle, 4th Century BC./2004)¹. Lewis Mumford (1989, p. 58) mentions the existence of commonly managed water resources in old Mesopotamia and Peter Linebaugh (2008, p. 40), as well as Laval and Dardot (2014/2015), state that commonly managed resources are rooted in Christian tradition and the Old Testament². Other authors, like Derek Wall (2014, pp. 23-31) trace the existence of commons outside Europe or occidental culture, pointing out that there are other historical examples in India or Mongolia.

However, despite its origins are unclear or blurred, there is a growing number of scholars contributing to the research field of commons’ studies (figure 2.1), and today’s conceptualisation on the commons seem to agree with historian Peter Linebaugh (2008), who traced its origins to the Magna Carta written by King John of England on 15 June 1215. Most of them, hence, share the same imaginary when they refer to the English commons to demonstrate that are something old and good and to outline the parliamentary enclosure acts that put an end to most of them in order to justify their positions. This shared imaginary, however, has been studied from different perspectives, as we will further develop in the upcoming pages in which we will try to define the concept of the commons.

1 The notion of the commons has, however, evolved since then: Aristotle’s was concerned only on the action of putting something in common (which was the only prerequisite) and thus, he was for private property if it was to be used in common, after all, as Elinor Ostrom would quote centuries later, he was aware that “what is common to the greatest number has the least care bestowed upon it. Everyone thinks chiefly of his own, hardly at all of the common interest” (Ostrom, 1990, sec. 1.1) and private property held in common could be a solution to one of the main concerns of the commons: that of the free-rider.

2 “When you reap the harvest in your field and forget a swathe, do not go back to pick it up; it shall be left for the alien, the orphan, and the widow” (Deuteronomy, 24:19).

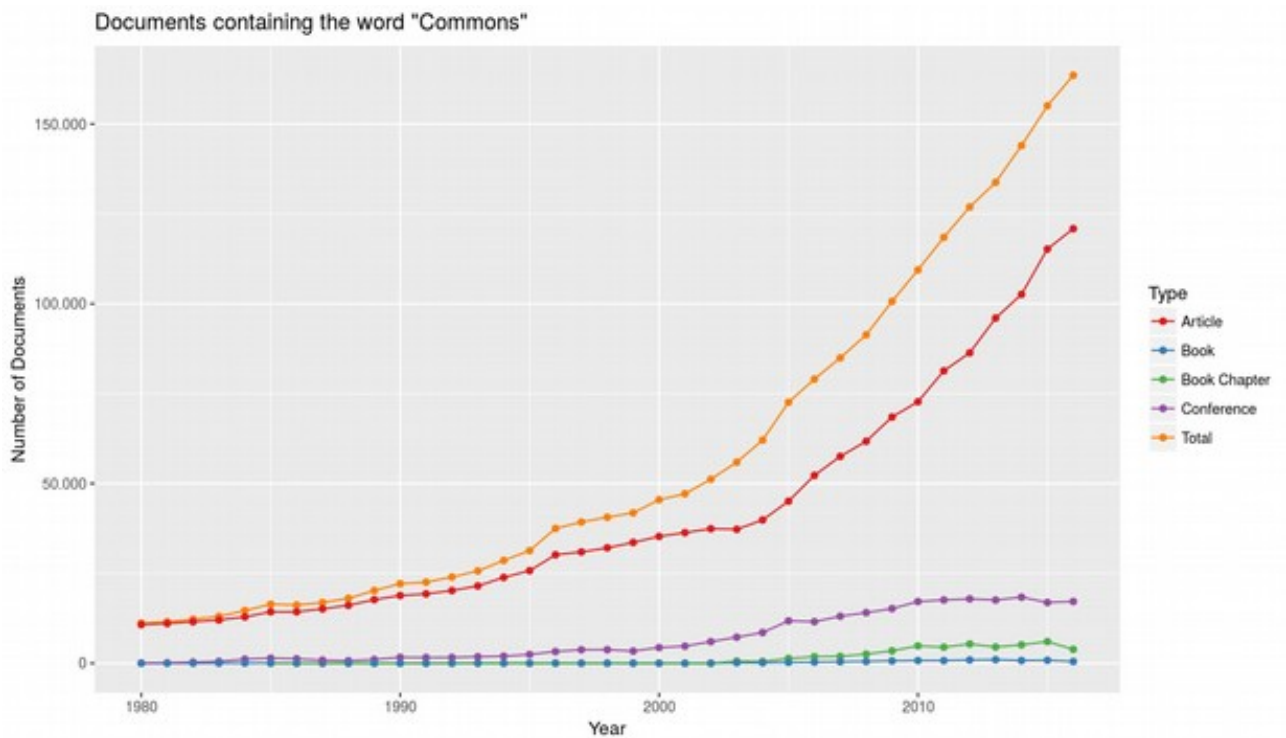


Fig. 2.1: Evolution of documents containing the word “Commons” in Scopus database (1980-2016).

From the Spanish perspective, Nebrija’s Dictionary, a Spanish dictionary written in 1492, has an entry which explicitly defines the common³ as those activities which benefit everyone (Nebrija, Colon, y Soberanas, 1492/1979, our translation.).

3 The exact Spanish word used on the dictionary is “*Procomún*” which is often translated into English as “Commons”.

Year 0: the old English Commons and Parliamentary Enclosures

There is a big core of literature pointing out that common lands (colloquially known as “Commons”) were frequent in medieval Europe. Spain was not an exception on this⁴, although they were more frequent and documented in pre-industrial England as the large literature shows (Beresford, 1998; de Angelis, 2002; Fairlie, 2009; Mingay, 1998; Neeson, 1996; Sevilla-Buitrago, 2013; Wordie, 1983). For instance, by the year 1600, open fields represented 3/5 parts of all arable lands and 53% of all the surface of England (Sevilla-Buitrago, 2013; Wordie, 1983, p. 491)⁵. It was frequent that the owner of the lands would let part of it to members of the parish councils for their communal use, especially after the harvest and fallow. However, it would be highly imprecise to refer to the commons as a homogeneous ethos: Medieval commons was a phenomenon which covered a vast geography where communication was not always easy, and a long period of approximately four centuries that cover the slow decline of feudalism (from the end of 14th century to second half of 15th) and the birth of industrialization in 18th century.

4 Visit ‘Los comunes de villa y tierra en Guadalajara’ (Herrera Casado, 1989) and *Los comuneros* (Pérez, 2006) for a more comprehensive description on how Commons were institutionalised by the King and their importance. Just to give an idea of their extension, Herrera quotes: “*La estructura socio-económica y político-administrativa de los Comunes de Villa y Tierra, se expande desde el siglo XI a través de un ancho territorio que media entre la orilla izquierda del río Duero y la derecha del Tajo. En ese amplio margen cabe entera la Extremadura castellana, la Transierra o grupo de tierras al sur de la Cordillera Central, y el denominado Reino de Toledo. Abarca también algunos fragmentos del norte del Duero por Soria y del sur del Tajo por las serranías conquenses. Y se expande en su estructura peculiar por tierras de la Extremadura leonesa, hoy provincia de Cáceres, y aun por las del Bajo Aragón en Zaragoza y Teruel o las sierras de Cazorla en torno a Ubeda y Baeza. Solamente en la Extremadura castellana, en la que gran parte de las tierras de la actual provincia de Guadalajara quedaban incluidas, existieron en la Baja Edad Media un total de 42 Comunes de Villa y Tierra*”.

Common lands are still recognized on current Spanish Constitution, even though their existence has been dramatically reduced due to several enclosure acts, such as Madoz’s law in 1855, which expropriated most of common lands in Spain.

5 Leif Jerram, however, questions this positive widespread point of view and provides different figures in order to argue that commons are not to be considered representative at all but just an idealized imaginary, as according to him “Common land came with labor duty to the landowner which was gradually commuted to a money payment. The class below the commoners (that is, most people) did *not* have right to productive common field, only limited scavenging rights on marginal land. The landless poor had, under the commons system, access to only 4% of cultivated land. The amount of land (called ‘waste’) available to the genuinely poor in 1750 [...] was c. 1m acres, and was used by >2m people” and that around 1700 “only 21% of the farm land in England was ‘common’” and thus, common land farming was something exceptional which generally belonged to most prosperous families, “a form of bondage and privilege” “Significantly, around 1700 [...] only about 21 per cent in England was common land”. (Jerram, 2015, pp. 57-58)

By taking these figures into account, we can easily deduce that there is not one but several ways of understanding and practising the commons, as the concept of common lands has been evolving to adapt to specific casuistry: after all, the societies that produced them differed substantially in time and geography. As an example, some common lands were part of a state which belonged to a tenant and, thus, they were tied to a manorial system⁶ regulated through Manorial Courts and appurtenant rights. On the other hand, some others were governed by local institutions (Parish councils) through a complex system of customs, oral laws and moral rules in order to watch over all community members' needs. But not only there were differences in the commons' governances and in who their ultimate owner was, but also in the type of commons, being the most usual the following ones: *arable fields*, usually divided into smaller lots for rotation crops; open *pastures* for pasturing cattle, horses, or other domestic animals; *piscaries* for fishing; *turbaries* for taking sods of turf for fuel; or *estovers* for taking wood (usually limited to smaller trees, bushes and fallen branches).

Be it as it may, no matter if commons were created because of laws (Manorialism) or customs, and despite their great variety and complexity in their governance, they always involved two features. First, *open access* to a land that belonged to a landlord who ceded part of it to anyone to benefit from under certain conditions (may it be during a specific period –fallow, pastures after harvest...– or to a specific area –usually fallow lands or wastelands). And second, a *self-organised community* that collectively managed the resources that may grow or could be found on those lands so the higher number of people could benefit from them without detriment to other members, usually landless who almost had no possessions. Again, the particularities of each community differed enormously from one to another, as each one was independent and was organised by councils where all decisions were made through assemblies.

Although there is no clear consensus on the reasons for why such a particular system (often quoted to as “inefficient”) endured so many centuries, it is likely that, as pointed out

⁶ Manorial systems, an antique system originally founded on feudalism, granted rights of land use to different classes through regulation of specific courts and appurtenant rights. Sevilla-Buitrago (2013) explains that, according to property regimes, Manors could be divided into three parts: A) demesne lands, controlled and used by the landlord; B) tenemental lands yielded by the landlord to third parties; C) waste lands like forests, footpaths, ponds and the like.

by Jonas Holst (2016), it was because commons provided a response to particular problems that involved a sort of conjoint action to overcome them (Dahlman, 2008, p. 28). From this perspective, this particular structure benefited landlords, as it served to keep the forests clean (preventing natural disasters like fires or floods) and ready for production. Commoners were also benefited, though, as the same structure provided a degree of freedom for most of the less privileged classes in rural areas⁷, who were able to access to natural resources for their own use that allowed them to survive without having their own land or a proper job (Dahlman, 2008, p. 141; Neeson, 1996, p. 663; Sevilla-Buitrago, 2013; Thompson, 2009, pp. 100-101). This resulted in a life-form out of capitalist mode of production, based on customs and social practises that allowed commoners to “live off the land rather than on it” (Neeson, 1996, p. 66) to the extent that, as E.P. Thompson states, “access to an extensive common could be critical to the livelihood of many villages” (Thompson, 2009, p. 177).

However, between the end of 17th century and the beginning of 18th, started to take place the slow decline that would eventually end with the common lands and with the societies organised around them: the parliamentary enclosures. These so-called parliamentary enclosures were a set of more than 4,000 changes in the British legislation promoted by the parliament with a common denominator: the access' limitation to the common lands by means of fences, dykes, hedges or trenches preventing access to them to anyone but their legal owner (Fairlie, 2009). In other words, enclosures were a combination of privatisation plus limiting access to those resources that had been open for centuries and provided means of subsistence to the most deprived ones.

Although there are documented cases of enclosures during Tudor dynasty, which were basically unilateral fencings made by landlords in order to convert common lands into pastures (Beresford, 1998, p. 28), these practises started to spread little by little to the point they became institutionalised, coordinated and legislated like the aforementioned parliamentary enclosures under Stuart and Hannover dynasties. Several reasons led to this

⁷ This included the poor, the landless and widows amongst others, widows being a particularly vulnerably collective, to the point that were explicitly included in the Carta Magna Manifesto as to be protected: “At her husband's death, a widow [...] shall have meanwhile her reasonable estover in the common. There shall be assigned to her for her dower a third of all her husband's land which was his in his lifetime, unless a smaller share was given her at the church door.” (Linebaugh, 2008, p. 284).

situation, being the most evident and documented ones those that make a spatial lecture and see the land as a mean to improve the economy⁸. From that perspective, the transformation of the open common lands into private pastures made them more efficient and more profitable in economic terms and, as a result, England could compete in the recently opened international market for grain distribution, which was dominated by Poland, Prussia and The Netherlands (Sevilla-Buitrago, 2013, sec. Implicaciones para la historiografía de la planificación: desposesión y cambios de escala en la concepción de los procesos territoriales) at that time.

But enclosures were far more than just a physical transformation of the land structure and the landscape. From a social perspective, they also provoked a profound transformation with dramatic consequences for the millions of people (Fairlie, 2009, sec. Parliamentary enclosures) who depended in more or less degree on the common lands but didn't own any: the accumulation of wealth in the hands of a small elite on the one hand and the dispossession⁹ of a vast social group on the other. By preventing the commoners to access to the lands that brought their means of subsistence, their lifestyle was also destroyed and all that people were expelled from the villages where they had their previous way of life. This situation forced commoners and former small land-owners to initiate a rural exodus to the cities with the expectations of finding a job opportunity in the only possible place they could be accepted with no prior experience and where no questions were asked: a growing industry which demanded loads of cheap labourers in order to expand and extend their hegemony to new international markets.

Some scholars defend that, in fact, parliamentary enclosures responded to a conscious decision to get rid of a social group that could survive without even working and, hence, was considered as lazy, filthy and annoying¹⁰. An example of that perception on the

8 It is the first time in history that urban speculation takes place, and it could be considered as planning for the wealthy: *“La acumulación y consolidación de propiedades era el modo natural de obtener ganancias para los terratenientes rentistas; en un contexto de ciclos acelerados de especulación inmobiliaria tras la revolución del XVII, el enclosure se convirtió en la clave para penetrar las tierras comunales, jugosos nichos de mercado de otra forma inalcanzables. Por otra parte, los objetivos del cercamiento no siempre tenían un carácter exclusiva y puramente económico.”* (Sevilla-Buitrago, 2013).

9 The concept of “dispossession” will become crucial in the framing of the commons, which will be further developed in chapter 3.3.

10 At this respect, Leif Jerram states that “The reasons for ending commoning between 1550 and 1850 were powerful and rational, not arbitrary or conspiratorial» and argues that «Many commoners voluntarily

commoners can be found in the pamphlet written by Thomas Wilkinson in 1812, which he used to try to convince his neighbours against the enclosure of Yanwath Moor, in order to prevent what, according to him, would lead to a more than probable negative consequences for the present and future of the inhabitants of his native village, and the neighbouring ones (Wilkinson, 1812/2013, p. 2). As Sevilla-Buitrago (2013) points out, the following fragment is worth reading, as it is an excellent document that can help us to get an understanding of the perceptions that wealthy people had regarding commoners and commons:

[...] The fifth and last argument is the one that has been most frequently used, and is, that by inclosing (.sic) the Common we should get quit of the Potters! [...]. However, as we have got hold of the poor Potters, let us keep them a little and treat them kindly, for I believe they are hitherto strangers in print. [...] It is said they are a nuisance; a rat is a nuisance in a house, but what wise man would pull down his house to get quit of a rat? But they at times exhibit scenes of riot and disorder; this I lament, and would join in endeavouring to suppress such disorder. Public Houses too, exhibit scenes of riot and disorder: ale contributes to this, and has done more harm than all the Potters lodging on all the Commons in England. Yet; who would promote an act of parliament to prohibit ale? Surely nobody. Ale has done a deal of good, and Potters some. I have seen, five or ten miles from market, the Potters spread their wares on green hills, while the village maids and matrons gathered around, to become purchasers. I have not investigated the question whether these sort of purchases are made more reasonable at Penrith or by the Black Fells. The villages at the foot of that long chain of mountains, and other villages, are accommodated by these perambulating dealers, and perhaps on as reasonable terms. Then the village matron, far from market, escapes the perplexity and loss that often occur from the stumbling of her horse and the downfall of her basket, or the breakage of her crockery from the breaking of her apron-string.

enclosed their lands, either because it delivered an increase in productivity, or because they could not get on with other commoners” (Jerram, 2015, p. 58).

We see differently, and perhaps I have beheld the Potters with other eyes than some of my neighbours (Wilkinson, 1812/2013, pp. 30-31).

But from a Marxist perspective, as Sevilla-Buitrago (2012, 2013) explains, in fact, the goal was not to destroy the commoners for the sake of its morals but to transform them into a new social class so dependent on their new jobs far away from their original hometowns in order to survive, that could be easily malleable to their patrons' needs.

Without open lands and without commoners that could manage them, almost all the commons disappeared, not only from England but also from Europe, where similar processes also took place¹¹. However, this process of several centuries that brought to the almost extinction of the commons led to a new history of rebirth. Not only some similar commons survived throughout Europe to present days¹², but at the end of the 20th century they would experience a second renaissance with a renovated and broader meaning¹³ that take this snapshot picturing the decline of the commons as the starting point in their propositions. It is such a critical concept in today's literature that it has been studied and quoted by most scholars, to the point that there are very few papers that do not mention the old English commons or the concept of the enclosures.

2.2 Resurgence: the new commons

The end of 20th century has supposed a second resurgence of the commons, as they have gone from being almost unnoticed for scholars to be studied from various disciplines (namely Ecology, Law, Sociology or Politics, just to mention a few): many articles, books and special issues have been written covering different aspects of the commons, and even

11 In Spain, for example, there have been subsequent privatizations, like the confiscation of the communal lands in 1855 by the minister of finance Pascual Madoz Ibáñez. Ben White et al. introduce a collection of literature regarding a new set of land enclosures that have happened throughout history in different places of the globe, specially in developing countries (White, Borrás Jr, Hall, Scoones, y Wolford, 2012).

12 Visit Bravo and Moor (2008) for a comprehensive list. There are also some cases of commons as collectively managed natural resources in Spain, like the communal management of the water in the *Huertas* of Valencia, Murcia, Orihuela and Alicante (Ostrom, 1990, pp. 69-81), or the "Montes vecinales de mano común" in Galicia (García Quiroga, 2013).

13 Elisabeth Blackmar, though, argues that the concept of the commons has been perverted since then, and that its essence consists of the right that each individual possesses in order not to be excluded from the uses or benefits of resources (Blackmar, 2006, p. 51).

dedicated institutions¹⁴ and publications¹⁵ have been founded, to the point that authors like Laval and Dardot (2014/2015, p. 22) defend that they have become an academic discipline in their own right: the *commons' studies*, which currently comprises almost all the social sciences' studies (Laerhoven y Ostrom, 2007, p. 6). But commons are not only present in academia: they have become part of the vocabulary of non-academic discourses and anti-globalisation and social justice movements to the point that possibly the commons are currently more present outside academia than in it.

There are many reasons for such an explosion of commons: exogenous, like the ones outlined in the introduction (growingly aggressive neo-liberal policies, global crisis) and endogenous, like the reflexive work of key scholars such as Elinor Ostrom and Antonio Negri, the existence of study cases or the foundation of the International Association for the Study of the Common Property in 1989¹⁶. But one of the main reasons is that it is such an appealing concept, and apparently easy to define, that it is indeed tempting to apply the idea of a collectively managed resource to most facets of life¹⁷, such as knowledge and culture (Hess y Ostrom, 2007), social relationships, music, health (Smith-Nonini, 2007), genetics (Cunningham, 2014) or even supranational and global resource domains (such as the atmosphere, outer space or cyberspace (Soroos, 2010; Stern, 2011)) and, as we will further elaborate, cities. These “new commons”, as they are often referred to, give a new dimension to concepts that despite are not new, they had never been studied from the collective action perspective¹⁸. Unfortunately, such an apparently simple and enormously

14 Such as the “International Association for the Study of the Commons” (<http://www.iasc-commons.org/>), a non-profit founded in 1989 to promote the understanding of institutions for the management of resources that are or could be held or used collectively as a commons by communities in developing and industrialized countries.

15 Like the “International Journal of the Commons” (<https://www.thecommonsjournal.org/>), an interdisciplinary peer-reviewed open-access journal, dedicated to furthering the understanding of institutions for use and management of resources that are (or could be) enjoyed collectively, being them part of natural world or created by humankind.

16 As outlined by Van Laerhoven and Ostrom (2007), the International Association for the Study of the Common Property, that would become the International Association for the Study of the Commons in 2006 to broaden its focus, was a consequence of these previous and important events that put together scholars of different disciplines: the series of symposia and workshops, organized by Bonnie McCay and James Acheson in 1983 and 1984, the establishment of the National Research Council (NRC) Committee on Common Property and the organization of a conference in Annapolis, Maryland in 1985 (Laerhoven & Ostrom, 2007, pp. 4-5).

17 Visit Nonini (2007) for more information.

18 As Maja Hojer Bruun states, “New commons' are not necessary new per se, but framing collective resources such as knowledge or music as commons is a way of pointing out that these resources used to

suggestive idea is, in fact, an incredibly complex concept with multiple facets (political, social, urban, technological) and its meaning and scope is an issue of much controversy and debate. As Leif Jerram points out:

For Elinor Ostrom [...] ‘commons’ could be almost anything -including knowledge and computer code (Hess & Ostrom, 2007; Ostrom, 1990). For [...] Jeremy Németh the commons can be thought of as a whole range of things, from libraries, through the Internet, sidewalks, light from a streetlamp, to the atmosphere or some food [...]. And Hardt and Negri [...] define the commons (though they call it ‘the common’) in yet another way, unconnected to the others: the common is that valuable part of something, the value of which is not determined by its use value, or labor inputs, but created and given freely by potential users, like the trendiness of a bar (Jerram, 2015, p. 47).

This poses an indeed a problematic issue that derives from such a diverse concept. There are two opposed approximations to remedy this situation: the first one consists of providing a more generic interpretation of the commons that may fit on different contexts. Whereas the other one consists of creating a new taxonomy of the commons that may allow a classification of several subsets (or sub-species) of the commons that share specific sets of features. In the following chapters, we will examine how scholars have been tackling this disambiguation from the perspective of this two positions.

Redefining the commons

One of the first scholars who systematically studied the commons was Elinor Ostrom, who defined them as “a series of common-pool resources and public goods which are difficult, although not impossible, to exclude other people from” (Ostrom, Gardner, y Walker, 1994, pp. 6-7). As we will see in chapter 3.1, at that time, Ostrom was referring to a specific subset of natural resources (Common Pool Resources, to be more precise) that were collectively managed by a community. A similar definition, yet in a completely different context, would be given sixteen years later by Yochai Benkler, who underlined that one of the most salient points of the common, no matter its nature, is the fact that:

be or should be owned and managed collectively as a common good.” (Bruun, 2015, p. 154).

As opposed to property, is that no single person has exclusive control over the use and disposition of any particular resource in the commons. Instead, resources governed by commons may be used or disposed of by anyone among some (more or less well-defined) number of persons, under rules that may range from ‘anything goes’ to quite crisply articulated formal rules that are effectively enforced (Benkler, 2006, p. 61).

Both definitions share the fact that they provide a more comprehensive notion of property and they are focused on access to a common, which in both cases is a shared resource. However, Benkler did not have in mind natural resources, as Ostrom did, but something more intangible: software or knowledge, which obviously have entirely different characteristics.

Such differences in the resources’ nature have led other authors to focus not on the resource itself or the notions of property but on the communities that manage them and the social relations that are established between them. For example John L. Sullivan, states that

A commons arises whenever a given community decides that it wishes to manage a resource in a collective manner, with special regard for equitable access, use, and sustainability. The commons is a means by which individuals can band together with like-minded souls and express a sovereignty of their own (Sullivan, 2011, p. 234)¹⁹.

Amita Baviskar and Vinay Gidwani, portray commons as goods or resources which involve practices that rely on communities (thus denoting a logic of social relations) and, as such:

[Commons] involve ‘being-in-common’, or using resources in more or less shared, more or less non-subtractable ways through practices he [historian Peter Linebaugh] calls ‘commoning’. Such collective practices are distinct in at

¹⁹ In this same essay about Open Source Software, Sullivan states that commons are a “vehicle by which new sorts of self-organized publics can gather together and exercise new types of citizenship” and thus they can even serve as a viable alternative to markets “that have grown stodgy, manipulative, and coercive”, another topic that we will develop.

least two ways: (1) they underwrite production and reproduction through the commons they depend upon and oversee, and (2) they typically do so through variable local arrangements that are more or less equalitarian, incorporative, and fair. In short, commons need communities: without sufficiently robust communities of people willing to create, maintain, and protect them, commons are at risk of falling into disarray or becoming privatised (Baviskar y Gidwani, 2011).

By contrast, others like Michael Hardt and Antonio Negri (2009, p. viii) put both aspects of the commons –the resource and the community– on the same balance and define the commons both as a *natural good* (the natural environment, its resources and the products they yield) and a *human product* (the products of social interaction, such as codes, languages, affects, information and other forms of knowledge).

Other scholars define the commons in a negative way, this is, as an opposition to something, being enclosures²⁰, market and capitalism the most quoted ones. These concepts are very interlinked and sometimes are used almost as synonyms by following a reasoning like this one: “enclosures destroyed the commons in order to favour capitalism which, pursuing the ideal of free market, only seeks economic profit”. Under this perspective, commons and capitalism are two opposing forces in constant conflict and what benefits one, harms the other²¹. Massimo de Angelis (2006, p. 147), exemplifies that reasoning by stating that “New enclosures, thus are directed towards the fragmentation and destruction of ‘commons’” and, as a result, commons could be considered as “social spheres of life the main characteristics of which are to provide various degrees of protection from the market”. However, Reinhold Martin (2013) warned that the commons

20 The concept of “enclosures” is also being redefined, as it has also been used in recent literature in many different contexts and situations other than the parliamentary enclosures with more or less fortune. Most of the times the physical dimension of the enclosures (putting fences to a resource to prevent the access to it) has been omitted and the term “enclosure” is used as a synonym of “privatization”, which according to Hodkinson is just a part of the enclosure itself, along with dispossession and capitalist subjectification, and it is only when the three aspects have taken place that we can talk about enclosures (Hodkinson, 2012, p. 515).

21 Baviskar and Gidwani seem to go further stating that both can't coexist, as “The destruction of common resources and the communities that depend upon them is a long-standing outcome (some would argue, prerequisite) of capitalist expansion” (Baviskar y Gidwani, 2011, p. 43), and Hodkinson argues that the creation of (Urban) commons prevents the expansion of capitalism (Hodkinson, 2012, p. 516).

are not just to be considered as a merely post-industrial upgrade of the modern state historically linked to the rise of capitalism, as they represent a different way. In order to support his claim, he quotes Hardt and Negri by saying that “what the private is to capitalism and what the public is to socialism, the common is to communism” (Hardt y Negri, 2009, p. 273). A similar reasoning is also shared by other authors like Observatori Metropolità de Barcelona (OMB) members who state that commons represent an alternative to the dichotomies market/estate and private/public. According to them, commons are social institutions based in local, communitarian and participative practises, aimed to provide answers to social demands and are managed in a non-market management of the resources (Observatori Metropolità de Barcelona, 2014). From this point of view, the words of Sullivan get a new perspective when he states that commons are a “vehicle by which new sorts of self-organised publics can gather together and exercise new types of citizenship”. Hence, they can even serve as a viable alternative to “markets that have grown stodgy, manipulative, and coercive” (Sullivan, 2011, p. 234), and that perspective is mostly used in current framing of urban commons.

From all these different conceptions and perspectives of the commons, we can state that all of them share the fact that commons are based on the action of sharing something between the members of a particular community. It is precisely that community the one that manages (governs) the commons and, in most cases, it does so in a non-market relation, this is: they do not look for economic profit. Laval and Dardot share this point of view and state that it is precisely the existence of a communitarian and democratic management of the commons what gives commons a meaning: *“Lo que da sentido a la reunión de estos diferentes aspectos de los comunes en una designación única es la exigencia de una nueva forma de gestión ‘comunitaria’ y democrática de los recursos comunes, más responsable, más duradera y más justa”* (Laval & Dardot, 2014/2015, p. 111). However, it is also true that apart from that, not only the term commons is used to designate very different things (Common Pool Resources, social relations, communities, software, cities...), but there is no consensus on its definition, or, quoting Maja Hojer Bruun: “with so many different uses of ‘commons’ it is probably impossible to formulate one generic definition of commons or to define one set of features that covers all the different kinds of existing and emergent commons” (Bruun, 2015, p. 154). As a result, this

approach of trying to provide a generic definition has not solved the problem of commons' disambiguation but has made things worse: the meaning of the commons has been broadened to such an extent that it could be argued that it has lost any meaning, as almost anything could fit on it and has often been used uncritically. As Sevilla-Buitrago states, the commons, then, seem to be more of a conglomerate of certain values or diffuse aspirations: *“Los comunes —término que en la acepción inglesa que lo ha popularizado (the commons) se refiere tanto a la condición de lo común como a los espacios y recursos específicos para el soporte de la comunidad— se han convertido en el nodo alrededor del cual se condensan toda una serie de estrategias, deseos y aspiraciones más o menos difusas”* (Sevilla-Buitrago, 2013). For this reason, Leif Jerram points out that it is easier to conclude that commons are associated with two moods: “good” and “old”. “The commons is good but it is also old” (Jerram, 2015, p. 48), although he alerts that this notion of historicity has to be questioned, “because it poses profound problems for the imaginary projects of commons activists” (Jerram, 2015, p. 48).

A new taxonomy for the commons

In opposition to try to provide a generic definition that may include all the possible types of commons, several authors have tried to create new taxonomies for the commons that would allow their classification according to specific features. In fact, scholars like Yochai Benkler or Charlotte Hess provided a generic definition but later on were forced to provide a classification that would narrow an otherwise too generic definition as well as would allow them to identify different sets of features shared between commons of the same type.

At the end of her career, Ostrom developed, alongside Charlotte Hess and their colleagues at the Workshop in Politechnical Theory and Policy Analysis at Indiana University the Institutional Analysis and Development (IAD) framework aimed to analyse knowledge as a common (Hess & Ostrom, 2007). That framework ultimately led them to study new types of commons of different types and nature that they grouped according to two parameters: degree of exclusion and subtractability, which resulted in the 2x2 matrix that can be seen in table 2.1.

		Subtractability	
		Low	High
Exclusion	Difficult	Public goods	Common-Pool Resources
		Useful knowledge	Libraries
		Sunsets	Irrigation systems
	Easy	Toll or club goods	Private goods
		Journal subscriptions	Personal Computers
		Day-Care centers	Doughnuts

Tabl. 2.1: Types of goods classification. Source: Hess & Ostrom (2007)

Although Ostrom would not go any further on this topic, Charlotte Hess continued her research on what she called “non-traditional Common Pool Resources”. She observed that, due to the emergence of new technologies that allowed the capture of previously uncapturable public goods (such as the Internet, genetic data, outer space...) on the one hand and to the reconceptualization²² as commons of already existing publicly shared resources (like streets, playgrounds, urban gardens, hospitals...) on the other, a myriad of “new commons”²³ emerged at the end of 20th century. These new types of commons did not have any connection to traditional commons studied by Ostrom and, consequently, introduced an enormous diversity difficult to tackle without taking into account their own set of differences. As a result, she proposed a mapping of these new commons into the following main sectors according to their type of resources: *cultural commons*; *neighbourhood commons*; *knowledge commons*; *social commons*; *infrastructure commons*; *market commons*; and *global commons*. In turn, she provided several examples of commons within these sectors and their subsectors, resulting in the exhaustive mind map displayed in the figure 2.2. However, her mapping was problematic too: as she admitted (Hess, 2008, p. 5), such classification in groups was somewhat arbitrary, as there were evident overlaps between sectors in some cases and there were some groups which had a clear physical dimension whereas others were in fact examples of social groups or collective action.

22 According to her, the conference organized by the International Association for the Study of Common Property (IASCP) in 1995 with the theme “Reinventing the Commons” highly contributed to favour those reconceptualizations (Hess, 2008, pp. 2-4).

23 Hess decided to rename “non-traditional Common Pool Resources” into “new commons” for two main reasons: “First, it indicates that there is something different about this kind of commons. Second, it challenges us to think about the general term ‘commons’ –a term frequently applied yet rarely defined” (Hess, 2008, p. 3).

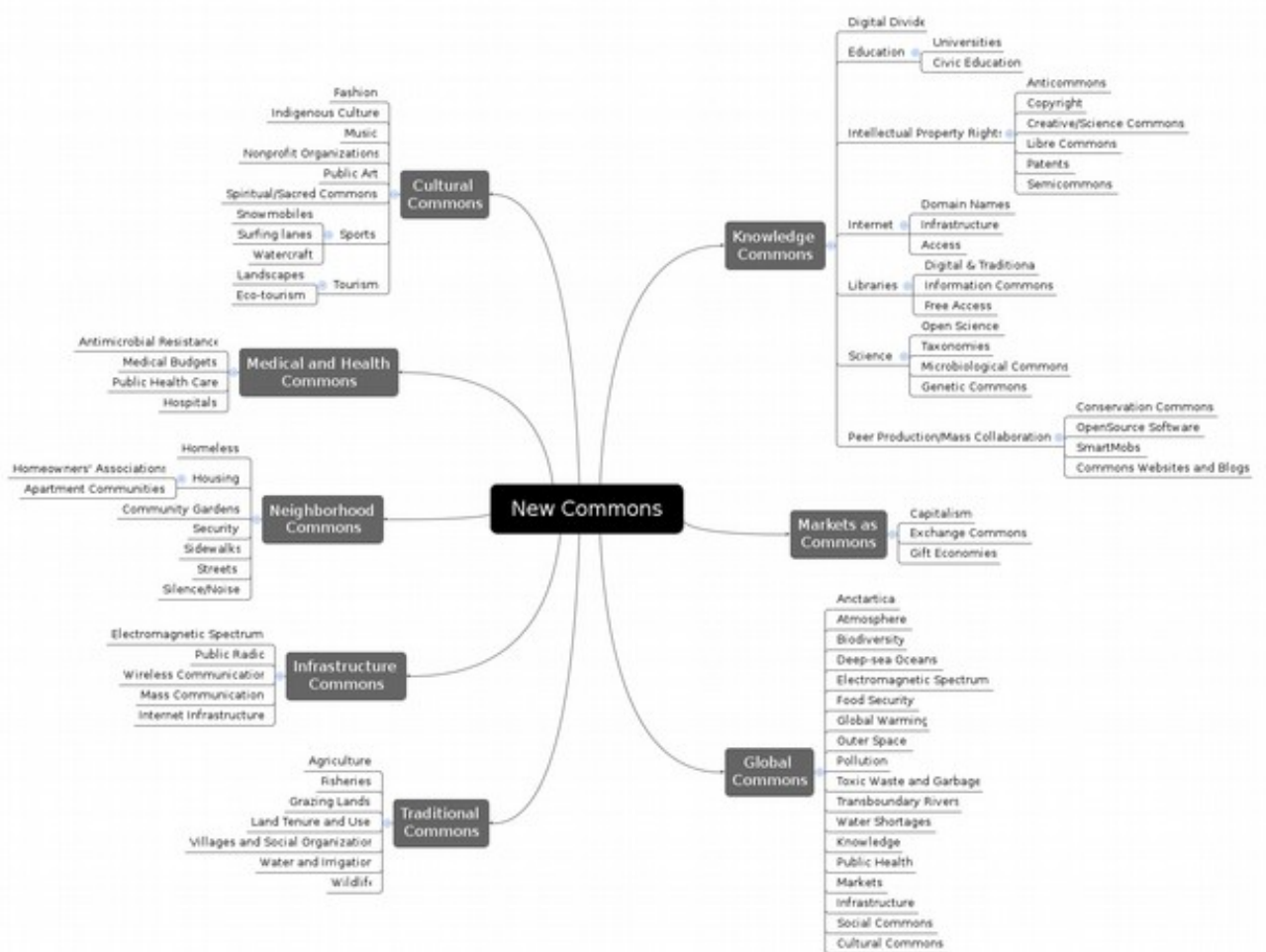


Fig. 2.2: Charlotte Hess' mapping of the "New Commons".

On the other hand, Yochai Benkler made an entirely different classification, as his proposal resulted from the combination of two parameters: “The first parameter is whether they are open to anyone or only to a defined group. [...] The second parameter is whether a commons is regulated or unregulated” (Benkler, 2006, p. 61). This combination of variables results in four types of commons that are summarised in Table 2.2 below.

Parameter	Variation	Examples	Notes
Openness	Open to anyone	Oceans, air, highway system	
	Open to a defined group only	Pasture arrangements and most of Ostrom's CPRs described on <i>Governing the Commons</i> are of limited-access	"These are better thought of as limited common property regimes, rather than commons, because they behave as property vis-à-vis the entire world except members of the group who together hold them in common"
Regulation	Regulated	Sidewalks, streets, roads and highways	The constraints, if any, are symmetric among all users and cannot be regulated by a single individual
	Unregulated	Air	

Tabl. 2.2: Benkler's taxonomy for the commons.

Other examples of classifications are the ones provided by Bru Lain Escandell (2015a), who distinguishes between natural and digital commons (each of them with their own set of features, challenges and problems); by Hardt and Negri, whose two types are divided into the common wealth of the material world (water, air, soil...) and the results of social production that are necessary for social interaction and further production (knowledge, languages...)²⁴; or by International Globalization Forum²⁵ (a research, advocacy and action organization), which Ana Lucía Gutiérrez Espeleta and Flavio Mora Moraga (2011, p. 129) summarise as the following three type of common goods. The first of them are natural biological resources upon which human life depends on (examples of this group include water, air, soil, woods, fisheries... –this group, hence, would be the same as the CPRs portrayed by Elinor Ostrom). The second group of collective cultural creations which includes knowledge and culture. And the third one encompasses social commons aimed to

²⁴ Hardt and Negri understand the common (in singular) as a combination of two types, being the first one "the common wealth of the material world—the air, the water, the fruits of the soil, and all nature's bounty – which in classic European political texts is often claimed to be the inheritance of humanity as a whole, to be shared together." (Hardt & Negri, 2009, p. viii). The second type of commons, which they consider to be even more significant, includes "those results of social production that are necessary for social interaction and further production, such as knowledges, languages, codes, information, affects, and so forth" (Ibid.). As they both state, contrary to the environmental approach that we have developed on chapter 2.1, this notion of the common "does not position humanity separate from nature, as either its exploiter or its custodian, but focuses rather on the practices of interaction, care, and cohabitation in a common world, promoting the beneficial and limiting the detrimental forms of the common" (Hardt & Negri, 2009, p. viii).

²⁵ <http://ifg.org>

guarantee public access to health, education and social security. This somewhat generic classification pushes Gutiérrez Espeleta and Mora Moraga to make their own proposal conceptualising commons as follows:

1. Commons **as a resource**: the emphasis here is put on an object which does not belong to a single person or entity but is shared by a group or community. This kind of commons are “things” that belong to anyone by the sole fact of belonging to the human race and thus respond to the “common interest”.
2. Commons as **social relations**: what defines a common is not the resource *per se* but the groups of people that are formed around it in order to collectively manage it and the type relationships that are woven between their members.
3. Commons as resources leading to **political action**: the emphasis is put on the political motivation and organisation oriented to achieve certain results aligned to their claims.

In fact, Gutiérrez Espeleta and Mora Moraga are well aware that the limits between these groups are blurry and, hence, state that these are not exclusive options but complementary, which doesn't help much in the classification of the commons.

With such a variety of diverse classifications, we attempted to create our own one summarising some of the previous ones and resulting in the following table:

Resource	Examples	Scholars	Features
Natural resources	Forests, meadows, moors, water, fisheries...	Ostrom, Bollier	Exclusive, limited
Culture and knowledge	Creative commons' licences, books and writings, music, pictures...	Lessig, Hess, Ostrom	Non-exclusive
Technology	FLOSS Open Hardware	Stallman,	Non-exclusive
Cities and urbanism	Communitarian equipments	Harvey	Non-exclusive
Genetic materials		Scharper and Cunningham	
Food	Soilent	-	Exclusive
Energy	Somenergia		Exclusive/Non-exclusive

Tabl. 2.3: Commons' taxonomy proposal according to the type of resource.

Unfortunately, any of these attempts to classify the commons can easily be refuted because it is not possible to cover the whole spectrum of the commons. However, these attempts evidence an emergent tendency consisting of adding an adjective to the term “common” in order to narrow its meaning. An example of this tendency is the term “urban commons”, which are the study object of this research and will be further developed in upcoming chapters.

The reasons for such failure are either because the selection criteria are not clear or because despite being clear, they do not suffice to classify the great variety of things, relationships and challenges that exist worldwide and beyond which are often referred to as “commons”. But their main problem is that all these classifications share the fact that they conceptualize the commons basically as shared resources, whereas as Gutiérrez Espeleta and Mora Moraga timidly introduced (and as we will further elaborate on chapter 8) there are other dimensions of the commons that go far beyond the resource itself. This perspective enormously contributes to a broader understanding of the concept yet, at the same time, introduces a far more considerably complexity that cannot be tackled by any of the classifications provided above nor by providing general definitions.

2.3 Final considerations

After having set the historical rise and decay of the commons, in this chapter, we have acknowledged that there is a current rebirth of the commons that has resulted in a myriad of new types of commons. These so-called new commons, in turn, pose endless interpretations of the concept of the commons to the point that almost everything can be conceptualised as a common. As a result, and as we have been arguing during the last part of this chapter, the attempts to define the commons become cumbersome and either too narrow or too general. However, we can sketch three ways of approaching the commons in current literature: the three conceptions that are thoroughly explained in next chapter.

3 Framing the commons: A proposal

In the previous chapter, we have seen how the concept of the commons has been evolving since its origins until its revival at the end of 20th century and present day's reinterpretation and resurgence. That rapid evolution has resulted in an increasing interest and exponential growth and development from both, the academy and the activism, giving place to a myriad of so-called new commons. Although these new commons provide interesting reinterpretations of almost all aspects of our lives, they also pose significant divergences in their conceptualisation, as we have previously discussed.

Even though the vast and diverse literature available makes evident that these divergences are notable, we have observed three main tendencies in the way they tackle the concept of the common. These three tendencies conform three analytical taxonomies that, although not being completely contradictory, differ according to where do they place their attention focus. The first one is formed by those like Garret Hardin or Elinor Ostrom who focus on the commons as collectively managed natural resources and have an institutional approach. The second one is formed by authors such as Richard M. Stallman, Lawrence Lessig and Yochai Benkler who take an entirely different starting point: the birth of computing software and the Internet and the new possibilities for sharing and producing intangibles and how they are being threatened by economic interests. And last, in the third one, there are those like David Harvey or Antonio Negri who focus on the political and economic consequences¹ of enclosures of all kind and conceive the commons as political or activist collective action with great transforming potential.

1 Most of the studies on this second group, have focused on the political dimensions of such socio-economical consequences, but there is a growing number scholars, like Alvaro Sevilla-Buitrago, who study the role played by urban planning as a tool serving capitalism, a point of view which is present thorough this thesis and gives a renewed sense to urban commons as transforming elements not just of urban morphology but also society as a whole.

The following sections cover in detail these three conceptions in order to evidence how they have configured present day's notion of the commons and, more specifically urban commons. Our position, which we will further elaborate, is that contrarily to academia's tendency to trace a linear genealogy of the commons, these approaches have been developed in parallel and without almost even referencing one to another. It has not been until recent times that they have started to converge and hybridise more or less successfully, giving place to the still budding commons' studies.

3.1 The institutional approach: commons as collectively managed resources

As we have previously seen in section 2.1, there have been numerous examples of documented commons through history and until the end of 20th century the term was exclusively used to refer to natural resources that were managed collectively. Surprisingly enough, though, there has not been a significant literature corpus theorising on them until present days. In fact, the commons had been almost unnoticed by academia until Elinor Ostrom defied the established belief that commons were an obsolete and inefficient way of survival, vestiges of an old rural era superseded by an industrial and efficient one. Such a belief was in turn based on the Hegelian idolization of private property and on an interpretation of *The Tragedy of the Commons*, a paper written by Garret Hardin (1968). Although their positions can't be more opposed, both share the fact that managing natural resources outside private property poses not few challenges that are to be overcome if they are to be successful (Ostrom) or, on the contrary, become a tragedy (Hardin) if they are not tackled correctly. In the following pages we will compare both visions and how they have profoundly influenced today's conceptions of the commons and how they have opened the door to new interpretations that go far beyond natural resources, to the point that they have set the basements of so-called multidisciplinary and growing *Commons' studies* (Laval & Dardot, 2014/2015, p. 22).

The Tragedy of the Commons

In his seminal article *The Tragedy of the Commons*, the ecologist Garrett Hardin (1968) was concerned about the problem of population growth and its negative consequences in a finite world like ours. As Hardin points out, Jeremy Bentham's goal of "the greatest good for the greatest number", which according to the philosopher is the moral principle in which utilitarianism is based since is the final measure of what is "good" or what is "wrong" (Bentham, 1776, sec. Preface), can only be achieved with an optimal world population which is less than the maximum. The reason is that humans need food as a source of energy to survive, work and for all forms of enjoyment, and food is a finite good. So, according to Hardin, energy is both the problem and solution: on the one hand is the final measure of what this "good" that is to be shared is and on the other hand its acquisition that is the problem.

Hardin exemplifies this problem with William Forster Lloyd (Lloyd, 1833/1980) pamphlet which described a pasture open to all (this is, a common land like those described in the previous chapter) which is used by several herdsman who seek their own benefit. Hardin points out that in a given moment each herdsman may face a dilemma when asking themselves about the consequences of adding one more animals to their herd. By doing so they may get a positive effect for themselves, since they will increase their benefits by one; but also an adverse effect, since at a certain point they will have to face the overgrazing consequences, such as animals being run short of pasture or soil's exhausting. But the most significant consequence is that whereas these side-effects are to be faced by all the herdsman who share the same pasture, only the person who has the bigger herd will benefit from this fact, making a positive balance for him. This is precisely the tragedy of the commons he denounces, since this means that individual goals are not shared by all the commoners².

2 He also provides several more examples that display this tragedy: being companies that pollute a common resource such as the water or families who tend to overfeed their children, which leads to a problem of overpopulation and overfeeding, two of those examples.

The relevance of Hardin's publication goes far beyond the field of biology³ and is twofold: on the one hand, it has been considered to originate a new research field, that of the commons (Berge & Laerhoven, 2011, p. 161), as prior to his publication, articles containing words such as "commons", "common pool resources" or "common property" on their titles were scarce (Laerhoven & Ostrom, 2007, p. 5). On the other hand, his position was taken as an irrefutable argument for the superior efficiency of private property rights concerning shared land and resources, and therefore as a justification for privatisation⁴. It is important to point out, however, that Hardin never made such assertions: after all, his concerns were not about the commons but planet's overpopulation. He simply used the example of a common pasture as a metaphor to expose the problems of an uncontrolled cattle when its size grows beyond certain limits and as a justification for claiming strong intervention by the State on this matter.

These interpretations of Hardin's work evidence that the study of the commons has been based on strong presumptions which are only valid under certain circumstances⁵ and in turn can only pose two (and therefore, biased) possible positions about property: either public or private. Following this reasoning, the only solution to such tragedy would be either a regulated system based on private property and the market, in which every individual would only be responsible for their property, or a firm control from the State, through planning, laws and hierarchy.

Questioning these two facts was, precisely, the ultimate goal of Elinor Ostrom when she decided to write "Governing the Commons", a seminal article from 1990 which was to dramatically change the commons' conceptions and literature.

3 In their research on the most influential publications in biology during 20th century, Gary W. Barret and Karen E. Mabry reported Hardin's *Tragedy of The Commons* to be the first one (Barrett & Mabry, 2002, p. 284).

4 As we will further develop, in recent years many scholars have started to question Hardin's asseveration, being the most notable ones Elinor Ostrom (1990), E.P. Thompson (2009, p. 107) and David Harvey (2012, pp. 28-71), who state that it is private property in cattle and individual utility-maximizing behaviour what really lies at the heart of the problem, rather than the common-property character of the resource and hence, if the cattle was also a common, just like the land, Hardin's metaphor would not apply.

5 Van Laerhoven and Ostrom identify the conditions under which Hardin's tragedy of the commons may come true, which include "participants that: (1) are fully anonymous, (2) have no property rights to the resource system [which means that Hardin was referring to open access instead of commons], (3) cannot communicate, and (4) lack long-term interests in a resource" (Laerhoven & Ostrom, 2007, p. 19). A similar argumentation was also developed by Hess and Ostrom (Hess & Ostrom, 2007, p. 11).

Commons: an alternative to market and state

Ostrom makes crystal clear at the beginning of her book⁶ that “Governing the Commons” is to be considered a critical work which is to question dominant positions regarding to Common Pool Resources (CPRs), which she defined them as a “natural or man-made resource system that is sufficiently large as to make it costly (but not impossible) to exclude potential beneficiaries from obtaining benefits from its use” (Ostrom, 1990, p. 7). In fact, in the first part of her book (chapters 1 and 2), Ostrom tries to figure out whether private resources’ management is better than common property resources (as Hardin stated and has been taken for granted in many other situations since then⁷) and she does so by reflecting on three broadly influential models: the tragedy of the commons; the prisoner's dilemma; and the logic of collective action. By doing so, Ostrom concludes that, against popular belief, there is not a single way to solve the problem of the commons (Ostrom, 1990, pp. 13-14). Instead, she points out that there is another possible way to solve CPRs problems of governing collective action (Ostrom, 1990, pp. 15-20) which is neither a coercive force from the state⁸ nor the privatisation of property rights, which were apparently the two “only” possible (and opposed⁹) ones at the time of writing: that of self-governed CPRs based on historically grown, institutionalized rules and practises in which “a group of principals can organize themselves voluntarily to retain the residual of their own efforts” (Ostrom, 1990, p. 25). In order to do so, actors have to solve the problem of

6 Ostrom starts her book with the following direct and critical statement: “Much that has been written about common-pool resources, however, has uncritically accepted the earlier models and the presumption of a remorseless tragedy” (Ostrom, 1990, p. 7).

7 Ostrom herself is well aware of that, as she cites several studies based on Hardin's work: “The ‘Tragedy of the commons’ has been used to describe such diverse problems as the Sahelian famine of the 1970s (Picardi and Seifert 1977), firewood crises throughout the Third World (Norman 1984; Thomson 1977), the problem of acid rain (R. Wilson 1985), the organization of the Mormon Church (Bullock and Baden 1977), the inability of the U.S. Congress to limit its capacity to overspend (Shepsle and Weingast 1984), urban crime (Neher 1978), public-sector/private-sector relationships in modern economies (Scharpf 1985, 1987, 1988), the problems of international cooperation (Snidal 1985), and communal conflict in Cyprus (Lumsden 1973). Much of the world is dependent on resources that are subject to the possibility of a tragedy of the commons.” (Ostrom, 1990, p. 3).

8 As Ostrom points out, this position was elaborated by Hardin on a latter article (Hardin, 1978, p. 314), which is in turn based on William Ophuls’ work, who stated that only the need of a Leviathan could fix the tragedy of the commons: “because of the tragedy of the commons, environmental problems cannot be solved through cooperation ... and the rationale for government with major coercive powers is overwhelming.” (Ophuls, 1973, p. 228).

9 The fact that both positions (“either a ‘private enterprise system’ or ‘socialism’”) are opposites brings Ostrom to lucidly note that if one is to be correct, the other will never be (Ostrom, 1990, p. 13).

self-organisation in order to “change the situation from one in which appropriators act independently to one in which they adopt coordinated strategies to obtain higher joint benefits or reduce their joint harm” (Ostrom, 1990, p. 39) and at the same time prevent individuals from harming the CPRs while pursuing their own benefit (what she calls the “free-rider” problem). Ostrom gathered enough worldwide examples that proved not only that having clear and agreed cultural rules of sharing, commoners may easily solve any problem that may arise, but, as David Harvey states, “individuals can and often do devise ingenious and eminently sensible collective ways to manage common property resources for individual and collective benefit” (Harvey, 2012, p. 68). However, she makes clear that “That does not necessarily mean creating an organization. Organizing is a process; an organization is a result of that process” (Ostrom, 1990, p. 39).

Nevertheless, Ostrom is well aware that her theoretical approach is no panacea, as reality is far more complex than what she devised in her game theory:

Such institutional arrangements have many weaknesses in many settings. The herders can overestimate or underestimate the carrying capacity of the meadow. Their own monitoring system may break down. The external enforcer may not be able to enforce ex post, after promising to do so ex ante. A myriad of problems can occur in natural settings, as is also the case with the idealized central-regulation or private-property institutions (Ostrom, 1990, p. 16).

That is precisely what brings her to test if her theoretical proposition can also be an empirical one by thoroughly analysing –on the second part of the book– a series of analysis of study cases of small and medium-sized natural common pool resources such as pastures, water resources, fisheries and the like which have manifest self-organized and stable governance arrangements.

Ostrom was also concerned with finding out if there were patterns that may turn a self-governed CPR into a successful one or, on the contrary, into a failure; and by systematizing a series of anthropological, historical and sociological evidence, she

deducted eight so-called “design principles” (Ostrom, 1990, pp. 90-102) for a CPRs to endure:

1. **Clearly defined boundaries**, both geographical and social boundaries for the resource, delimiting who has the right to draw upon the resources as well as their extension;
2. **Congruence between appropriation and provision rules and local conditions**, or in other words, locally-based rules concerning the appropriation and provision of the resources;
3. **Collective-choice arrangements**: that may allow the participation of the majority of resource appropriators in the definition of the arrangements;
4. **Monitoring** and auditing performed by or accountable to the appropriators;
5. **Graduated sanctions** that are imposed on those resource appropriators who violate community rules;
6. **Conflict-resolution mechanisms** that are low-cost and local;
7. **Minimal recognition of rights to organise**: recognition by higher-level authorities of the community's right to self-organise;
8. **Nested enterprises**: more complex and extensive common-pool resource (CPR) arrangements should be institutionalised as multiple layers of nested enterprises, with smaller CPR units as the base.

As she further explained 16 years later with her former student Charlotte Hess (Hess & Ostrom, 2007, p. 7), these eight design principles are not to be considered as irrefutable models nor any guarantee of success, but “insightful findings in the analysis of small, homogeneous systems”. After all, after conducting a large set of empirical studies on common-pool resource governance, “no single set of specific rules had a clear association with success”. What Ostrom did find out after conducting a large set of empirical studies on common-pool resource governance, is that those eight principles were identified in all successful and robust institutions and yet they were absent in failed systems. However, as they both admitted, “Whether they apply to the study of large and complex systems like knowledge commons is a question for further research” (Hess & Ostrom, 2007, p. 7).

Criticism and reception

This new approach to CPRs is not prone to controversy, as some authors have noted. One of them is the economist and anarcho-libertarian theorist Walter Edward Block, who is very critical¹⁰ about Ostrom's point of view, as he considers not only that commons are in fact a fallacy but that the foundation of free market is the tragedy of the commons.

Block (2011) argues that there are only four possible types of relationship between humankind and nature: 1) Private ownership; 2) Government ownership (socialism); 3) state regulation control of ostensibly private property (what he calls economic fascism) and 4) the commons. According to him, a common is the same as non-ownership, which means that no person or group of people (including the State) should have any rights over it. For those reasons, according to Block, a common "is just as much as an enemy of private ownership as is socialism or fascism" (Block, 2011, p. 2).

He also states that Ostrom makes a mistake when quoting Robert Smith's words "[it is] by treating a resource as a common property that we become locked in its inexorable destruction" (Ostrom, 1990, p. 12) as she uses it not to support this idea but to criticise it as the benefits of jointly sharing a large grazing area overpasses the benefits and risks of private ownership. According to Block, the fallacy on Ostrom's discourse is the use of the term jointly since there is no difference with the concept of partnership. Not only that, Block also considers all the examples provided by Ostrom to be in fact mere examples of partnership and not commons at all. Block takes this idea further and states that if the only difference between a common and a large partnership is that whereas in the former case nobody can be excluded from the common resource, and in partnerships there are contracts that rule how a resource and its benefits are to be shared (and ultimately everyone but the partners can be deferred from them), there are no proper commons to talk about. Block argues that in most of the examples of commons provided by Ostrom there is a crucial concept of eligibility underlying by which people opt-in or opt-out to be part of the common, or in other words: whenever there may be specific rules of inclusion

10 Just a glimpse on his article's abstract can give us an extent of his disagreement: "The lynchpin perhaps even the very foundation of free market environmentalism is the tragedy of the commons. If we do not have private property rights in land, endangered animal species, fish, trees, etc., then there will be a real danger, as the left wing environmentalists charge, of extinction of these resources." (Block, 2011).

and exclusion between commoners/cooperators, it would automatically switch from a common to a partnership. The fact of being something collective is not enough to call something a common since, as Block points out, there are other collective constructions as team sports that can not be considered as such.

Block's point of view evidences the very contradictory nature of the commons that can be seen on these topics: 1) private and public ownership relationship; 2) exclusion and inclusion criterion; and 3) the fact that there are some cases in which in order to protect a common, this has to be fenced¹¹.

Other authors such as Jonathan Metzger have a more moderate scepticism, which is not related to the commons itself but to Ostrom's proposal:

To those of us who are not fully persuaded by the gospel, Ostrom's solution may actually have a little bit of the flavor of *Leviathan* meets *The Prince* in the formation of collective but very state-like institutions, and it can be more than a little bit difficult to discern how her suggested solution actually radically diverges from Hardin's propagation for 'collectively agreed upon coercion' beyond the focus on small or medium sized ostensibly self-organized human groups in contrast to Hardin's supposed (but *-nota bene-* never stated) focus on more centralized government (Metzger, 2015, p. 31, emphasis in the original).

And later on, he points out that "Many of Ostrom's disciples also appear to have extended her argument so as to claim that commons in *all* situations can be successfully managed in this way." (Metzger, 2015, p. 31).

Despite having received some criticism, the broad reception of Ostrom's work within the scholars' community cannot be denied, as the figures point out: the number of times that it has been cited since its publication has not only increased till 2009 but has always outnumbered quotes from Hardin's article (figure 3.1).

11 This is an idea that is partially shared by David Harvey, who further develops it in *Rebel Cities* (Harvey, 2012, pp. 70-71). However, Harvey notes that this fact may let us erroneously think that the best way to protect a common good is always by denying another, which is what Block states.

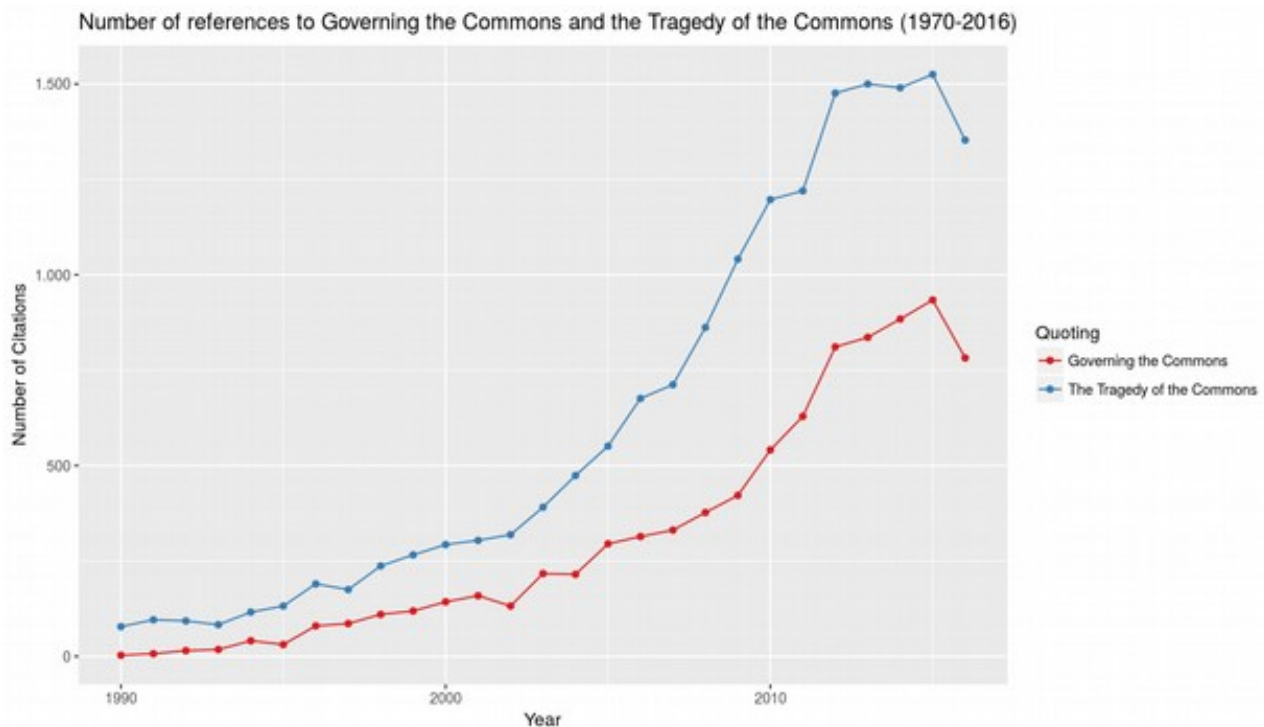


Fig. 3.1: Citation numbers for *Governing the Commons* (Ostrom) and *Tragedy of the Commons* (Hardin). Source: Scopus (data), CCM.

As Frank van Laerhoven and Erling Berge (2011) argue on the Editorial of *International Journal of the Commons'* special issue celebrating the 20th anniversary of Ostrom's *Governing the Commons*, its relevance can be attributed to the fact that it made evident how artificial was the dichotomy regarding property rights that was taken for granted. Before her book's publication there were two only possible options, in which the role of the market, citizens and government change entirely from one to the other. On the one hand there were *private goods*, which include exclusive goods that can be fenced off from usage to those who do not pay for them. In this group, the market takes provision, production and distribution of goods, whereas citizens are set aside as mere consumers and government has to step in now and then, in order to correct possible market distortions like monopolies, externalities, etc. On the other hand there were *public goods*, which are non-exclusive and even those who have not contributed or paid for can use them and/or benefit from them. It is Government who is responsible for the delivery and allocation of such goods and citizens, as constituents, have a certain degree of power and decision when dealing with them. Private sector, on the contrary, was not supposed to take part in this equation as no profit can be made out of public goods because it is out of their

scope. However, she showed that reality is far more complex and heterogeneous than that: after all, solving problems in public sphere turns out to be non exclusive of governments, citizens can be found to engage in self-organized forms of collective actions with the purpose of providing and producing public goods or CPRs and private-sector business initiate or participate in activities related to creation of public goods or CPRs in innovative ways. Or in other words, problems in the public arena are solved as the result of the interaction between multiple actors: government, civil society actors and private sector entrepreneurs.

But another of Ostrom's main contributions that can not be overlooked is that it introduced a multidisciplinary approach to the commons research field. Prior to *Governing the Commons*' publication, the study of the commons had been limited to the field of biology (it is no wonder that Hardin was a biologist himself), but Ostrom's approach opened the door to a wider debate which involved many other disciplines which have nothing to do with Earth sciences. This can be confirmed by further analysing the cites received by *Governing the commons*, grouping them according to their publication's knowledge areas, which reveal that they come from different fields of studies such as Geography, Economics, Anthropology, Ecology, Forestry, Biology, Public Administration...) (Laerhoven & Berge, 2011, pp. 4-7). This multidisciplinary approach has opened the field for new ways of commons or, how they have often been referred to, "the new commons".

In fact, Ostrom continued her research on the commons by polishing her research and extending it from natural CPR to other areas previously non-existent, unexplored or unthreatened¹², such as outer space, electromagnetic spectrum, information, knowledge or culture. Such new forms of commons that have emerged due to new technologies, as well as others like software, have been thoroughly framed by other scholars and define a completely different approach that is further developed in the next section.

12 Hess and Ostrom argue that new technologies such as the invention of the Internet, have led to new forms or enclosures and, hence, new forms of commons to be preserved: "This trend of enclosures is based on the ability of new technologies to 'capture' resources that were previously unowned unmanaged and, thus, unprotected. This is the case of outer space, with the electromagnetic spectrum, and with knowledge and information." (Hess y Ostrom, 2007, p. 12).

3.2 The digital approach: commons as peer produced intangibles

At the end of 20th century, a series of profound technological (Software, ICT...) and social changes have led to the transformation of society into what has been framed as the *network society* (Castells, 2001/2003, 2006b, 2010) and where knowledge plays a central role. In addition to this new *informationalist paradigm* (Castells, 2002, 2006a), the crisis suffered by democratic institutionalization (like government, education, health...) have favoured new social practises which in turn have resulted in new forms of production, distribution and consumption of information, but also in legal changes (being some of them controversial¹³) and, ultimately, new threads to social justice and, thus, new claims against them. Two of the most notorious movements in this context are *Free Software Movement* and *Free Culture Movement*, best exemplified by GNU/Linux for the former and by Creative Commons and collaborative sites like Wikipedia and Open Street Map for the latter. Both movements are in turn rooted into the ethics of the *Hacker movement* that was born around the Artificial Intelligence Lab from MIT around 1950, which was not ruled by economic interests but by the pleasant, educational and fun benefits of creating and sharing knowledge collectively (Himanen, 2001/2002).

The following chapters cover the birth and evolution of these contemporary examples, as theorised by Richard Stallman and Lawrence Lessig and later divulged by Yochai Benkler, and how after having gathered momentum (especially within –but not limited to– non-academic environments), they have provided the ideological, technical and legal foundations that ultimately have profoundly influenced the concept of digital commons.

13 In Spain, Sociedad General de Autores (SGAE) has pushed hard to approve several laws like the Digital Canon (which was finally abolished on December 31st 2011), known as “Ley Sinde” Ley de Economía Sostenible (2011) or Ley de Propiedad Intelectual (2014) (which ultimately made companies like Google to close their News’ service with a controversial release note [-https://support.google.com/news/answer/6140047?hl=es](https://support.google.com/news/answer/6140047?hl=es)). There are also examples of similar experiences worldwide, like the controversial Stop Online Piracy Act (SOPA), a United States bill introduced to expand the ability of U.S. law enforcement to combat online copyright infringement and online trafficking in counterfeit goods.

Software: Free/Libre Open Source Software (FLOSS) and Free Software Movement

Software was born free¹⁴: during 1950 and 1960s, software was mostly developed by researchers from universities and academia, where the culture of sharing and peer review had been long established. Consequently, and maybe unconsciously, software adopted that scientific approach and was distributed at no cost and usually accompanied by the source code, should the end user (almost always another researcher) need to make any changes to make it work on their hardware or in case new features were to be added. At that time software distribution was also tied to hardware distribution: software was not seen as something valuable on its own but as a tool to operate a device, just like any other component. As it was seen as a part of a whole (like a screen, a circuit board or a protecting box) only the hardware what was worth to be paid, as it was the whole. Or in other words: the cost of the software was included in the cost of the hardware, for hardware and software were seen as a bundle.

However, as computer science evolved, complexity also increased, and the ecosystem started to change¹⁵. As a result, software development turned to be something considerably harder and slower, which, in turn, made the previous business model inefficient: not only hardware manufacturers had to increase the price of their products due to the software complexity, but they started to fail in meeting their final users' requests (for example, leased machines started to require software support, which was out of the scope of hardware manufacturers as it provided no revenue to them). But the final blow that would split hardware and software for good came from the courts: on January 17th, 1969 the *United States vs. IBM* antitrust suit was filed with the resolution that bundled software was anti-competitive (Fisher, McKie, & Mancke, 1983; Lopatka, 2000). That resolution consolidated the already growing software industry and although some software was still distributed for free (like UNIX, the most used Operating System at that time –although they slowly changed their policy till their business model shifted completely), most of them were sold under restrictive licences that only allowed final

14 Free not only in terms of open-access but also in the terms that Richard Stallman would define Free Software 30 years later.

15 Two were the main reasons for such change at the end of 1960's: the growth of hardware catalogue, now more complex, and the widespread of language compilers that made easier to write code but made binary files impossible to read or modify, only execution was possible.

users to make use of their software. Software became a product, and as such, it had to be paid for and had to be protected by copyright laws and by technological means¹⁶. Privative (or proprietary) software was born.

This scenario stayed more or less stable until 1985, when Richard Stallman, who was an engineer at MIT¹⁷ by that time, published the GNU Manifesto¹⁸, a seminal document which would open a new way of conceiving software development and would continue with the birth of GNU Project, GNU Licences and, ultimately, to *Free Software movement*. The manifesto started explaining what GNU was (a new UNIX-like Operating System that could run UNIX software and which anyone could contribute to and distribute it for free, yet at the same time no one would be able to appropriate it and prevent it from being free); what its current status was (several people had contributed to it and several development tools – such as his famous Emacs– had already been developed or were due to), and making an open call to developers to get involved in the project and contribute to it. The second part of the manifesto is addressed to explain GNU’s benefits to virtually anyone, as he makes distinction between developers/contributors, who may be able to write better code and at the same time redistribute their creations for free, and end-users as a whole, who may be able to use the best possible software without having to be put into an ethical dilemma. But most of the document is addressed to refute possible arguments against it. In his last part, Stallman writes answers to such possible argumentations, most of them addressing the problem of how software developers would be able to make a living with Free Software. Although he claims that most people would still develop without any monetary incentive¹⁹, according to him, there is no problem in developers earning money nor even

16 The most used technique was to distribute only the binary files, which only allow to run the software, tied to a restrictive licence known as EULA or TOS.

17 Notably enough, MIT was the same place where, at the beginning of 1960, a group of developers called themselves “hackers” and believed that information should be open to anyone and that access to computers should be unlimited as well. For more information about hackers, visit Himanen (2001/2002) and Levy (2001).

18 GNU Manifesto (Stallman, 1985/1993) was finally published in 1985 based on Richard Stallman’s announcement text from 1983. Through 1987, it was updated in minor ways to account for developments; since then, it seems best to leave it unchanged, although starting in 1993 several footnotes have been added to clarify several concepts, although the essence has been unchanged. The latest up-to-date version can be found on GNU’s website: <http://www.gnu.org/gnu/manifesto.html>

19 Stallman stated that “Programming has an irresistible fascination for some people, usually the people who are best at it”, a position is also shared by Pekka Himanen, who further develops the reasons on the hackers’ ethics (Himanen, 2001/2002), Eric S. Raymond, who appeals to passion as the main motivation

trying to make a living out of it. However, he states that they would earn less money, as most of it came from licences that restrict copying, something he considers that makes no sense at all²⁰, and that for that reason they should look for new diverse and innovative ways to earn money (he provides a number of options, such as porting existing software to GNU or to specific hardware, teaching, hand-holding and maintenance services, donations from satisfied users...).

Later that year, on October 4th 1985, Stallman founded the Free Software Foundation (FSF), a non-profit organisation aimed to secure freedom for computer users by promoting the development and use of free software and documentation²¹, and as a way to sponsor free software's flagship: GNU project. However, the first formal definition of free software, which is still valid today, had to wait till next year: as it was published by Richard Stallman on behalf of the Free Software Foundation in February 1986 (Stallman, 1986). According to FSF, software can be considered as free if people who receive a copy of it have the following four freedoms (GNU, 1996):

- **Freedom 0:** The freedom to run the program for any purpose.
- **Freedom 1:** The freedom to study how the program works, and change it to make it do what you wish.
- **Freedom 2:** The freedom to redistribute copies so you can help your neighbour.
- **Freedom 3:** The freedom to improve the program, and release your improvements (and modified versions in general) to the public, so that the whole community benefits.

for hackers (Raymond, 2001) and even Linus Torvalds, who suggested that there are only three main motivations to make a person do something: “survival”, “social life” or “entertainment” (Torvalds, 2001).

20 Stallman argues that “Control over the use of one's ideas really constitutes control over other people's lives; and it is usually used to make their lives more difficult.” and “People who have studied the issue of intellectual property rights carefully (such as lawyers) say that there is no intrinsic right to intellectual property. The kinds of supposed intellectual property rights that the government recognizes were created by specific acts of legislation for specific purposes.” (Stallman, 1985/1993).

21 Currently, as well as serving as a legal and economical backup for Free Software, it has also promoted campaigns against threats to computer user freedom like Digital Restrictions Management (DRM) and software patents, such as Defective by design or Open Document campaign. For a comprehensive list of campaigns carried out by the Free Software Foundation visit <https://www.fsf.org/campaigns/>

Two main conclusions can be outlined out of this definition: The first one is that despite accessing the source code (not just binary files) is not considered a freedom by itself, it is needed in order to satisfy freedoms #1 and #3, otherwise studying and modifying software without it can range from highly impractical to nearly impossible. The second one is that the term “free” has nothing to do with price but with *liberty*: anyone should be free to do what they please with the software, even selling it²². The fact that the term “free” has two meanings in English has brought a lot of confusion which Stallman has often had to refute with his famous quote “To understand the concept, you should think of ‘free’ as in ‘free speech’ not as in ‘free beer’” (GNU, 1996).

However, this idealistic vision had to survive in a hostile environment ruled by copyright regimes. In fact, that was one of Stallman’s main concerns²³: to assure that free software would always be free, no matter what, or in other words, to prevent anyone from appropriating it in their own benefits and as general public’s detriment²⁴. For that reason, in 1989 Richard Stallman published the first version of their GNU General Public License (GPL)²⁵, which was used by all the programs released as part of the GNU project. Its preamble was clear enough in this matter, as it stated that:

The license agreements of most software companies try to keep users at the mercy of those companies. By contrast, our General Public License is intended to guarantee your freedom to share and change free software--to make sure the software is free for all its users. The General Public License applies to the Free Software Foundation's software and to any other program whose authors commit to using it. You can use it for your programs, too. (Free Software Foundation, 1989 chap. Preamble).

22 In fact, Stallman was one of the first to earn money from Free Software, as during the first years of GNU Project, he used to sell copies and send them by postal mail.

23 As it has been pointed out in the previous chapter (3.1 The institutional approach: commons as collectively managed resources), this concern was also shared by Hardin (1968) and would be later be of utmost importance in Elinor Ostrom’s framing of the Commons.

24 In fact, Stallman himself had suffered from that bad experience, when a private company, Symbolics Inc., hadn’t allowed him to see the improvements they had made to a Lisp interpreter that Stallman had been developing for years and had released it as public domain (Williams, 2002/2010 chap. 7).

25 There have been two subsequent modifications, GPL v.2 (1991) and GPL v.3 (2007), which is the up-to-date version.

In order to accomplish those statements, GPL licence offered several mechanisms, being the most outstanding ones the fact that anyone who used a software licensed under GPL should release it along with the licence and the source code (Free Software Foundation, 1989 secs. 1-3); that anyone could use the software for any purpose (Free Software Foundation, 1989 sec. 2); or the fact that the distribution of any modification made to a GPL-licensed software should preserve the same licence and thus shared under the same free terms as the original one (Free Software Foundation, 1989 sec. 6). These actions make a clear distinction between intellectual property and ownership: although the software authors are credited for their authorship, they do not have exclusive control over it, as with proprietary software. As a result, since only some rights are preserved (opposed to the well known “all rights reserved” statement in traditional copyrights), GPL is considered to be the first precursor of Copyleft movement, which will be further developed in next section. Consequently, Free Software addresses an ethical problem as well as a practical one.

However, and no matter how highly-skilled was Stallman in writing code (he had already written many lines of code of broadly used software), he was aware that it would be really challenging, if not impossible, to write a complete operating system on his own, without which Free Software’s spread and usage would only be anecdotal. It is for that reason that, with all the previously mentioned initiatives, Stallman consciously initiated a snowballing movement into which anyone could fit in and contribute to. And actually that is what really happened.

From “Free Software” to “Open Source Software” and “FLOSS”

By 1990, GNU had managed to create everything needed to have a complete operating system but a viable kernel²⁶ (the part of any operating system that communicates between applications and the actual hardware). However, in the same year, a Finnish student at the University of Helsinki called Linus Torvalds started a personal project in order to develop the most basic part of an Operating System, its kernel (which he would name as *Linux*). He announced its first prototype publicly in a Minix (a Unix-like system intended for

²⁶ Although it is true that GNU already had its own kernel, called Hurd, it performed poorly and it wasn’t mature enough (in fact, at the time of writing it hasn’t reached a level of stability that makes it useful in production environments).

academic use) developers' newsgroup as a way of surveying the most common needs and invited others to join him. In order to do so, and probably influenced by Stallman's work²⁷, he also published its source code, first under its own licence, which had a restriction on commercial activity, and two years later adopted GNU GPL License. Despite Torvald's initial claim that Linux would never be something "big and professional like GNU" (Torvalds, 1991), what started as a personal project contained in a few files of 10,000 lines of code, grew rapidly, turning into a with more than 18 million lines of source code²⁸ developed by thousands of contributors²⁹ which today is used in every domain, from embedded systems to supercomputers, and have secured a place in server installations often using the popular LAMP application stack or mobile devices running Android, while the number of distributions for end users is also growing.

One of the keys of this success can be found in the perfect ecosystem formed by the GNU project, which provided the legal and technological framework needed for such an endeavour. As a result, Linux became the missing piece that was necessary to have a completely free development environment, and for first time in history it was possible to have a computer which only used Free Software. Unfortunately, despite all the tools that were required to achieve that, did in fact exist, it was not easy to find them all and put them together, and in order to make things easier GNU/Linux³⁰ distributions were created, which were complete packages ready to use, even for end users.

27 In his now famous short message (Torvalds, 1991), he quotes GNU: "*I'm doing a (free) operating system (just a hobby, won't be big and professional like gnu) for 386(486) AT clones.*"; and in fact he used GNU C Compiler to compile Linux.

28 At the time of writing (Version 4.2.3, released in 2015)

29 Even though just about two percent of the current Linux kernel has actually been written by Torvalds himself (The Linux Information Project, 2006), he is one of the largest contributions to it. These figures give an idea of how complex it is and how many contributors have been involved in Linux.

30 There has been some controversy on how to call the tandem formed by the kernel (Linux) and operating system (GNU), but the correct term to be used is GNU/Linux (Stallman, 2014). Stallman argues that not using GNU in the name of the operating system unfairly disparages the value of the GNU project and harms the sustainability of the Free Software movement by breaking the link between the software and the free software philosophy of the GNU project.

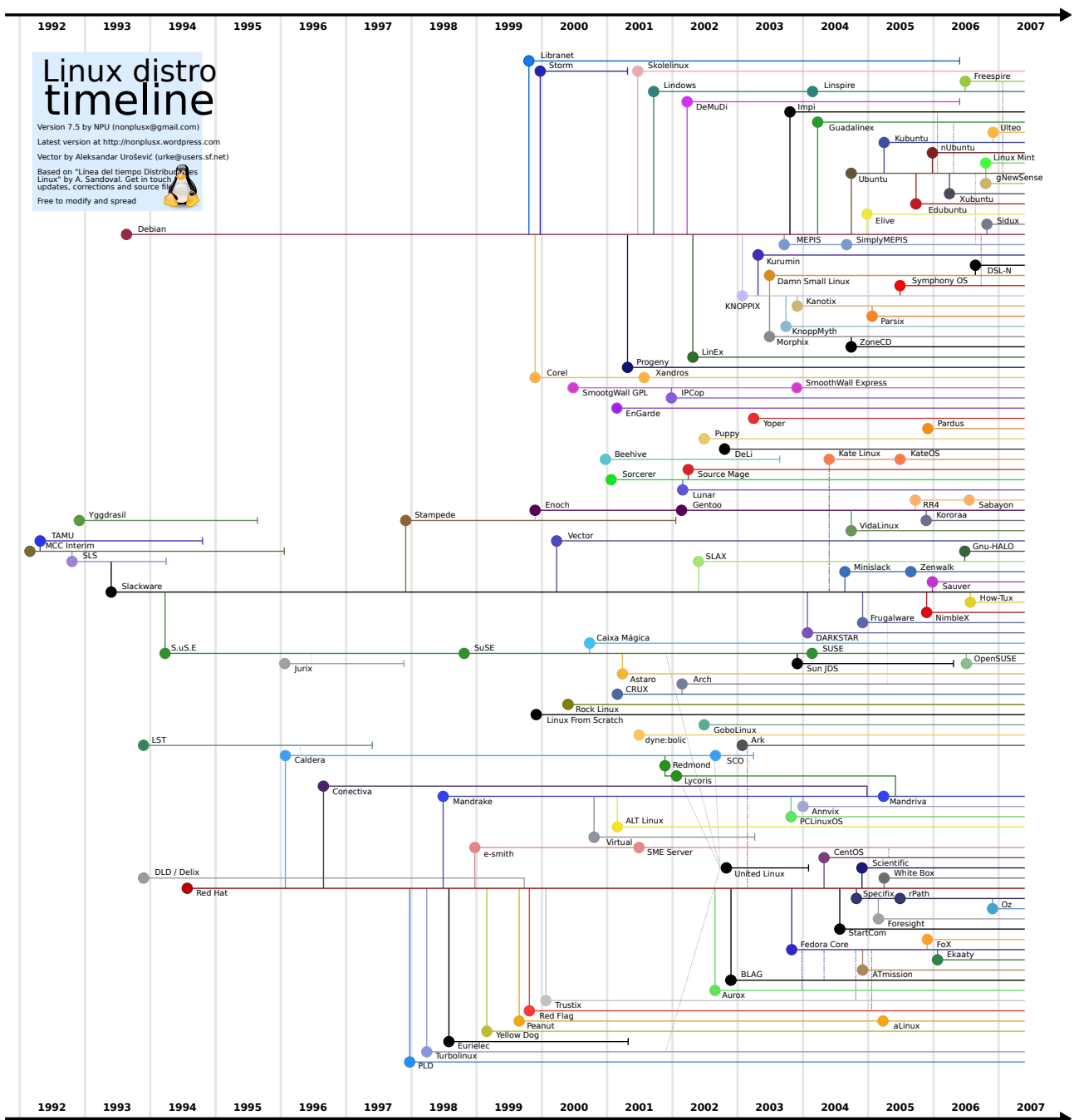


Fig. 3.2: A GNU/Linux Distro timeline until 2007. Source: Aleksandar Urošević (GPL)

Paradoxically, despite these two pieces of the puzzle fit perfectly, the tandem formed by GNU and Linux is, in fact, a marriage of convenience: whereas GNU has a strong political and ethical component (to the point that its vision may be dogmatic), Linux lacks any form of political or ideological discourse, as its motivations were just pragmatical, not political³¹. In other words, there is no revolution behind Linux other than a technological

31 In fact, Linus Torvalds has publicly rejected any political motivation with statements like "It's not that you do open-source because it is somehow morally the right thing to do. It's because it allows you to do a better job. I find people who think open-source is anti-capitalism to be kind of naive and slightly stupid." (Vance, 2015).

one, similar to that performed by Henry Ford's on the production lines³². A new way of producing software based on a bottom-up approach consisting of a distributed network of self-managed volunteers doing plenty of small incremental changes was born.

It is no wonder that such goodness attracted not just volunteer developers, but also companies, some of which decided to adopt it for their own software. However, as more developers and firms that adopted the so-called Bazaar production model (Raymond, 2001), more people started to feel uncomfortable with the "Free Software" term, as it carried some political connotations and produced irrational rejection in corporate environments (mostly because it could easily be associated with not getting money out of it)³³. One of these persons with more concerns and a pragmatical view was Eric Raymond (1998), who made an open call to the community to start using the term "open source" instead. With this new term, he wanted to describe the new and more efficient mode of organisation and software production without carrying any political connotation. Later that year Raymond and Bruce Perens founded the Open Source Initiative and provided the first definition derived from the Debian Free Software Guidelines with some notable differences with the one for Free Software³⁴.

This new term was rapidly adopted by influential people like Torvalds or publisher Tim O'Reilly but also had to face stiff opposition like Stallman himself, who considered Free Software as something entirely different and, in fact as a subset of Open Source Software³⁵. As a result, it started a schism between the free software movement and the communities of open source software developers. The main difference between these two groups is the

32 One of the first persons to reflect on this new mode of production was the hacker activist Eric S. Raymond, who, in 1997, named it the Bazaar development model, in opposition to the conventional and centralized development model (which he named "Cathedral model") followed by most software up to that date (Raymond, 2001). Yockai Benckler would later acknowledge its importance based on voluntary contributions and ubiquitous, recursive sharing, questioned previous assumptions on the way things are produced (Benkler, 2006, pp. 65-66).

33 As John L. Sullivan points out quoting the work of Dedrick and West when analysing the Free/Open Source Movement as a social movement, "'the movement ideology' of access to the source code and more choice for users was found among the true believers of the free software [...] but not among organizational adopters, who expressed more pragmatic goals" (Sullivan, 2011, p. 227).

34 Since it is out of scope of this research to make a thorough explanation of this definition nor to make a comparison with the previous one, we refer to Open Source Initiative (2007).

35 However, the FSF admits that "the differences in extension of the category are small: nearly all free software is open source, and nearly all open source software is free."
(<https://www.gnu.org/philosophy/categories.html>)

relationship between open source and proprietary software, as Free Software defenders reject any form of proprietary software, whereas Open Source proponents accept it, as they consider it is something good that big companies like Microsoft or Google may make efforts to support open source software to remain competitive.

Several naming have been proposed to address this conflict, and currently the most accepted and widespread one is the term “*Free/Libre and Open Source Software*” (or FLOSS), which was proposed in 2001 by Rishab Aiyer Ghosh in order to avoid taking sides in the debate between “free software” and “open-source software”, as using it does not necessarily take part in choosing between the two camps.

Paradoxically enough, despite these differences and controversies and despite none of their most prominent authors have ever talked about FLOSS as a Commons, it has highly influenced the way we now understand the Commons and Free culture, to the point that authors like Yochai Benkler consider it as “the quintessential of commons-based per production” (Benkler, 2006, p. 63) as it “[Free Software] has played a critical role in the recognition of peer production, because software is a functional good with measurable qualities” (Benkler, 2006, p. 64).

FLOSS as a social justice movement

Despite the unquestionable growth in computer systems, devices users and developers experienced in the last 20 years has favoured the growth of FLOSS’ supporters, its discourse has gone beyond engineers, hackers, Free Software advocates or savvy users. One of the reasons for this expansion is the one provided by John L. Sullivan³⁶, who argues that FLOSS³⁷ has to be considered as a social movement that has expanded to include broader aims of digital freedom and social justice and started as a rebellion against authoritarian control (a vision which, non-surprisingly, is shared with early hackers) and the belief that a new form of computer freedom advocacy was required. However, Sullivan

36 In his article, Sullivan (2011) explains FLOSS from the perspective of the four stages that frame any social movement defined by Elliott and Kraemer (Elliott, 2008, pp. 359-380): 1) social unrest; 2) popular excitement; 3) formalization; and 4) institutionalization.

37 Throughout his essay, Sullivan always uses the terms “F/OSS” or “Free Open Source Software”, although for the sake of clarity and for the reasons aforementioned we will be using the term FLOSS as it is currently more accepted and precise.

goes even further claiming that FLOSS movement should be, in fact, considered a social justice movement, as he claims that “Social justice issues have been at the core of the free software movement ever since Stallman crafted the notion of the communitarian ethos that prevents many software projects from being removed from the public domain by introducing public restrictions” (Sullivan, 2011, p. 232). Not only that, according to him, GPL licenses created a new legal alternative to copyright which “provided the rudiments of a rival liberal legal vocabulary of freedom, which hackers would eventually appropriate and transform to include a more specific language of free speech” (Coleman, 2009, p. 424). It is, precisely, this “freedom discourse” which has also highly influenced other social justice movements which despite are not directly related to Free Software “have adopted much of Stallman’s rhetoric as a tool to advance their own social justice aims, thereby broadening the ideological reach of the F/OSS movement to incorporate issues of consumer sovereignty, digital rights and information commons” (Sullivan, 2011, p. 232), and thus, transcended Free Software claims with “larger philosophical issues of free speech and democratic information access” (Sullivan, 2011, p. 237).

Knowledge: Free Culture Movement

One of the social justice movements’ subsets that have adopted the aforementioned “freedom discourse” as one of its key concerns is the Free Culture Movement (FCM), a social movement that pursues the freedom to distribute, reproduce and modify cultural, artistic and creative works as free content³⁸. So, if Stallman has often expressed his concerns against the impossibility to share a software with someone who needs it just because of legal issues³⁹, free culture advocates have extended that demand by arguing not only that it would be improper to refuse to share any type of information for the same reasons, but claiming that the more information is shared, the better, since any cultural

38 According to Sullivan (2011, p. 233), “Stallman’s emphasis on reinvigorating a sense of common good via artistic and other cultural expression has become the philosophical foundation for the larger ‘free culture’ movement”.

39 “The idea that the proprietary software social system —the system that says you are not allowed to share or change software— is antisocial, that it is unethical, that it is simply wrong, may come as a surprise to some readers. But what else could we say about a system based on dividing the public and keeping users helpless?” (Stallman, 2010, p. 8), although Stallman further develops that idea throughout the whole chapter 2.

production should be considered as a common good and, thus, as a gift to humanity which is to be shared.

As a social movement, FCM has some clear goals, such as promoting participative knowledge and their aim to propose a new production model based on digital commons (Fuster Morell & Subirats, 2015, p. 39) and reform intellectual property regime; and have clearly identified a set of opponents (Diani & Bison, 2004, p. 282), such as political institutions which regulate against their goals and corporations and lobbies that promote monopolistic practices. Additionally, FCM should be considered as a distributed movement of movements that share some sets of values and principles (Fuster Morell & Subirats, 2015, p. 40), which may include Copyleft⁴⁰, Open Knowledge, Libre Knowledge or Open Data movements.

Most of those FCM core principles and values were announced in Lawrence Lessig's seminal book from 2004: *Free Culture: How Big Media Uses Technology and the Law to Lock Down Culture and Control Creativity*, where he claims not only that copyright is an obstacle to cultural production, knowledge sharing and technological innovation, but that are private interests, and not public good, what determine those copyright laws⁴¹. Lessig, a lawyer and activist specialised in computer law and intellectual rights⁴², states that the birth of the Internet has introduced profound and unnoticed changes in the way culture is being produced and shared that are threatening to negatively transform a tradition of cultural production. According to him, the fact that Internet's architecture makes it really easy, fast and cost less to copy and modify content (Lessig, 2004, pp. 276-277), not only offers excellent possibilities for new ways of cultural production⁴³, but would also make it

40 "Copyleft" as a play on the word "copyright" and used to refer a copyright licensing scheme in which an author gives in some (but not all) rights under copyright law, was originally conceived by Richard Stallman when he created GPL License. Under copyleft, derived works may be produced provided they are released under the compatible copyleft scheme yet at the same time author still retains some of their rights (hence, the well known statement "Copyleft – some rights reserved").

41 Lawrence Lessig credits Stallman as primary source of inspiration to such an extent that he admits that all the ideas that he develops in his book *Free culture* had already outlined decades before by Stallman and as such, the book could be considered a derivative work of Stallman's (Lessig, 2004, p. xiv). This statement heavily demonstrates the aforementioned thesis that FSF has highly influenced FCM.

42 Lessig has long been concerned by the ways in which code (in its two meanings: as understood in computer sciences and law) and more specifically, Internet, can be instruments for social control. He further develops this point of view in his first book: *Code* (Lessig, 1999).

43 Some of these new genres like remixes or mash-ups are described in Manovich (2007); Lessig (2008); Shiga (2007). The Internet's transformative potential is, hence, similar to the revolution introduced by

easier than ever to create derivative works. As a consequence of this ease of creating derivative works, cultural production would experience exponential growth, both qualitative and quantitative. After all, cultural production seldom starts from scratch but is often based on other authors' works, either improving the original work or simply by mixing elements in an original way⁴⁴. However, and despite this "traditional" (Lessig, 2004, p. xv) way of cultural production has been accepted and celebrated for years⁴⁵, recent regulatory changes have completely shifted in the opposite direction, enacting laws that fiercely protect all types of property rights. These regulatory changes favour not author's but the private interests of an industry based on the distribution and of their copyright and distribution which has seen its business model seriously threatened after the arrival of the Internet and the possibilities of a more efficient regime. This situation, hence, has been treated as an exception and accepted as an unshakable truth, whereas it would have been unacceptable in other contexts⁴⁶.

According to Lessig, this is an erroneous approach, as not only does not create a debate in order to provide a more comprehensive notion of property and piracy, two fundamental concepts of digital culture⁴⁷, but biases any possible debate by narrowing the options to

George Eastman in 1888 when he released his cheap Kodak cameras and papers (Lessig, 2004, p. 33).

44 Lessig provides numerous and notable examples from United States' recent history to justify his position, one of the most remarkable ones being the case of Walt Disney, whose first animated short that combined synchronized sound and image, *Steamboat Willie*, was in fact highly influenced by Buster Keaton's film *Steamboat Bill, Jr.* released earlier that year (Lessig, 2004, pp. 21-23) and how Disney clearly adapted others' works in a number of times: *Snow White* (1937), *Fantasia* (1940), *Pinocchio* (1940), *Dumbo* (1941), *Bambi* (1942), *Song of the South* (1946), *Cinderella* (1950), *Alice in Wonderland* (1951), *Robin Hood* (1952), *Peter Pan* (1953), *Lady and the Tramp* (1955), *Mulan* (1998), *Sleeping Beauty* (1959), *101 Dalmatians* (1961), *The Sword in the Stone* (1963), *The Jungle Book* (1967), and *Treasure Planet* (2003) (Ibid., 23-24). This way of cultural production, which he names it as "traditional", has been accepted and recognized for years: not only Walt Disney's re-interpretation of fairy tales written by Brothers Grimm have not been prosecuted (Grimm's works became part of public domain after 30 years of their publication) but have been celebrated and recognized as different, more child-friendly and sweeter, work and a valid creative process.

45 Again, Lessig lucidly points out the example of Walt Disney's re-interpretation of fairy tales written by Brothers Grimm, which not only have not been prosecuted (Grimm's works became part of public domain after 30 years of their publication) but have been celebrated and recognized as different, more child-friendly and sweeter, work and a valid creative process (Lessig, 2004, p. 24).

46 Lessig provides several examples of similar situations where private interests were notoriously threatened but no regulations supporting them were enacted, such as the loss of Kodak's emporium of printing copies after digital cameras became mainstream; the loss of rail roads importance in goods' transportation in favour of motorways or ships; or the weakening of «stickiness of television advertisement» after the invention of remote controls (Lessig, 2004, p. 127).

47 In fact, Lessig dedicates most of his book to develop those two concepts in Part I (Piracy) and Part II (Property)

only two and excluding ones: “either property or anarchy, either total control or artists won’t be paid” (Lessig, 2004, p. 276). The fallacy of this false dichotomy is that it omits any situation between those extremes, either copyright (all rights reserved) or public domain (no rights reserved). As a result of this biased proceeding, Lessig argues that not only the new creativity possibilities offered by the Internet are going to be unexploited, but a series of freedoms that previously were taken for granted (such as the right to privacy, the right to share and modify software or the right to have an open access for academic publications⁴⁸) are about to be lost⁴⁹.

But despite Lessig exposed most of FCM’s key points, and despite his influence on FCM can’t be denied, it is also true that he didn’t provide any formal definition for Free Culture or anything that can resemble the four freedoms that every program should guarantee to be considered as Free Software. On the contrary, “Freedom” is only mentioned in the context that creators should be able to decide how do they want their works to be distributed, so under these terms, Lessig’s notion of freedom, is reduced to a matter of choice, decision or autonomy.

It is no wonder, then, that the notion of “Free Culture” is a controversial one, as its meaning is something dynamic and diffuse that FCM’s proponents adapt and reuse according to their point of view⁵⁰. For these reasons there have been several attempts at providing a univocal definition, like the collaborative approach at freedomdefined.org aimed to provide clarity on the FCM to better explain their goals and make communications with copyright holders more effective. In order to do so, they started a collaborative document which was originally based on the existing philosophies of free software and open source, on the existing policies of relevant projects like Wikipedia, and on their “strong moral conviction that as many works as reasonably possible should be available to all human beings, as freely as possible” (Freedom defined, 2016). As a result,

48 Lessig (2004, pp. 277-282) explains how these rights are currently also threatened.

49 According to him, this may be a no-return point (“A free culture has been our past, but it will only be our future if we change the path we are on right now.” -Lessig 2004, xv), and in the afterword of his book, Lessig reflects on what is to be done in order to change this drift. After considering two groups of actions (“that which anyone can do now, and that which requires the help of lawmakers”), he advocates for a movement that has to start on the streets in order to reach the government (Lessig, 2004, p. 275).

50 A studio made to 250 Free Culture initiatives in Sao Paulo during 2003 evidenced that there was no direct relationship between the notion of Free Culture used in each initiative and the theoretical approach made by Lessig or Stallman (Reia, 2010).

they reached a “stable” definition⁵¹. According to their stable definition, a work or content is to be considered free if it is released under a licence granting the following freedoms without limitation:

- **The freedom to use and perform the work:** The licensee must be allowed to make any use, private or public, of the work. [...]
- **The freedom to study the work and apply the information:** The licensee must be allowed to examine the work and to use the knowledge gained from the work in any way.[...]
- **The freedom to redistribute copies:** Copies may be sold, swapped or given away for free, as part of a larger work, a collection, or independently, with no limitations on the amount of information that can be copied, on who can copy the information or on where the information can be copied. [...]
- **The freedom to distribute derivative works:** In order to give everyone the ability to improve upon a work, the license must not limit the freedom to distribute a modified version (or, for physical works, a work somehow derived from the original), regardless of the intent and purpose of such modifications. However, some restrictions may be applied to protect these essential freedoms or the attribution of authors [...]. (Freedom defined, 2015)

It is important to note that what makes a work free is the ability for a person to legally and practically exercise their fundamental freedoms in relation to a work. As a result, using a free licence is just a necessary yet not sufficient condition, as it only provides a legal frame. However, a technical framework is required too in order to practically exercise the

51 In addition to this final definition, which has seen two major improvements (current 1.1 version was locked on January 2015), they also have an editable version named “unstable” which is still open to anyone to edit and comment. In fact, at the time of writing this part of the document (February 2016) the latest amend to the definition was made on 4th February 2016.

aforementioned freedoms. So, from a technical perspective, a work has to fulfil the following additional conditions (Freedom defined, 2015):

- **Availability of source data:** Where a final work has been obtained through the compilation or processing of a source file or multiple source files, all underlying source data should be available alongside the work itself under the same conditions. This can be the score of a musical composition, the models used in a 3D scene, the data of a scientific publication, the source code of a computer application, or any other such information.
- **Use of a free format:** For digital files, the format in which the work is made available should not be protected by patents, unless a world-wide, unlimited and irrevocable royalty-free grant is given to make use of the patented technology. While non-free formats may sometimes be used for practical reasons, a free format copy *must* be available for the work to be considered free.
- **No technical restrictions:** The work must be available in a form where no technical measures are used to limit the freedoms enumerated above.
- **No other restrictions or limitations:** The work itself must not be covered by legal restrictions (patents, contracts, etc.) or limitations (such as privacy rights) which would impede the freedoms enumerated above. A work may make use of existing legal exemptions to copyright (in order to cite copyrighted works), though only the portions of it which are unambiguously free constitute a free work.

A different, and yet similar, approach to provide a definition is the one initially developed by the non-profit Open Knowledge, with substantial input from other interested parties and initially derived from the Open Source Definition. According to them, an open work must satisfy the following requirements in its distribution (Open Knowledge, 2015):

1. **Open License or Status:** The work must be in the public domain or provided under an open license [...].
2. **Access:** The work must be provided as a whole and at no more than a reasonable one-time reproduction cost, and should be downloadable via the Internet without charge. Any additional information necessary for license compliance (such as

names of contributors required for compliance with attribution requirements) must also accompany the work.

3. **Machine Readability:** The work must be provided in a form readily processable by a computer and where the individual elements of the work can be easily accessed and modified.
4. **Open Format:** The work must be provided in an open format. An open format is one which places no restrictions, monetary or otherwise, upon its use and can be fully processed with at least one free/libre/open-source software tool.

And in order to accomplish condition #1, they define which conditions should a licence fulfil to be considered an Open License, some of them are mandatory whereas others are just optional (Open Knowledge, 2015):

1. **Required Permissions:** The license must irrevocably permit (or allow) the following:
 1. **Use:** The license must allow free use of the licensed work.
 2. **Redistribution:** The license must allow redistribution of the licensed work, including sale, whether on its own or as part of a collection made from works from different sources.
 3. **Modification:** The license must allow the creation of derivatives of the licensed work and allow the distribution of such derivatives under the same terms of the original licensed work.
 4. **Separation:** The license must allow any part of the work to be freely used, distributed, or modified separately from any other part of the work or from any collection of works in which it was initially distributed. All parties who receive any distribution of any part of a work within the terms of the original license should have the same rights as those that are granted in conjunction with the original work.
 5. **Compilation:** The license must allow the licensed work to be distributed along with other distinct works without placing restrictions on these other works.

6. **Non-discrimination:** The license must not discriminate against any person or group.
 7. **Propagation:** The rights attached to the work must apply to all to whom it is redistributed without the need to agree to any additional legal terms.
 8. **Application to Any Purpose:** The license must allow use, redistribution, modification, and compilation for any purpose. The license must not restrict anyone from making use of the work in a specific field of endeavour.
 9. **No Charge:** The license must not impose any fee arrangement, royalty, or other compensation or monetary remuneration as part of its conditions.
2. **Acceptable Conditions:** The license must not limit, make uncertain, or otherwise diminish the permissions required in Section 2.1 except by the following allowable conditions:
1. **Attribution:** The license may require distributions of the work to include attribution of contributors, rights holders, sponsors, and creators as long as any such prescriptions are not onerous.
 2. **Integrity:** The license may require that modified versions of a licensed work carry a different name or version number from the original work or otherwise indicate what changes have been made.
 3. **Share-alike:** The license may require distributions of the work to remain under the same license or a similar license.
 4. **Notice:** The license may require retention of copyright notices and identification of the license.
 5. **Source:** The license may require that anyone distributing the work provide recipients with access to the preferred form for making modifications.
 6. **Technical Restriction Prohibition:** The license may require that distributions of the work remain free of any technical measures that would restrict the exercise of otherwise allowed rights.

7. **Non-aggression:** The license may require modifiers to grant the public additional permissions (for example, patent licenses) as required for exercising the rights allowed by the license. The license may also condition permissions on not aggressing against licensees concerning exercising any allowed right (again, for example, patent litigation).

Despite the proposals from Freedomdefined and Open Knowledge for a “Free work” definition have different perspectives on the conditions that a work has to fulfil in order to be considered as free, they share the main key points: the need for establishing specific legal and technical requirements to consider a work to be free, where open licences and open formats play a crucial role. Although there were a number of free licences used by the Free Software Movement, like the aforementioned GPL or Affero, MIT License, BSD... it made little or no sense at all to mention things like compiled or source code, binary files... within a context of cultural creation. And it is precisely for that reason that new types of licences were developed for those specific needs, like the most used one today: Creative Commons.

Creative Commons

Creative Commons is Lawrence Lessig’s proposal on what can be done in order to rebuild the freedom to create, share and access to culture without compromising new forms of expression and communication and, at the same time, is a non-profit organisation supporting Free Culture Movement. Motivated by what he considers an excessive concentration of power⁵², Lessig (2004, p. xv, 131, 161-168) defends an intermediate position regarding intellectual property rights: a “sensible copyright” (Lessig, 2004, p. 277) that neither reserves all rights to the copyright holder preventing others from making any type of use with the work, neither allowing third parties to do what they please with a work in detriment to their authors’ interests. For this reason, inspired by Stallman’s work, he founded in 2001, along with Hal Abelson (MIT Professor), James Boyle and Eric Salzman (lawyers specialized in cyber-law and intellectual property) and Eric Eldred (online editor), Creative Commons, a non-profit organization devoted to promote “the sharing and use of creativity and knowledge” (Creative Commons; Fuster Morell &

⁵² This vision which is also shared by hackers and FLOSS proponents (Sullivan, 2011, p. 228).

Subirats, 2015, p. 31) through free legal and technological tools, which currently is the most visible one behind FCM.

The main representation of these legal tools consists of a set of open licences named “CC licenses” with a broader notion of intellectual property rights which reserve only some rights for their authors, without compromising their own interests (See table 3.1 below). So, instead of having a single licence like GPL that has to fit in for any purpose, Creative Commons provides six different type of licences⁵³ that authors can pick from, according to their needs. This flexibility makes CC licenses appropriate for most types of content that are to be shared publicly (mostly -but not restricted to- publications, music, images or videos, but not software or hardware⁵⁴).

	Copyright	Creative Commons	Public Domain / Fair use
Scope	Set by default	Voluntary: Chosen by creators	Expired copyrights
Rights	All Rights reserved	Some rights reserved*	No rights reserved
Freedoms	Recognition/None	Recognition	Copy
		Copy*	Redistribution
		Redistribution*	Modification
		Modification*	Commercial
		Commercial*	

*: according to creators' desires

Tabl. 3.1: Property regimes comparison matrix

The way authors can decide which rights they want to reserve is by picking one or several of the following four conditions:

53 The first set of Creative Commons' licenses were released one year later after the foundation of the organization, in December 2002. Since then, several modifications have been released, and currently the most up-to-date version, v. 4.0, dates from November 25, 2013. For more information about the latest version, visit: <https://blog.creativecommons.org/2013/11/25/ccs-next-generation-licenses-welcome-version-4-0/>

54 Although theoretically CC Licenses could be also applied to software and hardware, Creative Commons does not recommend the use of CC licenses for those uses, as “Unlike software-specific licenses, CC licenses do not contain specific terms about the distribution of source code, which is often important to ensuring the free reuse and modifiability of software. Many software licenses also address patent rights, which are important to software but may not be applicable to other copyrightable works. Additionally, our licenses are currently not compatible with the major software licenses, so it would be difficult to integrate CC-licensed work with other free software. Existing software licenses were designed specifically for use with software and offer a similar set of rights to the Creative Commons licenses.” (https://creativecommons.org/faq/#Can_I_apply_a_Creative_Commons_license_to_software.3F)

1. **Attribution:** the right to be credited for the work.
2. **Non Commercial:** the right to prevent or allow third parties to make profit out of the work.
3. **No Derivative Works:** the right to prevent or allow third parties to alter the work in any way.
4. **Share alike:** the right to entail third parties to release any derivative work under the same original licence.

As a result of the combination of those parameters, the following six different type of licences can be obtained, ordered from most to least open:

0. **Public domain:** despite in strict sense, it is not a CCLicence, it has often been named as the CC0, as authors can voluntarily opt not to reserve any right about their works. Authors do not have any right over their work, and anyone can do anything with it, without any conditions applicable.
1. **Attribution (CC BY):** This licence allows anyone to do anything (distribute, remix, tweak, and build upon) with the work as long as they credit the original author(s).
2. **Attribution – Share-alike (CC BY-SA):** This licence allows anyone to do anything (distribute, remix, tweak, and build upon) with the work even for commercial purposes, as long as they credit the original author(s) and licence their new creations under the identical terms.⁵⁵
3. **Attribution – No derivative (CC BY-ND):** This licence allows anyone to redistribute (commercially and non-commercially), as long as it is passed along unchanged and in whole, and they credit their original author(s).
4. **Attribution – NonCommercial (CC BY-NC):** This licence allows others to do anything with a work (remix, tweak, and build upon) non-commercially. Although their new works must also acknowledge the original authors and be non-commercial, they don't have to license their derivative works on the same terms.

⁵⁵ This licence is often compared to “copyleft” free and open source software licences, as it does not add any restriction other than all new works based on a work under that licence will carry the same licence, so any derivatives will always be free, which means that will also allow commercial use.

5. **Attribution – NonCommercial – Share-alike (CC BY-NC-SA):** This licence allows others to remix, tweak, and build upon a work non-commercially, as long as they credit original authors and licence their new creations under the identical terms.
6. **Attribution – NonCommercial – NoDerivs (CC BY-NC-ND):** This licence is the most restrictive of all CC Licences, only allowing others to distribute works as long as they credit their original authors, although it is not possible to change them in any way or use them commercially.

This flexibility introduced by these six CC Licences, (which is in fact aligned with Lessig’s conception of “freedom”, which seems to be reduced a mere question of choice) by providing a wide spectrum of freedoms regarding creative works is one of the main difference between other Free licences. However, this flexibility introduces a degree of complexity that may make it difficult to chose from. For this reason, Creative Commons developed a tool called ‘CC License chooser’⁵⁶ and a series of guidelines which aim to help creators to pick the licence that best fits their needs. However, it is important to note that only CC-BY and CC BY-SA licences (in addition to public domain) can be considered as strict “Free licences” in terms of they grant the freedoms that where described at the end of the previous section, whereas the rest of licenses fail on that matter (figure 3.3).

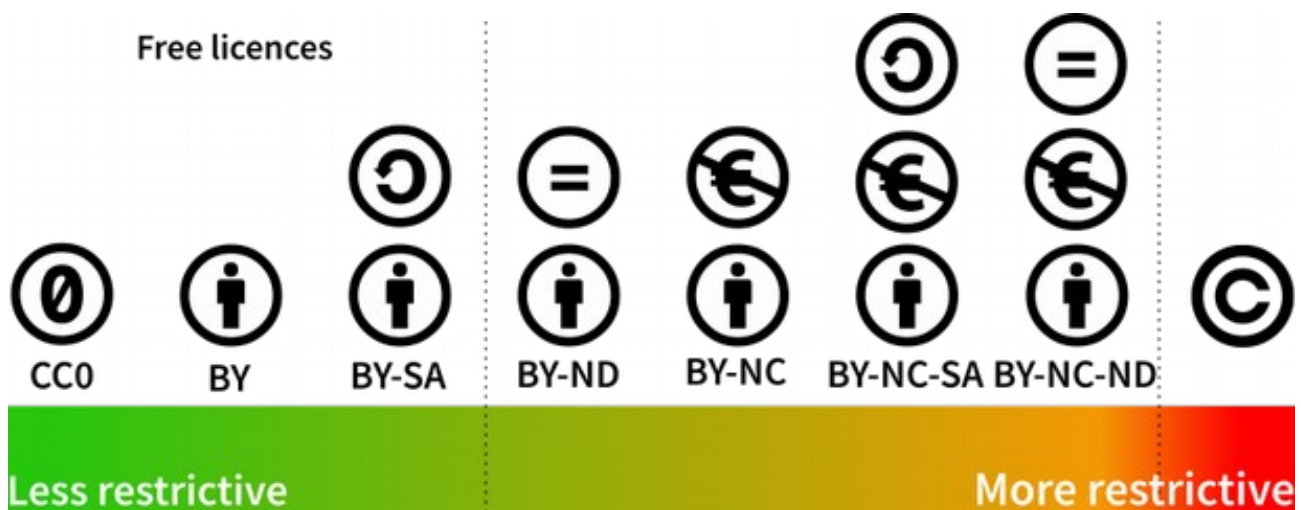


Fig. 3.3: Licences ordered from most to least open. Source: CCM.

Another significant difference between CC Licences and other types of free licences, is what they call “Three-layer” design, which means that every CC License is, in fact a

⁵⁶ <https://creativecommons.org/choose/>

combination of three different layers: A legal code, an easy to read version of that code, and machine readable code. The first layer of CC Licenses is the legal text which is the only layer that has a legal validity. However, as the language used in this text (like in most legal documents) can be daunting for many creators and people in general who may not be familiar with legal vocabulary, each of these licences are accompanied by a short description called “Legal deed” and a recognizable logo, which conform the second layer. Its goal is twofold: on the one hand they work as a tag which makes it easy to recognize any document using a CC License, and on the other hand it as provides a brief and easy to understand explanation of what can be done and cannot be done with it and refers to the legal document⁵⁷. The third layer of a CC License it is aimed at computers. Aware of the importance played by the Internet in terms of distributing and creating derivative works, they provide a “machine readable” version of the license, which is, in fact, a summary of the essential freedoms and obligations written into a standardised format⁵⁸ that software systems, search engines, and other kinds of technology can understand. By adding this code, it is easy to find any type of content available on the Internet that makes use of a CC License, either using regular search engines or Creative Commons’ specific search engine⁵⁹.

In summary, Creative Commons redefine and construct new legal meanings to the notions of (free) creative works and intellectual property rights by providing an alternative more sophisticated copyright system based on Stallman’s GPL simple, standardized way to give the public permission to share and use author's creative work, but at the same time respecting the conditions chosen by authors themselves. In fact, using the hacker terminology, CC Licenses are a fork of GPL which hack copyright regimes and, thus, challenge the existing intellectual property licences by crafting new freedom discourses.

57 To give an idea about the differences between those two texts, we can take the most basic license (CC BY) and compare the legal version (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/legalcode>) and the legal deed (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>). Whereas the first has an extension of 2.500 words, the latter only has 187 and make use of the aforementioned logos.

58 This standardised format has been named CC Rights Expression Language (CC REL). For more information on the https://wiki.creativecommons.org/wiki/CC_REL.

59 <http://search.creativecommons.org/>

Common-based peer production

If, as we have just seen, Stallman's vision has enormously contributed to shaping the FCM by serving as inspiration regarding proceedings and establishing legal frameworks, Torvalds' has also influenced it in the way of how culture and knowledge can be produced. One of the most prominent scholars that has studied that concept is the Law professor Yochai Benkler⁶⁰, who named it as "Common-based peer production".

In 2006, with FLOSS living a high acceptance and expansion and Wikipedia celebrating its 5th anniversary, Benkler published his seminal book *The Wealth of Networks* (Benkler, 2006) in which he studied the changes suffered in the production and exchange of information, knowledge and culture within the networked society, which according to him are deep and structural⁶¹. Most specifically, Benkler elaborates a discourse based on three pillars, *technology*, *social relations*⁶² and *market and freedom*⁶³, and how do they allow forms of altruistic collaboration between peers (the so-called "common-peer based

60 As Mayo Fuster states in the introduction to the Spanish edition of his book (Fuster Morell, 2015, p. 24), the relevance of *The Wealth of Networks* relies on the fact that, despite it may not be the first text on these matters, it was the first reference book that comprehensively explained what common-based peer production is, and at the same time, provided resources to interpret and understand its transforming potentialities. Last, but not least, the importance of this book goes beyond the fact that it played a crucial role in drawing attention about that phenomenon to the broader audience, as it also led by example by publishing its contents under Creative Commons' "Noncommercial Share Alike" licence and by keeping it free to download, not to mention that there have been some editions of this book that have been following a collaborative approach, which is yet another example of common-based peer production. The Spanish edition is an example of this infrequent approach and it is further explained in the Editor's introduction (Cabello & Alonso, 2015).

61 "The change brought about by the networked information environment is deep. It is structural. It goes to the very foundations of how liberal markets and liberal democracies have coevolved for almost two centuries." (Ibid., 1)

62 Benkler is specially concerned by the changes in social relationships relative to the roles of market and non-market sectors, but instead of providing a sociological approach (like the one provided by Manuel Castells¹ centred in the construction of new organizational structures and hierarchies in the form of networks), he considers technical and economic characteristics of computer networks and information as the main drivers of such changes in social behaviours that lead towards a radical decentralization of production.

63 It is important to note that, despite Benkler acknowledges having a liberal position regarding to freedom (Benkler, 2006, p. 16), what he means by it is not the classical liberal notion of the absence of state coercion, but the modern liberal view of "autonomy": individuals' ability to achieve their goals without restraints or manipulations, voluntary or otherwise, by third parties (visit page 9 for more on this). Hence, Benkler's sympathy for the commons, an institutional framework in which individuals, not a collective, hold property rights. It does not matter for Benkler whether the collective is a private club, such as the participants of an open-source project or the subscribers to a particular information service or the state. What matters is how the commons facilitates "freedom of action" in comparison to how a system of private-property rights affords freedom (P. G. Klein, 2009). This understanding of liberty, which originates with Kant and Rousseau, is central to Benkler's political economy.

production”) and their potential transforming consequences for the emergence of the “networked information economy” and its implications for society, politics, and culture.

According to him, and based on a series of economic observations made in the first part of the book, we are facing a new economic paradigm which he calls the “networked information economy” which is characterised by decentralised individual action motivated by reasons other than the economic reward (non-market oriented). This economic paradigm has been made possible due to technological improvements⁶⁴, especially those related to communication and storage of information and ICT, which are now available to most of the population in developed countries and provide new opportunities for exchanging information, knowledge and culture: the so-called Common-based peer production. This central idea is heavily interlinked with the notion of the commons. However, Benkler’s approach has nothing to do with natural resources, sociology or politics (as the ones that have been developed in section 3.1 and will be developed in 3.3, respectively), but with technology and economy. According to him, the existence of Free/Libre Open Source software or sites like Wikipedia evidence the existence of a new form of production which is “radically decentralized, collaborative, and nonproprietary”⁶⁵. Another important feature of this new way of producing is that those network of individuals who cooperate with each other to commonly produce something are seldom motivated by future rewards or profit⁶⁶. In other words: they are not market oriented in terms that they do not rely on market signals or managerial commands or hierarchies.

This particular subset of peer production shares some features with Elinor Ostrom’s framing of the commons, such as the notions of self-managed cooperative networks of

64 Despite Benkler’s claims against deterministic approaches as being too limited (Benkler, 2006, pp. 16-18) and his statement that it is not networked information technology by itself, but the choices made as society, what may guarantee the improvements in innovation, freedom, and justice that he suggests throughout his book, his discourse may still be considered somewhat techno-deterministic and optimistic (visit Vaidhyathan (2006) for a detailed point of view on this matter).

65 By “nonproprietary” Benkler refers to the fact that does not rely on strong copyright agreements as the ones that are broadly used in what he calls industrial information economy (e.g.: traditional business model in publishing or music industries).

66 Although Benkler admits that some people may in fact be motivated by long-term outcomes in form of money-oriented activities, like consulting or service contracts, the motivation of the majority is more altruistic. This idea was further developed by himself later on (Benkler, 2011) and is also shared by Pekka Himanen (2001/2002).

individuals and the fact that “no single person has exclusive control over the use and disposition of any particular resource” (Benkler, 2006, p. 61). For Benkler, a commons “refers to a particular institutional form of structuring the rights to access, use, and control resources. It is the opposite of ‘property’ in the following sense: With property, law determines one particular person who has the authority to decide how the resource will be used. That person may sell it, or give it away, more or less as he or she pleases” (Benkler, 2006, p. 60). Or in other words, he understands the commons as open access, and as a result, the aforementioned examples of FLOSS and Wikipedia should be considered as a common. This broad definition of the Commons contrasts with the one provided by Ostrom, as instead of focusing on collective action governance as she did, Benkler considers as a really defining feature of the commons the access conditions to the goods. Far from being contradictory, this generic definition allows Benkler to include digital commons, which due to its non-rival nature could not comfortably fit on Ostrom’s approach.

However, some may find this definition as too narrow. Since it does not consider how collective action takes place, it does not make distinctions between services like Wikipedia and Flickr, software like Android and Firefox, or GNU/Linux distributions like Debian⁶⁷ and Ubuntu... According to Benkler’s definition, all of them are to be considered as commons despite the fact that some of them are clearly nonmarket oriented (as they are governed by non-profit foundations like Wikimedia, Mozilla or GNU or community of people who share the goals and ideals of the project), whereas others (Flickr, Android or Ubuntu) are driven by big companies like Yahoo!, Google or Canonical respectively and thus ultimately respond to commercial interests⁶⁸ even though they admittedly have a strong collaborative component in which people participate unselfishly.

As Mayo Fuster (2015, p. 26) lucidly points out, this lack of distinction has prevented Benkler to foresee that, opposed to 2006 context, the open source and digital commons’

67 Debian is a GNU/Linux distribution which is known, amongst other things, for its social contract https://www.debian.org/social_contract and its code of conduct https://www.debian.org/code_of_conduct that any developer has to embrace in order to contribute to the project. Both documents have had several versions (as time of writing the latest versions date from April 26th, 2004 and April 28th, 2014 respectively) and have been collaboratively written by members of the community.

68 Benkler may argue that even such examples would still be considered as non-market, for the aforementioned reasons.

panorama has changed dramatically and, 9 years after the writing of *The Wealth of Networks*, big global corporations like Google, Facebook or Amazon have adopted part of the collaborative discourse into their business models and the majority of the most famous and used forms of digital peer production are now led by companies instead of being community-driven⁶⁹. Not only that, peer production has extended to new spheres like open hardware and digital fabrication, mapping services, crowd-funding... and ultimately to the business sphere, with new players like Uber or AirB&B⁷⁰ that perfectly illustrate the controversial so-called “sharing economy”. However, far from invalidating *The Wealth of Networks* discourse, this new scenario brings a new dimension to it and is still valid as a starting point. In fact, Benkler himself has updated his position in future publications by including these new examples of peer production and making a distinction between “common-based peer production” and “corporate-based peer production” (Benkler, 2013).

After explaining what this new way of (socially) producing is, as well as the economics that is behind that concept⁷¹, Benkler claims that common-based peer production explicitly questions the incumbents of the industrial information economy and at the same time creates new opportunities in most areas of people’s lives:

These changes have increased the role of nonmarket and nonproprietary production [...]. These newly emerging practices have seen remarkable success in areas as diverse as software development and investigative reporting, avant-garde video and multiplayer online games. Together, they hint at the emergence of a new information environment, one in which individuals are free to take a more active role than was possible in the industrial information economy of the twentieth century. This new freedom holds great practical promise: as a dimension of **individual freedom**; as a **platform for better**

69 For a more comprehensive explanation and examples visit Mayo Fuster’s Ph.D. Theses (Fuster Morell, 2010).

70 For more information on the motivations that bring people to participate in collaborative consumption networks visit Hamari, Sjöklint, and Ukkonen (2015). The differences between the so-called sharing economy and the commons will be further elaborated in pages 115 and subsequent at the section 4.3 where we develop the limitations of a theoretical approach to urban commons and the risks it entails.

71 Not in vain, Benkler perspective is that of the market/industry, which can make certain behaviours obsolete when compared to more efficient emerging ones.

democratic participation; as a medium to foster a more critical and self-reflective culture; and, in an increasingly information-dependent global economy, as a mechanism to achieve improvements in human development everywhere. The rise of greater scope for individual and cooperative nonmarket production of information and culture, however, threatens the incumbents of the industrial information economy. (Benkler, 2006, p. 2, emphasis added).

It is in his last part of the book, *Policies of Freedom at a Moment of Transformation*, where Benkler focuses on the political implications of this new paradigm based on collaboration and freedom and how this can create new forms of collective action that may transform the upcoming political agenda and public policies. According to him, “it is the technological shock, combined with the economic sustainability of the emerging social practices, that creates the new set of social and political opportunities that are the subject of this book” (Benkler, 2006, p. 34), and the field of politics and social action is an example of it.



Fig. 3.4 15M movement in Madrid's Puerta del Sol. Credits: La información

Again, time has proved Benkler right, as since 2006, there have been many examples of massive collective and self-managed mobilizations and protests for political reasons, such as Arab Spring that started in 2010 in Tunisia and spread to neighbour countries like Egypt, Libya and Yemen and ended forcing off of their respective rulers; “Indignados” Movement that started on May 15th 2011 and concentrated thousands of people in the main

public squares of 58 cities in Spain during several weeks in a row protesting against political corruption and austerity measures; or Occupy Wall Street movement.

3.3 The anti-capitalist approach: commons as political activism

In 1994, Canada, Mexico and the United States signed the North American Free Trade Agreement (NAFTA) in order to create a trilateral rules-based trade bloc in North America, by suppressing tariffs on specific industries like automobiles, computers, textile and agriculture (which would be extended to all kinds of products within 15 years) as well as protecting intellectual property rights on traded products. In order to achieve their goals, amongst other things NAFTA suspended article 27 of Mexico's constitution by which Indian communal landholdings were protected from sale or privatisation. The cancellation of that historical article, one of the foundations of Emiliano Zapata's revolution between 1910–1919, was considered by the Zapatista Army of National Liberation (EZLN) as a death sentence to Indian communities all over Mexico which would accentuate the already growing social inequalities in Chiapas, and because of that, they started a revolt and declared war against the neoliberal Mexican government on the very same day NAFTA came into force. So, on January 1st, 1994, EZLN forces became worldwide known when they occupied and took over seven towns (being San Cristobal de las Casas, Las Margaritas, Altamirano and Ocosingo the most important ones) and read their proclamation broadcasting it to the world through the, by then brand-new, Internet.

Zapatistas' uprisings became really important not only because of their principles (the defence of indigenous collective and individual rights; the construction of a network of resistance against globalization and neoliberalism; and the proposition of Politics based on the values of democracy, freedom and justice), the results they achieved (like the controversial San Andrés Accords⁷²) or the means they used (like the aforementioned imaginative use of the latest technologies like the Internet or the iconic image of

⁷² One of their most celebrated achievements was the agreements reached with the Mexican government which resulted in the signing of San Andrés Accords in 1996, which granted autonomy, recognition, and rights to the indigenous population of Mexico and the preservation of the natural resources within the lands occupied by the indigenous population. However, at present day, and despite several modifications on the Mexican constitution regarding that matter, the spirit of the accord has not yet been translated into specific laws, although Chiapas' Governor recently positioned himself for that matter (Tuxtla Gutiérrez, 2015).

Subcomandante Marcos, which contributed in the spreading of their message worldwide): their ideology and the poetics of their anti-capitalist discourse, based on giving the power to the people and fighting for common lands and nature against privatization and capitalism, turned to be setting the foundations of anti-globalization movement, and thus transforming a local fight into a global one. To such an extent Zapatistas' discourse turned to be a global claim that, according to some authors like José Seoane and Emilio Taddei (2001), the Zapatistas' uprising and the First International Encounter for Humanity and against Neoliberalism organized by EZLN on July 27th - August 3rd 1996 in Chiapas can be considered as the genesis of the anti-globalization movements and other popular claims for collectively management of natural resources like the "Guerra del agua en Cochabamba".

It is no wonder, then, that by the end of 1990s, the increasing number of protests against globalization that took place around the world, started to shape an anti-globalization movement which opposed to international trade agreements and deregulated financial markets that, according to them, provided transnational corporations with a significant amount of unregulated power and led the least favoured people unprotected and at their mercy. Although the germ of the activist discourse of the commons was already inoculated, it was not until Naomi Klein's publication in 2001 of her article *Reclaiming the commons* motivated by the first anti-globalisation mobilisations in Seattle and Porto Alegre Social Forum that the term "Commons" would start to be used within this context. The introduction of the concept of the commons provided a new paradigm for both, the anti-globalisation movement and the commons discourse and linked their claims and enemies⁷³ for good (at least for a certain group of commons' proponents). Whereas the first would shift from mainly being an opposition movement (anti-globalization, anti-capitalist...) into social-justice movement that Naomi Klein pictured as a "movement of many movements [...] against forces whose common thread is what might broadly be described as the privatization of every aspect of life, and the transformation of every activity and value into a commodity" (N. Klein, 2001, pp. 81-82) which share the spirit of a "radical reclaiming of the commons" (N. Klein, 2001, p. 82); the latter would get this

73 Being the International Monetary Fund and World Bank, along with transnational corporations, the most quoted ones.

picture of a past in which everyday life was shared⁷⁴ as the foundations of a new imaginary of the commons threatened by a new set of enclosures⁷⁵ perpetrated by Neo-liberal policies in the name of Capitalism, which is seen as the origin of all evil. Be it as it may, what both proponents share is the need of a new global order built upon principles that are not based on competency and profit but cooperation and sharing that eventually replaces capitalism.



Fig. 3.5: Several Zapatista's signs on occupied zones displaying their political claims and ideology.

74 Something that according to Historian Leif Jerram (2015, p. 55) is a false premise, as he considers that it actually never happened.

75 We have already warned that the concept of “enclosures” has also been miss-used as a synonym of “privatization”, which according to Hodkinson are just a part of the enclosure itself, along with “dispossession” and “capitalist subjectification” (Hodkinson, 2012, p. 515).

Capitalism, accumulation and commons

Capitalism introduced a private property-oriented perspective that resulted in a radical paradigm shift: whereas feudalism was based on acquiring goods in order to sell them in exchange for other goods, capitalism changes its purpose and means, resulting in an infinite loop based on having money in order to sell goods in order to get more money (surplus value). According to Adam Smith (1776/2007), the origins of this system, capable of continuously re-produce itself that destroyed and replaced feudalism, is based on an accumulation of stock which is prior to everything else (such as labour division)⁷⁶. This idea is also shared by Karl Marx, who further developed it and named it as “primitive accumulation”, a concept that would become crucial for the advocates of the activist conception of the commons two centuries later.

Marx, who never talked about commons but communism, devoted most of his life to studying what he called the capitalist mode of production and, ultimately, to the construction of an alternative to its predatory nature: socialism (and later on, communism). According to him, and contrary to what Smith depicted as an innocuous and peaceful process, primitive accumulation entailed a series of violent mechanisms by which a reduced group of people obtained wealth at the expense of a numerous group of people through violence, enslavement, colonialism and enclosures, amongst others. For Marx, this massive expropriation made in the name of capitalism (in which enclosures are just a subset of that primitive accumulation) resulted in the lowering of labourers' salaries, impoverishment of small owners and farmers, rural exodus, desertification of fields, breakdown between labour and property and, ultimately, the replacement of all previous social classes by only two possible ones: either *bourgeoisie*, (formed by those who possess the means of production) or *proletariat* (formed by those who do not have

76 “[...] when the division of labour has once been thoroughly introduced, the produce of a man's own labour can supply but a very small part of his occasional wants. The far greater part of them are supplied by the produce of other men's labour, which he purchases with the produce [...]. But this purchase cannot be made till such time as the produce of his own labour has not only been completed, but sold. A stock of goods of different kinds, therefore, must be stored up somewhere sufficient to maintain him, and to supply him with the materials and tools of his work till such time, at least, as both these events can be brought about. [...] This accumulation must, evidently, be previous to his applying his industry for so long a time to such a peculiar business. As the accumulation of stock must, in the nature of things, be previous to the division of labour, so labour can be more and more subdivided in proportion only as stock is previously more and more accumulated” (Smith, 1776/2007 chap. Introduction).

ownership of means of production and, thus, only possess their own working labour force which they can sell in exchange for a salary or wage in order to make a living). Previous social classes with privileges like craftsmen, clergy or nobility would not exist anymore. However, far from meaning that nobody would have privileges over somebody else (as defended by Hegel, who conceived contracts as egalitarian tools), not only the breach between the two classes was increased but, according to Marx, this accumulation in favour of a higher economic efficiency, was the origin of exploitation.

Rosa Luxemburg also shared this perspective and went further stating that “Capitalism needs non-capitalist social strata as a market for its surplus value, as a source of supply for its means of production and as a reservoir of labour power for its wage system. For all these purposes, forms of production based upon a natural economy are of no use to capital” (Luxemburg, 1913/2003, pp. 348-349). Or in other words: capitalism can’t grow only within the capitalist sphere, as it needs to extend outside and predate territories and social groups that are not under its logic to continuously reproduce itself. This is also shared by Massimo de Angelis, who stated that primitive accumulation creates the precondition of capitalist development by separating people from their means of production (de Angelis & Stavrides, 2010) and describes it as a “continuous process of capitalist development that is also necessary for the preservation of advanced forms of capitalism” (de Angelis & Stavrides, 2010) because of two reasons: “Firstly, because capital seeks boundless expansion, and therefore always needs new spheres and dimensions of life to turn into commodities. Secondly, because social conflict is at the heart of capitalist processes” (de Angelis & Stavrides, 2010).

These conceptions about the capitalist mode of production based on primitive accumulation and continuous expansion and exploitation (which inevitably result in class struggles), as well as Marx’s proposals for the communism based on equality, self-management and governance⁷⁷, have become, centuries later, a reference for activists and

⁷⁷ As Lenin (1918/2009, chap. 3) pointed out, the events that took place in the Paris Commune in 1871 marked a turning point in Marx’s thought and their governance model as well as its organization and claims served as an important inspiration for his communist project. Although he had previously stated in his 1848’s edition of the Communist Manifesto that the bourgeois State should be overcome by the Proletariat State which would eventually dissolve until its complete dissolution due to the lack of social classes, he had never explained how this transition from one State to another should take place. It was not after the Paris Commune that he started to have a clearer project and, thus, he made a prologue

scholars, who have given new meanings to the concepts of enclosures (now opened to any form of threat to the common good in favour of private interests) and commons.

A clear example of this can be seen in the work of Stuart Hodkinson (2012), who studied new types of enclosures in present time, and stated that urban commons are the only way to confront them and palliate their negative consequences. So, if capitalism has historically been developed and consolidated by enclosing and privatizing the commons, following a similar reasoning, and as Alvaro Sevilla-Buitrago (2013) pointed out while studying the enclosures in the pre-industrial England and their relation to capitalism, there are a number of new autonomists and anti-capitalist movements which propose to invert the dynamics by collectively re-appropriating and recovering spaces, resources and forms of life. Almost as an exercise of reverse engineering, and as pointed out by Laval and Dardot, the term “common” is now used to “translate fights, practises, rights and new forms of resistance opposed to privatization process and commercialization that have escalated since 1980” (Laval & Dardot, 2014/2015, p. 109, our translation).

Another scholar who has recently drawn attention to the commons phenomenon as a way to confront capitalism is David Harvey, who had previously translated the idea of primitive accumulation into the urban context and evolved the concept into what he called “accumulation by dispossession”⁷⁸ which creates a new social class: the dispossessed. According to him, the revival of the rhetoric of the commons gets an added significance in a moment in which state-supplied goods have declined or have just become a mere vehicle for private accumulation. As he argues:

[Commons] are not a particular kind of thing, asset or even social process, but as an unstable and malleable social relation between a particular self-defined social group and those aspects of its actually existing or yet-to-be-created social and/or physical environment deemed crucial to its life and livelihood (Harvey, 2012, p. 73).

updating his original version (Marx & Engels, 1848/2001).

78 Regarding this matter, Laval and Dardot pointed out the relationship between accumulation by dispossession and the increasing number of new types of enclosures: “La desposesión no es un tipo de acumulación original superada históricamente, es una forma permanente de acumulación de capital que, en la época del capitalismo financiero, tiende a convertirse en el modo dominante y explica la nueva ‘explosión de cercamientos’” (Laval & Dardot, 2014/2015, p. 146).

He also states that the relationship between social groups and those aspects or resources has to be collective and non-market oriented (excluding exchange or profit-oriented logics). As admitted by him, there is a porous difference between public goods and commons within this conception, to the point that public goods can (and often do) turn into commons: “While these public spaces and public goods contribute mightily to the qualities of the commons, it takes political action on the part of citizens and the people to appropriate them or to make them so” (Harvey, 2012, p. 73). As examples of those public goods that have turned into commons, Harvey mentions public education (“when social forces appropriate, protect, and enhance it for mutual benefit” –Harvey, 2012, p. 73), Syntagma Square in Athens, Tahrir Square in Cairo, Plaça de Catalunya in Barcelona (which “became an urban commons as people assembled there to express their political views and make demands” –Harvey, 2012, p. 73) and streets (“a public space that has historically often been transformed by social action into the common of revolutionary movement, as well as into a site of bloody suppression” –Harvey, 2012, p. 73). For this reason, Harvey states that the neoliberal policies result in less public investment, which in turn results in the dramatic reduction of the available commons. Consequently, if the State withdraws from the provision of public goods, the only possible answer is that populations self-organize in order to produce their own commons, which leads to the following conclusion: “The political recognition that the commons can be produced, protected, and used for social benefit becomes a framework for resisting capitalist power and rethinking the politics of an anti-capitalist transition” (Harvey, 2012, pp. 86-87).

The biopolitics of the commons

Two other influential scholars who have updated Marx’s ideas to present times about the commons are Michael Hardt and Antonio Negri, who focus their discourse on the commons into the social production sphere⁷⁹. According to them, Marx’s theories need to be revisited and given a new approach, as the industry has lost its once hegemonic role in capitalism, not just because fewer people work in factories but also because the industry no longer imposes quality over other sectors of the economy (Hardt, 2010, p. 348). Hardt

⁷⁹ According to Laval and Dardot (2014/2015, p. 233) this apparently original conception that Hardt and Negri make about the commons as a result of immaterial labour has been influenced by Proudhon, to the point that they develop a comparison of both thoughts in several of their pages (233-243).

and Negri claim, then, that in the contemporary configuration of capitalism, the current hegemonic form of production is biopolitical and immaterial⁸⁰, through the production of a coherent and recognisable set of ideas, affects, knowledges, codes and social relations. This new type of immaterial production is not characteristic of the factories but of the service sector and is being imposed to all levels of the economy, from the highest end to the lowest, and to society as a whole (Hardt, 2010, p. 349). This, in turn, has profound implications in the division of labour⁸¹ and ultimately leads to another of their fundamental premises: throughout the last part of 20th century, such production of affects and social relationships has been slowly replacing the sovereignty of nation-states by a new form of transnational biopolitical capitalism that they call “imperial sovereignty,” or *Empire* which they develop in the homonym book (Hardt & Negri, 2000).

This conception depicts a globalised scenario in which neoliberal policies are applied to all the society’s facets to, as stated by Laval and Dardot (2014/2015, p. 154), provide financial capital with bargain assets for the dominant classes, in which dispossession is just a piece of the whole picture. According to the same authors, the ultimate goal of neoliberalism is not to dispossess certain groups from any of their goods, rights or identity, but to transform all social relations and, hence, the relationship between humans and assets by systematically subduing social reproduction in all their dimensions (wages, families, politics, culture, subjectivity...) to capital’s extended reproduction (Laval & Dardot, 2014/2015, p. 154). However, as Hardt and Negri argue, this also results in the creation of a common world in which we all live in, for good or bad, and which leaves no space for other alternatives, just because there is no possible outside, as it has filled everything:

It seems to us, in fact, that today we participate in a more radical and profound commonality than has ever been experienced in the history of capitalism. The fact is that we participate in a productive world made up of communication and social networks, interactive services, and common

80 Laval and Dardot call this new type of production as “cognitive capitalism”, the production of which is not industrial but immaterial and, hence, is no longer produced in factories but as a result of cooperation between brains (Laval and Dardot, *Común*, 226).

81 For a deeper explanation about immaterial and biopolitical production and their implications of divisions of gender and geographical labour, visit Hardt and Negri (2009, chap. 3).

languages. Our economic and social reality is defined less by the material objects that are made and consumed than by co-produced services and relationships. Producing increasingly means constructing cooperation and communicative commonalities (Hardt & Negri, 2000, pp. 301-302).

This new panorama does not invalidate Marx's premises, nor does negate the action of capitalism nor the existence of manual labour and working class, but points out a single shared logic that applies to all social sectors which ultimately introduces a new type of struggle, not related to material property (either immobile property –such as land– or movable –such as material commodities) like in Marx's time, but related to immaterial property. Since this new type of property is not tied to the logics of scarcity and is easier to share and reproduce, it is more difficult to control its ownership. Not only that, it is in its nature to be shared and to become part of the realm of the common, as the more it is shared, the more valuable they become (ideas, codes, languages or knowledges, in fact only make sense when they are shared). And here comes the paradox and one of the central ideas of Hardt and Negri's discourse: it is within the creation of this immaterial and biopolitical common world created by capitalist expansion where lies the end of it, as by expanding beyond the production of material assets, capitalist is encouraging the creation of the commons which will, eventually, overcome it. Or, in Hardt's own words:

Now we are in position to understand the point of recognizing the proximity between the idea of communism and contemporary capitalist production. It is not that capitalist development is creating communism or that biopolitical production immediately or directly brings liberation. Instead, through the increasing centrality of the common in capitalist production –the production of ideas, affects, social relations, and forms of life– are emerging the conditions and weapons for a communist project. Capital, in other words, is creating its own gravediggers (Hardt, 2010, p. 355).

In this context, Hardt and Negri describe the city and the metropolis as the new factories of the common which, as Harvey (2012, p. 67) outlines, become entry points of anti-capitalist critique and political activism. Hardt and Negri, hence, advocate for a

democracy of the multitude pursuing a commonwealth based on the fact that we all share and participate in the common (in singular). They understand the common as a combination of two types: 1) *the products of the nature* (like the air, the water, the fruits of the soil, fisheries and so on⁸²) and; 2) *the results of social production* (like knowledges, languages, codes, information, affects, and so forth) (Hardt & Negri, 2009, p. viii). As they both state, contrary to the environmental approach that we have developed in chapter 3.1, this notion of the common “does not position humanity separate from nature, as either its exploiter or its custodian, but focuses rather on the practices of interaction, care, and cohabitation in a common world, promoting the beneficial and limiting the detrimental forms of the common” (Hardt & Negri, 2009, p. viii). They argue that this dual dimension and emphasis on the social interaction practices is key in the era of globalization, as “issues of the maintenance, production, and distribution of the common in both these senses and in both ecological and socioeconomic frameworks become increasingly central” (Hardt & Negri, 2009, p. viii).

According to this new dimension of the common, and as we have previously developed, it is clear that they are present in almost all spheres of social life. However, as Hardt and Negri warn, contrary to this logical conclusion, the general perception is that the common is something rare, even it may be surrounding us. Neoliberal policies aimed to privatize the common in their most diverse forms in order to turn it into private property are to blame, but also the widespread and yet biased public opinion that the only possible alternative to the private is the public, or put into political terms, between capitalism and socialism: either private property regulated by the market or public property regulated through State policies⁸³. This dichotomy clearly ignores the common as something irrelevant or as it never existed. “It is often assumed that the only cure for the ills of capitalist society is public regulation and Keynesian and/or socialist economic management; and, conversely, socialist maladies are presumed to be treatable only by private property and capitalist control. Socialism and capitalism, however, even though

82 There is an exact match of this type of commons with Elinor Ostrom’s conception of the commons as Common Pool Resources developed in chapter 3.1, although for Hardt and Negri are just a part of a broader spectrum of commons.

83 As we have seen in chapter 3.1, this debate is not exclusive from this conception of the common, as Elinor Ostrom also got to the same conclusion, despite her conception of the common is completely different and her methodology, too.

they have at times been mingled together and at others occasioned bitter conflicts, are both regimes of property that exclude the common” (Hardt & Negri, 2009, p. ix).

So, when Hardt and Negri advocate for instituting the common, they are referring to a political but also ethical project that poses a third way that is neither public nor private, neither socialist nor capitalist and. Their political philosophy “substitutes older categories like, ‘the people’ and ‘the state’, or ‘private’ and ‘public’, with new ones like ‘multitude’ and ‘commonwealth’ or ‘singularity’ and ‘common’” (Martin, 2013) and, as a result, opens a new space for politics⁸⁴. It is for this reason that, as quoted by Laval and Dardot, Commonwealth “provided the first theory of the common, which had the historical merit of moving the reflection from the plane of specific experiences on the commons (in plural) to a more abstract and politically ambitious conception of the common (in singular)” (Laval & Dardot, 2014/2015, p. 22, our translation), which due to its ambiguity⁸⁵ is yet to be explored and developed.

3.4 Final considerations on the three approaches

Whereas we acknowledge that the three aforementioned approaches on the commons are somewhat problematic due to the fact that the limits between each of them are blurry, they become useful tools for the comprehension of a complex concept like that of the commons by isolating abstract processes according to analytical categories.

As it has become evident in the previous pages, and as it is summarised in table 3.2, there are some transversal concepts that are shared in more or less degree between each approach (like a political background, specific referents, the importance of self-organization and the construction of a third way which is neither related to the State nor to the Market), to the point that some authors may be partially included in other groups. However, it is also true that there are important discrepancies between each approach.

84 According to Aras Özgün (2010, p. 377): “By formulating the communist project around ‘common’ as such, as a ‘collective productive resource’ that is not ‘property’ (neither ‘private’ nor ‘public’), Hardt’s project breaks away from past interpellations of communism which prioritized the determination of a vanguard socialist state/public”.

85 Harvey acknowledges that despite Hardt and Negri’s discourse may be as suggestive as Lefebvre’s right to the city, it is as ambiguous and slippery as the latter: “Like the right to the city, the idea sounds catchy and intriguing, but what could it possibly mean?” (Harvey, 2012, p. 67).

While this is understandable because most of these proponents not only have very different backgrounds and motivations but have been working without almost no interaction with each other (either inside the same group or outside them⁸⁶), it is evident that the term “common” is used for very different purposes. This, in turn, poses some interesting ideas that will become crucial for the study of the commons in general and for this research in particular which will be further developed in upcoming chapters: being the first of them the need of delimit the concept and focus on the urban commons subset, which as we will see in next chapter has profoundly been influenced by these three approaches.

Variable	Institutional approach	Digital approach	Activist approach
Commons	Commons are Common Pool Resources that are managed collectively. They provide a valid alternative to market and provide an intermediate solution, nor public, nor private.	Immaterial resources (software, information, knowledge, culture...) that are created, managed and shared collectively in a non-exclusive way and managed by the members of a certain community	General concept aimed to improve the majority's wealth (but not related to property). Any product of the nature or socially (or politically) produced outside the market logics
Threats	Enclosures by fences and private ownership, enclosure acts. Free-riders searching their own profit.	Property Rights, restrictive licences, patents, closed/proprietary formats	Result of capitalist mode of production (appropriation through surplus value or rents)
Key concepts	Overgrazing, finite resources, governance, decision-making mechanisms, auto-regulation, community	Peer production, open formats, source code, technopolitics	Resistance, Biopolitics, capitalism, cognitive capitalism, multitude, opposition, social production, class struggles
Proponents	Garret Hardin, Elinor Ostrom, Charlotte Hess	Stallman, Lessig, Benkler	Hardt, Negri, Marx, Harvey, de Angelis
Examples	Open Fields, Fisheries, water, irrigation fields...	Software, knowledge, culture	Immaterial production like knowledge, affects, codes and, above all, social relations
Resources	High-rivalry and limited natural resources	Immaterial (unlimited).	Material (limited) and immaterial (unlimited).

86 A part from the already mentioned discrepancies between Richard Stallman and Linus Torvalds, it is not difficult to imagine intellectual disagreements between Benkler and Marx or Ostrom and Torvalds, to name a few, even though they never mentioned each other. However, there are notable exceptions to this rule, mostly from more academic scholars, like Hess (who quotes Harvey) Harvey (who quotes Ostrom, Hess, Hardin, Benkler, Marx, Hardt and Negri), Benkler (who quotes Stallman and Ostrom), or, in less degree, Hardt and Negri who build on top of others and try to partially incorporate their discourses.

Variable	Institutional approach	Digital approach	Activist approach
Freedom	Freedom is a matter of open access to the CPR and self-governance.	Autonomy, Open Access, liberty (freedom of choice).	Freedom is the absence of oppression (mostly imposed by capitalist's neoliberal policies that result in dispossession and class struggles).
Property	Commonly managed (no private property)	Theoretically only intellectual property is kept as a moral right ⁸⁷ .	Something to be abolished, as it is the origin of struggles and poverty
Governance	Internal rules created by the community. Tendency to normativeness and institutionalization	Self-organization (mostly non-hierarchical) under a legal frame provided by free licences.	Self-organization.
City	Not directly mentioned	Irrelevant	Producer of commons. Battlefield.
Technology	Means of enclosing new commons that were previously impossible to fence.	Facilitators of new types of peer-production and commons. Means of enclosing new commons that were previously impossible to fence.	Not directly mentioned

Tabl. 3.2: Comparison of the three approaches of the commons.

⁸⁷ Authorship notion differs in Europe and USA traditions. Whereas in Europe is a moral right that can't be subtracted, the latter does not explicitly recognize it.

4 Los comunes urbanos

En la introducción hemos enunciado las problemáticas a las que se enfrenta la ciudad actual y los procesos de comodificación existentes entre las sociedades y las ciudades, lo cual evidencia, en primer lugar, que la ciudad moderna se ha convertido en el cómplice necesario del capitalismo para que este pueda perpetuarse. En segundo lugar, señala el papel clave que ha jugado el urbanismo en esta situación, ya que, además de definir la morfología de la ciudad, ha actuado como una herramienta encargada de materializar en el espacio físico unas políticas y valores sociales determinados.

Como hemos visto en los primeros capítulos que conforman el marco teórico, los *comunes* (en general) aportan una nueva óptica que se opone frontalmente al modelo capitalista neoliberal y que pueden tener naturalezas muy distintas: desde recursos materiales (producidos por la naturaleza o la actividad humana) hasta recursos inmateriales (conocimiento, relaciones sociales...). Uno de los tipos de comunes más recientes, menos estudiados y, sin embargo, más relacionados directamente con la problemática descrita, son los *comunes urbanos*, que, entendidos desde un punto de vista Foucaultiano como formas de resistencia que producen subjetividades¹, convierten la urbe en elemento de protesta, detonante y a la vez transformador.

En este sentido, siguiendo el ejemplo de la Primavera Árabe, el movimiento 15M congregó a miles de personas en las plazas más importantes de varias ciudades españolas en una acción coordinada que duró varias semanas seguidas en las que, reivindicando sus derechos como ciudadanos, protestaban contra el modelo político y financiero que desencadenó en la crisis económica y contra los altos índices de corrupción política, así como la privatización de servicios públicos como educación o sanidad. Ciertamente sería

1 Foucault «La resistencia corpórea produce subjetividad», citado por Hardt y Negri en (Hardt y Negri, 2009, p. 31, 2009/2011, p. 47)

impreciso decir que se limitaron a usar las plazas más importantes como la Puerta del Sol en Madrid, la Plaça Catalunya en Barcelona, la Plaza del Ayuntamiento en Valencia, entre otras. Más bien habría que afirmar que dichas plazas fueron «tomadas» por un movimiento ciudadano que se apropió de ellas durante las reivindicaciones. Al hacerlo, los *indignados* ejemplificaron una nueva forma de autoorganización y autogestión no únicamente del espacio apropiado, sino de la sociedad que estaban empezando a construir: una sociedad con escuelas, bibliotecas, talleres, servicios de limpieza... autogestionados y conectados con otros grupos locales de otras ciudades, a modo de nodos en una red distribuida y descentralizada que no solo abarcó el territorio español, sino que sirvió de modelo para movimientos en otros países, como *Occupy Wall Street*. Ciertamente se trata de unos logros nada desdeñables (máxime si tenemos en cuenta el poco tiempo que duró y la falta de recursos disponibles), pero quizá el mayor y el más desapercibido de dichos logros fue poner el concepto de los comunes urbanos en el contexto internacional. Con ello empezaron a construir nuevas formas de relaciones sociales y gobernanzas, totalmente opuestas a las políticas neoliberales desarrolladas en los últimos años y caracterizadas por privatizaciones y cercamientos de todo tipo, así como un exceso de vigilancia y control que no solo han debilitado gravemente el Estado del bienestar, sino que han reducido a la ciudadanía a meros espectadores. En este contexto, los comunes urbanos se presentan como un golpe sobre la mesa y como una posible respuesta o aproximación a problemas largamente enquistados en las ciudades y sociedades actuales.

4.1 La dimensión teórica de los comunes urbanos

Resulta innegable que el concepto de común urbano es poderosamente sugerente. Prueba de ello está en la gran cantidad de autores que han empezado a estudiarlo y de la proliferación de iniciativas ciudadanas apeladas como tales. Parte de ello radica en que el concepto está formado por dos palabras de uso cotidiano que remiten a los bienes o recursos disfrutados colectivamente. No obstante, esa es una visión muy vaga y limitada de su significado y es por ello que son varios los autores que han tratado de definir qué son los comunes urbanos. Pese a todo, a día de hoy no existe una definición estandarizada, pues no hay una sola forma de entenderlos: desde formas creativas de

empoderamiento ciudadano a través de actuaciones de escala pequeña más o menos improvisadas, hasta verlos como una forma de ejercer una interpretación del derecho a la ciudad proclamado por Henri Lefebvre (1968/1976) para reconstruir una ciudad que dé cobijo y posibilite una sociedad más justa.

Uno de los autores más citados en cuanto a la conceptualización de los comunes urbanos es David Harvey², quien les dedica un capítulo entero de su libro *Rebel Cities* (Harvey, 2012, Capítulo 3) y vuelve a ponerlos en actualidad a partir de vincularlos con el derecho a la ciudad postulado por Lefebvre y de hacer una lectura espacial de Marx. Harvey defiende que lo común no debe considerarse como un tipo concreto de cosas, activos, o procesos sociales, sino como relaciones sociales maleables e inestables entre un grupo social autodefinido y aquellos aspectos de su entorno social o físico (sea este existente o todavía por definir) considerada como crucial para su vida y subsistencia (Harvey, 2012, p. 73). También señala la importancia de la comunalización, entendida como la práctica social que establece una relación con los bienes comunes (cuyos usos pueden ser restringidos únicamente a una comunidad determinada o bien al público en general) y que se caracteriza principalmente por ser colectiva y quedar fuera de la lógica de valores e intercambio del mercado. Esta lógica no mercantilista es lo que, según el mismo autor, resulta crucial para distinguir los bienes públicos de los comunes, aunque no implica necesariamente que quienes gestionan los comunes urbanos no puedan cobrar o que no se pueda hacer negocio con ellos³. De ello se desprenden las siguientes conclusiones: que los bienes comunes, pueden ser banalizados y trivializados por un mal uso o uso excesivo del término⁴; y que también pueden ser capitalizados por agentes externos, perdiendo su carácter de común y pasando, en el mejor de los casos, a ser meros espacios públicos⁵. Sin embargo, Harvey aduce que eso no les quita ninguna relevancia, sino al contrario, pues defiende que ahora más que nunca es necesario un resurgimiento de una retórica y una

2 Tanto es así que apenas hay publicaciones sobre comunes urbanos posteriores a 2012 que no citen su libro *Rebel Cities*.

3 Para Harvey, un huerto urbano es algo positivo en sí mismo, con independencia de lo que produzca o incluso de si vende parte de la producción en el mercado. También pone como ejemplo el carácter de una ciudad, que siendo patrimonio de sus ciudadanos, su mayor beneficiario es el sector turístico.

4 Lo cual tiene un efecto similar a la sobreexplotación de los recursos naturales que denunciaban Hardin y Ostrom.

5 Harvey da como ejemplo la construcción de parques con el propósito de subir los precios de las viviendas circundantes.

teoría de los bienes comunes (Harvey, 2012/2013, p. 134). Para él, la única opción posible en un contexto en el que los bienes públicos disminuyen o se convierten en un instrumento de acumulación privada⁶ y en el que el Estado se retira de su gestión consiste en que la población se autoorganice para gestionar sus propios bienes comunes.

En una línea teórica similar encontramos a Massimo de Angelis. Para él los comunes urbanos son posibilitadores de las condiciones necesarias para proporcionar justicia social, sostenibilidad y felicidad a los habitantes de las ciudades (de Angelis y Stavrides, 2010) ya que proporcionan un nuevo discurso político capaz de articular las múltiples luchas (normalmente descoordinadas) que ya se estaban produciendo desde hace tiempo en contra del capitalismo. Según de Angelis, los comunes⁷ son mucho más que una serie de recursos compartidos, ya que para él, siempre deben de implicar los siguientes tres aspectos (de Angelis y Stavrides, 2010): Un tipo de **recurso común** (*Common Pool Resource*) capaz de satisfacer una necesidad; una **comunidad** que comparte el recurso común y a la vez lo mantiene –y que no tiene por qué ser local⁸ ni ser homogénea–; y un tercer elemento, el más importante para él: un **verbo: comunalizar** (*to common*)⁹ que refleja el proceso social por el que el común se crea y se reproduce. En este sentido, la definición de de Angelis es casi idéntica a la proporcionada por Ostrom en lo que se refiere a los comunes naturales, con la salvedad del último punto de vista de entender los comunes como un *proceso*, un hecho, por otra parte, introducido por primera vez por Peter

6 Quizá el ejemplo más claro en España sea el de la privatización de la sanidad pública, especialmente en determinadas zonas como la Comunidad Valenciana o Madrid, que ha resultado ser un lucrativo negocio en detrimento de la calidad del servicio y con graves consecuencias para la salud de muchos pacientes (ver (Évole, 2013)).

7 En este punto, de Angelis vuelve a hablar de «Commons» en general en lugar de hablar de «Urban Commons».

8 De Angelis apunta que las comunidades pueden trabajar de forma translocal.

9 David Harvey también habla de «commoning» como verbo: «*There is, in effect, a social practice of commoning. This practice produces or establishes a social relation with a common whose uses are either exclusive to a social group or partially or fully open to all and sundry*» y añade «*At the heart of the practice of commoning lies the principle that the relation between the social group and that aspect of the environment being treated as a common shall be both collective and non-commodified—off limits to the logic of market exchange and market valuations*» (Harvey, 2012, p. 73) También el activista David Bollier, conocido por sus múltiples publicaciones de divulgación sobre los comunes escribe en su web: «*The term commoning means to suggest that the commons is really more of a verb than a noun. It is a set of ongoing practices, not an inert physical resource. There is no commons without commoning. This helps explain why the commons is different from a "public good"; the commons is not just an economic category floating in the air without actual people. There are no commons without commoners.*» (<http://www.bollier.org/new-to-the-commons> -Julio de 2016)

Linebaugh en su Carta Magna Manifiesto¹⁰ al estudiar los comunes de la Inglaterra postfeudal y precapitalista y que ha calado profundamente en el discurso de los comunes urbanos.

Ida Susser y Stéphane Tonnelat (2013) comparten también esta visión positiva y transformadora de los comunes urbanos, hasta el punto de afirmar que son una posible puerta de escape del neoliberalismo. Sin embargo, la manera de entenderlos es totalmente opuesta: ellos los conciben como *movimientos sociales* basados en experiencias colectivas cotidianas realizadas en espacios públicos y a menudo a través de artes creativas (Susser y Tonnelat, 2013, p. 106). Para estos autores la ciudad resultante de los comunes urbanos no es más justa en el sentido defendido por Susan Fainstein (2010, citada por Susser y Tonnelat), sino una ciudad en la que las desigualdades y conflictos sociales puedan ser visibilizados (y problematizados) a través de los comunes urbanos. Siguiendo su razonamiento, los comunes urbanos cumplen con una segunda función: delinear tres de los aspectos específicos del derecho a la ciudad propuesto por Lefebvre y desarrollado por Purcell (2002) o Stanek (2011). A saber: el derecho a la vida diaria urbana, el derecho a la simultaneidad y a los encuentros; y el derecho a la actividad creativa. Así pues, estos autores distinguen tres tipos de comunes urbanos: los relativos a la fuerza de trabajo (*labor*), al consumo colectivo y a los servicios públicos; el espacio público (que extienden más allá de calles, plazas y parques hasta llegar a lo público digital –si es que existe– de Internet), entendido como lugar de visibilización, representación y serendipia; y las expresiones artísticas en los espacios públicos, entendidas como formas de favorecer nuevos imaginarios y visiones alternativas. Esta visión de los comunes urbanos resulta un tanto novedosa por lo alejada que está de otros autores, ya que introduce por primera vez la creación artística y cultural (algo que, por otra parte, encaja con la visión neoliberal de Richard Florida sobre la ciudad y la clase creativa –Florida, 2002, 2003–), y por una interpretación del derecho a la ciudad y su posterior clasificación reconocidamente

10 «Hablar de los comunes como si fueran recursos naturales es como mínimo engañoso y puede llegar a ser peligroso: los comunes son una actividad y, en cualquier caso, expresan relaciones sociales inseparables de las relaciones con la naturaleza. Sería mejor conservar la palabra como verbo, como actividad, antes que como un nombre, un sustantivo. Pero aquí hay también una trampa. Los capitalistas y el Banco Mundial preferirían que utilizáramos el hacer-común como modo de socializar la pobreza y así poder privatizar la riqueza. El hacer-común del pasado, el trabajo previo de nuestros antecesores, sobrevive como legado en la forma de capital, y esto también debe ser reclamado en nuestra constitución». (Linebaugh, 2013, pp. 283-284)

atípica de los comunes urbanos¹¹. Sin embargo, esta concepción muestra claramente un hecho que se repiten a menudo entre estudiosos de comunes urbanos: la existencia de cierto solapamiento entre los bienes públicos y los comunes.

De forma similar, Stavros Stavrides plantea los comunes urbanos como los intersticios entre los espacios¹² desde donde se ejerce la normalización espacial y Foucaultiana de las clases dominantes para perpetuarse (Stavrides, 2014, 2015). Al calificarlos como umbrales, Stavrides destaca su condición liminal en tanto que se trata de lugares que pasan desapercibidos a ojos de la mayoría (lo cual, según él les dota de un potencial de penetración social y transformador elevados), a la vez que les otorga un cierto grado de poética dado que, tradicionalmente, los umbrales han sido lugares cargados de simbología ligada a la iniciación y al paso de un lugar o una situación concretos a otros distintos.

Otra línea de pensamiento (procedente, tal y como señalan Castro-Coma y Martí-Costa (2016), de la rama de la teoría urbana crítica¹³ y la sociología urbana) la encontramos en quienes definen los comunes urbanos de forma negativa, es decir, en lugar de destacar sus características, destacan las de aquello a lo que se oponen: los comunes urbanos, pues, se convierten en formas de resistencia (Harvey, 2012, p. 73) frente a nuevas formas de cercamiento (Hodkinson, 2012; Jeffrey, McFarlane, y Vasudevan, 2012; White, Borrás Jr, Hall, Scoones, y Wolford, 2012) propiciados por las políticas neoliberales. A su vez, el concepto de cercamiento, alude a los cercamientos parlamentarios que terminaron con los comunes en Inglaterra¹⁴, si bien los actualiza¹⁵ y presenta como mecanismos de desposesión que acechan a la ciudad contemporánea a través de las políticas neoliberales como si esta fuese un «archipiélago de cercamientos normalizados» (Soja, 2000, p. 299).

11 Según ellos mismos reconocen «*We suggest that the three urban commons outlined here are not necessarily perceived everywhere, but as they montarily come together in cities over the world, they give us a glimpse of a city built on the social needs of a population. That is the point when cities become transformative.*» (Susser y Tonnelat, 2013, p. 116)

12 A estos lugares de normalización espacial, Stavrides los llama «enclaves», por su desconexión con el resto de ciudad y la consecuente materialización de archipiélagos, en clara referencia al concepto de «Archipiélago carcelario» promulgado por Edward Soja (2008).

13 Para una introducción a la teoría urbana crítica remitimos a Brenner (2009) y Gintrac (2013).

14 Ya hemos desarrollado extensivamente este aspecto en la sección 2.1 (An archaeology of the commons).

15 Entre estas nuevas formas de cercamiento se incluyen aspectos tan variados como la privatización de servicios públicos, las patentes farmacéuticas o el sistema de acceso (restringido y de pago) a publicaciones científicas que hacen determinadas editoriales, entre muchos otros.

Este modo de entender los cercamientos tiene sus raíces en el concepto de la acumulación primitiva de los teóricos marxistas y otorga un lugar central a los procesos de «neoliberalización» de las ciudades mediante un amplio abanico de posibilidades que van mucho más allá de la privatización y que incluyen aspectos tan variados como la mercantilización del espacio urbano y de la vida urbana o el desplazamiento a través de operaciones de gentrificación y que configuran un conjunto de políticas, descritas por David Harvey como «*a particular blend of policies to curb the power of labour, deregulate industry, agriculture, and resource extraction, and liberate the power of the financial world both internally and on the world stage*» (Harvey, 2007, p. 1).

Dada esta diversidad de concepciones distintas, desde el Observatori Metropolità de Barcelona¹⁶ se organizaron una serie de talleres de lectura e investigaciones sobre comunes urbanos en Barcelona que terminaron en la publicación del informe «Comunes urbanos en Barcelona: Prácticas de defensa, cuidado, reapropiación y gestión comunitaria» en el que proporcionan una definición que trata de ser lo más integradora y a la vez sintética posible:

[Los comunes urbanos son] instituciones sociales basadas en prácticas locales, comunitarias y participativas que buscan **dar respuestas a demandas sociales** y que se caracterizan por una **gestión no mercantil de los recursos y de nuevas formas de compartir tiempo, bienes, conocimientos y espacios que están ensayando el recorrido de futuros posibles** y que están prefigurando un nuevo escenario urbano, una ciudad común (Observatori Metropolità de Barcelona, 2014, las negritas son nuestras).

No obstante, otros autores han preferido centrarse en alguno de los aspectos concretos de los comunes urbanos para poder realizar una definición más genérica. Francesca Ferguson (2014, p. 14), por ejemplo, proporciona una visión más espacial de los comunes urbanos. Para ella, se trata de espacios compartidos cuyo acceso es abierto, gestionados de forma autónoma y democrática, a modo de plataforma ciudadana –que a su vez implica

16 El OMB es un grupo abierto formado por una veintena de personas, tanto académicas como activistas de movimientos sociales, que nace en 2013 de la Ciutat Invisible de Sants y actúa amparado por la Fundación de los Comunes (<http://fundaciondeloscomunes.net/>), de la que participan distintos centros sociales, librerías y grupos de investigación del Estado español.

una forma de organización (gobernanza), un espacio y un objeto de lucha– en la que continuamente se renegocian valores sociales y políticos a través de la forma construida. Marc Martí-Costa y Mauro Castro-Coma constatan, sin embargo, que la dificultad de discernir entre lo que es y lo que no es urbano reside en el hecho de que se trata de una «cuestión abierta, contextual y sobre todo política» (Castro-Coma y Martí-Costa, 2016, p. 135), y prefieren hablar de recursos comunes (desprendiéndose del calificativo «urbanos») para designar a aquellos recursos en los que existe una comunidad que los reclaman como tales. Es decir, ponen el énfasis en la comunidad y en los recursos compartidos. Este aspecto lo comparte el activista David Bollier (2008, p. 4), quien defiende que un común (sea de la naturaleza que sea) existe cuando una comunidad determinada decide gestionar un recurso de manera colectiva y poniendo énfasis en que su uso y su acceso sean equitativos y sostenibles.

Dado que la disparidad y el grado de abstracción de las distintas concepciones (hasta cierto punto contradictorias o inconexas) que hacen los distintos académicos es notable, resulta problemático tratar de pasar del plano teórico al práctico para entender cómo se pueden materializar dichas visiones en casos de estudio concretos. Para dificultar aún más las cosas (o quizá precisamente debido a esta nebulosa), hay autores que empiezan a esquivar el término «comunes urbanos» aunque los ejemplos y definiciones que proporcionan son muy similares a los vistos anteriormente, lo cual parece indicar que se trata de un simple cambio de nomenclatura para referirse al mismo concepto. De este modo, Charlotte Hess (2008) prefiere utilizar el término «comunes vecinales», mientras que Efrat Eizenberg habla de «comunes realmente existentes» (Eizenberg, 2012) para referirse a «aquellos recursos compartidos en entornos urbanos gobernados por regímenes de propiedad común; es decir, arreglos institucionales que no suponen ni la administración del Estado ni la propiedad privada, sino que están basados en la autogestión de una comunidad local» (Castro-Coma y Martí-Costa, 2016, p. 134).

Sin embargo, y contra todo pronóstico, pese a todas las dificultades por conceptualizar los comunes urbanos, sí que hay un mayor grado de consenso, o por lo menos tendencia, en atribuir el calificativo de común urbano a ciertos tipos de prácticas muy concretas, con lo

cual merece dedicarle una atención especial a qué tipo de casos prácticos se denominan frecuentemente como comunes urbanos.

4.2 Ejemplos concretos de comunes urbanos

Tras confeccionar el marco teórico, se detecta la existencia de cierto grado de consenso en calificar determinadas prácticas como comunes urbanos. De este modo, hay una serie de categorías que se repiten a menudo entre varios autores, si bien es cierto que también hay otros cuya concepción de los comunes urbanos es bastante amplia¹⁷. Sin duda, la más habitual de dichas categorías sería la de huertos urbanos o jardines comunitarios, tal y como argumentan, entre otros, Sheila Foster (2011, p. 11), Efrat Eizenberg (2012), Francesca Fergusson (2014), Johan Colding (2011, p. 11; Colding y Barthel, 2013) o Marta Camps-Calvet, Johannes Langemeyer, Laura Calvet-Mir, Erik Gómez-Baggethun y Hug March (2015) y lo demuestran los numerosos ejemplos que han proliferado en ciudades de todo el mundo¹⁸. Tanto es así que en muchos casos parece que todos los huertos urbanos sean comunes urbanos y, a su vez, todo común urbano deba de tener un huerto, lo cual es una reducción tan errónea como peligrosa. A este respecto, incluso el periódico generalista *The Guardian* dedicó un artículo que bajo el explícito título «*Urban Commons Have Radical Potential – It's Not Just About Community Gardens*» (McGuirk, 2015) alertaba del sesgo de reducir los comunes urbanos a simples huertos urbanos, que se perdía considerablemente el potencial del concepto.

17 Spike Boydell y Glen Searle (2014, pp. 329-332), por ejemplo, llegan a distinguir hasta 7 variaciones de espacios públicos considerados comunes urbanos en el puerto de Sydney Darling Harbour, que incluyen cosas tan variadas como jardines de acceso público con pago de una entrada o el paseo marítimo rodeado de tiendas y restaurantes para cenar en las terrazas.

18 A modo de ejemplo, de los 26 casos de estudio iniciales de Barcelona planteados inicialmente, 10 son o tienen un huerto urbano.



Fig. 4.1: Huerto urbano en Jacksonville (USA). Fuente: Jeff Wright (CC-BY).

Otra categoría recurrente asociada a los comunes urbanos es la formada por las cooperativas de necesidades básicas (Eizenberg, 2012) (vivienda –Bruun, 2015; Larsen y Hansen, 2015–, comida, educación o sanidad), hasta el punto de que autores como Dzokić y Neelen (2015, p. 25) llegan a afirmar que las numerosas cooperativas que surgieron tras la industrialización podrían considerarse como los primeros comunes urbanos dado que suponían el principio de la construcción del Estado del bienestar a través de prácticas comunitarias que cubrían las necesidades básicas de los trabajadores¹⁹. Para Hojer Bruun, las cooperativas de vivienda danesas que proliferaron especialmente entre 1866 y 1960 (Editors, 2014) y que en 2007 suponían un 7% del total de las viviendas de Dinamarca (Bruun, 2015, p. 162) son un ejemplo excelente de comunes urbanos dado que 1) tienen una cuota de trabajo comunitario anual; 2) tienen una asamblea general anual que es la máxima autoridad para la toma de decisiones; y 3) su sistema de listas de espera funciona como un principio de justicia social (Bruun, 2015, pp. 162-164). Henrik Gutzon Larsen y Anders Lund Hansen (2015, p. 263), por su parte, son conscientes de que entender la vivienda como un común urbano es algo cuestionable, ya que podría parecer más razonable considerarla como un bien público o simplemente un producto o mercancía, tal

¹⁹ Por otra parte, esta aproximación plantea nuevas preguntas: ¿son todas las cooperativas (a fin de cuentas una figura jurídica más, al mismo nivel que las empresas) comunes urbanos? ¿son todos los comunes urbanos cooperativas? De ser así, el concepto de comunes urbanos sería un tanto irrelevante, porque apenas se trataría de un rebranding de algo anterior pero cargado de nuevas connotaciones. A lo largo de esta investigación iremos dando argumentos para dar respuesta a estas preguntas.

y como se hace a menudo. Sin embargo, alegan que el hecho de que, dado que la vivienda económica es también una fuerza de resistencia a los nuevos cercamientos, lo que tendría que ser un derecho se convierte en un común en el momento en el que grupos sociales se apropian de él para protegerlo, mejorarlo en beneficio mutuo.



Fig. 4.2: Dos momentos de Saettedammen, la primera cooperativa de cohousing en Dinamarca (1972 - Actualidad). Fuente: Saettedammen

Asimismo, existe un grupo de autores que asimilan parques, plazas, calles y en general, el espacio público (Bruun, 2015; Ferguson, 2014; Kassa, 2008; Sevilla-Buitrago, 2014; Stavrides, 2015), a los comunes urbanos. Por ejemplo, para Orvar Löfgren (2015, p. 72) una estación de tranvía o una playa urbana son comunes urbanos, mientras que Baviskar y Gidwani (2011) consideran que las escuelas públicas, parques, calles y espacios públicos así como transporte y sanidad públicas también lo son, alegando que conforman la cultura pública propia de cada ciudad, lo cual es, para ellos, uno de los comunes urbanos más característicos y a la vez más desapercibidos de una ciudad. Por esa misma razón otros prefieren matizar sus posiciones, argumentando que únicamente partes de los espacios públicos son comunes urbanos (como, por ejemplo, determinados parques para perros gestionados colectivamente (Matisoff y Noonan, 2012) o el Speaker's corner de Hyde Park (Cooper, 2006)), o que deben darse determinadas condiciones para que un espacio público pueda considerarse un común urbano. En esta línea están David Harvey (2012, p. 73) o Stavros Stavrides (Stavrides, 2015): para ellos los espacios públicos son candidatos a ser comunes urbanos siempre que la ciudadanía se apropie de ellos para llevar a cabo una acción política que los transforme, lo cual a menudo es sinónimo de conflicto y luchas²⁰.

²⁰ Por otra parte, esta visión es también cuestionable, tal y como hace Martina Löw: «A narrow definition of urban commons focusing on results (here: their being collectively occupied in political protest) would

Así, las plazas Syntagma en Atenas, Tahrir en El Cairo o Catalunya en Barcelona se convirtieron en comunes urbanos en el momento en el que la gente se concentró en ellas para expresar sus demandas políticas.



Fig. 4.3: Speakers' Corner de Hyde Park (1987): un ejemplo de común urbano según Davina Cooper.

Fuente: Michael E. Cumpston (CC-BY-SA)

También existe literatura de casos de estudio más variados, como el caso de las guías gay de Londres y Berlín en los años 1930. Para Leif Jerram (2015), se trata de comunes ya que muestran una forma ideada por el colectivo gay para la apropiación del espacio de una ciudad que les daba la espalda, para convertirlo en lugares de ocio, de relaciones sociales y de sexo, pero también en un espacio de discusión política en el que reivindicar la posición del colectivo. Otro ejemplo es el de los residuos de los vertederos (Baviskar y Gidwani, 2011; Bravo y Moor, 2008, pp. 156, 159; Zapata y Zapata Campos, 2015): Patrick Zapata y María José Zapata argumentan que vertederos como el de La Chureca en Managua, son

be to romanticize the concept, as Raman (2011) rightly argues.» (Löw, 2015, p. 111).

comunes urbanos dado que albergan a una comunidad que vive en ellos y que gestiona colaborativamente los residuos como recursos que les permiten subsistir al margen del mercado. Este punto de vista no difiere en absoluto de la definición de recurso común (*Common Pool Resource*) de Ostrom, y dado que se trata de residuos no naturales, sino un resultado de la actividad humana y están situados en los alrededores de las ciudades, se los apela como comunes urbanos.



Fig. 4.4: Vertedero de la Chureca (Managua), considerado también un común urbano por Zapata y Zapata. Fuente: Gonzalo Bauluz (CC-BY)

Otros grupos de ejemplos más controvertidos serían los formado por centros sociales (incluso -o especialmente- los okupados) (Hodkinson y Chatterton, 2006; Vasudevan, 2015) o las comunidades de viviendas y servicios exclusivas para una determinada élite social (normalmente cerradas por vallas o muros -de ahí su nombre en inglés: *gated communities*) (Colding, 2011; LeGoix y Webster, 2006) que tanto proliferan en Estados Unidos, América Latina y Asia.

Por último están los que entienden la ciudad al completo (tanto desde el punto de vista físico -recursos, edificios e infraestructuras...- como social -habitantes y relaciones

sociales-) como un gran común (Foster y Iaione, 2015; Harvey, 2012; Ramos, 2016; Susser y Tonnelat, 2013), ya sea porque son los lugares de esperanza donde se producen las transformaciones necesarias para combatir las nuevas formas de cercamiento o, tal y como defienden Hardt y Negri (2009), porque el terreno común que dio lugar a los comunes ha dejado de ser el bosque de donde podían sacarse los recursos (alimentación, madera), sino la propia ciudad, es decir, las ciudades son hoy lo que los bosques y zonas rurales fueron en la Inglaterra preindustrial: auténticas fábricas de comunes.

4.3 Aspectos compartidos y limitaciones de las visiones teóricas

Todas las perspectivas teóricas y ejemplos vistos en la sección anterior evidencian que existe una gran disparidad de concepciones distintas de lo que son los comunes urbanos, que en algunos casos llegan a ser notables²¹. Sin embargo, sí que es posible identificar varios elementos clave compartidos, como son los principales de autores de referencia o el conjunto de casos prácticos que se consideran como ejemplos claros de comunes urbanos. Estos dos elementos confeccionan una suerte de marco teórico primitivo compartido por buena parte de estudiosos y activistas que podría resumirse de la siguiente forma.

Existe una literatura básica compartida por la mayoría de autores que han abordado el tema de los comunes urbanos y la autogestión formada por Ostrom, Lefebvre, Hardt, Negri y Harvey, así como referencias continuas al mundo del software y la cultura libres (Acero Caballero, Aguirre Such, Arévalo Martín, Díaz Rodríguez, y Romero Fernández de Larrera, 2014, p. 46; Benkler, 2006; Bradley, 2015; Corsín Jiménez, 2014; Corsín Jiménez y Estalella, 2014; Fuster Morell, Subirats, Berlinger, Martínez Moreno, y Salcedo, 2015; Lange y Waal, 2013). Si bien se trata de académicos de autoridad innegable y de discursos muy sugerentes, tal y como hemos argumentado en el capítulo 3 (Framing the commons: A proposal), muchos de ellos representan visiones que han avanzado de forma totalmente independiente y que en algunos casos son totalmente opuestas (por ejemplo, Stallman y Benkler), lo cual evidencia una voluntad de querer dotar de un cuerpo teórico a determinadas prácticas de forma demasiado forzada (que en algunos casos roza las

21 Seguramente el ejemplo más claro de ello sea el contraste entre *gated communities* para élites económicas y los «churrequeros» que viven y se organizan en y alrededor del vertedero de la Chureca.

falacias *ad hominem*) y que, a pesar de que pueda parecer coherente en un nivel superficial, no está en absoluto bien articulado.

Así pues, estamos ante un cuerpo teórico de los comunes en continuo desarrollo que no parte de un único lugar ni ha ido evolucionando de forma lineal, sino que picotea aspectos concretos provenientes de las tres corrientes independientes de los comunes que presentamos en el capítulo 3 y que acaban conformando una suerte de genealogía triple de los comunes urbanos que hemos reflejado en la figura 4.5.

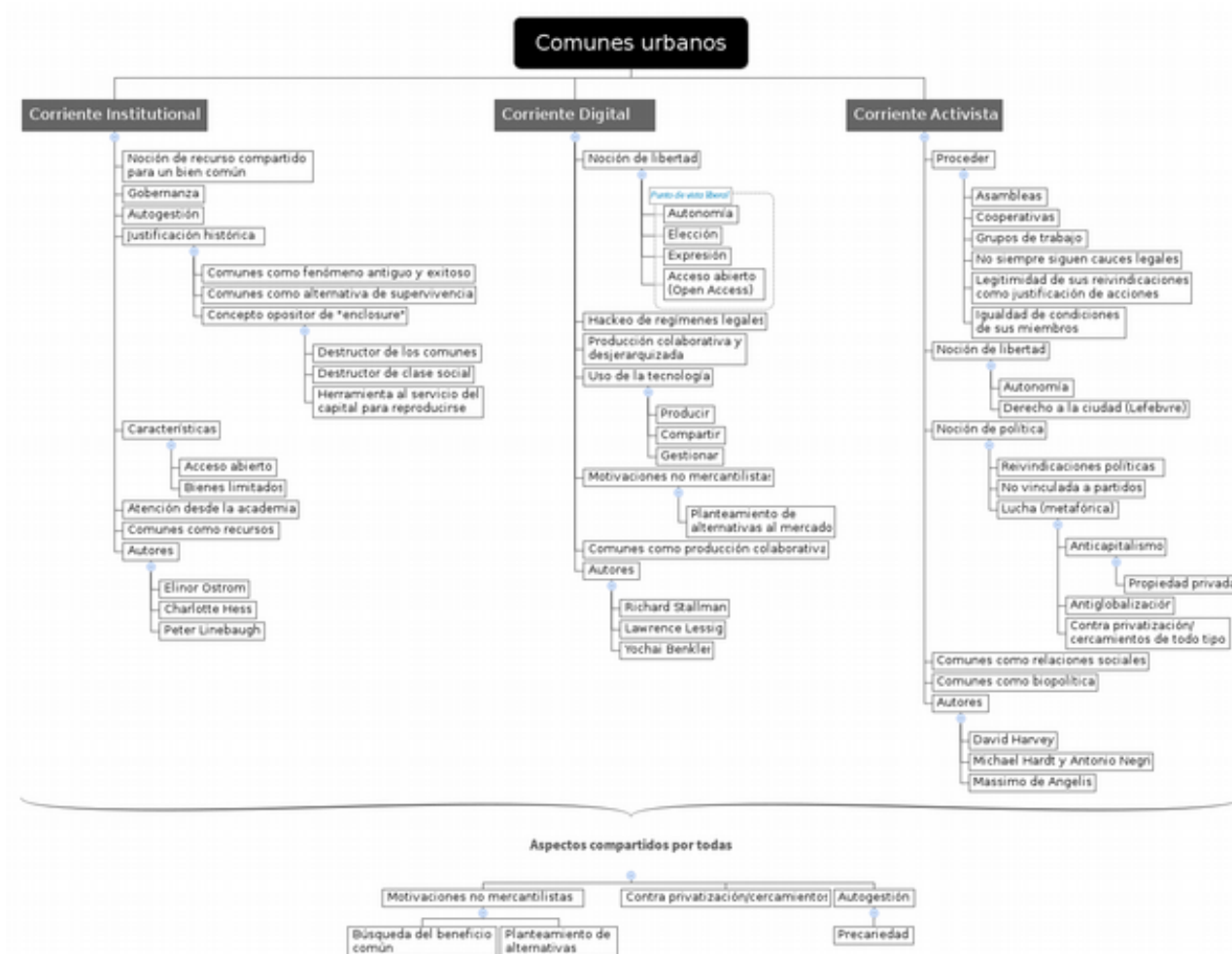


Fig. 4.5: Genealogía de los comunes urbanos

En la base de este cuerpo teórico en ciernes se encontraría la conceptualización de los comunes que hizo Ostrom como «*Commons [are] a series of common-pool resources and public goods which are difficult, although not impossible, to exclude other people from*» (Ostrom et al., 1994, pp. 6-7), y, muy especialmente, de la identificación del problema de

los polizones²² (*freeriders*) que abusan de los comunes y de los aspectos clave de los comunes, como la gobernanza de las comunidades. De esta genealogía de los comunes como recursos naturales también se rescataría la existencia de bienes comunales a lo largo de la historia (aunque a menudo centrada únicamente en los comunes naturales de la Inglaterra preindustrial²³) como justificación historicista²⁴ e incluso como visión idealizada de los mismos, así como de la identificación del concepto clave antagónico de los comunes: los cercamientos²⁵. A esta visión de los comunes como recursos habría que añadirle la social²⁶, defendida por marxistas y postmarxistas como Negri, Hardt, o Harvey, de la que toman prestada su carácter revolucionario, su ideología anticapitalista y buena parte de su lenguaje y conceptos como la noción de lucha de clases, apropiación y reproducción social que terminan conformando la dimensión más política y revolucionaria de los comunes urbanos. A su vez, la genealogía de comunes digitales²⁷, a pesar de que también es muy dispar en cuanto a naturaleza y motivaciones, proporciona la actualización de casos de estudio que encaja con el paradigma informacionista de la sociedad red²⁸, así como los conceptos de producción entre iguales y colaboración. A eso habría que añadirle, además, que proporcionan la base tecnológica y marco cultural de muchas de las iniciativas que hoy consideramos comunes urbanos.

Todo ello quedaría aderezado con la visión política y social de la genealogía activista y por un concepto, tan abstracto e indefinido como sugerente²⁹, como es el del derecho a la ciudad, proclamado en 1968 por Henri Lefebvre (1968/1976, 1970/2003), que sirve como

22 En otros textos se ha traducido *freerider* como «gorrón» en el sentido que da la RAE para definir a aquel «que tiene por hábito comer, vivir, regalarse o divertirse a costa ajena».

23 Tal como hemos desarrollado en la sección 2.1 An archaeology of the commons, la historia de los comunes no solo no se limita únicamente a ese ámbito geográfico ni temporal, sino que es incluso mucho más antiguo y extenso.

24 Aquí el referente sería Peter Linebaugh (2008).

25 Leif Jerram (2015) hace una lectura crítica de esta visión supuestamente historicista, ya que según él está más próxima a un ideario imaginario que nunca existió que a la instantánea de un momento histórico. Según él, el hecho de utilizar frecuentemente el término «reapropiación» asociado a los comunes urbanos parece indicar que los comunes vuelven a tomar algo que originalmente les perteneció, pero eso raramente ha sido así y también destaca que tiene connotaciones mucho más positivas que decir «apropiación», un concepto ligado a los antagonistas de los comunes: los cercamientos.

26 Para más información sobre esta visión, remitimos a la lectura de la sección 3.3.

27 Para más información sobre esta visión, remitimos a la lectura de la sección 3.2.

28 Una sociedad que, según Castells (2006b, 2010), es la sociedad en la que estamos sumidos y que ya no es la sociedad industrial, algo en lo que sí que hay puntos de conexión con la posición de Hardt y Negri.

29 Para un análisis del concepto sugerimos la lectura de Harvey (2008); Marcuse (2011, 2012); Purcell (2002).

elemento legitimador de las reivindicaciones de muchas de las luchas políticas defendidas por los comunes urbanos así como de justificación de prácticas alegales, o directamente ilegales, como la ocupación.

Por último, tomaría también los aspectos que comparten las tres genealogías, como son la autogestión, la oposición a cualquier forma de cercamiento y sus motivaciones no mercantilistas.

Concepto	Referentes
Son recursos y bienes públicos que son difícilmente sustraíbles o apropiables por un grupo determinado de personas.	Elinor Ostrom
Uno de los mayores problemas es que existan personas que se quieran apropiar de ellos o abusen de ellos en beneficio propio y en detrimento del bien común (polizones)	Elinor Ostrom
Proviene de una tradición que data de antiguo (normalmente se usa como referente la Edad Media en Inglaterra)	Elinor Ostrom, Peter Linebaugh
Son luchas políticas, ligadas a una lucha de clases y de ideología anticapitalista	Marx, Hardt, Negri, Harvey
Los comunes urbanos se oponen frontalmente a los cercamientos de todo tipo	Ostrom, Hardt, Negri, Linebaugh, Harvey
Las reivindicaciones de los comunes urbanos son legítimas en tanto que se amparan y promueven el derecho a la ciudad	Henri Lefebvre
Son ejemplos de producción entre iguales	Benkler
El marco de la sociedad red: nuevo paradigma informacionalista en el que la producción es inmaterial y biopolítica	Castells, Hardt, Negri
Cultura hacker y del mundo del software libre como referente	Benkler, de Waal, Corsin y Estalella, activistas, Paisaje Transversal

Tabl. 4.1: Trazado del discurso de los comunes urbanos.

A pesar de que pueda existir cierta lógica en la construcción de este cuerpo teórico, tal y como vimos en el capítulo anterior (*Framing the commons: A proposal*), se trata de algo artificial. Aunque las tres genealogías propuestas no son puras, no es menos cierto que, generalmente, no ha habido ningún tipo de conexión entre los estudiosos y activistas de cada una de ellas³⁰. Es en la academia donde se ha querido buscar un discurso lineal

³⁰ Incluso vimos que hay notables discrepancias dentro de los autores de un mismo grupo, como en el caso de las evidentes entre el Software libre y el Open Source y sus respectivos ideólogos Richard Stallman y Linus Torvalds, como tampoco resulta difícil imaginar que habría serias discrepancias entre Benkler y Marx o entre Ostrom y Torvalds.

inexistente a partir de unir fragmentos inconexos que puedan ayudar a comprender unos conceptos que son de por sí complejos y polifacéticos. Incluso también ha habido cierto interés en que sea así desde los propios activistas, que buscan justificar su propia praxis a pesar de mostrar cierto desprecio por los discursos puramente teóricos. Sin embargo, no hay indicios que apunten que tal hibridación de conceptos exista de forma natural.

A continuación, desarrollamos una serie de aspectos que evidencian ciertas limitaciones y problemáticas de esta visión más o menos compartida y resumida sobre los comunes urbanos, para terminar abogando por un análisis más detallado que evite caer en tópicos y vaguedades.

Visión holística e integradora

Tanto o más importante que identificar los aspectos definitorios de los comunes urbanos es comprender que todos y cada uno de ellos deben darse a la vez para que algo sea considerado un común urbano. Así pues, los comunes urbanos no son únicamente un objeto o un recurso gestionado por un grupo de gente, ya que si así fuera, según esta definición tan genérica podrían encajar cosas tan variadas como una empresa (como defiende Edward Block (2011) para descalificar a los comunes al considerarlos una falacia irrelevante), cualquier tipo de cooperativa o, en el mejor de los casos, cualquier tipo de recurso natural. El hecho de no ser ni públicos ni privados tampoco es condición suficiente, ya que como bien ejemplifican en clave de humor pero de forma muy esclarecedora en el Observatorio Metropolitano de Barcelona, las palomas de la plaza de Catalunya no son ni públicas ni privadas, pero eso no las convierte en comunes urbanos (Observatori Metropolità de Barcelona, 2014). Tampoco son solamente una comunidad, pues bajo este paraguas podrían entenderse cualquier tipo de asociación, desde una junta de accionistas, a un club de caza, pasando por una familia, unas comunidades que difícilmente pueden considerarse comunes urbanos en sí mismos.

El hecho de entender estos elementos por separado es lo que produce confusión y lleva a la siguiente limitación: su perversión y consiguiente pérdida de relevancia.

Perversión del concepto y pérdida de relevancia

Tal y como advierte David Harvey (2012/2013, Capítulo 3), existe un riesgo real de que los comunes urbanos sean capitalizados mediante la apropiación de su discurso de modo que se pervierta el concepto de tal modo que acabe siendo algo muy similar a aquello a lo que se oponen. El ejemplo más claro de perversión del concepto y apropiación por parte del lenguaje capitalista es el de calificar a las comunidades de acceso restringido o condominios cerrados (*gated communities*)³¹ como comunes urbanos, algo que el mismo Harvey (2012/2013, p. 113) califica de «desfachatez» y que Elisabeth Blackmar (2006) considera la verdadera «tragedia» de los comunes (en clara alusión a Hardin). Si bien es cierto que proporcionan servicios a una comunidad, entendemos que no se trata de comunes urbanos porque, más allá de servir a una comunidad formada por una élite económica, no cumplen ningún otro de los hechos diferenciales de los comunes urbanos que hemos identificado anteriormente a partir de las distintas visiones teóricas y es claramente un espacio privado. Estas nuevas fortalezas del siglo XXI son tan ajenas a los comunes urbanos como los castillos medievales lo eran a los comunes naturales en la época feudal.

31 Según James Blakely y Mary Gail Snyder (1997), en 1997 solo en Estados Unidos más de 8 millones de personas vivían en este tipo de comunidades cerradas para ricos, que a su vez representaron casi el 10% de vivienda nueva construida en ese periodo. Estas cifras se han visto incrementadas, según David Harvey (2012/2013), si se tienen en cuenta el notable aumento de *gated communities* en Asia y América Latina. Asimismo, Elisabeth Blackmar (2006, p. 49) cita varios ejemplos de condominios cerrados calificados de comunes, como el caso de Kierland Commons (Phoenix), NoHo Commons (Los Ángeles), East Lake Commons (Atlanta), Sommers Commons (Nueva York). Por otra parte, aunque este tipo de construcciones son típicas de los continentes americanos y asiáticos, en España no son del todo ajenas. Prueba de ello es que, únicamente en Zaragoza, existen varias urbanizaciones cerradas como la del Zorongo o Montecanal, un barrio exclusivo hecho casi exclusivamente con esta tipología.



Fig. 4.6: El Zorongo (Zaragoza), un condominio cerrado con servicios. Fuente: Bing

Tal es la apropiación por parte del lenguaje capitalista que hay varias promotoras inmobiliarias al uso llamadas «*Urban Commons*» cuyas webs no muestran ninguno de los principios de los comunes urbanos defendidos en esta investigación, sino que ofrecen productos de viviendas lujosas, normalmente en «*gated communities*», que sin embargo usan su lenguaje y nomenclatura como elemento de marketing. Así, la inmobiliaria con sede en Los Ángeles llamada «Urban Commons» muestra en su página «Strategy» frases como estas:

Urban Commons has a successful track record for developing, repositioning and rebranding assets throughout the United States. The company focuses on impacting under-managed and under-utilized assets by developing innovative and emerging properties to promote optimal economic, social and environmental returns. [...] Urban Commons is committed to helping the communities where we work and live, and where our people, ideas and resources can make a difference. We insist that each property participates in at least one major philanthropic endeavor annually. Some of our sponsored events and engagements are shown on the following page³².

32 <http://www.urban-commons.com/> (consultada en agosto de 2016)

Otro ejemplo similar lo encontramos en la agencia de diseño con mismo nombre pero con sede en Melbourne que ofrece diseño de mobiliario urbano y productos urbanos: «*Inspired by ‘the commons’ spirit – resources that are owned in common – we empower our clients to create places that facilitate shared experiences, whether on a rooftop garden or in a shared residential or work-space*»³³.

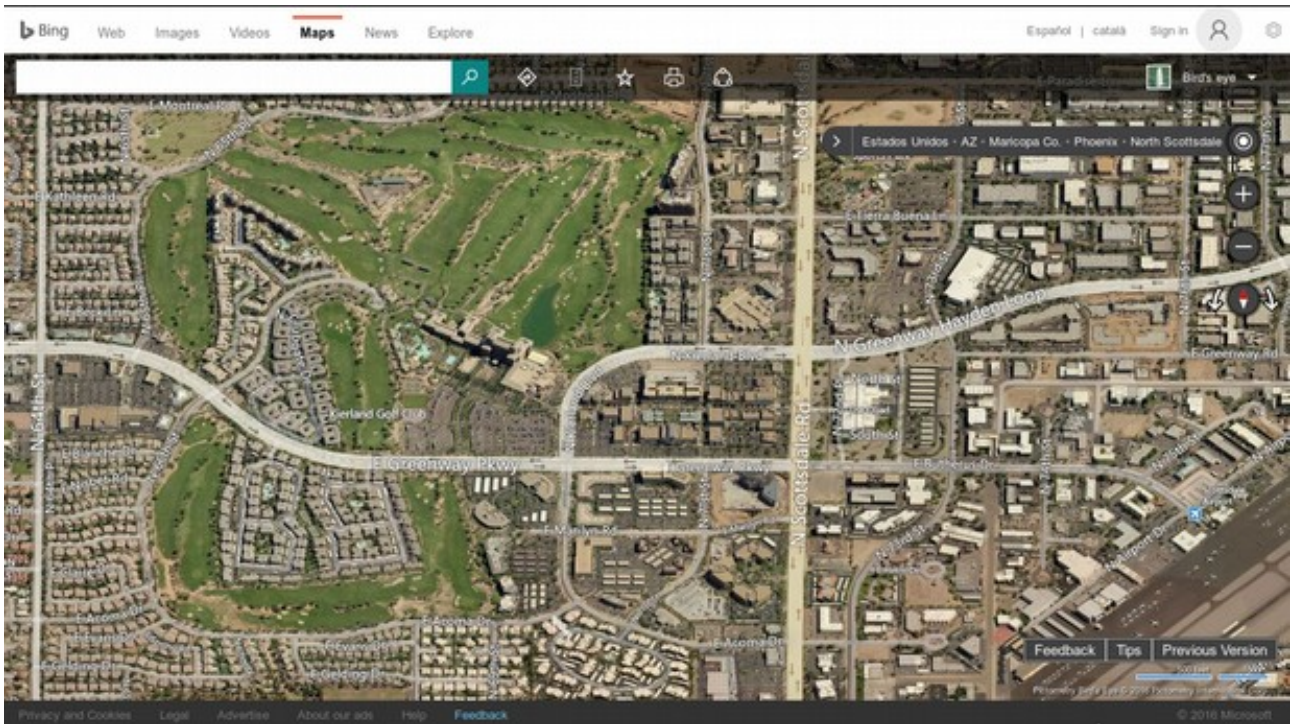


Fig. 4.7: Kierland Commons (Phoenix), un supuesto pueblecito y común urbano que en realidad es un centro comercial y un club de golf.

Otros ejemplos de mal llamados comunes urbanos son los proyectos de emprendedores sociales y empresas de la economía colaborativa o *sharing economy* como AirBnB, Uber, TaskRabbit, Wallapop... que ven en los derechos sociales (en el caso de los primeros) o en el consumo colaborativo (en el caso de los segundos) un nicho de mercado. Así pues, aunque hay quienes defienden que dichas empresas están basadas en los principios de los comunes (Botsman y Rogers, 2010) o que el hecho de que el consumo colaborativo sea entre pares (*peer to peer*) como condición suficiente para calificarlo como comunes y atribuirles sus características positivas (Dillahunt y Malone, 2015), no son menos quienes argumentan que se trata de algo completamente distinto (Martínez Moreno, 2016). Uno de ellos es Evgeny Morozov (2014c), quien recuerda que difícilmente puede tildarse de

33 <http://www.urbancommons.com.au/about> (consultada en agosto de 2016)

iniciativas ciudadanas a las propuestas realizadas por grandes multinacionales o *startups* que buscan su nicho de mercado en un modelo económico cambiante a la vez que contribuyen a acrecentar la brecha entre clases. Otros ven en este tipo de empresas una falsa promesa que se ha convertido en un nuevo modelo de capitalismo llamado «*capitalismo plataforma*» (Srnicek y De Sutter, 2017) basado en la construcción de plataformas que ponen en contacto a personas que ofrecen un servicio o algo para comprar o -especialmente- alquilar, a cambio de cobrar una comisión por cada transacción realizada entre dichas personas (los llamados pares -*peers*- que dan nombre al concepto) (Benítez, 2016), lo cual se traduce en una forma de autoexplotación por parte de iguales³⁴.

Sin embargo, sería ingenuo pensar que las únicas formas de tergiversación del lenguaje de los comunes vienen exclusivamente de fuera de su entorno: la falta de un cuerpo teórico sólido contribuye a concepciones *ad-hoc* por parte de estudiosos o activistas de los comunes urbanos que en algunos casos son tan particulares y parciales que contribuyen a trivializar el concepto. Así, existe un riesgo claro y evidente de que se convierta en un mero *rebranding* de iniciativas que hace tiempo que se vienen dando desde hace años (como los movimientos sociales y cooperativistas de finales de los 60 y principios de los 70 o, desde el punto de vista más urbano, y ya más recientemente, como el urbanismo ciudadano –Borja, 2012, p. 40– o urbanismo participativo –Boira Maiques, 2003; Cámara Menoyo, 2012b; Martínez López, 2005–) o de reducirlos a meras anécdotas, como el ya mencionado caso de los huertos urbanos.

Todo esto no deja de evidenciar *una carencia importante: la ausencia de un cuerpo teórico sólido en el que este tipo de tergiversaciones no tengan cabida*, lo cual nos lleva al siguiente punto.

34 Trebor Scholz acuñó en 2014 el término de «Cooperativismo plataforma» como contraposición a la hiperexplotación del capitalismo plataforma y para proponer un modelo alternativo basado en el cooperativismo y en recuperar los principios originales de la *sharing economy*. Scholz (2014, 2016) aboga por «cambiar la el concepto de propiedad, establecer una gobernanza democrática, y revitalizar la solidaridad».

La importancia del contexto o la necesidad de hacer una lectura situada

De todo lo visto anteriormente se desprende que la definición de los comunes urbanos debe de ser situada, es decir, lo que se entiende como común urbano variará necesariamente en función del contexto geopolítico y temporal. No se trata tanto (o únicamente) de que la noción de común urbano cambie de un lugar a otro o ni tan siquiera de que se trate de algo cultural. Se trata más bien de que, dado que cada común urbano es una lucha o reivindicación que responde a una problemática concreta, esta será necesariamente distinta en función de dónde esté situada. Así pues, el hecho de no tener cubiertas las necesidades más básicas puede hacer que aparezcan comunes urbanos como el del vertedero de la Chureca que hemos mencionado en la sección 4.2 (Ejemplos concretos de comunes urbanos), algo que sería impensable en Estados Unidos o Dinamarca. Por otro lado, en países donde el Estado del bienestar no es tan fuerte y sin embargo existe una economía fuerte que permite la existencia de una clase media o alta relativamente numerosa³⁵, pueden existir comunes urbanos que en otros contextos serían asimilables a servicios públicos o simplemente se producirían en alguno de los abundantes parques o plazas públicas. Incluso los mal llamados comunes como las comunidades cerradas se producen en lugares muy concretos donde las diferencias económicas y sociales son muy acentuadas y crecientes.

Pero no solo la problemática a resolver es distinta en función del contexto, sino que la forma en que se materializarán los comunes urbanos como herramienta al servicio de las comunidades locales para hacerle frente también variará considerablemente en función del mismo. Incluso cuando las problemáticas puedan ser similares, los resultados podrían ser muy dispares dado que también son diferentes el tipo de comunidades que gestionan los comunes, como también lo son los recursos de los que disponen, las leyes a las que están sujetos, el tipo de relación que pudieran tener con las distintas Administraciones (especialmente la local) o el trasfondo cultural en el que ocurren.

35 A este respecto, Susser y Tonnelat (2013) denuncian que la brecha entre pobres es cada vez mayor y que la clase media se está reduciendo, diagnóstico que coincide con el estudio efectuado por Oxfam para España, en el que alertaba de que la desigualdad social es actualmente superior a la existente hace 12 años, lo cual la coloca en el país con mayor desigualdad de la UE (Aguilar, 2017; Sala, 2017).

Por consiguiente, no podrá ser lo mismo un común urbano que describe Harvey cuando habla de Johannesburgo, Bombay, Los Ángeles, Shanghai o Sao Paulo, que los ejemplos que puedan aparecer en Barcelona o los enunciados por autores de países nórdicos, por citar algunos ejemplos. Por ello, en esta investigación hemos decidido situar el estudio en un contexto geográfico, político, cultural y temporal muy acotado: la Barcelona de la segunda década del siglo XXI, tal y como argumentamos en el capítulo 1.3 (Justificación del objeto de estudio y del contexto).

Público, privado, común

Otro ejemplo de la importancia de hacer una lectura situada de los comunes y de la utilización del lenguaje está en que es relativamente frecuente encontrar referencias a espacios y bienes públicos como sinónimos de bienes comunes. Esto es especialmente frecuente en autores de países donde la cultura de lo público y del Estado del bienestar no está tan enraizada frente a la cultura de lo privado y donde espacios como centros comerciales hacen las veces de espacios públicos en tanto que son lugares de pública concurrencia, están vinculados a actividades de ocio e incluso cultura y permiten la socialización entre grupos de personas. Ante esta situación es habitual contraponer estos espacios a otros que no están ligados a entidades privadas o al consumo (dos aspectos totalmente contrarios a la ideología de los comunes) como parques, calles o plazas y, por tanto, calificar a estos últimos como comunes urbanos, lo cual resulta confuso y cuanto menos problemático³⁶. Por ello, algunos autores han tratado de distinguir entre común, privado y público, como por ejemplo Stavros Stavrides, quien resume sus diferencias de la siguiente manera:

Common spaces are those spaces produced by people in their effort to establish a common world that houses, supports and expresses the community they participate in. Therefore, common spaces should be distinguished from both public spaces and private ones. Public spaces are primarily created by a specific authority (local, regional or state), which controls them and establishes the rules under which people may use them.

36 Esta confusión es aún mayor en lo relativo a equipamientos como bibliotecas o museos, que pueden ser tanto de titularidad pública como privada.

Private spaces belong to and are controlled by specific individuals or economic entities that have the right to establish the conditions under which others may use them (Stavrvides, 2015, pp. 10-11).

Sin embargo, según el sistema urbanístico español las calles, plazas y parques, entre otros, son espacios públicos en tanto en cuanto son *bienes demaniales*, esto es, de titularidad pública y al servicio público. Por tanto, no pueden ser objeto de permutas o ventas que los conviertan en titularidad privada. A su vez, su gestión va a cargo de la Administración (local, autonómica o estatal)³⁷ y su uso está regulado, pudiendo ser uso común general o privativo, como en el caso de las terrazas de bar en vía pública o las viviendas de protección oficial. Pese a que el debate entre bien público y bien común es pertinente³⁸, es también tramposo en cuanto a que los comunes urbanos nada tienen que ver con la titularidad del suelo, puesto que tradicionalmente se han opuesto a ella³⁹. Sea como fuere, es importante dejar constancia de que, por lo menos en España, ni todos los bienes públicos son bienes comunes ni todos los bienes comunes se producen en espacios públicos.

Ocurre algo similar con las cooperativas: a menudo se equiparan a comunes, dado que su sistema de toma de decisiones y gestión es colectiva, tal y como ocurre con la gobernanza de los comunes. Tanto es así que es la figura jurídica más utilizada por buena parte de los comunes que han constituido legalmente. Sin embargo, las cooperativas son un régimen legal que está regido por la Ley de cooperativas (Ley 12/2015, de 9 de julio, de cooperativas, 2015; LEY 27/1999, de 16 de julio, de Cooperativas, 1999) y, aunque pueden tener fines sociales que vayan más allá del lucro o incluso partir de reivindicaciones, no tiene por qué

37 A su vez, las Administraciones pueden decidir delegar esta gestión en entidades privadas o semipúblicas mediante procedimientos de concurso público y siempre por una duración determinada.

38 Spike Boydell y Glen Searle desarrollan más este aspecto, llegando a afirmar que «*one of the central issues here is the diversity of rights, obligations and restrictions that can apply to an urban commons. This diversity leads to the need to conceive a mosaic of real property rights that govern these public (and semi-public) spaces*» (Boydell y Searle, 2014, p. 324).

39 Más bien se trata de dos aspectos antagónicos: como hemos visto en el capítulo 2.1 (An archaeology of the commons), los comunes se basan en el sistema de costumbres celtas, mientras que el sistema de la propiedad se basa en el Derecho romano. A su vez, la propiedad es divisible, mientras que un común no puede serlo jamás.

ser siempre así. Por tanto, de nuevo, ni todas las cooperativas son comunes, ni todos los comunes tienen que constituirse en cooperativas.

4.4 Consideraciones finales

A lo largo de este capítulo nos hemos centrado en el subgrupo de comunes llamado comunes urbanos y hemos presentado distintas maneras de entenderlos desde una variedad de ámbitos geográficos, campos del conocimiento, así como desde la práctica y desde la academia. A partir del análisis de dichas visiones, se obtienen dos hallazgos principales: primeramente se hace patente una genealogía triple del concepto, que recopila y aúna parte las tres concepciones de los comunes desarrolladas a lo largo del capítulo 3 (Framing the commons: A proposal). En segundo lugar, se detectan una serie de constantes que se repiten con frecuencia en las distintas visiones: el hecho de que los comunes urbanos son *iniciativas altruistas y sin ánimo de lucro* que, por lo general, tienen una *reivindicación clara y mecanismos de gobernanza* conocidos por sus miembros.

No obstante, e incluso a pesar de tratarse de un campo relativamente más acotado que el de los comunes, ha quedado patente que no existe un marco teórico consolidado sobre comunes urbanos y, por consiguiente, tampoco una definición o una conceptualización concretas de lo que son. De ello se desprende que realizar un estudio de los comunes urbanos únicamente a partir de referencias bibliográficas o a partir del estudio de los ejemplos más documentados repartidos por el mundo tenga dos problemáticas importantes: la primera de ellas es que resulte necesariamente impreciso debido a la gran disparidad de casos y problemáticas que dificultan la identificación de elementos comunes y la construcción de discursos compartidos. La segunda es que, al tratar de conectar aspectos tan variados y distintos, existe un riesgo evidente de caer en la tentación de tratar de confeccionar una definición que una visiones irreconciliables o que esté hecha a medida de un tipo concreto de casos, lo cual sería parcial y sesgado. Es por ello que abogamos por una lectura situada de los comunes urbanos que evite las problemáticas derivadas de las concepciones discordantes y por un trabajo que no esté centrado únicamente en la dimensión teórica de los mismos.

La propuesta que sigue a continuación plantea una aproximación alternativa centrada en el estudio de los comunes urbanos desde la praxis. De este modo, en los capítulos que conforman la siguiente parte de la tesis presentamos y justificamos cual será la metodología que desarrollaremos para dar respuesta a nuestros objetivos de investigación.

PARTE II. METODOLOGÍA

5 Aproximación metodológica

El fenómeno de los comunes urbanos es un concepto abierto y en constante evolución y reformulación del que existen más casos prácticos que estudios teóricos. Por tanto, en esta tesis nos planteamos el objetivo de mejorar la comprensión del fenómeno mediante una investigación inductiva con la cual podamos producir una explicación general a partir de la observación y análisis de casos particulares. Por esta razón, partimos de un posicionamiento subjetivo y relativista; es decir, no buscamos explicar una verdad absoluta a la que se llega mediante una observación externa, sino analizar y describir la construcción de un discurso, un pensamiento, para dar lugar a una construcción teórica que tenga sentido en el fenómeno de estudio de esta tesis.

Por consiguiente, consideramos necesario realizar una investigación cualitativa, dado que este tipo de investigaciones están orientadas precisamente hacia la construcción de significados (Ruiz Olabuénaga, 1996, pp. 23, 52; Taylor y Bogdan, 1987), lo cual permite, tal y como indican Thomas Cook y Charles Reichardt (1995/2001, p. 1), «identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica, mientras que la investigación cuantitativa trata de determinar la fuerza de asociación o correlación entre variables, la generalización y la objetivación de los resultados a través de una muestra por inferencia». No se trata, por tanto, de una investigación reduccionista, diferencial e hipotético-deductiva orientada a la verificación, a la confirmación o a la cuantificación de resultados. Al contrario: se trata de una investigación exploratoria, descriptiva e inductiva.

Partiendo de estas premisas, y sumado al hecho de que los comunes urbanos son un concepto vivo y en evolución constante, el marco que proporciona la teoría fundamentada (Glaser, 1992; Glaser y Strauss, 1967; Goulding, 1999) se muestra como un referente idóneo

para el diseño de nuestra investigación, especialmente en su variante desarrollada por Kathy Charmaz, según la cual, «*The end-point of your journey emerges from where you start, where you go, and with whom you interact, what you see and hear, and how you learn and think. In short, the finished work is a construction -yours*» (Charmaz, 2006, p. XI). Barney Glasser, uno de los creadores de la teoría fundamentada, explicaba su finalidad de este modo:

The grounded theory approach is a general methodology of analysis linked with data collection that uses a systematically applied set of methods to generate and inductive theory about a substantive area. The research product constitutes a theoretical formulation or integrated set of conceptual hypotheses about the substantive area under study. This is all, the yield is just hypotheses! (Glaser, 1992, p. 16)

Por tanto, verificar o comprobar la teoría resultante queda fuera del alcance de la teoría fundamentada, que, sin embargo, deja la puerta abierta a futuras investigaciones y a investigadores que quieran realizar ese tipo de cometido, normalmente a partir de la utilización de metodologías cuantitativas.

La teoría fundamentada se basa en los siguientes principios:

1. Los datos son el punto de partida y un aspecto fundamental de la investigación¹. La recogida de datos se hace de forma simultánea a su análisis, siguiendo criterios de relevancia que permitan construir una teoría, no criterios de cuotas estadísticas. Consecuentemente, hay que utilizar datos de distinta naturaleza² que orienten la investigación y la teoría resultante de su análisis.
2. Se parte, por tanto, de la praxis, no de la teoría. Si bien en ningún momento se niega la importancia de la revisión de literatura, su utilización nunca es el punto de partida de la investigación, sino que se retrasa a fases más avanzadas y siempre como consecuencia de la codificación sistemática realizada en fases previas.

1 “Grounded theorists start with data” (Charmaz, 2006, p. 3).

2 En nuestro caso hemos utilizado datos de distinta naturaleza: entrevistas a informantes clave, periódicos y prensa, notas de campo de observaciones participantes, estudio de casos, webs oficiales de partidos políticos y casos de estudio.

3. Cuando se procede a la revisión bibliográfica, debe hacerse sin prejuicios ni apriorismos ni queriendo validar o refutar hipótesis preestablecidas.
4. Utilización constante, y en todas las fases, de comparaciones y relaciones entre categorías y datos.

De todo ello se desprende que, como consecuencia, es prácticamente inevitable implicarse con los sujetos y datos de la investigación. Kathy Charmaz añadiría, además, que se trata de algo que es incluso recomendable, puesto que «*Data do not provide a window on reality. Rather, the 'discovered' reality arises from the interactive process and its temporal, cultural and structural contexts*» (Charmaz, 2000).

Con estos principios en mente, y en lo que respecta a la presente investigación, hemos optado por seguir una metodología dividida en varias etapas o momentos³ que, a su vez, se repiten de forma iterativa hasta completarse y adquirir un significado completo. A su vez, cada una de estas etapas comprende varias técnicas de análisis, tanto cualitativas (entrevistas, observación participante, estudio de casos) como cuantitativas (análisis de redes)⁴. A continuación detallamos en qué ha consistido cada una de estas etapas, así como las técnicas y unidades de análisis utilizadas en cada una de ellas, tal y como muestra, de forma resumida, la figura 5.1.

3 Utilizamos la nomenclatura de Christina Goulding (1999) dado que el carácter no lineal de la investigación se traduce en continuas idas y venidas en lugar de ser fases con un inicio y un fin muy claros que dan paso a la siguiente.

4 Glaser (1992, p. 11) distingue entre análisis cualitativo e investigación cualitativa porque se puede hacer análisis cualitativo a partir de datos de naturaleza cualitativa y también cuantitativa, como ocurre también a la inversa: se pueden analizar cuantitativamente datos de naturaleza cualitativa.

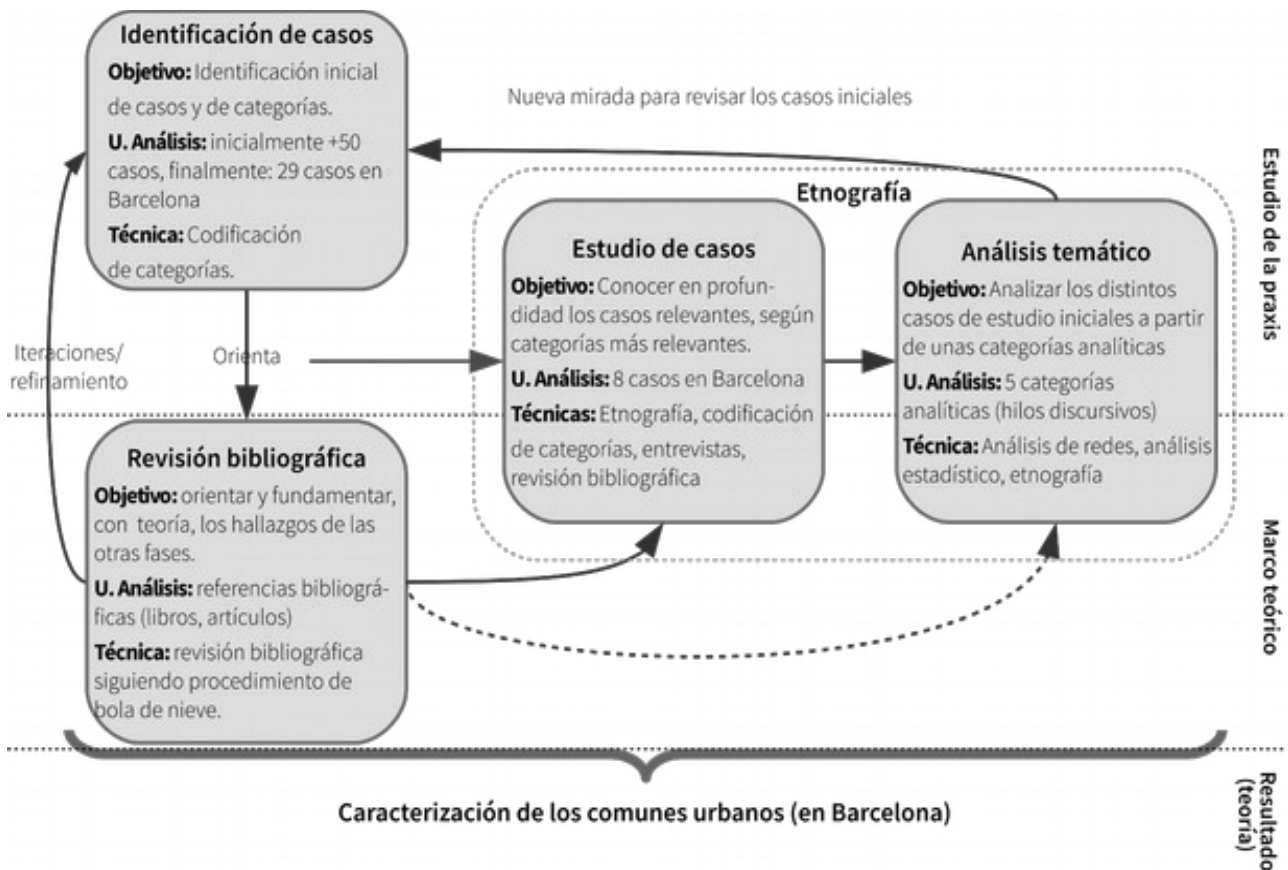


Fig. 5.1: Esquema de las etapas utilizadas esta investigación.

5.1 Identificación inicial de casos

La primera de las etapas, y la que da origen a la investigación, es la *identificación de casos de estudio* y su posterior codificación que conformará el pilotaje sobre el que se apoyarán, con pequeñas variaciones, las etapas posteriores. En esta etapa se partió tanto de algunos de los casos conocidos por el autor (debido a investigaciones precedentes –Cámara Menoyo, 2012a, 2012b, 2015- y a la asistencia a encuentros como los de la red Arquitecturas Colectivas) así como de casos recopilados en mapas colaborativos⁵, en publicaciones (Delinikolas, de Soto, y Dragona, 2013; Ferguson, 2014; García-Rosales, 2010; Lydon, Bartman, Woudstra, y Khawarзад, 2010; Segovia, Marrades, Rausell Köster, y Abeledo, 2015), los identificados por el estudio realizado por el Observatori Metropolità de Barcelona (2014) y, posteriormente, algunos pertenecientes a las iniciativas de *Pla Buits* y de la *Xarxa d'Economia Solidària*⁶. A través de estas fuentes tan diversas se empezó a

5 Tal es el caso del mapa colaborativo elaborado por Ciudad Compartida:
<http://ciudadcompartida.org/barcelona/> <https://mapsengine.google.com/maps/d/embed?mid=zF0uPWU7aGSA.k3gnLBPkfomE>

6 <http://www.xes.cat/>

confeccionar un amalgama formado por más de 50 casos que únicamente compartían el hecho de tener una componente urbana muy marcada, ser fruto del trabajo colaborativo de grupos variados de personas y de ser reconocidos como comunes urbanos o, en su defecto, ser asimilables a algún caso identificado como tal. De cada uno de los casos se realizó una primera codificación sistemática para tratar de identificar sus características principales, sus motivaciones y mecanismos de funcionamiento. Durante este proceso, empezaron a evidenciarse unas referencias bibliográficas, autores⁷ y conceptos⁸ que se repetían con frecuencia, lo cual orientó, de forma natural, el inicio de la siguiente etapa: *la revisión bibliográfica*.

5.2 Revisión bibliográfica

A partir de las referencias bibliográficas y autores detectados en la fase anterior, se realizó un análisis de las publicaciones siguiendo un procedimiento de bola de nieve⁹ en búsqueda de comprensión de significados de conceptos tales como *enclosures* (Chapman, 2009; de Angelis, 2002; Fairlie, 2009; Hodgkinson, 2012; Jeffrey et al., 2012; Lee y Webster, 2006; Scharper y Cunningham, 2007; Sevilla-Buitrago, 2010, 2014; White et al., 2012), *gentrificación*, *capitalismo* (Harvey, 2014; Marx, 1867/1999), *comunismo* (Conde, 2014; Hardt, 2010; Lenin, 1918/2009; Marx y Engels, 1848/2001; Marx, Engels, y Lenin, 1911/1980), *colaboración* (Benítez, 2016; Benkler, 2006; Botsman y Rogers, 2010; Hamari, Sjöklint, y Ukkonen, 2015; Martínez Moreno, 2016), *autogestión* (Castro-Coma y Martí-Costa, 2016; Foster, 2011; Gutiérrez Espeleta y Mora Moraga, 2011; Ostrom, 1990; Sevilla-Buitrago, 2013), *P2P* (Bauwens, 2014; Benkler, 2013; Salingaros, 2011)... y, sobre todo, en búsqueda de su relación con los comunes urbanos. Fruto de ello se conformó el marco teórico que puede encontrarse en los capítulos 2 (The Commons: State of the art), 3 (Framing the commons: A proposal) y 4 (Los comunes urbanos) y que se traduce principalmente en dos resultados: 1) trazar la triple genealogía de los comunes urbanos y 2) evidenciar que no

7 Los autores más repetidos eran Elinor Ostrom, David Harvey, Antonio Negri y Michael Hardt, Yochai Benkler y Peter Linnebaugh, entre otros.

8 Algunos de los conceptos más repetidos fueron los de *enclosure*, multitud, autogestión, colaboración, colaboración entre iguales (P2P), compartir, cultura libre, anticapitalismo, reivindicación y empoderamiento, entre otros.

9 De este modo, se busca evitar seguir un orden establecido que pudiese condicionar la investigación.

existen una definición o una conceptualización concretas de lo que son. Dado que, además, se da el agravante de que, a menudo, quienes definen (aunque sea vagamente) lo que son los comunes urbanos suelen ser los propios activistas implicados en alguna iniciativa autodenominada como tal, se producen con cierta frecuencia autorreferencias justificativas de su propio hacer, lo cual supone un sesgo claro y un riesgo para una investigación científica. De todo ello, y tal y como se ha argumentado al final del marco teórico, se constata que el diseño de la investigación con una gran carga empírica y etnográfica es correcta en tanto que realizar un estudio de los comunes urbanos únicamente a partir de referencias bibliográficas o únicamente a partir del estudio de los ejemplos más documentados repartidos por el mundo resultaría necesariamente impreciso y existiría el riesgo evidente de tratar de hacer una suerte de encaje de bolillos imposible o de proporcionar una definición hecha a medida de un tipo concreto de casos y, por tanto, parcial y sesgada.

5.3 Cribado de casos de estudio (segunda iteración)

A partir de la construcción del marco teórico sobre comunes y comunes urbanos, se volvieron a recodificar y categorizar los casos de estudio identificados en la fase inicial. Como resultado se procedió a realizar una nueva iteración en la que se redujo su número, pasando de ser de poco más de 50 a 29¹⁰. Dicho cribado del número de casos de estudio respondió a la voluntad de descartar aquellos que no cumpliesen los criterios que se han evidenciado como constantes en cualquier común urbano en el marco teórico (ver sección 4.4), a saber:

1. Tener unos **mecanismos de gobernanza** claros y conocidos por sus miembros.
2. Tener una **reivindicación clara**, ya fuese motivada políticamente o estar orientada a proporcionar servicios básicos.
3. Ser **iniciativas altruistas y sin ánimo de lucro**, cuyos beneficiarios trasciendan a la propia comunidad implicada.

10 Tanto las categorías codificadas como los 29 casos de estudio iniciales pueden verse recopilados en el las fichas resumen del anexo 3 Fichas de casos (páginas 397 y siguientes).

De esta forma descartamos los casos que, si bien a priori podrían parecer comunes urbanos desde un punto de vista formal y están contemplados como tales en las fuentes de información utilizadas, son en realidad ejemplos más cercanos al emprendimiento social¹¹, meros huertos urbanos¹² o incluso algunos edificios okupados que no encajan con las características anteriores.

Como resultado de esta búsqueda inicial y posterior cribado surgieron los 29 casos que se muestran en la Figura 5.2 y que detallamos a continuación:

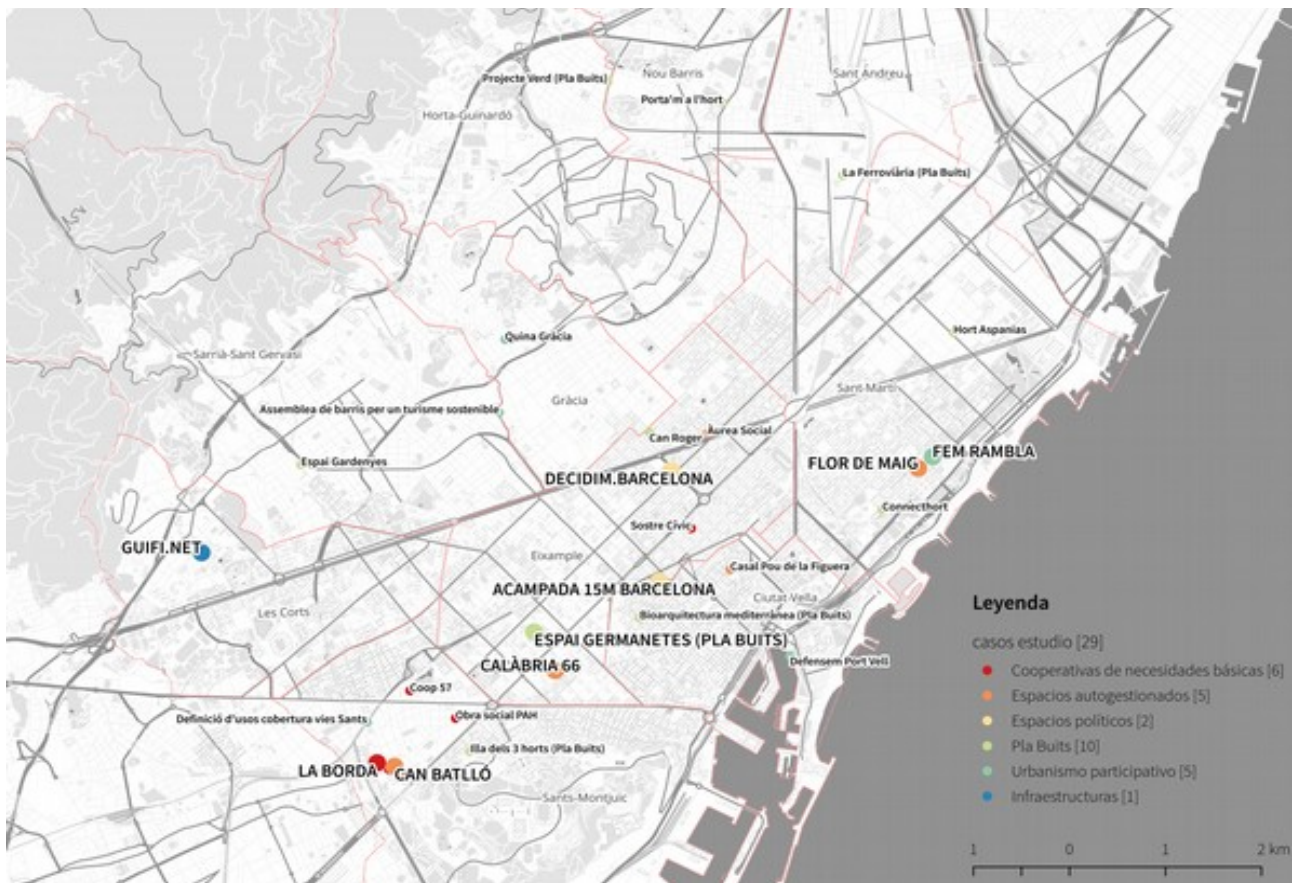


Fig. 5.2 Ubicación y clasificación de los casos de estudio.

- 11 Tal es el caso del Portal de Sants o, más claramente todavía, del bicipark Numància, ambos incluidos en el programa *Pla Buits*, pero con un marcado carácter comercial. El bicipark (<http://bicipark.org/>) consiste en ofrecer servicios de pago a la comunidad ciclista como aparcamiento vigilado o talleres, en un solar cedido por el Ayuntamiento. Se trata del único caso estudiado en el que en la página principal de la web aparece, y de forma muy destacada y notoria, la palabra «Tarifas».
- 12 Como el caso de los que el Ayuntamiento proporciona a jubilados o los autogestionados como los de la Font de la Guatlà o el Forat de la vergonya.

Acampada 15M Barcelona (15/05/11 - 11/06/11)

<http://acampadadebarcelona.org>
 @Acampadabcn
<https://www.facebook.com/Acampadabcn>

Apropiación de un espacio público para convertirlo temporalmente en un espacio político, social, reivindicativo y propositivo.

Categoría: Espacios políticos

Bien: Espacio público: Plaça Catalunya de Barcelona

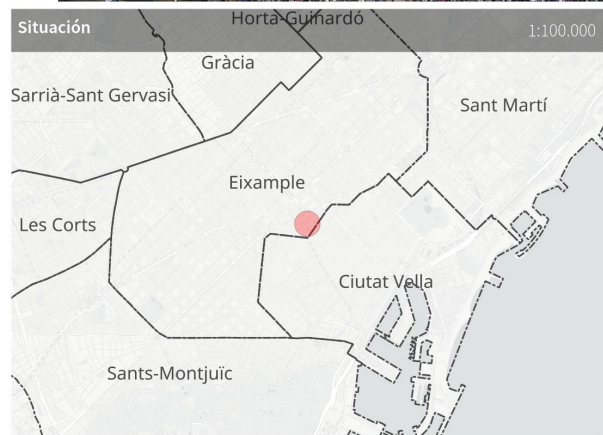
Reivindicación: Conjunto amplio y heterogéneo de reivindicaciones políticas, económicas y sociales, que reflejaban un deseo de cambios profundos en el modelo democrático y económico instaurado en los últimos años con motivo de la crisis sistémica.

Impulsores: Acampada espontánea realizada a partir del ejemplo de la acampada de Madrid tras la manifestación masiva del 15M convocada originalmente por Democracia Real Ya, apoyada por varias asociaciones y difundida masivamente a través de redes sociales.

Resultados: Creación de un modelo replicable de protesta, acción, y gobernanza que ha dado lugar a un sinfín de iniciativas de temáticas tan variadas como el agua, la comunicación, la cultura, la democracia, la desobediencia civil, economía, energía, educación, inmigración, Internet, justicia, tercera edad, transparencia o vivienda entre otros.

Referentes: Protestas en Islandia, protestas y ocupaciones de la Primavera Árabe.

Relaciones: Las 105 acampadas simultáneas surgidas tras el 15M en las capitales de España y otros países como Francia, Reino Unido o Estados Unidos.



Arcàdia (2015 - Actualidad)

escolaaautogestionada@canbatllo.org
 @EscolaArcadia

La primera escuela 100% autogestionada de ESO, surgida de Can Batlló, se espera que abra sus puertas en 2018.

Categoría: Cooperativas de necesidades básicas

Bien: Educación

Reivindicación: Promover nuevo modelo de educación autogestionada, cooperativa y comunitaria

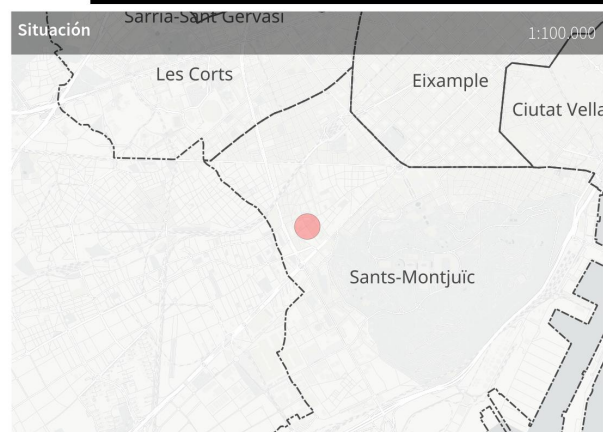
Impulsores: Grupo de trabajo de Can Batlló

Resultados: Está en proceso de creación. Se espera que inicie actividad en el curso 2018-19.

Referentes: -

Relaciones: Can Batlló

Similares: Àrea social



Asamblea de barris per un turisme sostenible (09/10/15 - Actualidad)

<https://assembleabarris.wordpress.com/>
<https://www.facebook.com/profile.php?id=100012382596555&ref=ts>



Plataforma contra el modelo de turismo invasivo de Barcelona y que promueve un nuevo modelo de turismo más sostenible.

Categoría: Urbanismo participativo

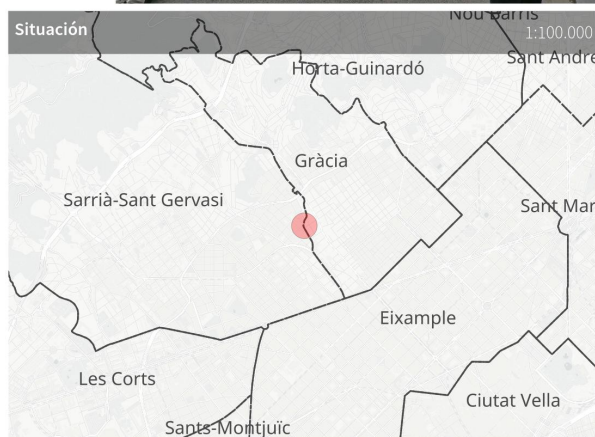
Bien: Ciudad de Barcelona. Modelo de turismo.

Reivindicación: Promover un modelo de turismo compatible con la vida diaria de los ciudadanos. Evitar la tematización de Barcelona

Impulsores: Asamblea de Joves de Ciutat Vella, Assemblea Gòtic, Associació de Veïnes i Veïns de l'Òstia, Associació de Veïns i Veïnes del Barri Gòtic, Ciutat Vella No Està En Venda, Fem Plaça, CUP Casc Antic / Barceloneta, CUP Horta-Guinardó, El Raval no esta en venta, Veïns de La Rambla, Associació de Veïns i Veïnes Sagrada Família, SOS carrer Enric Granados, PisosTurísticsNO, Recuperem el Niza, Plataforma Gràcia On Vas, Assemblea Social Guinardó-Can Baró, Defensem els Tres Turons, Plataforma Defensem el Park Güell, Plataforma de Guies de Turisme, Salvem pensions – Gràcia, Ecologistes en Acció Catalunya, Poble Nou X un Turisme Sostenible, Fem Sant Antoni, Parlament Ciutadà, Som Paral·lel, Plataforma No Hotel al Rec Comtal, FAVB.

Resultados: Posicionamiento público cuestionando la concepción de que el turismo es bueno per sé y siempre beneficioso para la ciudad. Han influido en la redacción del Plan Especial Urbanístico de Alojamientos Turísticos (PEUAT) del Ayuntamiento de Barcelona, si bien el resultado final de este no responde a todas sus exigencias. Inicio de creación de redes con asambleas similares en otras ciudades: Venecia, Palma, Tarragona. Realización del I Foro Vecinal sobre el Turismo.

Referentes: Asambleas 15M



Àurea Social (2010 - Actualidad)

<http://www.aureasocial.org>
<https://www.facebook.com/AureaSocial>



Inicialmente un sistema alternativo de sanidad gratuita al margen del sistema público.

Categoría: Espacios autogestionados

Bien: Local desde el que trabajan aspectos sobre educación y salud

Reivindicación: Garantizar que todo el mundo pueda tener acceso a los derechos básicos de alimentación, salud, educación, vivienda y participación política a través de la gestión comunitaria.

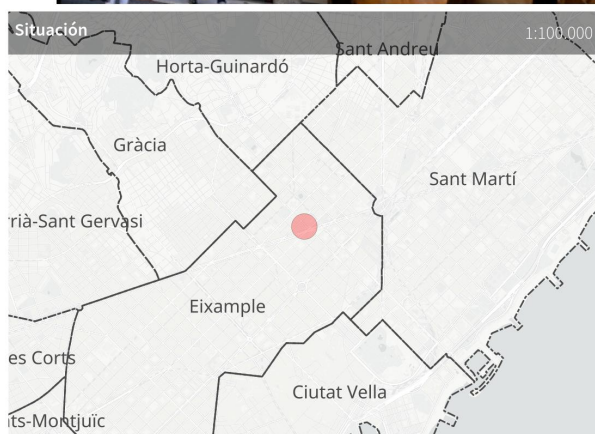
Impulsores: Cooperativa Integral Catalana

Resultados: Compra colectiva de un local de 1400m² donde realizan actividades (talleres, charlas...) orientadas principalmente a la formación y a un modelo de salud alternativo.

Referentes:

Relaciones:

Similares: Arcadia, Sostre Cívic



Bioarquitectura mediterránea (Pla Buits) (2012 - Actualidad)

<http://bamconf.org/>

<https://www.facebook.com/BioarMed>



Experimentación y promoción de arquitecturas y (auto)construcción sostenible.

Categoría: Pla Buits

Bien: Solar vacío en carrer Montalegre en el que han autoconstruido su propia sede.

Reivindicación: Experimentación, promoción y divulgación de arquitecturas que puedan ser construidas, disfrutadas y desmontadas sin generar residuos ni ser nocivas para la vida de las personas.

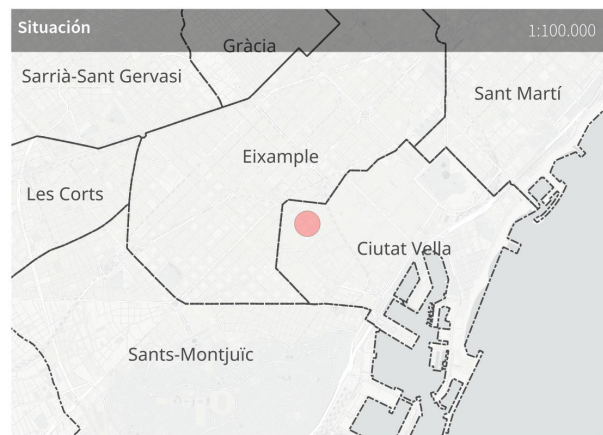
Impulsores: Asociación BioArquitectura Mediterránea

Resultados: Autoconstrucción de un espacio emblemático. Y creación de una comunidad de unas 250 personas. Han realizado 2 Ediciones del premio BaM Award. 2 y publican con asiduidad información (normalmente elaborada por otras fuentes) relacionada con sostenibilidad desde distintos puntos de vista: modos de vida, construcción, energía, educación...

Referentes: -

Relaciones: -

Similares: Espai germanetes



Calàbria 66 (2009 - Actualidad)

<http://www.calabria66.net/>

@calabria_66

<https://www.facebook.com/Calabria66>



Equipamiento municipal gestionado comunitariamente por entidades del barrio de Sant Antoni.

Categoría: Espacios autogestionados

Bien: Edificio público: autogestión de un 40% de los 11.000m² de un equipamiento de titularidad municipal.

Reivindicación: Recuperar un edificio abandonado, degradado y emblemático y destinarlo a equipamiento de barrio para suplir las carencias dotacionales de Sant Antoni.

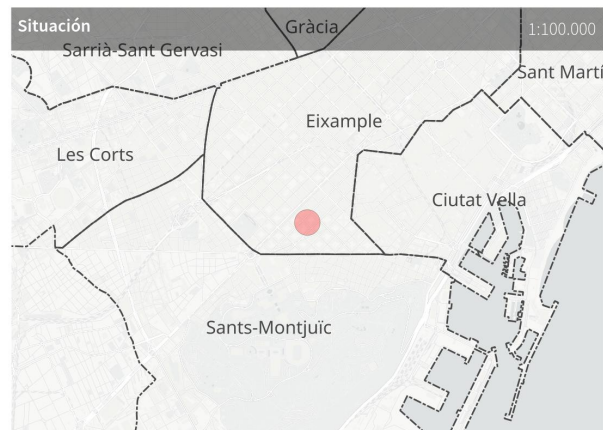
Impulsores: Comissió Calàbria 66 (formada por 45 entidades del barrio de Sant Antoni como AMPAS, colegios, Teatros, diables, corals, asociación de vecinos, centro excursionista, asociaciones, redes de consumo...)

Resultados: Recuperación de edificio emblemático, abandonado y degradado, para actividades vecinales, gestionado por los propios vecinos.

Referentes:

Relaciones:

Similares: Casal pou de la figuera



Can Batlló (2009 - Actualidad)

<https://www.canbatllo.org/>
 @CanBatllo
<http://facebook.com/canbatllo/>

Equipamiento público autogestionado en un antiguo recinto fabril reivindicado por los vecinos entre 1985 y 2011.

Categoría: Espacios autogestionados

Bien: Edificio/equipamiento: Bloque 11 y los espacios contiguos dentro de un recinto fabril sin actividad durante 35 años.

Reivindicación: Ejecutar la transformación de Can Batlló prevista en el MPM del 75 para transformarlo en equipamientos autogestionados para el barrio y zona verde. Crear una biblioteca autogestionada desde el minuto 0.

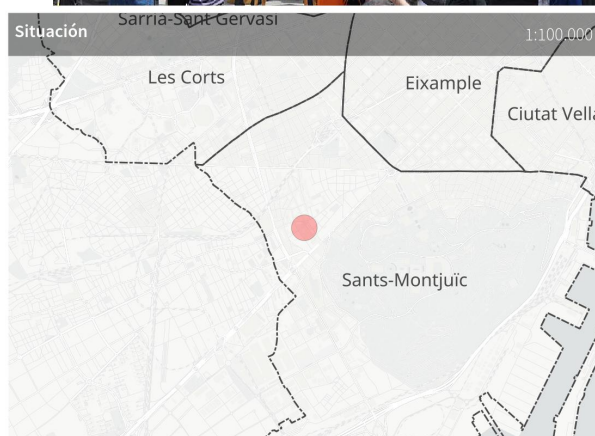
Impulsores: "Plataforma Can Batlló és pel barri", formada por vecinos y colectivos y abierta a todo el mundo.

Resultados: Rehabilitación de la nave conocida como "Bloque 11" y conversión en equipamiento público autogestionado. Agenda de actividades sociales, culturales, autoocupacionales, reivindicativas o formativas muy variada y completa. Creación/impulso de 18 proyectos, entre ellos la biblioteca popular Josep Pons, La Borda, Arcàdia o Coopolis. El resultado más destacable es haber demostrado la viabilidad de un modelo de gestión totalmente autónomo.

Referentes: 15M

Relaciones: Ciutat invisible, La Borda, Coopolis, Arcàdia

Similares: Flor de Maig, Espai Germanetes



Can Roger (2012 - 09/05/17)

<http://assoccanroger.blogspot.com.es>
<https://www.facebook.com/associaciocanroger>

Comedor social y huerto urbano como herramienta integradora de colectivos en exclusión social.

Categoría: Pla Buits

Bien: Solar vacío para usos sociales

Reivindicación: Atender a personas en riesgo de vulnerabilidad a través de tres frentes: comedor social, huerto urbano y espacio de expresión artística y cultural.

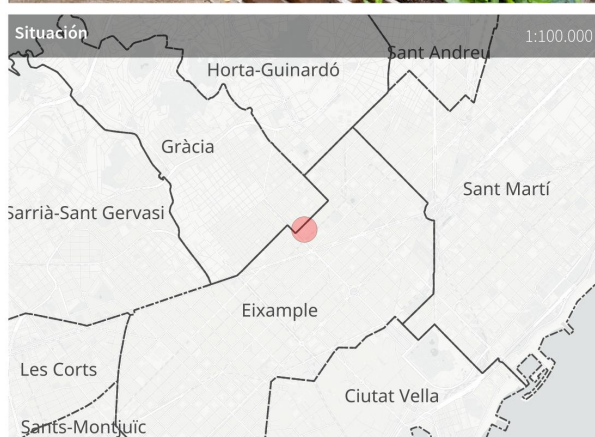
Impulsores: Associació de Veïns/es Sagrada Família, Associació Cultural Difusor, Associació Refarm TheCity Barcelona, Banc del Temps a Sagrada Família, Església Bíblica Ebenezer, Parròquia Sagrada Família, Parròquia Sant Ignasi de Loiola, Fundació Claror.

Resultados: Huerto urbano, comidas populares, realización de murales. En 2017 reciben la Medalla d'Honor de l'Ajuntament de Barcelona.

Referentes: -

Relaciones: Associació Claror, CAP, Trabajadores sociales

Similares: Huertos urbanos del pla buits (Connecthort, Illa dels 3 horts, Hort Aspanias, Espai Gardenyes, La Ferroviària, Porta'm a l'hort, Projecte verd...)



Casal Pou de la Figuera (1995 -)

<http://casalpoudelafiguera.net/>

<https://www.facebook.com/Casal-de-Barri-Pou-de-la-Figuera-306590962811207/>

Equipamiento municipal autogestionado.

Categoría: Espacios autogestionados

Bien: Equipamiento público autogestionado.

Reivindicación: Gestión comunitaria del equipamiento municipal de barrio, próxima al territorio (barrio): comunitaria, abierta a todo el mundo, participativa y transparente.

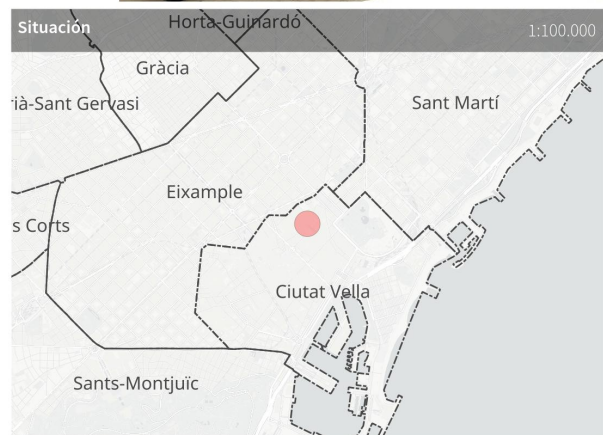
Impulsores: Casc Antic per la Gestió Comunitària, entidad de segundo grado formada por: Assemblea de Treballadors/es Aturats/des, Associació Catalana de Residents Senegalesos, Associació de Veïns per la Revitalització del Casc Antic, EcoConcern - Innovació Social, Espai d'Inclusió i Formació Casc Antic (EICA), RAI - Recursos d'Animació Intercultural

Resultados: Centro cívico autogestionado durante más de 10 años, con una amplia agenda de actividades y gran calado social en el barrio.

Referentes:

Relaciones: Assemblea de Treballadors/es Aturats/des Associació Catalana de Residents Senegalesos Associació de Veïns per la Revitalització del Casc Antic EcoConcern - Innovació Social Espai d'Inclusió i Formació Casc Antic (EICA) RAI - Recursos d'Animació Intercultural Hort comunitari (aunque ya existía antes que ellos)

Similares: Calàbria 66, Can Batlló



Connecthort (2012 - Actualidad)

<https://connecthort.wordpress.com>

<https://www.facebook.com/connecthort>

Huerto urbano como mecanismo de recuperación y reactivación de un espacio abandonado durante 20 años.

Categoría: Pla Buits

Bien: Solar vacío desde hacía más de 20 años en el Poblenou

Reivindicación: Convertir un espacio en desuso desde más de 20 años en un espacio de reunión y aprendizaje alrededor del huerto urbano.

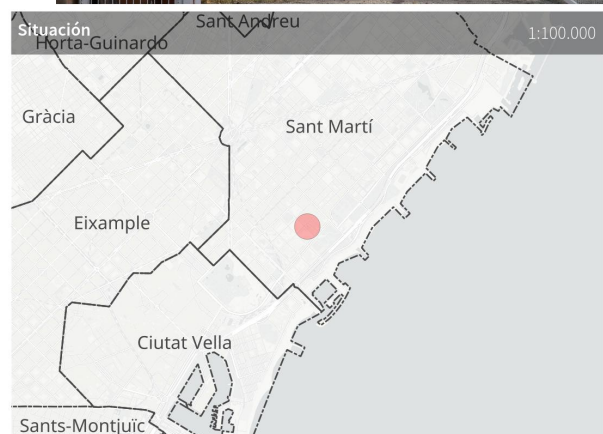
Impulsores: AAW Poble Nou: Unes quinze persones formen l'equip de treball principal, entre promotors, col·laboradors i voluntaris. Són membres de les entitats Permacultura Barcelona, ESPAISatge i Re-cooperar i també de RegenAG, La Escocesa, Enrotllat, Difusor, ÀureaSocial, Fundació Mescladís, Germinal Farró, Huertocity, Jardinitis, l'Escola Voramar i els mateixos veïns i veïnes del Poblenou, que amb el suport de l'Associació de Veïns i Veïnes van presentar el projecte a l'Ajuntament

Resultados: Conversión de un solar en un espacio polivalente con huerto urbano para la dinamización del barrio y promoción de la permacultura.

Referentes:

Relaciones: Flor de Maig

Similares: Huertos urbanos del pla buits (Can Roger, Illa dels 3 horts, Hort Espanyas, Espai Gardenyes, La Ferroviària, Porta'm a l'hort, Projecte verd...)



Coop 57 (1986 -)

<http://coop57.coop/>
[@coop_57](https://www.facebook.com/lacoop57/)
<https://www.facebook.com/lacoop57/>

Cooperativa de servicios financieros para promover iniciativas sociales locales a través de inversores privados.

Categoría: Cooperativas de necesidades básicas

Bien: Oficinas

Reivindicación: Originalmente: Fomentar puestos de trabajo dignos
 Actualmente: Transformación social en positivo del modelo económico y de la sociedad promoviendo fórmulas económicas y de desarrollo colectivo que ayuden a transformar la sociedad en positivo.

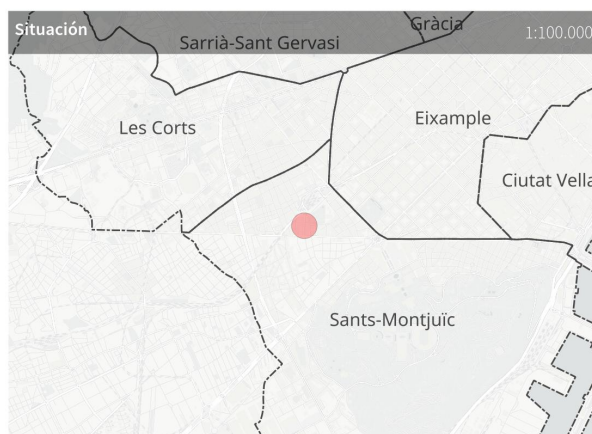
Impulsores: 57 ex trabajadores despedidos de la editorial Bruguera

Resultados: Financiación de más de 100 proyectos sociales en España por un valor superior a los 13 millones de euros. Crecimiento de socios continuo. En 2016 son más de 3600 socios en toda España.

Referentes:

Relaciones: La Borda

Similares: Fiare, Oiko Credit



Coopolis (2015 - Actualidad)

<http://bcn.coop/>
[@coopolis_bcn](https://www.facebook.com/coopolisBCN)
<https://www.facebook.com/coopolisBCN>

Ateneo cooperativo y vivero de empresas sociales en Can Batlló

Categoría: Cooperativas de necesidades básicas

Bien: Vivero de empresas

Reivindicación: Fomentar empresas de la economía cooperativa y social

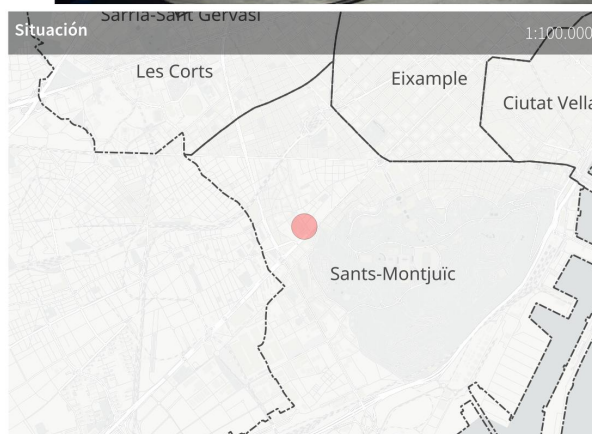
Impulsores: Grupo de trabajo de Can Batlló, Ciutat Invisible, Barcelona Activa

Resultados: En 2017 inicia su actividad el primer ateneo cooperativo de Barcelona. Durante el primer curso han acompañado 70 proyectos de todos los distritos y han participado 800 personas en sus actividades formativas.

Referentes: Can Batlló

Relaciones: Can Batlló, Ciutat Invisible, Barcelona Activa

Similares:



decidim.Barcelona (2015 - Actualidad)

<http://decidim.barcelona>
@decidimbcn



Plataforma online y participativa para la toma de decisiones vinculantes sobre Barcelona.

Categoría: Espacios políticos

Bien: Software y plataforma online de toma de decisiones colaborativamente.

Reivindicación: Impulsar procesos participativos abiertos y vinculantes por parte del Ayuntamiento. Soberanía tecnológica, en manos de la ciudadanía.

Impulsores: Barcelona en Comú (programa electoral), Ayuntamiento de Barcelona

Resultados: Desarrollo del software. Fase 1 concluida con 10.000 propuestas recibidas y 40.000 participantes. Inicio de fase 2. Realización de jornadas MetaDecidim, para la comunidad. Inicio de nueva versión del software, con re-escritura del código desde cero.

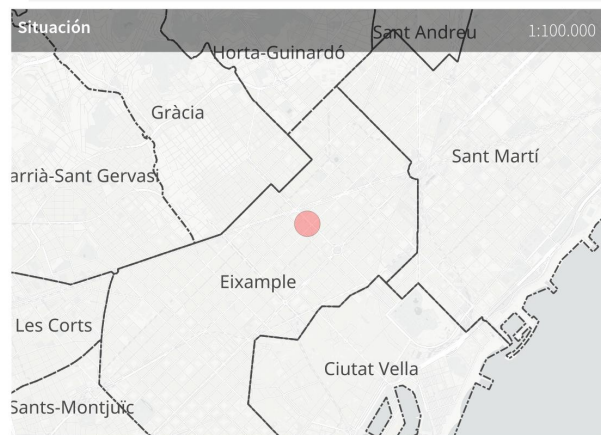
Referentes: Consul, Your Priorities, Open Irekia. Empieza como fork de Consul, la herramienta de participación desarrollada por el Ayuntamiento de Madrid.

Relaciones: Consul, democomunes, comunidad Ruby on Rails, comunidad Software Libre, OpenStreetMap.

Similares: Consul, DemocracyOS, Citizens.is (Islandia), Open Ministry, City of Helsinki.



Benvingut a la plataforma de participació de Barcelona.
Construïm una ciutat més oberta, transparent i col·laborativa.
Entra, participa i decideix



Defensem Port Vell (18/05/12 - 23/01/13)

<https://defensemportvell.wordpress.com/>

<https://www.facebook.com/DefensemElPortVell/>



Proceso de oposición a las reformas del Port Vell y propuesta de alternativas.

Categoría: Urbanismo participativo

Bien: Moll d'Espanya

Reivindicación: Hacer frente al proyecto de reforma del Moll d'Espanya, al considerarlo especulativo y un acto de privatización del espacio público. Se oponen principalmente a la privatización del espacio, la construcción de una barrera que tape el horizonte y a la utilización para yates de lujo frente a un barrio obrero como mecanismo gentrificador

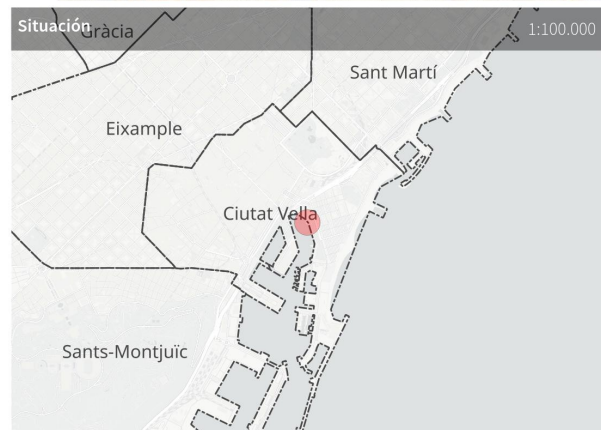
Impulsores: Plataforma formada por vecinos, asociaciones, entidades y personas individuales: Avvv l'Òstia, AW Casc Antic, AW Gòtic, Plataforma en Defensa de la Barceloneta, Associació Barceloneta Alerta (ABA) la FAVB, Arquitectes sense Fronteres, Aliança per a la Sobirania Alimentària de Catalunya, Observatorio Metropolitano de Barcelona, SOS Monuments, Ecologistes en Acció, amarristes del Port Vell i veïns de Barcelona.

Resultados: La reforma del Port Vell se realizó sin tener en consideración las demandas de la plataforma. Aún así, debido a la presión ejercida, se han incorporado pequeñas modificaciones que son vistas como pequeñas victorias, como la eliminación del restaurante de lujo de 600m² o la reducción en altura de las vallas de cerramiento del puerto.

Referentes: -

Relaciones: -

Similares: -



Definició d'usos cobertura vies Sants (05/2013 - 10/2013)

<http://bit.ly/raonspublicues-vies-sants>
 @raonspublicues
<https://www.facebook.com/raons.publicues>

Proceso participativo para definir cómo debe ser la cubrición de las vías de tren en Sants.

Categoría: Urbanismo participativo

Bien: Cajón de hormigón de 31m de altura y 750m de largo utilizado para cubrir las vías de tren y entorno circundante.

Reivindicación: Realización de una propuesta de usos participativa para la cubrición del paso de las vías de tren por Sants.

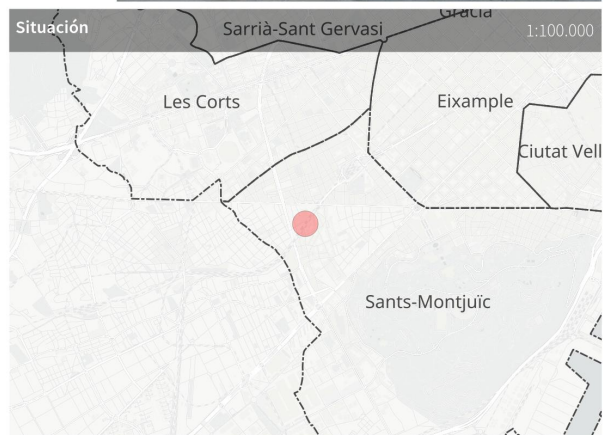
Impulsores: Raons Públiques, LaCol, entidades y asociaciones del barrio de Sants, vecinos a título personal.

Resultados: Realización de un proceso participativo formado por visitas guiadas, sesiones de empoderamiento, entrevistas, análisis, debates públicos y construcción de un punto de información móvil que culmina con la redacción de un proyecto de usos realizado por las cooperativas de arquitectos Raons Públiques y LaCol a partir de sus resultados.

Referentes:

Relaciones:

Similares: Quina gràcia, Defensem port vell, Fem Rambla



Espai Gardenyes (2012 - 24/09/16)

<http://www.espaigardenyes.cat/>
 EspaiGardenyes
<https://www.facebook.com/espai.gardenyes>

Huerto social comunitario autogestionado.

Categoría: Pla Buits

Bien: Solar de titularidad municipal cedido temporalmente

Reivindicación: Utilización y gestión por parte de los vecinos de un espacio vacío en desuso.

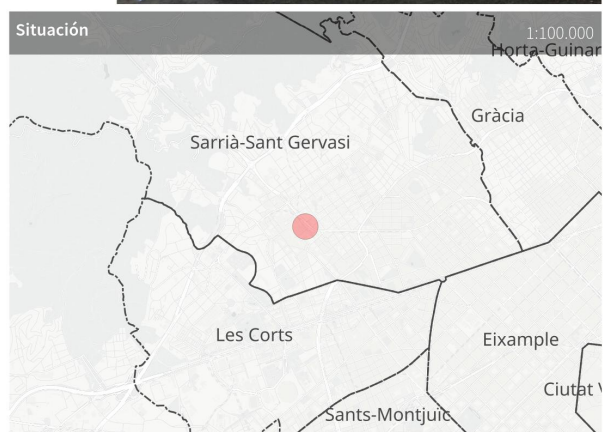
Impulsores: Associació Cultural Casa Orlandai, Consumo Respeto, Centre Assís, CEDRE per a la inclusió social, Espai Movi de Sarrià

Resultados: Creación de un huerto urbano, un espacio polivalente y una caseta de autoconstrucción por parte de los vecinos, que actúan como mecanismos para potenciar la relación y la colaboración vecinal en la gestión y explotación del espacio.

Referentes: -

Relaciones:

Similares: Huertos urbanos del pla buits (Connecthort, Can Roger, Hort Aspanias, La Ferroviària, Porta'm a l'hort, Projecte verd...)



Espai Germanetes (Pla Buits) (01/09/11 - Actualidad)

<https://recreantcruilles.wordpress.com/espai-germanetes/> 
[@Rcruilles](https://www.facebook.com/recreant.cruilles) 
<https://www.facebook.com/recreant.cruilles> 

Espacio comunitario autogestionado, al aire libre.

Categoría: Pla Buits

Bien: Solar vacío de 500m² que forma parte de un vacío mucho mayor (5.500m²).

Reivindicación: Reivindicar y suplir la carencia de espacios libres así como el tejido social del barrio. Promover un urbanismo más «amable» que supla las carencias del barrio.

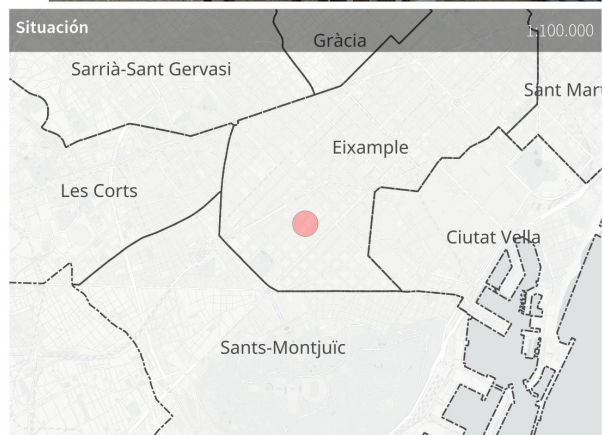
Impulsores: Plataforma Recreant Cruïlles y Ayuntamiento de Barcelona

Resultados: Gestionan una variada y completa agenda de actividades que movilizan a unas 400 personas, según los organizadores. Red de relaciones con entidades del barrio. Participación en varios eventos a nivel de ciudad.




Referentes: 15M, Can Batlló

Relaciones: Can Masdeu, l'Ateneu Entrebanc, Can Vies o l'Ateneu Popular de les Corts

Similares: Flor de Maig, Can Batlló



Fem Rambla (01/10/12 - Actualidad)

<https://femrambla.wordpress.com/> 
[@FemRambla](https://www.facebook.com/FemRambla) 


Proceso participativo sobre cómo debe ser la materialización de la Rambla del Poblenou

Categoría: Urbanismo participativo

Bien: Espacio público: la rambla del Poble Nou

Reivindicación: Implicar a la ciudadanía en lo relativo a materialización y usos de la Rambla del Poblenou. Reivindicar que se termine su parte final (conexión con la playa) y denunciar la turistificación del espacio público en beneficio del sector privado y en detrimento del uso público del mismo.

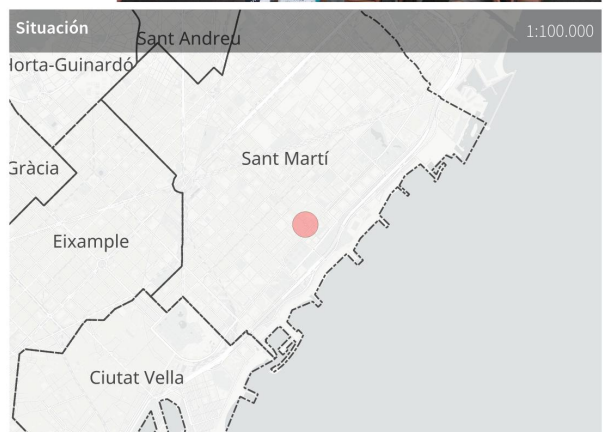
Impulsores: Colectivo "Fem Rambla", un grupo de entidades, asociaciones y vecinos del barrio.

Resultados: Ejecución del tramo final de la rambla según directrices y alcance del proceso participativo (alargado hasta el tramo entre Taulat y passeig Calvell en lugar de hasta Fernando Poo como estaba previsto por regidor del distrito) y realización de 2 visitas de seguimiento de obra. Publicación por parte del Ayuntamiento de una propuesta de usos singulares en la Rambla, siguiendo (algunas) directrices del proceso.

Referentes:

Relaciones: La Flor de Maig

Similares: Vies de Sants, Defensem port vell



Flor de Maig (01/01/78 - Actualidad)<https://laflordemaig.cat/>

@FlordeMaig

<https://www.facebook.com/ateneu.laflordemaig>

Centro autogestionado okupado en el barrio del Poblenou.

Categoría: Espacios autogestionados

Bien: Primera fase: Edificio histórico degradado y memoria histórica de una de las cooperativas de consumo más importantes y calado social, símbolo del movimiento social del barrio del Poble Nou. Segunda fase (tras desalojo bomberos): comunidad y centro social. Red distribuida.

Reivindicación: Recuperar un edificio abandonado, degradado y emblemático para recuperar la memoria histórica del barrio y devolverle su anterior uso como ateneo popular.

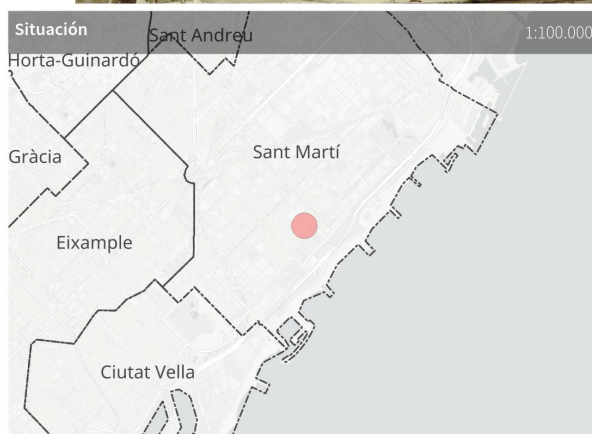
Impulsores: Personas vinculadas al barrio provenientes del 15M y otros de la etapa anterior de la Flor como equipamiento municipal.

Resultados: Cobijar distintos colectivos sociales del barrio además de impulsar proyectos y actividades propias, con el común denominador de la transformación social.

Referentes: -

Relaciones: Hort indignat 1, Hort indignat 2, Cooperativa La Unió, Connecthort, Espai Germanetes, Can Batlló

Similares: Ateneu l'entrebanc, Banc Expropiat, Espai Germanetes

**guifi.net** (2004 - Actualidad)<http://guifi.net>

@guifinet

<https://www.facebook.com/guifinet-130989307421/>

Red de telecomunicaciones abierta y autogestionada más grande del mundo.

Categoría: Infraestructuras

Bien: Infraestructura: Red de telecomunicaciones libre, abierta y neutral

Reivindicación: Crear una red de telecomunicaciones gestionada comunalmente como garantía de que todo el mundo pueda tener acceso a Internet de forma libre, abierta y neutral.

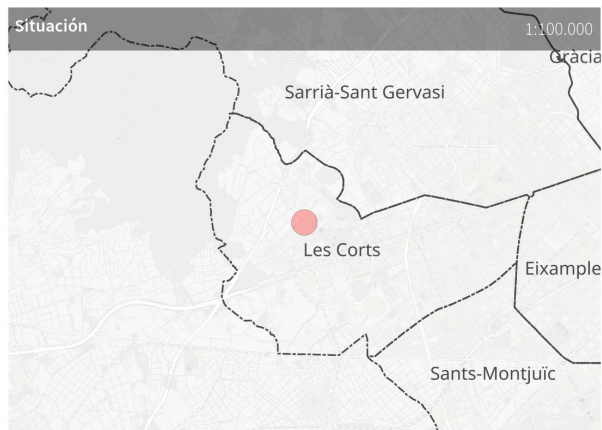
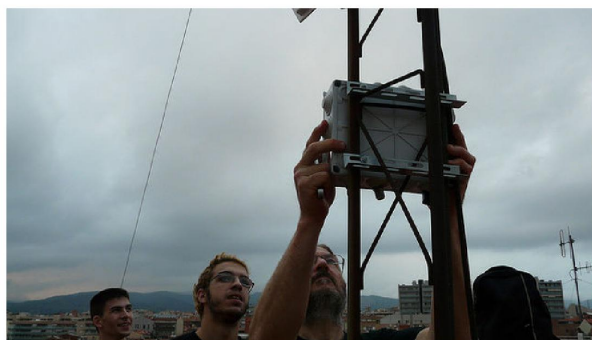
Impulsores: Joan Roca

Resultados: Red abierta de más de 27.000 nodos, lo cual la convierte en más grande del mundo (mayo de 2014). Consolidación como proveedor oficial de Internet (ISP) desde 2009, al mismo nivel que cualquier gran operadora del mercado, aunque con una ética y políticas opuestas.

Referentes: Otras redes de telecomunicaciones abiertas

Relaciones: Acampada 15M Valencia

Similares: Somenergia



Hort Aspanias (2012 - Actualidad)

<http://www.aspanias.org/> 
 @Aspanias 
<https://www.facebook.com/aspaniasbcn/> 

Huerto urbano para la integración de personas con discapacidad intelectual.

Categoría: Pla Buits

Bien: Huerto urbano comunitario

Reivindicación: Convertir un espacio en desuso en un huerto gestionado por personas con discapacidad intelectual para mejorar su autonomía e integración social.

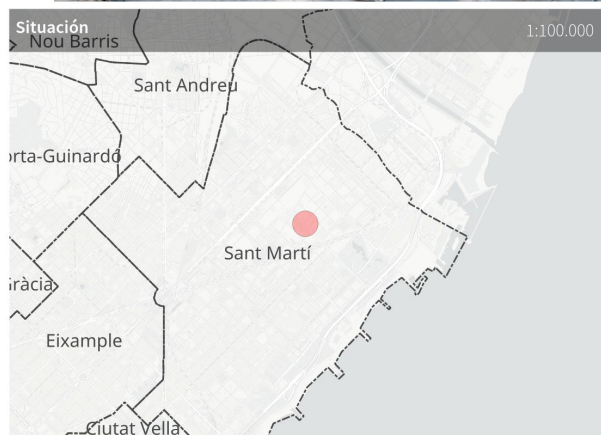
Impulsores: Asociación Aspanias (ONG para la diversidad funcional)

Resultados: Huerto urbano en el que cada sábado se realizan actividades de socialización, relación y de decisión y gestión de las tareas relacionadas con el mantenimiento del huerto.

Referentes: -

Relaciones:

Similares: Huertos urbanos del pla buits (Connecthort, Can Roger, Espai Gardenyes, Porta'm a l'hort, La ferroviària, Projecte verd...)



Illa dels 3 horts (Pla Buits) (2012 - Actualidad)

<http://hortsocial.org/illa-dels-3-horts/> 



Huerto urbano autogestionado.

Categoría: Pla Buits

Bien: Mirar si todavía existe o se llegó a implantar, ya que la única info que hay habla en futuro.

Reivindicación: Utilización y gestión por parte de los vecinos de un espacio vacío en desuso.

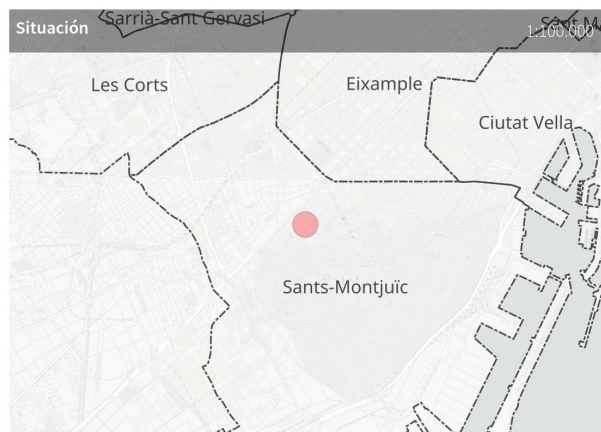
Impulsores: TARPUNA SCCL (Cooperativa d'iniciatives sostenibles) con la colaboración de: Slow food, AAW i CC de la Font de la Guatlla, Ecomón, BioCity EcoSystem, Environmental Architecture, Alehop!-Codisseny sostenible, AAA Arquitectura, Escola de Jardineria Rubió i Tudurí de Barcelona, Escola Magòria, CEIPM i AMPA La Muntanyeta, CEIPM Pau Vila, IES XXV Olimpíada, Llar Pere Barnés - Arrels Fundació, Fundació Sant Pere Claver, Fundació Àmbit Prevenció, Vida + fàcil, La Mandarina de Newton, DTUM Estudio, TEB VERD, Fundació "La Caixa" - Caixaforum.

Resultados: Creación de un huerto urbano.

Referentes: -

Relaciones:

Similares: Huertos urbanos del pla buits (Connecthort, Can Roger, Hort Aspanias, Espai Gardenyes, La Ferroviària, Porta'm a l'hort, Projecte verd...)



La Borda (13/10/12 - 2089)

<http://www.laborda.coop/> 
 @BordaCoop 
<https://www.facebook.com/labordacoop> 

Cooperativa de vivienda que actúa como promotora de vivienda en cesión de uso

Categoría: Cooperativas de necesidades básicas

Bien: Solar y edificio de 30 viviendas

Reivindicación: Promover un modelo de acceso a la vivienda no especulativo: la cesión de uso, basado en vivir en comunidad y que sea económico. Que la vivienda sea un derecho garantizado y no un bien de consumo.

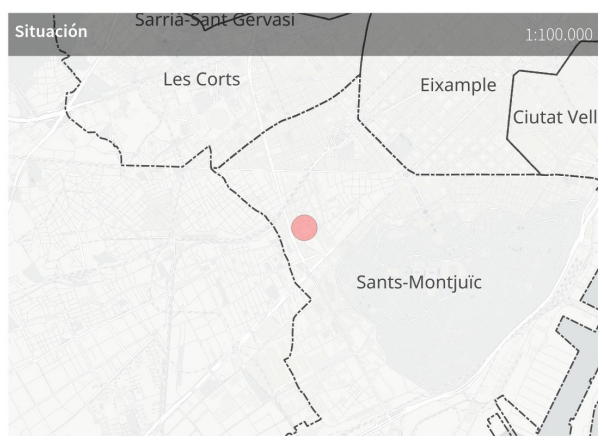
Impulsores: Grupo promotor formado por 17 personas y 9 unidades de convivencia, surgen de Can Batlló y se constituyen inicialmente como una asociación llamada "La Mangala" Associació per l'Habitatge Cooperatiu en regim de cessió d'ús"

Resultados: Han conseguido toda la financiación requerida para la construcción, al margen de bancos. Inicio de las obras en febrero de 2017. Se espera que en 2018 se terminen las obras. Actualmente es el edificio de viviendas más alto de España realizado con estructura de madera.

Referentes: Cooperativa de vivienda rural Cal Cases , Modelo Andel de Dinamarca, Federació Uruguai de Cooperativa de Vivienda por Ayuda Mutua

Relaciones: La Col, Coop57, Ciutat invisible, arkenova, Col·lectiu ronda, La Dinamo.

Similares: Sostre Cívic

**La Ferroviària (Pla Buïts)** (2012 - 24/09/16)

<http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/ca/pla-buits/espais-en-actiu/la-ferroviaria> 
 -ferroviaria 
 -f 

Huerto urbano como mecanismo de relación intergeneracional vinculado a la residencia de ancianos adyacente.

Categoría: Pla Buïts

Bien: Huerto urbano comunitario

Reivindicación: Relacionar dos generaciones distintas (ancianos de la residencia próxima y jóvenes del centro educativo) a través de interacciones alrededor del huerto urbano.

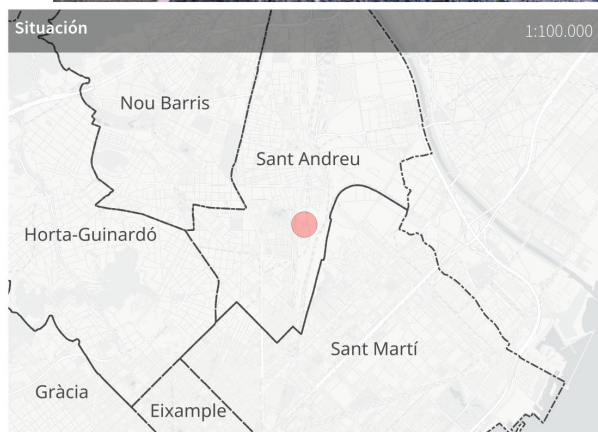
Impulsores: AW de La Sagrera

Resultados: Creación de un huerto urbano.

Referentes: -

Relaciones:

Similares: Huertos urbanos del pla buïts (Connecthort, Can Roger, Hort Aspanias, Espai Gardenyes, Porta'm a l'hort, Projecte verd...)



Obra social PAH (2009 - Actualidad)

<http://afectadosporlahipoteca.com/obra-social-pah/>
[@obra-social-pah](https://www.facebook.com/PAHBarcelona)
<https://www.facebook.com/PAHBarcelona>

Actuaciones para evitar la exclusión social de las personas desahuciadas

Categoría: Cooperativas de necesidades básicas

Bien: Vivienda

Reivindicación: Evitar la exclusión social de las personas que no pueden hacer frente al pago de la hipoteca de su vivienda habitual.

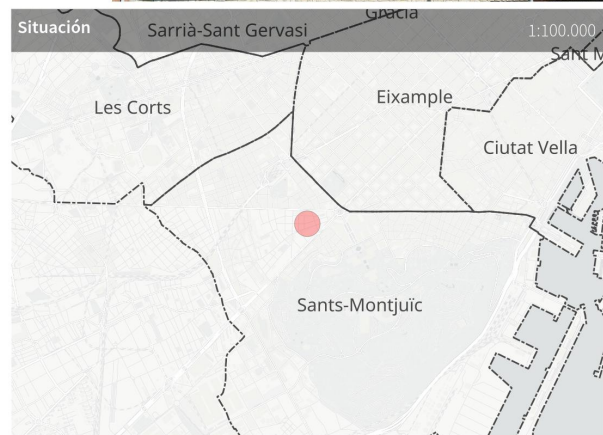
Impulsores: Plataforma de Afectados por la Hipoteca

Resultados: Han puesto el problema en el que se encuentran los desahuciados en la agenda política. En algunos casos han conseguido que se acepten daciones en pago, posponer decenas de desahucios, familias realojadas en régimen de alquiler asequible y la propuesta de decenas de mociones de ayuntamientos que se han sumado a la exigencia de cambiar la ley. Como resultado de estas acciones han realojado más de 2500 personas y paralizado 2045 desahucios.

Referentes: -

Relaciones: -

Similares: Sostre Cívic



Porta'm a l'hort (2012 - 24/09/16)

<http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/ca/pla-buits/espais-actiu/portam-a-lhort>

Huerto urbano como mecanismo de aprendizaje y activación vecinal.

Categoría: Pla Buits

Bien: Huerto urbano comunitario

Reivindicación:

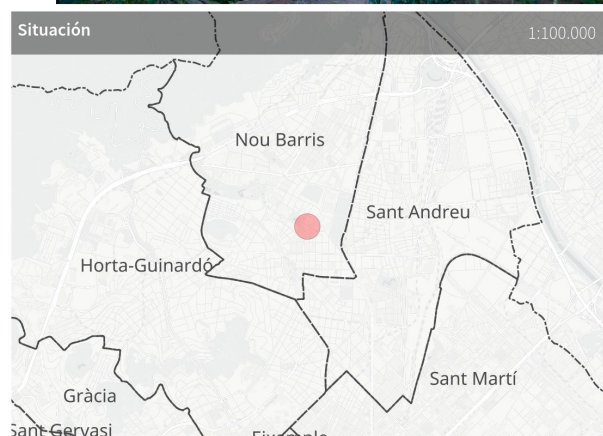
Impulsores: AW de Porta

Resultados: Creación de un huerto urbano.

Referentes: -

Relaciones:

Similares: Huertos urbanos del pla buits (Connecthort, Can Roger, Hort Aspanias, Espai Gardenyes, La ferroviària, Projecte verd...)



Projecte Verd (Pla Buits) (2012 - 24/09/16)

<http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/ca/pla-buits/espais-en-actiu/projecte-verd>



Categoría: Pla Buits

Bien: Huerto urbano comunitario

Reivindicación:

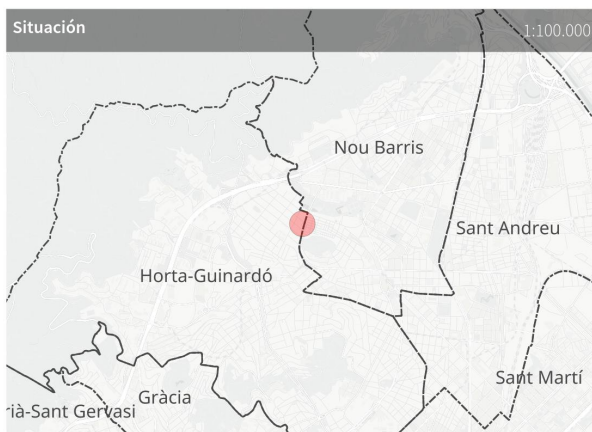
Impulsores: Parroquia Sant Joan d'Horta

Resultados: Creación de un huerto urbano.

Referentes: -

Relaciones: Les Parròquies de: St. Marcel, St. Antoni de Pàdua, Sta. Teresa i Mare de Déu del Mont Carmel, de l'Arxiprestat d'Horta i ROADA

Similares: Huertos urbanos del pla buits (Connecthort, Can Roger, Hort Aspanias, Espai Gardenyes, Porta'm a l'hort, La ferroviària, Projecte verd...)



Quina Gràcia (14/06/14 - 2015)

<http://quinagracia.info>

@quinagracia

<https://www.facebook.com/quinagraciavolem/>



Proceso participativo para regular los usos y comercios del barrio de Gràcia

Categoría: Urbanismo participativo

Bien: Plan de usos del barrio de Gràcia

Reivindicación: Oposición al plan de usos propuesto por el Distrito por considerarlo poco restrictivo. Reclaman un nuevo plan de usos más restrictivo y cuya elaboración sea participativa.

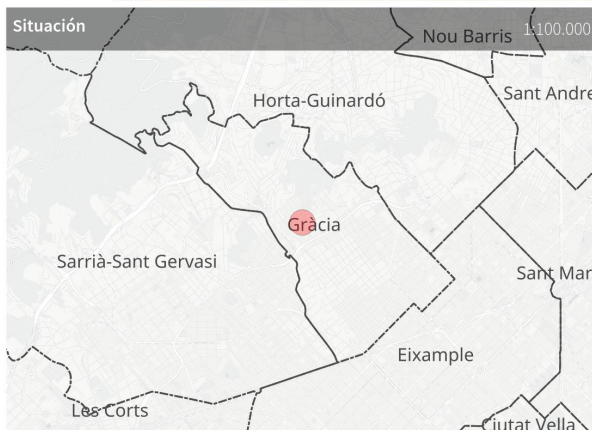
Impulsores: Plataforma Gràcia on vas, formada por entidades del barrio bajo una asamblea de 120 personas (lo cual le da cierta legitimidad) y Distrito de Gràcia (Ayuntamiento).

Resultados: Han realizado varias sesiones presenciales de información, debate y propuesta. Redacción de plan de usos realizado con datos del proceso participativo.

Referentes:

Relaciones:

Similares: Fem Rambla, Vies de Sants, defensem port vell



Sostre Cívic (2010 - Actualidad)

<http://sostrecivic.coop>
 @sostrecivic
<https://www.facebook.com/sostrecivic/>

Cooperativa para la promoción de mecanismos de acceso a la vivienda alternativos

Categoría: Cooperativas de necesidades básicas

Bien: Vivienda

Reivindicación: Promover modelos alternativos de acceso a la vivienda que aporten ventajas sociales, no sea especulativos, limiten el lucro y prestigien la vivienda social, entendida como derecho fundamental y con coste reducido,

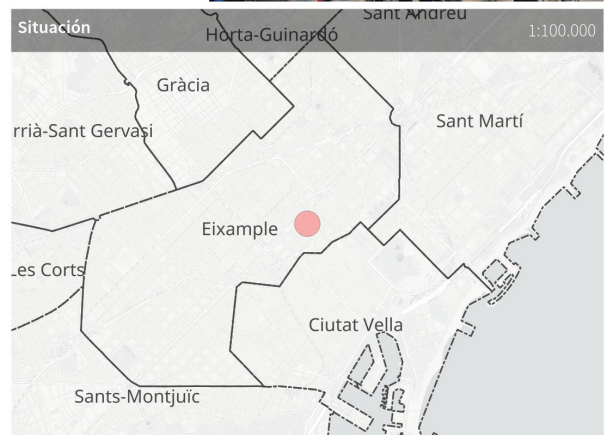
Impulsores: Cooperativistas

Resultados: Más de 750 socios. Han impulsado 6 proyectos propios de vivienda cooperativa en régimen de cesión de uso y asesoran a otras entidades y personas para implantar el modelo Andel de vivienda.

Referentes: Modelo Andel. Cooperativas de vivienda en cesión de uso de Dinamarca, Noruega...

Relaciones: Grup ECOS, Comunitaria, L'Olivera, Fundació Ana Bella, Fiare Banca Ètica

Similares: La Borda, Obra social PAH



5.4 Estudio de casos en profundidad y etnografía

A partir de la elaboración del marco teórico y de la obtención de un conocimiento inicial sobre estos 29 casos, se procedió a dar comienzo a la tercera fase: el *estudio de casos en profundidad*. En esta fase se identificaron tanto las categorías de análisis de los casos de estudio como los 8 casos que se estudiarían con mayor profundidad a través de un extenso trabajo etnográfico. Dicha etnografía se realizó durante los años 2012 y 2016 a partir de observaciones participantes de asambleas y encuentros de los casos estudiados, así como entrevistas a informantes clave, y, por otra parte, se complementó con la consulta de fuentes de información diversas como referencias bibliográficas, noticias y recursos web¹³.

La elección final de los casos a estudiar en profundidad responde a que, debido a sus características, resultaban ser más relevantes tanto por su representatividad, calado social y resultados obtenidos, a la vez que también conformaban una selección suficientemente

¹³ Tal y como se verá en la sección 7.5, el papel que juegan las webs de los distintos casos así como sus redes sociales digitales resultan determinantes para su actividad y, consecuentemente, son una fuente de información y estudio primordial para su comprensión.

heterogénea en cuanto a tipologías¹⁴, mecanismos de acceso al suelo, o ubicación geográfica como para minimizar de este modo el sesgo de la investigación¹⁵. Además, se quiso que hubiese, por lo menos, un caso de cada una de las categorías en las que agrupamos los comunes urbanos iniciales (Espacios políticos reclamados, Espacios autogestionados, *Pla Buits*, Cooperativas de necesidades básicas, Infraestructuras y Planeamiento participativo) para evitar dar una visión sesgada a través del estudio de casos demasiado similares. Finalmente, siguiendo un criterio similar, hemos tratado de que hubiese una representación de varios barrios de Barcelona. Pese a todo, destacan dos de ellos: Sants y Poblenou, que tienen una mayor presencia en el estudio ya que tienen más casos consolidados que otros barrios y hemos querido primar el criterio de relevancia frente al de dispersión geográfica.

Así pues, la selección final de los 8 casos que se estudiarán en detalle, así como los motivos que han motivado su elección se detallan en la tabla siguiente:

Nombre	Motivos	Barrio	Acceso	F. jurídica
Acampada 15M Barcelona	Supuso una revolución que sentó precedentes en las demandas políticas actuales. Se trata de uno de los primeros casos que son considerados como comunes urbanos por parte de la academia.	No aplica ¹⁶	Apropiación	Ninguna
Can Batlló	Se trata del común urbano de referencia en Barcelona y, por tanto, uno de los más documentados. De gran calado social en el barrio de Sants, actúa como auténtico motor de otras actividades y comunes. Es también un referente en materia de autogestión.	La Bordeta	Cesión	Asociación

14 En la selección de casos de estudio en profundidad constan ejemplos de espacios políticos reclamados, espacios autogestionados, cooperativas de necesidades básicas, infraestructuras y planeamiento participativo.

15 Partimos de la premisa de que la realidad no es ajena al investigador, sino que este forma parte de la misma y es quien le otorga significados. Resulta, por tanto, imposible mantenerse al margen de la investigación y, consecuentemente, es inevitable ofrecer una mirada totalmente exenta de sesgo y subjetividad.

16 Aunque la acampada estaba situada en la Plaça Catalunya, sus reivindicaciones trascendían la escala de barrio y la de la propia ciudad, y por otra parte su posición respondía a razones estratégicas, simbólicas y prácticas (una de las mayores plazas de Barcelona y con mejor conexión) y no tanto a demandas más o menos locales como en el resto de casos.

Nombre	Motivos	Barrio	Acceso	F. jurídica
La Borda	Primera cooperativa de viviendas en cesión de uso en España. Referente en su propuesta organizativa, económica y de vivienda. Sus demandas por un modelo de vivienda no especulativo tienen mucho que ver con un nuevo modelo de ciudad anticapitalista.	La Bordeta	Cesión	Cooperativa
Espai Germanetes	Solar cedido por el Ayuntamiento que actúa a modo de centro autogestionado en el que se producen un sinnúmero de actividades. Vacío urbano que carece de apenas ninguna construcción. Surge de una demanda vecinal que encaja con un concurso municipal de cesión de solares.	Eixample	Cesión	Ninguna ¹⁷
Flor de Maig	Centro autogestionado, inicialmente ocupado y posteriormente legalizado. El desalojo, por problemas estructurales, en 2015 ha generado una suerte de diáspora entre los miembros de su comunidad.	Poblenou	Okupación, alquiler social	Asociación cultural
Fem rambla	Aquí la reivindicación es claramente urbanística, pues se reivindica una materialidad y unos usos determinados de la calle más singular del barrio, que se oponen a la propuesta inicial del Ayuntamiento.	Poblenou	-	Ninguna (Grupo de trabajo)
Dedidim.Barcelona	Se trata de un común eminentemente digital y social que sin embargo afectará a la materialidad de la ciudad. Es un modelo a nivel tecnopolítico y de comunidad heterogénea en la que conviven particulares, Ayuntamiento y empresas.	Toda la ciudad	-	Ninguna
Guifi.net	Se trata de un caso eminentemente digital aunque con una componente material cuyo discurso tecnopolítico tiene puntos compartidos con los comunes naturales.	No aplica	Propiedad	Fundación

Tabl. 5.1: Justificación de la elección de casos de estudio

Dichos casos se detallarán en profundidad en el capítulo 6, siguiendo un orden que permite elaborar un relato que interrumpe la estructura cronológica para encadenar un caso con el siguiente. La estructura de cada uno de los casos es siempre la misma: cada

¹⁷ Si bien el programa «Pla Buits» exigía una forma jurídica, tal y como se detalla en la sección 6.4 (Espai Germanetes: el vacío urbano como lugar de oportunidad), se optó por la triquiñuela legal de ampararse bajo la forma jurídica de la Asociación de Vecinos y Vecinas del barrio.

caso se inicia con una breve contextualización cronológica¹⁸ y continúa con el desarrollo de las categorías de análisis siguientes:

1. **Reivindicación:** tal y como hemos visto a lo largo del marco teórico, los comunes urbanos son en sí mismos reivindicaciones políticas. El interés por estudiar las reivindicaciones es doble: primeramente para identificar el tipo de detonante que da lugar a los casos estudiados y, en segundo lugar, para determinar si, efectivamente, están relacionadas con los planteamientos marxistas, altermundistas y anticapitalistas desarrollados en la sección 3.3 de las genealogías de los comunes.
2. **Comunidad y gobernanza:** la autogestión es una constante en todas las visiones de los comunes estudiadas en el capítulo 3, y, a su vez, el modelo de autogestión depende directamente de cómo es la comunidad (quién forma parte de ella, cómo se organiza) y de cómo se toman las decisiones (gobernanza). Por tanto, es crucial estudiar estos dos últimos aspectos que, por otra parte, fueron identificados por Elinor Ostrom¹⁹ como característicos de cualquier tipo de común ya que terminan condicionado la manera en la que se organizan y los resultados que son capaces de obtener.
3. **Institucionalización y legalidad:** la manera en que la comunidad se materializa (sea legalmente o solo formalmente) permite estudiar a los comunes como instituciones, tal y como argumentaba Ostrom.
4. **Financiación:** si, efectivamente, los comunes urbanos plantean alternativas al modelo capitalista, resulta imperativo estudiar cómo hacen viable desde el punto

18 Para facilitar la comprensión histórica global en la que se originan y se entrelazan los casos seleccionados se ha realizado una versión online de la cronología que muestra información y material adicional (imágenes, vídeos y tuits del momento). Debido a las limitaciones del medio impreso, dicha cronología no ha podido ser incluida en esta memoria más allá del resumen del anexo 1. No obstante, puede consultarse en su totalidad en este enlace: <http://bit.ly/timeline-uccommons-bcn>

19 Además de figurar como uno de los 10 principios clave de los comunes (Ostrom, 1990, p. 90) años más tarde, Ostrom sería incluso más específica al respecto en el libro escrito junto a Charlotte Hess «*The analysis of any type of commons must involve the rules, decisions, and behaviors people make in groups in relation to a shared resource. [...] Collective action, voluntary groups working to achieve a shared goal, is a key ingredient in understanding commons*» (Hess y Ostrom, 2007, p. 10).

de vista económico su propio quehacer y ver si su modelo económico es consecuente con los valores que defienden.

5. **Redes:** dado que uno de los objetivos específicos de esta investigación consiste en trazar la emergencia y crecimiento de los comunes urbanos en Barcelona a través de las relaciones existentes entre los distintos casos de estudio, es imperativo estudiar el tipo de relaciones que se establecen entre cada uno de los casos estudiados, lo cual supone una novedad en las investigaciones realizadas hasta el momento²⁰.
6. **Materialidad:** dadas su dimensión física y que transforman el espacio, resulta crucial estudiar cómo son los comunes urbanos desde el punto de vista material y cómo son los lugares que generan, a medio camino entre lo público y lo privado. Esta es una de las principales aportaciones de esta investigación ya que se trata de un aspecto que no se ha analizado en otros estudios²¹ sobre comunes urbanos.
7. **Tecnología:** a diferencia de lo que ha ocurrido con movimientos sociales anteriores, el uso de las tecnologías de la información y comunicación está muy presente en todos los casos. Conviene estudiar cómo y con qué finalidad se utilizan dichas tecnologías y ver si, tal y como argumentan autores como Ida Susser y Stéphane Tonnelat (2013), son capaces de generar nuevos tipos de espacios públicos digitales.
8. **Resultados:** dado que lo que se busca en última instancia con esta investigación es comprender la capacidad transformadora de los comunes urbanos, resulta imperativo mostrar el tipo de resultados que consiguen los distintos casos estudiados.

Tal y como puede observarse en la tabla 5.2, la elección de cada una de las categorías de estudio responde a la voluntad de dar respuesta a los objetivos específicos planteados en el

20 La aproximación de estudiar los comunes urbanos como casos de estudio independientes es la mayoritaria en las investigaciones realizadas hasta el momento. A modo de ejemplo justificativo, aunque no exhaustivo, remitimos a (Borch y Kornberger, 2015; Delinikolas, de Soto, y Dragona, 2013; Ferguson, 2014; Harvey, 2012, Capítulo 3; Observatori Metropolità de Barcelona, 2014). Por lo tanto, consideramos que estudiar los comunes como parte de un sistema es una de las aportaciones de esta investigación.

21 La única referencia que hemos encontrado a este respecto es la mención que hacen Alberto Corsín y Adolfo Estalella (2014) al espacio como elemento condicionante para la realización de las asambleas del 15M de Madrid así como la afirmación que hace Ostrom (1990, pp. 90-102) respecto a que los límites de cualquier Common Pool Resource deben ser claramente definidos.

capítulo 1.2. No obstante, el orden de las características varía de un caso a otro, ya que a menudo ocurre que lo que en un caso es causa, en otro es consecuencia. De nuevo, el criterio seguido en el orden de las características responde a la voluntad de favorecer la construcción de un relato que sea más fácilmente comprensible mediante la conexión entre ellas.

Objetivo específico	Categorías de estudio
i. Identificar las reivindicaciones políticas existentes tras los comunes urbanos estudiados	Reivindicaciones
ii. Trazar la emergencia y crecimiento de los comunes urbanos en Barcelona a través de las relaciones existentes entre los distintos casos de estudio;	Redes
iii. Determinar el papel que juega la materialidad (tanto física como digital) en la consecución de los objetivos de los comunes urbanos	Materialidad Tecnología
iv. Ahondar en la dimensión autogestionada de los comunes, como hecho distintivo y, a la vez, limitante, de su hacer;	Comunidad y gobernanza
v. Determinar el posicionamiento respecto al vector público y privado y el marco de la legalidad	Institucionalización y legalidad Financiación

Tabl. 5.2: Relación entre los objetivos específicos de la investigación y las categorías de estudio.

5.5 Construcción de hilos discursivos

A partir del conocimiento generado en las etapas anteriores, da lugar a la última de ellas: la de *construcción de hilos discursivos*. En esta fase se busca realizar una «descripción densa» (Ruiz Olabuénaga, 1996, p. 77) y transversal de todos los casos de estudio (tanto los descritos en profundidad en el capítulo 6 como los casos iniciales que se describen en el anexo 3), es decir, una interpretación de los discursos y prácticas sociales que permita establecer relaciones entre los distintos casos de estudio que den lugar a una suerte de «comprensiones reconstruidas» (Ruiz Olabuénaga, 1996, p. 103). Para ello, se identifican cinco dimensiones de análisis o ejes discursivos que ofrecerán una óptica compartida a través de la que poder estudiar qué efectos tienen sobre las prácticas y discursos de buena parte de la treintena de casos de estudio de la etapa anterior. Estos ejes discursivos son:

1. Reivindicaciones políticas;
2. Autogestión e institucionalización;

3. Redes;
4. Materialidad y espacialidad;
5. Tecnología y cultura libres.

La obtención de los primeros cuatro resulta del cribado final y de la reformulación y combinación de varias de las categorías estudiadas en el momento de estudio de casos, mientras que el quinto hilo discursivo surge tras de un análisis final del marco teórico después de haber realizado el estudio de casos: el uso que hacen de la tecnología²².

Para la construcción de estos 5 ejes discursivos se han utilizado métodos de análisis tanto cualitativos (como la codificación de entrevistas a informantes clave, notas de campo y análisis documentales y de contenido) como cuantitativos (análisis de redes, realización de estadísticas, cronogramas) y su resultado se puede encontrar en el capítulo 7.

5.6 Resultados y caracterización de los comunes urbanos en Barcelona

Finalmente, fruto de la triangulación de las distintas técnicas de análisis utilizadas en las etapas de la investigación planteamos, en lo que ya es la parte final de esta tesis, una caracterización de comunes urbanos (ver capítulo 8) y las conclusiones que de ella se derivan.

Si bien, tal y como reconoce Ruiz Olabuénaga (1996, pp. 102-117), la validez de las investigaciones cualitativas resulta mucho más difícil de justificar que las cuantitativas, máxime si se utilizan enfoques construccionistas, consideramos que la utilización de triangulación de datos de distintas fuentes así como de técnicas de análisis utilizadas no solo enriquece los resultados obtenidos, sino que actúa a modo de «mecanismo de control de calidad» tal y como afirma el propio Ruiz Olabuénaga basándose en el trabajo de Berg y Lune (2011) y de Denzin (2009).

²² Este procedimiento explica el porqué las categorías de análisis no coinciden exactamente con las identificadas por otros autores como Hess y Ostrom.

5.7 Resumen del planteamiento de la investigación

<p>Hechos observados</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Crisis sistémica del modelo capitalista que se evidencia en crisis inmobiliaria y tiene como consecuencias el incremento de desigualdad social. <ul style="list-style-type: none"> ◦ Las ciudades se han ido convirtiendo en los últimos años en bienes de consumo y mecanismos de desposesión, lo cual las sitúa en una posición privilegiada: como causa y como posible solución. • Tendencia a la participación (administración abierta), que también incluye aspectos relacionados con el urbanismo • Proliferación de comunes urbanos <ul style="list-style-type: none"> ◦ Existe un número creciente de iniciativas autogestionadas que empiezan a conocerse como comunes urbanos ◦ Existe una creciente literatura sobre comunes urbanos ◦ Se atribuyen unos valores y características que los convierten en pieza clave para plantear alternativas al modo de actuar de las ciudades y sociedades postcapitalistas ◦ Discurso de los comunes urbanos entronca con otros igualmente sugerentes: derecho a la ciudad, anticapitalismo, antiglobalización ◦ No hay una conceptualización concreta de lo que son los comunes urbanos
<p>Objeto de estudio</p>	<p>Comunes urbanos desarrollados en Barcelona, entre 2011 y 2016.</p>
<p>Objetivo</p>	<p>Estudiar, problematizar y comprender el fenómeno de los comunes urbanos para estudiar la manera en que estos inciden y transforman la ciudad. Identificar sus características, para comprender sus potencialidades y limitaciones para plantear alternativas a las ciudades y sociedades post-capitalistas.</p>
<p>Objetivos específicos</p>	<ol style="list-style-type: none"> i. Identificar las reivindicaciones políticas existentes en los comunes urbanos estudiados. ii. Trazar la emergencia y crecimiento de los comunes urbanos en Barcelona a través de las relaciones existentes entre los distintos casos de estudio. iii. Determinar el papel que juega la materialidad (tanto física como digital) en la consecución de los objetivos de los comunes urbanos. iv. Ahondar en la dimensión autogestionada de los comunes como hecho distintivo y, a la vez, limitante, de su hacer. v. Caracterizar los comunes urbanos a partir del estudio de casos, contrastar la experiencia barcelonesa con los debates académicos y políticos sobre el fenómeno en cuestión e indagar el potencial transformador de los comunes urbanos.
<p>Metodología</p>	<p>Proceso iterativo de categorización sistemática y cribado de categorías y casos de estudio a partir de un estudio inicial de 29 casos que termina decantándose, en varias iteraciones en el estudio de 8 casos en Barcelona y 5 hilos discursivos.</p>
<p>Técnicas de obtención de datos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Etnografía • Entrevistas a informantes clave • Observación participante de asambleas, actividades, eventos y ferias. • Revisión bibliográfica

Datos obtenidos	<ul style="list-style-type: none"> • Casos de estudio • Entrevistas a informantes clave • Notas de campo • Bibliografía • Artículos de prensa • Webs oficiales de los casos de estudio y partidos políticos
Técnicas de análisis	<p>«Descripción densa» de los datos recopilados a partir de los siguientes procedimientos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estudio de casos • Representación de redes • Análisis documental y de contenido • Cronograma
Resultado	Propuesta de caracterización de comunes urbanos

Tabl. 5.3 Resumen metodológico de la investigación.

PARTE III. LOS COMUNES URBANOS

DESDE LA PRAXIS

6 Casos de estudio

En el presente capítulo se detallan ocho casos de estudio elegidos de entre la lista de casos iniciales por su especial relevancia o por la singularidad de algunas de sus características, y teniendo en cuenta también que proporcionen cierto grado de variabilidad en cuanto a su materialidad y localización, tal y como hemos argumentado en el capítulo anterior. El primero de ellos, tanto cronológicamente como en relevancia, es la *acampada 15M* que tuvo lugar en Barcelona, ya que, además de la gran repercusión que tuvo en su momento (cuyos efectos duran aún a día de hoy, 5 años después) y de ser uno de los primeros casos en los que hay consenso por parte de varios académicos por considerarlo un común urbano (Corsín Jiménez, 2014; Corsín Jiménez y Estalella, 2014; Harvey, 2012/2013, p. 115; Radywyl y Biggs, 2013, p. 160), se ha convertido en un referente para muchos de los comunes urbanos que se producen con posterioridad.

Casi de forma simultánea al 15M se materializa¹ el siguiente de los casos: el espacio vecinal autogestionado *Can Batlló*, que cuenta con el apoyo de buena parte de los vecinos de Sants y un gran arraigo en el barrio, no en vano durante sus más de 5 años de vida ha dado a luz a muchas iniciativas vecinales autogestionadas y de calado social, transformando su condición de recinto fabril textil abandonado a fábrica de comunes.

La cooperativa de viviendas en cesión de uso *La Borda* es el siguiente caso de estudio y es también uno de los proyectos nacidos en el seno de Can Batlló. La Borda no solo es la primera cooperativa para la (auto)promoción de viviendas en régimen de cesión de uso siguiendo un modelo de co-housing de Barcelona, además de ser el primer bloque de viviendas de protección oficial de este tipo realizado al margen de economía convencional de toda España, sino que su modelo de gestión y de tenencia han inspirado ya, antes de

¹ Aunque, como se detalla en la sección 6.2 (y más específicamente en la página 111), la reivindicación se remonta mucho más atrás en el tiempo: exactamente 35 años antes del 15M.

finalizar su construcción, a entidades y cooperativas, entre las cuales se encuentra el propio Ayuntamiento de Barcelona, que ha manifestado que cambiará su modelo de VPO para parecerse al de La Borda (López, 2016a), eliminando así la opción de compra para este tipo de viviendas².

Otro ejemplo de reivindicación histórica de un edificio singular abandonado para uso vecinal es el caso de *La Flor de Maig*, que en sus continuas apropiaciones y desalojos se puede leer una historia de renacer y reinventarse continuamente para mantener el edificio y el espíritu de cooperación y barrio que le vio nacer, el Poblenou, y la cooperativa que le dio el nombre, la Flor de Maig. Muy cerca, a apenas dos manzanas, se encuentra la Rambla del Poblenou, que da lugar al siguiente caso: *Fem Rambla*, que, a partir de unas polémicas obras de pavimentado que colman la paciencia de los vecinos, inicia un proceso participativo para decidir cómo debe de ser la que es la arteria principal del barrio y exigir al Ayuntamiento que ejecute el resultado del proceso.

El siguiente caso que se presenta es el *Espai Germanetes*, que guarda ciertas similitudes con Can Batlló o la Flor de Maig en cuanto a actividades realizadas y funcionamiento, pero también tiene notables diferencias. Además de la forma de acceso al suelo, que en esta ocasión surge de un concurso convocado por el Ayuntamiento para la reactivación y autogestión de vacíos urbanos, también su materialidad es muy distinta: en Germanetes no hay ninguna edificación, sino que se trata de un solar vacío de apenas 500m². Sin embargo, a pesar de tener un tamaño reducido y unas condiciones que no son óptimas a nivel de confort, ha sido capaz de dinamizar el tejido asociativo de un barrio sin gran tradición, como es el Eixample, y sus acciones son realmente ambiciosas.

Los dos últimos casos analizados son completamente distintos a los anteriores debido a que su materialidad no es tan directa y dado que la tecnología, si bien también está presente en todos los casos anteriores, aquí cobra un papel central. El primero de ellos es

2 Cabe señalar que las viviendas en copropiedad, como en el caso de La Borda, son tan solo uno de los mecanismos que prevé el Pla pel dret a l'habitatge 2016-2025 y que la vivienda en propiedad seguirá existiendo. No obstante, además de la reducción de las nuevas viviendas de propiedad, el abanico de regímenes de tenencia se amplía considerablemente y ahora contempla también los siguientes: alquiler; derecho de superficie; viviendas dotacionales; viviendas cedidas al Ayuntamiento para destinarlos a vivienda asequible (sea por parte de privados o entidades financieras); viviendas incluidas en la Bolsa de alquiler asequible; viviendas incluidas en la Xarxa d'Habitatges d'Inclusió de Barcelona; y viviendas con contratos de alquiler de renta antigua (Ajuntament de Barcelona, Regidoria d'habitatge, 2017, p. 254).

decidim.Barcelona, la plataforma de participación ciudadana del Ayuntamiento. Una de sus particularidades es que ha sido diseñada y realizada por varias entidades, colectivos, universidades, empresas y ciudadanos utilizando software y licencias libres y aplicando criterios de transparencia, privacidad de datos, rendición de cuentas, trazabilidad y replicabilidad para garantizar que nadie pueda apropiarse ni de la plataforma ni de sus datos. Con unas premisas parecidas nace el siguiente y último caso: la red de telecomunicaciones abierta, neutral y libre (y en muchos casos autoconstruida) de *Guifi.net*, la mayor infraestructura de telecomunicaciones comunal de todo el mundo.

De todos los casos seleccionados, únicamente el 15M y Fem Rambla ya no están operativos como tales³, los demás siguen activos a fecha de realización de esta investigación, aunque con un futuro más o menos incierto. Dada la disparidad que hay entre los casos seleccionados, el grado de desarrollo de cada uno de los casos así como el orden y estructura de la información utilizado para explicarlos también es variable. La decisión de detallar más algunos casos responde a criterios de relevancia, así como de facilidad de acceso a la información, mientras que la estructura viene determinada por su propia naturaleza⁴. El hecho de que haya casos que tienen notablemente menos información no significa que sean considerablemente menos relevantes y que, por tanto, sea mejor no incluirlos en el análisis. Al contrario, se ha decidido mantener dichos casos dado que su importancia radica muy especialmente en que sirven de contrapunto a los casos que se han desarrollado con mayor detalle ya que ofrecen una visión más amplia y, por tanto, menos sesgada de la realidad de los comunes urbanos en Barcelona. Por otra parte, se ha optado por no utilizar un criterio estrictamente cronológico para ordenar los casos, sino que se ha primado que la explicación de un caso lleve a otro, facilitando la construcción de un relato en el que todos estén encadenados. En cualquier caso, para ver toda la

3 En el caso de Fem Rambla únicamente queda pendiente la resolución de las alegaciones que interpusieron al Ayuntamiento sobre la propuesta de ordenación singular realizada por el propio Ayuntamiento a petición de Fem Rambla.

4 Aunque todos los casos descritos tratan los mismos aspectos (reivindicación, comunidad y gobernanza, institucionalización y legalidad, redes, materialización y resultados), no resulta fácil desmenuzar tanto la información puesto que estos factores suelen estar íntimamente relacionados y se comodifican unos a otros. Es por eso que el orden de cada uno de los apartados puede variar ligeramente para facilitar la redacción de un discurso que permita reflejar las relaciones de causalidad de procesos eminentemente complejos como los tratados. No obstante, al final de todos ellos, se ha realizado una tabla resumen que muestra siempre los mismos campos para todos los casos y favorece la comparación entre ellos.

información de forma cronológica puede consultarse el *timeline interactivo online*⁵ realizado para visualizar esta información y que cuenta con más de 140 hitos relevantes en la historia de los casos analizados, muchos de los cuales incluyen, además, imágenes, vídeos y enlaces complementarios.

6.1 Acampada 15M Barcelona: la plaza como espacio político



Fig. 6.1: Acampada Barcelona durante el 15M. Fuente: Virgili Araima

El estallido de la burbuja inmobiliaria de finales de la primera década del siglo XXI, que dio lugar a una de las crisis económicas más importantes de la historia y afectó a la mayor parte de países desarrollados, tuvo consecuencias desiguales. Mientras que en países como Islandia desde el principio se produjeron movilizaciones populares para rechazar el pago de la deuda externa al considerarla como resultado de la negligencia e intereses

5 El timeline está disponible en <http://bit.ly/timeline-ucommons-bcn> y su realización se detalla en el Anexo 1 (pág. 393).

particulares de su gobierno a la vez que pedían responsabilidades penales a sus gobernantes, el gobierno de España tomó una serie de medidas de carácter cada vez más neoliberal (primero de la mano del PSOE, y luego del PP) que se tradujeron en el recorte de 15.000 millones de euros⁶ del gasto público social, en subidas de impuestos generales como el IVA⁷, en dos polémicas reformas laborales en dos años⁸, en recortes en las pensiones⁹ y en materia de servicios públicos, de necesidades básicas y de libertades¹⁰. El resultado de estas medidas claramente antisociales amparadas en el mantra de la austeridad se tradujo en unas tasas de desempleo que en ese momento llegaron al 21% (la más alta de la Unión Europea) con un 45% de paro juvenil, en la reducción de poder adquisitivo de las rentas medias y bajas, en un aumento del número de desahucios que en 2011 supuso un incremento del 35% con respecto a los valores de 2008 (previos a la crisis)¹¹, de la precariedad laboral, de la desigualdad social, de la pobreza (Asociación Estatal de Directores y Gerentes de Servicios Sociales, 2012; Ramírez Navarro, 2013) y del número de suicidios (Sanmartín, 2016), por citar algunos de los ámbitos más notorios.

-
- 6 Entre las partidas recortadas se encontraban la de los sueldos de los funcionarios estatales, autonómicos y locales, que sufrieron una reducción media del 5% en función de sus ingresos y que oscila entre el 0,75 al 7% para cargos generales, un 10% para altos cargos y 15% a los miembros del gobierno; la suspensión de la revalorización de las pensiones; reducción de 1.200 millones en los gastos presupuestarios de las Comunidades Autónomas; la eliminación del cheque-bebé y la congelación de las pensiones, excepto las pensiones mínimas y no contributivas (que suponían más de un 35 % de las pensiones) (Mayo, 2010).
- 7 En 2010 pasaría de ser del 16% al 18% para el tipo general y del 7% al 8% para el tipo reducido, manteniéndose el superreducido en un 4%.
- 8 La primera, de 2010, promulgada durante el segundo mandato de José Luis Rodríguez Zapatero como Presidente (Real Decreto-Ley 10/2010, de 16 de junio, de medidas urgentes para la reforma del mercado de trabajo, 2010) con 168 votos a favor (Grupo Socialista), 8 votos en contra (Esquerra Republicana de Catalunya-Izquierda Unida-ICV, Bloque Nacionalista Galego y Nafarroa Bai) y 173 abstenciones (Grupo Popular, Convergencia i Unió, Partido Nacionalista Vasco, Coalición Canaria, Unión del Pueblo Navarro y UPyD); y la segunda, de 2012, redactada de forma unilateral tras el fracaso en las negociaciones entre los distintos agentes, por el gobierno de la primera legislatura de Mariano Rajoy Brey como Presidente (Real Decreto-ley 3/2012, de 10 de febrero, de medidas urgentes para la reforma del mercado laboral, 2012) y rechazada por buena parte de la oposición, así como por los sindicatos mayoritarios.
- 9 Remitimos a la lectura del Real Decreto-Ley 8/2010, de 20 de mayo, por el que se adoptan medidas extraordinarias para la reducción del déficit público (2010).
- 10 En este sentido, la Ley 2/2011, de 4 de marzo, de Economía Sostenible (2011) (conocida como Ley Sinde) que, entre otras muchas cosas, legislaba con relación a la regulación de webs y la protección de la propiedad intelectual, fue especialmente controvertida y tomada como un ataque a las libertades.
- 11 Aunque no existen datos oficiales, en junio de 2013 el gobierno de España, en respuesta a una petición de Cayo Lara (IU) sobre el número de desahucios desde 2006, manifestó que se produjeron las siguientes ejecuciones hipotecarias: 2006 (16.097), 2007 (17.412), 2008 (20.549), 2009 (37.677), 2010 (54.250), 2011 (64.770), 2012 (75.375) (del Pino, 2013).

En este contexto, el 15 de mayo de 2011 se producen una serie de concentraciones masivas en las principales plazas de las capitales de España¹² a raíz de la convocatoria realizada por la plataforma Democracia Real Ya (DRY), que enseguida fue secundada por 500 asociaciones y amplificada por las redes sociales, para denunciar a los poderes políticos y económicos como causantes de esta situación precaria y para reivindicar cambios profundos en el modelo democrático y económico instaurado en los últimos años con motivo de la crisis sistémica y, en última instancia, cambios en la sociedad españolas¹³. Siguiendo el ejemplo de lo ocurrido en la primavera árabe y Grecia, donde hubo manifestaciones masivas por motivos similares y se tomaron las plazas principales de sus capitales¹⁴ como mecanismo de protesta y presión, muchos de esos manifestantes decidieron, de forma espontánea, pasar la noche en la puerta del Sol en Madrid. A su vez, lo ocurrido en Sol también sirvió de inspiración y al día siguiente se repitió la escena en muchas ciudades españolas, dando lugar a la acción, distribuida y simultánea, conocida como «Toma la plaza». Así pues, la acampada 15M Barcelona fue una ocupación de la Plaça Catalunya de Barcelona durante los días 16 de mayo a 30 de junio de 2011, una más entre las 170 que se produjeron en España y en otros países (Colaboradores de 15Mpedia, 2016) y que, como en la mayoría de casos, se distinguió por sus reivindicaciones pacíficas (a pesar de que en un par de ocasiones se produjeron sonados altercados¹⁵) y por un seguimiento masivo durante los 45 días que duró (lo cual la convierten en una de las acampadas más longevas, solo superada por la de Badajoz¹⁶) que obligó a crear una organización social propia.

12 Las protestas también tuvieron seguimiento posterior en algunas ciudades de Europa y Estados Unidos.

13 Algo que Manuel Castells (2011b) sintetiza perfectamente en la frase «el hartazgo se hizo red».

14 Sin duda, los ejemplos más conocidos y difundidos son los de las plazas Taksim de Estambul, Tahrir en el Cairo o Syntagma en Atenas.

15 Nos referimos a los altercados producidos tras el primer intento de desalojo del 27 de mayo de 2011 y a los producidos a raíz del bloqueo al Parlament el día 30 de junio de 2011.

16 Fuente: https://15mpedia.org/wiki/Lista_de_acampadas_por_días_de_duración

Fecha	Acontecimiento
2008	Inicio de crisis económica en España tras el estallido de la burbuja inmobiliaria
2008	Revolución en Islandia: movimiento ciudadano no quiere devolver la deuda externa del país y exige responsabilidades a sus políticos
2010	Stéphane Hessel publica su exitoso libro «¡Indignaos!» cuya edición en español es prologada por José Luis Sampedro y cuyas reivindicaciones sirven de referente para las protestas de Democracia Real Ya que darán lugar al 15M
04/01/2011	Primavera árabe
15/02/2011	Aprobación de la Ley de Economía Sostenible (Ley Sinde) en el Congreso de los Diputados que, entre otras cosas, legislaba de forma polémica con relación a la regulación de webs y la protección de la propiedad intelectual y fue vista por muchos por coartar la libertad, especialmente en Internet.
16/03/2011	Nace la plataforma Democracia Real Ya, como grupo de Facebook y publican un manifiesto y varias propuestas políticas para España a la vez que convocan una manifestación para el 15 de mayo de 2011 a través de redes sociales.
15/05/2011	Manifestación 15M celebrada simultáneamente en varias capitales de España.
16/05/2011 – 06/2011	Se inicia la Acampada 15M Barcelona, con 45 personas que deciden pasar la noche en la Plaça Catalunya
27/05/2011	Primer desalojo y disturbios: A las 7:00am, y con motivo de la final de la <i>Champions' League</i> entre el FC. Barcelona y el Manchester Utd. la Guardia Urbana desalojó la plaza, lo cual resultó en un enfrentamiento violento que se saldó con 121 heridos leves. Horas más tarde, ya de madrugada, el movimiento 15M volvió a retomar la plaza.
11/06/2011	Levantamiento parcial de la acampada. La asamblea de la acampadabcn decide abandonar la Plaça Catalunya y a acampar delante del Parlament de Catalunya y trasladar sus reivindicaciones a los barrios, en formatos más pequeños y distribuidos. No obstante, todavía hay un sector que decide quedarse en Plaça Catalunya a título propio (Cadena Ser, 2011).
14 y 15/06/2011	Intento de bloqueo del Parlament de Catalunya para evitar la aprobación de los presupuestos generales, que introducían fuertes recortes sociales.
30/06/2011	Desalojo final de la acampada: la policía desaloja a la cincuentena de personas que habían decidido desatender a la asamblea de la acampadabcn permaneciendo en la plaza (Baquero, 2011).
01/02/2013	Se volvió a constituir la Acampada Barcelona bajo el lema «Contra la corrupción y la impunidad #GobiernoDimision»

Tabl. 6.1: Cronología de la Acampada 15M Barcelona

Reivindicación

No resulta fácil resumir las reivindicaciones de la acampada ni, por supuesto, el 15M. Ni tan siquiera teniendo en cuenta que existe un elevado grado de consenso en la identificación de los detonantes del 15M, o que el mismo día en que se inició la acampada

15M BCN, los asistentes elaboraron y firmaron el siguiente manifiesto (Acampada BCN, 2011) en el que se esbozan cuales eran sus referentes y sus intenciones: la transformación profunda de la sociedad para priorizar la vida encima de intereses económicos y políticos.

Somos gente que hemos venido libremente y de forma voluntaria, que tras la manifestación del 15 de Mayo hemos decidido seguir estando juntas y ser cada vez más en la lucha por la dignidad. **No representamos a ningún partido ni asociación. Tampoco nadie nos representa.**

Nos une el malestar por unas vidas precarias por las desigualdades, pero sobre todo nos une una vocación de cambio. Estamos aquí porque queremos una nueva sociedad que dé prioridad a la vida por encima de intereses económicos y políticos. Nos sentimos pisoteados por la **economía capitalista**, nos sentimos **excluidos del sistema político actual**, que no nos representa. Apostamos por una transformación profunda de la sociedad. Y sobre todo apostamos porque sea la propia **sociedad la protagonista de este cambio.**

Creían que estábamos adormecidos. Que podían seguir recortando nuestros derechos sin que opusiéramos resistencia. Se equivocaban: estamos luchando – pacíficamente pero con determinación- por la vida que todos merecemos.

Hemos aprendido del Cairo, de Islandia y de Madrid.

Ahora toca extender la lucha y tomar la palabra (Acampada BCN, 2011, las negritas son nuestras.).

Uno de los motivos de dicha dificultad radica en el hecho de que la comunidad formada por los asistentes a la acampada era muy variada, lo cual tuvo dos consecuencias primordiales: que no siempre se consiguiera llegar a un acuerdo sobre la totalidad de los aspectos tratados en la asamblea, y que también hubiese gente que asistía a la plaza a expresar sus propias consignas y reivindicaciones, alineadas en mayor o menor grado con las del 15M¹⁷. Sin embargo, el principal motivo es que, lejos de tener una única

17 Esta idea se desarrolla con mayor detalle en la sección Comunidad y gobernanza página 166.

reivindicación, en realidad se trató de un amplio y heterogéneo abanico de reivindicaciones políticas, económicas y sociales, reflejo del deseo de sus participantes de cambios profundos en el modelo democrático y económico vigente.



Fig. 6.2 Cartel reivindicativo que demuestra una agenda propia más allá del 15M.

No obstante, las reivindicaciones necesarias para dichas transformaciones podrían agruparse en los grupos siguientes: 1) **Eliminación de privilegios de los que gozan políticos, banqueros y grandes fortunas**, para lo cual proponían varias medidas como el aumento del tipo impositivo de las grandes fortunas y eliminación de SICAV, el control del fraude fiscal y de la fuga de capitales a paraísos fiscales, la promoción de la tasa Tobin para las transacciones financieras, o la prohibición de rescates o inyecciones de capital público a entidades bancarias y cajas (en su lugar deberían quebrar o ser nacionalizadas); 2) **Mejora de las libertades y democracia** para lo cual exigían la abolición de leyes como la Ley Sinde o la ordenanza de civismo, la obligatoriedad de realizar referendos vinculantes para cuestiones de gran calado como leyes orgánicas, la reforma integral de la Ley

Electoral (si bien no se llegó a una propuesta de cómo debería ser) o la promoción del software libre en las instituciones entre otras medidas; 3) **Mejora de las condiciones de vida**. Sin duda este sería el grupo más amplio, ya que incluía aspectos tan variados como:

- a) Mejora de las condiciones laborales y económicas (a través de establecer sueldos máximos y mínimos, reducir la jornada laboral y favorecer la estabilidad en los puestos de trabajo frente a las facilidades por despidos de las últimas reformas laborales);
- b) Convertir la vivienda en un derecho real (mediante la creación de un parque público de viviendas a partir de la expropiación de aquellas que estén en desuso, la dación en pago de viviendas para cancelar las hipotecas o la eliminación de especulación inmobiliaria);
- c) Mejora de los servicios públicos como la educación, sanidad o transportes (mediante la eliminación de las medidas de austeridad aplicadas tanto por el gobierno estatal como el autonómico y el aumento de dotación económica y de recursos humanos para el desempeño de las labores públicas, la reducción del coste del transporte público o la prohibición de la privatización de servicios públicos);
- d) El cuidado del medio ambiente a través de la reducción de emisiones de CO₂ más allá del protocolo de Kyoto, la promoción de la soberanía alimentaria a través de una profunda reforma agraria y eliminación de monopolios que permitan un consumo y comercio justos.

Comunidad y gobernanza

Lo que empezó como una acampada de 45 personas durante la primera noche¹⁸, tuvo una asistencia variable que osciló entre las 200 personas concurrentes del día 17 de mayo de 2011 (El País, 2011) y el pico de 260.000 personas concurrentes¹⁹ del día 20 de junio de 2011 y se estima que hubo una media de unos 450 acampados diarios (EFE, 2011a). Tal cantidad

18 Según el primer tuit de la cuenta oficial de la acampada (@acampadabcn): <https://twitter.com/Acampadabcn/statuses/70240043893129216>

19 Datos según los organizadores, 75.000 según la Guardia Urbana (CCMA, 2011).

de personas implica necesariamente que se trata de una comunidad heterogénea formada por personas de distintos niveles sociales, económicos y culturales. No obstante, resultan destacables tres aspectos relativos a la composición de los «indignados»: el primero de ellos es que, a pesar de tratarse de un movimiento eminentemente político, no formó parte de él ningún partido político de ninguna ideología, ya que en todo momento se quiso mantener una independencia total. El segundo es que buena parte de sus integrantes no solo no tenían una trayectoria previa en activismo de ningún tipo ni estaban afiliados a partidos políticos, sino que para la gran mayoría era la primera vez que participaban en una movilización de este tipo, motivados por formar parte de algo mayor que ellos (proyecto15Mcc, 2013, min. 38':00"). El tercer aspecto remarcable es que tampoco había líderes visibles²⁰. Precisamente, el hecho de no tener unos líderes o representantes claros fue (y sigue siendo) motivo de desconcierto para muchos periodistas, políticos y público en general, puesto que suponía una novedad con nada que hubiese ocurrido antes con esta magnitud: el 15M funcionaba como una masa (*crowd*) en red, no como la suma de individualidades. A pesar de ello, figuras notables como Arcadi Oliveres²¹ o Manuel Castells²² participaron activamente en el movimiento, realizando discursos seguidos por la gran mayoría de asistentes y grabados y retransmitidos online. No obstante, y a pesar de que sus discursos pudieran servir para enriquecer el cuerpo teórico del movimiento, su participación fue a título personal, como muchos de los parlamentos que realizaron otras personas anónimas o menos conocidas.

20 En caso de que alguien quisiera erigirse como líder el grupo enseguida lo desacreditaba, puesto que todas las decisiones debían tomarse conjuntamente en la Asamblea o en sus respectivas comisiones. A modo de ejemplo, hubo personas que negociaron con el Ayuntamiento el levantamiento de la acampada a cambio de colocar un puesto informativo en la Plaça Catalunya, una decisión que no fue ratificada en la asamblea y, por tanto, fue desautorizada y rechazada, un fenómeno que daría lugar al desalojo final de la plaza pocos días más tarde (Baquero, 2011).

21 Ver discurso íntegro de Arcadi Oliveres (2011) realizado el 20/05/2011 sobre el papel crucial que juega la economía en la crisis, tanto como causa como posible solución, en <https://youtu.be/-Y8ZXJlvxXU> (consultado el 1 de noviembre de 2016). El 14 de junio realizaría otra charla en la nueva ubicación de la acampada en el Parc de la Ciutadella junto a la también economista Miren Etxezarreta (2011) <https://youtu.be/mxF17OulTvK> (consultado el 1 de noviembre de 2016)

22 Ver discurso íntegro de Manuel Castells (2011a) realizado el 27/05/2011 bajo el título «Comunicación, poder y democracia» en <http://bit.ly/acampada15MBCN-Manuel-Castells> (consultado el 1 de noviembre de 2016).



Fig. 6.3 Intervenciones de Manuel Castells y Arcadi Oliveres la acampada.

En cuanto a su gobernanza, la acampada Barcelona, como el resto de movimiento 15M, se regía por los principios de no-violencia, asamblearismo, autogestión, horizontalidad y solidaridad. Por tanto, todas las decisiones se tomaban de forma consensuada en la Asamblea AcampadaBCN, que era su máximo órgano de gobierno y se celebraba cada noche a las 20:00h. Resultan ilustradoras de ello las letras escritas por Manuel Castells, quien, a los pocos días de producirse las acampadas (25 de mayo de 2011), describe cómo era el funcionamiento de dichas asambleas:

Las decisiones que afectan a todos pasan por la asamblea al final del día. Se debaten propuestas, organización y táctica. Debates intensos, conducidos con respeto, creando una nueva dinámica gestual para evitar ruidosas expresiones (revolotean en el aire primaveral las manos que dan el sí o se cruzan hoscos los antebrazos de los noes). Prohibidas palabrotas. Desaconsejado botellón, rechazada droga, aunque el tema está en debate. Se controla todo atisbo de violencia: en los primeros diez días no hubo un solo incidente. La no violencia

es un principio básico asumido por todos, puesto a prueba cuando las autoridades se han cansado de ser desautorizadas y la han emprendido a porrazos (Castells, 2011b).

Dada la gran cantidad y diversidad de temas a tratar en la asamblea, poco a poco se fueron constituyendo comisiones y grupos de trabajo para agilizar las discusiones y la toma de decisiones hasta llegar a las 27 comisiones organizadas en 24 áreas temáticas que se muestran en la tabla 6.2.

Nombre de la comisión	Área temática
Comisión de Acción Acampada Barcelona	Acción
Comissió de Cultura de l'Acampada de Barcelona	Arte y cultura
Comisión de Audiovisuales Acampada Barcelona	Audiovisuales
Comisión de Comunicación de Acampada Barcelona	Comunicación
Feedback y Redes Sociales (Acampada Barcelona)	Comunicación
Prensa Indignada	Comunicación
Comisión de Convivencia de Acampada Barcelona	Convivencia
Comisión de Coordinación de Acampada Barcelona	Coordinación
Comisión de Decrecimiento de Acampada Barcelona	Decrecimiento
Comisión de Difusión de Acampada Barcelona	Difusión
Comisión de Economía de Acampada Barcelona	Economía
Comisión de Educación de Acampada Barcelona	Educación
Comisión de Interacampadas Extensión de Acampada Barcelona	Extensión
Comisión de Extensión de Acampada Barcelona	Extensión
Fotomovimiento	Fotografía
Comisión de Huerto de Acampada Barcelona	Huerto
Comisión de Informática de Acampada Barcelona	Informática
Comisión de Infraestructuras de Acampada Barcelona	Infraestructuras
Comisión Internacional de Acampada Barcelona	Internacional
Comisión de Jurídico de Acampada Barcelona	Jurídico
Comisión de Actividades de Acampada Barcelona	Lista de actividades
Comisión de Barrios de Acampada Barcelona	Lista de asambleas
Comisión de Medio Ambiente de Acampada Barcelona	Medio ambiente
Comisión de Política de Acampada Barcelona	Política
Comisión de Sanidad de Acampada Barcelona	Sanidad
Comisión de Laboral de Acampada Barcelona	Trabajo
Comisión de Vivienda Acampada Barcelona	Vivienda

Tabl. 6.2: Comisiones de la Acampada Barcelona

Institucionalización y legalidad

El hecho de que la acampada en Plaça Catalunya fuese una apropiación del espacio público realizado de forma espontánea (esto es, sin que exista una entidad convocante u

organizadora que pueda responder al respecto) por millares de personas y, por tanto, sin forma jurídica definida, la convirtió en un hecho que se mueve en el limbo de la alejidad. Esta condición liminal, sumada a la crítica a los gobernantes por parte de los indignados, hizo que la relación entre los indignados y la Administración (tanto autonómica como local) fuese siempre tensa. No solo eso: el hecho de tratarse de una forma de protesta y reivindicación tan multitudinaria y novedosa desconcertó a los respectivos gobiernos, quienes, si bien no se sentían cómodos con las protestas en su contra, no encontraban motivos suficientemente justificados para terminar por la fuerza con las concentraciones debido al riesgo de perder aún más su ya dañada credibilidad²³ y de terminar con enfrentamientos violentos.

La primera respuesta en este sentido se produjo apenas once días del inicio de la acampada, cuando el Conseller d'Interior Felip Puig dio la controvertida orden de desalojar la Plaça Catalunya con motivo de la final de la *Champions' League* entre el FC. Barcelona y el Manchester Utd. A las 7:00 de la mañana las brigadas antidisturbios de los Mossos d'Esquadra iniciaron el primer intento de desalojo forzoso de la plaza, lo cual produjo varios momentos de tensión entre ambas partes y terminó en un enfrentamiento violento que se saldó con 121 heridos leves y numerosas críticas (EFE, 2011b; Europa Press, 2011) tanto al Conseller como a la carga policial, considerada por muchos como desmesurada. No obstante, horas más tarde, el movimiento 15M volvió a retomar la plaza y no se producirían más enfrentamientos violentos ni intentos de desalojo, a pesar de que las tensiones entre Administración e indignados se mantendrían e incluso se verían acrecentadas. Por ese mismo motivo, días más tarde la estrategia de la Administración cambiaría radicalmente y se produjeron varios encuentros entre representantes del Ayuntamiento y asistentes del 15M para estudiar un acuerdo para el levantamiento de la acampada.

23 Esto fue especialmente patente en el resto de concentraciones, dado que el 22 de mayo de 2011 se celebrarían elecciones municipales en trece de las diecisiete Comunidades Autónomas (Aragón, Asturias, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Comunidad Valenciana, Comunidad de Madrid, Extremadura, Islas Baleares, La Rioja, Navarra y Región de Murcia) y en las dos ciudades autónomas (Ceuta y Melilla) y ninguno de los candidatos quería ver mermadas sus posibilidades electorales.



Fig. 6.4 Vistas del desalojo de la Plaça Catalunya el 27M desde la terraza del Corte Inglés.

Fuente: M. Castells. CC-SA-NC

Finalmente el día 11 de junio la asamblea de la acampada decide abandonar la Plaça Catalunya y a acampar delante del Parlament de Catalunya y trasladar sus reivindicaciones a los barrios, en formatos más pequeños y distribuidos, produciéndose el levantamiento parcial de la acampada²⁴. Pese a que el levantamiento de la acampada supuso el fin del movimiento 15M en Barcelona, las reivindicaciones y críticas hacia la administración no cesaron, sino que adquirieron nuevas formas de manifestarse, más enraizadas en los barrios.

Redes

A pesar de que en mayo de 2011 nadie hablaba de comunes urbanos (o no al menos con este nombre), la acampada Barcelona no puede ser leída como un hecho independiente que apareció de la nada sin más referentes, sino como un nodo más de la red formada por

²⁴ El levantamiento fue parcial debido a que una cincuentena de personas decide quedarse en Plaça Catalunya a título propio hasta que serían desalojadas forzosamente pero sin incidentes un mes más tarde.

las distintas movilizaciones y acampadas del 15M distribuidas por toda España y, de forma puntual, en algunas ciudades extranjeras. Mientras que la red proporcionaba la posibilidad de intercambiar información y experiencias de todo tipo que permitiesen no solo realizar iniciativas conjuntas y coordinadas, sino resolver problemas difícilmente abordables de manera individual (como la creación de la infraestructura de comunicación, la organización del campamento, mecanismos y herramientas para la toma de decisiones, o asesoría legal, entre otros), cada nodo actuaba con el mismo objetivo, pero a su vez con autonomía suficiente y de forma desigual en función de sus recursos disponibles y de la casuística particular de cada caso.

Tampoco hay que olvidar que el origen del propio 15M es a su vez un ejemplo de relacionalidad en red: lo que empieza como una propuesta de Democracia Real Ya encuentra el eco y apoyo de otras asociaciones y plataformas como No les votes, que actúan como amplificadores y dinamizadores de la gran masa que acaba congregándose en las principales plazas el 15 de mayo de 2011.

Materialidad

La acampada 15M Barcelona fue, ante todo, un asentamiento físico en la que seguramente es la plaza más conocida de Barcelona: la Plaça Catalunya. De ello deben hacerse dos lecturas: la relativa a su condición de asentamiento y la relativa a la ubicación.

Sobre esta última cabe señalar que, a diferencia de lo que ocurre en la mayoría de comunes urbanos estudiados en los que la localización viene determinada por condicionantes varios y frecuentemente relacionados con algún motivo local (ya sea la existencia de un grupo promotor, de un espacio o bien por la ausencia de este), la elección de Plaça Catalunya como emplazamiento no responde a demandas más o menos locales, sino más bien a razones estratégicas²⁵ y prácticas (se trata de una de plazas más grandes, y mejor conectadas de Barcelona) además de simbólicas (se quería transformar el centro económico de la ciudad en un ágora donde los ciudadanos -y no el sector privado-

25 Jonas Holst (2016, p. 74) destaca que las principales plazas tienen una serie de características que las convierten en escenarios ideales para este tipo de manifestaciones: 1) tienen un tamaño suficientemente grande como para albergar masas de gente relativamente numerosas como para poner en jaque al poder; 2) son de acceso público y, por tanto, accesibles a cualquiera que quiera utilizarlas a la vez que resulta difícil, si no imposible, excluir a alguien.

tomasen las decisiones). Por este motivo no puede decirse que la escala de intervención de la acampada sea a nivel de barrio (como ocurre en muchos de los casos analizados) ni tan siquiera a escala de ciudad: no en vano la acampada formaba parte de un movimiento distribuido y global que afectaba a todo el territorio español y provocaba simpatías entre reivindicaciones de otros países.

Por otra parte, en tanto que asentamiento físico, de igual modo que con el paso del tiempo la comunidad del 15M fue adquiriendo una mayor organización social, lo que empezó como una simple acampada con tiendas de campaña, poco a poco fue tomando forma y adquiriendo una mayor complejidad mediante la construcción paulatina de dotaciones para cubrir servicios básicos como alimentación o sanidad así como de lugares más representativos y con un uso especializado (ágora, lugar de información y recogida de firmas, huerto²⁶, espacio infantil o biblioteca y zona de estudio), llegando a mostrar cierta organización y zonificación espacial asimilable a una proto-estructura urbana, tal y como se muestra en la Figura 6.5.

26 A juzgar por el material gráfico disponible, y viendo la poca calidad y sección del sustrato, parece que el huerto urbano se trató más de algo simbólico que productivo. Algo que, por otra parte, se convertiría en una constante de muchos comunes urbanos posteriores.



Fig. 6.5 Plano de organización de la Plaça Catalunya (día 21/05/2011). Fuente: Núria Vives. CC-SA

En cuanto a la materialidad de las construcciones no hay que olvidar que, ante todo, la acampada fue un asentamiento temporal espontáneo que debía de ser construido rápidamente y con gran economía de medios. En el caso de Barcelona no hubo ningún hito construido, a diferencia de lo que ocurrió en la acampada de Sol, en la que sí había una construcción reconocible (la bóveda de palés realizada con técnicas de bioconstrucción conocida como «el barracón», que servía de punto de información) que era a su vez una experimentación constructiva y también una declaración de principios que ha marcado una estética²⁷ que condicionaría futuras intervenciones²⁸. A decir verdad,

27 Dicha construcción, a su vez, no ha sido exenta de controversia por parte de arquitectos, algunos de los cuales, como José Antonio Granero, Decano del Colegio de Arquitectos de Madrid, la calificaron de «oportunidad perdida» ya que no estuvo a la altura de otras arquitecturas efímeras de Frey Otto o Prada Poole, mientras que otros eran mucho menos críticos e incluso vieron virtudes en él, como Andrés Perea, que alabó su ejecución y resaltaron su función casi ceremonial (Gosálvez, 2011).

28 Esto, a su vez, sirvió de inspiración para una de las propuestas del *Pla Buits*: el Biobui(L)t Espai Txema de Bioarquitectura Mediterrània, en el solar frente al MACBA: <http://bamconf.org/>. En Madrid, la arquitectura del Campo de Cebada realizada por el colectivo de arquitectos Zuloark también recuerda en cierta medida al barracón de palés del 15M. Dicha intervención fue galardonada en la XII Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo, cuyo jurado destacó que «responde a circunstancias no solo locales y conyunturales, sino también a movimientos globales presentes en otros países que cuestionan los modos tradicionales de producción y de organización del trabajo profesional, planteando actuaciones surgidas desde la sociedad civil “bottom up”- frente al modelo hasta ahora prevalente de

la mayor parte de las «construcciones» fueron mucho más humildes, ya que en realidad se trataba de tiendas de campaña y carpas, una suerte de improvisación y experimentación, mucho más próximas al camping y al bricolaje que a la arquitectura. Pese a todo, es innegable la funcionalidad de la acampada, que durante los 45 días que duró, pudo dar cobijo y servicio a los centenares de personas que estaban acampados de forma constante y a las miles de personas que se congregaban en las reivindicaciones.



Fig. 6.6 Huerto, biblioteca y cocina. Fuente: fotomovimiento. CC-SA-NC (arriba) y Edu Bayer (abajo).

Resultados

Si bien las protestas no parecieron tener ninguna repercusión inmediata en los partidos políticos (no se produjeron dimisiones, ni cambios en los partidos políticos en el poder, ni en las políticas generales de los gobiernos), no puede decirse que el 15M fuese en vano. Al contrario: durante los 45 días que duró la acampada se obtuvieron muchos y variados resultados. Tal es el caso de la organización de una pequeña sociedad totalmente autoorganizada y de acciones concretas como las caceroladas diarias de las 19:00, la realización de actuaciones culturales y formativas puntuales como discursos, performances, conciertos, circo o castellers.

Otro hecho destacable que no puede ser pasado por alto es la gran cantidad de fotografías, noticias, vídeos y recursos que se generaron sobre el 15M, tanto por parte de manifestantes como por medios de comunicación y que en muchos casos se publicaban bajo licencias abiertas²⁹, lo cual ha hecho posible que se hayan creado, de forma colaborativa, varios fondos documentales especializados que reúnen gran cantidad de información (tanto de fuentes primarias como secundarias) de lo acontecido durante esos días. Tal es el caso de 15M.CC³⁰, un proyecto paraguas que, según sus creadores, tiene la finalidad de «facilitar el mayor número posible de narraciones en torno al 15M: que todo el mundo pueda contar “su 15M”» y que ha dado lugar a muchos subproyectos como la enciclopedia colaborativa #15MPedia, la selección de artículos académicos Papers.15M.cc o el banco de registros sonoros audio.15m.cc.

Todo ello ha propiciado que del movimiento 15M surgieran un sinnúmero de grupos y colectivos que continúan y llevan más lejos algunas de sus reivindicaciones desde áreas temáticas muy variadas como son la economía, la vivienda, la energía, la educación, la comunicación o la desobediencia, como las famosas Mareas (Verde -educación-, azul -agua- o violeta -social-), querellas como 15MParaRato, o la plataforma Stop desahucios. Y eso sin olvidar que ha servido como fuente de inspiración y modelo de otros movimientos como Italian Revolution u Occupy Wall Street, entre otros, y las concentraciones de Grecia y París.

²⁹ Este tipo de licencias han sido descritas con mayor detalle en la sección Knowledge: Free Culture Movement (p. 64).

³⁰ <http://15m.cc>

Temática	Nombre de grupos y colectivos
Agua	Marea Azul, Red agua pública
Antirepresión	Ojo con tu ojo, Stop Bales de goma, NúmeroDePlacaYa, Di No a las Identificaciones
Comunicación	Ágora Sol Radio, FotogrAcción, Setas TV, Toma La Tele
Cultura	Marea Amarilla, 15m.cc, 15Mbcn TV, Fotomovimiento15M, Papers.15M.cc, AudioviSol
Democracia	Asamblea Virtual, Democracia 4.0, Plebiscito Ciudadano (Marea Ciudadana), Ahora Tú Decides
Desobediencia civil	Yo no pago, No vull pagar
Economía	DesBanka, Escrache fiscal, OpEuribor, Plan de Rescate Ciudadano, Plataforma Auditoría Ciudadana de la Deuda (PACD), Toque a Bankia
Educación	Marea Verde, Toma la facultad
Energía	Estafa Luz, Plataforma por un Nuevo Modelo Energético
Información	15Mpedia, 243.cat, DatAnalysis15m
Inmigrantes	Brigadas Vecinales de Observación de Derechos Humanos
Intervención social	Marea Violeta, Marea Naranja, Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión social
Internet	MiniLeaks
Justicia	15MpaRato, Activa Preferentes, El indultómetro, Plataforma ciudadana por una justicia de todos, Tribunal Ciudadano de Justicia
Laboral	Oficina Precaria
Sanidad	Marea Blanca, Coordinadora Anti-privatización de la Sanidad, Dempeus per la salut pública, PATUSALUD, Yo Sí Sanidad Universal
Tercera edad	Iaioflautas, (Yayoflautas), Mesa Estatal por el Referéndum sobre las Pensiones
Transparencia	Cuentas Claras, Graba tu Calle, Graba tu Pleno, Las Leyes Que Queremos, OpenKratio, Qué hacen los diputados, Sueldos Públicos, Fundación Civio
Vivienda	STOP Desahucios, Yo No Me Voy, Juristas por la ILP

Tabl. 6.3: Listado de grupos surgidos del 15M. Fuente 15MPedia

Incluso tras el levantamiento de la acampada, el 15M se disgrega y se crean asambleas en varios barrios, lo cual permite mantener el mismo espíritu a pesar de no estar físicamente en la Plaça Catalunya. Fruto de esas asambleas nacieron algunos de los casos que analizamos a continuación, como Can Batlló, Espai Germanetes o la Flor de Maig. Por tanto, aunque no pueda decirse que se consiguió la profunda transformación social y política que demandaba el 15M para la creación de una sociedad menos basada en la

economía y más en los aspectos sociales y ambientales, podemos afirmar que el 15M sirvió para empezar un camino de lo que está todavía por llegar³¹.

Resumen

Acampada 15M BCN	
Reivindicación	Conjunto amplio y heterogéneo de reivindicaciones políticas, económicas y sociales, que reflejaban un deseo de cambios profundos en el modelo democrático y económico instaurado en los últimos años con motivo de la crisis sistémica.
Impulsores	Acampada espontánea realizada a partir del ejemplo de la acampada de Madrid tras la manifestación masiva del 15M convocada originalmente por Democracia Real Ya, apoyada por varias asociaciones y difundida masivamente a través de redes sociales.
Bien	Plaça Catalunya
Acceso al bien	Abierto a todo el mundo
Titularidad del bien	Municipal
Mecanismo de acceso	Apropiación del espacio durante 45 días ininterrumpidos.
Comunidad	Heterogénea y variada. Aunó a activistas y personas que no estaban vinculadas a ningún movimiento ni partido.
Figura jurídica	Ninguna
Mecanismos de toma de decisiones	Asambleario y comisiones de trabajo. El modelo de gobernanza de las distintas acampadas 15M se basaba en los siguientes pilares: no-violencia, asamblearismo, autogestión, horizontalidad y solidaridad.
Visión	Transformación de la sociedad y democracia para que prime la vida frente a lo económico.
Resultados	Creación de un modelo replicable de protesta, acción, y gobernanza que ha dado lugar a un sinnúmero de iniciativas de temáticas tan variadas como el agua, la comunicación, la cultura, la democracia, la desobediencia civil, economía, energía, educación, inmigración, Internet, justicia, tercera edad, transparencia o vivienda entre otros.
Referentes	Protestas en Islandia, protestas y ocupaciones de la Primavera Árabe.
Entidades hermanas	Las 105 acampadas simultáneas surgidas tras el 15M en las capitales de España y otros países como Francia, Reino Unido o Estados Unidos.
Comunes similares	Comuna de París, Mayo 68.

Tabl. 6.4 Tabla resumen de la Acampada 15M Barcelona.

31 En la sección 7.1 ofreceremos una justificación detallada.

6.2 Can Batlló: de recinto fabril abandonado a fábrica de comunes

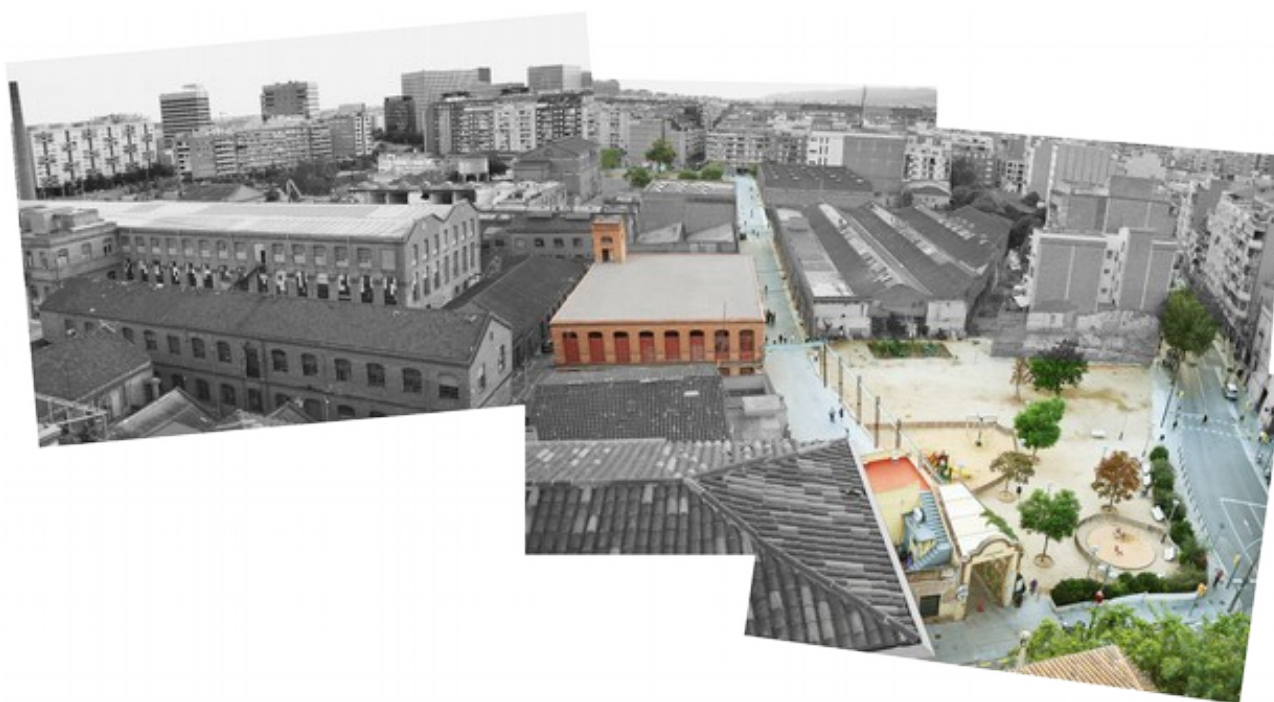


Fig. 6.7 El recinto de Can Batlló con el bloque 11 destacado. Fuente: LaCol.

Can Batlló³² es un recinto fabril amurallado de más de 8ha construido en 1879 y situado en el barrio de la Bordeta que incluía una de las fábricas textiles más imponentes del momento: con 722 telares y 24.000 púas, ocupaba 19.000m² de los 26.000m² del recinto. Can Batlló estuvo en funcionamiento durante casi un siglo, hasta que la crisis del algodón en la década de los 60 hizo que la empresa textil de la familia Batlló entrase en quiebra y fuera vendida a Julio Muñoz Ramonet para acabar convirtiéndose en un recinto industrial en el que convivirían distintos oficios. Dada su obsolescencia, en el Plan General Metropolitano de 1975 se planifican en ese espacio una serie de equipamientos, espacios libres y viviendas, que debían ejecutarse con las plusvalías de una operación urbanística. En el año 2006, sin que las obras de reconversión se hubieran siquiera iniciado, la Comissió de Govern de l'Ajuntament de Barcelona (entonces gobernado por PSC-ICV) aprueba la propuesta de reordenación urbanística del conjunto industrial Can Batlló y La Magòria.

32 <http://canbatllo.wordpress.com>



Fig. 6.8 Imagen virtual de la modificación del MPMG 75 por Batlle i Roig (2005-2008)

La nueva ordenación prevé equipamientos, zonas verdes y un millar de viviendas, de las cuales la mitad son de protección oficial, para lo cual era necesario reubicar a unos terrenos de Seat en la Zona Franca a las más de 200 empresas establecidas en Can Batlló y que daban trabajo a 2000 personas de distintos oficios³³. Dado que el consistorio no puede hacer frente a todas las obras, la operación plantea unas recalificaciones que aumentan considerablemente la edificabilidad para atraer inversores privados gracias a la posibilidad de obtener unas significativas plusvalías. Gracias a las buenas perspectivas económicas que ofrecía el proyecto, la inmobiliaria Gaudir compró buena parte de los terrenos para ejecutar las obras. La redacción de la propuesta definitiva, a cargo de los arquitectos Batlle i Roig, se terminó en 2008, un año antes de que llegase el crack en el sector inmobiliario del año 2009 que hizo que los promotores se retirasen y las obras no llegaran a iniciarse.

³³ Los trabajadores, agrupados en *Associació d'Industrials de Can Batlló* y el *Col·lectiu de Treballadors de Can Batlló*, se manifestaron en contra de esta situación numerosas veces entre 1999 y 2003, a la vez que denunciaron presiones por parte de la propiedad para expulsarles sin indemnizarles. Incluso cuando en 2006 se llegó al acuerdo de trasladarse a los terrenos de SEAT, también denunciaron que el acuerdo nunca llegó a ser firme ni estuvieron nunca claras las condiciones de traslado, de la reubicación o de los precios de alquileres (LaCol, 2014, pp. 70-75).



Fig. 6.9 Pintadas con la campaña Tic-Tac. Fuente: <http://canbatllo.com>

Tras 35 años con el proyecto totalmente congelado, los vecinos, hartos de esperar, se movilizaron a través de la «Plataforma Can Batlló és pel barri» e iniciaron una gran campaña vecinal con especial intensidad entre 2010 a 2011 conocida como «tic-tac» que era en realidad un ultimátum al Ayuntamiento y a la propiedad de buena parte de los terrenos, la inmobiliaria Grupo Gaudir³⁴: si el 11 de junio de 2011 no habían empezado las obras, serían ellos mismos quienes ocuparían el lugar e iniciarían el proceso de construcción de los equipamientos por su cuenta. La campaña pública de apropiación tuvo tanto apoyo y repercusión mediática³⁵ que a menos de una semana de la fecha límite, el Ayuntamiento cedió la parte de titularidad pública a la plataforma, que incluyen la nave industrial conocida como «Bloc 11», accesos y viales de servicio y un pequeño espacio libre (ver figura 6.7). El 11 de junio de 2011 se celebró un acto festivo en el que se accedía por primera vez en años al recinto y se ponía en funcionamiento la conversión del bloque 11, lo cual marca el inicio de un periodo de rehabilitación y transformación de Can Batlló.

Actualmente, el bloque 11 de Can Batlló es uno de los centros autogestionados de Barcelona de referencia, a juzgar por los años que lleva en funcionamiento de forma exitosa, su completa y variada agenda de actividades y el número de personas que congrega a su alrededor. Además, se ha convertido en la semilla de la transformación del

34 El Grupo Gaudir, a su vez, es propiedad de las hijas de Julio Muñoz Ramonet, el empresario que compró Can Batlló en 1960.

35 Además de la presión vecinal hay que añadir dos factores clave importantes: por un lado, el ejemplo del 15M era todavía muy vivo (por esas fechas todavía había indignados del movimiento 15M en la Plaça Catalunya) y, por otro, hay que señalar que se trataba de un periodo de *impasse* de cambio de equipo de gobierno: Jordi Hereu había perdido las elecciones y Xavier Trias, que desde la oposición se había mostrado muy beligerante condenando la actuación municipal con respecto a Can Batlló, todavía no había sido investido debido a un recurso interpuesto por el PP. Ver LaCol (2014) para una contextualización muy detallada de todo el proceso previo y posterior al momento de entrar a Can Batlló.

recinto completo de Can Batlló, cerrado durante años, para su devolución al barrio de la Bordeta con la construcción de un parque, una zona deportiva y huertos comunitarios, equipamientos públicos, viviendas y proyectos laborales cooperativos. Por todo ello, son numerosas las referencias a Can Batlló en publicaciones, conferencias y en medios generalistas.

Fecha	Acontecimiento
1879	Construcción de Can Batlló
1960	Cambio de propiedad y reconversión de Can Batlló: Debido a la crisis del algodón en la década de los 60, la empresa textil de la familia Batlló entra en quiebra y pasa a manos de Julio Muñoz Ramonet, quien la convierte en un recinto industrial en el que conviven más de 200 empresas que dan trabajo a más de 2.000 personas de distintos oficios.
1975	El Plan General Metropolitano (PGM) de 1975 prevee la recalificación del solar
1999-2003	La mayor parte de las 213 empresas que quedan en Can Batlló se agrupan para protestar contra la reducción de actividad productiva del MPGM..
2006	Reordenación del conjunto industrial Can Batlló y La Magòria: La nueva ordenación prevé equipamientos, zonas verdes y un millar de viviendas, la mitad de protección oficial. También se prevé trasladar las 200 pequeñas empresas a unos terrenos de Seat en la Zona Franca.
2009	Crack en el sector de la construcción: Inicio de la crisis inmobiliaria y paralización indefinida de la reordenación del conjunto industrial Can Batlló y La Magòria
01/2010	Los vecinos inician la campaña Tic-Tac, que es en realidad un ultimátum al Ayuntamiento: si el 11 de junio de 2011 no han empezado las obras entrarán por la fuerza a Can Batlló para usarlo de forma autogestionada.
06/2011	Ayuntamiento cede el bloque 11 de Can Batlló a menos de una semana de la fecha límite tras las presiones vecinales y fuerte repercusión mediática.
11/06/2011	Acto simbólico y festivo de entrada y apropiación del bloque 11 de Can Batlló, que marca el inicio de la etapa de rehabilitación y transformación del recinto.
2016	Urbanización provisional de los alrededores por parte del Ayuntamiento

Tabl. 6.5: Cronología de Can Batlló

Reivindicación

El actual Can Batlló surge, por tanto, de la reivindicación histórica que exigía que se materializase las transformaciones previstas en el Plan General Metropolitano (PGM) de 1975 y las posteriores dos modificaciones (MPGM) que se realizaron³⁶, cuyas obras se habían paralizado sin llegar a iniciarse por culpa de la crisis inmobiliaria. Los motivos que

³⁶ Actualmente está vigente la de 2006.

esgrimía la plataforma se basaban en dos pilares: por un lado, solucionaban la carencia histórica de dotaciones en el barrio y, por otro, daban un uso a un terreno extensísimo que, sin embargo, había quedado infrutilizado primero y abandonado después.

No obstante, las reivindicaciones fueron poco a poco transformándose y siendo cada vez más propositivas, a la vez que los vecinos tomaban un papel cada vez más activo y central: ya no era suficiente que el Ayuntamiento y la propiedad cumpliesen sus promesas del MPGM (muy alejadas del contexto económico y social de 2011³⁷), sino que, además, la gestión de los espacios y su contenido debía de ser autogestionada. Así pues, lo que surgió como una reivindicación espacial se convierte en un caballo de Troya³⁸ para poder conseguir otras reivindicaciones y propuestas basadas en la autogestión y la promoción de la economía social, como son la paulatina recuperación de todo el recinto de Can Batlló para abrirlo al público, la recuperación de la actividad productiva y dinamizar actividades (sobre todo culturales y lúdicas) que revitalicen el tejido social del barrio y tejan redes que fortalezcan las relaciones sociales así como la economía social. En este sentido el papel de la biblioteca popular Josep Pons jugó un papel crucial. Desde la Plataforma se tuvo muy claro que debían tener un proyecto concreto que realizar desde el mismo momento en que accediesen al recinto para poder construir un argumentario que legitimase la acción y dotase de contenido al espacio recuperado. Se decidió que ese proyecto debía de ser la biblioteca popular, cargada de simbolismo, tanto por su contenido (originalmente centrada en bibliografía relacionada con movimientos sociales y con el barrio), como por su nombre³⁹, como por la manera de gestionar los fondos (todos ellos fueron donaciones)⁴⁰.

37 El planeamiento preveía, entre otros equipamientos, reducir la actividad productiva que había caracterizado al recinto desde su fundación a cambio de una gran cantidad de vivienda privada cuya plusvalía debía de servir de aliciente a los promotores privados para ejecutar la obra. Tanto el planteamiento como el planeamiento resultante estaban muy alejados del contexto social y económico de 2011, de ahí que se considerase obsoleta.

38 Al tratar con miembros de la comunidad de Can Batlló o leer al respecto, es habitual leer y escuchar expresiones como «caballo de Troya» o «punta de lanza» para definir al bloque 11. Estas expresiones también se utilizan en el Espai Germanetes, otro común con el que comparten ciertas similitudes y que se desarrolla más extensamente en la sección 6.4.

39 Josep Pons fue un vecino histórico especialmente activo en las reivindicaciones previas que falleció poco antes de poder acceder al recinto

40 Entrevista al informante clave Arnau Andrés, miembro de LaCol, Can Batlló y la Borda. Minuto 26':00''

Actualmente la web de Can Batlló recoge tanto las reivindicaciones históricas como las que han ido surgiendo a lo largo de estos 5 años de funcionamiento, como son las relativas a:

- a) Los vecinos afectados por el derribo de las viviendas afectadas por la MPGM⁴¹;
- b) Los industriales afectados por la reubicación de las actividades productivas⁴²;
- c) La construcción de vivienda social protegida⁴³;
- d) La urbanización del recinto para hacerlo permeable al tránsito peatonal y convertirlo en un gran pulmón para el barrio⁴⁴;
- e) La creación de un gran parque en el interior del recinto, con huertos urbanos⁴⁵;
- f) La preservación del patrimonio industrial mediante la protección y rehabilitación de la nave central para dotarla de un uso principal como equipamiento de ciudad que tenga relación y coherencia con el pasado industrial del barrio⁴⁶.

Comunidad y gobernanza

El proyecto de Can Batlló surgió de las presiones y del trabajo de la «*Plataforma Can Batlló és pel barri*», una agrupación informal de vecinos y colectivos del barrio, pero abierta a todo tipo de simpatizantes. Resulta casi imposible cuantificar el número de personas que forman la comunidad por tres motivos principales: por un lado, porque está formada tanto por personas que forman parte de la asamblea como por personas que acceden, usan y sienten como suyo Can Batlló (como por ejemplo *casals* y *esplais* del barrio, que a menudo realizan allí sus actividades); por otro, porque en los años que han transcurrido desde su apertura en 2011, las personas participantes han ido cambiando varias veces; y, finalmente, porque dada la gran afluencia de personas no hay nadie que conozca a todo el mundo. Aun así, y para tener una idea de la magnitud y tipología de personas implicadas,

41 <https://www.canbatllo.org/veins-i-veines-afectades/>

42 <https://www.canbatllo.org/industrials-afectats/>

43 <https://www.canbatllo.org/habitatge-social/>

44 <https://www.canbatllo.org/urbanitzacio-de-la-zona/>

45 <https://www.canbatllo.org/zona-verda-i-horts/>

46 Por ello proponen como posibles usos una facultad o escuela de artes y oficios o un vivero de empresas y cooperativas con fines sociales (<https://www.canbatllo.org/nau-central-com-a-equipament/>)

a la primera asamblea que se organizó al acceder al recinto acudieron unas 70 personas (LaCol, 2014, p. 101) originarias de la Asociación de vecinos, la Asamblea, varios movimientos sociales y colectivos con arraigo en el barrio como la Ciutat Invisible o LaCol⁴⁷ y desde entonces no ha parado de crecer. Se estima que actualmente la comunidad está formada por unas 400 personas.

En claro contraste con las dificultades para saber quién forma parte de Can Batlló, resulta muy sencillo saber el modelo de organización y gobernanza que tienen: no en vano, en un ejercicio de transparencia y organización claras, en su web se recogen varios documentos públicos, como el reglamento de régimen interno⁴⁸ o su modelo de autogestión⁴⁹ en los que se especifican, entre otros, los aspectos siguientes: cuáles son los órganos de gobierno y cómo se realiza la toma de decisiones; qué tipo de actividades están permitidas y quién puede proponerlas, así como qué criterios usar para evaluarlas y aceptarlas o no⁵⁰; y la relación con partidos políticos, sindicatos y grupos religiosos, para mantener una posición que definen como «neutral».

Su modelo de gestión y toma de decisiones es asambleario: el órgano de gobierno superior es la Asamblea General, que se reúne como mínimo una vez al mes y está constituida por personas, comisiones y en la que cualquier persona (incluso ajena al proyecto) es bienvenida a participar. El número de comisiones ha ido variando con el tiempo, y actualmente cuenta con 28 comisiones⁵¹, organizadas en 4 grupos: **estructura interna** (que incluye comisiones como secretaría y acogida al vecino y visitante; economía; infraestructuras o diseño del espacio, entre otras), **artes y oficios** (carpintería,

47 Por entonces estudiantes realizando su Proyecto Final de Carrera. Tres de sus integrantes buscaban un proyecto real que les permitiese conocer mejor el barrio e integrarse en él, así como potenciar sus inquietudes activistas desde su vertiente como futuros profesionales y, tras preguntar a varias entidades del barrio, conocieron Can Batlló, que aunaba sus dos requisitos autoimpuestos (Entrevista a Arnau Andrés – (Andrés, 2016)-).

48 https://canbatllo.files.wordpress.com/2011/06/document_de_rc3a8gim_intern_del_blo-c_onze.pdf

49 <https://canbatllo.wordpress.com/model-autogestio/>

50 Los criterios responden a si existe un retorno social, económico o de ambos tipos. El documento también define qué entiende como retorno de cada tipo y las contraprestaciones que pudieran requerirse para aceptar determinadas actividades.

51 Todas ellas están enumeradas y descritas, junto a un email de contacto así como el espacio donde se encuentran, en caso de tener uno asignado, en esta página de la web de Can Batlló: <https://www.canbatllo.org/grups-i-comissions/> en la que, además, se especifica que próximamente cada grupo y comisión contará con su propio espacio web (consulta: agosto de 2016).

audiovisuales, imprenta...), **educación y documentación** (biblioteca, centro documental, la fondona...) y **cultura y ocio** (actividades, bar, huerto, rocódromo...) además de los **proyectos**, que se organizan para la realización de una acción puntual y concreta y pueden ser de corto o largo plazo como Coopolis o La Borda.

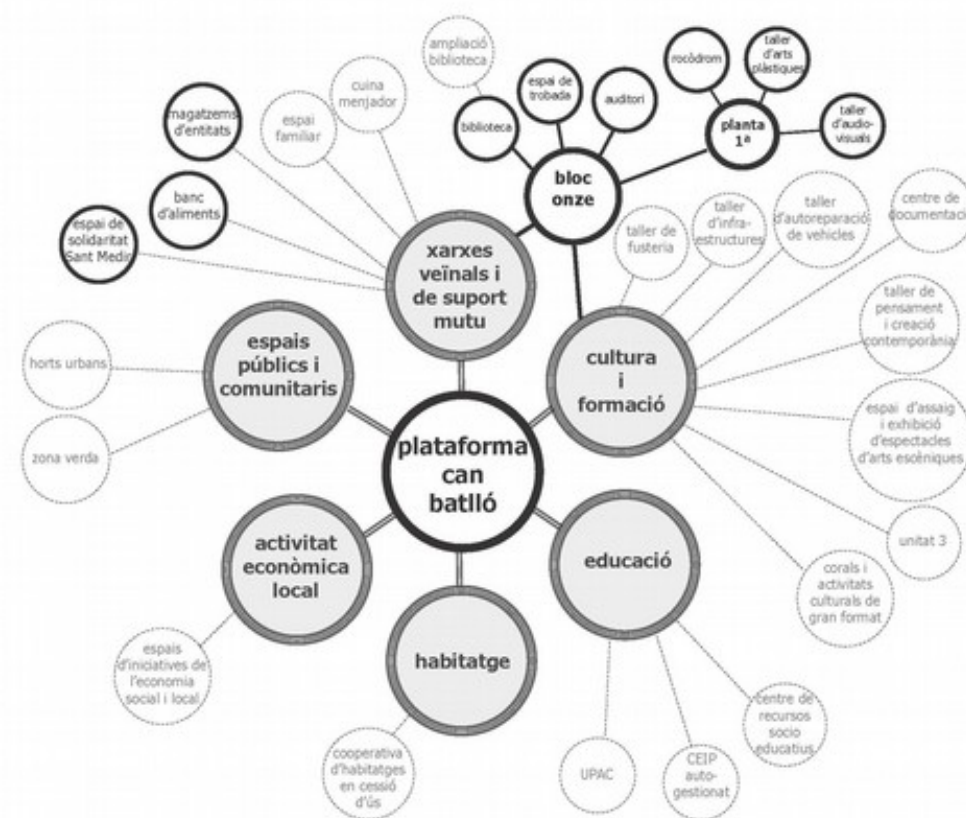


Fig. 6.10: Esquema de comisiones y proyectos de Can Batlló. Fuente: Can Batlló

Cada comisión tiene autonomía suficiente para operar y presenta los resultados de sus trabajos a la Asamblea General para su validación. Estos trabajos, a su vez, responden a alguna de las líneas de trabajo de Can Batlló: vivienda, actividad económica local, educación, cultura y formación, redes vecinales y de soporte mutuo y espacios públicos y comunitarios (ver figura 6.10), que, por otra parte, coinciden con aquellas áreas que el Estado está abandonando con la liberalización y se pueden asumir a nivel local (salvo por el hecho de la sanidad, que requiere mucha más inversión⁵²).

52 Precisamente, uno de los casos iniciales de comunes urbanos, Àurea Social, nació con la voluntad de ofrecer un sistema alternativo de sanidad gratuita al margen del sistema público. Sin embargo, debido a las dificultades encontradas, poco a poco ha ido virando sus objetivos hacia otros aspectos menos ambiciosos aunque siempre dentro de la salud y desde la gestión comunitaria y alternativa (ver más información en Anexo 3).

Institucionalización y legalidad

La plataforma nació como una agrupación de entidades, personas y cooperativas del barrio que se unieron para hacer frente común para la recuperación de un espacio. Es, por tanto, una comunidad muy variada en la que no existe un perfil tipo, ya que lo único que la une es la vinculación de las personas con el barrio y la reivindicación, así como el hecho de compartir el mismo espacio. Dado que no tenían personalidad jurídica propia, al principio de tratar con el Ayuntamiento lo hacían bajo el paraguas del Centre Social de Sants, que sí la tenía y formaba parte de la plataforma, pero actualmente se han constituido como una asociación. A su vez, es la asociación la que tiene usufructo de varios de los espacios del recinto de Can Batlló, que han sido cedidos por parte del Ayuntamiento de forma progresiva⁵³ y por una duración indefinida⁵⁴.

Relación público y privado

Estudiar la relación entre Can Batlló y el Ayuntamiento es, por tanto, pertinente. Can Batlló plantea un modelo contrapuesto al de «delegación pública»⁵⁵ tan habitual en los movimientos sociales de los 70-80 en el que una vez se conseguía el recurso reivindicado por los vecinos, estos cedían su gestión a la Administración quien destinaba recursos públicos y lo gestionaba según sus criterios y, por tanto, de forma ajena a los movimientos sociales. Así pues, desde Can Batlló defienden un modelo de «empoderamiento ciudadano» en el que buscan ser responsables de las reivindicaciones, así como de su propia solución. Es decir, los vecinos no solo detectan problemáticas, sino que se movilizan para solucionarlas, plantean soluciones y las gestionan a partir de criterios comunitarios y mediante fondos propios.

53 El proceso de cesión ha exigido un proceso de reparcelación y cambios de titularidad largo y complejo: inicialmente la totalidad del recinto era propiedad de la inmobiliaria Grupo Gaudir (por tanto, de titularidad privada) y ha sido a partir de sucesivas operaciones urbanísticas que el Ayuntamiento ha ido consiguiendo la titularidad de buena parte del suelo. A modo de ejemplo, en el momento de acceder al recinto el 11 de junio de 2011 la cesión del terreno todavía no pertenecía al Ayuntamiento, aunque había un compromiso de que así sería. Posteriormente, a través de unas permutas con el Grupo Gaudir, la titularidad pasó a ser municipal.

54 En la negociación del convenio, se procuró por parte de la plataforma, cambiar todas las cláusulas que ofrecían a la administración la posibilidad de rescindir el convenio unilateralmente (LaCol, 2017).

55 Un modelo que, según la plataforma, consiste en que la ciudadanía detecta problemas y consigue que el Estado, a través de sus instituciones, los solucione dentro de sus presupuestos.

Según la plataforma, esta búsqueda de autogestión y autonomía a todos los niveles no está reñida con el hecho de que Can Batlló cuenta o ha contado con participación de sector privado (aunque siempre en forma de cooperativas o entidades como el Colegio de Arquitectos de Catalunya) y del sector público (*Servei d'Ocupació* para la rehabilitación de la envolvente del edificio, Barcelona Activa para la elaboración de Coopolis, Departament d'Ensenyament o el Patronat de l'Habitatge de l'Ajuntament para llevar a cabo el proyecto de La Borda⁵⁶...) dado que se trata de colaboraciones puntuales que no crean ningún tipo de dependencia económica o política con el Ayuntamiento y no restan validez al modelo participativo de gestión y provisión de fondos. Esto nos lleva directamente al siguiente aspecto: ¿Cómo se financia?

Financiación

Can Batlló tiene un modelo de financiación público-privado mixto en el que el Ayuntamiento, además de ceder el solar y los edificios, se hace cargo de los gastos de las instalaciones (mantenimiento y rehabilitación) y de los suministros (electricidad, agua...) y la Comunidad Can Batlló se encarga únicamente de pagar los gastos derivados del funcionamiento del centro. Para hacer frente a dichos gastos, han definido a través de la Asamblea General, tres tipos de mecanismos recaudatorios⁵⁷: el pago por determinadas actividades, las donaciones (tanto económicas como materiales) y las colaboraciones (mano de obra para ayudar en los trabajos cotidianos y reducir costes).

Además de estos mecanismos también realizan búsquedas de convocatorias de ayudas que sirvan para desarrollar algunos de sus proyectos. Tal es el caso de las obras realizadas en 2011 para construir la grada de acceso, comunicación vertical y escenario, que se realizó gracias a una ayuda del Colegio Oficial de Arquitectos para proyectos de cooperación local.

Por lo demás, tanto los proyectos como los trabajos que realizan las comisiones, se realizan de forma voluntaria y sin que exista ninguna dotación económica. No obstante,

56 En la sección 6.3 (pág. 201) se desarrolla con mayor detalle el proyecto.

57 Puede encontrarse una descripción del funcionamiento y pormenores de los mecanismos en el documento público <https://canbatllo.wordpress.com/model-autogestio>

recientemente, y gracias a la participación de Barcelona Activa, se han empezado a conseguir pequeños ingresos que sirven para desarrollar proyectos puntuales.

Redes

La relacionalidad juega un papel central en Can Batlló: primeramente porque, por un lado, no hay que perder de vista que Sants tiene un tejido asociativo y cooperativista muy enraizado que sirvió como caldo de cultivo para gestar la plataforma «Can Batlló és pel barri». Así pues, la plataforma nace gracias a la unión de varios grupos y personas que ya existían con anterioridad, pero operaban de forma independiente y con otros objetivos.

Por otro lado, una vez se consiguió la creación del equipamiento de barrio autogestionado, el Bloque 11 de Can Batlló también ha servido para dar cobijo y fomentar este tipo de prácticas en sus talleres y actividades (que se verán reforzadas tras la rehabilitación de una nueva nave y posterior conversión en un centro...). Un ejemplo es el del centro de documentación, que está gestionado por La Ciutat Invisible⁵⁸, una cooperativa del barrio, o el elevado número de cooperativas y entidades que participan de Can Batlló o han nacido de él, como son Coopolis, la Fondona, la cooperativa ecológica, Coopolis o La Borda, por citar algunos. Así pues, Can Batlló debe leerse como producto y, a la vez, productor de otros comunes.

Materialidad

La rehabilitación de la nave conocida como «Bloque 11», de 6.000m², ha dado lugar a un equipamiento de barrio autogestionado que, tras sucesivas adiciones, obras y reformas hechas a lo largo de los años, está formado por varios espacios singulares: un lugar de encuentro, bar, auditorio con 400 butacas y la biblioteca Popular Josep Pons en planta baja, así como Aulas, talleres de ebanistería, de cerveza y de creación musical, plató de grabación, centro de documentación e imprenta, servicios y rocódromo, espacio de artes, espacio de creación musical y laboratorio audiovisual con plató en planta primera (ver figura 6.11). Delante del bloque 11, pero también como parte fundamental en su funcionamiento, se encuentra un pequeño espacio libre que alberga el huerto urbano popular.

58 <http://laciutatinvisible.coop/>



Fig. 6.11 Esquema de distribución del Bloc 11. Fuente: LaCol

Cada uno de estos espacios está gestionado autónomamente y tiene su propio horario y calendario de actividades, que puede ser consultado (así como una breve descripción del mismo) en la propia web⁵⁹. De entre todos estos espacios merecen especial atención los siguientes:

1. **Biblioteca Josep Pons** (ver figura 6.12): sus 300m² la convierten en la biblioteca autogestionada más grande de Catalunya. Está adherida a la Red de Bibliotecas Sociales autogestionadas de Catalunya⁶⁰ y cuenta con un fondo de 14.000 documentos (todos ellos cedidos), horarios estables, una sala de estudio, ordenadores e Internet Wi-Fi gratuito, además de ofrecer actividades mensuales de club de lectura y de cuenta-cuentos.

59 <https://www.canbatllo.org/mapa/>

60 Actualmente, la red está formada por 21 bibliotecas, archivos y centros documentales de Catalunya y Comunidad Valenciana cuyos fondos están catalogados y pueden ser consultados desde la web <http://cataleg.xarxabibliosocials.org> y constan de más de 15.000 títulos de temáticas variadas como literatura, filosofía, política, historia, control social, revolución, autogestión, entre otros.



Fig. 6.12 Biblioteca Popular Josep Pons. Fuente Jordi Soler (Izq) y Biblioteca Popular (dch)

2. **Espacio de encuentro:** es el acceso principal al bloque 11, comunica con el resto de estancias y alberga el bar así como una zona de gradas⁶¹ que actúan como lugar de comunicación vertical, lugar donde sentarse informalmente y como escenario donde se realizan actuaciones de pequeño formato y *jam sessions*.



Fig. 6.13 Espacio de encuentro. Fuente: LaCol

3. **Auditorio:** situado también en la planta baja del bloque 11 y accesible a través del espacio de encuentro y desde la calle, es un gran espacio vacío con capacidad para varios centenares de personas, equipado con instalaciones de iluminación y audio, así como absorbentes acústicos, una tarima y sillas que lo convierten en un espacio

61 El proceso de construcción y diseño fue también participativo (ver <http://lacol.coop/proj/grada-de-connexio-vertical-al-bloconze/>). Finalmente se inauguró en 2013.

versátil e ideal para realizar eventos de todo tipo (conferencias, encuentros, teatro...).



Fig. 6.14: Encuentro de jóvenes investigadores «Recerca Precària» el 18/11/2016. Fuente: CCM

4. Espacios de trabajos manuales y aprendizaje:

1. Taller de infraestructuras: creado inicialmente para la realización de trabajos de carpintería, metalistería, obra, fontanería, etc. para la rehabilitación del bloque 11. Cuenta con herramientas y maquinaria proveniente de donaciones y se ha convertido en un sitio que puede ser alquilado para trabajar, aprender y realizar trabajos de rehabilitación del edificio.
 2. Taller de movilidad para la autoreparación de todo tipo de vehículos (coches, bicicletas, sillas de ruedas...)
5. **Huerto urbano:** a pesar de que no se trata de un huerto productivo, ya que es demasiado pequeño para poder abastecer a la comunidad de Can Batlló, sí que

juega un papel relevante en tanto que se convierte en un espacio verde en una zona carente de ellos y, especialmente, en un espacio de relacionalidad donde, según la plataforma, los vecinos comparten inquietudes por la agricultura ecológica de forma asamblearia, horizontal, lúdica y creativa.

A pesar del estado de degradación inicial del inmueble, y de que se trata de un centro autogestionado que, salvo en etapas puntuales⁶², se ha realizado a partir de trabajo voluntario y fondos propios, tal y como puede apreciarse en las fotografías, el hecho de que los espacios evidencien una gran economía de medios en el uso de materiales reaprovechados o económicos no está reñido con que presenten unas cualidades espaciales muy trabajadas y cuidadas hasta el último detalle. Todo ello se traduce en que los espacios de Can Batlló sean muy agradables y adecuados a sus usos. Esto se debe, en buena parte, al hecho de la existencia de una comisión de diseño del espacio que define la estrategia de rehabilitación del edificio y el tipo de intervenciones a seguir que trabaja de forma coordinada con la comisión de infraestructuras para la rehabilitación y de la que forman parte miembros de la cooperativa de arquitectos de Sants LaCol, muy implicados en el proyecto de Can Batlló en varios frentes⁶³.

Las siguientes imágenes muestran detalles de mobiliario y estructuras autoconstruidas y de su proceso constructivo.



Fig. 6.15 Construcción de la barandilla con cuerdas, maderas y perfiles metálicos. Fuente: LaCol

62 Algunos trabajos puntuales y la actuación en la envolvente del edificio (cubierta, fachadas y ventanas), se realizaron gracias a planes de ocupación por parte del Ayuntamiento.

63 Además de formar parte de la comisión de diseño espacial y de haber diseñado buena parte del mobiliario y espacios, han realizado charlas en Can Batlló sobre arquitectura y urbanismo participativo, han coordinado el libro (2014), han realizado, juntamente con Panoptica, el documental (2013) y están trabajando en un estudio histórico, urbano y funcional que les permita hacer un análisis y crítica de la propuesta vigente, así como definir estrategias de investigación y trabajo.



Fig. 6.16 Bancos de la biblioteca Josep Pons realizados con palés. Fuente: LaCol

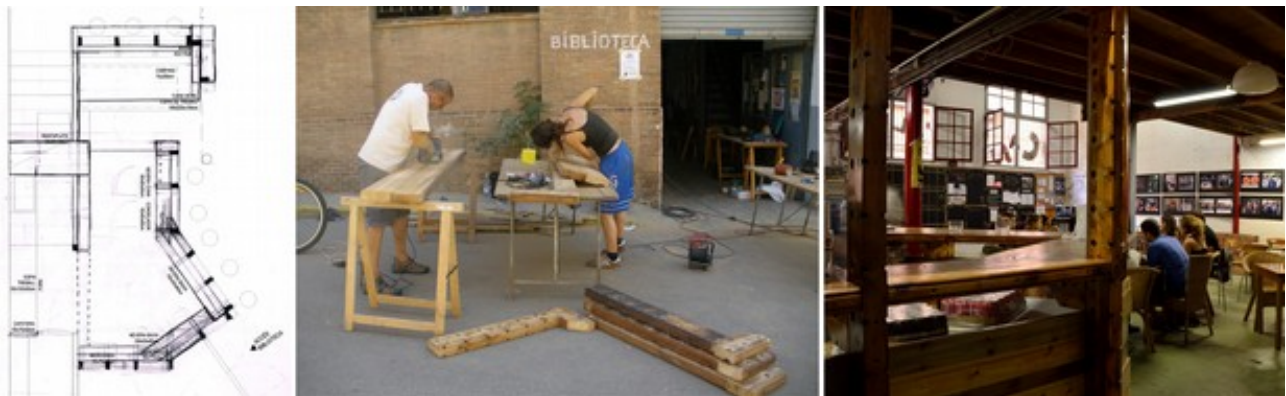


Fig. 6.17: Diseño, construcción y resultado de la barra del bar. Fuente: LaCol



Fig. 6.18 Puerta de la biblioteca realizada con puertas y ventanas aprovechadas. Fuente: LaCol

El hecho de haber participado en la construcción y rehabilitación del edificio, así como los carteles (ver figura 6.19), hacen que el sentimiento de pertenencia a Can Batlló sea muy elevado y compartido por la mayoría de sus miembros.



Fig. 6.19: Cartelería y señalética autoconstruida. Fuente: LaCol

Resultados

El resultado más visible e inmediato es conseguir rehabilitar y dar uso a un edificio emblemático e inicialmente degradado para transformarlo en un «equipamiento público»⁶⁴ completamente autogestionado y de libre acceso que ha ido creciendo en cuanto a número de personas y entidades implicadas, en extensión y, especialmente, en cuanto a repercusión y aceptación en el barrio. En esto ha jugado un papel importante el haber confeccionado una agenda de actividades⁶⁵ sociales, culturales, autoocupacionales, reivindicativas o formativas muy variada y completa, que incluye actividades como talleres de lectura, presentación de libros, noches temáticas, talleres de carpintería, exposiciones, mercado solidario... y otras más permanentes como el grupo de circo, vivero de economía social, escuela de formación profesional con talleres de carpintería, metalistería, reparación de automóviles, imprenta, etc.

64 Los promotores distinguen entre «público» y «municipal» para recalcar la diferencia entre la titularidad del bien y el acceso al mismo.

65 La programación de las actividades mensuales está permanentemente actualizada y disponible en la URL <https://canbatllo.org/agenda/>

También en esta línea de devolver a la ciudadanía espacios que anteriormente les estaban vetados, han podido abrir el paso peatonal en la calle Onze de Juny de 2011, otrora un vial de servicio cerrado y que también hace las veces de espacio para la realización de actividades al aire libre como sardinadas, comidas populares o incluso la realización de una fiesta mayor propia (ver figura 6.20). Sin embargo, el resultado más relevante es que, con sus más de 5 años de vida demuestra que un centro basado en los principios de autonomía económica, cooperación y toma de decisiones democrática, es posible y además perfectamente viable, a la vez que pone en evidencia las carencias del modelo de ciudad y urbanismo convencionales caracterizado por las plusvalías y la tábula rasa y plantea nuevas reglas de relación con el sector público, el privado y la ciudadanía.



Fig. 6.20 Calçotades y sardinadas en la calle 11 de junio de 2011. Fuente: Can Batlló.

No obstante, la reivindicación de devolver al barrio los espacios de los que sigue careciendo continúa adelante. Para la plataforma, el bloque 11 fue tan solo el primer paso para alcanzar una reivindicación mayor: conseguir que la totalidad del recinto fabril se destine a equipamientos, viviendas sociales, usos productivos a través de cooperativas y una zona verde con jardines y huertos urbanos comunitarios. Por eso mismo, tras la

reciente apertura de nuevos espacios en Can Batlló como el bloque 4, su funcionamiento a modo de «hub social» se ha visto ampliado y ha hecho que hasta la fecha se haya traducido en el desarrollo de 18 proyectos, de los que han nacido otros comunes como la biblioteca popular Josep Pons (ver figura 6.12), la imprenta colectiva, el centro de Documentación de Movimientos sociales de La Ciutat invisible, el fondo bibliográfico transfeminista La Fondona, la cooperativa ecológica o la cooperativa de viviendas La Borda⁶⁶. Próximamente, tras la apertura del bloque 4, se abrirá Coopolis, una incubadora de cooperativas para la economía social que ofrece un espacio y servicios de acompañamiento y formación para dinamizar empresas comprometidas con el territorio y valores (Blanchar, 2015). Además de estos proyectos que ya están en funcionamiento, se está trabajando para que en 2018 abra uno de sus proyectos estrella en materia de educación: Arcadia. Impulsada desde 2011 por seis profesores, Arcadia será la primera escuela 100% autogestionada de Catalunya, siguiendo las pautas de modelo comunitario desarrollado en Can Batlló (Pauné, 2015). También en materia de educación se espera poder alojar la Universitat Lliure y el futuro CEIP Perú. Con tanta profusión de proyectos realizados o en vías de desarrollo, no sorprende que se empiece a referirse a Can Batlló como «la ciudad-estado de las cooperativas» (Muñoz, 2015).

Todo ello evidencia que sería simplista estudiar Can Batlló como un mero equipamiento autogestionado o incluso como un caso aislado, ya que no se conforman únicamente con serlo: sus reivindicaciones van más allá del antiguo recinto industrial. Incluso cuando llegase a desarrollarse toda la reconversión del recinto en los servicios, equipamientos, parques y viviendas planificados, la transformación iría mucho más lejos que una simple transformación urbanística: en la componente autogestionada, comunitaria y enraizada en el entorno que impregna todas las iniciativas está el germen de una transformación social que alcanza varias esferas de la cotidianidad de varios centenares de personas en cuanto a vivienda, educación, formación, e incluso actividad empresarial y producción económica, sentando las bases de esta ciudad más justa para una sociedad más justa que veníamos reclamando.

66 La Borda es otro de los casos de estudio. Ver sección 6.3 para mayor detalle.

Resumen

Can Batlló	
Reivindicación	Inicialmente: Conversión de Can Batlló en equipamientos autogestionados para el barrio y zona verde.
Impulsores	«Plataforma Can Batlló és pel barri», formada por vecinos del barrio de la Bordeta.
Bien	Edificios y los espacios de dentro de un recinto fabril sin actividad durante 35 años.
Acceso al bien	Inicialmente a través de la estrategia de presión al Ayuntamiento y a los propietarios. El acceso al recinto es abierto al público aunque está sujeto a horarios.
Comunidad	«Plataforma Can Batlló és pel barri», formada por vecinos y colectivos y abierta a todo el mundo. Actualmente está formada por más de 400 personas.
Figura jurídica	Asociación
Mecanismos de toma de decisiones	Asambleario. Tienen publicados varios documentos, como el modelo de autogestión y el reglamento de régimen interno.
Visión	El bloque 11 es la punta de lanza para conseguir que la totalidad del recinto fabril de Can Batlló se destine a equipamientos, viviendas sociales, usos productivos a través de cooperativas y una zona verde con jardines y huertos urbanos comunitarios. Para ello plantean un modelo en el que los vecinos no solo detectan problemáticas, sino que se movilizan para solucionarlas y plantean solucionarlas y las gestionan a partir de los recursos públicos.
Resultados	Rehabilitación de la nave conocida como «Bloque 11» y conversión en equipamiento público autogestionado. Agenda de actividades sociales, culturales, autoocupacionales, reivindicativas o formativas muy variada y completa.
Entidades referentes	15M
Entidades hermanas	La Borda, La Ciutat Invisible, Can Vies, Arcadia
Comunes similares	Flor de Maig, Espai Germanetes

Tabl. 6.6 Tabla resumen de Can Batlló

6.3 La Borda: construyendo nuevos modelos de acceso a la vivienda

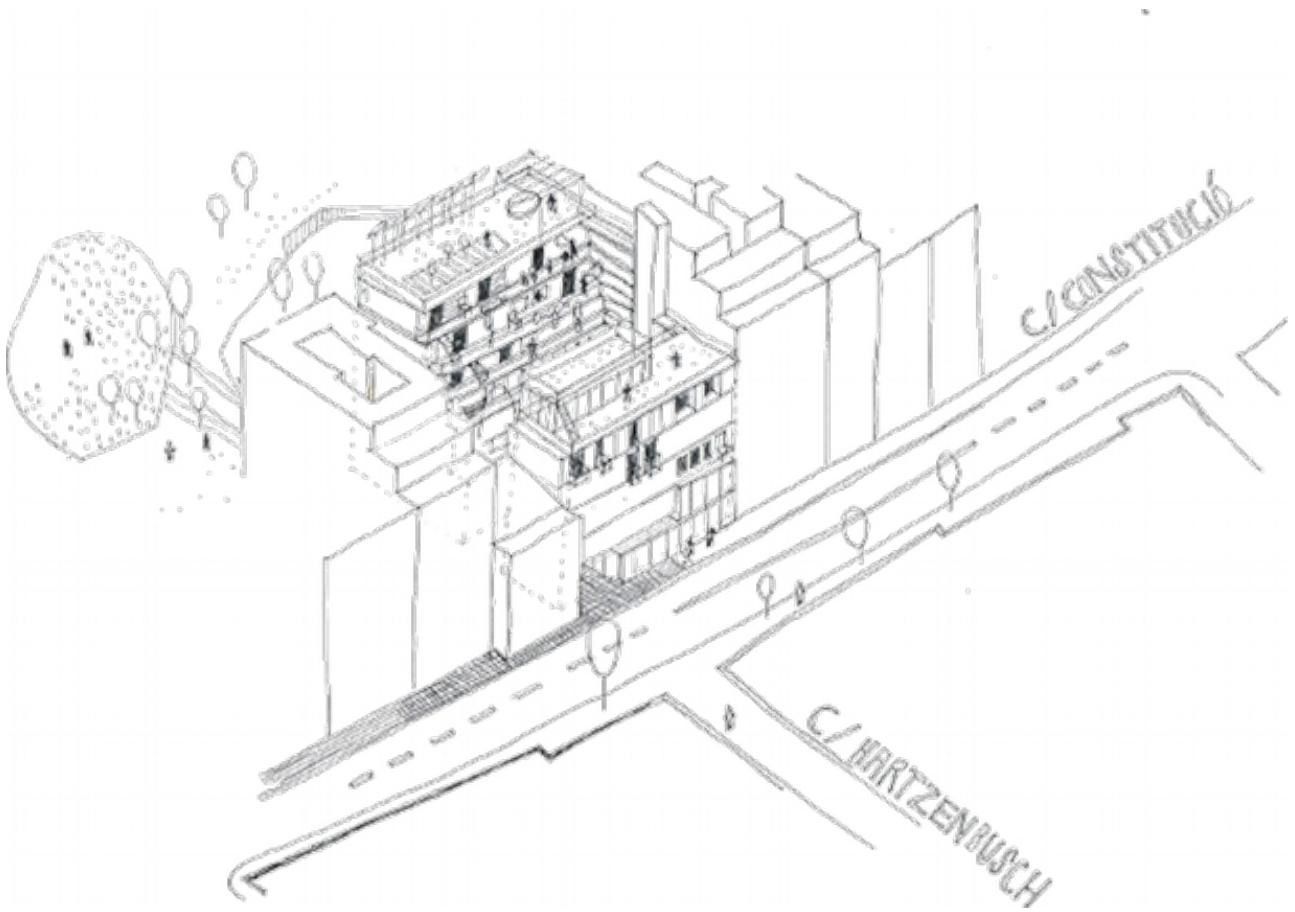


Fig. 6.21: Croquis del edificio de viviendas. Autoría: LaCol.

Tras varios meses de funcionamiento, Can Batlló inició una serie de talleres y reuniones para plantear líneas de trabajo que se tradujesen en proyectos a desarrollar. Entre otros acuerdos, se decide en la asamblea plantear el tema de modelos de vivienda como línea de trabajo. En este marco, y fruto de la realización de varios talleres realizados en el bloque 11, poco a poco se va consolidando un grupo formado por 17 personas y 9 unidades de convivencia, que, en 2012, deciden constituirse como una asociación llamada «La Mangala - Associació per l'Habitatge Cooperatiu en regim de cessió d'ús» con el objetivo de desarrollar un nuevo modelo de tenencia y gestión de la vivienda basado en los principios comunitarios que permita que la vivienda sea un derecho garantizado en lugar de ser un bien de consumo, y para conseguir la masa crítica suficiente para llevarlo a cabo.

Fecha	Acontecimiento
2011-2012	Can Batlló desarrolla una serie de talleres y proyectos con respecto a la vivienda como parte de su actividad social.
13/10/2012	Constitución de la asociación “La Mangala, Associació per l’Habitatge Cooperatiu en Règim de cessió d’ús” por parte del grupo promotor formado por 17 personas.
01/2013	Se presenta al público el proyecto de La Borda, se admiten nuevos socios y se constituyen las comisiones de trabajo.
19/09/2014	Se constituye la cooperativa Habitatges La Borda SCCL.
10/2014	Inicio de la redacción del proyecto de arquitectura, fruto de varios talleres participativos.
15/02/2017	Acto de puesta de la primera madera ⁶⁷
16/02/2017	Inician las obras de construcción.
Principios de 2018	Se espera que terminen las obras del edificio.

Tabl. 6.7: Cronología de la Borda

Reivindicación

Fruto del trabajo realizado por la asociación La Mangala, del incremento de personas implicadas, y de la mayor madurez y definición del proyecto, el 19 de setiembre de 2014 se constituye la cooperativa «Habitatges La Borda SCCL» para dotar de una estructura más sólida a la asociación a nivel administrativo, legal y económico, y con un planteamiento más elaborado y ambicioso. Entre sus objetivos se encuentran los siguientes: garantizar el acceso a la vivienda digna y asequible; evitar el uso especulativo de la vivienda; generar colectivamente un modelo alternativo de producción, gestión y tenencia de la vivienda; producir nuevas formas de convivencia, de vínculos sociales y de autoorganización comunitaria que fomente las relaciones igualitarias entre personas de distintas generaciones, géneros y etnias; convertirse en una alternativa al modelo actual de vivienda pública para rentas bajas que sea replicable; construir un barrio autogestionado en el recinto de Can Batlló que sea responsable con el territorio y genere otro tipo de urbanismo; e introducir criterios de sostenibilidad en las viviendas.

⁶⁷ El nombre es un guiño a la ceremonia de poner la primera piedra de las obras de un edificio, pero dado que la estructura de La Borda será de madera (ver apartado de materialidad -p. 210), se optó por este nombre. El acto, reivindicativo y festivo, congregó a numerosos medios de comunicación, representantes del Ayuntamiento, además de las cooperativas del barrio implicadas y los futuros habitantes. Para más información sobre el acto remitimos a Latorre (2017), Espiga (2017), Torres i Liñán (2017).

Para poder dar respuesta a dichos objetivos, plantean un modelo no especulativo de autopromoción de viviendas basado en varios pilares:

1. **Cesión de uso**, que consiste en que la titularidad del suelo es necesariamente pública o colectiva, la propiedad del edificio y de todas las viviendas es colectiva mientras que los cooperativistas y sus familias tienen derecho de uso de una de las viviendas y los espacios colectivos.
2. **Gestión social y económica cooperativa**, además marcan el criterio de trabajar exclusivamente con cooperativas o empresas miembros de la Xarxa d'Economia Solidària⁶⁸.
3. **Diseño participativo del edificio**: a partir de la realización de talleres participativos un equipo de técnicos redactores confeccionará el proyecto arquitectónico que de respuesta a las necesidades planteadas.
4. **Edificio con espacios y servicios comunes** que permitan favorecer la vida comunitaria y la optimización de recursos.
5. **Financiación con fondos propios**, al margen de bancos tradicionales y a través de entidades de la red de economía social y banca ética.
6. Fijar una **cuota asequible** para acceder a las viviendas de forma que no suponga un endeudamiento excesivo a sus futuros habitantes.

Este modelo de vivienda propuesto por La Borda es radicalmente distinto al de las cooperativas de vivienda desarrolladas mayoritariamente en España, centradas únicamente en la promoción inmobiliaria y basadas exclusivamente en régimen de propiedad, en lo que respecta a dos aspectos cruciales. El primero es que La Borda, además de promover la autopromoción y el acceso a la vivienda, también garantiza que la vivienda no será nunca un bien individual, pues será siempre propiedad de la cooperativa. Las personas, pues, no son propietarias, sino usufructuarias de una vivienda que es propiedad, junto al resto del edificio, de la cooperativa hasta que expire el contrato de cesión por 75 años firmado con el Ayuntamiento. A su vez, los cooperativistas serán

68 <http://www.xes.cat>

usufructuarios de la vivienda siempre que mantengan su condición de socios, abonen las mensualidades correspondientes y siempre dentro del plazo de duración de la cesión del suelo por parte del Ayuntamiento a la cooperativa. Con ello buscan una desmercantilización⁶⁹ de la vivienda que evite que esta se convierta en un bien especulador y garantice también que se mantengan las reservas de vivienda de protección oficial a lo largo de los años, y no únicamente durante los primeros años de construcción del inmueble⁷⁰.

La segunda diferencia fundamental es que el proyecto de La Borda no termina en las paredes del edificio, pues plantea, además, un modelo de convivencia en el que sus habitantes compartan espacios, experiencias y valores y en el que las decisiones que afecten al inmueble se decidan colectivamente. El ejemplo más claro de ello es el proceso participativo a través del cual los socios decidían simultáneamente cómo querían vivir y, consecuentemente, cómo debían de ser los espacios que debían posibilitar ese modo de vida basado en compartir tiempo, espacios y vivencias⁷¹.

Institucionalización y legalidad

Desde el punto de vista legal, La Borda es una cooperativa mixta de viviendas y de consumidores usuarios llamada «Habitatge la Borda SCCL», y el suelo sobre el que edifican es de titularidad municipal destinado a la construcción de viviendas de protección oficial, que está cedido a la cooperativa. Dicha cesión del suelo ha sido posible debido a que cualquier entidad legalmente constituida (como es su caso) puede optar a suelo público para la realización de Vivienda de Protección Oficial. Además, las

69 No obstante este enfoque es inexacto, dado que la cooperativa podría llegar a especular en tanto que los socios decidiesen en asamblea que quieren seguir ese camino, algo que, aunque a fecha presente resulte improbable dada la ideología de los mismos, legalmente sería un escenario posible.

70 Sobre este particular cabe señalar que la condición de VPO, en España, está transferido a las autonomías y viene determinada por tener un precio fijado por la Administración inferior al precio de mercado (normalmente, pero no siempre, a través de subvenciones públicas). En algunas comunidades, como en Catalunya, se fija un periodo cuya duración varía en función de la fecha de construcción del edificio durante el cual tanto el precio de la venta como de alquiler de la vivienda son públicos (ver <http://habitatge.gencat.cat/ca/ambits/zones-preus.../preus-maxims-de-venta-i-renda-dels-habitatges-protigits-en-segones-i-posteriors-transmissions/>) y permanecen fijados por la Generalitat, quien, además, tiene derecho preferente de compra en caso de venta. Transcurrido ese periodo se produce la desclasificación de la VPO y a partir de ese momento el propietario puede venderlas a precio libre de mercado según su criterio.

71 Ver apartado de materialidad (página 210) para más información al respecto.

cooperativas de viviendas, y en especial aquellas sin ánimo de lucro y de interés social, cuentan con una reserva de suelo, un hecho al que se acogieron desde La Borda. Una vez cedido el suelo a la cooperativa es esta la que determina los criterios de acceso a la vivienda, que pueden ser distintos a los criterios municipales.

Así pues, a diferencia de lo que ocurre con otros comunes urbanos, el caso de La Borda está perfectamente encajado en los cauces legales convencionales.

Comunidad y gobernanza

Uno de los principios del modelo organizativo de La Borda es que esté formada por una comunidad intergeneracional y diversa socioeconómicamente para evitar la creación de guetos tal y como puede ocurrir en los condominios cerrados que analizamos en la sección 4.3 (Aspectos compartidos y limitaciones de las visiones teóricas). Además de fijarse una cantidad de renta máxima como criterio de acceso a la VPO, para formar parte de la comunidad es necesario ser socio de la cooperativa La Borda o de la asociación La Mangala, lo cual da derecho a poder participar de las decisiones de la Cooperativa o colaborar con ella, a excepción de las actividades realizadas para sensibilizar y recaudar fondos. A fecha de agosto de 2016 son socias 60 personas, que constituyen 30 unidades de convivencia, aunque únicamente 50 podrán vivir en la primera promoción, de ahí que haya tres categorías distintas de socios:

1. **Colaboradores:** se trata de personas que no optan a acceder a una vivienda pero que a pesar de todo quieren apoyar económicamente los objetivos de La Borda. Legalmente, este tipo de personas son socias de la Asociación Mangala.
2. **Socios expectantes:** son personas que, además de apoyar los objetivos de La Borda, optan a una vivienda en régimen de cesión de uso.
3. **Socios habitantes:** son las personas que disfrutarán de una vivienda en régimen de cesión de uso cuando el edificio esté terminado. Además de abonar las cuotas de uso deben hacer una aportación al capital social de la cooperativa (17.000€ por unidad familiar).

Con independencia del tipo de socios que sean, todos ellos deberán abonar cuotas trimestrales para alimentar el fondo común de la cooperativa

Todas las decisiones relacionadas con la gestión, tanto de la construcción y diseño del edificio como del funcionamiento posterior de La Borda, se toman a través de votación directa en la Asamblea General, que es el órgano de decisión y soberanía de la cooperativa. A la asamblea pueden asistir todos los socios y se organizan en 5 comisiones de trabajo: modelo de convivencia, arquitectura, economía, jurídica y comunicación. Cada comisión tiene autonomía suficiente y presenta en la Asamblea General los resultados y conclusiones a los que han llegado en lo que se refiere a la definición de cesión del suelo, del modelo jurídico, de convivencia y energético, de la estructura profesional de la cooperativa, del proyecto arquitectónico, del plan de usos, o de la captación de fondos, entre otros. Además de la Asamblea General puede haber reuniones monográficas a propuesta de las comisiones.

La previsión es que, una vez finalizado el edificio, se mantengan las comisiones de trabajo, pero tampoco se descarta que esto pueda variar en el futuro (ya sea añadiendo nuevas comisiones no contempladas en la actualidad, o bien eliminando algunas de las que funcionan en estos momentos)

Financiación

Uno de los grandes logros de La Borda es poder hacer frente a los elevados costes de la promoción inmobiliaria a partir de fondos propios exclusivamente. Dado que el solar está cedido, los gastos a los que deben hacer frente son los relativos a la construcción del bloque de viviendas y gastos derivados. En total los costes están valorados en 2.700.000€, si bien esperan poder rebajar un 18% a través de la autoconstrucción, la contratación directa y la eliminación de intermediarios. Para hacer frente al resto, diseñaron conjuntamente con Coop57⁷² un plan económico basado en varios pilares (figura 6.22): aportaciones de los socios (34%), préstamos (29%), subvenciones (7%) y emisiones de títulos participativos (29%). De entre las aportaciones de los socios habría que diferenciar entre la aportación

72 Coop57, a su vez, es una cooperativa del barrio de Sants fundada en 1986 con el objetivo de ofrecer servicios financieros éticos. Actualmente forma parte de la Xarxa d'Economia Solidària, como La Borda y resto de entidades implicadas en su construcción.

inicial retornable de 100€ y las cuotas mensuales que pagan tanto de los socios habitantes como los no habitantes y el capital social que pagan los socios habitantes (se trata de un pago único de 17.000€ por unidad familiar que es retornable en caso de abandonar la cooperativa⁷³). Finalmente, una parte considerable de los ingresos se conseguirán a través de la emisión de bonos participativos de 1.000€ cada uno en los que cualquiera (sea socio de La Borda o no) podrá invertir, apoyando de este modo el proyecto. Paralelamente se han organizado de forma puntual algunas actividades de pago, como el caso de las calçotades, orientadas a reunir un gran aforo para dar a conocer el proyecto y cuya recaudación sirve para recaudar fondos.

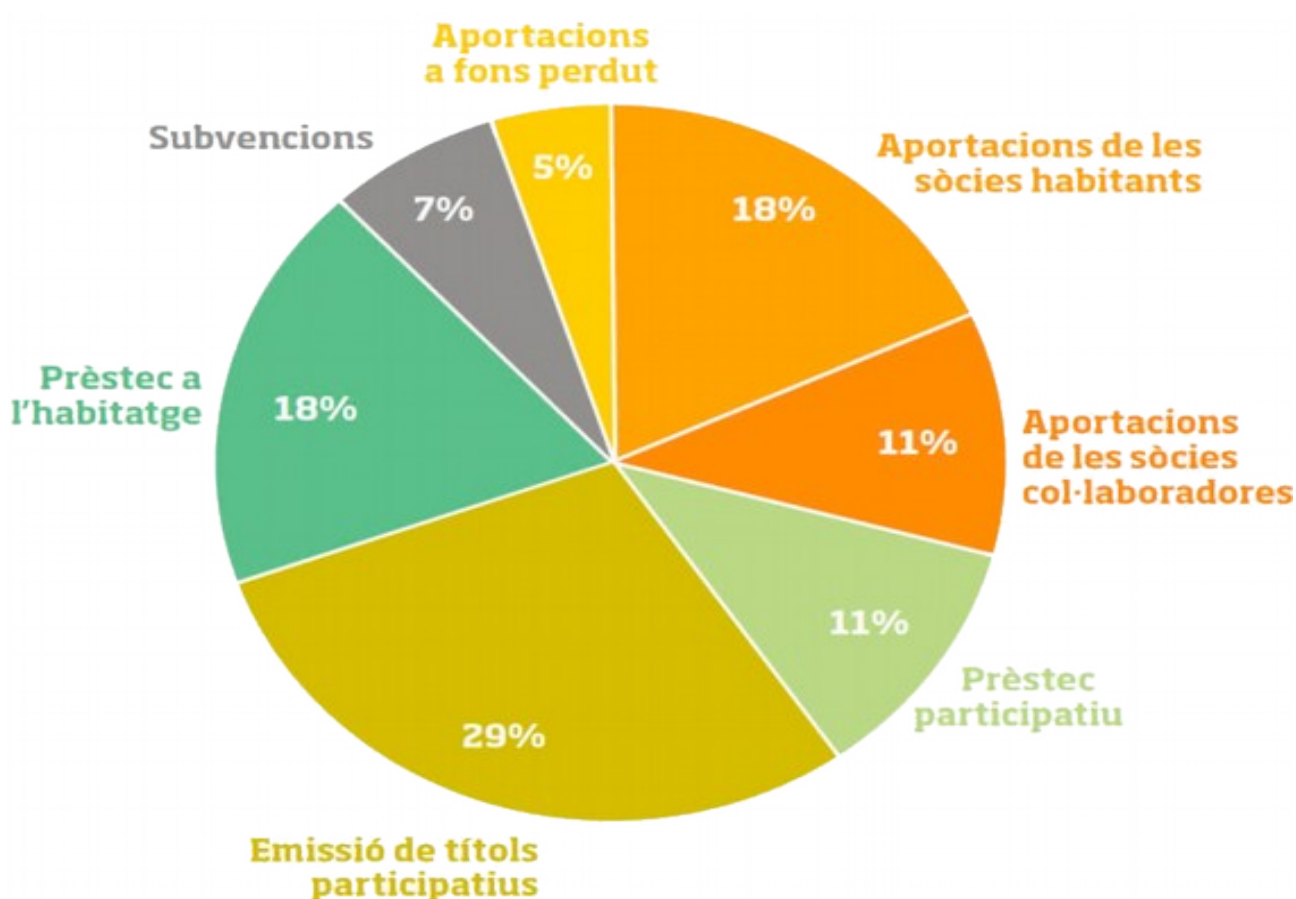


Fig. 6.22: Planificació econòmica. Fuente: La Borda

Además de ello, aquellos socios habitantes que vayan a vivir en La Borda, deben abonar una mensualidad que incluye los conceptos fijos y variables como detallados en la tabla

⁷³ Conscientes de que la aportación de 17.000€ es elevada y podría suponer un obstáculo para el acceso a la vivienda de determinadas personas, desde La Borda también han promovido redes de apoyo para poder hacer frente a los pagos.

6.8 ⁷⁴. La suma de todos estos conceptos determinará el precio final de la mensualidad, que oscilará entre 400 y 600€ en función de la superficie de la vivienda. Por otra parte, se tratará de que el precio medio de las mensualidades no supongan nunca un incremento superior al 10% de la renta mínima de inserción ⁷⁵, de modo que no se convierta en algo exclusivo y pueda estar al alcance de todos.

Gastos fijos	Gastos variables
Amortización del capital e intereses, en función de la superficie de la vivienda	Aportación a un fondo de previsión, en función del número de personas de la unidad familiar
Amortización de capital e intereses, repercusión de los espacios comunes en función de la superficie de la vivienda	Aportación a fondo de rotaciones de vivienda, espacio de invitados
	Aportación a fondos de rehabilitaciones, mantenimiento, conservación
	Consumos propios, a partir de contadores inteligentes en los servicios
	Consumos comunes, en función de la superficie sobre el totalidad
	Posible aportación a fondos colectivos (por decidir si se incluye)

Tabl. 6.8 Tipos de gastos incluidos en la mensualidad

Relación público y privado

A pesar de que gran parte del proceso de diseño, financiación, construcción de La Borda se ha realizado por la propia comunidad, ha habido algunos aspectos a los que se ha tenido que recurrir a la participación de terceros, aunque se ha querido reducir estas relaciones al mínimo. Consecuentemente, la única relación que existe con el sector público es el suelo sobre el que se construirá el bloque de viviendas: un solar de titularidad municipal destinado a la construcción de vivienda de protección oficial (VPO) que el Ayuntamiento ha cedido a la cooperativa para la realización de 30 viviendas. En todo lo demás rigen las lógicas de la propiedad privada, si bien matizadas por el carácter social que los socios han querido darle a la cooperativa, dado que han establecido como

⁷⁴ Está por decidir si se añade, además, una aportación a fondos colectivos varios, que en caso de realizarse serían variables.

⁷⁵ En el caso de Catalunya está fijada en 421€.

requisito que cualquier entidad privada con la que se relacionen debe ser una cooperativa o pertenecer a la *Xarxa d'Economia Solidària*, lo cual excluye necesariamente a todo el sistema financiero convencional, por citar el ejemplo más evidente.

Redes

Una de las primeras fases llevadas a cabo por el grupo promotor inicial de La Borda fue estudiar modelos de vivienda en cesión de uso a nivel internacional para establecer contactos con ellos, aprender de sus experiencias y adaptar su modelo. Consecuentemente, y gracias al trabajo previo realizado por la cooperativa Sostre Cívic⁷⁶ en materia de promover nuevos modelos de acceso a la vivienda y en especial el modelo Andel, contactaron con las siguientes cooperativas para aprender de su experiencia:

1. **Modelo Andel**⁷⁷ de las cooperativas danesas que ha dado alojamiento a 125.000 personas en los 100 años que lleva funcionando y son, actualmente, la mayor alternativa al régimen de propiedad de viviendas en Dinamarca (Larsen y Hansen, 2015, p. 264), llegando a suponer el 20% del total de los inmuebles destinados a vivienda, y el 33% en el caso de Copenhague (Bruun, 2011).
2. **Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda para Ayuda Mutua (FUCVAM)**⁷⁸: una federación de cooperativas para mejorar las condiciones de habitabilidad y los criterios de las políticas habitacionales que se constituyó en 1970, tras la experiencia de varias cooperativas iniciadas durante los 60 en Uruguay. Actualmente la federación está integrada por 500 cooperativas, entre las cuales han dado cobijo a 20.000 unidades de convivencia. En 2007, la FUCVAM obtuvo la *Honor Mention* a la trayectoria en defensa del Derecho a la Vivienda del Comité de Hábitat de Naciones Unidas, y en 2012 el Habitat Award al mejor esfuerzo de transferencia de experiencia solidaria en materia de vivienda.

76 <http://sostrecivic.coop/model-andel>

77 El nombre viene del término danés *Andelsbevægelsen* que, literalmente, significa «cooperativa de viviendas». Para una mayor explicación del concepto así como de su historia remitimos a Albors Sorolla (2012) y Larsen y Hansen (2015).

78 <http://www.fucvam.org.uy/>

3. **Cal Cases**⁷⁹: una experiencia de vivienda cooperativa en cesión de uso situada en el entorno rural de Santa Maria d'Olò que da cobijo a 31 personas.

Además de estas entidades que han servido como referentes, la actividad de La Borda no hubiera sido posible sin la colaboración -y así lo explicitan desde la propia web de la Borda- de otras cooperativas, algunas situadas en el mismo barrio, como el caso LaCol para el diseño del proceso participativo y la redacción del proyecto de arquitectura; la Ciutat Invisible; Coop57, que además de prestar el dinero también trabajó conjuntamente en el diseño de todo el modelo económico; y otras situadas en Barcelona, como Arkenova para la consultoría energética y Col·lectiu Ronda para la asesoría legal. También destacan el papel de Can Batlló, donde se originó el proyecto de La Borda como parte de las actividades que allí se realizan habitualmente, un hecho que explicitan claramente: el hecho de que La Borda haya nacido de Can Batlló y que este sea un proyecto exitoso y económicamente viable sirve para dar credibilidad y autoridad a La Borda.

Materialidad

En julio de 2017, desde el punto de vista material, La Borda es un edificio en construcción sobre un solar de unos 800m² contiguo al recinto industrial de Can Batlló. Sin embargo, si bien únicamente se han iniciado las obras de construcción del bloque de viviendas, podemos analizar el proyecto arquitectónico, que es singular en varios aspectos, especialmente en cuanto a su sistema constructivo y su distribución, ya que las decisiones tomadas en su materialización responden a los valores que promueve la cooperativa.

79 <http://calcases.info/>



Fig. 6.23 Solar y cartel de obra con Can Batlló al fondo (verano 2016). Fuente: CCM

Con respecto a su distribución, se trata de un proyecto flexible y de mínimos en el que se definen la posición y tamaño los elementos básicos e inamovibles (estructura, cerramientos, pasos de instalaciones y comunicaciones verticales) a partir de los cuales se plantea un sistema de combinaciones a distintos niveles.

El primer nivel de flexibilidad lo encontramos en la distribución general, que parte de tres tamaños de viviendas (de 40m², 55m² y 70m²) que se van combinando con una serie de espacios comunitarios⁸⁰ como la cocina-comedor, el espacio de trabajo compartido

⁸⁰ En este sentido comparte un enfoque similar con el edificio de viviendas para empleados del comisionado de finanzas (Narkomfin) realizado entre 1928 y 1930 en Moscú por el arquitecto ruso Moisei Ginzburg. Las viviendas relativamente reducidas y sin cocina del Narkomfin se complementan con una serie de equipamientos comunes para labores domésticas como son comedor, cocina, lavandería o guardería (de esta forma se quería potenciar la vida en común y liberar a la mujer de las tareas domésticas –de ahí que se la califique como arquitectura feminista–) e incluso una biblioteca y un gimnasio. El edificio, un referente del constructivismo ruso de los años 20, sirvió como inspiración a Le Corbusier para la realización de su Unité d’habitation en Marsella (1947-52), aunque en ese caso se trata más de una pequeña ciudad vertical con unidades de vivienda totalmente autónomas complementadas con equipamientos en el mismo edificio.

(*coworking*), la lavandería, un espacio polivalente, lugar para invitados, almacenes, patios, entre otros⁸¹. Estos espacios, que ocupan 300m² de la superficie total del inmueble y se articulan alrededor del gran atrio central a modo de corrala que actúa como regulador térmico, son un aspecto clave para potenciar la vida comunitaria, favoreciendo las relaciones sociales, optimizando recursos y minimizando aspectos de las viviendas como la cocina o despachos.



Fig. 6.24: Sección transversal del edificio. Fuente: La Col

El segundo nivel de flexibilidad y construcción de mínimos lo encontramos en la distribución de las propias viviendas, pues lo que define a las tres tipologías de viviendas son la superficie, un módulo de crujía constante, los pasos de instalaciones y los cerramientos y huecos. La distribución del piso interior podrá variar en función de los

⁸¹ El resto de espacios comunitarios proyectados son los siguientes: sala de estar, espacio de salud y curas, aparcamiento de bicicletas, trasteros, herramientas y objetos compartidos.

gustos y necesidades de sus habitantes mediante la realización de obras mínimas o simplemente a partir de la distribución de los muebles.

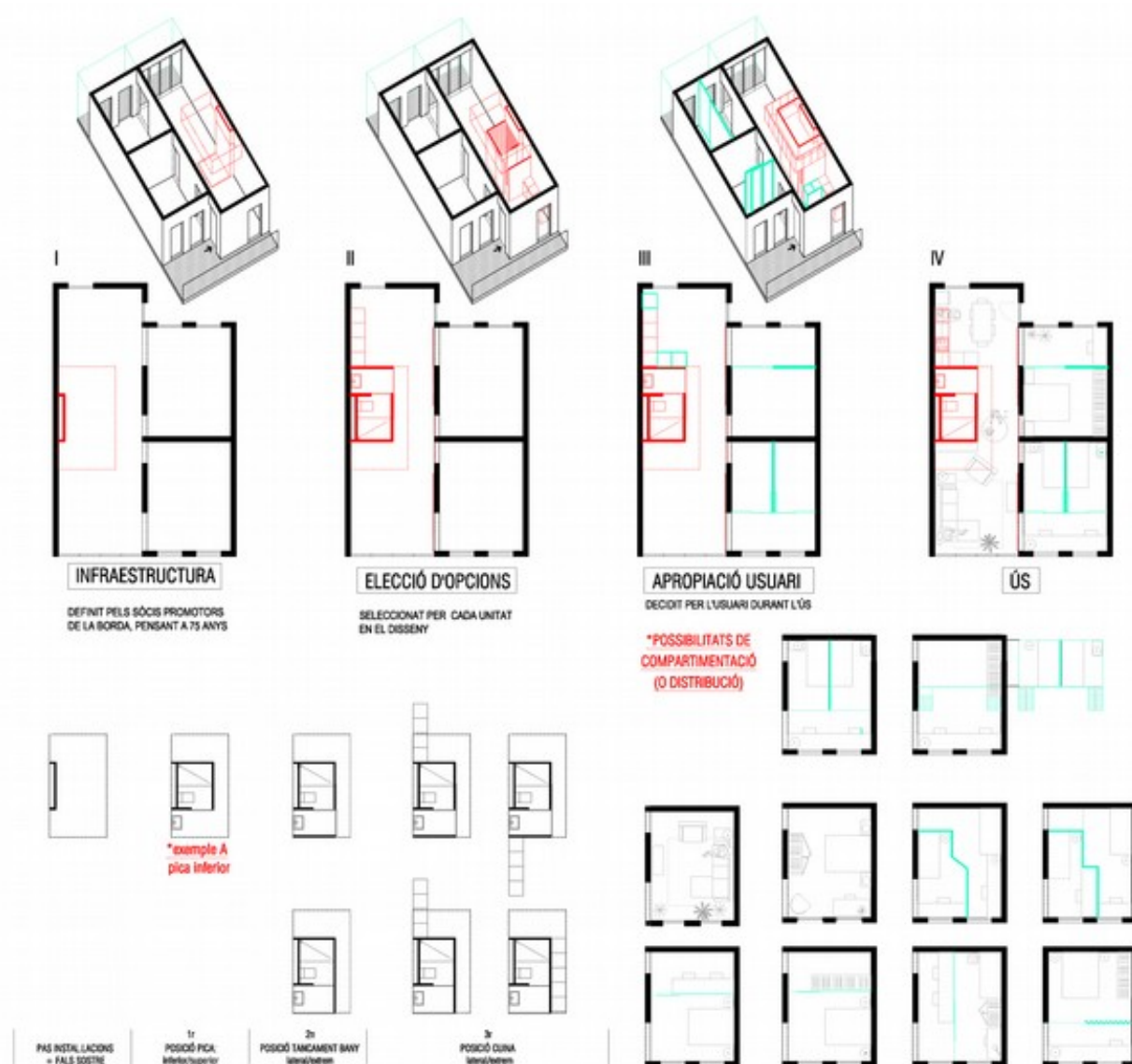


Fig. 6.25: Esquema del proceso desde la construcción al uso de las viviendas. Fuente LaCol

Se trata de un ejemplo claro en el que la espacialidad no solo responde a unos objetivos de modo de vida, sino que juega un papel crucial en potenciar los valores de vida en comunidad y de autopromoción que quiere promover La Borda. Esto es así, en parte, porque a diferencia de lo que ocurre en la mayoría de promociones en las que los arquitectos elaboran el proyecto a partir del programa definido por los promotores, en este caso los arquitectos implicados en la redacción del proyecto no solo no son ajenos a

La Borda⁸², sino que el propio proceso de diseño surge de un proceso participativo⁸³ coordinado por parte de los arquitectos implicados y por la comisión de arquitectura de La Borda. Hasta la fecha, la comisión de arquitectura, que actúa como vínculo entre el equipo técnico y la asamblea general, ha realizado varias sesiones de trabajo: un taller de imaginario, definición del programa, definición de estrategias de proyecto, estrategias ambientales, tipologías y tres sesiones adicionales para la validación del anteproyecto redactado por el equipo técnico.



Fig. 6.26: Sesiones de diseño participativo. Fuente: LaCol

Como consecuencia de todas estas decisiones, el sistema constructivo utilizado no es el tradicional de estructura de hormigón *in situ* y cerramientos de ladrillos, sino que se basa en estructura de paneles de madera prefabricados y montados en seco. Fruto de esta decisión se consiguen los siguientes efectos beneficiosos: el primero es que el hecho de que la estructura venga montada de taller reduce considerablemente los tiempos de

82 Uno de los equipos firmantes, LaCol, es a su vez una cooperativa del barrio y también ha jugado un papel importante en Can Batlló. El resto de técnicos redactores lo forman Arkenova, Miguel Nevado, AumedesDAP, Societat orgànica, y PAuS (Coque Claret y Dani Calatayud).

83 También podemos encontrar referentes en cuanto a la participación en arquitectura: durante los años 1960 se empieza a extender una tendencia hacia el diseño colaborativo y la co-creación, acompañada por un cuestionamiento creciente hacia la jerarquía en los procesos de diseño iniciado por el movimiento *hackery* y que arraigó con fuerza entre artistas, arquitectos y urbanistas. Tal es el caso del Team X, Jane Jacobs, Bernard Rudofsky (1987) y muy especialmente Giancarlo de Carlo, que en 1969 publica *Architecture's public*, un ensayo que reivindica el rol social del arquitecto y la necesidad de incluir a los usuarios dentro del proceso de diseño. De Carlo rechaza su rol como arquitecto diseñador y reivindica el rol de facilitador, incluso a sabiendas del rechazo que produce entre sus colegas. Para una visión detallada e histórica de la participación en arquitectura, que incluye el artículo de de Carlo entre otros, remitimos a Jones, Petrescu, y Till (2005).

ejecución de las obras⁸⁴, minimiza errores de puesta en obra y, por consiguiente, el coste de la obra disminuye. Otras consecuencias positivas tienen que ver con la sostenibilidad, ya que al ser un sistema constructivo en seco puede desmontarse totalmente al acabar su vida útil, reduciendo su huella ecológica a casi cero⁸⁵, y porque, a diferencia del hormigón, la madera es un material que no es conductor térmico, lo cual a su vez ha influido considerablemente en que la edificación obtenga la calificación «A» en eficiencia energética, la más alta posible, lo cual se traduce en un menor coste energético y económico para mantener las viviendas dentro de un rango de temperaturas confortables durante todo el año.

Otro aspecto destacable con respecto a la materialidad del edificio es que apenas hay imágenes virtuales del aspecto final del edificio, algo que contrasta radicalmente con la tendencia vivida en los últimos años en los que la imagen de la arquitectura llegaba a primar por encima de los demás aspectos, llegando al extremo de que la construcción de iconos en lugar de edificios ha estado al orden del día⁸⁶.

Resultados

El resultado más evidente es haber iniciado la construcción de un bloque de viviendas de cinco plantas de madera y haberlo hecho en un tiempo récord. No obstante, más allá de los grandes logros que representan estos hitos (tanto es así que, a día de hoy, La Borda ya es el edificio más alto realizado en madera de toda España –Benavides, 2017–), existen muchos otros resultados en otros aspectos.

Seguramente el más relevante de todos ellos es haber sido capaces, en un tiempo relativamente breve, de materializar un modelo de autogestión que les permite llevar a cabo su primera autopromoción de viviendas con un enfoque muy novedoso en España.

84 La estructura se erigió en apenas 5 semanas, y se estima que durarán entre 12-15 meses, cuando lo habitual en este tipo de viviendas con sistemas constructivos tradicionales es que no bajen de los 18 meses y se levante una planta a razón de dos semanas.

85 A diferencia de lo que ocurre con edificios de construcción tradicional, que deben ser demolidos al finalizar su vida útil y cuyos residuos deben ser tratados convenientemente al no poder ser aprovechados para nada, los sistemas de construcción en seco permiten su desmontaje y, por tanto, el reaprovechamiento de las piezas y materiales utilizados. De este modo se reducen los residuos generados y, al darles una segunda vida, también se elimina su huella ecológica.

86 Para una lectura crítica sobre las consecuencias de una arquitectura rica en imágenes y pobre en lo demás, remitimos a la lectura de León Casero y Cámara Menoyo (2015).

En estos momentos han conseguido la cesión por 75 años de un solar de titularidad pública para la construcción de un bloque de viviendas para 30 familias que se espera esté terminado en 2018. Además de eso, han conseguido encontrar la financiación para hacer posible dicha construcción, todo ello a sin utilizar bancos al uso o procedimientos habituales, lo cual ha contribuido a favorecer la economía local y social.



Fig. 6.27: Acto de «Primera fusta» 15/02/2017. Fuente: CCM

Además de dar respuesta a la creación de VPO y paliar el problema de acceso a la vivienda (especialmente para rentas medias-bajas), supone una materialización legal de acceso a vivienda no especulativa y social en una ciudad como Barcelona, en la que existe una fuerte presión inmobiliaria y cuyo modelo, que aprovecha el fuerte arraigo en la tradición asociativa del barrio de La Bordeta y la relación otras iniciativas similares, pretende ser un referente para que puedan proliferar iniciativas similares.

Por estas razones, la Borda fue incluida en la exposición «Piso piloto», presentada en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB) del 3 de junio al 25 de octubre de 2015 y paralelamente en Medellín (Colombia) del 24 de junio al 20 de setiembre, con el objetivo de reflexionar y promover el debate sobre la vivienda a través de la presentación de varias propuestas que dan respuesta –según el criterio de los comisarios Guillen Augé, Josep Bohigas, David Bravo, Àlex Giménez, Nydia Gutiérrez, Anna Vergés– a algunas de las problemáticas de las ciudades actuales en relación con la vivienda.

Por otra parte, no se puede obviar el hecho de que La Borda se haya convertido en poco tiempo en un referente en materia de *covivienda*. A modo de ejemplo, en octubre de 2016, inició la actividad La Dinamo⁸⁷, fundación para la promoción del modelo de vivienda en

87 <http://ladinamofundacio.org/>

cesión de uso, que recoge y capitaliza el *know-how* generado en La Borda⁸⁸ para asesorar y acompañar a todas aquellas personas que quieran realizar viviendas cooperativas en cesión de uso, sean de VPO o no.



Fig. 6.28: Distintos momentos de las obras de construcción. Fuente: LaCol

Precisamente, a raíz de convertirse en un referente, han conseguido influir en el modelo de Vivienda de Protección Municipal del gobierno de Barcelona en Comú, y es que recientemente (noviembre de 2016), el Ayuntamiento ha manifestado que no va a desarrollar más vivienda de protección oficial de compra, tal y como era habitual hasta el momento, sino que en su lugar proponen un modelo de cesión de uso muy similar al desarrollado por La Borda (López, 2016a). Prueba de este cambio de orientación en el modelo de VPO municipal está en la convocatoria del concurso para la cesión de siete solares por 75 años para la promoción, construcción y gestión de 500 viviendas por parte de cooperativas de covivienda en cesión de uso (Patronat Municipal de l’Habitatge de Barcelona, 2016).

88 Se da el caso, además, de parte de los integrantes de la Dinamo también forman parte de la Borda, como La Ciutat Invisible, La Col y personas de Can Batlló.

Resumen

La Borda	
Reivindicación	Que la vivienda sea un derecho garantizado y no un bien de consumo.
Impulsores	Grupo promotor de 17 personas surgido de Can Batlló
Bien	Solar y edificio de 30 viviendas
Acceso al bien	Únicamente parte de los cooperativistas podrán acceder a las viviendas. El resto de cooperativistas han podido participar en el proceso.
Titularidad del bien	El Ayuntamiento de Barcelona es el titular del solar donde se edificará el bloque de VPO
Mecanismo de acceso	Cesión por parte del Ayuntamiento a la Cooperativa por una duración de 75 años
Comunidad	Formada por los 60 cooperativistas de La Borda y de la Asociación La Mangala
Figura jurídica	Habitatges la Borda SCCL es una cooperativa mixta de viviendas y de consumidores usuarios
Mecanismos de toma de decisiones	Asamblea de los socios y por democracia directa.
Visión	Promover un modelo de acceso a la vivienda no especulativo: la cesión de uso, basado en vivir en comunidad y que sea económico. Que la vivienda sea un derecho garantizado y no un bien de consumo.
Resultados	Definición de un modelo de gestión, financiación y convivencia. Conseguir una cesión de suelo de titularidad municipal por una duración de 75 años. Construcción de un bloque de 50 viviendas (fecha esperada de finalización: 2017) Conseguir financiación (2.400.000€) para llevar todo a cabo.
Entidades referentes	Modelo Andel de cooperativas danesas, FUCVAM, Cooperativa Obrera de Viviendas d'El Prat de Llobregat, Cal Cases
Entidades hermanas	Can Batlló, La Col, Coop57, Ciutat invisible, Arkenova, Col·lectiu Ronda
Comunes similares	Sostre Cívic, Obra Social PAH

Tabl. 6.9 Tabla resumen de La Borda

6.4 Espai Germanetes: el vacío urbano como lugar de oportunidad



Fig. 6.29 Solar de 5500m² vacío. Fuente: La Intervía

El Espai Germanetes⁸⁹ recibe su nombre del antiguo convento de las Hermanitas de los pobres⁹⁰ situado entre las calles Comte Borrell y Consell de Gent, que quedó en desuso en 2001, momento en el que se vende al Clínic. En 2004 se derriba el antiguo convento en vistas de iniciar unas obras que nunca se ejecutarían, dejando el solar en desuso 13 años. En 2006, se produce una Modificación del Plan General Metropolitano (PGM) para la construcción de equipamientos públicos que prevé la permuta de solares entre el Clínic y el Ayuntamiento de Barcelona, quien pasa a ser el nuevo titular del solar vacío. Un año más tarde, el Ayuntamiento incluye en su Pla d'Actuació Municipal (PAM) del Districte de l'Eixample 2008-2011 el solar vacío para la construcción de equipamientos (un centro de día, un edificio de apartamentos tutelados para ancianos, un instituto de enseñanza

89 <http://recreantcruilles.wordpress.com>

90 “Germanetes dels pobres” en catalán, de ahí viene el nombre del espacio.

secundaria y una guardería –Recreant Cruïlles, 2012, p. 4–), un jardín y viviendas, tanto de protección oficial de alquiler para jóvenes, como un bloque de viviendas de titularidad privada, que sería el único que llegaría a construirse.

En el marco de la fiesta mayor del Eixample de 2011, se realizó un taller de mapeado colaborativo que evidenció una carencia notoria de dotaciones en el barrio. Ante esta situación, la Asamblea de l'Esquerra de l'Eixample, creada a raíz del entonces reciente 15M, propuso la ocupación del solar, que por entonces lleva ya 10 años abandonado. De este modo serviría como mecanismo para suplir dichas carencias y también como reivindicación y denuncia al Ayuntamiento ante el incumplimiento de su compromiso de ejecutar las obras prometidas. Aunque la ocupación no llegará a producirse, se constituye la plataforma *Recreant Cruïlles* como grupo de trabajo sobre aspectos relacionados con el solar Germanetes y se establecen asambleas semanales en un bar de enfrente del solar para ir definiendo lo que terminará siendo una propuesta de uso público del espacio para dar servicio al barrio y paliar algunas de sus carencias.

En octubre de 2012, y bajo el mandato del alcalde Xavier Trias (Convergència i Unió), el Ayuntamiento convoca lo que sería la primera edición del programa *Pla Buits*⁹¹, un concurso abierto a cualquier entidad, asociación y fundación legalmente constituida y sin ánimo de lucro, con el objetivo de ceder la utilización y gestión temporal⁹² durante tres años de 19 solares de titularidad municipal⁹³ repartidos por toda la ciudad y con una dotación total de 400.000€. Uno de esos solares corresponde a una parte de 550m² de los 5.895m² totales del solar del antiguo convento de Germanetes, y la plataforma *Recreant Cruïlles* se presenta al concurso bajo el paraguas legal de la Asociación de Vecinos de l'Esquerra de l'Eixample con una propuesta de autogestión del espacio. El objetivo de la propuesta de *Recreant Cruïlles* era el de cubrir algunas de las necesidades y carencias del barrio, potenciar las relaciones de vecindad y dinamizar actividades sostenibles,

91 En vistas del éxito, el nuevo equipo de gobierno formado esta vez por Barcelona en Comú ha convocado, en julio de 2016, una segunda edición del concurso en el que se incluyen 11 nuevos solares. Ver anuncio oficial en <http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/es/plan-buits/edicio-2015> y el calendario en http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/sites/default/files/CalendariPlaBUITS_2aEdicio.pdf

92 Las bases establecían una duración de la cesión por tres años. Sin embargo, el nuevo equipo municipal de Barcelona en Comú, a petición de 11 de las entidades ganadoras del concurso, decidió prorrogar durante un año más la cesión en noviembre de 2016.

93 La mayoría de los solares corresponden a solares municipales destinados a la construcción de dotaciones públicas que no han llegado a ejecutarse nunca por falta de presupuesto.

ecológicas, formativas, culturales y lúdicas. Sin embargo, sus reivindicaciones van más allá de los límites del solar adjudicado y plantean actuaciones como la creación de una plaza que ocupe la totalidad del espacio libre y la reapropiación del espacio público dedicado a los coches para usos que no tengan que ver con la movilidad motorizada, a través de la pacificación y la realización de actividades como el mercado.

Fecha	Acontecimiento
2001	Cierre del convento de les Germanetes dels Pobres y compra por parte del Clínic.
2004	Derribo del antiguo convento de les Germanetes dels Pobres.
2006	Modificación del PGM para la construcción de equipamientos públicos. El MPMG prevé la permuta de solares entre el Clínic y el Ayuntamiento de Barcelona, que pasa a ser el nuevo titular del solar vacío.
2007	Inclusión del solar en el PAM del Ayuntamiento para la construcción de varios equipamientos: un instituto, una guardería, pisos para 3ª edad, pisos para jóvenes...
2011	Creación de plataforma Recreant Cruilles como grupo de trabajo sobre aspectos relacionados con el solar Germanetes.
11/2012	Presentación de propuesta para el solar vacío al concurso <i>Pla Buïts</i> , convocado por el Ayuntamiento.
11/2013-01/2014	Fallo del concurso a favor de la propuesta de Recreant Cruilles y realización de obras de acondicionamiento en el solar.
24/01/2014	El Espai Germanetes abre sus puertas al público.
05/2016	Construcción de un parque provisional en el resto de solar (5.000m ²) para complementar el espacio de Germanetes.
10/2016	Prórroga por un año de la cesión.

Tabl. 6.10: Cronología del Espai Germanetes

En noviembre de 2013 tuvo lugar el acto formal de firmas de contratos entre el Ayuntamiento y las 12 entidades ganadoras del concurso⁹⁴ y se inician las obras de acondicionamiento del solar. Finalmente, el 24 de enero de 2014 se abre al público el Espai Germanetes, que desde entonces no ha parado de dar servicio al barrio con una agenda de actividades muy completa y variada.

⁹⁴ De los 19 solares convocados, se declararon desiertos 5 solares que, o bien no recibieron propuestas o bien cuyas propuestas recibidas fueron desestimadas. Otras dos entidades renunciaron a hacerse cargo del solar tras haberse fallado a su favor.

En mayo de 2016 (apenas pocos meses antes de que termine la cesión del Espai Germanetes), el Ayuntamiento realizó unas obras de acondicionamiento de la superficie restante del solar por un valor de 650.000€ para convertirlo en un parque con pistas deportivas, mesas de ping-pong y de picnic, espacio infantil y rocódromo (Casanovas y González, 2016). Esta nueva ampliación, que no tiene relación directa con el Espai Germanetes, y que en realidad es fruto de las gestiones del anterior equipo municipal, también es provisional, puesto que se espera que en 2017 inicien las obras para alojar el instituto y también se construyan los dos bloques de vivienda para gente mayor y jóvenes (sin fecha prevista todavía).

Reivindicación

La principal reivindicación que dio lugar al Espai Germanetes es la de visibilizar⁹⁵, poner en valor y urbanizar mediante un proceso participativo un vacío urbano de grandes dimensiones y devolverlo a los vecinos para convertirlo en un espacio público autogestionado de forma colectiva y no mercantilista. No obstante, esta reivindicación se ha ido madurando a través de la realización de varios talleres participativos durante 2011 y 2012 y ha trascendido las paredes que rodean el solar que se les asignó en el concurso y que ocupa tan solo una décima parte del total del vacío urbano completo hasta llegar a la escala de barrio e, incluso, de ciudad.

95 El hecho de estar rodeado por un muro de obra hacía que sea imposible verlo a nivel de calle y de ahí que muchos vecinos no supieran de su existencia.



Fig. 6.30 Pintada reivindicativa en Germanetes. Fuente: Barcelona TV

Como resultado de dichos talleres, las reivindicaciones actuales tienen mucho que ver con las carencias de espacios libres y de equipamientos así como de tejido asociativo de las que, según la plataforma, adolece el barrio de l'Esquerra de l'Eixample (Recreant Cruilles, 2012, pp. 6-7) así como con el proceso de transformación que está sufriendo y que califican como «privatizador»⁹⁶. De ahí que quieran poner freno a dichas problemáticas demandando un urbanismo «más amigable para las personas» y, por ello, proponen medidas como la pacificación de la calle Consell de Cent, la creación de una plaza en el cruce de las calles Consell de Cent y Comte Borrell o la reducción del tráfico rodado mediante la creación de *súper manzanas* (Pujol, 2013, min. 3':45'') que liberen las calles centrales para uso peatonal y ciclista.

96 Dicho por uno de los integrantes de la plataforma en la sesión del encuentro «Arquitecturas Colectivas: la ciudad no se vende, se vive» del 8 de julio de 2014, celebrada en el mismo Espai Germanetes.

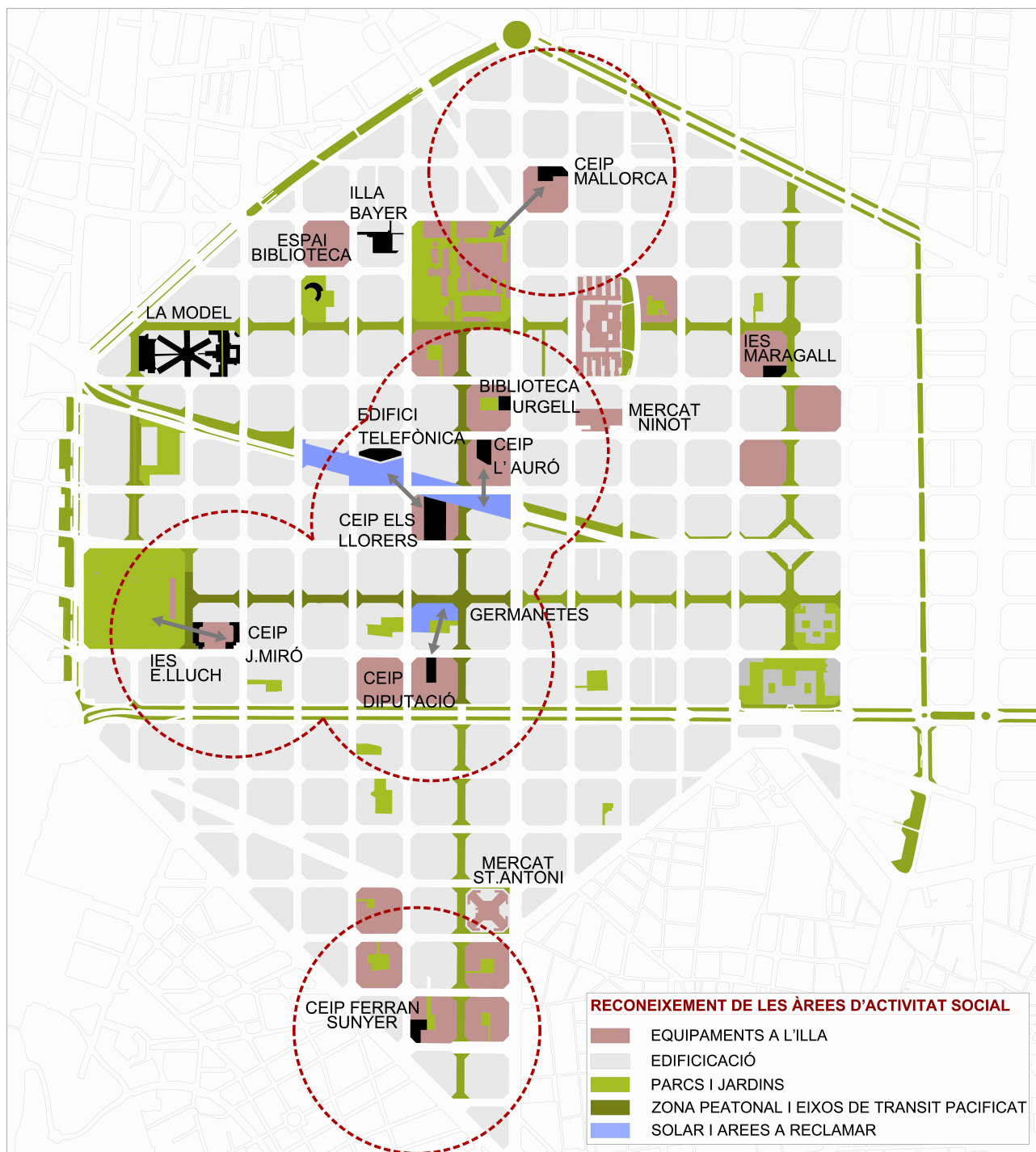


Fig. 6.31: Anàlisi i proposta del Eixample com a espai social. Fuente: Roger Pujol.

Además de estas reivindicaciones, que podrían considerarse eminentemente urbanísticas, también proponen la realización de actividades a escala de barrio para potenciar el tejido asociativo y las relaciones de barrio como son el «mercat de pagès» o la «cuina de barri». Así pues, la plataforma entiende el solar como el microproyecto de un campo base que actúa como espacio socializador, facilitador, de encuentro y de convivencia que es, en realidad, una suerte de punta de lanza para plantear cambios en el modelo de ciudad y

democracia a partir de acciones colectivas que supongan un ejercicio del «Derecho a la ciudad» (.sic)⁹⁷.

Institucionalización y legalidad

El Espai Germanetes está gestionado por Recreant Cruïlles, la misma plataforma que impulsó el proyecto y que, desde el punto de vista administrativo, es únicamente una agrupación de personas que no está legalmente constituida. No obstante, el hecho de participar en el concurso del Ayuntamiento significa también aceptar sus condiciones, entre las que destacan la duración de la cesión por un tiempo relativamente breve⁹⁸ y la necesidad de constituir legalmente tanto las actividades que en él se celebren, como el ente firmante del contrato. Ante esta situación, la comunidad de Recreant Cruïlles decidió mantenerse firme en su decisión de no querer institucionalizar su condición de plataforma (tal y como han hecho la mayoría del resto de casos de estudio, que han optado por constituirse en Asociación, Cooperativa o Fundación) y, por tanto, permanecer ajenos a lo que consideran una suerte de «chantaje administrativo»⁹⁹. Consecuentemente se han visto obligados a adoptar la solución de compromiso de recurrir al estatus legal de la Asociación de Vecinos y Vecinas de l'Esquerra de l'Eixample (que forma parte de la plataforma) para intermediar con el Ayuntamiento, tanto en lo relativo al concurso¹⁰⁰, como en las gestiones administrativas como en la tramitación y el cargo de los costes de las licencias de actividad y de autoconstrucción de la cúpula geodésica; la gestión de las obras de condicionamiento del solar; la contratación de suministros de electricidad y agua¹⁰¹ o la subvención del consistorio para proyectos y asociaciones sociales y que utilizan exclusivamente para pagar los suministros.

97 <https://recreantcruilles.wordpress.com/que-es-recreant-cruilles/>

98 En este sentido la duración de tan solo tres años contrasta con otras cesiones municipales a entidades privadas suelen tener duraciones muy superiores (hasta 30 años en muchos casos) para resultar económicamente viables y suculentas a los promotores.

99 Notas tomadas en la sesión del encuentro «Arquitecturas Colectivas: la ciudad no se vende, se vive» del 8 de julio de 2014, celebrada en el mismo Espai Germanetes.

100 Ver la ficha de la Diputació de Barcelona http://www.diba.cat/en/web/espais-buits/detall/-/journal_content/56_INSTANCE_xNopVltW3Unj/25265758/26004083

101 En su momento se debatió disponer de conexión a Internet a través de Guifi.net (otro de los casos de estudio -ver sección 6.8, página 268), pero la asamblea decidió que en un espacio abierto como Germanetes no era necesario tener conexión a Internet.

Relación público y privado

A pesar de su voluntad de autogestión y de las triquiñuelas necesarias para salvar los obstáculos derivados de la voluntad de no querer institucionalizarse, el Espai Germanetes es uno de los casos estudiados en los que la relación con lo público es mayor. Dado que el Espai Germanetes surge del concurso municipal *Pla Buits*, que, además, contaba con una pequeña dotación económica para el acondicionamiento del solar, podemos decir que el sector público, y más concretamente, el Ayuntamiento, juega un papel crucial en su desarrollo. Máxime cuando, además, es el consistorio el que se hace cargo de los gastos derivados del mantenimiento del solar a través de las subvenciones. Sin embargo, esta relación con lo público ofrece dos lecturas contrapuestas: una posible lectura (defendida desde los organismos públicos y también por parte de la gente de Germanetes) es que se trata del encuentro de unas reivindicaciones populares con una propuesta del Ayuntamiento y, por tanto, en este sentido, los impulsores serían Recreant Cruilles y el Ayuntamiento, ambos a un mismo nivel de importancia. La otra que podría hacerse es que, gracias a la presión y al trabajo de la plataforma, el Ayuntamiento supo ver una oportunidad para dar respuesta a las reivindicaciones vecinales a través de la inclusión del solar afectado dentro del concurso *Pla Buits*. Bajo este punto de vista, dichas reivindicaciones hubieran tenido lugar igualmente y al margen de la ley de no haberse producido el concurso¹⁰².

No obstante, la voluntad de Recreant Cruilles es que el proyecto sea tan autónomo y soberano como sea posible para mantener su independencia y poder mantenerse firmes en sus principios. De ahí que solo solicitasen la cuantía mínima para la subvención municipal y la complementen con actividades como paelladas o servicio de bar durante actividades puntuales¹⁰³, con donaciones materiales por parte de los vecinos (como el caso del contenedor industrial que hace las veces de almacén, la nevera, el inodoro, o la

102 Durante las fases previas a la convocatoria del «*Pla Buits*» la asamblea estuvo estudiando otras opciones para acceder al solar, las cuales contemplaban, entre otras, la ocupación del mismo o la presión al Ayuntamiento (de forma similar a la exitosa campaña «Tic-Tac» de Can Batlló). Finalmente la asamblea decide que, frente a otras posibilidades de acceso al espacio, la mejor opción es presentarse al concurso (Entrevista realizada el 16 de noviembre de 2016 a Rubén Domínguez, miembro de Recreant Cruilles).

103 El bar es una de las actuaciones clave para recaudar fondos en las iniciativas de este tipo, tal es el caso de la Flor de Maig que se desarrolla en la sección 6.5. En el caso de Germanetes tienen como criterio cobrar únicamente la voluntad por la comida, al considerarla una necesidad básica, y fijar un precio para las bebidas alcohólicas, que consisten en cervezas artesanales y locales.

cocina), y con voluntariado para realizar tareas de mantenimiento y limpieza del solar. La relación con privados, por tanto, se realiza siempre dentro de acuerdos de colaboración mutua o ayuda desinteresada.

Comunidad y gobernanza

Recreant Cruïlles es una plataforma creada con el objetivo de fortalecer el tejido vecinal del barrio y reivindicar que la urbanización de Germanetes tiene que contar con la participación y discusión activas del vecindario, y está abierta a todas las personas y colectivos que quieran unirse y participar en el proyecto. La plataforma surge del trabajo realizado por la Asamblea de l'Esquerra de l'Eixample y cuenta con el apoyo institucional de la Associació de Veïns i Veïnes de l'Esquerra de l'Eixample (AVVEE), así como el asesoramiento técnico de diferentes entidades y colectivos como Straddle3, Idensitat, Camí Amic¹⁰⁴, Ateneu l'Entrebanc, IntraScapeLab, CST, Makea¹⁰⁵, Raons Públiques¹⁰⁶, o Encajes Urbanos, entre otros. Además, el Espai Germanetes, como espacio físico, está abierto tanto a todo aquel que quiera acceder y participar en las actividades que allí se realizan, como a todas aquellas entidades, colectivos, grupos y personas que necesiten un espacio para llevar a cabo sus actividades. En este caso solo se piden que dichas actividades sean abiertas y no sean excluyentes ni discriminatorias¹⁰⁷ y que previamente tengan la aprobación de la asamblea, que es el máximo órgano de gobierno.

El mecanismo de toma de decisiones ha ido cambiando con el tiempo, aunque siempre ha sido asambleario. Inicialmente, y a diferencia de lo que ocurre en otros casos, en Germanetes no había una asamblea única como máxima autoridad, sino que había dos tipos que, además, eran independientes: la Asamblea estratégica Recreant Cruïlles, donde se discutían las reivindicaciones y acciones a realizar, y la Asamblea de funcionamiento del espai Germanetes, centrada en la gestión del espacio propiamente dicho. Ambas se realizaban en la cúpula del solar y se alternaban quincenalmente, dando como resultado

104 Proyecto comunitario de educación en valores cívicos y medioambientales a partir de hacer más seguro y agradable el recorrido a pie por el barrio por parte de los niños formado por los colegios públicos y varias entidades del barrio de l'Esquerra de l'Eixample. <https://camiamic.wordpress.com/>

105 www.makeatuvida.net

106 <http://raonspubliques.org/>

107 <https://recreantcruilles.wordpress.com/que-es-recreant-cruilles/>

que cada viernes a las 20:00 se realizase una asamblea de un tipo u otro. Dichas asambleas se complementaban con grupos de trabajo y comisiones que funcionaban con cierta autonomía y rendían cuentas en la asamblea pertinente. Sin embargo, poco más de año y medio utilizando este sistema vieron que no era efectivo y suponía una sobrecarga de trabajo excesiva para determinados miembros de la comunidad que formaban parte de ambas asambleas y se decidió que habría una única asamblea general celebrada cada 15 días en la que se tratarían aspectos tanto estratégicos, como relativos a la gestión del espacio, y que, en caso necesario, podría convocarse alguna asamblea extraordinaria¹⁰⁸. Se mantiene la idea de seguir complementándola con grupos de trabajo, aunque a fecha de realización de este documento (diciembre de 2016) únicamente funcionan los proyectos de cuina de barri y el huerto urbano.

Materialidad

El Espai Germanetes es, en su mayor parte, un espacio vacío rodeado por un muro de obra que acoge un pequeño servicio (el único en todo el solar) y una puerta de acceso que también sirve para colgar la pizarra con las actividades semanales. En este vacío urbano destacan los dos únicos elementos construidos: una cúpula geodésica y un contenedor de obra, que junto al huerto, terminan de configurar distintas zonas que lo transforman en un lugar versátil que permite que ocurran actividades de distinta naturaleza. Ambos elementos han sido autoconstruidos utilizando materiales económicos o reutilizados (como el propio contenedor o las maderas, ambos excedentes de una obra y de un taller de carpintería, respectivamente), que en su mayoría se utilizan como material de obra y fueron diseñados por el colectivo de arquitectos Straddle3, que además facilitó la infraestructura básica y guió el proceso de autoconstrucción.

108 Hasta el momento se han convocado asambleas extraordinarias para la preparación de la celebración de la fiesta mayor del barrio y paelladas.



Fig. 6.32 Cúpula, huerto y contenedor del Espai Germanetes. Fuente: Francesc Magrinyà

El contenedor se utiliza como almacén de herramientas y lugar de información y fue personalizado en un taller participativo realizado durante los días 16 y 17 de noviembre de 2013¹⁰⁹ añadiéndole aperturas y un revestimiento de madera para dotarlo de un aspecto menos temporal y amable. La cúpula geodésica¹¹⁰ es sin duda el elemento más singular¹¹¹ (llama la atención incluso desde el exterior) y el único espacio cubierto de todo el solar que, dadas sus grandes dimensiones, es capaz de albergar un número relativamente numeroso de personas, así como realizar actividades que demanden mucha altura. Se trata de una autoconstrucción ligera y muy económica que, sin embargo, permite salvar grandes luces (tiene un diámetro de 15 metros). Más allá de su innegable funcionalidad,

109 Ver anuncio en la red Arquitecturas Colectivas: <https://arquitecturascolectivas.net/noticias/germanetes-jornadas-de-trabajo>

110 Este tipo de autoconstrucciones se popularizaron en los 70 (y especialmente en ambientes contraculturales) en gran parte debido a la influencia de los libros *Domebook One* y *Domebook Two* (1970, 1971) de Lloyd Khan, aunque fue Richard Buckminster Fuller quien patentó (1954) y dio a conocer las cúpulas geodésicas. No obstante, aunque se considere a Fuller como el padre de las geodésicas, hay ejemplos anteriores como el pabellón de Carl Zeiss realizado por el ingeniero alemán Walther Bauersfeld en 1926.

111 Tanto es así que da significado al espacio hasta el punto que recreant Cruilles la utiliza como representación del espacio. Entrevista realizada el 16 de noviembre de 2016 a Rubén Domínguez, miembro de Recreant Cruilles.

esconden también cierta poética: el hecho de que la cúpula albergue en su interior unas gradas concéntricas que, debido a su forma (en la que todos los puntos son equidistantes del centro) ha resultado ser el lugar perfecto para la realización de la asamblea (donde todos los miembros tienen la misma importancia).



Fig. 6.33: Cocina, huerto y cúpula con gradas y almacén de fondo. Fuente: CCM

En una fase posterior (junio de 2015) se acometieron nuevas obras para añadir un rocódromo en uno de los muros perimetrales, dos lavamanos, un pequeño cobertizo para una cocina y ampliar la iluminación, todas ellas realizadas en un proceso participativo de autoconstrucción y utilizando materiales donados desinteresadamente por parte de los vecinos. No obstante, el hecho de que todas las instalaciones sean al aire libre y, por tanto, carezca de un recinto totalmente cerrado y climatizado, hace que las actividades y participación se resientan durante los meses fríos del invierno¹¹².

Otro elemento importante en la historia del Espai Germanetes es el «dispositivo IN/OUT» (Figura 6.34), una suerte de carro móvil que hace las veces de punto de información y de mirador elevado. Sus características lo han convertido en un elemento clave para dar a conocer las reivindicaciones de Recreant Cruïlles durante las fases previas a la participación en el *Pla Buits*, ya que permitía ser transportado para extender la reivindicación por varios lugares clave del barrio y permitía ver el interior del solar desde el mirador elevado y el periscopio instalado. Tal y como ocurre con el resto de elementos de Germanetes, se trata de un dispositivo autoconstruido a partir de la reutilización de material de obra y cedido por colectivos implicados, que surgió como resultado de unos

112 Conscientes de la problemática, han programado el ciclo de actividades llamado «Tardes a la rasca» que, con clara ironía, hace referencia a las tardes de «cinema a la fresca» que organizan en verano, pero acentúa el hecho de que se pasará frío.

talleres participativos realizados del 16 al 20 de julio de 2012 organizados por Idensitat, Makea y Recreant Cruïlles¹¹³.



Fig. 6.34: Dispositivo IN/OUT. Fuente: Idensitat.

Redes

Si bien desde el punto de vista de la materialidad, el Espai Germanetes no destaca demasiado en cuanto a tamaño o condiciones de confort (más bien se trata de uno de los casos de estudio con menos dimensión física, menos presupuesto y el único centro de este tipo al aire libre), sí es ejemplar en cuanto a las redes de colaboración que se han generado a partir del espacio.

El ejemplo más evidente de dichas redes está en la propia composición de la plataforma Recreant Cruïlles: surgida inicialmente del trabajo realizado por la Asamblea de l'Esquerra de l'Eixample (que a su vez se creó tras la deslocalización del movimiento 15M) y de la AVVEE, y tomando como modelo el bloque 11 de Can Batlló¹¹⁴ (que por entonces tenía casi un año de vida), ha sabido combinar las visiones activistas más tradicionales de los movimientos vecinales con las más contemporáneas del 15M de forma integradora. Como resultado, con el paso del tiempo, se han ido sumando personas, colectivos y simpatizantes muy variados como son los colectivos del mundo del arte y la arquitectura Straddle3, Idensitat, Makea (que fueron especialmente activos en la fase inicial de proposición, visibilización y materialización del solar); entidades del barrio; y ateneos populares y centros ocupados como el Entrebanc (situado a escasos metros del solar ha

113 <https://www.idensitat.net/es/idbarrio-barcelona/787-2012-dispositivos-inout>

114 Entrevista realizada el 16 de noviembre de 2016 a Rubén Domínguez (2016), miembro de Recreant Cruïlles.

servido en varias ocasiones de ubicación temporal para la realización de actividades cuando la meteorología era adversa), el Ateneu Popular de les Corts, Can Masdeu o Can Vies. Por otra parte el hecho de que cualquier persona o entidad pueda proponer y realizar sus actividades en el solar ha favorecido que se acerquen y participen varios *esplais* y *caus*¹¹⁵ de los alrededores.

Además, han mantenido colaboraciones con otros comunes urbanos de los analizados en este capítulo como Can Batlló y la Flor de Maig (si bien reconocen que con esta última tienen menos relación y únicamente han participado en algunos encuentros juntos¹¹⁶) y, muy especialmente con la iniciativa Camí Amic y el Projecte Respira para hacer frente a sus reivindicaciones relacionadas con un modelo de urbanismo y de movilidad más amable y sostenible.

Resultados

El resultado más evidente del Espai Germanetes se puede ver en la pizarra colgada del muro, junto a la puerta de acceso: una amplia agenda de actividades, muchas de ellas con una periodicidad consolidada. Entre ellas destacan el mercat de pagés, un mercado de periodicidad mensual en la que los agricultores venden sus propias frutas y verduras; la «cuina de barri», encuentros semanales para cocinar y compartir comida entre los asistentes y fomentar la conciencia de soberanía alimentaria¹¹⁷; el huerto urbano autogestionado que funciona ininterrumpidamente desde su creación en 2012 y se ha convertido en un auténtico reclamo¹¹⁸. Por otra parte también realizan actividades sin periodicidad determinada pero con asiduidad como las paellas que se vienen realizando incluso antes de acceder al solar¹¹⁹, que congregan a un número importante de vecinos y

115 Los *caus* y *esplais* son las dos representaciones más importantes del movimiento juvenil de educación en el tiempo libre que nació a raíz del movimiento *scout* en 1907 y que está muy enraizado en Catalunya. Solo en Barcelona existen 129 centros asociados a la red federada de Esplais y Caus repartidos en todos los barrios de la ciudad, lo cual significa, según la propia red (<http://esplaisicaus.cat/quisom.php>) que cerca de 10.000 niños y jóvenes participan en este movimiento asociacionista.

116 Entrevista realizada el 16 de noviembre de 2016 a Rubén Domínguez, miembro de Recreant Cruïlles.

117 Más información sobre la iniciativa en <https://recreantcruilles.wordpress.com/comissions/cuina-del-barri/>

118 Rubén Domínguez, miembro de Recreant Cruïlles afirmaba en la entrevista realizada el 16 de noviembre de 2016 que el huerto urbano es por lo que mucha gente conoce al Espai Germanetes y empieza a interesarse por él.

sirven como elemento clave para la financiación del proyecto; o las tardes de cine al aire libre en verano.



Fig. 6.35: Un día de cuina de barri. Fuente: Recreant Cruïlles.

En cierta manera, el Espai Germanetes se asemeja a la Flor de Maig o Can Batlló en cuanto al tipo de actividades (culturales, lúdicas y formativas) que en él se realizan, pero dado que la dimensión material de Germanetes es mucho menor y carece de muchas de las infraestructuras que en los otros casos, la mayor parte de resultados son relaciones sociales, lo cual era uno de los objetivos del mismo. A modo de ejemplo, no es extraño, especialmente en los meses de primavera y verano, encontrar a gente que se acerca al solar simplemente para estar y pasar el rato relajada, leyendo o charlando con otras personas, tal y como lo haría en un parque convencional.

119 En palabras de uno de los asistentes al encuentro de Arquitecturas Colectivas del 8 de julio de 2014: «Las paellas de Germanetes eran míticas antes de tener el espacio».



Fig. 6.36 Pizarra con la agenda semanal (Mayo 2015). Fuente: CCM

En el solar se han celebrado varios encuentros que trascienden la escala del barrio y que están alineados con su visión, como por ejemplo el encuentro de Arquitecturas Colectivas de 2014, que tenía por lema «La ciudad no se vende, se vive»¹²⁰, del que fue una de las sedes junto a Can Batlló y La Flor de Maig. Durante los días 11 al 15 de mayo de 2016 acogió (junto al MACBA y al CCCB) la VII edición del «BccN, Barcelona Creative Commons Film Festival» (CCMA, 2016; EFE, 2016a), un festival de cine centrado en el conocimiento abierto en el que, además de proyectar más de 600 minutos de películas, documentales y cortometrajes publicados bajo licencias libres, se realizaron talleres, coloquios y debates a cargo de personalidades del mundo de la cultura libre y de la producción audiovisual. También en el mismo mes de mayo se incluyó dentro del programa de actividades de la «Pantumacona»¹²¹, la cita ciclista anual organizada por el movimiento «Masa crítica»¹²² que

¹²⁰ <https://arquitecturascolectivas.net/bcn2014>

¹²¹ <http://pantumacona.bicicritica.com/es/programa>

¹²² Masa crítica es un movimiento ciclista sin estructura ni organización formal con representación en varias ciudades y que convocan encuentros mensuales para salir a pedalear por sus respectivas ciudades

congregó durante los días 13, 14 y 15 de mayo de 2016 a miles de ciclistas de todo el mundo para reivindicar una mayor presencia de bicicletas y medios de transporte sostenibles en las ciudades con el objetivo de reducir el uso de los coches con la siguiente disminución de ruidos, contaminación, atascos...



Fig. 6.37 Encuentro Arquitecturas Colectivas 2014 en Germanetes. Fuente: CCM

Hasta tal punto la comunidad de Recreant Cruïlles considera un logro haber tejido y potenciado estas relaciones entre colectivos y vecinos del barrio, que el hecho de que su futuro en el solar sea incierto (y siempre en el marco de la temporalidad), no les preocupa en demasía a pesar de ser un tema recurrente en sus reuniones, ya que consideran que la red que han tejido durante los años de funcionamiento continuará aunque el espacio desaparezca¹²³.

Fruto de su trabajo continuado, han conseguido que la reivindicación continúe y cale entre los vecinos y el Ayuntamiento y en este sentido han conseguido que se construya un parque provisional en el resto del solar, si bien no se ha realizado mediante un proceso participativo, como se reivindicaba desde la plataforma y no se sienten para nada identificados con el resultado¹²⁴.

de forma lúdica para visibilizar el uso de la bicicleta y reivindicar un mayor uso. Más información: <http://masacriticabcn.jimdo.com/sobre-la-masa-crítica/>

123 Entrevista realizada el 16 de noviembre de 2016 a Rubén Domínguez, miembro de Recreant Cruïlles.

124 Desde Germanetes proponían un proceso participativo para la realización del parque temporal. No obstante, y a pesar de la aparente voluntad del Ayuntamiento de Barcelona en Comú por mantener el enfoque, en un plenario se acordó no bloquear ni modificar ninguna de las acciones iniciadas por el anterior equipo de gobierno, entre las cuales se encontraban la firma del contrato para la ejecución de las obras temporales para el parque dels Jardins d'Emma de Barcelona, que costaría 650.000€ y se inauguraría discretamente en mayo de 2016. (Entrevista realizada el 16 de noviembre de 2016 a Rubén Domínguez, miembro de Recreant Cruïlles; (Casanovas y González, 2016; Ortega, 2016)).

Resumen

Espai Germanetes	
Reivindicación	Reivindicar y suplir la carencia de espacios libres así como el tejido social del barrio. Promover un urbanismo más «amable» que supla las carencias del barrio.
Impulsores	Plataforma Recreant Cruïlles y Ayuntamiento de Barcelona
Bien	Solar vacío de 500m ²
Acceso al bien	El acceso inicial al solar se produce a través de un concurso público convocado por el ayuntamiento (<i>Pla Buïts</i>). El acceso al solar es abierto al público, aunque ligado a horarios.
Titularidad del bien	Ayuntamiento de Barcelona
Mecanismo de acceso	Cesión de 3 años + 1 año de prórroga
Comunidad	Impulsores del proyecto: Colectivo “Recreant Cruïlles”, grupo de trabajo formado principalmente por la Asamblea de l’Esquerra de l’Eixample y la Asociación de Vecinos y Vecinas de l’Esquerra de l’Eixample.
Figura jurídica	Ninguna
Mecanismos de toma de decisiones	Asamblea abierta con periodicidad quincenal + grupos de trabajo.
Visión	El espíritu de Recreant Cruïlles es formar un grupo abierto a la participación para dialogar sobre las problemáticas del barrio y construir soluciones innovadoras mediante procesos de ciudadanía activa.
Resultados	Gestionan una variada y completa agenda de actividades que movilizan a unas 400 personas, según los organizadores. Red de relaciones con entidades del barrio. Participación en varios eventos a nivel de ciudad.
Entidades referentes	15M, Can Batlló.
Entidades hermanas	Can Masdeu, l’Ateneu Entrebanc, Can Vies o l’Ateneu Popular de les Corts
Comunes similares	Flor de Maig, Can Batlló

Tabl. 6.11 Tabla resumen del Espai Germanetes

6.5 La Flor de Maig: una historia de continuo renacer



Fig. 6.38 Sede de la Flor de Maig en 1908. Autoría desconocida

La Flor de Maig es el nombre con el que se conocía a la «Sociedad Cooperativa Obrera de Ahorro y Consumo La Flor de Mayo», una cooperativa de consumo fundada en 1890 por 16 obreros con el objetivo de llegar donde la administración no llegaba y ayudar en lo económico a sus socios, vecinos del Poblenou, un barrio proletario en el que ya existían otras dos cooperativas similares («L'artesana» -fundada en 1876- y «La Independent» -1887)¹²⁵. En 1986 se construía en el actual carrer Doctor Trueta 195 la sede central de la cooperativa, que se conocería como la Flor de Maig o, simplemente, como «La Flor».

Con el tiempo, la cooperativa, además de ir ganando importancia y de gozar de un gran arraigo en el barrio (era también un lugar de encuentro y de ocio para muchas familias), se convertirá en una de las más importantes de Catalunya a finales del siglo XIX y

¹²⁵ Posteriormente a L'artesana (1876-1994), La independent (1887-1936) surgieron otras cooperativas similares: Leconòmica (1893-1931), Pau i Justícia (1897-1997), El Crèdit (1903-193x) y El Jardí (1909-1928). Para información sobre dichas cooperativas históricas, así como de las actuales y del contexto histórico del Poblenou, remitimos a (Dalmau Torvà, 2015).

principios del XX: tanto por el número de socios y trabajadores (llegó a tener más de 1.500 socios y 120 trabajadores), como por el número de sedes (tras la sede del Poblenou llegaron a tener 5 más), pero especialmente por el hecho de que fue la primera en toda Catalunya en admitir a mujeres como cooperativistas. Sin embargo, la Guerra Civil truncó severamente su desarrollo, hasta el punto de que en setiembre de 1947, el Ministerio de Trabajo aprueba la creación de la Comisión Liquidadora de la Cooperativa de Consumo La Flor de Mayo, que el 30 de octubre de ese mismo año la daría por disuelta y liquidada. Meses más tarde, la Sociedad Española Comercial Inmobiliaria SA, propiedad de la familia Trullàs-Cunillera, una familia de Granollers afín al Régimen de Franco, compra el edificio de la antigua sede de la cooperativa la Flor de Maig y empiezan a liquidar todos sus bienes¹²⁶, salvo el edificio que fuera la sede original del Poblenou, que quedará vacía y sin uso, dejando al barrio huérfano de parte de su historia reciente¹²⁷.

Treinta años más tarde, y ya en democracia, los vecinos, y muy especialmente la Comissió de Cultura de l'Associació de Veïns del Poblenou y el periodista Josep Maria Huertas Claveria, reivindican al Ayuntamiento la cesión del edificio para acoger actividades culturales y sociales. Finalmente, en 1978 el Ayuntamiento cede a las presiones vecinales y alquila el edificio del carrer Doctor Trueta a los propietarios para destinarlo a ateneo popular, a la vez que se inician obras de rehabilitación del edificio, que había quedado dañado tras su abandono. Esta situación se mantendrá hasta el 31 de mayo de 2012, momento en el que el nuevo consistorio (esta vez gobernado por Convergència i Unió) decide dejar de pagar el alquiler y cerrar el ateneo, la cual será una decisión muy controvertida para los vecinos del Poblenou. Tanto es así que cuatro meses más tarde, el 20 de junio de 2012, un grupo de vecinos y antiguos miembros del ateneo se movilizan y ocupan el edificio para continuar dando servicio al barrio. Se inicia así una nueva etapa de casi 4 años en la que se consigue movilizar a decenas de colectivos que empiezan a desarrollar su actividad en el edificio okupado y en la que se realizan varias actividades para el barrio, gozando del apoyo de buena parte de los vecinos. No obstante, durante todo

126 El 18 de enero publicaron un anuncio en La Vanguardia que se repetiría varias veces ese año liquidando todo el material de la cooperativa.

127 Dicha liquidación supondría también la ruina de muchos vecinos que tenían sus ahorros en la cooperativa (Entrevista a Úrsula Soler, miembro de la Flor de Maig, realizada el 14 de noviembre de 2016).

este tiempo el edificio no recibe ningún tipo de mantenimiento y empieza a degradarse de forma evidente, razón por la cual no dejan de realizarse manifestaciones y actividades protestando por la inacción del Ayuntamiento para dar servicios al barrio. Debido a la situación de temporalidad y precariedad que genera dicha inacción exigen en última instancia la legalización de su situación. Finalmente, el consistorio cede y, en una decisión no exenta de polémica tomada casi en vísperas de las elecciones municipales de 2015, compra buena parte del edificio y lo ofrece en forma de alquiler social a La Flor de Maig¹²⁸. Si bien no cambia en nada la dinámica de funcionamiento del Ateneo ni de su comunidad, esto supone primeramente la legalización de una situación largamente demandada y, en segundo lugar, el compromiso por parte del Ayuntamiento de realizar las obras de rehabilitación del edificio a lo largo de 2016 y a mantener el alquiler social durante 6 años para que la Flor de Maig pueda continuar con su labor de ateneo social autogestionado.

Pese a todo, esta situación dura muy poco, ya que apenas medio año después, y de forma fortuita, se detectan problemas estructurales en la planta baja que obligan a los bomberos a desalojar de forma inmediata el edificio por motivos de seguridad ante el riesgo de desplome (Marchena, 2016). Tras un breve periodo de tiempo de desconcierto en el que se ocupa el solar adyacente para seguir desarrollando su actividad, finalmente se reubican a todos los colectivos y a la comunidad en centros que simpatizan con el ateneo y se encuentran más o menos cercanos (Can Ricart, Casal d'Octubre, La Teixidora, Casal de Barri) y se inicia así otra nueva y «oscura» etapa para la Flor¹²⁹ en la que todavía se encuentra a fecha de realización del documento, ya que muchas actividades se tienen que parar y la comunidad queda notablemente debilitada.

128 Fue polémica por dos motivos: por un lado, los integrantes de la Flor de Maig se oponían a que el Ayuntamiento comprase el edificio y defendían que debía de expropiarse dado que entendían que había sido arrebatado fraudulentamente a los antiguos propietarios, los cooperativistas (algunos de ellos todavía vivos), y, por tanto, no debía pagarse con dinero público dicha restitución., *por otro lado*, el gobierno de *Convergència i Unió* pagó por la planta primera y el acceso del edificio 1,05 millones de euros, una cifra que el actual ejecutivo de Barcelona en Comú estaba en la «parte alta» de lo que se pagaba en la zona (Espiga, 2016), y con el agravante de que no se hizo ningún estudio técnico ni diagnóstico del estado del edificio, que mostraba signos evidentes de degradación.

129 A fecha de realización de este documento (noviembre de 2016) todavía se mantiene la misma situación, aunque se acaban de iniciar las obras de refuerzos y rehabilitación de fachada y se espera que a finales de diciembre la Flor de Maig pueda volver a su local original.

Fecha	Acontecimiento
1890-1939	Fundación de la «Sociedad Cooperativa Obrera de Ahorro y Consumo La Flor de Mayo» por 16 familias obreras.
09/1947-10/1947	Disolución de la Cooperativa.
01/1948	Compra del edificio por parte de la familia Trullàs-Cunillera, próxima a Franco.
1978-31/05/2012	Rehabilitación del edificio y uso como ateneo popular.
20/10/2012	Okupación de la Flor de Maig.
20/10/2012-06/2015	Utilización del edificio como Ateneo popular okupado.
2014	Compra de la planta primera de La Flor de Maig por parte del Ayuntamiento.
05/2015-02/2016	Legalización de la situación: el Ayuntamiento ofrece un alquiler social para continuar con el Ateneo popular.
03/02/2016	Desalojo de la Flor de Maig por problemas estructurales graves en el edificio.
03/02/2016	Deslocalización de la Flor de Maig: las actividades y comunidad del ateneo continúan, pero de forma distribuida en otros lugares del barrio.
10/2016-12/2016	Obras de reparación estructural de la Flor de Maig (Ajuntament de Barcelona, 2016).
12/2016	Fecha esperada de volver a entrar al edificio ¹³⁰ .

Tabl. 6.12: Cronología de La Flor de Maig

Reivindicación

La principal reivindicación de la Flor de Maig es la recuperación de un edificio emblemático y abandonado que evidencia patologías debido a la falta de uso y mantenimiento para que el ateneo popular pueda continuar con su labor social y comunitaria. Entienden que, de este modo, no solo se da servicio al barrio, sino que supone la restitución de la memoria histórica del Poblenou y, por otro, de los valores asociativos y de relación social entre los vecinos del barrio vinculados a la cooperativa original de la Flor de Maig. Se trata, por tanto, de otro ejemplo de largas reivindicaciones estrechamente ligadas a la historia de un edificio, en este caso el situado en la calle Doctor Trueta 195, y de un barrio: el Poblenou.

Comunidad y gobernanza

La comunidad de La Flor de Maig es relativamente numerosa y está formada por dos tipos de miembros: asociados y colectivos. Los socios son personas físicas que, a título

¹³⁰ A fecha del repaso final de esta memoria (Agosto de 2017), las obras de rehabilitación no se han desarrollado y la Flor de Maig sigue sin uso.

individual, deciden pagar la cuota simbólica y son quienes asisten a la coordinadora, la reunión quincenal donde se toman las decisiones relativas al funcionamiento del ateneo. A diferencia de lo que ocurre en otros sitios como en Can Batlló, no existen documentos de gobernanza públicos y todas las decisiones se toman por consenso entre los asistentes a la coordinadora. Por encima de la coordinadora está la asamblea, que es el órgano máximo de gobierno y se realiza una vez al año. Actualmente son alrededor de 60 socios de todas las edades, tanto jóvenes en edad de escolarización, como gente mayor que formó parte de la primera etapa del ateneo en los 70 e incluso hijos de antiguos cooperativistas.

Los colectivos son entidades que solicitan hacer uso de las instalaciones para desempeñar su actividad social y cultural (ver tabla 6.13 para el listado de colectivos integrantes). Cualquiera puede proponer desarrollar actividades periódicas o puntuales en la Flor de Maig y la coordinadora estudia caso a caso las propuestas. Una vez aceptados, los colectivos participan de la Flor desempeñando su propia agenda de actividades, aunque, si bien pueden hacer uso de las instalaciones libremente (siempre dentro del horario acordado y con el compromiso de dejar el edificio en el mismo estado en el que se encontró), no participan en la toma de decisiones¹³¹.

El número y tipo de colectivos de la Flor de Maig ha ido cambiando a lo largo del tiempo y, especialmente tras el desalojo del edificio, ha habido algunos que han cesado su actividad.

Finalmente, existe un último grupo de integrantes de la comunidad formado por todas aquellas personas que quieren acercarse al edificio y participar en las actividades que allí se desempeñen, que siempre son abiertas a todos los públicos para que participe el mayor número posible de personas.

Nombre ¹³²	Tipo
Arran del Poblenou	Asamblea juvenil del barrio vinculada a les CUP ¹³³
Assemblea social del Poblenou**	15M

131 No lo hacen en calidad de colectivos, si bien es relativamente habitual que haya miembros de los colectivos que, a título propio, hayan decidido ser socios de la Flor de Maig.

132 Se indican con asterisco aquellos que han cesado su actividad tras el desalojo del edificio, y con dos, aquellos que la cesaron con anterioridad.

133 CUP son las siglas de Candidatura Unitat Popular, un partido de ideología de izquierda, asambleario, antisistema, ecologista e independentista.

Assemblea solidària contra els desallotjaments**	Derechos sociales, vivienda
Apropem-nos	Proyecto/red de convivencia
Hort indignat 1 y Hort indignat 2	Huertos Urbanos
Cooperativa La Unió	Cooperativa de consumo
Ping Pong*	Deporte/ocio
Banda Patillera*	Música
Yoga*	Deporte/Ocio
Flor de drap*	Textil
Cooperativa l'estevia	Cooperativa de consumo
Biblioteca popular	Biblioteca

Tabl. 6.13 Listado de colectivos de La Flor de Maig

Redes

Desde el punto de vista de las relaciones con otros colectivos comparte grandes similitudes con otros casos estudiados, especialmente con el Espai Germanetes, con quienes han colaborado puntualmente. Para empezar, este caso también surge de la unión entre la gente que formaba parte del ateneo en la fase inicial de 1978 a 2012 y la asamblea surgida tras el 15M. A partir del momento en el que el Ayuntamiento deja de pagar el alquiler y cierra la Flor de Maig, ambos colectivos empiezan a reunirse en el centro cívico de Can Felipa y, en apenas 4 meses, ya habían tomado de nuevo el edificio para restituir la actividad del ateneo y potenciar su faceta autogestionada y comunitaria. Además de estos dos grupos impulsores, existe una veintena de entidades y colectivos del barrio que se reúnen con regularidad en el edificio y que dan contenido y sentido al ateneo (ver tabla 6.13 para el listado completo). Fruto de estas sinergias han surgido varios proyectos y plataformas del barrio, como el Hort Indignat o la plataforma Fem Rambla, nacida en las reuniones de la Flor de Maig y formada por buena parte de sus mismos integrantes.

A estas redes de relaciones habría que sumarle una tercera que es la que red de colaboraciones con otras entidades similares, ya que anualmente se reúnen con la Ciutat Invisible, Can Batlló, la Base del Poble Sec, Can Masdeu y el Espai Germanetes. En este grupo también está la biblioteca popular de la Flor de Maig, que, como la de Can Batlló, también está adherida a la red de Bibliotecas Sociales autogestionadas de Catalunya. Por

último existiría también una última red que se ha hecho patente cuando la Flor de Maig pierde temporalmente su edificio: la red de simpatizantes, formada por los locales y asociaciones que han dado cobijo temporalmente a la Flor durante los meses en los que ha sido necesario desalojar su sede por motivos de seguridad. Todo ello, sumado a las personas que se acercan puntualmente a la Flor, demuestran que el ateneo es una pieza clave en la vida social del barrio y que goza de muy buena estima entre sus vecinos.

Institucionalización y legalidad

A día de hoy, La Flor de Maig es una asociación cultural que paga un alquiler social al Ayuntamiento, que es el propietario de la parte del edificio destinada al ateneo social autogestionado y que supone el 41% del inmueble. Desde este punto de vista, se trata de una situación totalmente institucionalizada y legalizada¹³⁴, sin embargo, esto no ha sido siempre así: anteriormente se trató de un local de un propietario privado que estaba okupado por un grupo de personas sin entidad jurídica y que, por tanto, respondían en su propio nombre.

Pese a ello nunca ha sido su intención actuar de espaldas al Ayuntamiento, sino al contrario: siempre le han informado acerca de sus actuaciones y reivindicaciones, estableciéndose una relación relativamente cordial con los distintos partidos políticos que han formado gobierno en el Ayuntamiento. Por otra parte, y sin menoscabo de lo anterior, cabe señalar que no esperan el consentimiento del Ayuntamiento para actuar, como tampoco quieren recibir subvenciones públicas, lo cual evidencia que el cambio de estatus (de okupas sin personalidad jurídica a asociación que paga un alquiler social) no alteró en ningún momento su lógica de funcionamiento ni su modelo de autogestión, sino que tan solo ha supuesto la legalización.

Financiación

Los principales gastos de la Flor de Maig corresponden al alquiler (50€ mensuales), los suministros y el material necesario para realizar las actividades. Dado que la comunidad ha decidido ser un centro totalmente autogestionado y financiado con fondos propios,

¹³⁴ No obstante, existen ciertos vacíos legales como el hecho de que las características del edificio no permitirían el uso dotacional de pública concurrencia ya que no cumple los requisitos de accesibilidad, evacuación, seguridad e incluso carece de instalaciones en condiciones.

rechazan cualquier tipo de ayuda económica de dinero público. Por tanto, para hacer frente a dichos gastos cuentan con tres mecanismos. El primero consiste en las cuotas de los socios: cada socio paga una cuota simbólica (entre 15 y 40€ al año), aunque no es suficiente para pagar todos los gastos. El segundo mecanismo viene a través del bar. Dado que los colectivos que forman parte la comunidad no pagan ningún tipo de cuota para desarrollar su actividad, se les anima a que organicen de vez en cuando actividades que involucren al barrio como presentaciones de libros, videoforums, actuaciones... Estas situaciones en las que comparece el mayor número de personas son las que se aprovechan para montar un bar que servirá para recoger dinero a través de la venta de sus productos. Por último, el tercer mecanismo consiste en las aportaciones en especie que hacen las personas y los colectivos: ejemplo de ello son los libros que forman parte de la biblioteca, la mesa de ping-pong, o las máquinas de coser de la flor de drap.

Materialidad

El edificio es una construcción de 1890 de cierto valor arquitectónico cuya fachada está protegida al ser catalogada como Bien Cultural de Interés Local (BCIL)¹³⁵. En su interior se encuentran varias salas de distintos tamaños, entre las que destaca la sala principal, que ocupa toda la fachada, y unos pequeños sanitarios. A pesar de ello, tanto la habitabilidad como la estabilidad del edificio dejan mucho que desear: por un lado, tanto la fachada como el edificio están notablemente degradados a la espera de que se realicen las obras de rehabilitación comprometidas desde 2014¹³⁶. Por otro, las instalaciones eléctricas, de fontanería y saneamiento han quedado obsoletas¹³⁷ y no dispone de calefacción de ningún tipo para los meses de invierno.

135 Una de las actuaciones de la Flor de Maig ha sido la de impulsar una iniciativa para catalogarlo totalmente como Bien Cultural de Interés Local en la categoría de monumento o conjunto histórico, para garantizar su preservación, ya que no podrían concederse ni licencias de obras para nuevas edificaciones ni demoliciones (El Periódico, 2014). No obstante, dicha petición ha quedado paralizada debido a la pérdida del expediente administrativo durante el periodo de cambio de equipo de gobierno municipal y el 9 de junio de 2016 ha vuelto a reiniciarse el proceso a partir de la aportación de la copia del expediente por parte de la Flor de Maig (Entrevista a Úrsula Soler, miembro de la Flor de Maig, realizada el 14 de noviembre de 2016).

136 Se espera que se realicen a finales de 2016 (Entrevista a Úrsula Soler, miembro de la Flor de Maig, realizada el 14 de noviembre de 2016).

137 En noviembre de 2016 se han iniciado las obras para mejorar las instalaciones eléctricas, de fontanería y de adaptación de los servicios.



Fig. 6.40: Interior de la Flor de Maig. Fuente: Marta Domínguez

Pese a todo, las mencionadas limitaciones y el hecho de que únicamente se pueda utilizar la primera planta no han impedido que tanto la comunidad como los vecinos sientan aprecio por el edificio y que este sea capaz de reunir a un elevado número de personas de forma habitual para desarrollar sus actividades en sus espaciosas salas. Tanto es así que el hecho de perder el edificio debido al desalojo ha supuesto un trastorno importante a la comunidad, hasta el punto de poner en riesgo el trabajo realizado durante la fase anterior, no tanto por la falta de lugar donde reunirse (que se subsana parcialmente reubicando a los colectivos en otros centros «amigos» del barrio, como son Can Ricart o el Casal l'Octubre –Llibertat.cat, 2016–), sino porque, por un lado, las nuevas sedes temporales están situadas en la periferia del barrio y, por tanto, alejadas de sus actividades cotidianas¹³⁸ y, por otro, se han tenido que suspender las coordinadoras. Como consecuencia, la pérdida del local casi supone su desaparición: varios colectivos han cesado su actividad, las redes sociales no muestran apenas actividad, la web ha dejado de actualizarse (e incluso el dominio ha expirado sin que se renueve) y la gente que solía acercarse puntualmente a la Flor de Maig no suele hacerlo en las nuevas ubicaciones. Sin embargo, la sola idea de volver y recuperar el edificio mantiene esperanzada y unida a la comunidad¹³⁹, de ahí que afirmemos que la historia de la Flor de Maig es indisoluble de la

¹³⁸ Esta condición de periferia pesa mucho más entre los antiguos inquilinos de la Flor de Maig que el hecho de que las nuevas sedes tengan mejores instalaciones y sean más confortables (Entrevista a Úrsula Soler, miembro de la Flor de Maig, realizada el 14 de noviembre de 2016).

¹³⁹ A modo de ejemplo, Úrsula Soler, miembro de la Flor de Maig entrevistada el 14 de noviembre de 2016 mostraba una gran ilusión al hablar de la vuelta a la Flor de Maig que contrastaba con el pesar reflejado en su cara cuando se refería a los meses de exilio fuera del edificio.

del edificio, hasta el punto que, incluso en aquellos momentos en los que la comunidad ha tenido que abandonarlo, siempre ha estado presente como imaginario y como hito.



Fig. 6.41: Debate en las jornadas Arquitecturas Colectivas en la sala principal. Fuente: CCM

Resultados

Los dos resultados principales y más evidentes y significativos tienen que ver con la preservación del edificio y de su uso. Con respecto a la preservación del edificio han conseguido que, gracias a la presión que han hecho al Ayuntamiento, este comprase, el 23 de marzo de 2014, buena parte del mismo y se haya comprometido a rehabilitarlo. También en esta línea habría que contemplar el trámite iniciado para declararlo como BCIL monumental, a espera de conocer la resolución final por parte del Ayuntamiento. Como resultado de estas actuaciones, La Flor de Maig ha podido legalizar el estatus que tenía mediante un alquiler social que permite mantener el uso como ateneo popular que da servicio a los vecinos del barrio y continuar su labor social y gestión comunitaria, recuperando de este modo la filosofía de ayuda al prójimo que la vio nacer cuando se creó la cooperativa.



Fig. 6.42: Cercavila celebrativa del 16/12/2012. Fuente: BTV

Como ateneo totalmente autogestionado, la Flor de Maig se ha convertido, en esta segunda etapa iniciada en 2012, en la sede social de varios colectivos y entidades del barrio, como la biblioteca popular o el Hort Indignat, a la vez que ha impulsado varios proyectos de consumo responsable (Punt d'Informació i Coordinació Cooperatives de Consum, tienda gratuita de ropa y formación de costura, taller de canto coral), formación (aula de estudio, visualización de documentales y debates), y lúdicos (grupo de ping-pong, vermuts periódicos para fortalecer la cohesión entre las distintas entidades de la Flor y dar a conocer el proyecto entre los vecinos del barrio). Gracias al trabajo de todos estos proyectos y colectivos, se ha articulado una completa agenda de actividades, tanto periódicas como puntuales (como la presentación de libros, documentales o videoforums), abiertas a todo el mundo que solo se ha visto notablemente alterada durante los meses en los que la sede ha permanecido cerrada. Algunas de estas actividades ha conseguido calar entre los vecinos hasta el punto de convertirse en casi una institución, como las cenas a pie de calle por la fiesta mayor o para celebrar la diada del cooperativismo.



Fig. 6.43 Diada del cooperativismo (Julio 2014). Fuente: La Flor de Maig.

Resumen

La Flor de Maig	
Reivindicación	Recuperar un edificio emblemático y abandonado para usos del barrio y para recuperar la memoria histórica.
Impulsores	Personas vinculadas al barrio provenientes del 15M y otros de la etapa anterior de la Flor como equipamiento municipal.
Bien	Edificio histórico, símbolo del movimiento social del barrio del Poblenou.
Acceso al bien	Abierto a todo el mundo.
Titularidad del bien	Inicialmente, privado. Actualmente público-privada.
Mecanismo de acceso	Inicialmente okupación, posteriormente alquiler social.
Comunidad	Ateneu Flor de Maig, formado por 60 personas + colectivos.
Figura jurídica	Inicialmente, ninguna. Actualmente, asociación cultural.
Mecanismos de toma de decisiones	Asambleario: existe una asamblea general formada por representantes de los distintos colectivos que forman parte de la Flor de Maig.
Visión	Cobijar distintos colectivos sociales del barrio además de impulsar proyectos y actividades propias, con el común denominador de la transformación social.
Resultados	Recuperación del edificio para ateneo popular autogestionado que es sede social de varios colectivos y articula una completa agenda de actividades.
Entidades referentes	15M, movimiento cooperativista.
Entidades hermanas	Ateneos de Barcelona, Can Ricart, Red de bibliotecas autogestionadas.
Comunes similares	Can Batlló.

Tabl. 6.14 Tabla resumen de La Flor de Maig

6.6 Fem rambla: proceso participativo para la Rambla del Poblenou



Fig. 6.44: Taller participativo en medio de la Rambla del Poblenou. Fuente: Fem Rambla

En octubre de 2012, el Ayuntamiento inició unas obras de sustitución del pavimento de baldosas del tramo central de la Rambla del Poblenou por asfalto. Dichas obras fueron muy polémicas entre los vecinos al considerar que el Regidor del Distrito, Eduard Freixedes, había obrado unilateralmente y contrariamente a los deseos de los vecinos y fueron el detonante de una serie de protestas y reivindicaciones acerca de los problemas que hacía tiempo venía adoleciendo la que es la arteria principal del barrio, tanto en concurrencia como en simbolismo (BTV Noticias, 2013; EFE, 2013).

Fruto de varias reuniones en la Flor de Maig nace, en junio de 2013, el colectivo «Fem Rambla»¹⁴⁰, formado por entidades y asociaciones de vecinos del barrio del Poblenou con el objetivo de impulsar un proceso participativo y abierto para decidir cómo debía ser la rambla del barrio, a raíz de la rápida transformación y degradación que esta ha venido sufriendo en los últimos años como consecuencia del aumento del turismo en la zona y del descuido por parte del Ayuntamiento del tramo final de la rambla.

¹⁴⁰ <https://femrambla.wordpress.com/>

El proceso participativo, se realizó entre mayo y diciembre de 2013 y se dividió en varias etapas (ver figura 6.45): En la primera de ellas, de dos semanas de duración, se realizaron encuestas a los vecinos para conocer su opinión con respecto al estado de la rambla. A partir de los resultados de las encuestas se inició la fase de diagnóstico, formada por varios talleres de debates y jornadas de trabajo realizados conjuntamente con los *casals*¹⁴¹ del barrio. Con el diagnóstico resultante se dio paso a la tercera y última fase del proceso: la propuesta, para la cual también se realizaron talleres participativos en los que participaron escuelas, se realizaron itinerarios guiados y jornadas de debate.

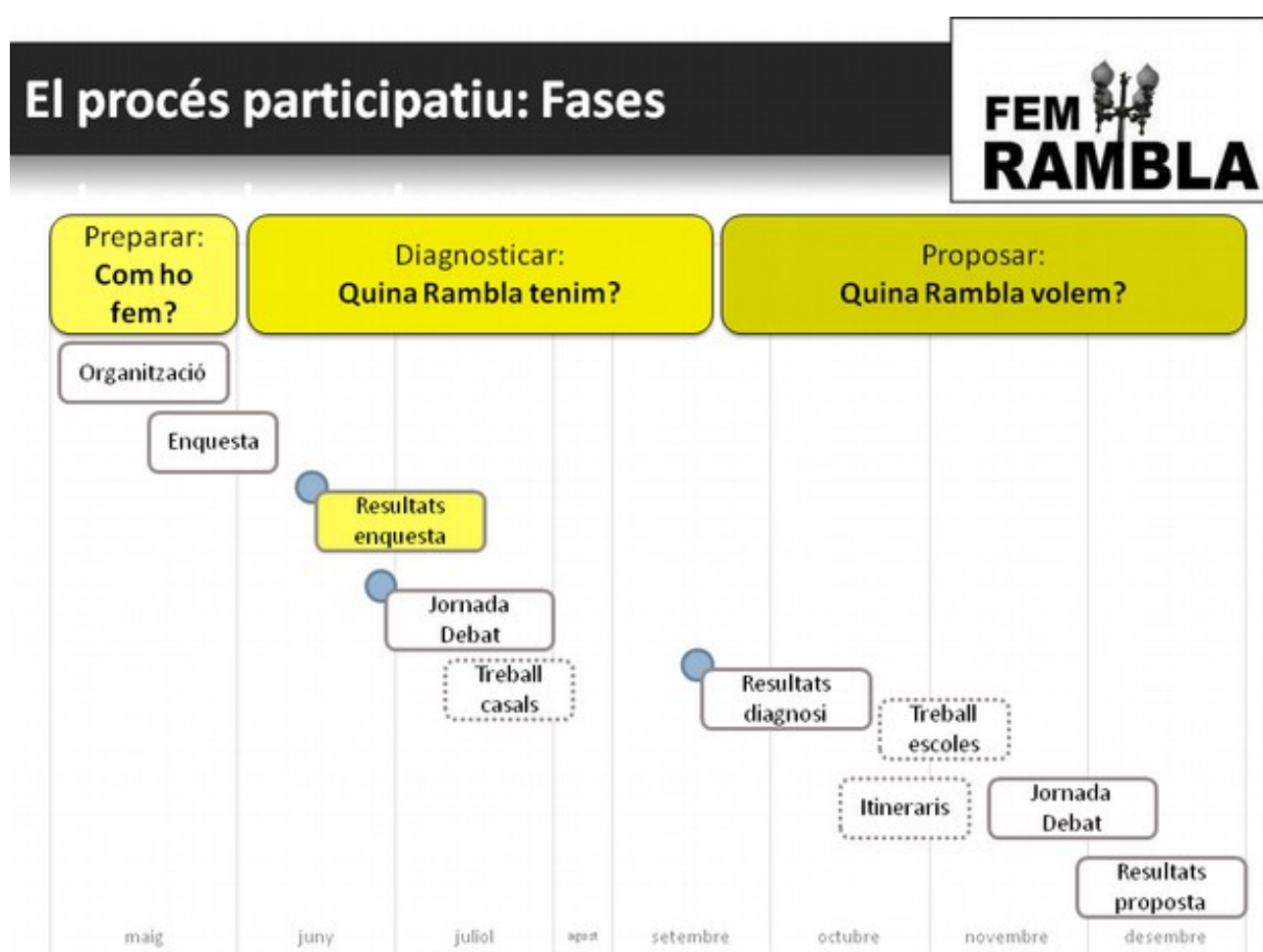


Fig. 6.45: Cronograma del proceso participativo. Fuente: Fem Rambla

Tras año y medio de reivindicaciones, propuestas, negociaciones y discrepancias con el Ayuntamiento, que llegó a negar la existencia del proceso participativo y convocó uno paralelo (Cortés, 2013), consiguieron que se ejecutasen las obras teniendo en cuenta sus propuestas y que se realizara un nuevo plan de usos para la rambla.

141 Los *casals* son equipamientos municipales en los que se realizan actividades de ocio, culturales o formativas, normalmente con un coste muy reducido.

Fecha	Acontecimiento
10/2012	Obras asfaltado del tramo central del Poblenou
01/05/2013-31/12/2013	Proceso participativo para definir usos y materialización de la rambla
01/2014	Campaña mediática para presionar al Ayuntamiento
02/2014	Presentación de las 1700 firmas recogidas al Alcalde Xavier Trias para negociar una solución consensuada.
10/05/2014	Sesión participativa tramo final de la rambla
12/2014-05/2015	Obras del tramo final de la rambla
26/03/2015	Primera visita de seguimiento de obras
04/2016	El Distrito de Sant Martí publica la Propuesta de Ordenación Singular para la Rambla del Poblenou para regular la ocupación de la rambla por parte de los locales comerciales
03/05/2016	Comunicado disconformidad con Propuesta de Ordenación Singular del Ayuntamiento

Tabl. 6.15: Cronología de Fem Rambla

Comunidad y gobernanza

El grupo promotor nació en la Flor de Maig, y en el proceso participaron vecinos de todas las edades y condiciones. Además, contaron con la colaboración de escuelas, *casals* y entidades del barrio, como la Asociación de Vecinos y Vecinas. La toma de decisiones se hacía por consenso en las distintas asambleas que se realizaron, de las cuales siempre se levantaba actas y se publicaban en la web. Además, también se redactó un informe con los resultados de cada uno de los seis talleres de trabajo que se realizaron, cuyos resultados fueron publicados en la web¹⁴².

¹⁴² <https://femrambla.wordpress.com/informes-del-grup-de-treball/>



Fig. 6.46: Talleres participativos con niños. Fuente: Fem Rambla

Reivindicación

La finalidad de Fem Rambla no es tanto denunciar la *turistificación* del espacio público en beneficio del sector privado y en detrimento del uso público del mismo, sino consensuar una propuesta para la rambla que tenga en cuenta a los vecinos del barrio y no solo a los turistas a través de la promoción de un proceso participativo que sirva para reflexionar sobre el estado del barrio. No se trata, por tanto, de definir únicamente la materialidad de la calle (materiales, forma, vegetación...), sino también de definir un plan de usos que sea acorde con la voluntad y necesidades de los vecinos y que determine cómo deben ser los usos y actividades que pueden desarrollarse en ella, en tanto que se trata de un espacio público.

Al final del proceso participativo, las reivindicaciones iniciales se convirtieron en exigencias más concretas en lo relativo a los usos. Ejemplo de ello son la limitación de la superficie destinada a terrazas o priorizar el uso peatonal en el tramo final de la rambla (entre Taulat y Passeig Calvell –ver figura 6.47–). También en lo relativo a su materialidad hubo exigencias muy específicas, como la definición del tipo de pavimentación y arbolado o la eliminación de jardineras.



Fig. 6.47: Estado degradado del final de la Rambla. Fuente: Fem Rambla

Resultados

El resultado más evidente fue el de implicar a un elevado número de vecinos (cercano a los 2000 participantes¹⁴³) en el proceso, gracias a lo cual consiguieron legitimar sus reivindicaciones, a la vez que desacreditaban el proceso participativo contraprogramado por el Ayuntamiento. No obstante, aún más destacable es el hecho de que fueron capaces de ir más allá de la denuncia y articular toda esa participación en un documento de propuestas (Fem Rambla et al., 2013). Como consecuencia de ese trabajo y de la campaña mediática que hicieron posteriormente en periódicos y televisión, en febrero de 2014 consiguieron audiencia con el entonces alcalde de la ciudad, Xavier Trias, para negociar una solución consensuada con respecto a las obras de la Rambla. En diciembre de 2014 empezaron las obras de urbanización del tramo final de la rambla, entre Taulat y Passeig Calvell, tal y como reivindicaba del grupo¹⁴⁴, y de re-pavimentación y arbolado (Martínez y Arilla, 2014), que, según la plataforma, «globalmente responden a todo lo que se planteó

¹⁴³ Contando tanto aquellos que participaron de forma esporádica en alguna de las actividades como la recogida de firmas (se recogieron 17000) así como los que participaron con mayor asiduidad.

¹⁴⁴ Inicialmente el Ayuntamiento tenía previsto únicamente realizar las obras entre Taulat y Fernando Poo, pero finalmente cedieron y las ampliaron a las dos manzanas siguientes, hasta el final de la rambla.

en el proceso participativo»¹⁴⁵. También se constituyó una asamblea con miembros de Fem Rambla para hacer el seguimiento de las obras.

En lo relativo a la definición de los usos de la rambla consiguieron que el Ayuntamiento aprobase una propuesta de ordenación singular específica con el objetivo de garantizar que la rambla sea un espacio público para todos, lo cual pasa por compatibilizar su uso habitual con el derecho al descanso de los vecinos y preservar la identidad del barrio. Si bien la propuesta realizada por el Ayuntamiento en abril de 2014 contempla muchos de los puntos acordados (como mantener un mínimo del 60% del ancho para peatones, no incrementar la superficie de las terrazas o prohibir el uso de jardineras y estufas), desde la plataforma no están satisfechos con la forma final que adoptó, ya que, en su opinión, presenta importantes carencias (como no restringir los horarios de las terrazas o no especificar ni procesos de inspección ni herramientas de seguimiento para velar por el cumplimiento de la normativa)¹⁴⁶. Por ese motivo presentaron enmiendas que, a fecha de agosto de 2016, todavía están esperando resolución.

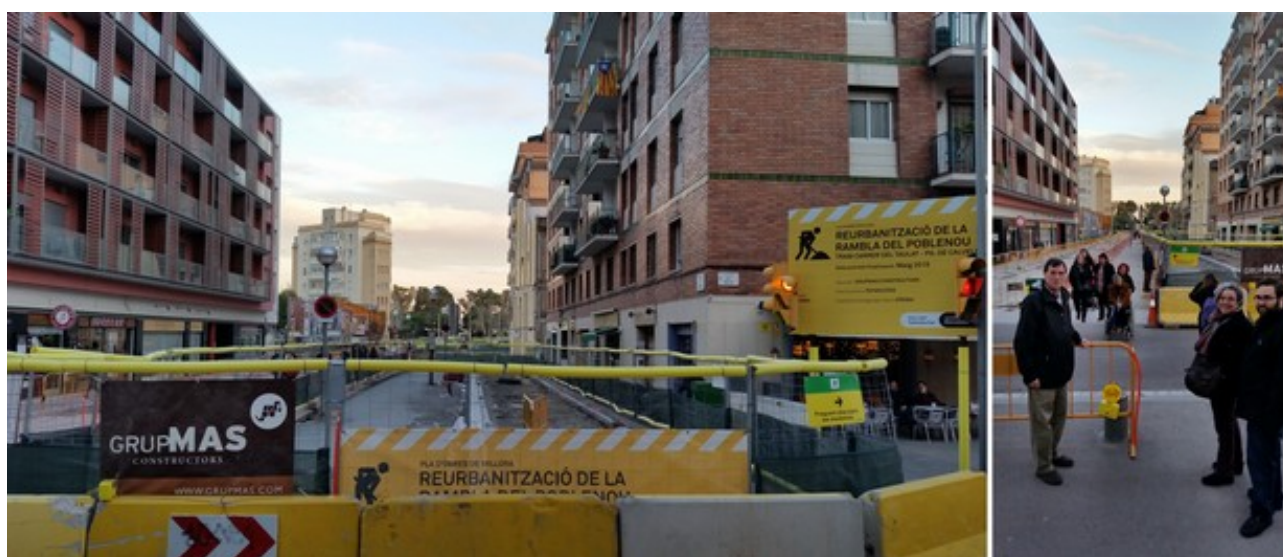


Fig. 6.48: Obras del tramo final y comisión de seguimiento de las mismas. Fuente: Fem Rambla.

145 <https://femrambla.wordpress.com/2015/07/31/la-rambla-un-espai-per-a-tothom/>

146 <https://femrambla.wordpress.com/2016/05/03/nota-de-premsa-fem-rambla-maig-2016/>

Resumen

Fem Rambla	
Reivindicación	Decidir, de forma participativa, cómo deben ser la forma y los usos de la rambla del Poblenou.
Impulsores	Colectivo «Fem Rambla», un grupo de entidades, asociaciones y vecinos del barrio.
Bien	Espacio público: la rambla del Poblenou.
Acceso al bien	Abierto a todo el que quiera participar, tanto en la asamblea como en los talleres y propuestas.
Titularidad del bien	Municipal.
Mecanismo de acceso	Apropiación.
Comunidad	Entidades y vecinos del barrio del Poblenou.
Figura jurídica	Ninguna.
Mecanismos de toma de decisiones	Asamblea para coordinar el proceso. Consulta para hacer una diagnosis de la situación actual y talleres, rutas y debates para hacer una propuesta.
Visión	Reivindicar un plan de usos acorde con la voluntad y necesidad del barrio, consensuar una propuesta para la rambla que tenga en cuenta las necesidades de los vecinos del barrio.
Resultados	Recoger más de 1700 firmas avalando el proyecto elaborado en el proceso. Realización de las obras de urbanización del tramo final de la rambla siguiendo las decisiones tomadas en esta iniciativa y redacción de una propuesta de ordenación singular específica por parte del Ayuntamiento.
Entidades referentes	Ninguna de forma manifiesta.
Entidades hermanas	La Flor de Maig.
Comunes similares	Defensem Port Vell, Quina gràcia

Tabl. 6.16 Tabla resumen de Fem Rambla

6.7 Decidim.Barcelona: plataforma para la toma de decisiones municipales

Uno de los compromisos del programa electoral de Barcelona en Comú con respecto al modelo de ciudad era el de «Caminar hacia un nuevo modelo de democracia municipal»¹⁴⁷, que se enmarca en una serie de propuestas en relación con la participación, transparencia y rendición de cuentas. Para ello proponían «crear un proceso integrado para la ciudad democrática de participación presencial y digital desde donde se acceda a consultas, iniciativas ciudadanas, rendición de cuentas, revocatorios y presupuestos participativos por barrios, distritos y ciudad.» (ver figura 6.49).



Fig. 6.49: Captura de pantalla del programa electoral de BCN en Comú (19/01/2017)

A los pocos meses de comenzar la legislatura, el equipo de gobierno en el Ayuntamiento de Barcelona en Comú empieza a trabajar en el desarrollo de la plataforma tecnológica que permitiese dicho proceso, para lo cual contacta con varias entidades. Una de ellas es el grupo de investigación *Communication Networks & Social Change* de la Universitat

¹⁴⁷ Ver su programa electoral: <https://barcelonaencomu.cat/ca/programa/navega/model-ciutat/196>

Oberta de Catalunya¹⁴⁸, liderado por Manuel Castells, debido a su trabajo como integrantes del proyecto Europeo D-CENT¹⁴⁹. A partir de la experiencia adquirida en dicho proyecto y del estudio que habían realizado en paralelo sobre los movimientos sociales, hacen una propuesta tecnológica y fijan los criterios tecnopolíticos que debía seguir la herramienta con respecto a la *participación abierta, transparencia, trazabilidad de las propuestas y participación multicapa*. Posteriormente, y conjuntamente con la asociación tecnológica especializada en software libre aLabs¹⁵⁰, definen tres requisitos técnicos innegociables que deberá tener la herramienta: 1) deberá ser software libre; 2) su desarrollo deberá hacerse en abierto y 3) deberá utilizar una licencia abierta como mínimo GPL Affero 3¹⁵¹ que permita su reutilización.

Además de dicha definición de requisitos también hacen una propuesta tecnológica a partir del estudio varios ejemplos de plataformas de participación ciudadana similares, como Your Priorities¹⁵² en Islandia u Open Irekia¹⁵³ del País Vasco, que se traduce en la recomendación de basarse en Consul, el software libre desarrollado por el equipo de «Ahora Madrid» para su plataforma de participación ciudadana «Decide Madrid»¹⁵⁴. Así, durante los meses de verano de 2015 se trabaja en el desarrollo del software «decidim», que surge como un *fork* de Consul adaptado a las necesidades específicas del Ayuntamiento de Barcelona¹⁵⁵. Finalmente, en octubre de 2015, nace decidim.Barcelona¹⁵⁶,

148 <http://www.communicationchange.net> .

149 El objetivo de D-CENT (<http://dcentproject.eu/>) es el de estudiar y prototipar herramientas de participación ciudadana descentralizadas, poniendo en el centro la soberanía de datos y la privacidad de los usuarios. Dentro del D-CENT, el grupo de investigación «Communication Networks and Social Change» se encargó del estudio de distintos programas piloto, como *Your Priorities* (Islandia), *Consul* (Madrid) y *Openirekia* (País Vasco).

150 <https://alabs.org>

151 Para más información remitimos al texto íntegro de la licencia (<https://www.gnu.org/licenses/agpl-3.0.html>), y a la sección 3.2, en la que se desarrolla la genealogía digital de los comunes.

152 <https://www.yrpri.org>

153 <http://www.irekia.euskadi.net/es/pages/10081-openirekia-publicacion-del-software-ogov-del-gobierno-vasco>

154 El software utilizado en la plataforma Decide Madrid (<http://decide.madrid.es/>) es Consul, cuyo código está disponible en Github (<https://github.com/consul/consul>), donde también se produce su desarrollo. Tras un año y medio de vida, a los 5 Ayuntamientos de España que han desarrollado herramientas de participación basadas en Consul se suma el Ayuntamiento de París (http://cadenaser.com/m/emisora/2017/03/30/radio_madrid/1490897049_330186.html).

155 Entre esas necesidades se encuentran la traducción al catalán y castellano o la toma de decisiones a partir de la realización de sesiones presenciales, además de las on-line.

156 <http://decidim.barcelona>

que es la plataforma de democracia participativa del Ayuntamiento de Barcelona y que inicialmente está orientada exclusivamente a la realización de un nuevo Plan de Actuación Municipal (PAM) a través de un proceso participativo. En palabras del propio consistorio:

«decidim.Barcelona es la plataforma de participación digital del Ayuntamiento de Barcelona para el mandato actual. Inicialmente en esta plataforma se desarrolla el proceso de participación del Plan Municipal y próximamente se podrán encontrar nuevos procesos de participación ciudadana como los presupuestos participativos o consultas de ciudad. decidim.Barcelona es un espacio de referencia para construir una ciudad abierta, transparente, colaborativa y con el protagonismo de quien habita la ciudad» (Definición de decidim.Barcelona. Fuente: web oficial (02/01/2017)).

Llegados a este punto, resulta importante distinguir entre el software (decidim) y la plataforma (decidim.Barcelona), ya que, aunque tienen muchos aspectos compartidos, no son lo mismo y la comunidad que forma parte de cada uno de ellos también varía: el primero es un software libre desarrollado de forma abierta por una comunidad de desarrolladores y, por tanto, es un común en el sentido de que cualquiera puede apropiarse de él como mejor convenga. Por el contrario, la plataforma es la aplicación concreta del software decidim que hace el Ayuntamiento de Barcelona para la toma de decisiones en su ciudad, y en la que únicamente pueden decidir los barceloneses censados que tengan una cuenta creada.

Se trata, por tanto, de una propuesta que es, simultáneamente, política, tecnológica y social: no se conforma con ofrecer un mero dispositivo tecnológico para la participación ciudadana, sino que aspira a construir una comunidad de usuarios que, a través de su participación en la plataforma, sean capaces de influir en las agendas y políticas públicas, definir cómo deben ser esos nuevos estándares tanto tecnológicos como democráticos y, en última instancia, generar una inteligencia colectiva.

Fecha	Acontecimiento
10/2013-10/2016	Proyecto Europeo D-cent sobre herramientas de participación ciudadana, en el que participan, entre otros, la UOC.
13/6/2015	Llegada al gobierno de Barcelona en Comú.
7/2015	Primeros estudios preliminares.
7/2015-9/2015	Desarrollo del software de participación Consul por parte del Ayuntamiento de Madrid (Ahora Madrid).
8/2015	Desarrollo del software de participación decidim, fork de Consul.
9/2015	Lanzamiento de la plataforma Decide Madrid, la primera en utilizar Consul.
10/2015	Lanzamiento de decidim.Barcelona, la plataforma de participación del Ayuntamiento de Barcelona y vinculada, en esta primera versión, exclusivamente al PAM.
01/2016	Creación del Área de Innovación Democrática del Ayuntamiento de Barcelona e incorporación del hacktivista Xabier Barandiaran como máximo responsable de la misma.
30/04/2016	Cierre de la primera fase de decidim.barcelona, vinculada exclusivamente al PAM.
25-26/11/2016	Meta-decidim: realización de unas jornadas abiertas al público para consolidar la comunidad y decidir cómo debe ser la plataforma de decisión en una segunda fase más ambiciosa y madura.
Principios de 2017	Se espera que se libere decidim 2.0, una reescritura desde cero del software que sustituirá a la versión anterior basada en Consul.

Tabl. 6.17: Cronología de Decidim.Barcelona

Tras poco más de un año de funcionamiento, y debido a las limitaciones que había empezado a mostrar el software decidim¹⁵⁷, en noviembre de 2016, se realizan unas jornadas de trabajo llamadas MetaDecidim, a las que se invitó a toda la comunidad con el objetivo de repensar cómo deberían ser tanto la plataforma como el software. Con la ejecución de las decisiones y acuerdos tomados en las jornadas MetaDecidim se iniciará, a primeros de año de 2017, una segunda fase más madura y más ambiciosa de la plataforma.

¹⁵⁷ El hecho de que Consul fuese una herramienta realizada *ad-hoc* para resolver las necesidades específicas del Ayuntamiento de Madrid, sumado al hecho de que no tenía una arquitectura modular, había puesto de manifiesto sus limitaciones y dificultaba enormemente la colaboración y su personalización, motivo por el cual se decidió partir de cero y desarrollar un nuevo software en todos los sentidos, salvo por el nombre, que tuviese en cuenta desde los inicios la voluntad de hacerlo fácilmente extensible y personalizable.

Reivindicación

El hecho de que, a diferencia de lo que ocurre con el resto de casos analizados, decidim.Barcelona esté impulsado por el gobierno de Barcelona en Comú podría interpretarse, no tanto como una reivindicación, sino como el posicionamiento político de un partido político ante la tendencia creciente de participación ciudadana en la administración. No obstante, decidim surge principalmente como reacción a dos factores: el primero es el declive de la democracia representativa sufrido en las últimas décadas que se refleja en una desafección al sistema político y la necesidad de construir una alternativa. El segundo es la creciente privatización de lo público y de las infraestructuras tecnológicas, que se traducen en una merma de soberanía de la sociedad civil. A todo ello hay que sumarle la exigencia, cada vez creciente desde determinados sectores de la población, de nuevos estándares democráticos, más inclusivos, transparentes y participativos. El hecho de que la participación sea abierta y, muy especialmente, *vinculante* supone una gran novedad respecto a otros procesos participativos impulsados por la misma Administración con anterioridad e indica que, efectivamente se trata de una reivindicación real y no un mero instrumento electoral.

Nos gusta pensar que, frente a las redes sociales en las que simplemente hacemos ‘likes’ y contamos nuestras vacaciones, decidim es una red política, un espacio de toma de decisiones, de poder político de manera democrática y participativa (Barandiaran, 2016, min 3h:12’).

Precisamente, como consecuencia del liderazgo asumido por el Ayuntamiento, uno de los mayores retos de la plataforma es la de poner en valor la soberanía tecnológica de la misma, es decir, crear una herramienta que no sea cautiva de nadie. O dicho de otro modo: que tanto la herramienta, como la plataforma y los datos que en ella se generen, sean efectivamente un común que no pueda ser apropiado ni por empresas, ni entidades, y ni tan siquiera por el propio Ayuntamiento. Para ello proponen, primeramente, que el control del software esté en manos de la comunidad de usuarios, con lo cual se consigue la soberanía tecnológica de la herramienta. El siguiente paso para que la soberanía sea total y efectiva es evitar la privatización de los datos que se generen en la plataforma, ya sea

porque son de naturaleza sensible, ya sea porque dada su relevancia y su condición de bien de interés general, la ciudadanía en su conjunto debe poder consultarlos y utilizarlos para lo que le plazca¹⁵⁸. Para ello proponen la utilización de formatos y estándares abiertos¹⁵⁹ así como la creación de APIs públicas¹⁶⁰.

No obstante, todas esas medidas no son suficientes para garantizar la pervivencia del común, dado que en el futuro el equipo de gobierno podría cambiar de personas o incluso de partido político que decidiesen desactivar la implantación de decidim.Barcelona. Para evitar esta suerte de desamortización, proponen ir consolidando entre la ciudadanía una cultura de concienciación con respecto a la participación en la toma de decisiones, de exigencia de privacidad de datos, rendición de cuentas, trazabilidad y transparencia en cuanto a los procesos de la ciudad por parte de las Administraciones de modo la ciudadanía no pueda ni quiera conformarse con menos¹⁶¹.

Comunidad y gobernanza

Aunque sea evidente que el proyecto surge como una propuesta de Barcelona en Comú y es innegable la presencia de varios miembros del Ayuntamiento (tanto técnicos como políticos¹⁶²), no se ha querido desarrollar como un proyecto propio más, sino que su

158 Según Xabier Barandiaran, uno de los conceptos fuertes que se impulsan desde el comisionado de tecnología e innovación digital es el de soberanía tecnológica, que consiste en recuperar la soberanía social sobre esas infraestructuras, sobre el software, sobre los datos... que, según él, muchas veces habíamos perdido en el sector público y como sociedad (<https://youtu.be/5qjpC62o8vs?t=34m>).

159 En contraposición a los formatos privativos, desarrollados por entidades privadas que son las únicas que tienen acceso a su definición y pueden imponer restricciones o condiciones de acceso y utilización (las más evidentes de todas son exigir royalties o la compra de su propia aplicación para poder abrirlos y modificarlos), las especificaciones de los formatos abiertos están basadas en estándares abiertos que son públicos y están desarrollados y mantenidos por una organización de estándares abiertos, con el objetivo de garantizar el acceso a largo plazo del formato. Se trata, por tanto, de formatos que puede utilizar cualquiera sin ningún tipo de restricciones legales y económicas de uso.

160 Para una explicación más detallada sobre este aspecto remitimos a la conferencia de Pablo Aragón (Eurecat – UPF) realizada en las jornadas Metadecidim del 25 de noviembre de 2016 titulada «Anàlisi i visualització de dades per a la democràcia»: <https://youtu.be/5qjpC62o8vs?t=4h54m38s> (vídeo) y <https://bcnparticipa.cat/JornadesMetadecidim/docs/14.aragon.pdf> (diapositivas).

161 Entrevista a Arnau Monterde, del equipo del grupo de investigación Communication Networks and Social Change, realizada el 8 de noviembre de 2016.

162 Entre el personal del Ayuntamiento implicado en decidim.Barcelona se encuentran Xabier Barandiaran (Coordinador del proyecto y responsable de Inovación Democrática), Gala Pin (regidora de Ciutat Vella y de Participació i Districtes), Laia Forné (Regidora de Participació i Territori) y Fernando Pindado (Comissionat de Participació).

desarrollo es el resultado de la participación, tanto en el diseño como en la ejecución, de una comunidad mucho más amplia y transversal.

Dos de los primeros integrantes del proyecto, que participaron en la concepción inicial del mismo, son miembros del grupo de investigación *Communication Networks & Social Change* de la Universitat Oberta de Catalunya¹⁶³, quienes aportaron su *know-how* en proyectos similares y su visión tecnopolítica, así como aLabs, asociación de expertos en software libre que da servicios de hosting, desarrollo web y formación, quienes se dedicaron a la evaluación tecnológica. Fruto del trabajo de ambos surgió la definición inicial de requisitos y la elección de Ruby como lenguaje de programación y Consul como trabajo en el que basarse en lugar de empezar de cero. Otros integrantes clave son Codegram, que ha participado en el desarrollo del software para adaptarlo a las necesidades, Miguel Ángel Ramos (diseño e imagen corporativa) y Marsbased/Swwweet, que han trabajado en la experiencia de usuario.

Además de todos ellos, cabe señalar el papel jugado por personas que han participado a título propio¹⁶⁴ o en representación de otras comunidades de software y cultura libres. De modo similar, también existe una comunidad de uso en la que hay una ciudadanía activa que define, a través de su participación y utilización de la plataforma, las agendas y políticas públicas, y una comunidad de diseño, que es capaz de producir las tecnologías democráticas para que los primeros puedan desempeñar su actividad. Finalmente, existe una comunidad de municipios que utilizan Consul (Madrid, Oviedo, Valencia, A Coruña) y otra con municipios interesados en la participación que quieren usar la herramienta decidim.barcelona (Terrassa, Sabadell, Hospitalet, Gavà) y que, por el momento, colaboran en la definición de necesidades. Todo ello sin olvidar la ciudadanía, que utiliza la herramienta y le da sentido.

163 Entre los miembros del grupo de investigación, destacan por su participación en el proyecto Arnau Monterde y Antonio Calleja.

164 A fecha de realización de este documento han participado 34 personas en el desarrollo del código de decidim.barcelona: <https://github.com/AjuntamentdeBarcelona/decidim.barcelona/graphs/contributors>

Concepto	Integrantes
Promoción y coordinación	Ayuntamiento de Barcelona.
Consultoría y propuesta tecnológica	IN3/UOC, aLabs.
Desarrollo	Codegram, comunidad Consul, comunidad Ruby, desarrolladores individuales.
Diseño e imagen corporativa	Miguel Ángel Ramos.
Experiencia de usuario	Marsbased/Swwweet.
Definición de necesidades / otras implementaciones	Ayuntamientos de Terrassa, Sabadell, Hospitalet, Gavà; Citizens.is.
Usuarios	Ciudadanía (aunque solo aquellos quienes estén empadronados en Barcelona pueden tomar decisiones).

Tabl. 6.18 Integrantes de la comunidad de decidim.Barcelona

Redes

Hay que entender decidim.Barcelona no como un ente independiente que surge de una concejalía del Ayuntamiento, sino como el resultado de la colaboración y como un ejemplo claro de inteligencia colectiva. Desde su misma concepción se integraron a distintos colectivos para su definición y se estudiaron referentes similares en otros países, algunos de ellos, como Robert Bjarnason (citizens.is -impulsores de «Your Priorities»), han participado directamente en el proyecto.

El hecho de que la comunidad de decidim.Barcelona sea tan variada y heterogénea evidencia que, en realidad se trata de una comunidad de comunidades. Este hecho, a su vez, implica que existen relaciones de colaboración con integrantes de otras comunidades, como los de Ruby o Consul, y de los Ayuntamientos que utilizan el mismo software, con quienes existe un fluido diálogo y trabajo conjunto en aquellas áreas que tienen en común. Por otra parte, recientemente han empezado a tender lazos con otras comunidades, como la de OpenStreetMap, para sustituir su sistema de mapas (actualmente basado en Google) por una alternativa basada en datos y licencias abiertas y gestionada por su comunidad de usuarios.

Resultados

En primer lugar han conseguido desarrollar, en abierto y en apenas tres meses, la aplicación de software libre para la toma de decisiones decidim, cuyo código fuente está albergado en Github¹⁶⁵, la forja y comunidad de software libre más importante en estos momentos a nivel mundial.

A partir de ese trabajo, posteriormente, el Ayuntamiento hizo su propia implementación del software¹⁶⁶ e inició una primera fase de participación ligada exclusivamente al PAM. El 30 de abril de 2016, y tras seis meses de funcionamiento, se cerró con unas cifras alentadoras, tanto en el número de propuestas recibidas (10.000) como de personas implicadas en los distintos procesos participativos, unas 40.000 entre participantes online¹⁶⁷ y presenciales. Además, el 70% de dichas propuestas se incorporaron en las propuestas de actuación del Ayuntamiento (ver figura 6.50) y pueden ser consultadas por cualquiera. Pese a todo, ninguna de ellas pudo ser llevada a cabo dado que la oposición rechazó la totalidad de propuestas¹⁶⁸.

A principios de noviembre de 2016 se inició la segunda fase que, a fecha de realización de este documento, sigue abierta. En esta ocasión, la segunda fase está centrada en los distritos de Gràcia y Eixample, y los vecinos de los barrios podrán decidir en qué se gastan los 150.000€ y 500.000€ destinados, respectivamente, a la realización de diferentes proyectos repartidos en tres ejes: el fomento de la cultura; mujeres, feminismos y diversidad; y economía social y solidaria (L. Benavides, 2016).

165 <https://github.com/AjuntamentdeBarcelona/decidim>

166 <https://github.com/AjuntamentdeBarcelona/decidim.barcelona>

167 A fecha de 30 de abril, la plataforma tenía 25.000 usuarios registrados.

168 Entrevista a Arnau Monterde, del equipo del grupo de investigación Communication Networks and Social Change, realizada el 8 de noviembre de 2016.



Fig. 6.50: Captura de pantalla de decidim.Barcelona con resultados de la primera fase (18/01/2017)

Por otra parte, durante los días 25 y 26 de noviembre de 2016 se celebraron las jornadas MetaDecidim¹⁶⁹, el primer encuentro al que estaban invitados todos los integrantes de la comunidad para tejer y consolidar más relaciones de colaboración y decidir cómo tienen que ser tanto la nueva versión de la herramienta de toma de decisiones como sus mecanismos de gobernanza. El acto, que contó con la participación de 277 personas, tuvo sesiones teóricas por representantes de los distintos grupos y entidades implicados, así como talleres de trabajo sobre los aspectos siguientes: funcionalidades para grupos; democracia directa e iniciativas populares; procesos de participación; participación y territorio; órganos de participación; y privacidad, seguridad y derechos digitales.

Precisamente, a partir del trabajo realizado en los talleres y en el *hackatón* que duró hasta la madrugada¹⁷⁰, se han sentado las bases para la reescritura total del código del software decidim, que en su versión 2.0 ya no estará basado en Consul, debido a las dificultades crecientes para adaptarlo a las nuevas necesidades y hacerlo escalable, y tendrá una arquitectura modular.

169 Tanto el programa como las presentaciones y vídeos de las jornadas pueden consultarse en este enlace: <https://bcnparticipa.cat/JornadesMetadecidim/ca/programa.php>

170 Las áreas de trabajo del hackatón fueron: Programació web; disseny web; experiència de usuari, gamificació i perfils enriquedidos; y dataton.

Gracias a la posibilidad de adaptarlo y extenderlo a necesidades variadas (distintas a las del Ayuntamiento de Barcelona), un grupo de consistorios, formado por los Ayuntamientos de L'Hospitalet, Sabadell, Terrassa, Badalona y Gavà, han iniciado su propia implementación del software o están interesados en hacerlo en el futuro inmediato.

Resumen

Decidim.Barcelona	
Reivindicación	Procesos participativos abiertos y vinculantes. Soberanía tecnológica, en manos de la ciudadanía.
Impulsores	Barcelona en Comú.
Bien	Software y plataforma online de toma de decisiones colaborativamente.
Acceso al bien	Abierto a todos para instalar, usar y modificar. La instalación del Ayuntamiento restringe la votación a los empadronados en Barcelona.
Titularidad del bien	Común digital licenciado bajo AGPL-3.0. Se reconoce la autoría de cada uno de los fragmentos pero se da libertad para usarlos libremente, conservando la licencia.
Mecanismo de acceso	Plataforma: consulta y propuestas abiertas a todo el mundo, votación exclusiva para ciudadanos censados en Barcelona. Software: abierto a todo el mundo, utilizando. Modificación del código a partir de <i>pull request</i> o <i>issues</i> .
Comunidad	Comunidad de comunidades: Ayuntamiento, Universidades, asociaciones, empresas, profesionales y usuarios.
Figura jurídica	No hay: Software libre y abierto + comunidad de usuarios y desarrolladores.
Mecanismos de toma de decisiones	Meritocracia.
Visión	Participación como herramienta que haga avanzar de forma decisiva y para ofrecer la posibilidad de incidir antes y durante la toma de decisiones políticas que afectan a todos.
Resultados	Desarrollo del software. Fase 1 concluida con 10.000 propuestas recibidas y 40.000 participantes. Inicio de fase 2. Realización de jornadas MetaDecidim, para la comunidad. Inicio de nueva versión del software, con re-escritura del código desde cero.
Entidades referentes	Consul, Your Priorities, Open Irekia. Empieza como <i>fork</i> de Consul, la herramienta de participación desarrollada por el Ayuntamiento de Madrid.
Entidades hermanas	Consul, democomunes, comunidad Ruby on Rails, comunidad Software Libre, OpenStreetMap.
Comunes similares	Consul, DemocracyOS, Citizens.is (Islandia), Open Ministry, City of Helsinki.

Tabl. 6.19 Tabla resumen de Decidim.Barcelona

6.8 Guifi.net: infraestructura del procomún

Guifi.net¹⁷¹ es una red de telecomunicaciones libre, abierta y neutral que nace como respuesta a la brecha digital sufrida en las zonas rurales debido a los elevados costes de conexión impuestos por el oligopolio de compañías de telecomunicaciones. Dichas compañías no encuentran rentable la instalación de su infraestructura en núcleos con poca población y, consecuentemente, dejan a sus habitantes ante la disyuntiva entre tener que sufragar ellos mismos el coste de la instalación, tener que utilizar conexiones vía satélite (caras y lentas) o bien no tener conexión de ningún tipo.

Así pues, y con el trasfondo del movimiento *opensource* y otras experiencias de redes abiertas, en 2004, un grupo de gente de pueblos próximos a Vic afectados por la misma situación, empiezan a construir sus propios enlaces (nodos) para conectarse entre ellos mediante una red sin cables. Nació así Guifi.net y, desde entonces, la red no ha parado de crecer, tanto en número de usuarios como en geografía, hasta convertirse en la red abierta más grande del mundo y haber recibido numerosos premios por su labor.

Fecha	Acontecimiento
2004	Nace Guifi.net.
17/11/2006	Premio al proyecto asociativo más innovador otorgado por el Consejo Nacional de Juventud de Catalunya.
6/11/2007	Premio Nacional de Telecomunicaciones otorgado por la Generalitat de Catalunya.
11/7/2008	Se constituye la Fundación Privada para la Red Abierta, Libre y Neutral Guifi.net..
25/11/2008	Guifi.net miembro de la European Network of Living Labs.
4/2009	La Fundación Guifi.net queda inscrita en el registro de operadores de telecomunicaciones de la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones.
8/2009	Inicio del cableado de fibra óptica.
15/05/2011	Guifi.net proporciona conexión a Internet a la Acampada 15M de Valencia.
11/2015	Premio Europeo de Banda Ancha 2015, en la categoría de Modelo innovador de financiación, negocio e inversión, otorgado por la Comisión Europea.
02/2016	Negociaciones con Ayuntamiento de Barcelona para compartir sus redes.

Tabl. 6.20: Cronología de Guifi.net

171 <http://guifi.net>

Reivindicación

El origen de Guifi.net surge de la iniciativa de un particular, Ramon Roca, para dar respuesta a una problemática que le afectaba: dotar de conexión a Internet a su casa en el entorno rural de Gurb. Con el tiempo constata que muchos de sus vecinos tienen el mismo problema y empieza a compartir su experiencia y su conexión (Roca, 2008) para encontrar una respuesta más favorable y, de este modo, se forma el germen de lo que sería su reivindicación original: el derecho de poder tener una conexión de telecomunicaciones en cualquier parte y a un precio razonable¹⁷². Poco a poco, y ante la inacción de las teleoperadoras convencionales, dicha reivindicación de empoderamiento contra la brecha tecnológica se va tornando cada vez más ambiciosa: desde Guifi.net consideran que las infraestructuras de telecomunicaciones no deben ser de ningún privado que pueda imponer criterios para acceder a la conexión que pongan trabas al derecho al acceso a la conexión. Consecuentemente, defienden que la única forma de garantizar el derecho a la conexión es mediante una infraestructura de telecomunicación mancomunada. Es decir, que sea un bien común autogestionado en el que no haya nadie que posea la totalidad de la misma, sino solo pequeñas partes que en ningún caso sean imprescindibles para su funcionamiento completo¹⁷³. Esta posición termina definiendo lo que será su misión: crear, comunitariamente y entre pares, una red de telecomunicaciones que sea libre, abierta y neutral en la que la suma de individualidades no suponga ninguna merma para la red, sino un beneficio continuo. *Libre* en el sentido de que no debe imponer limitaciones de velocidad o prestaciones; *abierta* porque cualquiera debe poder acceder a ella colocando su antena o nodo; y *neutral* en cuanto a los contenidos, ya que a través de ella debe poder circular cualquier cosa que sus usuarios consideren necesaria o útil.

Como parte de esa misión, desde 2009 han iniciado proyectos de desarrollo en África, Asia y América que siguen la línea de reducir la brecha digital y conseguir que los más

172 Esta reivindicación inicial está perfectamente alineada con los objetivos de la UE Horizon 2020 por los que se especifica que todos los habitantes de la UE deben de tener en el año 2020 como mínimo una conexión superior o igual a 30MB/s y el 50% superior o igual a 100MB/s. Esto no puede conseguirse con un ADSL normal (no tiene cobertura en todo el territorio, solo en las zonas en las que es rentable).

173 Guifi.net aboga por la creación de una red mallada definida por una topología en la que no haya elementos imprescindibles en tanto a que todos los nodos estén conectados entre sí y, por consiguiente, cada uno de ellos conecte con todos los demás.

desfavorecidos y excluidos, tanto por razones geográficas como también económicas, puedan acceder a una conexión a Internet.

Comunidad y gobernanza

Más importante que la propia red de telecomunicaciones es la comunidad que la hace posible: dado que la red está formada por nodos y que cada nodo es propiedad de una persona distinta, esta no sería posible sin las personas que se encargan de crearlos y mantenerlos. No solo eso: las personas, pues, son las encargadas de tejer y mantener esta red y las que garantizan que la infraestructura sea realmente libre en tanto que será un bien común.

En la red de Guifi.net hay que distinguir entre dos grandes grupos de usuarios: por un lado, están aquellos quienes saben cómo acceder a la red y son capaces de montar una antena, tirar los cables o configurar los *routers*¹⁷⁴ y, por otro, aquellos que necesitan la ayuda de profesionales para hacerlo. En el caso de estos últimos, pueden recurrir a los servicios profesionales de los autónomos, cooperativas, grupos de usuarios o pequeñas empresa que también forman parte de la comunidad y que cobran únicamente por sus servicios (que pueden ir desde la instalación de infraestructura hasta el suministro de conexión, como un proveedor de ISP¹⁷⁵ más), ya que no serán dueños de la infraestructura. Este es un hecho característico de la comunidad Guifi.net, que está formada por dos grandes grupos de miembros que actúan de forma más o menos independiente: por un lado, están las personas que forman parte de la red de forma voluntaria y desinteresada y, por otro, están las entidades (entre las que podemos encontrar empresas, fundaciones u ONGs) que obtienen un beneficio de formar parte de la misma. Guifi.net es, por tanto, una red federada, lo cual significa que es más exacto considerarla como una «comunidad de comunidades» de la que cualquier persona puede formar parte sin que ello implique participar o estar de acuerdo con todas ellas. Precisamente, el hecho de que se trate de una comunidad en la que conviven tanto usuarios expertos, como usuarios menos conocedores, empresas y administraciones es, para Ramon Roca, una virtud que también

174 En la propia web existen manuales de acceso abierto para todo aquél que quiera aprender:

<https://Guifi.net/ca/CADocs>

175 Los proveedores ISP (Proveedores de Servicios de Internet, en inglés) son quienes proporcionan conexión a Internet a sus clientes o asociados.

ayuda a desmitificar la idea de que se trata de «una red de friquis para friquis» (Roca, 2008).

Para garantizar la buena convivencia entre tantos y tan distintos miembros, existe un documento de gobernanza público llamado «Procomún de la Red Abierta, Libre y Neutral»¹⁷⁶ (XOLN en sus siglas en catalán) que, de forma similar a lo que ocurre con las licencias libres, determina que las actuaciones dentro de la comunidad estarán regidas por los siguientes 4 principios:

1. Libertad para utilizar la red para cualquier fin, siempre que no se perjudique la propia red o la libertad de otros usuarios.
2. Libertad de saber cómo es la red, de qué se compone y cómo funciona.
3. Libertad para utilizar la red para cualquier comunicación y difundir su funcionamiento.
4. Al incorporarte a la red ayudas a extender estas libertades en las mismas condiciones.

Dichos principios tienen mucho que ver con la ética *hacker* que describíamos en la sección 3.2 (The digital approach: commons as peer produced intangibles) y se basan en la lógica de que el crecimiento de la red tiene que ser beneficioso para la propia red en lugar de ser un problema cada vez mayor para sus miembros.

Institucionalización y legalidad

Aunque inicialmente Guifi.net era tan solo una agrupación de personas, el hecho de recibir varios premios (en especial el Premio Nacional de Telecomunicaciones otorgado por la Generalitat de Catalunya en 2007), requería la existencia de una figura jurídica capaz de ingresar y gestionar la dotación económica. Este fue el motivo crucial para que en 2009 Guifi.net se constituyese como «Fundación Privada para la Red Abierta, Libre y Neutral Guifi.net»¹⁷⁷, una entidad sin ánimo de lucro y de interés general¹⁷⁸. Como

176 <http://Guifi.net/ComunsXOLN#ComunsXOLN>

177 <http://fundacio.Guifi.net>

178 Actualmente se halla inscrita en los siguientes registros: Registro de Fundaciones de la Generalitat de Catalunya (número 2550); Registro de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo de la

fundación, tiene unos estatutos que son públicos¹⁷⁹, además de una serie de documentación de transparencia, como la memoria de actividades y cuentas anuales¹⁸⁰, el nombre y cargos de los patronos y personal contratado (así como sus retribuciones en caso de tenerlas)¹⁸¹ o una propuesta de política de no discriminación¹⁸².

En tanto que fundación y proveedora ISP, Guifi.net tiene contratado un ancho de banda de 10GB/s que puede ceder a empresas o cualquiera que tenga CIF, a cambio de una aportación económica en función del ancho de banda consumido. Por último, la fundación es también una ONG de cooperación al desarrollo que, como parte de su actividad, ha realizado proyectos de desarrollo en varios países.

Materialidad

Inicialmente, Guifi.net nació como una red sin cables formada mayormente por antenas autoconstruidas. Paulatinamente, las instalaciones han ido mejorándose y desde 2009 se ha iniciado un proceso de cableado de fibra óptica que pretende hacer frente a la redundancia de instalaciones de redes privadas¹⁸³. Por tanto, Guifi.net se traduce, en el plano material, en una red formada por nodos wifi (antenas) o cableados y estos, a su vez, pueden ser autoconstruidos o tratarse de instalaciones profesionales.

Cada uno de dichos nodos es propiedad de personas distintas, de modo que no hay nadie que sea dueño de toda la infraestructura, dado que solo se puede ser responsable de tu propio nodo, que se convierte en tu responsabilidad (hay que mantenerlo). Además, proponen utilizar infraestructura pública o semipública ya existente. Siguiendo esta lógica aprovechan las zanjas y obras en la red pública para trazar cableado y también utilizan la red de suministro de agua de boca para trazar cableado (impermeable) y no tener que hacer obras y reducir costes y tiempos.

Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament (número 335); Registro de Operadores de Telecomunicaciones de la Comisión Nacional del Mercado y de la Competencia; Censo de Entidades de Voluntariado de la Generalitat de Catalunya.

179 <https://fundacio.guifi.net/Estatuts>

180 https://fundacio.Guifi.net/Mem%C3%B2ria_i_comptes

181 https://fundacio.Guifi.net/Patronat_i_treballadors

182 https://fundacio.Guifi.net/No_discriminaci%C3%B3

183 Actualmente existe una gran redundancia de infraestructuras, ya que cada operador pone su propia infraestructura para cada tipo de tecnología existente (cobre, coaxial o fibra óptica).

Relación público y privado

Para cumplir sus objetivos de crear una infraestructura de telecomunicaciones comunitaria y que de un servicio de conexión que esté al alcance de todos, Guifi.net se apoya en la colaboración del sector público y del privado (tal y como denota la composición de su comunidad). El motivo principal radica en el hecho de que crear tal infraestructura (especialmente en el caso de la fibra óptica, más rápida y eficiente que la tecnología sin cables), implica trazar grandes cantidades de kilómetros de cableado (algunos de los cuales discurren por zonas que no son de fácil acceso), lo cual es costoso en tiempo y dinero y requiere

permisos de obra al discurrir por suelo público. Para reducir los costes necesitan la colaboración de empresas privadas que se encarguen de sufragar los costes de la instalación, a cambio del beneficio que les supone formar parte de una red mucho mayor y con las particularidades descritas anteriormente, mientras que para los aspectos legales necesitan la implicación de la Administración. Precisamente por eso buscan continuamente la colaboración de administraciones públicas y Ayuntamientos. En esta línea, la fundación mantiene convenios de colaboración, cooperación, formación e información con unos 45 estamentos públicos como Ayuntamientos, Generalitat de Catalunya o universidades¹⁸⁴. En el caso de Barcelona, en enero de 2016 iniciaron negociaciones con el Ayuntamiento para interconectar sus redes (Ferrer, 2016), retomando de este modo otros acercamientos previos que se habían producido con anterioridad, pero habían quedado paralizados.

Esta situación en la que la Administración colabora activamente con Guifi.net, sumada con el hecho de que se hayan constituido como proveedor de servicios, se traduce en una



Fig. 6.51: Guifi.net en la Acampada 15M Valencia.

¹⁸⁴ En la URL https://fundacio.Guifi.net/Convenis_de_col·laboració puede encontrarse un listado no exhaustivo de los acuerdos, si bien no se detallan sus pormenores ni en qué se han traducido. No obstante, en la URL <http://social.Guifi.net/groups/guifi-legal/conveni-marc-de-col%C2%B7laboraci%C3%B3-amb-ajuntaments-que-no-fan-doperador> pueden encontrarse los convenios marco tipo que se usan para las Administraciones.

relación con el sector privado que es compleja por dos motivos principales: el primero es que, en tanto que son proveedores, forman parte del mismo mercado (aunque tengan una ética y unas motivaciones atípicas¹⁸⁵). Esto se traduce en que las operadoras de telecomunicaciones convencionales les vean como un competidor que puede mermar su base de negocio, y de ahí que se produzcan situaciones como las denunciadas por Ramon Roca, presidente de la fundación Guifi.net: «ataques» por parte de las teleoperadoras orientados a minar su credibilidad e imagen entre la población, normalmente ajena a estos debates (Vilnitzky, 2016). El segundo motivo radica en el hecho que dentro de la red de Guifi.net coexisten empresas que ofrecen sus servicios por los que suelen cobrar (si bien tienen el compromiso de continuar con el desarrollo de la red común), lo cual podría ser fuente de posibles disputas. Para prevenir posibles problemas, además de la licencia y los principios de actuación que rigen en la comunidad, la Fundación también tiene publicado un procedimiento de resolución de conflictos¹⁸⁶ en los que se establece un procedimiento de mediación/arbitraje independiente.

Redes

Guifi.net se inspira claramente en el movimiento *opensource* (con el que tiene enormes paralelismos en cuanto a sus inicios, reivindicaciones y forma de darles respuesta) y en los movimientos de redes comunitarias existentes en todo el mundo. Precisamente, debido a la existencia de muchos puntos en común en su planteamiento, donde Guifi.net ha arraigado mejor es entre las comunidades de software, que, por otra parte, suelen tener una gran dependencia por las infraestructuras de telecomunicaciones. No obstante, pese a que su discurso también encaja perfectamente con muchos discursos de los comunes urbanos, no se relaciona con ninguno de los casos analizados, salvo la excepción de la acampada 15M en Valencia, donde suministró conexión e infraestructura a los indignados (Gorostidi, 2011; «guifi.net, Fon y Gowex se movilizaron para dar cobertura WiFi a las plazas del 15M», s. f.) (ver figura 6.51). No obstante, empiezan a tejerse primeros contactos, como en el caso del Espai Germanetes, donde inicialmente se plantearon unirse a

185 Hasta tal punto es así que incluso en la web de la Fundación está perfectamente detallado el tipo de modelo de negocio (https://fundacio.Guifi.net/data/_uploaded/file/20160311_Compensacions_v01.pdf), lo cual no deja lugar a dudas.

186 <http://social.Guifi.net/groups/guifi-legal/reglament-dels-procediments-de-resoluci%C3%B3-de-conflictes>

Guifi.net para dar conexión a la comunidad aunque finalmente se desestimó por no considerar que no era necesario para su actividad¹⁸⁷. En una línea similar, la comunidad de La Borda ha manifestado su intención de que sea Guifi.net quien proporcione los servicios de conexión a Internet, aunque para ello habrá que esperar a que finalicen las obras de construcción del edificio.

Resultados

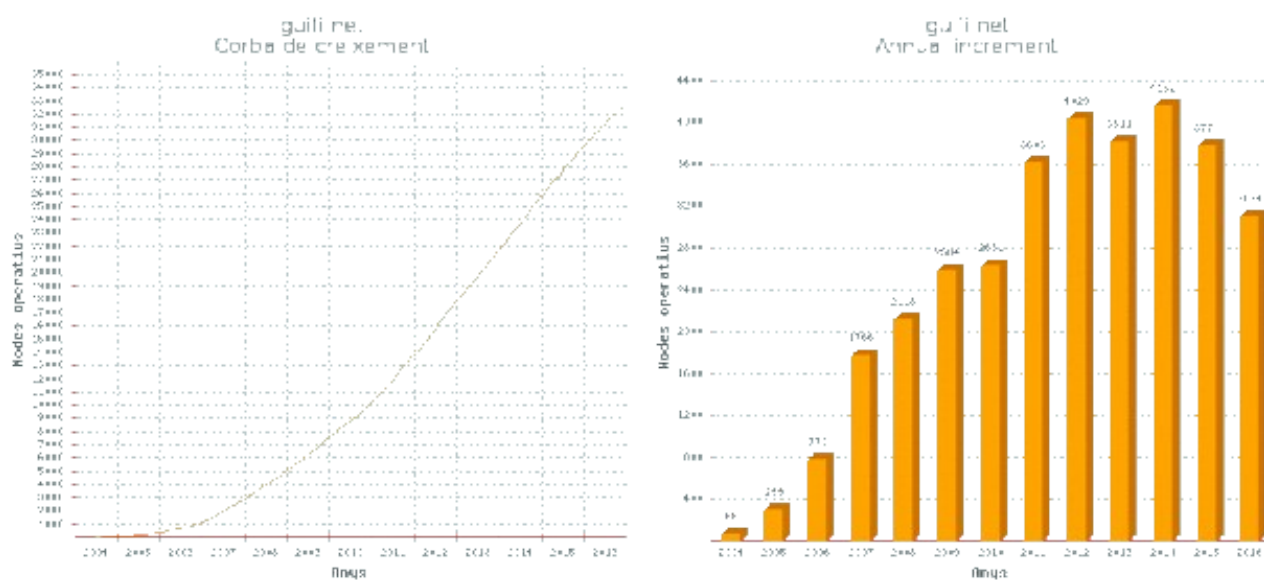


Fig. 6.52: Nodos totales y crecimiento por año (diciembre 2016). Fuente: Guifi.net

Desde 2004 hasta diciembre de 2016, la red abierta de Guifi.net ha crecido exponencialmente y actualmente cuenta con más de 52.200 nodos, de los cuales 32.699¹⁸⁸ están operativos, hecho que la convierte en la más grande del mundo. La mayoría de estos nodos están en Catalunya (solo en Barcelona hay 437 activos¹⁸⁹), pero su cobertura llega a buena parte de España y también tienen numerosos nodos repartidos por todo el mundo. A parte de su crecimiento exponencial y el elevado número de usuarios que forman parte de su red (en noviembre de 2016 se estimaba que fuesen 100.000 personas utilizando la red –Vilnitzky, 2016–), han demostrado que una infraestructura comunitaria y libre es posible, es legal y además es económicamente viable. Tanto es así que por su labor han recibido

187 Entrevista realizada el 16 de noviembre de 2016 a Rubén Domínguez, miembro de Recreant Cruïlles.

188 A fecha de 14/12/2016. El resto de nodos están proyectados, inactivos, en pruebas, en construcción, reservados o incluso eliminados.

189 Según <https://Guifi.net/ca/barcelones> consultada el 14/12/2016. Curiosamente, ninguno de los comunes urbanos analizados tiene un nodo de Guifi.net, aunque algunos, como el caso del Espai Germanetes, se lo han planteado.

numerosos premios, como el Premio Nacional de Telecomunicaciones otorgado en 2007 por la Generalitat de Catalunya o el Premio Europeo de Banda Ancha 2015, en la categoría de Modelo innovador de financiación, negocio e inversión, otorgado por la Comisión Europea.

Otro resultado destacable es el hecho de que, a pesar de surgir en un contexto complejo y a priori nada favorable, han sabido congeniar con personas, empresas y entidades de tipología muy diversa que, pese a todo, han hecho suyo el discurso de Guifi.net, contribuyendo de este modo al crecimiento de la red y la comunidad.

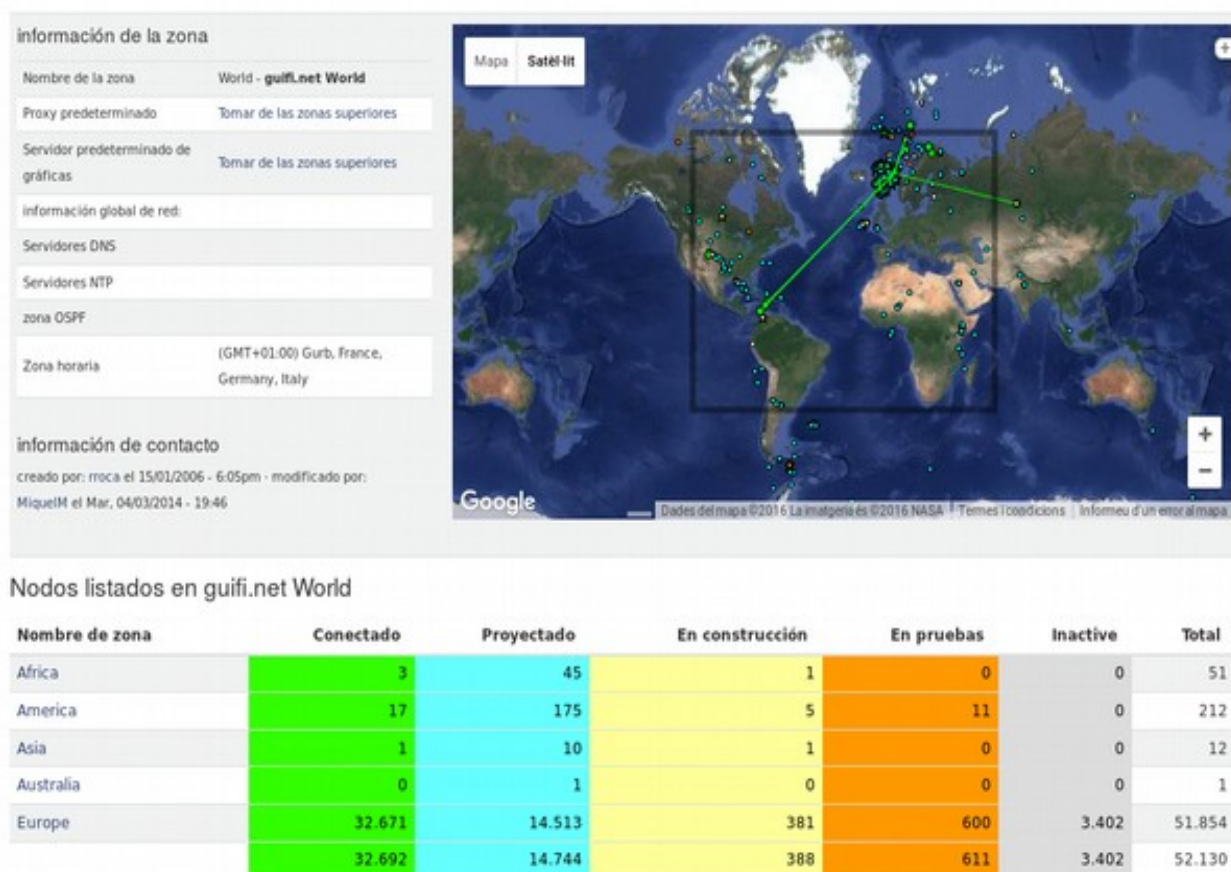


Fig. 6.53: Datos y ubicación de los nodos de la red. Fuente: Guifi.net

Resumen

Guifi.net	
Reivindicación	Llevar una red de telecomunicaciones allí donde las empresas comerciales no llegan (entornos rurales), permitir que cualquiera pueda formar parte de la red e incluso ampliarla y modificarla. Permitir que cualquiera pueda usar la red para lo que desee.
Impulsores	Particulares que viven y trabajan en zonas rurales de la comarca de Osona (Vic).
Bien	Infraestructura: Red de telecomunicaciones libre, abierta y neutral.
Acceso al bien	Es abierta en el sentido de que cualquier persona puede formar parte de la red mediante la colocación de un nodo (antena) en su propiedad. Al formar parte de la red se están aceptando sus licencias de uso.
Titularidad del bien	Comunitaria: aunque hay partes de infraestructura que pertenecen a privados, nadie posee la red en su totalidad.
Mecanismo de acceso	Construcción de una red propia desde cero.
Comunidad	Comunidad de comunidades.
Figura jurídica	Fundación.
Mecanismos de toma de decisiones	Basados en cuatro principios, licencia XOLN y procedimiento de resolución de conflictos.
Visión	Ofrecer una red de telecomunicaciones libre, abierta y neutral.
Resultados	Red abierta de más de 27.000 nodos, lo cual la convierte en más grande del mundo. Consolidación como proveedor oficial de Internet (ISP) desde 2009, al mismo nivel que cualquier gran operadora del mercado, aunque con una ética y políticas distintas.
Entidades referentes	Movimiento global de redes abiertas.
Entidades hermanas	-
Comunes similares	Somenergia, Diaspora.

Tabl. 6.21 Tabla resumen de Guifi.net

7 Análisis temático de los comunes urbanos en Barcelona

En el capítulo anterior hemos presentado de forma aislada una serie de casos representativos y variados de comunes urbanos de Barcelona. En este capítulo veremos cómo se relacionan cada uno de ellos (así como con algunos de los 29 casos iniciales) a través del vector tiempo en función de cinco hilos discursivos, a saber: las reivindicaciones políticas, la relacionalidad, la materialidad y, finalmente, el papel que juega la tecnología en cada uno de ellos. Este análisis temático de los comunes urbanos en Barcelona proporciona las claves para dar respuesta a los objetivos específicos que nos marcamos en la sección 1.2 y, en última instancia, realizar una caracterización de los comunes urbanos.

7.1 Reivindicaciones políticas

La mayoría de los casos analizados nacen de la desobediencia provocada por el descontento con alguna situación, normalmente con respecto a determinadas políticas o efectos derivados de ellas (la gentrificación o la privatización del espacio público, si bien no son totalmente achacables a la administración, son ejemplos de este tipo y una constante en muchos de los casos). Y es que, tal y como hemos visto en la sección 4.3 (Aspectos compartidos y limitaciones de las visiones teóricas), uno de los aspectos que caracteriza a todos los comunes urbanos es que implican siempre una forma de resistencia o reivindicación (o, en círculos activistas, una lucha). Otro aspecto característico en este sentido es que esta clara vocación reivindicativa no se limita únicamente a la denuncia, sino que se ve complementada por la existencia de comunidades de personas que, lejos de conformarse con lo que consideran carencias o fallas en la sociedad y ciudad capitalista, se organizan cooperativamente para

denunciarlas y, muy especialmente, para proponer alternativas y llevarlas a cabo. Este empoderamiento ciudadano, amparado en la legitimidad de sus reivindicaciones, pone en evidencia las debilidades del capitalismo y concretamente del urbanismo neoliberal, cuyo *modus operandi* se basa en procesos de cercamiento de todo tipo (Hodkinson, 2012, p. 506). En este sentido, los comunes urbanos pueden entenderse como movimientos políticos sin que eso signifique que estén vinculados de alguna forma con partidos políticos de ningún tipo. Esto es algo que se percibe desde el primer momento en el que se tiene acceso a cualquiera de los comunes, ya sea por la presencia de carteles o murales reivindicativos, por el lenguaje utilizado en las comunicaciones, o por la temática de las actuaciones que organizan¹, tal y como se muestra en la figura 7.1.



Fig. 7.1: Collage de carteles y mensajes reivindicativos en distintos comunes urbanos.

Para estudiar el tipo de reivindicaciones de los comunes urbanos partiremos de la tabla siguiente en la que se muestran los 29 casos de estudio iniciales, con una clasificación y descripción de sus respectivas reivindicaciones, ordenados por la fecha en que empezaron con sus actuaciones en esa línea, lo cual nos permitirá hacer una lectura temporal y ver aspectos compartidos por los distintos casos.

1 Aunque no es el objetivo de esta tesis hacer un análisis del discurso utilizado en las reivindicaciones de los distintos casos analizados, sí que pueden observarse algunos patrones compartidos, como son el concepto de «base» (o sus variantes: *grassroots*, *bottom-up*...) para oponerse al concepto «top-down», la utilización del prefijo re- para evocar la vuelta a un pasado mejor o más legítimo (reapropiación, reutilización...) y también términos relacionados con el activismo.

Nombre ²	Reivindicación		
	Origen	Temática	Descripción
Casal Pou de la Figuera	1995 ³	Antiespeculación inmobiliaria, utilización vacíos urbanos	Gestión comunitaria del equipamiento municipal de barrio, próxima al territorio (barrio): comunitaria, abierta a todo el mundo, participativa y transparente.
Coop57	1995	Economía, sociedad	Transformación social en positivo del modelo económico y de la sociedad.
Guifi.net*	2004	Telecomunicaciones, soberanía tecnológica	Crear una red de telecomunicaciones gestionada comunalmente como garantía de que todo el mundo pueda tener acceso a Internet de forma libre, abierta y neutral.
Can Batlló*	2009 ⁴	Equipamientos y servicios públicos, utilización vacíos urbanos, recuperación de la memoria histórica, cambios sociales	Reivindicar la transformación de Can Batlló prevista en el MPGM del 75 para transformarlo en equipamientos autogestionados para el barrio y zona verde.
Sostre Cívic	2010	Vivienda	Promover nuevos modelos alternativos de acceso a la vivienda, basándose en el modelo cooperativo Andel de Dinamarca.
Somenergia	2010	Energía, ecología, soberanía energética	Cambio de modelo energético para favorecer la energía renovable por motivos ambientales y sociales (soberanía energética al margen de oligopolios y de otros países).
Àrea Social	2010	Salud, alimentación, educación, vivienda	Gestionar, comunitariamente y desde la base, derechos fundamentales como la alimentación, la salud y la educación para garantizar el acceso universal a los mismos.
15M Plaça Catalunya*	2011	Política, económica, social, vivienda	Conjunto amplio y heterogéneo de reivindicaciones políticas, económicas y sociales.
Espai Germanetes*	2012	Equipamientos y servicios públicos, utilización vacíos urbanos, cambios sociales	Reivindicar y suplir la carencia de espacios libres, así como de tejido social del barrio. Sus objetivos van más allá de los límites del solar adjudicado y plantean actuaciones como la creación de una plaza que ocupe la totalidad del espacio libre y reapropiación del espacio público.

2 Se marcan con un * los casos que se han desarrollado en profundidad en el capítulo 6.

3 La problemática del Forat de la vergonya empieza en 1995. 2006 es la fecha en la que se construye el equipamiento cultural autogestionado, fruto del entendimiento con el Ayuntamiento tras años de luchas y reivindicaciones vecinales, para reapropiarse de una parte del barrio considerada secuestrada para la especulación inmobiliaria y no para mejorar la calidad de vida del barrio.

4 Las reivindicaciones empezaron antes, pero contamos a partir de que se iniciase la campaña Tic-Tac.

Nombre	Reivindicación		
	Origen	Temática	Descripción
Calàbria 66	2012	Equipamientos y servicios públicos, equipamientos y servicios públicos, utilización vacíos urbanos	Recuperar un edificio abandonado, degradado y emblemático y destinarlo a equipamiento de barrio para suplir las carencias dotacionales de Sant Antoni.
La Flor de Maig*	2012	Equipamientos y servicios públicos, recuperación de la memoria histórica	Recuperar un edificio abandonado, degradado y emblemático para recuperar la memoria histórica del barrio y devolverle su anterior uso como ateneo popular.
Defensem Port Vell	05/2012	Urbanismo, participación ciudadana	Oposición al proyecto de reforma del Moll d'Espanya al considerarlo especulativo y por ser privatización del espacio público y elemento gentrificador.
Bioarquitectura Mediterrània	2012	Utilización vacíos urbanos, sostenibilidad	Experimentación, promoción y divulgación de la bioarquitectura mediterránea.
Connecthort	2012	Utilización vacíos urbanos, huerto urbano	Convertir un espacio en desuso desde más de 20 años en un espacio de reunión y aprendizaje alrededor del huerto urbano.
Can Roger	2012	Utilización vacíos urbanos, exclusión social, cultura	Atender a personas en riesgo de vulnerabilidad a través de tres frentes: comedor social, huerto urbano y espacio de expresión artística y cultural.
La Ferroviària	2012	Utilización vacíos urbanos, huerto urbano, integración social	Relacionar dos generaciones distintas (ancianos de la residencia próxima y jóvenes del centro educativo) a través de interacciones alrededor del huerto urbano.
Espai Gardenyes	2012	Utilización vacíos urbanos, huerto urbano	Utilización de un espacio vacío por parte de los vecinos.
Hort Aspanias	2012	Utilización vacíos urbanos, huerto urbano, integración social	Convertir un espacio en desuso en un huerto gestionado por personas con discapacidad intelectual para mejorar su autonomía e integración social.
Fem rambla*	2013	Urbanismo, participación ciudadana	Reacción contra usos y materialización de la Rambla del Poblenou. Implicar a la ciudadanía en lo relativo a materialización y usos de la Rambla. Reivindicar que se termine su parte final (conexión con la playa) y denunciar la turistificación del espacio público en beneficio del sector privado y en detrimento del uso público del mismo.
Definició d'usos cobertura vies Sants	2013	Urbanismo, participación ciudadana	Definir participativamente cómo debe realizarse la cobertura de las vías de tren y velar por su ejecución.

Nombre	Reivindicación		
	Origen	Temática	Descripción
Quina Gràcia	06/2014	Urbanismo, participación ciudadana	Oposición al plan de usos propuesto por el Distrito por considerarlo poco restrictivo. Reclamar un nuevo plan de usos más restrictivo y cuya elaboración sea participativa.
La Borda*	2014	Vivienda, economía	Promover un modelo de acceso a la vivienda no especulativo: la cesión de uso, basado en vivir en comunidad y que sea económico. Que la vivienda sea un derecho garantizado y no un bien de consumo.
Eticom Som Connexió	2015	Telecomunicaciones, soberanía tecnológica	Crear una compañía de telecomunicaciones ética y sin abusos.
Asamblea de barrios por un turismo sostenible	2015	Turismo, sostenibilidad	Promover un modelo de turismo compatible con la vida diaria de los ciudadanos. Evitar la tematización de Barcelona.
Decidim.BCN*	2015	Participación ciudadana, modelo de ciudad, soberanía tecnológica, economía, política	Institucionalizar la participación ciudadana en decisiones del Ayuntamiento de forma que sean vinculantes, transparentes y abiertas.
Arcàdia	2015	Educación	Promover nuevo modelo de educación autogestionada, cooperativa y comunitaria.
Coopolis	2015	Economía	Promover empresas de la economía social.

Tabl. 7.1: Resumen de reivindicaciones de los comunes urbanos

Realizaremos dos lecturas a partir de la situación reflejada en la tabla 7.1: una con relación la cronología de las reivindicaciones y otra relativa a su tipología.

Evolución de reivindicaciones

A nivel cronológico, tal y como puede verse en la figura 7.2, y con mayor claridad todavía en el cronograma interactivo⁵, destaca el hecho de que en buena parte de los casos más consolidados (como por ejemplo Can Batlló o la Flor de Maig, pero también Coop57 o el Casal Pou de la Figuera, por citar los casos más evidentes), las reivindicaciones datan de antiguo y, por tanto, dan lugar a procesos largos que, además, en ningún caso se puede afirmar que se hayan resuelto totalmente. Otro fenómeno observable es que la actividad se acelera a partir de 2009, año en las que se inician las medidas de austeridad llevadas a

⁵ El cronograma interactivo, con más de 140 hitos, puede verse en <http://bit.ly/timeline-ucommons-bcn> y se puede ver una descripción más desarrollada en el Anexo 1.

cabo por los gobiernos municipales, autonómicos y estatales (especialmente en el periodo de *Convergència i Unió* en el Ayuntamiento y la Generalitat) que originan numerosas iniciativas y protestas. Por el contrario, en los años más recientes no aparecen tantos casos nuevos, aunque se intensifican las acciones llevadas a cabo por los existentes, lo cual evidencia que estos se van consolidando paulatinamente.

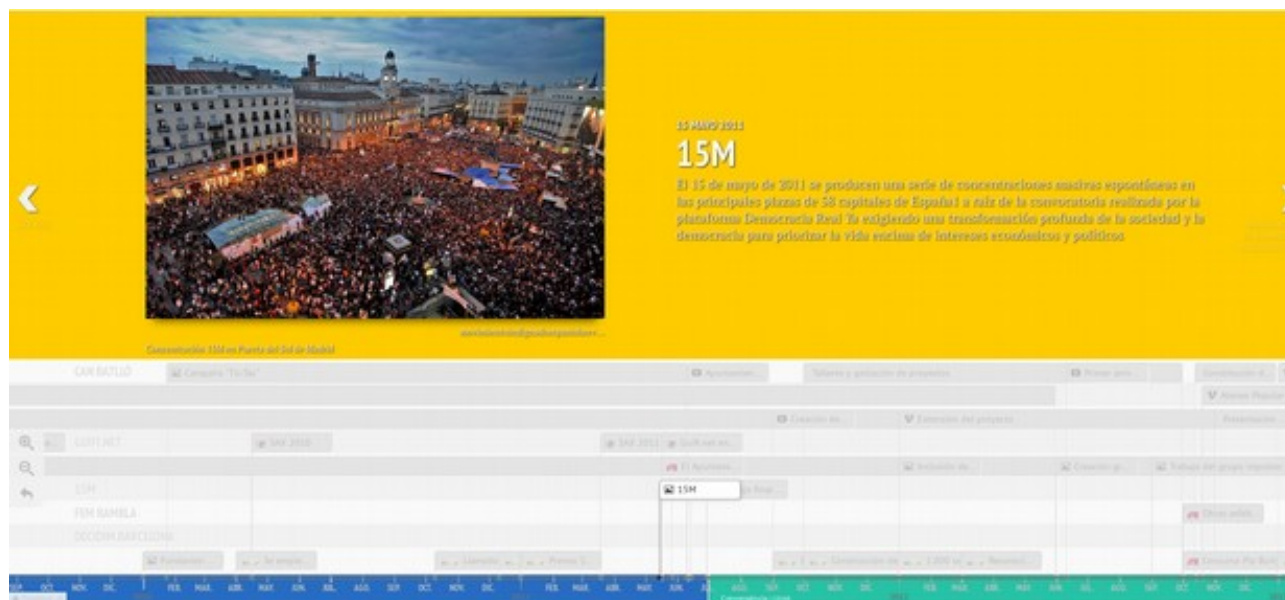


Fig. 7.2: Captura del timeline interactivo que muestra acumulación y distribución de hitos.

Por otra parte, también se observa que los periodos previos a las elecciones son también los que se producen más concesiones a los comunes estudiados por parte del Ayuntamiento y se establecen mayores colaboraciones, siendo especialmente intenso los meses de mayo a julio de 2011. Durante esas fechas se produjeron varios eventos de forma casi simultánea que, pese su aparente desconexión, resulta inevitable establecer correlaciones entre ellos. Tal es el caso de la acampada 15M, la cesión del Bloque 11 a Can Batlló, la compra del edificio abandonado de la antigua ONCE en Calàbria 66 y las elecciones municipales que arrebataron el Ayuntamiento al PSC por primera vez desde la democracia. No obstante, no sería justo ni achacar toda la culpa ni todos los méritos a un determinado equipo de gobierno, ya que por ejemplo, durante el gobierno de Trias se tomaron algunas decisiones que favorecieron los intereses de los comunes urbanos, como son la creación del concurso *Pla Buits* para la utilización temporal de vacíos urbanos o la compra de buena parte del edificio de la Flor de Maig para cederlo posteriormente a través

de alquiler social y, por otra parte, también se han producido disputas con el nuevo consistorio de Barcelona en Comú.

Por último, cabe señalar que las reivindicaciones van transformándose y adaptándose con el transcurrir del tiempo: lo que empieza como reivindicaciones más o menos difusas o generales sobre especulación inmobiliaria, vacíos urbanos, participación ciudadana o economía social, poco a poco se van concretando y acotando más, especialmente a partir del 15M, tal y como desarrollamos a continuación.

Tipos de reivindicaciones

Con respecto a las reivindicaciones de los casos estudiados, la figura 7.3 muestra que hay una serie de temas que son relativamente frecuentes. Los más evidentes son la utilización de vacíos urbanos y la realización de huertos urbanos, seguidos de las reivindicaciones relativas a la vivienda, la participación ciudadana, la economía, el urbanismo y los equipamientos y servicios públicos. Otras que también se repiten, aunque en menor medida, son las relativas a los cambios sociales, la integración social, la sostenibilidad, la educación, el modelo de ciudad, la política y la soberanía tecnológica.

Cabe destacar que algunas de estas reivindicaciones son en realidad medios para dar respuesta a otras, tal es el caso de la utilización vacíos urbanos, normalmente para usos comunitarios y suplir carencias dotacionales debido a planificaciones que no se llegan a ejecutar jamás; los huertos urbanos, que a menudo se utilizan para potenciar relaciones de convivencia e integración social); la participación ciudadana en varios aspectos, pero muy especialmente los relacionados con la urbanización y usos del espacio público; el acceso a la vivienda como mecanismo de oposición a la especulación inmobiliaria. En otros casos, se trata más bien de agrupaciones de reivindicaciones, como la demanda de cambios sociales (especialmente en lo relativo a la salud, la educación, la energía y la sostenibilidad o el consumo) que lleven a una sociedad más equitativa y soberana o los cambios en el modelo de ciudad, que podrían incluir aspectos como la movilidad, el turismo, la economía, la vivienda e incluso, en mayor o menor grado, cualquiera de los aspectos mencionados anteriormente.

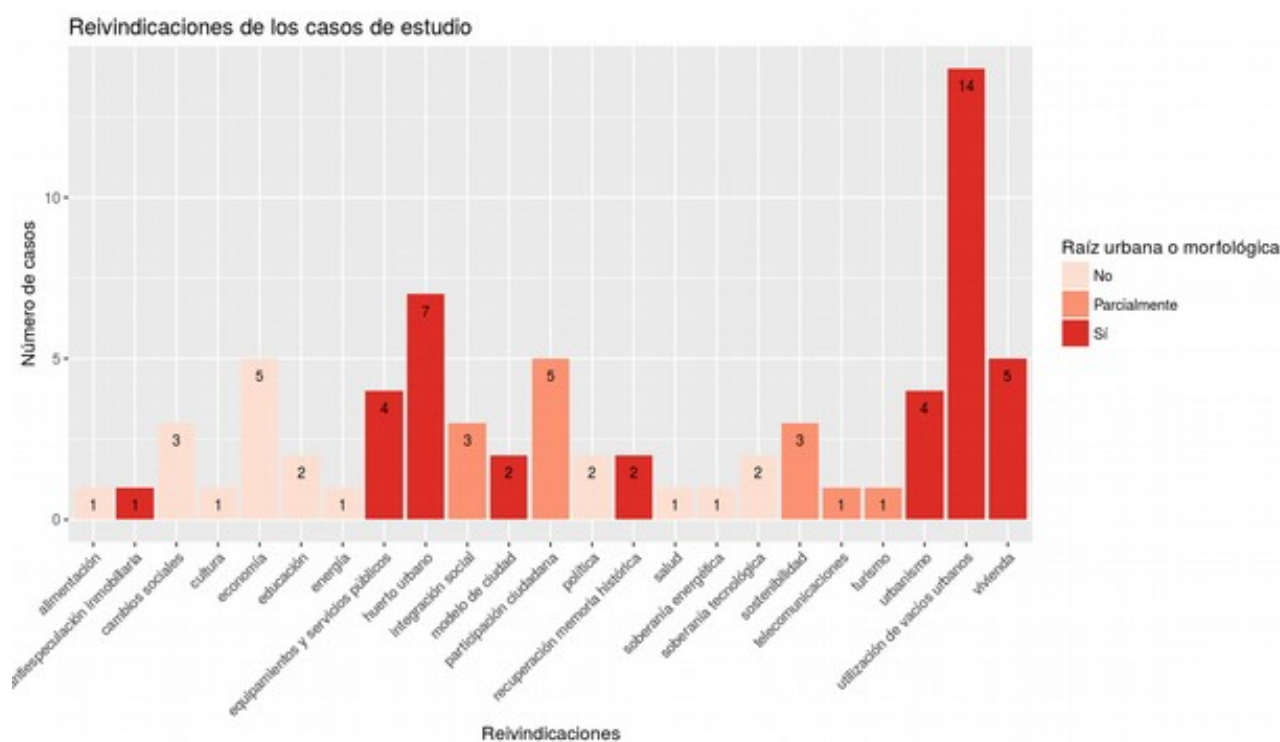


Fig. 7.3: Histograma de las reivindicaciones de los casos de estudio en función de su tipología.

Por tanto, es más importante si cabe analizar la naturaleza de las reivindicaciones. Una nueva lectura de la figura 7.3 revela que las tres reivindicaciones principales comparten el hecho de tener una raíz marcadamente urbana o morfológica. No solo eso, entre las seis más repetidas solo hay una que no tenga nada que ver con ello. Resulta, por tanto, pertinente recalcar lo siguiente: en primer lugar es cierto que apenas hay casos en los que se demanden directamente cambios urbanos o morfológicos. En este sentido serían excepción a esta regla las reivindicaciones relativas a la movilidad y el uso del espacio público que se hace desde el Espai Germanetes, que ya en 2012 abogaban por la creación de supermanzanas⁶, o los casos de urbanismo participativo como Defensem Port Vell, Quina Gràcia, Fem Rambla o la definición de usos para la cobertura de las Vias de Sants. No obstante, y sin menoscabo de lo anterior, no puede obviarse que el hecho construido influye directamente en la gran mayoría de ellos de manera directa porque la construcción puede dar respuesta a las exigencias dotacionales, de ordenación del espacio y definición de usos para favorecer las demandas sociales que reivindican muchos casos, o porque puede facilitar o dificultar determinadas infraestructuras, tales como las de

6 Entre sus propuestas están la creación de supermanzanas (Pujol, Espai Germanetes, min 3':45''), una propuesta que el Ayuntamiento de Barcelona en Comú desarrollaría en setiembre de 2016 con la implantación de la prueba piloto de la Superilla del Poblenou: <http://superilla.space/>

comunicaciones o de energías renovables. También puede influir de forma indirecta, ya sea porque actúa como motor económico y fuente de turismo (Barcelona ha explotado mucho el filón del turismo arquitectónico), porque es fruto de especulación inmobiliaria, o porque su eficiencia (o falta de ella) condiciona el modelo energético⁷.

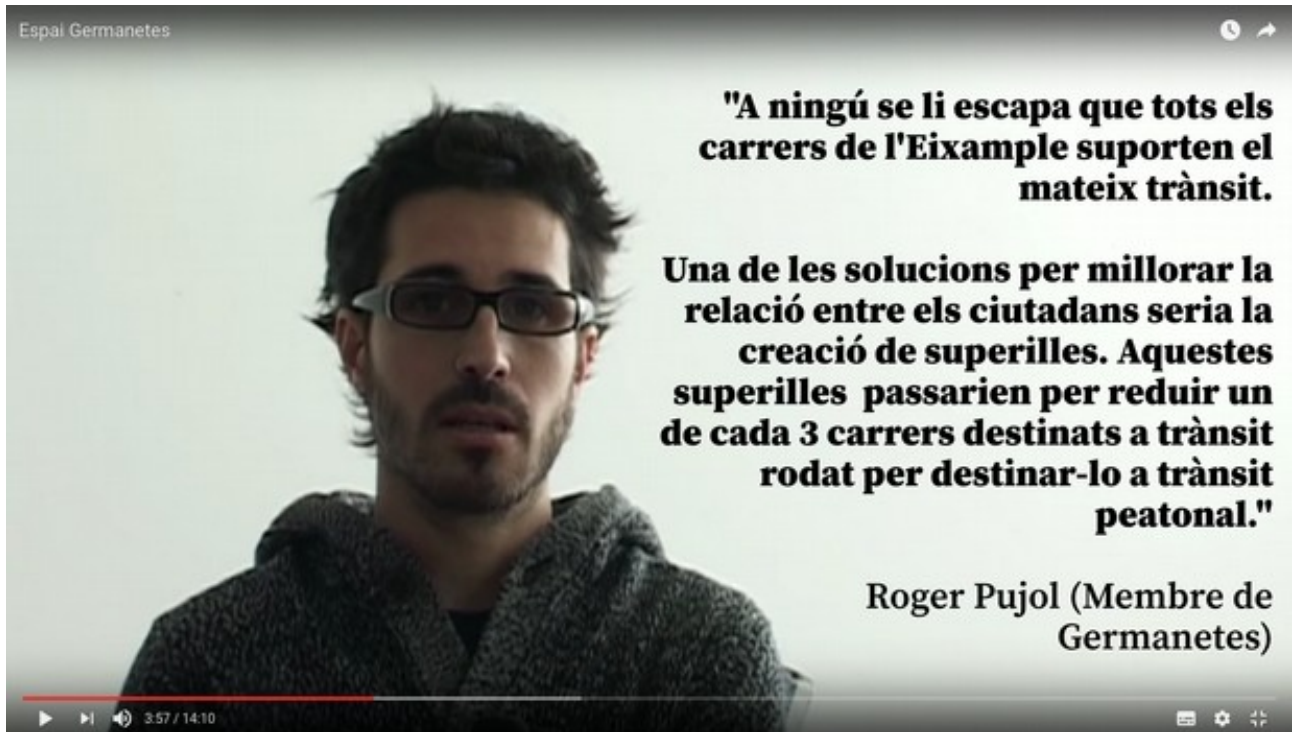


Fig. 7.4: Mención a las Superilles en la entrevista a Roger Pujol sobre Espai Germanetes.

Un aspecto que queda muy patente en la muestra de los distintos casos estudiados y que ha quedado patente al finalizar el marco teórico, es la gran diversidad existente en los comunes urbanos. Por tanto, resulta relevante analizar las reivindicaciones desde el punto de vista de las tipologías de los casos estudiados con la finalidad de detectar la existencia o no de patrones entre los integrantes de una misma tipología.

⁷ Según este estudio del Gobierno Vasco, la edificación es responsable del 40% de las emisiones de CO₂ totales: <http://www.ihobe.eus/Paginas/Ficha.aspx?IdMenu=d31b9f40-0755-48f9-949c-ac77c39c4eff&Idioma=es-ES>. Para más información del impacto de la edificación en las emisiones de CO₂ así como de su afectación en el cambio climático y una propuesta de posibles soluciones, remitimos a la tesis doctoral de Anna Pagès: (2012)

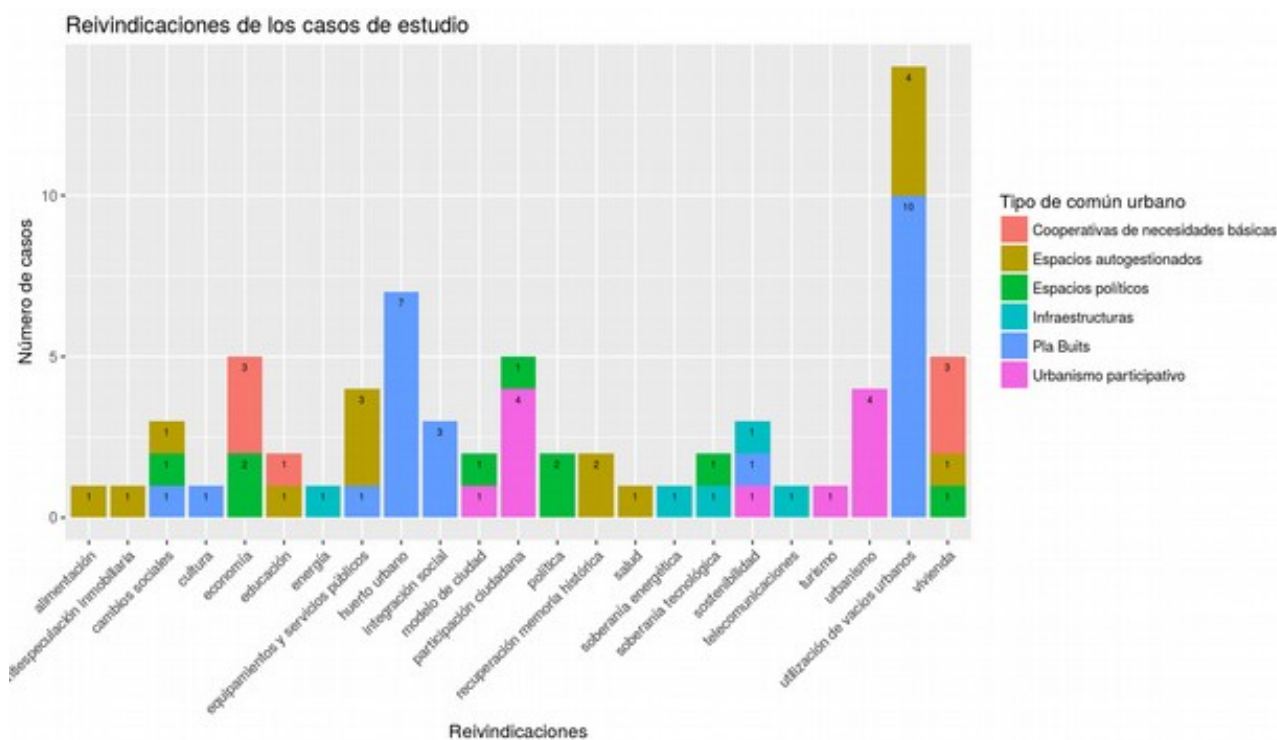


Fig. 7.5: Histograma de reivindicaciones en función de la categoría de común urbano

La figura 7.5 muestra que, efectivamente, existen ciertas tipologías más vinculadas a un determinado tipo de reivindicaciones. Donde más se observa este fenómeno es en los casos del *Pla Buits*, donde obviando el hecho de que la totalidad reivindican la utilización de los vacíos urbanos porque así lo especificaban las bases del concurso, la mayoría comparten el hecho de ser huertos urbanos y utilizarlos como mecanismo de integración social. En el caso de los espacios autogestionados también se observan patrones en el hecho de reivindicar la reutilización de vacíos urbanos, para suplir la carencia de equipamientos y espacios públicos o recuperar la memoria histórica. También las cooperativas ofrecen patrones de comportamiento similares entre ellos y distintas a los demás: se centran en las reivindicaciones relativas a aspectos cotidianos como son la vivienda y la economía, principalmente, o la educación. Otro grupo de reivindicaciones lo encontramos en los casos de urbanismo participativo, que se centran en problemáticas relativas al urbanismo y la participación ciudadana. Finalmente encontramos dos grupos en los que apenas hay representación y por tanto no pueden establecerse comparaciones, nos referimos a las infraestructuras y los espacios políticos.

La escuela 15M

Un aspecto que comparten la mayoría de las reivindicaciones que aparecen de forma más o menos aislada en los distintos comunes urbanos, es que también estaban presentes todas juntas entre las reivindicaciones del 15M. No obstante, no puede afirmarse que, en este sentido, el 15M sea un hito en cuanto a las reivindicaciones, puesto que muchas de las que se han estudiado son anteriores a que este se produjese (tal es el caso de Can Batlló, que reivindica unos equipamientos previstos en 1975 que jamás se han llegado a ejecutar; el modelo económico solidario y responsable reivindicado y desarrollado por Coop57 desde 1995; la red abierta y neutral que Guifi.net empezó a desplegar en 2004 o el modelo de soberanía energética desarrollado desde 2010 por Somenergia). A su vez, tampoco podemos olvidar que muchas de estas reivindicaciones son constantes en los distintos movimientos vecinales que proliferaron durante los 70 y los 80, algunos de los cuales tuvieron gran repercusión en barrios obreros como Sants o Poblenou, que a su vez son barrios que hoy albergan varios casos de comunes urbanos⁸. No obstante, lo que sí se observa es que en el 15M se empieza a armar un ideario y una narrativa que relacionan las reivindicaciones que antes aparecían de forma inconexa y que dan lugar a una suerte de «escuela 15M» que evidencia una forma de entender y ejercer la política que se basa en dos pilares. Por un lado, que esta no es patrimonio exclusivo de los partidos políticos, sino que también puede ejercerse desde la praxis (de ahí que el 15M sea un movimiento político pero apartidista) y, por otro, que debe de servir a los intereses de la sociedad, en lugar de servir a los económicos. Todo ello se traduce en un *discurso contrahegemónico* (Errejón, 2011) y *revolucionario* que reúne varias reivindicaciones de un marcado carácter social y que parte de identificar claramente como «enemigos» u opositores a los poderes fácticos (clase política, grandes fortunas, bancos, monopolios y oligopolios) que imponen sus intereses económicos y sus ansias de poder y dinero en detrimento del bien común o impidiendo una economía responsable y social. A nivel ideológico, en el 15M existen grandes coincidencias con el discurso de la genealogía activista descrita en la sección 3.3. Así pues, aunque raramente se citen directamente como referentes intelectuales, en los

8 Tales serían el caso de Coop57, la Ciudad invisible, Can Batlló, La Borda, Arcadia o Coopolis en Sants o La Flor de Maig, Fem Rambla, Hort Indignat y Connecthort en el Poblenou.

discursos y reivindicaciones del 15M se observan similitudes con los planteamientos de Negri y Hardt, por un lado y Lefebvre, por otro.

Tal y como evidencia el manifiesto del 15M Barcelona (Acampada BCN, 2011), con los primeros comparten la ausencia de líderes visibles, sus reivindicaciones de cambios sociales profundos, la manera de relacionarse con la política, o sus principios de autogestión, mientras que con Lefebvre comparten el derecho a la ciudad y la autogestión.

Las influencias del 15M también se extienden en el plano práctico, ya que ha consolidado su forma de actuar, basada en tres pilares: la *apropiación del espacio* como mecanismo de protesta y visibilización⁹; la *autogestión comunitaria* que evidencia una ciudadanía autoorganizada y proactiva y; la *documentación sistemática* de todas las actuaciones llevadas a cabo para favorecer la creación de nuevas narrativas (*forks* en el argot digital descrito en la sección 3.2) y extender aún más su influencia¹⁰.

Otro aspecto importante que no puede pasarse por alto en la creación de esta escuela 15M es la «diáspora»¹¹ que se produjo entre sus integrantes una vez se levantaron las acampadas, y es que muchos de ellos continuaron con sus reivindicaciones, pero desde otras plataformas más pequeñas y más vinculadas a la escala de barrio. Por ese motivo, no sorprende que entre las personas que forman las comunidades de los comunes urbanos analizados haya integrantes del movimiento 15M o se establezcan relaciones de simpatía o de reconocida referencia, tal y como detallaremos en la sección siguiente.

Debido a los motivos expuestos anteriormente, el 15M supone un punto de inflexión en la forma en la que se producen dichas reivindicaciones, puesto que les da una nueva lectura. Tanto es así que el 15M transformó varias reivindicaciones que existían previamente de

9 Esto, en sí mismo, no es una novedad, puesto que la iniciativa «Toma la plaza» surgió siguiendo el ejemplo de la primavera árabe y, por otra parte, hace tiempo que muchos colectivos *okupas* lo hacen.

10 No es nuestro objetivo hacer un análisis del discurso del 15M, para ello remitimos a la tesis doctoral de José Manuel Corvillo Martín (2012), que ofrece un análisis en profundidad del 15M desde el punto de vista comunicativo y del discurso.

11 Diaspora es también el nombre de una red social abierta y descentralizada fundada en 2010 por tres jóvenes hacktivistas (Ilya Zhitomirskiy, Dan Grippi, Max Salzberg, and Raphael Sofaer) motivados por la falta de privacidad y neutralidad en la red, algo que está muy ligado con el discurso de los comunes digitales descrito en la sección 3.2 -y que comparten otras redes sociales como identi.ca, GNU Social y también uno de los comunes urbanos analizados: Guifi.net. Más información sobre diaspora: <https://diasporafoundation.org/>

forma más o menos estructurada e independiente y les confiere su dimensión de comunes urbanos. Esta influencia de la «escuela 15M» es muy claramente patente en los casos de Can Batlló, La Borda, Germanetes, La Flor de Maig o Fem Rambla, tanto en lo que respecta al tipo de reivindicaciones, como en el modelo autoorganizado en el que la ciudadanía tiene un papel activo. Tanto es así que en varias ocasiones los miembros de dichas comunidades han reconocido abiertamente su influencia, como puede apreciarse en el fragmento siguiente:

«El 15M es un referente y hace que, al descentralizarse, genere un movimiento que busque cosas concretas en el barrio. Germanetes es la suma del 15M (jóvenes) y movimientos vecinales tradicionales. La suma ha permitido desbloquear el proyecto y ha hecho que nazca el Espai Germanetes.»

Fragmento del encuentro Arquitecturas Colectivas (8/7/2014) por integrantes del Espai Germanetes.

Una de las influencias más notorias del 15M en los casos estudiados, más allá de la autogestión y las reivindicaciones compartidas, es la ausencia de líderes visibles. A pesar de que se trata de algo que en un buen número de ocasiones desconcierta a la prensa y a la administración, es algo visto como muy positivo por parte de los activistas, tal y como evidencia el fragmento del debate producido a raíz de la presentación de la mecánica de funcionamiento de Fem Rambla en el encuentro Arquitecturas Colectivas del 7 de julio de 2014 en la Flor de Maig y que se resume en el fragmento siguiente:

«El plan de usos de Ciutat Vella fue impulsado por Itziar González, quién recibió amenazas de muerte y presiones que hicieron que renunciase a su cargo. [...] El hecho de que se trate de algo participativo hace que no haya una sola persona a la que amenazar.»

Fragmento de una discusión en el encuentro Arquitecturas Colectivas 7/7/2014

Incluso en el caso de decidim.Barcelona, impulsado por el propio Ayuntamiento, y con un discurso aparentemente más próximo al de los comunes digitales presentados en la sección 3.2, pueden encontrarse reminiscencias de las reivindicaciones del 15M relativas a la transparencia en la política y también en su proceder, como en el hecho de la descentralización y la autogestión. Caso a parte sería el de Guifi.net, anterior al propio 15M, y que a pesar de que ideológicamente puedan tener varios puntos en común, apenas

tubo interacciones con el movimiento de los indignados más allá de dar acceso a Internet a la acampada de Valencia.

7.2 Autogestión e institucionalización

Otro de los hechos que comparten todos los casos de estudio es la autogestión. Tanto es así que las tres genealogías de los comunes presentadas en el capítulo 3, a saber, institucionales, digitales y activistas, comparten el mismo punto de vista en este aspecto y definen la autogestión como una característica fundamental de cualquier tipo de común. Dicha autogestión responde a la voluntad de mantenerse tan al margen del mercado (como representación de lo privado) y el Estado (como máxima expresión de lo público) como sea posible para garantizar la capacidad transformadora que buscan los comunes urbanos. Esta posición, que muchos autores (Castro-Coma y Martí-Costa, 2016; Hardt y Negri, 2009/2011; Harvey, 2012, p. 73; Kornberger y Borch, 2015; Laín Escandell, 2015b; Laval y Dardot, 2014/2015, p. 234; McShane, 2010; Observatori Metropolità de Barcelona, 2014; Ostrom, 1990) califican como «tercera vía», a medio camino entre la coacción del Estado y las leyes de propiedad privada (por decirlo en palabras de Ostrom), pone en jaque dicotomías tan asumidas como «Mercado/Estado» o «Privado/Público», ya que plantean nuevas formas de gobernanza que obligan a reinventar las reglas de juego entre los distintos agentes implicados. A priori podría parecer que esta posición intermedia se tiene que traducir, necesariamente, en que las soluciones propuestas por los comunes urbanos sean revolucionarias y poco ortodoxas. Dejando momentáneamente de lado el aspecto revolucionario y la autogestión, la realidad de los casos estudiados es que la gran mayoría terminan adoptando soluciones bastante convencionales y conocidas en el sector privado o en el público.

Si nos fijamos en la titularidad del suelo que ocupan, vemos que, aunque la titularidad comunal está contemplada en la legislación española, de los 30 casos estudiados la gran mayoría están situados en suelo público¹². Es decir: ninguno de los casos analizados es un común desde el punto de vista de la propiedad en su sentido jurídico. Eso no significa que los comunes no existan (a la vista están), sino que la propiedad desde el punto de vista

12 Aunque son excepción, también hay casos situados sobre suelo privado, como el caso de la Flor de Maig o en los que la infraestructura es privada pero mancomunada, como Guifi.net.

jurídico no es definitiva de los comunes urbanos, y que, a pesar de que es un tema relevante para los comunes, no es central en su discurso ni en sus reivindicaciones. A fin de cuentas, los comunes son prácticas sociales que se centran en lo que creen que es legítimo y sensato hacer, ya que entienden que la ciudad, en tanto que recurso común, también les pertenece y, por tanto, la pueden hacer a su medida.

En este sentido, tal y como refleja la figura 7.6, de los casos en los que tiene sentido hablar de titularidad del suelo, el mecanismo de acceso más habitual es el de la cesión pública (16 casos), seguido a una distancia considerable por la compra y la apropiación¹³ (2 casos cada uno) y el alquiler o el alquiler social (1 caso cada uno).

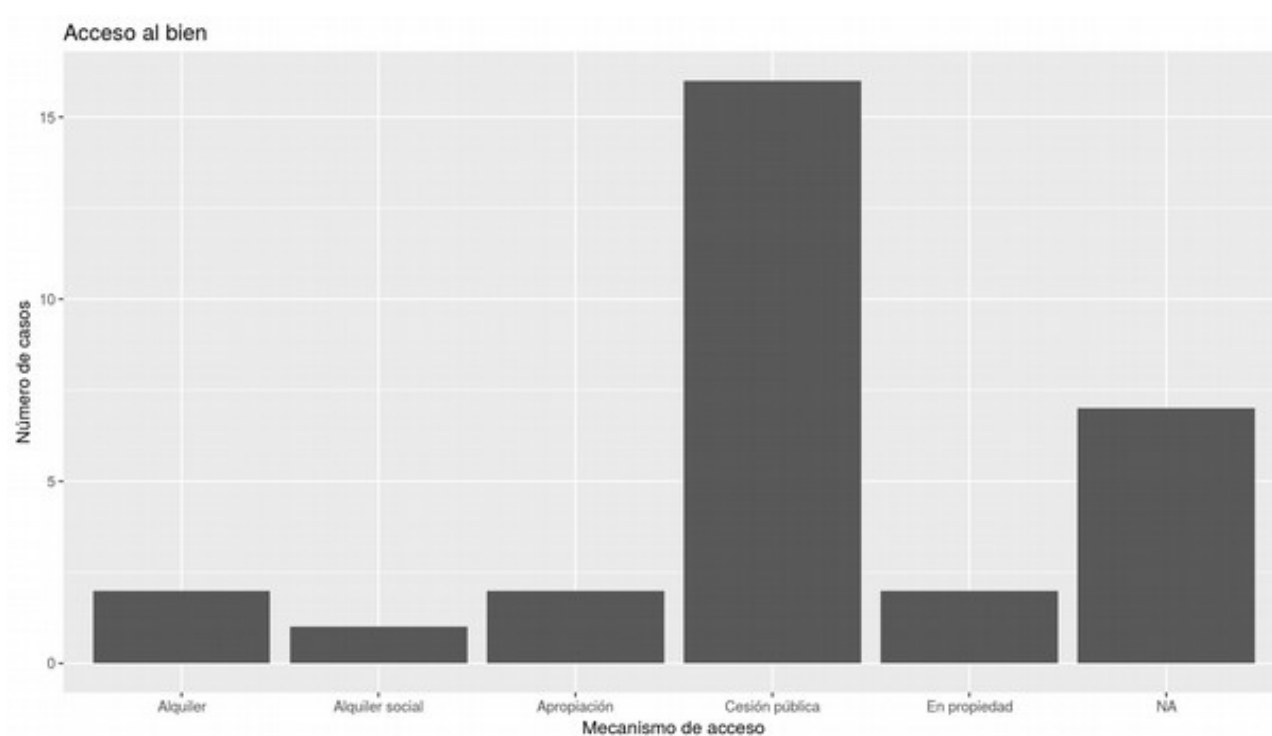


Fig. 7.6: Tipos de acceso al bien de los casos estudiados

A raíz de estos datos podemos afirmar que, salvo en el caso de la apropiación (que por otra parte resulta ser bastante marginal), el resto de mecanismos de acceso al suelo siguen cauces totalmente legales y convencionales. Cabe decir que incluso contando los casos en los que la okupación se ha contemplado como una opción viable y probable¹⁴ o los que, como la Flor de Maig, se iniciaron de ese modo, los mecanismos alegales serían los menos.

¹³ Aquí no está contabilizado el caso de la Flor de Maig, que si bien empezó como una okupación, a día de hoy se ha legalizado su situación en forma de alquiler social.

¹⁴ Por lo menos en Can Batlló, Espai Germanetes reconocen abiertamente haberlo contemplado.

Esta situación cuestiona directamente el concepto de propiedad en sí mismo y es un tema recurrente incluso en las asambleas de las distintas comunidades. En este sentido fue especialmente revelador el debate que tuvo durante las jornadas de Arquitecturas Colectivas durante los días 7,8 y 9 de julio de 2014 que, bajo el lema «La ciudad no se vende, se vive» congregaron a numerosas personas de toda España. Entre los asistentes al encuentro se encontraban activistas, miembros de Asociaciones de Vecinos y Vecinas y, por supuesto, miembros de muchos de los casos estudiados en el capítulo 6 o reflejados en el anexo 3 (así como de otras tantas que no han sido incluidas en el estudio). Durante los debates de los días 7 y 8 de julio fue recurrente hablar de distintos mecanismos de acceso al suelo y de fórmulas más legítimas o mejores que otras, si bien no se llegó a un consenso al respecto. A modo de ejemplo, la intervención de Valentina Maini, miembro de la asociación Arquitectura Cultura Mediterránea que gestiona el solar del programa *Pla Buits* donde se emplaza el proyecto Bioarquitectura mediterránea, cuestionaba si realmente muchos de los proyectos surgidos como protesta contra la privatización del espacio para fines privados no estaban cayendo en la misma trampa, incluido el suyo¹⁵, y terminaba apostillando preguntándose acerca de la legitimidad de sus intervenciones (ver fragmento siguiente).

«[El solar de bioarquitectura mediterránea] no deja de ser una privatización del espacio público, aunque está cerca de dar servicio público a coste cero. [...] El Ayuntamiento es más público que cualquier asociación»

Intervención de Valentina Maini, miembro de la Asoc. Arquitectura Cultura Mediterránea.

Debate Arquitecturas Colectivas (8/7/2014).

A pesar de que no se llegó a ningún consenso al respecto, y a que se criticó mucho el *Pla Buits* del Ayuntamiento¹⁶ debido a sus indefiniciones y burocracia, el mecanismo de cesión se veía en general como algo positivo y como posible solución de compromiso¹⁷. No

15 Otra constante de muchos de los casos estudiados, aunque no ha podido ser desarrollada en profundidad, es la mirada crítica y el cuestionar lo establecido, que en muchas ocasiones se traduce en la autocrítica y una continua revisión y validación de la propia actividad desempeñada.

16 Curiosamente, la actitud crítica hacia el *Pla Buits* contrastaba con la opinión de muchos de los asistentes al debate que no eran de Barcelona, quienes envidiaban la implicación del Ayuntamiento y la solución adoptada.

17 El mecanismo de cesión de suelo municipal a privados no es algo nuevo, sino que es relativamente frecuente en el ámbito empresarial. Las duraciones de las cesiones son largas (suele ser habitual la cifra de 50 años) porque se espera que la empresa concesionaria pueda amortizar la inversión. Dos casos recientes y polémicos han sido el caso de las autopistas catalanas, en las que la Generalitat renovó la

obstante, cabe resaltar que esta solución tiene dos contraprestaciones importantes: la primera es la duración, por lo general limitada, que sume a los comunes en un carácter temporal, cuando no volátil. La segunda implicación de las cesiones de uso, así como de los alquileres sociales, es que exigen necesariamente una relación con la Administración y ponen de manifiesto el que sin duda es uno de los aspectos más controvertidos de los comunes urbanos: el modo en que debe ser ejercida esta relación, si es que tiene que haber alguna. Mientras que, tal y como hemos visto, muchos de los casos son posibles únicamente gracias a la cesión o a la participación del Ayuntamiento y no ven que eso sea incompatible con su desarrollo, no todos opinaban igual. La discrepancia más clara fue la intervención de miembros del Ateneu l'Entrebanc, un ateneo okupado y autogestionado muy próximo al Espai Germanetes: a pesar de que en muchas ocasiones han colaborado con Germanetes, ya que comparten muchas reivindicaciones y formas de hacer, jamás se han querido integrar en el proyecto porque consideran que la autogestión es incompatible con la Administración. Por tanto, el impedimento radica en el hecho de que dicho colectivo rechaza las subvenciones e incluso cesiones (que consideran una forma de limpiar la imagen del Ayuntamiento) y prefieran mantener su estatus de okupas en lugar de institucionalizarse.

«No queremos subvenciones ni permisos del Ayuntamiento. Queremos relacionarnos con personas, ayudarnos y exportar una manera de trabajar. [...] Nos autogestionamos para conseguir las cosas, aprovechando materiales [...], no tenemos dinero pero tampoco tenemos limitaciones»

Intervención de miembros del Ateneu l'Entrebanc en debate AACCC 8/7/2014.

Su intervención también sacó a relucir otro de los aspectos clave en los comunes urbanos: el económico. A fin de cuentas, la economía condiciona la manera en que los comunes urbanos se relacionan con el sector privado para poder desarrollar sus actividades y, por otro lado evidencia la gran precariedad de medios que adolecen la mayoría de ellos y que se refleja en algunas de estas intervenciones.

concesión incluso a pesar de estar amortizadas; o la socialización de las pérdidas de algunas autopistas deficitarias de Madrid a finales de 2016. No obstante, llama la atención que en el caso de las cesiones de solares a entidades sociales, cuyos beneficios son intangibles y repercuten no solo a sus promotores, las duraciones sean tan breves.

[Con respecto a procesos participativos como Fem Rambla] «...son procesos insostenibles económicamente, y hay mucho desgaste. [...] Desgasta mucho porque hay mucha atomización. [...] La normativa europea dice que los procesos participativos deberían ser remunerados.»

Intervención en debate AACC 7/7/2014 de un miembro de Fem Rambla.

«Esta locura solo la haces porque dura poco tiempo»

Intervención en debate AACC 08/07/2014 con respecto a la duración de las cesiones y la precariedad.

Dadas las circunstancias, no resulta extraño entender por qué la gran mayoría de comunes urbanos (20) ha optado por darles personalidad jurídica, aunque existe un número nada despreciable de casos (9) que no está legalmente constituidos, ya sea porque están amparados por otra entidad que sí lo está o porque simplemente no pretenden ser nada más que una plataforma o una agrupación de personas sin estatus jurídico. Sin embargo, entre los que sí se han institucionalizado, la fórmula adoptada en cada caso no ha sido siempre la misma. Tal y como puede apreciarse en la figura 7.7, la figura jurídica más utilizada es la de asociación en cualquiera de sus variantes (9), seguida de cerca de las cooperativas (8) y, ya de forma puntual, también la de fundación, de ONG o de parroquia.

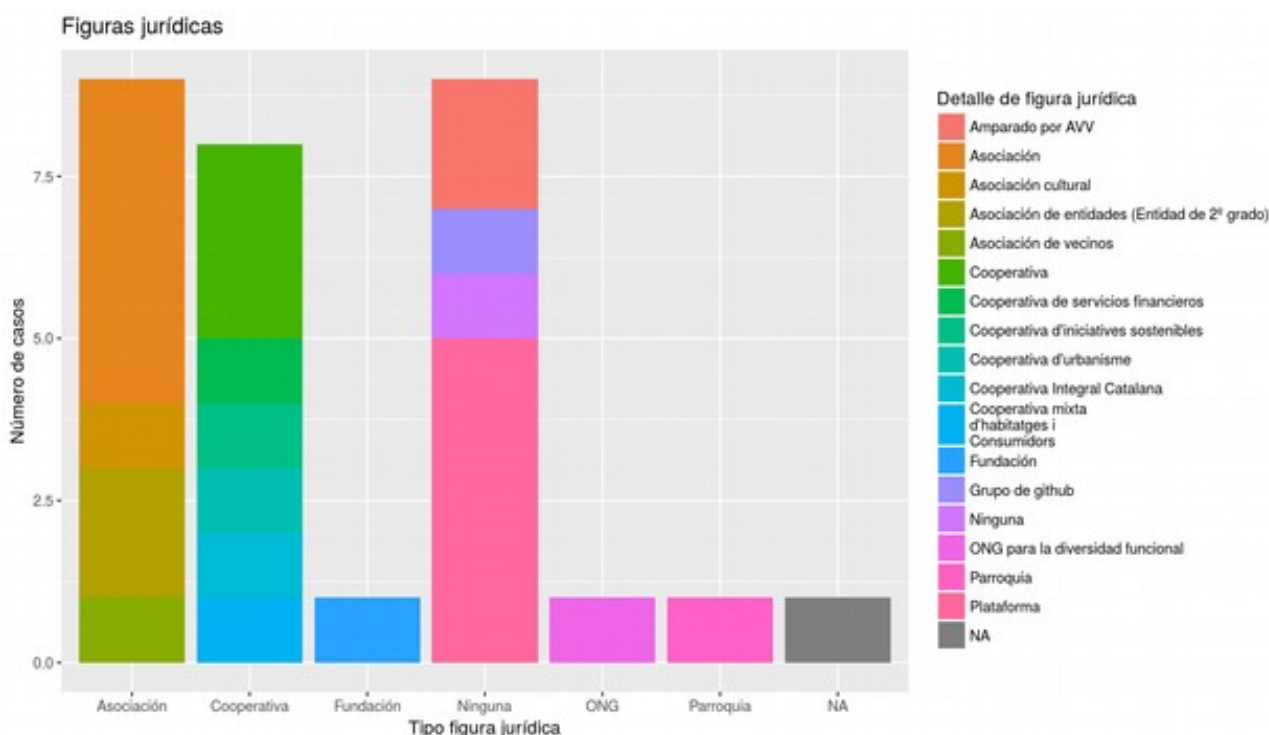


Fig. 7.7: Tipos de figuras jurídicas de los casos estudiados

No resulta casual que las asociaciones sean mayoría, dado que son la entidad jurídica que menos requisitos necesita para crearse y también menos burocracia necesita en cuanto a trámites fiscales y administrativos¹⁸. Las cooperativas, por su parte, son un tipo de sociedad que, aunque comparte similitudes con otras sociedades mercantiles como las Sociedades Anónimas o las Sociedades Limitadas (como el hecho de necesitar un mínimo de 3 socios, un capital inicial mínimo de 3.000€ o la existencia de estatutos públicos), se diferencian por sus principios democráticos y la voluntad de poner los beneficios colectivos por encima de los intereses particulares. Además, las cooperativas tienen dos características clave: la primera es que las decisiones se toman por asambleas a las que asisten todos los socios (sean trabajadores o no) y cada uno de ellos tiene la misma capacidad de decisión, con independencia de cual sea su participación económica. La segunda es que, en caso de tener beneficios o excedentes, estos revierten en la propia sociedad, y no en sus socios, y son estos quienes deciden qué hacer con ellos.

Por tanto, aunque en primera instancia pueda resultar sorprendente que un común urbano pueda tomar una figura que admita el ánimo de lucro (tanto las asociaciones como las cooperativas pueden admitirlo), eso no es motivo en sí mismo para invalidar su condición de común, ya que como hemos visto, es un derecho que, si bien muchos autores no se posicionan al respecto, otros reconocen abiertamente¹⁹. Por otro lado, estas dos figuras en concreto (así como la de fundación) se rigen por principios que están muy alineados con la búsqueda del bien común y la participación²⁰.

Los motivos principales que han llevado a los casos estudiados a constituirse como personalidad jurídica, algo que Ostrom identificaba como uno de los *design principles* que debían cumplir los comunes²¹, son, sobre todo, dos. Por un lado, porque hacerlo permite

18 Eso no les exime de ciertos procedimientos legales como son la publicación de estatutos, realización de, por lo menos, una asamblea anual, la existencia de tres personas que asuman los roles de administradora, tesorera y secretaria y, en el caso de las asociaciones sin ánimo de lucro, la solicitud a Hacienda de exención de pago de IVA, entre otros trámites.

19 Tal es el caso de Richard Stallman (1986), Yockai Benckler (2006) o David Harvey (2012/2013).

20 Para más información remitimos a las investigaciones de Ruben Martínez, quien está desarrollando su tesis doctoral sobre empresas del procomún, y Jaron Rowan. Ambos han publicado varios artículos en esa línea, tanto conjuntamente como por separado (Fuster Morell, Berlinguer, Martínez, y Subirats, 2013; Martínez Moreno y Cruz, 2016; Martínez Moreno, Rowan, y Piazuelo, 2009; Rowan, 2012; Sádaba, Domínguez, Rowan, Martínez Moreno, y ZEMOS98, 2013).

21 Para Ostrom, uno de los ocho requisitos que deben cumplir los comunes para tener éxito es el de crear «Nested enterprises», es decir, institucionalizaciones a distintos niveles (Ostrom, 1990, pp. 90-102).

gestionar colectivamente la economía²². Pero muy especialmente porque permite poder relacionarse en mejores condiciones con el Ayuntamiento, que de otra forma tendría que tratar con las personas de forma individual (lo cual supone cargar a esas personas con toda la responsabilidad), ya que si no se tiene personalidad jurídica, no se existe para la Administración.

«La Flor de Maig cerró a finales de junio y el día 20 de octubre la ocupamos y quedamos pendientes de juicio. Cuando vino la policía hubo dos personas que se autoinculparon por la okupación, ya que la Flor de Maig no existía como tal: tan solo éramos un grupo de personas. [...] Ahora mismo la Flor de Maig es un ateneo. Como ateneo, la Flor organiza sus actos y tiene sus socios».

Entrevista a Úrsula Soler, de la Flor de Maig (14/11/2016). La traducción es nuestra.

No obstante, esta voluntad de relacionarse tanto con la Administración como con el sector privado evidencia que estos casos no están al margen ni de lo público ni de lo privado, sino que, en mayor o menor medida, necesitan de la colaboración de ambos para su subsistencia. Esto se ve muy claramente en el hecho de que, a pesar de que muchos de los casos surgen de la oposición directa frente a actuaciones y políticas de las Administraciones públicas, la figura del Ayuntamiento resulta clave en muchos de los casos. Tanto es así que muchos casos no hubiesen podido progresar y llegar a un mínimo de madurez sin su apoyo, ya sea porque facilita el acceso al suelo²³ (a través de cesiones, concursos públicos o alquileres sociales), o simplemente porque es laxo en cuanto al cumplimiento de las normativas vigentes en alguno de los comunes²⁴. Este último aspecto dista de ser anecdótico ya que, por otra parte, implica que el propio Ayuntamiento tenga que replantearse (e incluso a veces saltarse) sus propios procedimientos.

22 En el caso del Espai Germanetes, por ejemplo, dado que no están legalmente constituidos (utilizan el NIF de la Asociación de Vecinos y Vecinas de l'Esquerra de l'Eixample), no pueden gestionar colectivamente una cuenta corriente, lo cual les obliga a tener toda su economía en metálico y en una caja compartida.

23 El acceso al suelo es uno de los grandes retos en una ciudad como Barcelona en el que la mayor parte del mismo ya está edificado y eso hace que los precios de los terrenos y los inmuebles sea de los más altos en España. Por tanto, la mayoría de casos estudiados difícilmente podrían acceder al suelo por si mismos, debido a su modesta economía, tal y como hemos visto a lo largo del capítulo 6.

24 Nos estamos refiriendo a velar porque tengan licencia de actividad y cumplan con la legislación aplicable a lugares de pública concurrencia por ejemplo en lo relativo a instalaciones (eléctricas, contra incendios...), o aspectos como la accesibilidad, la seguridad de la utilización o la estabilidad estructural, especialmente en el caso de edificios antiguos que han sufrido deterioro por el abandono prolongado.

Este proceder pone en tela de juicio la concepción de que la Administración únicamente pone trabas a las propuestas ciudadanas o que los comunes solamente pueden sobrevivir manteniéndose al margen del Estado, tal y como defendían Baviskar y Gidwani²⁵. Por otra parte, también deja a los comunes bastante a su merced: primeramente porque la precariedad de medios a la que aludíamos anteriormente solo permite acceder legalmente al suelo a través de este tipo de mecanismos que dependen de la generosidad y la voluntad del Ayuntamiento. Y en segundo lugar, porque para acceder a ello hay que pagar el peaje de una institucionalización que no responde totalmente a las lógicas del común²⁶ y que, dado el caso, puede llegar a ser manipulada con relativa facilidad desde los cauces legales, como ya pasara anteriormente con la desamortización de Madoz.

Pese a todo, incluso a pesar de que la relación con la Administración no puede negarse, tal y como argumentamos al inicio de la sección, la totalidad de casos estudiados son autogestionados. Precisamente, la no renuncia en la gestión y la toma de decisiones sobre los recursos, con independencia de la figura jurídica adoptada, es algo que distingue los comunes urbanos estudiados de los movimientos sociales de los 70-80 en Barcelona, que reivindicaban que hubiese más equipamientos, pero una vez se construían estos, terminaban su reivindicación y el Ayuntamiento los gestionaba según sus criterios y bajo un régimen de concesiones y externalizaciones. Sea como fuere, todo ello evidencia la naturaleza contradictoria de los comunes urbanos así como su precariedad y la volatilidad que eso supone.

7.3 Relacionalidad

Un fenómeno que puede pasar inadvertido inicialmente pero que se vuelve especialmente patente tras varias conversaciones con miembros de las distintas comunidades y la asistencia a debates, charlas y jornadas de trabajo es que, a menudo, se citan otros proyectos o comunidades similares. Estas menciones permiten intuir la existencia de una red de colaboraciones y referentes que es necesario evidenciar. Por ese motivo, a partir de

25 «*[Urban commons] thrive and survive by dancing in and out of the state's gaze, by escaping its notice*» (Baviskar y Gidwani, 2011, p. 42).

26 La contradicción más evidente está en el hecho de que mientras que los comunes apelan a la ausencia de líderes visibles, las entidades legalmente constituidas exigen que haya figuras como presidentes, secretarios y tesoreros, ya que a fin de cuentas tienen como objeto limitar las responsabilidades.

entrevistas a informantes clave²⁷, notas de campo y etnografía, se procedió a representar gráficamente las redes de relaciones existentes entre los distintos casos de estudio (tanto los estudiados en detalle como los 29 casos iniciales) por un lado, y con respecto a entidades que resultan clave para la creación y el desarrollo de dichos comunes (tales como asociaciones, cooperativas profesionales o el propio Ayuntamiento), por otro. Para ello se representaron como nodos tanto los comunes urbanos como las entidades que, posteriormente, se fueron uniendo a otros mediante vértices que representan la relación existente entre cada uno de ellos. El resultado de dicha representación puede verse en la figura 7.8 en la que los nodos tienen distintos colores en función de su *tipología* (entidades, plataformas o grupos de trabajo, asociaciones, redes, colectivos, empresas...) y su tamaño representa el *número de conexiones* con otros (a mayor número de conexiones, mayor tamaño). Siguiendo el mismo criterio, los vértices también se han representado con un color distinto en función de los *tipos de relaciones* que se establecen entre los nodos (como por ejemplo relaciones de afinidad, referencias, creación, participación...) y se han representado como flechas las que son direccionales o sin flechas aquellas relaciones en las que no es relevante dónde se origina la relación. Este mismo criterio se utilizará para el resto de representaciones de redes de este mismo apartado, aunque por razones de espacio, no se ha podido incluir la leyenda en todos ellos.

27 A modo de ejemplo, en la entrevista realizada a Úrsula Soler, de la Flor de Maig, dijo: «...estiras un hilo y salen muchos más [...]. Cuando se han hecho jornadas hemos ido a Can Batlló [...] quiero decir, que tenemos relación con ellos. También con el Espai Germanetes, porque, claro... todos los ateneos nos reunimos una vez al año para ver cómo va todo» (1h:17:00", la traducción es nuestra).

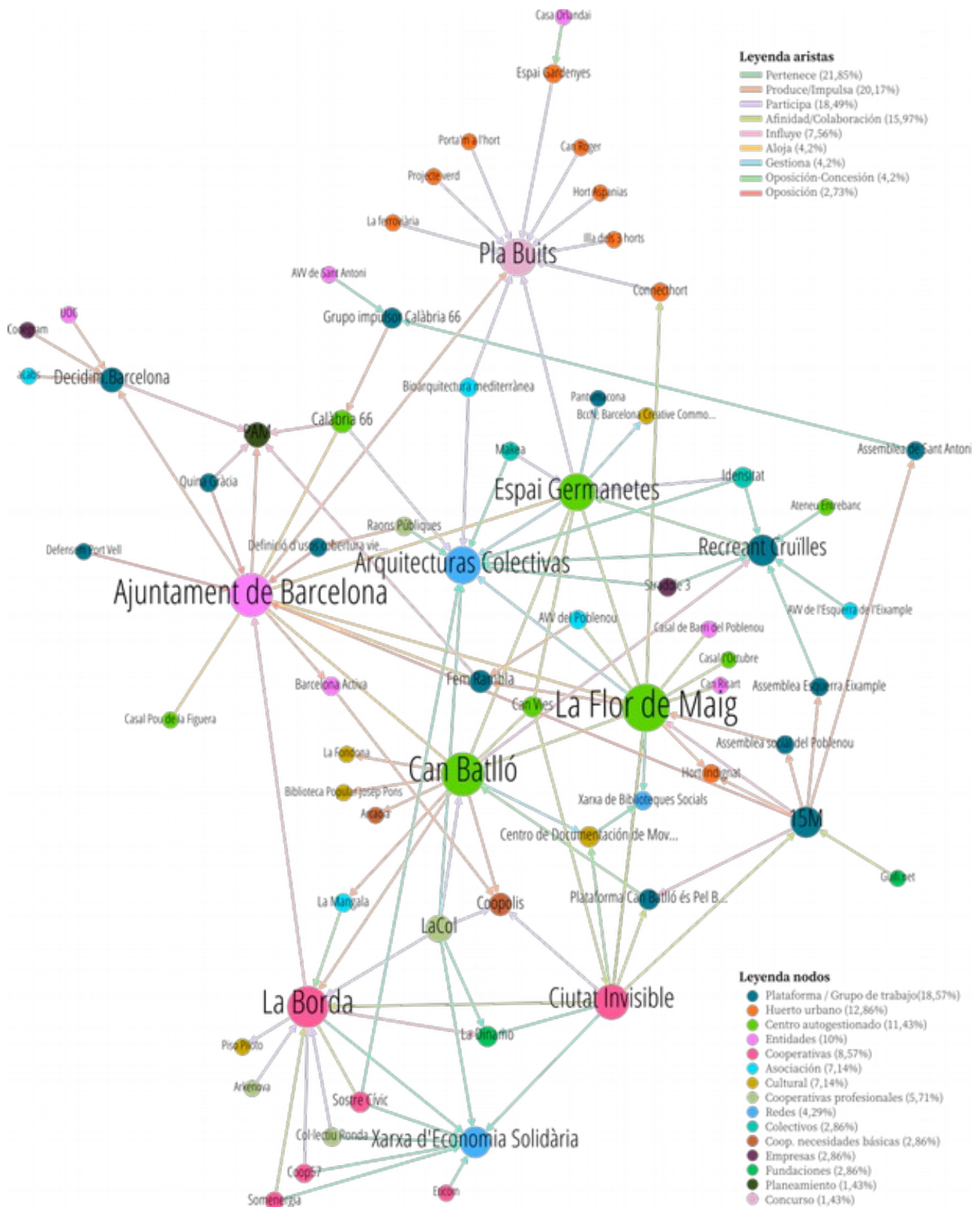


Fig. 7.8: Red de relaciones entre comunes y entidades. Fuente: CCM

Tal y como puede verse en la figura 7.8, existen unos nodos que son especialmente relevantes en cuanto a la gran cantidad de agentes implicados y a las relaciones producidas, el más importante de los cuales es Can Batlló, tanto por el número de entidades con las que está conectado como por los resultados producidos (de ahí nacen los proyectos de la biblioteca Josep Pons, La fondona, La Borda, Coopolis y Arcàdia). No debe sorprendernos, por tanto, que sea un referente de muchos de los otros nodos, como por ejemplo del Espai Germanetes o la Flor de Maig, que lo reconocen abiertamente. Precisamente estos dos casos de comunes urbanos, junto a La Borda, también destacan en cuanto al número de conexiones. También se evidencia la importancia del propio Ayuntamiento que ya se intuía en la sección anterior, puesto que está implicado en muchos de los comunes, ya sea porque favorece que se lleven a cabo a través de cesiones (Can Batlló, LaBorda, Calàbria 66) o alquileres sociales (Flor de Maig), porque los promueve directamente (Espai Germanetes, Decidim.Barcelona) o simplemente porque sus actuaciones despiertan controversia y originan las reivindicaciones que les dan sentido de ser (Fem Rambla, Defensem Port Vell...). Por otra parte, sorprende que el 15M tenga un tamaño relativamente discreto a pesar de que resultó clave para muchos de los casos estudiados. Esto se debe a que su tamaño responde únicamente a los nodos a los que ha influido directamente, pero no muestra aquellos cuya influencia se da en segundo o tercer grado.

Si nos centramos en la tipología de los nodos, podemos ver que las más habituales son, por este orden: las plataformas o grupos de trabajo (18,57%), los huertos urbanos (12,86%), los centros autogestionados (11,43%), las entidades (10%), las cooperativas (8,57%), las asociaciones (7,14%) y las actividades culturales (7,14%), las cooperativas profesionales (5,71%) y las redes (4,29%). En menor grado están los colectivos (2,86%), las cooperativas de necesidades básicas, las empresas y las fundaciones (2,86% cada una) y las figuras de planeamiento y los concursos (1,43% cada una). En cuanto al tipo de relaciones que se establecen vemos que las más habituales son las de pertenencia (21,85%) seguidas de cerca por las de producción o impulsión de iniciativas (20,17%), las de participación (18,49%) y las de afinidad/colaboración (15,97%).

Hemos querido establecer una posible clasificación de las relaciones en función de su naturaleza: por una parte están las redes que crean comunidad (es decir, aquellas en las que existe un sentimiento de pertenencia) y, por otra, las redes ideológicas.

En el primer grupo, además, distinguimos aquellas relaciones y nodos que crean *comunidad* de forma efectiva (ya sea porque *producen*, *impulsan* o *gestionan* la comunidad o porque se reconocen como *pertenecientes* a ella) de aquellos que forman una suerte de comunidad extendida (es decir, aquellas comunidades de personas que, si bien no forman parte del mismo común urbano bien porque comparten objetivos o bien porque sienten *simpatía* por lo que hacen los demás o cómo lo hacen, lo cual se traduce, a menudo, en *colaboraciones* más o menos puntuales).

Por otra parte, el grupo que hemos denominado como relaciones *ideológicas* está formado por aquellas relaciones positivas en las que existe un nodo que actúa como referente de otros hasta el punto de *influir o servir de inspiración* en el desarrollo de nuevos nodos pero no existe ningún tipo de interacción directa como ocurría con el caso de lo que hemos denominado «comunidades extendidas». También dentro del grupo de redes ideológicas hemos distinguido aquellas de *afinidad* ideológica así como las surgidas del conflicto y la reivindicación. Hemos querido distinguir entre *oposición* y *oposición-concesión* porque las primeras son claramente direccionales (existe un grupo de personas que presiona al Ayuntamiento para que atienda a sus reivindicaciones –que finalmente opta por desoírlas), mientras que, sin embargo, en estas últimas se producen movimientos de estira-afloja entre los dos implicados que se traducen en negociaciones y, en última instancia, en concesiones para dar respuesta total o parcial a las reivindicaciones iniciales.

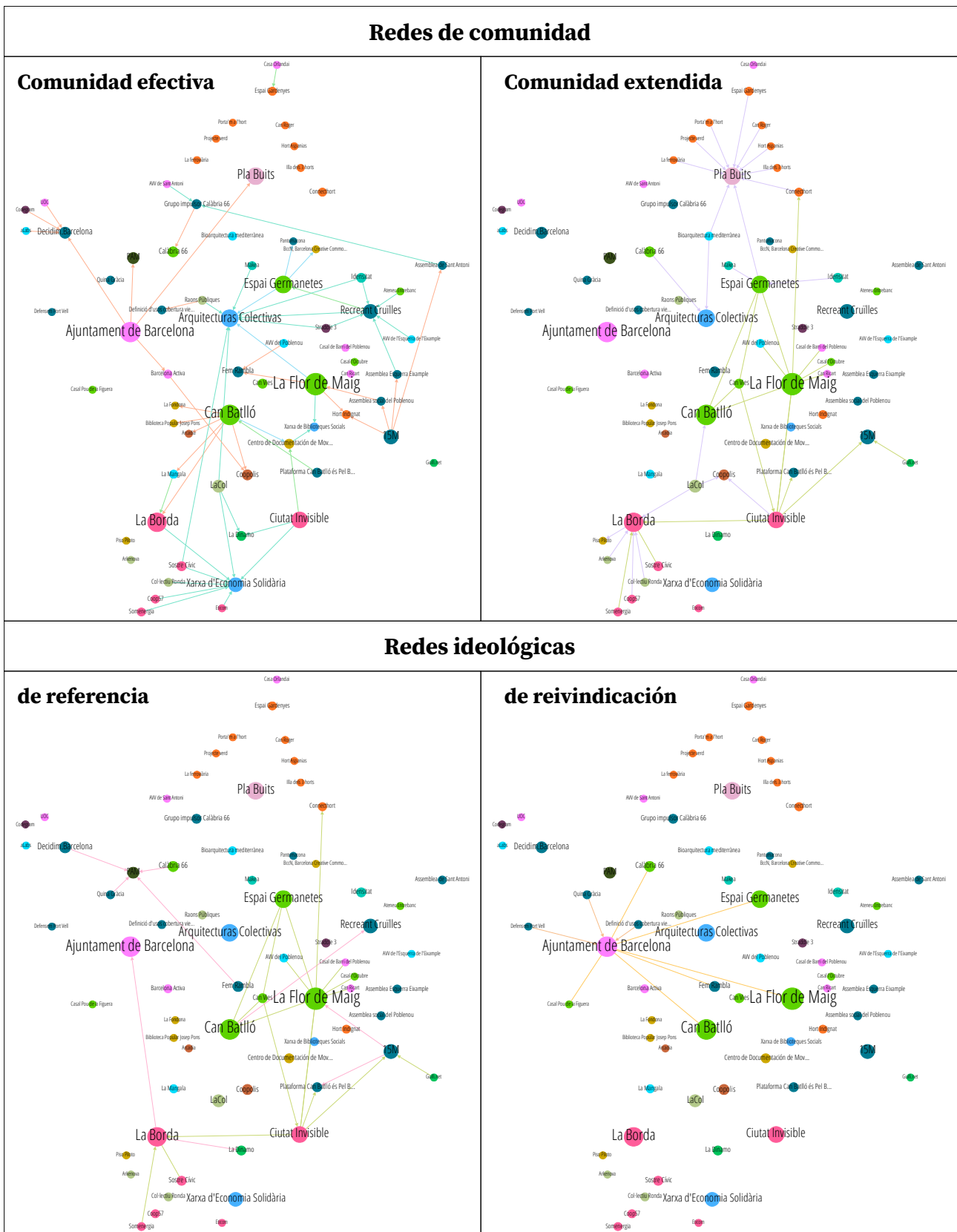


Fig. 7.9: Redes por tipologías

El resultado de dicha clasificación se muestra en la figura 7.9, que permite identificar varios patrones. A nivel de reivindicaciones se observa que estas tienen siempre como objeto al Ayuntamiento y que, si bien actúa de forma distinta en cada caso, en la mayoría de ellos ha tratado de dar respuesta a las demandas planteadas²⁸. Sin embargo, en los últimos años el Ayuntamiento ha empezado a promover iniciativas como *Pla Buits* o de entidades como Coopolis que benefician a los comunes estudiados. A nivel de comunidades vemos que es bastante habitual que existan relaciones de afinidad entre distintos comunes urbanos para ayudarse los unos a los otros en la medida de lo posible, ya sea colaborando puntualmente o compartiendo modos de hacer. A su vez, estas comunidades están formadas por componentes de distintos tipos y otro aspecto que se hace patente (especialmente en los casos más recientes o más grandes como Can Batlló o La Borda) es que, a menudo, alrededor de cada común urbano, orbitan una serie de agentes satélite cuya importancia es relevante para su desarrollo, como son las asociaciones de vecinos y plataformas vecinales o las cooperativas que proporcionan sus servicios profesionales. Si bien estos agentes de segundo grado no suelen ser por lo general comunes urbanos, sí que están alineados con los principios de los comunes y forman parte de lo que hemos denominado como «comunidad expandida».

La existencia de tales relaciones evidencia que los comunes urbanos, por tanto, no pueden entenderse como casos aislados, sino como parte de un sistema de varios niveles²⁹: en un primer nivel tendríamos nodos de una red que se va tejiendo en la que varios nodos de distintos tipos conviven y establecen distintos tipos de relaciones (afinidad, colaboración, referencia, producción) que dan lugar a comunes urbanos. No obstante, existe también un segundo nivel de la red en el que los distintos comunes urbanos también se relacionan para complementarse, fortalecerse y hacer frente común para conseguir que sus reivindicaciones, que como hemos visto en la sección anterior, son a menudo compartidas (ya sea totalmente o parcialmente) lleguen a buen término. Por otra parte, en este tipo de relaciones se observa que, con cierta frecuencia, se originan nuevos comunes urbanos.

28 En este sentido cabría recordar que el Ayuntamiento en sí mismo no es un ente monolítico, sino más bien una red en sí misma formada por políticos de distintos partidos y técnicos municipales y que, además, en las tres últimas elecciones ha habido tres equipos de gobierno distintos.

29 Algo que, de nuevo, coincide con una de las 8 características identificadas por Ostrom (1990, pp. 90-102) que debía cumplir cualquier recurso común compartido para ser exitoso.

A su vez, puede apreciarse que hay nodos que pertenecen a más de una red, como son el caso de la cooperativa de arquitectos LaCol, que forma parte de Can Batlló y La Borda pero también de la Xarxa d'Economia Solidària y de Arquitecturas Colectivas, como también es el caso de La ciutat invisible o el propio 15M, que están conectados de múltiples formas con otros nodos. Esto indica que existen también otras redes que se mueven de forma paralela pero que comparten varios puntos de contacto, como son las redes de la Xarxa d'Economia Solidària, Arquitecturas Colectivas, la red de Bibliotecas Sociales autogestionadas de Catalunya de la que forman parte la biblioteca Josep Pons de Can Batlló y la biblioteca de La Flor de Maig, o -tal y como explicó Úrsula Soler Galí³⁰- el encuentro anual realizado entre los distintos ateneos de Barcelona. Dichas redes suelen compartir información y recursos para poder dar respuesta a sus objetivos, que también son compartidos por sus miembros, y hacer frente a la precariedad de medios a la que aludíamos en la sección anterior y salvar así las limitaciones que tienen los distintos comunes a nivel individual (a modo de ejemplo, ver figura 7.10 con la definición que dan en Arquitecturas Colectivas de sí mismos). Por tanto, puede afirmarse que estas redes se retroalimentan unas a las otras de forma casi simbiótica, lo cual añade un tercer nivel al sistema de comunes urbanos que empezábamos a describir hace apenas unas líneas y lo hace más complejo y rico, hasta el punto de que podría considerarse un ecosistema.

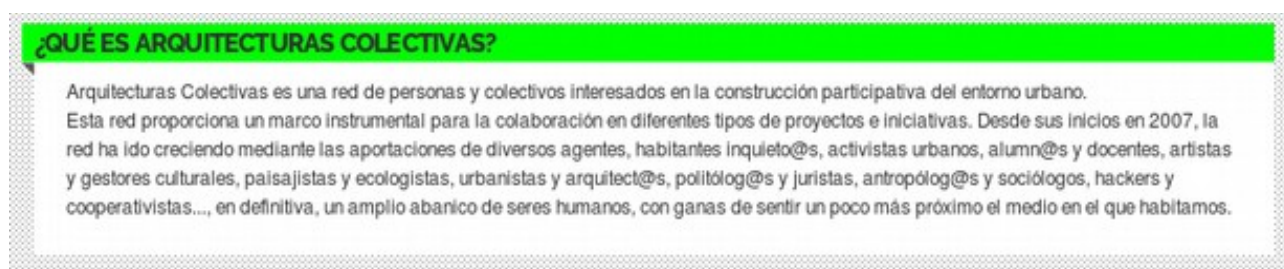


Fig. 7.10: Fragmento de la web de Arquitecturas Colectivas (02/01/2017)

Otro aspecto analizado es la *evolución temporal* de dichas redes. La figura 7.11 muestra una instantánea anual de los nodos así como las relaciones existentes entre ellos (en caso de que las haya) durante el periodo comprendido entre 2010 y 2015³¹.

30 Entrevista realizada a Úrsula Soler Galí, miembro de la Flor de Maig, realizada el 14/11/2016.

31 La instantánea de 2016 es la correspondiente a la figura 7.8

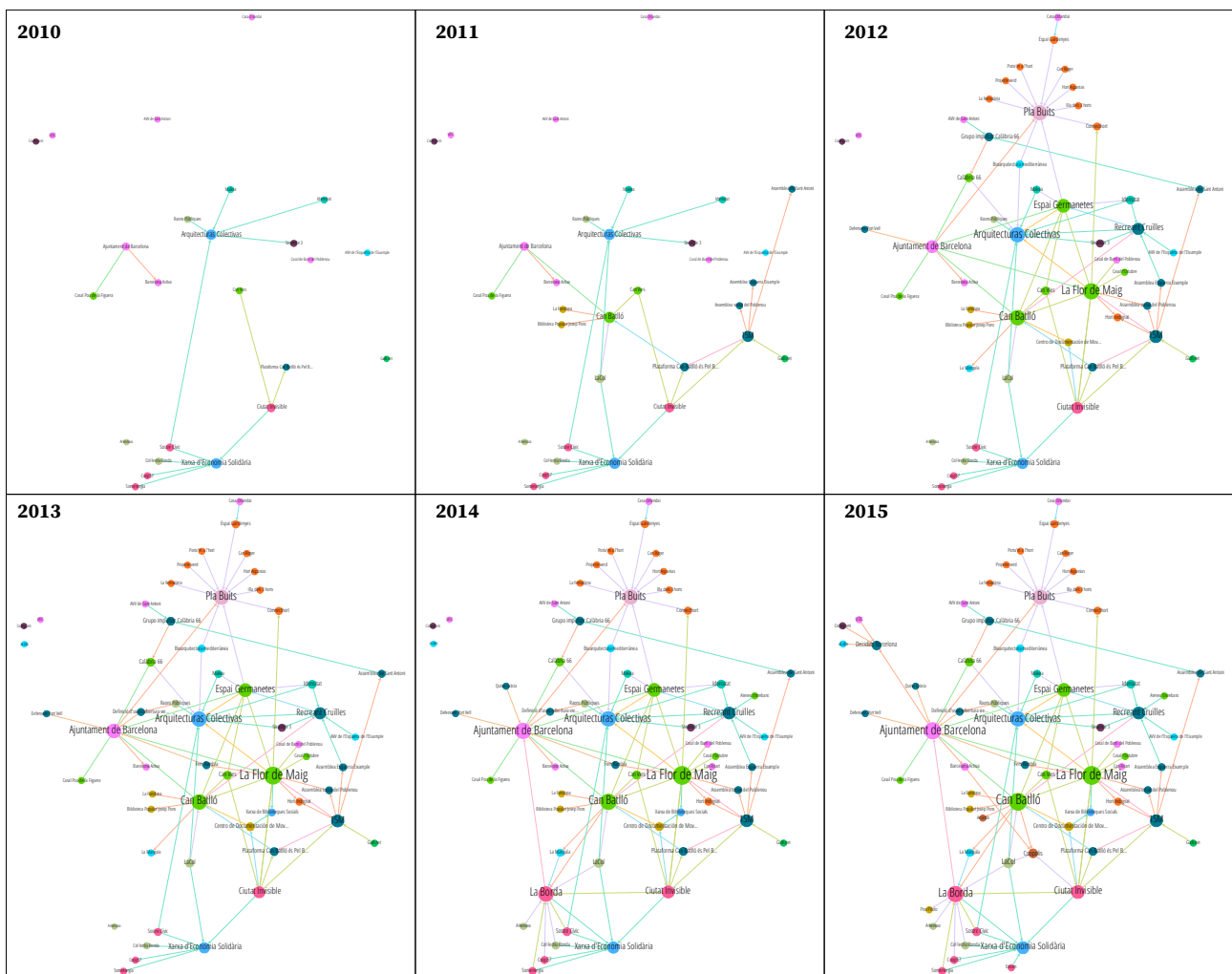


Fig. 7.11: Evolución de redes de relaciones 2010-2015

La secuencia muestra que, a medida que pasan los años, las redes van creciendo tanto en número como en componentes, a la vez que se van entretejiendo cada vez más, generando un ecosistema cada vez más rico y complejo. También puede apreciarse el gran aumento de casos que se produce entre 2011 y 2012, debido especialmente al 15M y a las distintas asambleas que surgieron tras levantar la acampada, por un lado, como a la iniciativa *Pla Buits*, por otro. Este hecho no deja de evidenciar, en primer lugar, la importancia que tuvo (y sigue teniendo a día de hoy) el 15M y, en segundo, el hecho de que algunos de los casos más antiguos con el tiempo van ganando cada vez más importancia dado que sus conexiones aumenta y se convierten en referentes de otros nodos. Otro aspecto destacable es el cambio de estrategia que parece tomar el Ayuntamiento: mientras que hasta 2012 la totalidad de las relaciones que tenía eran de oposición y reivindicación, a partir de la convocatoria del concurso *Pla Buits* en 2012 inicia paulatinamente un camino de negociaciones con distintos agentes sociales como en los casos recientes de su

colaboración con Can Batlló en la producción de Coopolis o de implantar un modelo de vivienda social similar al de La Borda en sus convocatorias de concursos de vivienda de protección oficial.

Sin embargo, a pesar de que es patente la existencia de redes de comunes urbanos y de que, además, dichas redes resultan clave para el éxito de cada uno de ellos, lo cierto es que, paradójicamente, no existe una consciencia plena de su existencia, ni tan siquiera entre los propios implicados. Esto significa que, aunque las redes existen a nivel efectivo, no existe ningún tipo de órgano superior o gobernanza para gestionarlas y, por consiguiente, tampoco hay unos objetivos o reivindicaciones compartidas entre sus miembros, más allá de las coincidencias puntuales en aspectos concretos. Al contrario, se trata más bien de redes surgidas orgánicamente, esto es, sin planificación previa, para hacer frente a las problemáticas y limitaciones (normalmente legales y económicas) con las que, irremediabilmente, se encuentran todos los casos estudiados en algún momento de su existencia. Nos encontramos, por tanto, ante una situación cuyo enorme potencial no ha sido explotado todavía, ya que en él podrían estar las claves para un funcionamiento multi-escalar de los comunes que permitiese salvar las limitaciones individuales de cada caso y funcionar de forma supra-local.

7.4 Materialidad y espacialidad

Un aspecto que comparten los comunes urbanos y que les diferencia de otro tipo de comunes (digitales, culturales, sociales...) es el hecho de tener una dimensión material muy marcada y una fuerte vinculación con el territorio, tal y como puede apreciarse en la totalidad de casos analizados, salvo decidim.Barcelona y, en menor grado, Guifi.net³². Podría parecer que, al tratarse de comunes urbanos con una fisicidad tan marcada, sus límites estarán siempre bien definidos por su propia espacialidad. Tal conceptualización

32 Todos los casos tienen una dirección postal, lo cual es indicativo de la vinculación con el lugar. No obstante, sus direcciones no siempre resultan fáciles de localizar ya que a veces se muestran incompletas o hacen referencia a hitos muy locales que son conocidos únicamente por los vecinos. Tal y como anotaba en la nota de campo de junio de 2016: «En general, me ha costado mucho encontrar la dirección física de muchos de los casos (Casal Pou de la Figuera, Espai Gardenyes, Assemblea de Barris per un Turisme Sostenible...), lo cual da que pensar que se dirigen a gente que ya les conoce o conoce el entorno. Por tanto, es relativamente difícil meterse sin conocer a nadie o sin pasar por delante por azar, aunque estén abiertos a todo el mundo. Parece indicar que su radio de actuación es relativamente pequeño.»

coincidiría casi totalmente con la que hacía Ostrom (1990, pp. 90-102) de los comunes como recursos naturales, para quien debían de tener, además, unos límites claramente delimitados y marcados. Sin embargo, sería reduccionista afirmar que un común urbano solo se limita a lo que ocurra entre sus cuatro paredes, ya que no tiene en cuenta la naturaleza dual de los comunes urbanos en tanto que materiales e inmateriales simultáneamente. Al contrario, en este sentido los comunes urbanos son más próximos a la noción desarrollada por Hardt y Negri por la cual no hay nada fuera del común y todo es susceptible de ser común, no solo porque las relaciones sociales necesarias para su existencia se producen, también, fuera de sus paredes, sino, sobre todo, porque su aspiración es extenderse a la totalidad de la ciudad.

El caso de Can Batlló ejemplifica claramente cómo el común trasciende los límites del propio recinto en el que se ubica, puesto que es capaz de organizarse y producir nuevos comunes urbanos más allá del propio Bloque 11 (el edificio que le dio origen y actúa como sede de la comunidad), como La Borda, Coopolis o Arcàdia. También se observa algo parecido en el caso de Flor de Maig, incluso a pesar de que sus reivindicaciones partían de la recuperación de un edificio histórico: tras el desalojo forzoso por peligro de desplome tuvieron que trasladarse a otros equipamientos del barrio y, sin embargo, tanto las actividades y la comunidad continuaron, aunque se redistribuyeron en nuevas ubicaciones.

Resulta, por tanto, pertinente preguntarnos cómo son estos espacios del común y, muy especialmente, averiguar si el rol que juegan el espacio y la manera en que se materializan los comunes es meramente circunstancial o, por el contrario, es determinante tanto en su desarrollo como en los resultados obtenidos.

Tal y como hemos visto en la sección 7.1 (Reivindicaciones políticas), muchas de las reivindicaciones pasan por conseguir un recurso (normalmente suelo o un espacio, pero también puede ser una infraestructura de telecomunicaciones) que será gestionado de forma colectiva para dar respuesta a sus reivindicaciones. Incluso en el caso de Guifi.net, que podría parecer un común eminentemente digital debido a su componente tecnológico, vemos que depende totalmente de la construcción de una red física (inicialmente formada por antenas y, posteriormente, por el trazado de fibra óptica) para

dar sentido y respuesta a sus reivindicaciones. Pese a todo, no suele estar entre las reivindicaciones de la mayoría de los casos estudiados la creación de espacios o lugares como fin en sí mismo, sino como medios para dar respuestas a problemáticas diversas. Eso explica, por tanto, por qué hechos como que en Germanetes haga frío en invierno, que en la Flor de Maig no tengan calefacción ni servicios en condiciones, o que durante los primeros años de Can Batlló hubiera goteras y no se pudiese usar la primera planta no hayan sido impedimentos para que se conviertan en casos relativamente exitosos, a pesar de que desde el punto de vista material no tuviesen las mejores perspectivas de futuro.

Estos ejemplos parecen dar la razón a la tesis de que lo que resulta realmente determinante en los comunes urbanos es, exclusivamente, su comunidad. Podría parecer, por tanto, que la materialidad de los comunes urbanos queda relegada a un papel instrumental secundario. Sin embargo, si nos volvemos a detener en el caso de la Flor de Maig observamos que es algo más complejo y pone en duda esa aseveración. Si bien es cierto que las nuevas ubicaciones podían suplir la carencia de espacio donde cobijarse y desarrollar su actividad (incluso ofreciendo mejores condiciones de confort y habitabilidad), lo cierto es que la comunidad de la Flor de Maig nunca se ha sentido a gusto allí. Tanto es así que esta situación ha hecho peligrar gravemente su continuidad hasta el punto de estar próximos a disolverse. Aunque desde la comunidad de la Flor agradecen la buena fe de las entidades adoptivas, e incluso a pesar de que estas estén también relativamente cerca, es habitual escuchar entre sus integrantes comentarios tales como «Can Ricart está lejos», «no está bien comunicado» o «cae a desmano». Por tanto, aunque todos ellos ofrecen mejores condiciones de confort, están en el mismo barrio o relativamente cerca³³, lo cierto es que no tienen el simbolismo que tiene el edificio original y están alejados de la comunidad que solía frecuentarlo, que ve cómo ahora tiene que desplazarse a propósito en lugar de acercarse de forma fortuita como solía hacer anteriormente. Todo ello se traduce en que, poco a poco, haya ido perdiendo la comunidad y las dinámicas que tenía mientras estuvo en la antigua sede de la Flor de Maig.

33 El más alejado de los nuevos emplazamientos con respecto a la Flor de Maig es Can Ricart, situado a escasos 20 minutos andando, aunque técnicamente pertenece a otro barrio, el de Provençals de Poblenou.

Por tanto, nuestra posición al respecto, y tal y como argumentaremos a continuación, es que la materialidad de los comunes urbanos juega un papel crucial en tanto que, además de ser espacios físicos e incluso espacios sociales y simbólicos, son también herramientas para desarrollar su propuesta política.

Si partimos de su localización, vemos que la mayor parte de los casos de estudio así como de los 29 casos iniciales están localizados en barrios populares con una gran tradición asociacionista y de movimientos sociales. Más concretamente, se concentran en dos grandes zonas: la formada por los barrios vecinos de la Bordeta, Sants y Hostafrancs por un lado, y el Poblenou, por otro. Dichos barrios se caracterizan por sus carencias y reivindicaciones históricas, donde resulta relativamente fácil el acceso al suelo, ya sea porque están alejados de la presión inmobiliaria³⁴ o porque existen numerosos solares o edificios en desuso. Se da el caso, además, de que muchos de los edificios en desuso de esos barrios tienen un valor histórico y un gran calado social, como el caso de la Flor de Maig o Can Batlló. También existen coincidencias es que muchos de ellos están situados en los mismos lugares que han sido fruto de disputas o reivindicaciones. Eso ocurre en la gran mayoría de centros autogestionados, como el caso de Fem Rambla, Calàbria 66, Can Batlló, Espai Germanetes, y también en todos los casos que hemos agrupado como Planeamiento participativo. No obstante, con el paso del tiempo, dichos lugares de conflicto se van domesticando paulatinamente hasta convertirse en puntos alrededor de los cuales se genera y se reúne una comunidad que trabaja para solucionar dichas reivindicaciones, convirtiéndose, de este modo, en generadores de oportunidades. Una excepción a esta regla general la encontramos en el caso de la Acampada del 15M, que se situó en la Plaça Catalunya, que ni está en un barrio obrero ni en un lugar vacío o infrautilizado. La elección de ese lugar responde tanto a criterios prácticos (permite alojar a millares de personas y es fácilmente accesible para garantizar una participación masiva), como simbólicos (la Plaça Catalunya es uno de los espacios más conocidos y reconocibles de Barcelona y representa el centro económico –y casi geográfico- de la ciudad).

34 Cabe señalar que, en los últimos años, el barrio del Poblenou está sufriendo uno de los procesos gentrificadores más intensos, lo cual ha sido en parte detonante de reivindicaciones como las de Fem Rambla (Escribano, 2016).

Resulta también pertinente conocer la titularidad del suelo donde se asientan en tanto que condicionará tanto la manera en que se accede al espacio como el tipo de relaciones que se establecen con el sector público y con el privado. La figura 7.12 muestra que son minoría los casos cuya titularidad del suelo es privada, siendo que la gran mayoría de ellos se sitúan sobre suelo público³⁵ o en lugares de titularidad público-privada en las que el Ayuntamiento es parte de la propiedad. Son paradigmáticos de este último grupola Flor de Maig y Can Batlló, cuyos bienes inmuebles tienen varios titulares, así como Guifi.net, cuya infraestructura pertenece a sus instaladores (por tanto, propiedad privada), pero discurren por suelo público (calles)³⁶.

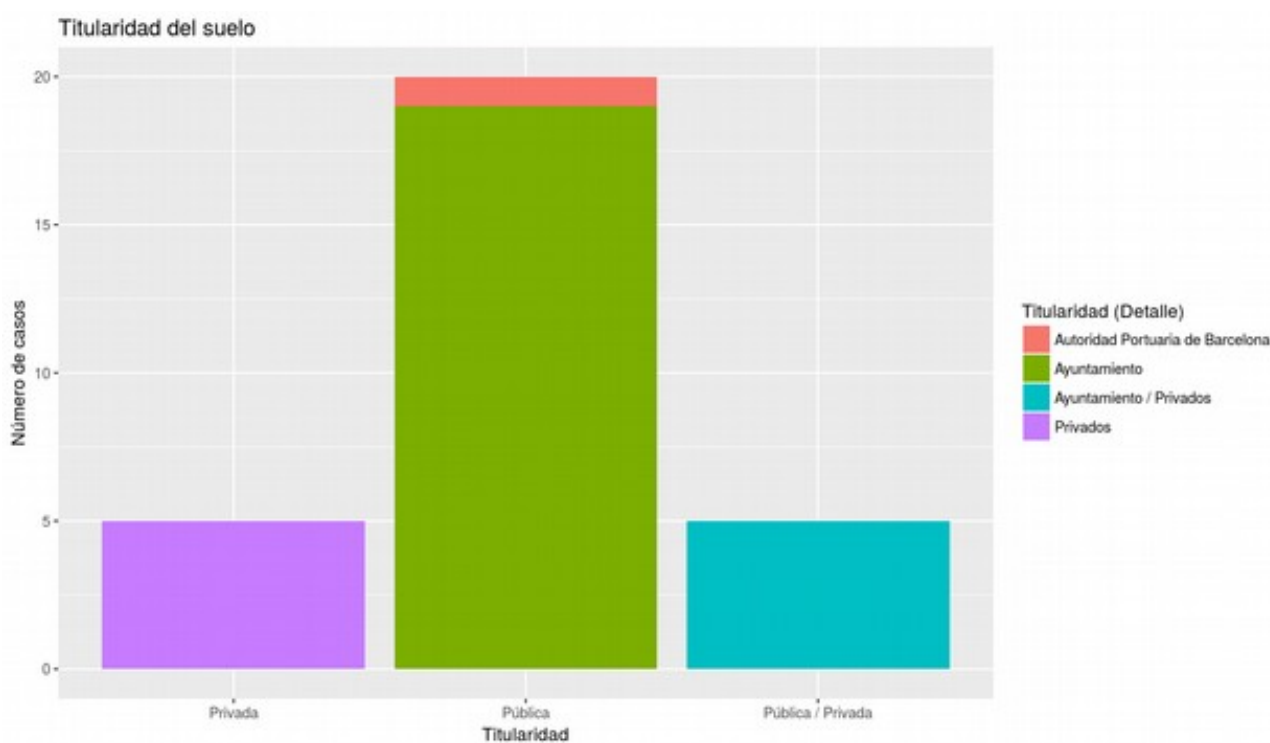


Fig. 7.12: Titularidad del suelo

En cuanto a su materialización, vemos una disparidad tanto en tamaños (desde el recinto fabril de 8 hectáreas de Can Batlló hasta una antena de Guifi.net), como en tipologías, donde encontramos espacios abiertos como el caso del Espai Germanetes, edificios

35 El suelo público de los casos estudiados es casi siempre propiedad del Ayuntamiento de Barcelona, con la única excepción del caso Defensem Port Vell, donde el terreno fruto de la disputa pertenece a la Autoridad Portuaria de Barcelona.

36 También tendrían cabida los casos de Quina Gràcia o Asamblea de Barris per un Turisme Sostenible, que si bien tienen una sede, sus reivindicaciones y «campo de acción» es la ciudad o un barrio entero y, por tanto, incluye tanto al sector público como al privado.

degradados por el desuso (Can Batlló, Flor de Maig y Calàbria 66³⁷), o incluso obra nueva (La Borda). No obstante, a pesar de dicha disparidad, es posible detectar ciertas constantes. La más evidente es la existencia de símbolos que recuerdan los valores e ideales de los comunes urbanos, siendo los más habituales la presencia de murales que son a la vez decorativos y reivindicativos (ver figura 7.13) y también la ya comentada presencia de carteles y pósteres.



Fig. 7.13 Arte y reivindicación en Germanetes y Can Batlló. Fuente: CCM

Otro aspecto compartido en muchos de ellos es la existencia de espacios capaces de albergar a un número relativamente elevado de personas que, debido a su tamaño y disposición (normalmente con las sillas en semicírculo), se utilizan para la realización de asambleas, grupos de trabajo o comisiones. Son, por tanto, espacios de gobierno y de comunidad en los que se toman decisiones, se transmiten valores y se trabaja.

La existencia de huertos urbanos es otra constante que contribuye a estrechar vínculos personales. No en vano, a menudo no se trata de huertos productivos (son demasiado pequeños y su sustrato no permite una explotación relativamente intensiva), sino más bien de símbolos o de herramientas para crear comunidad o llamar la atención, tal y como reconocía Rubén Domínguez, miembro de Recreant Cruïlles en el fragmento siguiente:

«El huerto también es muy importante y llama mucho la atención. Es por lo que la gente nos conoce.»

37 Aunque es cierto que la reivindicación surge a raíz de un edificio abandonado y degradado, el hecho de que sea de titularidad municipal y que este haya acometido unas obras de 9.906.911,63€ hacen que el resultado sea más equiparable a la obra nueva que a las modestas rehabilitaciones de Can Batlló o la Flor de Maig.

Fragmento de la entrevista realizada a Rubén Domínguez (16/12/2016).

La figura del bar también se repite en muchos casos y resulta clave para la subsistencia económica de los comunes urbanos, ya que sirve como elemento de encuentro y socialización, pero también como mecanismo recaudatorio para la cuenta comunitaria. A diferencia de lo que ocurre con muchos centros públicos en los que el bar es en realidad una concesión a una empresa privada, aquí la explotación del mismo recae en la propia comunidad, con lo cual también sus beneficios revierten directamente en ella³⁸. Esto evidencia algo que hemos enunciado en la sección 7.2 que comparten todos los casos y que destaca especialmente: que la economía de la que disponen es muy modesta. Muy ligado a la falta de medios económicos también está el hecho de la temporalidad en la que están sumidos la mayoría de comunes estudiados debido a que muchos de ellos se ubican en un suelo que no les pertenece y, por tanto, su presencia allí es relativamente limitada en el tiempo.

Tanto su falta de medios económicos como su carácter transitorio determinan un contexto de precariedad que es compartido por la mayor parte de casos estudiados y que obliga a tomar una serie de soluciones en cuanto a la manera de materializarlos, de modo que no sean permanentes, sean económicas y rápidas de montar. La primera de ellas consiste en trabajar con materiales baratos o aprovechados. A este respecto se observa que, salvo en el caso de Calàbria 66, cuya construcción no difiere en absoluto de cualquier equipamiento municipal, en el resto de casos es muy habitual encontrar carpinterías, sillas o mesas recuperadas, electrodomésticos cedidos o material de obra como palés, barras de acero corrugados o vallas. Sin embargo, estas soluciones no responden a una mera estética *povera* compartida y apriorística, sino que surgen como respuesta a casuísticas concretas. Resulta ilustrador cómo utilizar este tipo de materiales reciclados o baratos obliga también a utilizar sistemas de construcción en seco que son más rápidos, económicos y sostenibles, ya que reducen considerablemente la huella ecológica de la construcción. Por tanto, este fenómeno, que podría considerarse como problemático, precario o restrictivo, se torna en realidad en algo positivo en tanto que es un mecanismo de construcción de valores, ya que está perfectamente alineado con las reivindicaciones de exigencia de

38 Este mismo mecanismo resultó clave en la financiación de muchos de los gastos del 15M.

nuevos modelos económicos, de consumo y de sostenibilidad ambiental y social que estén basados en el bien común.



Fig. 7.14: Bar de Can Batlló. Fuente: Web Can Batlló.

Por otra parte, esta austeridad en lo económico, en el uso de los materiales y los sistemas constructivos, no está reñida con aspectos como la habitabilidad, la funcionalidad, la comodidad o, incluso, la estética, ya que también es evidente que hay una voluntad por crear espacios que sean agradables además de funcionales. Los ejemplos más claros en este respecto son Can Batlló o el espacio BioBui(L)t de Bioarquitectura mediterránea³⁹ (ver figura 7.15), donde el espacio construido es muy singular y cobra un papel central. Incluso también en la acampada 15M, que como hemos visto, estuvo influida por la calidad de las

39 El caso del Espacio BioBui(L)t una de las motivaciones principales de la asociación de Bioarquitectura Mediterránea es promocionar la bioarquitectura, para lo cual decidieron predicar con el ejemplo y que el propio espacio fuera un lugar de experimentación y aprendizaje. Cabe destacar también que aunque se han utilizado materiales reaprovechados, también hay muchos que se compraron, especialmente a través de un proceso de *crowdfunding* que consiguió recaudar 10.005€, lo cual supone un 250% más de lo que pedían inicialmente (<http://www.goteo.org/project/biobui-l-t-txema>).

construcciones de la acampada de Madrid y que sin duda contribuyó a crear este ideario arquitectónico.

Incluso en el caso del revestimiento de madera del contenedor cedido y posteriormente personalizado del Espai Germanetes, responde a un fin⁴⁰: la solución empleada ayuda a que las personas se sientan más a gusto en él y a conferir cierta unidad al espacio, haciendo que el contenedor pueda ser leído como parte integrante del conjunto, y no como algo provisional que se ha olvidado allí.



Fig. 7.15: Espacio BioBui(L)t, de Bioarquitectura mediterránea. Fuente: Makea

Otra forma de hacer frente a la precariedad de medios es la creación de espacios flexibles que admitan distintas distribuciones, configuraciones y usos a lo largo del tiempo, reduciendo, por tanto, la necesidad de acometer futuras obras o de tener espacios ligados infrutilizados durante la mayor parte del tiempo. Este proceder se ve claramente ejemplificado en las distribuciones de La Borda, en el Auditorio de Can Batlló, en la cúpula geodésica de Germanetes o en la sala principal de la Flor de Maig, que acogen

⁴⁰ A pesar de que, a primera vista, podría considerarse como simple estética (por tanto, prescindible en términos económicos) en tanto que se ajusta perfectamente a los cánones de utilización de materiales económicos sobre materiales reutilizados¹ pero no cumple ninguna función aislante, estructural o impermeabilizante.

actos de todo tipo que congregan a un público relativamente numeroso, como asambleas, debates, talleres, conferencias o presentaciones.

También en esta línea de reducir costes está el hecho de que casi la totalidad de las obras ejecutadas en los casos estudiados son autoconstruidas, lo que supone un ahorro importante que, en algunos casos, puede llegar al 20%⁴¹. De nuevo se observa cómo algo que inicialmente es una restricción acaba teniendo consecuencias muy positivas: el trabajo de autoconstrucción, sumado al hecho de que la mayoría de diseños surgen de procesos participativos, hace que la gente se implique y trabaje considerablemente. Todo ello conlleva que aumente el sentimiento de pertenencia, tanto a la comunidad con la que ha trabajado codo con codo, como al lugar que han contribuido a erigir, ya que los implicados lo sienten como propio (a fin de cuentas es obra suya). A este respecto, tras las distintas etnografías realizadas, puede percibirse claramente que el sentimiento de identificación y pertenencia al lugar es muy elevado entre los miembros de las distintas comunidades, y es difícilmente alcanzable mediante otro tipo de prácticas. Este mismo fenómeno también era descrito por Maja Hojer Bruun al respecto de las cooperativas de vivienda danesas, que también utilizan la autoconstrucción de forma habitual: *«By working together, people strengthen interpersonal relations and create a sense of community and egalitarian togetherness where hierarchies and social and economic differences and power relations are left aside.»* (Bruun, 2011, 2015, p. 163).

Todo ello no deja de evidenciar que los espacios donde se ubican los comunes urbanos son mucho más que lugares de conflicto o de encuentro y reunión: al construir el espacio se está construyendo, simultáneamente, un discurso, un imaginario y, especialmente, la prueba fehaciente de que los comunes urbanos no son meras utopías posibles únicamente en el plano teórico, sino que son perfectamente materializables. A este propósito resulta evidente que, como regla general, existe una coherencia entre el discurso de los comunes urbanos y su ejecución desde el punto de vista material que se observa también en hechos como la utilización de economía local o en que en muchos de los casos haya arquitectos implicados, no como agentes profesionales externos sino como parte de la propia

41 Según La Borda, estiman que la autoconstrucción les supondrá un ahorro de esa cuantía al eliminar el beneficio del constructor y de los distintos oficios subcontratados.

comunidad, que impulsan procesos de diseño participativos⁴². Consecuentemente, desde el punto de vista físico, los comunes urbanos son discursos construidos⁴³. Incluso el carácter transitorio de muchos de los casos estudiados se convierte en algo positivo: tal y como ocurre en la cultura *hacker/maker*, donde la provisionalidad es algo perfectamente asumido, el hecho de saber que se dispone de un tiempo y recursos limitados permite dos cosas difícilmente abordables en otros contextos: primeramente, permite hacer propuestas realmente arriesgadas minimizando los riesgos económicos, de modo que, en caso de que funcionen se buscan los medios para realizar soluciones más durables (de modo similar a lo que ocurre en el mundo del desarrollo de software al pasar de versiones alpha a beta). En segundo lugar, la economía y flexibilidad de las soluciones permite ir modificando y mejorando las propuestas de modo que ofrezcan soluciones mejores a sus problemáticas. Se trata, por tanto, de materializaciones más próximas al prototipo que a la obra terminada, lo cual evidencia otra de las características de los comunes urbanos: no son estados finales, sino procesos en constante evolución.

7.5 Tecnología y cultura libres

Si bien las reivindicaciones de los comunes urbanos analizados datan de antiguo⁴⁴ y algunas de las formas de actuación y organización tienen mucho que ver con las propuestas comunistas y de los movimientos sociales de finales del siglo XX, no puede pasarse por alto que dichos comunes se producen en el contexto de la Sociedad Red. Esta Sociedad de la Información y el Conocimiento, como también se la conoce, se basa en el papel que juegan las tecnologías de la información, que según Castells (2006a, p. 32), son la esencia de lo que él denomina paradigma informacionista que, tal y como desarrollaremos a continuación, ha influido notablemente tanto en las reivindicaciones de los comunes urbanos, como en su forma de operar.

42 Esto, a su vez, demuestra la existencia de nuevas sensibilidades y maneras de ejercer la arquitectura, mucho más preocupadas por la acción social y la participación que por el diseño, la notoriedad y estar próximos a los estamentos económicos y políticos que tanto han caracterizado a los arquitectos estrella de principios de siglo XXI y al arquitecto-artista de la segunda mitad del XX.

43 Lo mismo podría aplicarse al caso de *decidim*. Barcelona: su materialización es también la construcción de un discurso, con la salvedad de que no se trata de una materialización física, sino digital, pero tan real y material como la física.

44 Hasta el punto de que en su mayoría podrían resumirse a la lucha de clases enunciada por Marx a mediados del siglo XIX.

Dada la influencia que supuso el 15M para con el resto de casos estudiados y que fue uno de los casos más antiguos, resulta relevante empezar a analizar el uso de la tecnología que se hizo en la acampada de Barcelona⁴⁵. Destaca que una de las primeras actuaciones que se llevaron a cabo fue la de crear una base para la infraestructura tecnológica. Ya durante la primera noche de la acampada en Madrid se creó una cuenta oficial de Twitter, se empezaron a usar de forma sistemática los *hashtags* que habían salido de forma espontánea en la manifestación y se crearon un primer blog provisional y varias listas de correo como medios de comunicación bidireccional para con sus simpatizantes y la prensa. En esta fase inicial de las acampadas, el uso de redes sociales fue decisivo para propagar una movilización que nació de forma espontánea y, sin embargo, terminó siendo multitudinaria.



Fig. 7.16 Grupo de trabajo de Internet en la Acampada 15MBCN. Fuente: Edu Bayer.

Poco tiempo después se sumaron las páginas en Facebook, así como perfiles en Youtube y Flickr para compartir, vídeos y fotografías, respectivamente. Debido al elevado número de

⁴⁵ Para una explicación exhaustiva del 15M en general, y del uso de la tecnología que en él se hizo, en particular, remitimos a la tesis doctoral de Arnau Monterde (2015, Capítulo 7).

canales de comunicación generados, poco más tarde se creó un pequeño grupo de trabajo encargado de definir cómo debía ser la estrategia de comunicación. Posteriormente, dicho grupo de trabajo se convertiría en la Comisión de Comunicación, desde la que se comprarían los dominios principales: tomalaplaza.org y takethesquare.org (proyecto15Mcc, 2013, min 27':33"). Por tanto, pese a que inicialmente las iniciativas de utilización de redes sociales surgieron de forma espontánea en función de los conocimientos y habilidades de las personas que las impulsaron⁴⁶, poco a poco se les fue dotando de un mayor grado de coherencia e importancia, hasta el punto de que se constituyeron grupos de trabajo específicos en la mayoría de las plazas que terminarían definiendo las *estrategias de comunicación del 15M*.

Esta forma de proceder da paso a una segunda etapa en la que el uso de la tecnología es mucho más consciente y maduro. Ahora se busca no solo que la comunicación sea también a nivel interno, para coordinarse entre las distintas acampadas y los distintos grupos de trabajo, sino también la construcción de narrativas y discursos así como la búsqueda de replicabilidad. Consecuentemente, la forma concreta en la que se usaron determinadas TIC respondió a una estrategia consciente y, por tanto, sirvió como herramienta para ayudar a conseguir los objetivos del movimiento. Parte de dicha estrategia, a su vez, se basaba en el *copyleft*⁴⁷ como forma de producción: lo que empezó como una simple búsqueda de *retuits* (que podrían considerarse como copias modificadas del mensaje original) para conseguir llegar a un número elevado de personas con intereses afines y con un coste mínimo, poco a poco fue virando hasta sentar las bases tecnológicas y legales para la reutilización sistemática de imágenes, vídeos o textos que sirviesen para elaborar cualquier tipo de obra derivada, como noticias, artículos o documentales, entre otros. Para ello se tomaron dos estrategias: a nivel legal, la totalidad de contenidos publicados por el 15M en todos sus medios se publicaron bajo licencia Creative Commons, mientras que a nivel tecnológico se crearon las plataformas 15M.CC o

46 Este proceder fue la dinámica general de la gran mayoría de iniciativas que se llevaron a cabo durante las acampadas.

47 El movimiento *copyleft*, así como su relación con la cultura libre han sido desarrollados en la sección Knowledge: Free Culture Movement (pág. 64).

15MPedia donde se reunía y organizaba información sobre aspectos varios del 15M en distintos medios y formatos, lista para ser reutilizada⁴⁸.

Toda esta estrategia de crear un fondo documental colaborativo en el que la información estuviese ordenada, sistematizada y libre para ser usada por cualquiera (periodistas, simpatizantes, investigadores...), evidencia una voluntad de reutilizar las fuentes para generar nueva información a través de la inteligencia colectiva. En otras palabras: la búsqueda de la replicabilidad siempre estuvo presente en el espíritu del 15M y los medios tecnológicos y legales supusieron el caldo de cultivo ideal para que esta se produjera.

Esta manera de proceder y utilizar las TIC ha sentado un fuerte precedente que pone de manifiesto que el 15M fue también un referente en este aspecto. Tanto es así que se ha ido repitiendo, con pequeñas variaciones, en la mayoría de casos estudiados. Tal y como se observa en la figura 7.17, la gran mayoría de los proyectos analizados tienen una web propia⁴⁹, seguido de las redes sociales digitales generalistas Facebook y Twitter. Ya en mayor distancia se utilizan canales más específicos como YouTube y Flickr.

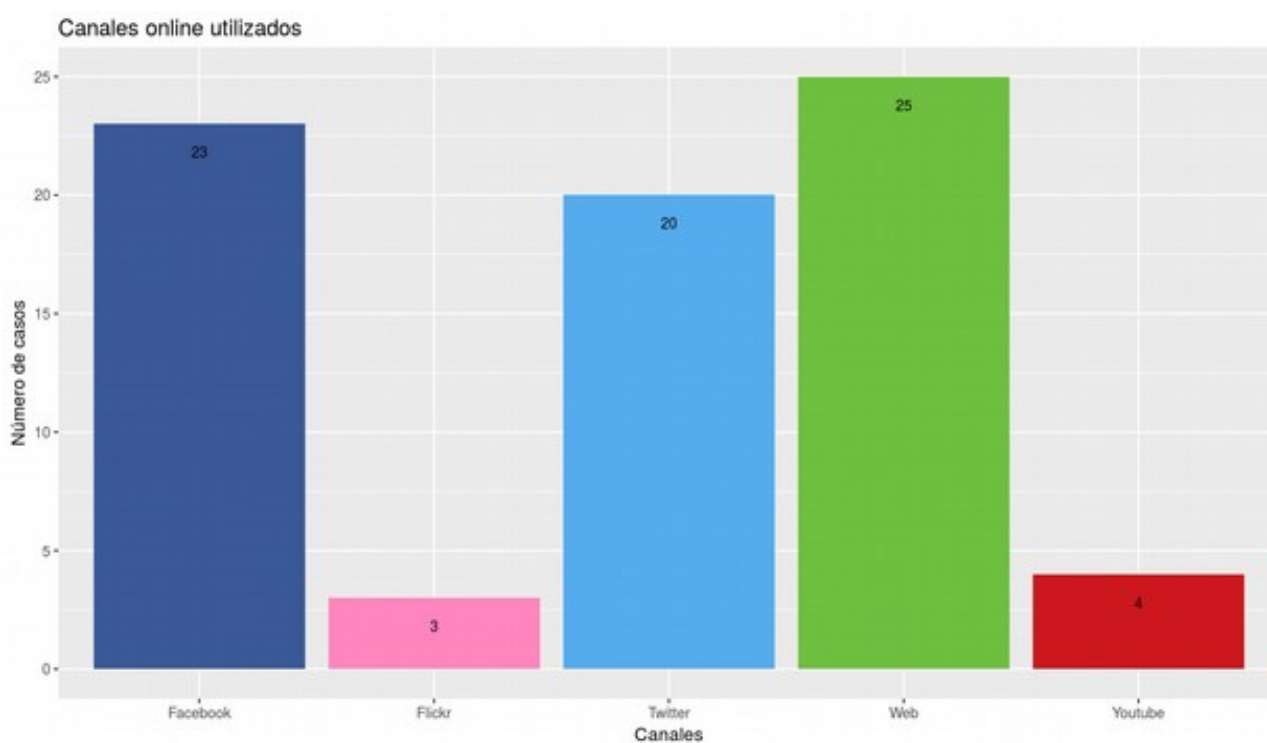


Fig. 7.17. Uso de canales online en los distintos casos de estudio.

48 Remitimos a las páginas 177-179 para más información al respecto.

49 De los 29 casos, solo 5 no tienen web propia, dos de ellos (Arcadia y Coopolis) porque están todavía en fase de definición.

Si nos fijamos en la plataforma utilizada para las webs específicas (figura 7.18) podemos ver que, en su gran mayoría, están hechas con WordPress⁵⁰ y, en menor grado, Drupal, que son dos de los gestores de contenidos de software libre más extendidos en el momento. Esto, sumado al hecho de que en muchas de ellas se especifica claramente que el contenido está bajo licencia Creative Commons, pone de manifiesto la existencia de puntos de encuentro con el movimiento del software y la cultura libres que analizábamos en la sección 3.2 y forman parte de lo que hemos denominado como la genealogía digital de los comunes urbanos. Esto también se observa en el propio discurso utilizado en los casos estudiados, donde es habitual escuchar referencias al léxico de los *hackers* y del movimiento del software y la cultura libres como «*forks*», «obra derivada» o «beta», entre otros, para referirse a su propio trabajo. Este último concepto resulta especialmente llamativo porque evidencia que entre las distintas comunidades existe la consciencia de se trata de procesos en continuo desarrollo y evolución que, por tanto, distan de estar terminados. En otras palabras, y siguiendo con el léxico *haker/maker*, que el trabajo que desempeñan es una suerte de beta permanente que está más próximo al prototipo que a un producto final, tal y como hemos argumentado en la sección anterior.

50 Tanto en sus variantes como software que se instala en un servidor propio o como servicio (en el que tanto el subdominio como el servidor son suministrados gratuitamente por automatic, la empresa que hay detrás de wordpress.com).

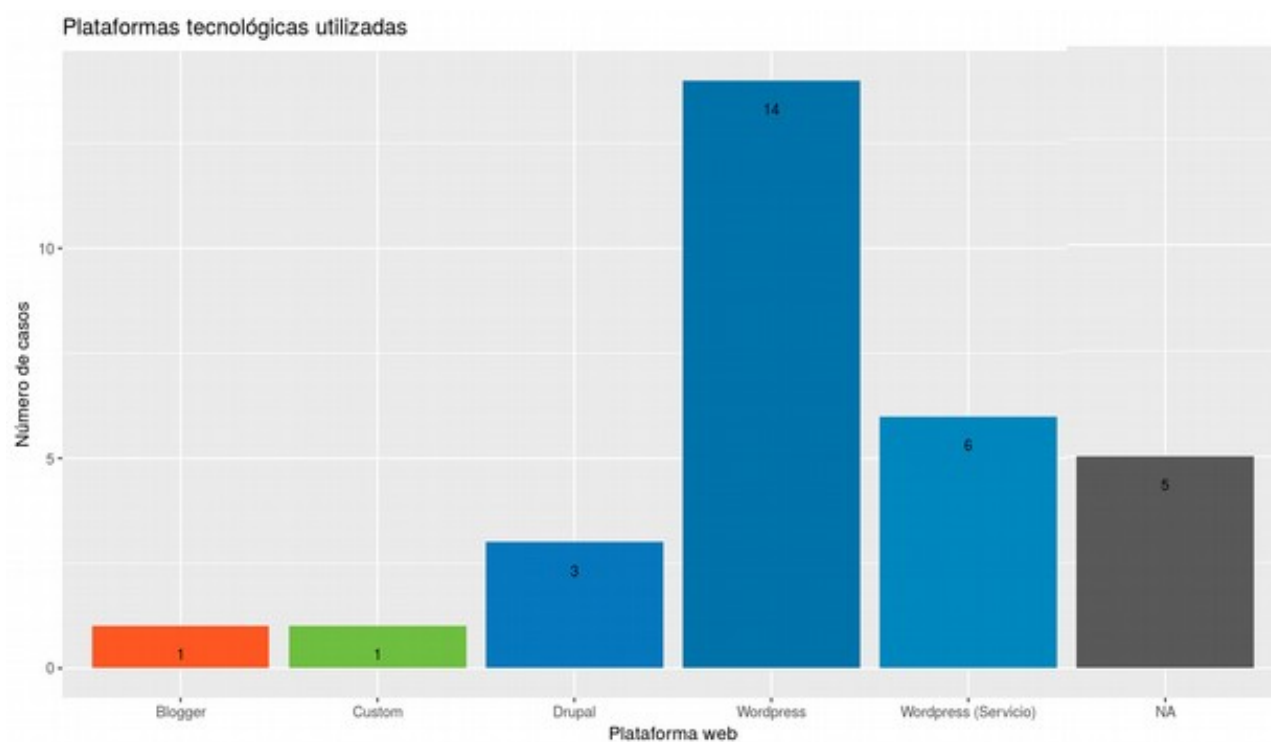


Fig. 7.18 Plataformas tecnológicas utilizadas en los sitios web de los casos de estudio.

Llegados a este punto cabe preguntarnos por la manera en que se utiliza dichas tecnologías en los comunes urbanos. Si bien la estructura de la información varía mucho de una a otra en función de los conocimientos que tengan las personas encargadas de gestionarlas, se observa el siguiente patrón: los sitios web actúan como agregadores de información de todo tipo, siendo lo más habitual tener una agenda de eventos, una página con datos de contacto y enlaces a las distintas redes sociales, historia de la reivindicación y del proyecto, resultados obtenidos y, en algunos casos, incluso clips de prensa⁵¹. Todo ello responde a la necesidad de dar respuesta a lo que consideramos son los principales objetivos de los distintos sitios web, a saber: difundir su reivindicación y actuaciones al público general; conseguir captar la atención de más personas y medios de comunicación para crear una opinión favorable hacia ellos; propiciar que la gente pueda contactarles y; muy especialmente, favorecer la construcción de narrativas derivadas⁵² y la replicabilidad del modelo en otros contextos similares. En algunos casos, como Guifi.net o Can Batlló, van más lejos y podemos encontrar incluso documentos de gobernanza, actas de reuniones e información y datos de contacto de los distintos grupos y comisiones, lo cual

51 En este sentido no difieren en absoluto de webs comerciales o de iniciativas culturales.

52 En casos como en Can Batlló, La Borda o Espai Germanetes la cantidad y exhaustividad de información disponible en sus webs ha facilitado considerablemente la labor de investigación para elaborar el presente documento.

es síntoma de dos aspectos: en primer lugar, que son fieles a sus propias reivindicaciones y principios de transparencia, apertura y autogestión. En segundo lugar, que los sitios web también se utilizan como herramientas de gestión interna y no solo como meros escaparates. Esto es especialmente claro en el caso de Guifi.net, donde se reúne todo lo necesario para que cualquiera pueda configurarse su propio nodo, desde documentación y tutoriales hasta aplicaciones de configuración pasando por contactos y conversaciones con miembros de la comunidad.

Ha sido muy fácil encontrar información sobre Can Batlló (aunque a veces hay mucha información contradictoria o imprecisa) debido a su política de transparencia (lo cuelgan casi todo en la web -lástima que han hecho cambios de dominio y cambios profundos en la estructura de la web y hay muchos vínculos rotos). Supongo que en parte se debe a la voluntad de que replicar Can Batlló y que no sea un simple caso aislado. Esto es algo positivo desde el punto de vista de los comunes y de ir más allá de la transformación física o afectar un entorno próximo. Se quiere conseguir colaboración para encontrar gente que también apoye una causa similar y juntos hacerle frente.

Nota de campo sobre Can Batlló (Mayo 2016)

No obstante, hay que reconocer que el grado de mantenimiento de algunos de los sitios web difiere enormemente: en un extremo encontraríamos los sitios web actualizados con mucha periodicidad (tal es el caso de, Can Batlló o Calàbria 66, que continuamente están actualizando los detalles de la agenda de actos) y, en el otro, webs con información obsoleta (algunos de ellos porque el proyecto terminó -como Fem Rambla o Defense Port Vell- y en otros por falta de mantenimiento) o incluso con numerosos enlaces rotos, ya sea por cambios de dominios⁵³ o porque estos han expirado, como el de la Flor de Maig⁵⁴. También la calidad de la información publicada es variable, incluso entre páginas distintas del mismo sitio web⁵⁵, no obstante por lo general comparten el hecho de utilizar

53 Una práctica habitual que hemos detectado en varios casos es que habitualmente los sitios web comenzaban aprovechando servicios gratuitos como WordPress o Blogger y con el paso del tiempo, se decide comprar un dominio propio en sustitución del anterior subdominio gratuito. Esta práctica puede afectar a todos los enlaces que se hubieran añadido previamente (salvo si se utilizaron mecanismos para prevenirlo, como el uso de enlaces relativos o redirecciones).

54 Debido a tener que abandonar el edificio de la Flor de Maig, la comunidad se vio gravemente afectada, lo cual hizo que varias de las actividades de la Flor se resintieran, entre ellas la gestión de la web.

55 A modo de ejemplo, en webs de proyectos grandes y dilatados en el tiempo, como en Can Batlló, existen informaciones contradictorias en distintas páginas, como por ejemplo en lo relativo a la superficie o la titularidad de la parcela. Esto evidencia, por un lado, que los contenidos han sido escritos en tiempos distintos y por personas distintas, y, por otro, que existen muchas páginas de información que hacen que resulte difícil mantenerla actualizada.

una narrativa con grandes coincidencias con los discursos presentados en la concepción activista de los comunes, aderezada con un cierto tono heroico en el que apenas hay claroscuros en el sentido de que suelen identificarse unos actores que, prototípicamente, encarnan varias cualidades negativas a los que, consecuentemente, no cabe otra opción que hacerles frente en común.

Si nos centramos en el uso que hacen de las redes sociales digitales, vemos que uno de los motivos principales de usar redes sociales generalistas como Facebook y Twitter es aumentar el alcance e influencia de las distintas iniciativas, pero especialmente el de reforzar y tejer nuevas redes a través de las interacciones y contactos que allí se producen. Cabe señalar que son varios los autores (Bohman, 2004; Camp y Chien, 2000; Papacharissi, 2002; Susser y Tonnelat, 2013) que defienden que, debido a que el tipo de relaciones sociales que se producen en las redes sociales digitales son muy similares a las que se producen en parques, calles y plazas, Internet es un nuevo tipo de espacio público (espacio público digital), si bien esta posición también está siendo cuestionada o matizada⁵⁶.

No es el objeto de la presente tesis hacer un análisis exhaustivo de cómo utilizan las redes sociales online los distintos casos estudiados ni de la composición y estructura de sus respectivas comunidades digitales, pero sí queremos centrarnos en el número de seguidores que tienen en las distintas redes sociales, lo cual nos da un orden de magnitud que resulta indicativo de su alcance potencial y del tamaño de sus comunidades (tanto presenciales como *online*). La figura 7.19 muestra el número de seguidores que tienen a fecha del 18 de enero de 2017 en Facebook, Twitter, YouTube y Flickr y puede observarse claramente que se trata de valores nada despreciables en el caso de las dos primeras y mucho más anecdótico en el caso de las segundas, que, por otra parte, son usadas en muy pocos casos. También se identifican claramente los casos de la Acampada 15M BCN, Obra social PAH y Somenergia, que destacan muy por encima de los otros en cuanto al número de seguidores en las distintas redes sociales.

56 Alfonso Sánchez Uzabal (2012), no obstante, argumenta que resulta muy difícil, cuanto no imposible, hacer una analogía entre espacio público físico y espacio público *online* ya que Internet está completamente privatizada.

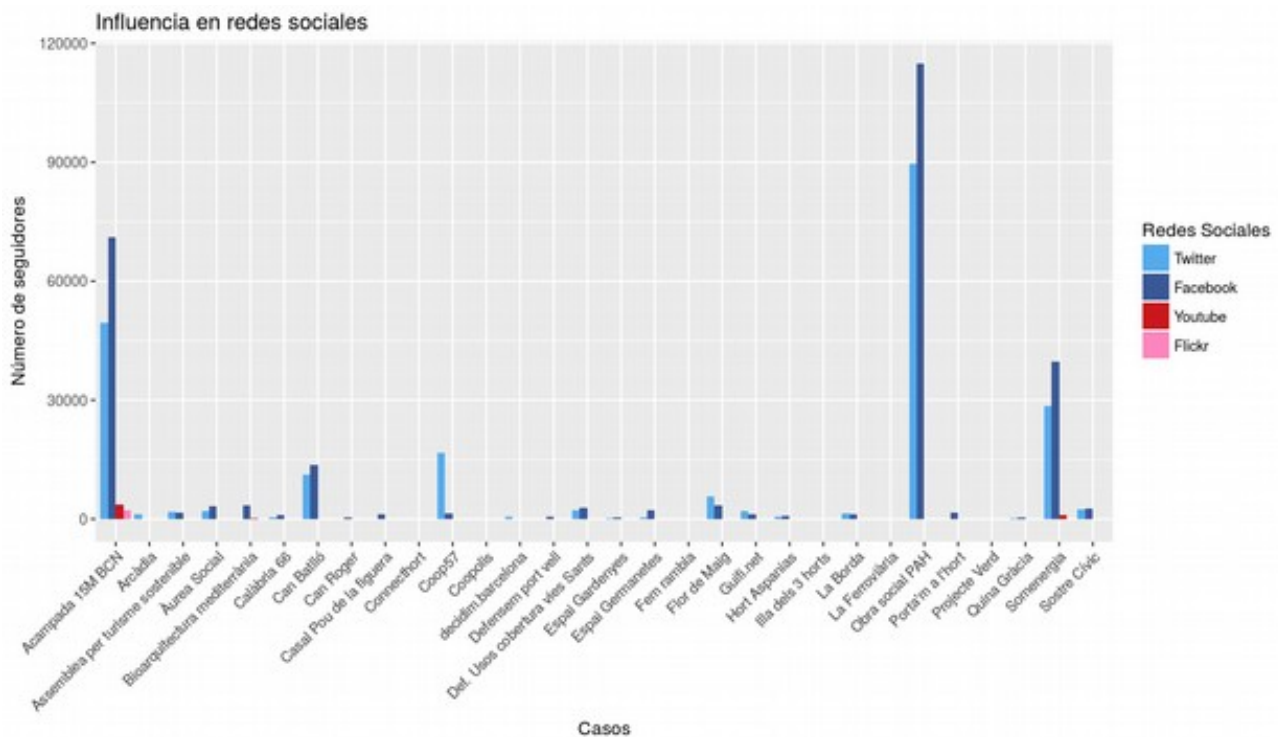


Fig. 7.19: Seguidores en redes sociales

La figura 7.20 muestra un detalle de cómo quedaría el gráfico anterior si eliminásemos los casos extremos de la Acampada 15M BCN, Obra social PAH y Somenergia, cuyos seguidores superan con creces los 30.000 (lo cual es más del doble del valor máximo del resto de casos), así como los que no tienen ningún tipo de red social, como Coopolis, Illa dels 3 horts, La Ferroviària y Projecte Verd.

Incluso en estos casos, la cantidad de seguidores en Facebook y Twitter sigue siendo considerable, superando en todos ellos al centenar de personas y llegando, en varios de ellos, a sobrepasar el millar de seguidores. Por tanto, incluso estas cifras siguen siendo considerables y denotan que el interés que suscitan los comunes urbanos no es anecdótico y va más allá del ámbito de proximidad geográfica.

Podría sorprender que un caso tan tecnológico como decidim.Barcelona no tenga apenas cuentas en las redes sociales generalistas. Esto es así por dos motivos: el primero es que, salvo en Twitter, en las demás, no tiene una entidad propia sino que utiliza la cuenta oficial del Ayuntamiento. El segundo es que tiene cuentas en servicios con mucha más difusión entre ambientes más tecnológicos como los *hackers* y desarrolladores: Github y Telegram (tanto es así que es el único caso de los analizados que utiliza estos canales).

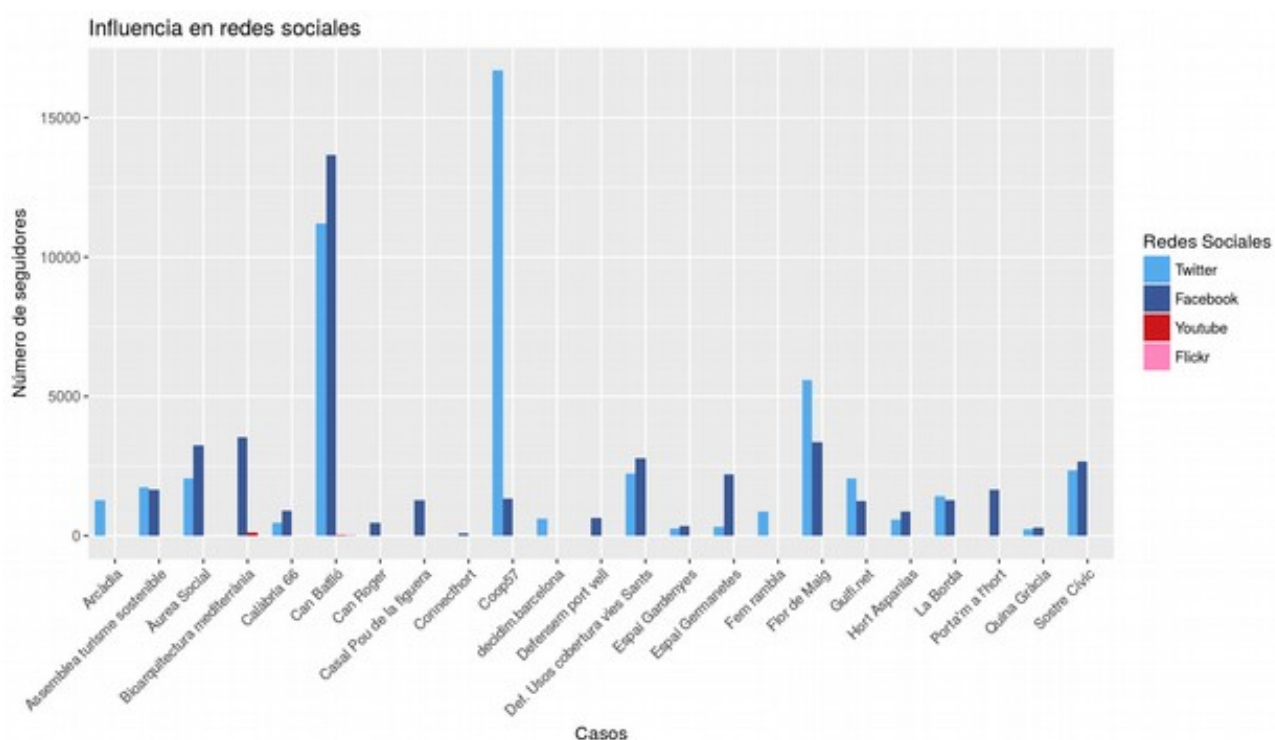


Fig. 7.20: Seguidores en redes sociales (detalle)

Precisamente, tanto el caso de decidim.Barcelona como el de Guifi.net, son los únicos en los que la tecnología juega un papel central que va más allá del de mero canal de comunicación o herramienta de trabajo. Tanto es así, que son el detonante y lo que da sentido a su existencia: en el caso de Guifi.net porque este nace de la necesidad de dar acceso a Internet, pero también porque en el proceso de crear la infraestructura simultáneamente crea una red de personas y tecnología que es, a su vez, una reivindicación que promueve unos valores asociados a los comunes. En el caso de decidim.Barcelona porque sin la existencia de la tecnología sería extremadamente difícil, cuanto no imposible, coordinar y gestionar la participación para que buena parte de la ciudadanía pueda hacer propuestas vinculantes, discutir y tomar decisiones. Por tanto, en ambos casos, los respectivos sitios web, además de cumplir los objetivos mencionados anteriormente, sirven como plataforma de colaboración alrededor de la cual se articula la comunidad de personas que forman parte de ella.

7.6 Consideraciones finales del análisis de los casos barceloneses

Es a partir del análisis de los casos prácticos en Barcelona que hemos podido dar respuesta a los objetivos específicos que nos marcamos al inicio de esta investigación⁵⁷. De este modo hemos podido constatar que no solo los comunes urbanos surgen a raíz de una reivindicación política, sino que, tal y como hemos desarrollado en la sección 7.1, existen un número de temáticas que se repiten con mayor frecuencia, como son las relativas a la utilización de vacíos urbanos, las relativas a huertos urbanos o vivienda o, incluso, con la economía. Dichas reivindicaciones tienen una marcada dimensión urbana y tienen que ver con una lucha contra las políticas neoliberales y en algunos casos, incluso anticapitalistas, lo cual, a su vez, puede ser interpretado como una nueva forma de lucha de clases.

Por otra parte, la legitimidad de dichas reivindicaciones orienta y justifica –según el entender de la comunidad que conforma los distintos comunes urbanos– las acciones que se tomarán para darles respuesta. Esta manera de proceder tiene mucho que ver con la interpretación de la noción del derecho a la ciudad de Henri Lefebvre y, muy especialmente, en lo acontecido a raíz del movimiento 15M.

Es precisamente al tratar de trazar la emergencia y crecimiento de los comunes urbanos en Barcelona para dar respuesta al segundo objetivo específico, donde queda patente la importancia del 15M, dado que está presente en la inmensa mayoría de casos estudiados como referente, tanto en lo que respecta a las reivindicaciones como la manera de organizarse y llevarlas a cabo. No obstante, en la sección 7.3 ha surgido uno de los hallazgos menos esperados y novedosos de la investigación: la creación de comunes urbanos no sigue un patrón lineal, sino que funciona como una red que es, en realidad, una red de redes que se reconfigura constantemente con el tiempo. Nos referimos tanto al

57 Recordamos los objetivos específicos que se detallaron en la sección 1.2 (Objeto de estudio y objetivos): I) Identificar las reivindicaciones políticas existentes en los comunes urbanos estudiados. II) Trazar la emergencia y crecimiento de los comunes urbanos en Barcelona a través de las relaciones existentes entre los distintos casos de estudio. III) Determinar el papel que juega la materialidad (tanto física como digital) en la consecución de los objetivos de los comunes urbanos. IV) Ahondar en la dimensión autogestionada de los comunes como hecho distintivo y, a la vez, limitante, de su hacer. V) Caracterizar los comunes urbanos a partir del estudio de casos, contrastar la experiencia barcelonesa con los debates académicos y políticos sobre el fenómeno en cuestión e indagar el potencial transformador de los comunes urbanos.

hecho de que los mismos nodos pueden estar relacionados de forma distinta para distintos propósitos (apoyo, afinidad, oposición) como al hecho de que, a medida que pasa el tiempo, dichas redes se entretrejen más y se añaden nuevos actores. A su vez, este ecosistema en constante evolución favorece la creación de nuevos comunes urbanos, de modo que se empiezan a observar lo que parecen dos patrones: que un común urbano suele dar lugar a otros comunes y que, cuanto más compleja y consolidada es la red, se aumenta la frecuencia en la que nacen nuevos comunes. Sería interesante realizar un análisis de redes con mayor profundidad y con un número de casos más elevado para verificar dichos patrones y encontrar nuevos hallazgos que ayuden a comprender el comportamiento de los comunes. Sea como fuere, dicho hallazgo apunta hacia una nueva dirección con respecto al estudio de los comunes urbanos: no solo deben estudiarse de forma situada sino que, en lugar de ser estudiados como fenómenos aislados como se ha venido haciendo mayoritariamente hasta el momento, deben de estudiarse como nodos de una red mayor.

Es en lo relativo al tercer objetivo específico donde hemos encontrado otro de los hallazgos más novedosos. La materialidad juega un papel crucial en el desempeño y éxito de los comunes urbanos estudiados. Principalmente porque, a diferencia de lo que ocurre con los comunes digitales, los urbanos siempre se producen alrededor de un espacio o lugar, sin el cual, no podrían existir. No obstante, tal y como queda patente en la sección 7.4, la materialidad y espacialidad de los comunes urbanos no se reduce a un simple límite físico o un escenario que resulta de la acción social de su comunidad, sino que se trata de una dimensión más de este tipo de comunes que, por consiguiente, influye a las demás a la vez que es también influida por ellas. Esto queda especialmente evidenciado en el hecho de que, por lo general, se observa una coherencia total entre discurso y materialidad y, también en que dichos espacios funcionan como mecanismos para consolidar la comunidad y aumentar su grado de identificación con el lugar, ya sea por su importante carga simbólica, ya sea por los vínculos que se establecen en su construcción y adecuación para desempeñar las reivindicaciones de la comunidad. Tanto es así que resulta muy difícil separar entre la dimensión material del resto de dimensiones, hasta el punto de afirmar que se trata de discursos contruidos.

Por otra parte, cabe señalar que aunque normalmente los comunes urbanos orbiten alrededor de espacios físicos (normalmente vacíos urbanos, es decir, solares o edificios en desuso), en las secciones 6.7 y 6.8 dedicadas, respectivamente, al análisis de los casos de decidim.Barcelona y de guifi.net, vimos que también pueden surgir alrededor de lugares de encuentro, discusión y organización digitales. Por tanto, cuando hablamos de «espacio» o «lugar» lo hacemos en un sentido amplio del término, incluyendo tanto su acepción física como la digital. En el caso de la tecnología empleada y del tipo de usos a los que se destinan se observa un comportamiento análogo, si bien más orientado a salvar algunas de las limitaciones económicas y materiales en aspectos relacionados con la comunicación interna y externa así como la gobernanza.

Finalmente, a lo largo de la sección 7.2 hemos ahondado en la dimensión autogestionada de los comunes urbanos para tratar de dar respuesta al cuarto objetivo específico. En ella hemos constatado que, efectivamente, la autogestión es una de las señas de identidad principales y condición necesaria de los comunes urbanos. Por otra parte, aunque existen ciertos elementos que se repiten en casi todos los casos de estudio, como son la realización de asambleas o las comisiones de trabajo o la búsqueda de transparencia en la toma de decisiones, cada uno de ellos los adapta con pequeñas variaciones a sus necesidades, evidenciando que no existe una única forma de gobernanza de los comunes urbanos.

Todos estos resultados nos permiten hacer una aproximación más inclusiva y abierta como es la caracterización de los comunes urbanos en la que identifiquemos tanto los elementos presentes en cualquiera de ellos como las distintas dimensiones en las que actúan. Es precisamente la realización de una propuesta de caracterización de los comunes urbanos que desarrollamos en el siguiente capítulo la que nos permitirá salvar las problemáticas descritas al inicio de este capítulo y lo que da respuesta al último de los cinco objetivos específicos de la investigación.

8 Lecciones desde la práctica: una propuesta de caracterización

La confección de un marco teórico sobre los comunes urbanos nos ha permitido observar distintas concepciones de los comunes que, si bien no están directamente relacionadas las unas con las otras, constituyen una genealogía triple del concepto de comunes urbanos, sin las cuales resulta imposible comprenderlo en su totalidad. Tras acotar algo más el objeto de estudio centrándonos en un subgrupo de comunes y ver los aspectos compartidos por la literatura que conforma el cuerpo teórico, resulta tentador tratar de resumir los comunes urbanos de una forma similar a la siguiente: *los comunes urbanos son prácticas sociales localizadas y organizadas alrededor de lugares o recursos singulares que son gestionados colectivamente por una comunidad cuya motivación es dar respuesta a un conjunto de reivindicaciones que tienen sus raíces en la ciudad. Todos ellos comparten una condición de límite en tanto que plantean una alternativa a la dualidad entre espacios o bienes públicos y espacios o bienes privados y en tanto que plantean nuevas formas de relaciones entre las Administraciones, agentes privados y ciudadanía en general. Como resultado de estas nuevas formas de relación con lo privado y lo público, así como de su autogestión comunitaria, los comunes urbanos ponen en crisis el modelo productivo de las ciudades imperante y plantean tanto nuevas formas de ejercer la democracia desde la práctica (esto es, no se limitan a votar cada 4 años), como formas de funcionamiento ajenas al capitalismo que dependen de una comunidad y, a su vez, fortalecen y crean más comunidad.*

No obstante, si bien esta definición funciona muy bien para describir muchos de los casos ejemplificados en el marco teórico, empiezan a mostrar lagunas en determinados casos extremos. Un enfoque como ese es problemático porque lleva inevitablemente a plantear

preguntas dicotómicas que no pueden responderse de forma categórica, como por ejemplo si determinadas tipologías (bibliotecas, centros cívicos, hackerspaces, centros okupados, o cooperativas de cualquier tipo, por poner algunos ejemplos) son siempre comunes urbanos; si es necesaria una dimensión física para ser un común urbano o, por el contrario, algo eminentemente digital puede serlo también; o si los comunes urbanos deben surgir siempre desde la base y, por tanto, quedan excluidas iniciativas promovidas por la Administración o por el sector privado en forma de emprendizaje social, entre otras preguntas por el estilo. No solo eso, una visión artificialmente homogeneizadora como esta camufla el hecho de que existen grandes diferencias en lo que se considera, dentro de la academia, un común urbano.

Por consiguiente, tras las contradicciones y graves problemáticas detectadas a partir del estudio del marco teórico, apostamos por una metodología que nos permitiese elaborar un conocimiento situado y basado en la praxis. Ha sido en la tercera parte de este documento donde hemos podido ver cómo se traduce el concepto de los comunes urbanos dentro del contexto barcelonés cuando pasa de ser un discurso teórico a una realidad plausible y qué consecuencias se desprenden de dicha materialización. La propuesta que se desarrolla a continuación tiene la particularidad de identificar los aspectos compartidos por los comunes urbanos así como plantear distintas formas de estudiarlos. Por tanto, no busca hacer una definición limitante de un concepto que está vivo y que, a la postre, se mueve en los límites de lo establecido, sino que está orientada a facilitar la identificación e interpretación de los comunes urbanos, lo cual implica que es lo suficientemente inclusiva como para admitir prácticas que no hayan podido ser estudiadas en este documento, que se encuentren en contextos diferentes o que todavía no se hayan producido.

8.1 Conceptualización de los comunes urbanos

A tenor de lo expuesto anteriormente, y basándonos en el estudio empírico de una treintena de casos de estudio de Barcelona, nos aventuramos a afirmar que los comunes urbanos implican siempre estos elementos: una **reivindicación** que es el origen y lo que le

da sentido, un **bien** autogestionado¹ que con frecuencia es foco de conflictos y es, simultáneamente, tanto el origen de dicha reivindicación como parte de su propia solución; y **una comunidad** que se reúne alrededor de dicho bien, lo comunaliza², gestiona y determina tanto las normas de acceso y exclusión como los mecanismos de toma de decisiones para vehicular sus reivindicaciones con vocación de servicio y hace un uso extensivo de las TIC para alcanzar sus objetivos y vencer las limitaciones espaciales que tenían las estructuras impregnadas³. Por último, no se puede olvidar que, en consonancia con su búsqueda de la construcción de alternativas al capitalismo neoliberal, son iniciativas **sin ánimo de lucro**.

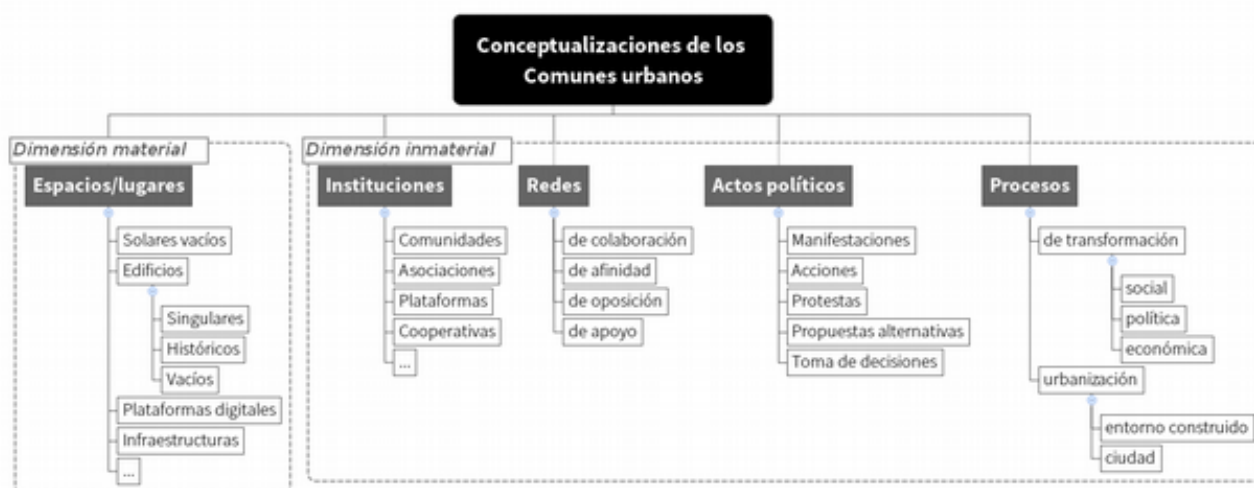


Fig. 8.1: Distintas formas de conceptualizar los comunes urbanos

Por otra parte, los comunes urbanos actúan simultáneamente en varias dimensiones, tanto materiales como inmateriales, lo cual da lugar a las siguientes conceptualizaciones complementarias que se resumen en la figura 8.1 y desarrollamos a continuación.

- 1 Aunque algunos autores afirmen que se trata de bienes que no son ni públicos ni privados (ejemplos habituales son las calles, la educación, la sanidad...), lo cierto es que, en España, dado que los bienes comunales desde el punto de vista legal son muy minoritarios, la casi totalidad de bienes son de titularidad pública o privada. De este modo, las calles y parques son espacios públicos, los solares pueden ser públicos o privados, como también la educación o la sanidad. No obstante, tal y como hemos alegado en la sección 4.3 (página 118 y siguientes), aunque una característica de los comunes es que cuestionan la dicotomía público-privado, este no es el debate que queremos tener en este momento y, por ello, nos limitaremos a hablar de bienes, sin importarnos cual sea su titularidad o cual debiera ser.
- 2 Estamos utilizando aquí el verbo «comunalizar (to common)» en el sentido que le dan de Angelis, Harvey o Bollier para describir el proceso social por el que el común se crea y se reproduce.
- 3 Según Manuel Castells (2006a, p. 29), la tecnología ha hecho peligrar, por primera vez en la historia, la supremacía histórica de las estructuras verticales.

Comunes urbanos como espacios o lugares

Es la dimensión material la más visible y evidente de todas ellas y, a la vez, es la que los distingue de otros tipos de comunes como son los digitales o los activistas. Por tanto, desde esta perspectiva, los comunes urbanos son *espacios o lugares*. Según Massimo Cacciari, las ciudades únicamente pueden ser habitadas siempre y cuando (y solo en este supuesto) sean capaces de proporcionar «lugares», entendidos estos como «el sitio donde nos paramos» (Cacciari, 2004/2010, p. 35). Los comunes urbanos analizados contribuyen a que las ciudades sean más habitables dado que se trata de espacios con capacidad para movilizar, reunir y albergar a un número relativamente elevado de personas que se autoorganizan y lo gestionan de forma comunitaria para conseguir dar respuesta a un objetivo compartido. Por otra parte, como lugares de encuentro, fortalecen las relaciones sociales, un hecho necesario para que mejore la confianza entre los miembros y para obtener tener mejores resultados (Ostrom et al., 1994, pp. 145, 327-328). En este aspecto no difieren demasiado de los comunes como recursos concebidos por Elinor Ostrom, sin embargo, a diferencia de estos, no se trata de recursos que se agoten en función del número de personas que formen parte de él (la tragedia de los comunes a la que aludía Hardin).

Por otra parte, dada su condición simultánea de espacios materiales e inmateriales, los comunes urbanos se sitúan a medio camino entre los comunes naturales y los comunes digitales, que no se agotan. Pese a todo, tienen una serie de problemáticas particulares, como son las relacionadas con aspectos económico-legales y las relativas a su propia materialización⁴. Estamos hablando de las distintas formas a través de las cuales los comunes optan por encauzarse dentro de las vías legales (en el caso de adoptar dicha postura⁵), mediante la elección de formas jurídicas para constituirse legalmente, los mecanismos de financiación utilizados para su propia subsistencia o la manera en que se terminan definiendo dichos espacios.

4 Estas casuísticas son casi las mismas que cualquier proyecto arquitectónico o urbanístico, aunque la forma en que se abordan difiera, por lo general, enormemente con estos.

5 De entre los casos estudiados, únicamente el caso del Espai Germanetes y de decidim.Barcelona no tienen figura jurídica.

También el tipo de sobreexplotación es distinto al de otros tipos de comunes: aunque no se trate de recursos que se agoten por el uso, en la sección 4.3 (Aspectos compartidos y limitaciones de las visiones teóricas) alertamos de los problemas que tiene el uso y abuso del concepto, hasta el punto de que las fronteras entre los comunes urbanos y aquello a lo que dicen oponerse en algunos casos puedan diluirse hasta lo imperceptible. Ejemplo de ello son la apropiación del término por el lenguaje capitalista para describir comunidades cerradas o empresas de la *sharing economy*, con las que no tienen nada que ver. También en esa línea, el hecho de que los comunes urbanos hayan conseguido desarrollar servicios de interés público que en algunos casos podrían ser competencia de la Administración (vivienda de protección oficial, centros comunitarios...) y que además lo hagan con unos costes relativamente reducidos⁶, podría inducir a pensar que la Administración es en realidad un obstáculo y que lo que importa realmente son las personas que, desde la colectividad, materialicen dichos servicios. Esta lectura no deja de ser perniciosa, puesto que es fácil estirar un poco más el razonamiento y deducir, erróneamente, que el Estado del bienestar es innecesario, lo cual tiene fuertes puntos de coincidencia con las políticas neoliberales a las que se supone hacen frente los comunes.

Finalmente cabe señalar que el hecho de que la mayoría de comunes urbanos se ubiquen en lugares claramente reconocibles facilita que la gente pueda identificarse con ellos, lo cual es un elemento cohesionador de la comunidad en contextos como los estudiados en los que no hay líderes visibles y se trabaja en red. A esto hay que sumarle que, habitualmente, se trata de lugares cargados de gran simbolismo, hasta el punto de que, en su mayoría, la reivindicación que les da lugar suele ser la recuperación del propio espacio para una determinada finalidad. Por tanto, la suma de estos dos aspectos demuestran que el papel del lugar es central y va mucho más allá de cobijar a la comunidad o de ser un recurso compartido como en los casos descritos por Ostrom: se trata de catalizadores que, a través de la acción colectiva, devienen en una suerte de icono y a la vez en la prueba palpable de la materialización de una serie de prácticas y discursos. Este hecho, que se detalla en la sección 7.4 (Materialidad y espacialidad), evidencia el rol central que

⁶ Son reducidos en gran parte porque se basan en la voluntad de quienes participan en ellos y realizan las labores de forma altruista y, por tanto, no están repercutidos como gasto, algo que por otra parte no deja de ser una forma de precarización.

adquiere la materialidad en el éxito de los comunes urbanos y es una de las contribuciones principales de esta investigación.

Comunes urbanos como instituciones

Más allá de la dimensión material que acabamos de describir, los comunes urbanos tienen una naturaleza dual que es, también, inmaterial. La primera de las caracterizaciones de dicha dimensión inmaterial es la que desarrollamos a continuación: los comunes urbanos son *instituciones* que comparten el hecho de ser autogestionadas y de estar formadas por comunidades abiertas y relativamente heterogéneas en cuanto a su composición interna, cuyas decisiones suelen tomarse en común por parte de sus integrantes. Dado que el tamaño de sus comunidades es, por lo general, relativamente grande y congregan a personas de orígenes diversos a las que a menudo no les une otra relación previa, es necesario establecer mecanismos de gobernanza que permitan una gestión sostenible de la propia comunidad. Para ello se suele optar por la redacción colaborativa y consensuada de documentos de gobernanza públicos en los que se definen criterios y procesos tales como cómo deben ser los mecanismos de toma de decisiones, cómo gestionar la economía, cómo vehicular las reivindicaciones, cómo gestionar la comunicación interna y externa, o cómo prever y evitar situaciones conflictivas. Sobre este último respecto encontramos ciertas discrepancias con las tesis defendidas por Elinor Ostrom (1990, p. 90) y apoyadas por otros autores como Maja Hojer Bruun (2015, p. 155), quienes afirman que una de las características clave de cualquier *Common Pool Resource* es la existencia de sanciones fuertes que eviten la existencia de polizones o gorriones que abusen de los comunes. En la mayoría de los casos estudiados no hemos encontrado la existencia de tales mecanismos punitivos (salvo en el caso de Guifi.net). En su lugar se ha optado por una estrategia preventiva consistente en dejar claramente especificados los escenarios que podrían dar lugar a conflictos y cómo actuar en caso de que existan.

Sin embargo, más allá del hecho de que la toma de decisiones suele ser a través de asambleas o comisiones, suele haber divergencias en cómo se materializan dicha gobernanza, en cuanto a los mecanismos de financiación y gestión económica o con respecto a la figura jurídica adoptada (siendo las cooperativas, las fundaciones, las

plataformas o los grupos de trabajo las formas más habituales). Precisamente debido a esta disparidad, algunos autores prefieren utilizar el término «extituciones» en su lugar (Acosta, Gil-Fournier, y Jaenicke, 2017; di Siena, 2014, 2017).

Comunes urbanos como redes

En tanto que los comunes urbanos son también agrupaciones de personas relativamente numerosas y heterogéneas, otra forma de conceptualizarlos es la que hemos desarrollado a lo largo de la sección 7.3, es decir, como relaciones sociales que funcionan y se organizan *en red*, tanto a nivel interno como externo.

A nivel interno, es habitual que no coincidan simultáneamente todos los miembros de la comunidad y que haya distintos grados de implicación entre ellos (desde los simpatizantes a los activistas más habituales que forman parte de una o varias comisiones o grupos de trabajo, pasando por los que colaboran puntualmente), por lo que el funcionamiento más habitual consiste en crear distintos grupos de trabajo o comisiones temáticas. Son las personas integrantes en dichos grupos las encargadas de trasladar a la asamblea general las decisiones o preguntas surgidas a raíz su trabajo coordinado, estableciéndose de este modo un funcionamiento en red de tres niveles: personas, grupos, asamblea.

También a nivel externo se tejen redes de distintos tipos y niveles con otros comunes urbanos o entidades afines, siendo las más habituales las de comunidad y las ideológicas⁷. En ambos casos, los recursos online cobran gran importancia para cohesionar y organizar esta comunidad distribuida, puesto que en muchos casos (ya sea utilizando redes sociales, boletines electrónicos o los propios sitios web oficiales) actúan como cartel de anuncios, agenda de eventos, divulgación o, incluso, como lugar de consulta de documentos de gobernanza⁸.

Esto significa que, en lugar de actuar de forma aislada, los comunes urbanos se basan en la colaboración con otras entidades para vencer las propias limitaciones y obtener mejores resultados, creando de este modo una red de redes en la que están implicados agentes de

7 Ver figuras 7.8 y 7.9 de la sección 7.3, donde se desarrollan el tipo de relaciones existentes entre los distintos casos estudiados.

8 Remitimos a la sección 7.5 donde se ha desarrollado con mayor profundidad el papel que juega la tecnología en los comunes urbanos analizados.

todo tipo. No obstante, cabe señalar que estas redes no funcionan de forma perfectamente coordinadas y solo son *de facto*, ya que no existen formalmente dado que tampoco existe una consciencia de su pertenencia a ellas.

Comunes urbanos como actos políticos

Otro aspecto característico de los comunes urbanos es su dimensión reivindicativa, que permite conceptualizarlos como *actos políticos*: todos los casos estudiados parten de la denuncia de un hecho que su comunidad considera injusto y, a menudo, tiene que ver con un lugar concreto. Tal y como hemos visto en la sección 7.1, el tipo de reivindicaciones varía sustancialmente de un caso a otro, aunque todas ellas tienen sus raíces en lo urbano y hay temas recurrentes que tienen como base el principio de equidad o justicia social. Dichos principios, a su vez, están íntimamente ligados, con una interpretación de la noción de Derecho a la ciudad de Lefebvre (1968/1976) y, en segundo lugar, con la tradición marxista y activista⁹ descrita en la sección 3.3. Es decir: se oponen a políticas neoliberales o de cercamiento que favorezcan el beneficio económico de unos pocos en detrimento del beneficio social de una mayoría y reclaman una sociedad y una ciudad en la que todo el mundo pueda desarrollarse libremente mediante la colaboración y la gestión compartida de recursos comunes.

Aquí existen notables coincidencias con los movimientos sociales vecinales popularizados a principios de los años 70 del siglo XX. No obstante, a diferencia de lo que ocurría con dichos movimientos sociales precedentes, los comunes urbanos no se conforman con la denuncia, a expensas de que la Administración pública se haga cargo de darle respuesta, sino que proponen y desarrollan soluciones alternativas y autogestionadas. Esta voluntad de mantenerse tan independientes como sea posible de la Administración y su posición proactiva provoca situaciones y relaciones complejas con las Administraciones locales, que en algunos casos actúan como colaboradoras, como opositoras o, en otras ocasiones, sus roles cambian a lo largo del tiempo.

⁹ Cabe destacar que algunas de las reivindicaciones también tienen aspectos en común con la noción de autonomía postulada por el movimiento del software libre en general y con la posición de Richard Stallman en particular (ver sección 3.2).

Comunes urbanos como procesos transformadores

Precisamente esta vocación propositiva de los comunes urbanos cuyas acciones se dilatan en el tiempo nos lleva a la siguiente conceptualización: los comunes urbanos son *procesos*. Con ello no nos referimos únicamente a su condición de prototipos en estado de «beta permanente» que vimos al final de la sección 7.4 o al hecho de que los comunes estudiados surgen de problemáticas antiguas, sino a que, por un lado, cada común urbano sirve de ejemplo o de inspiración para el desarrollo de nuevos comunes y, por otro, a que, con su hacer, los comunes urbanos transforman tanto su entorno inmediato como a las personas que en ellos participan.

A nivel social, y basándonos en los estudios de biopolítica de Michel Foucault, podemos considerar los comunes urbanos como procesos de producción de nuevas subjetividades que resultan de la dimensión reivindicativa, autogestionada y material. Dicho de otro modo: las personas que forman parte de las comunidades de los comunes urbanos van viendo transformada su propia subjetividad a través de desarrollar formas de oposición, de resistencia y de propuesta para dar respuesta a sus reivindicaciones. A su vez, son precisamente dichas nuevas subjetividades la base para la creación de transformaciones más profundas y para la construcción de alternativas de otros tipos. Tanto es así que, en algunos casos, también consiguen influir en las políticas de los partidos políticos, que hacen suyas parte de las reivindicaciones o propuestas o, simplemente, se replantean sus propios procedimientos.

Otro tipo de proceso de transformación más evidente es el que afecta a la materialidad, dado que deja un poso visible y palpable en la ciudad. Lo relevante de esta transformación no es tanto la forma que adquiere el común y que describíamos con anterioridad al describir los comunes como espacios, o que con la creación y configuración de espacios claramente reconocibles demuestren la capacidad transformadora de los comunes. Lo más relevante de todo ello radica en el hecho de que producen un nuevo proceso de urbanización, entendido como lo hacía David Harvey (2001/2007, p. 371) como «un proceso social de base espacial», cuyos objetivos y programas y principios difieren diametralmente con procesos urbanizadores previos. A fin de cuentas, los comunes son prácticas sociales que se centran en lo que creen que es legítimo y sensato hacer, ya que

entienden que la ciudad, en tanto que recurso común, también les pertenece y, por tanto, la pueden hacer a su medida.

Siguiendo esta línea, podemos afirmar que los comunes urbanos son prototipos de posibles ciudades y sociedades alternativas. O, sintetizando todo lo anterior, discursos contruidos colectivamente y hechos materialidad que tejen redes de reivindicación pero también, y muy especialmente, de colaboración, que, con su hacer, transforman la ciudad y la sociedad. En este sentido, aunque los comunes plantean alternativas posibles, no hay que perder de vista que sus propuestas distan mucho de ser respuestas maduras y perfectamente replicables en cualquier contexto, debido precisamente a sus numerosas contradicciones y dificultades. No obstante, eso no los invalida en absoluto o los convierte en irrelevantes: lo relevante de todo ello es que el discurso de los comunes urbanos se está extendiendo y, si bien la ciudad y la sociedad del futuro que reclaman, con casi toda seguridad, será distinta a las propuestas de los casos estudiados en esta investigación, los comunes plantean unos cimientos de esta sociedad por venir, que tienen la particularidad de ser maleables y estar en continua evolución.

8.2 Retos de futuro

Era nuestra intención aportar datos que contribuyesen a la comprensión del fenómeno de los comunes urbanos como procesos de transformación urbana, social y económica. La propuesta de caracterización que acabamos de plantear termina de dar respuesta a nuestros objetivos, proporciona nuevos instrumentos para analizar y comprender los comunes urbanos, tanto en Barcelona como en otros contextos, y da fin, a la vez que sintetiza, la presente investigación. No obstante, también abre la puerta a nuevos e interesantísimos interrogantes como los que planteamos a continuación pero que, sin embargo, no tienen cabida aquí y ahora.

El hecho de entender los comunes urbanos como lugares, plantea preguntas acerca de la relación entre materialidad, ciudad, arquitectura y política. Siguiendo la línea de trabajo de autores como Josep Maria Montaner y Zaida Muixi (2011), Fredy Massad (2015, 2017) o, más concretamente, Dejan Sudjic (2005/2010, 2017) y Douglas Spencer (2016) cabe preguntarnos si, de igual modo que ha habido un tipo de arquitectura muy concreta que

ha servido enormemente a favorecer los intereses del poder y del capital, existe otro tipo de arquitectura que favorezca los intereses de los comunes.

Otro tipo de investigación futura surgida de entender los comunes como instituciones sería la de continuar la línea de trabajo iniciada por Elinor Ostrom y ahondar en las particularidades de los modelos de gobernanza de distintos comunes urbanos con respecto a otros casos y con respecto a otros tipos de comunes para ver si, en última instancia, existe relación con el tipo de resultados obtenidos.

El entender los comunes como nodos integrantes y conformadores de redes abre un terreno apenas explorado en la academia dentro de este campo de estudio como es el análisis de redes (Wasserman y Faust, 1994). A través de métodos eminentemente cuantitativos, el análisis de redes permite, por un lado, describir cómo son y cómo funcionan dichas redes (topología) así como la relevancia que tienen cada uno de los distintos nodos con respecto a ella y con respecto a los demás y, por otro, permite evidenciar relaciones más complejas como la identificación de nodos influyentes o trazar la evolución de discursos¹⁰ o procederes, entre otros.

Por otra parte, centrarse en la dimensión política de los comunes urbanos llevaría la investigación de nuevo hacia el trabajo de los autores que conforman el marco teórico del acercamiento que hemos denominado como «anticapitalista» pero también con el subgrupo más activista del acercamiento digital. Dentro de este contexto cabría ver cómo se ha producido la evolución de los discursos políticos de los comunes urbanos, preguntarse si existe una ideología de los comunes urbanos, si existe alguna relación entre estos y la política tradicional o, relacionándolo con el análisis de redes e inferencia ecológica, cómo influye el contexto geopolítico en la articulación de sus discursos y viceversa: si los comunes urbanos influyen en el discurso de la política tradicional.

Sobre este último aspecto, y volviendo al contexto de esta investigación, a fecha de realización de este documento, el gobierno de Barcelona en Comú (que popularmente y en prensa se ha dado a conocer como «Los comunes») apenas lleva dos años en el consistorio,

10 A modo de ejemplo, aunque en contexto totalmente distinto, Esteve Corbera, Laura Calvet-Mir, Hannah Hughes y Matthew Paterson explican la evolución del discurso acerca del cambio climático a través de un estudio de redes realizado a los integrantes del Intergovernmental Panel on Climate Change (Corbera, Calvet-Mir, Hughes, y Paterson, 2016).

con lo cual es pronto para sacar conclusiones acerca de las actuaciones de un consistorio que es, a priori, afín a las reivindicaciones de los comunes urbanos o de si su llegada al poder puede leerse como una forma institucionalización de muchas de las reivindicaciones de los comunes. No obstante, sí que hay algunas actuaciones que parecen haberse tomado en esa dirección, como la intención de prorrogar a las iniciativas ganadoras de la primera edición de *Pla Buits* (lo cual, sumado a la convocatoria de la segunda edición justo al final del antiguo gobierno, consolidaría una serie de políticas que apuestan por la reutilización transitoria de los vacíos urbanos y por la autogestión), el cambio de modelo de vivienda de protección oficial que va a promover¹¹, basado en la cesión de uso, y el lanzamiento de dos de sus propuestas estrella: la plataforma «Decidim Barcelona» y la *Superilla*¹². Por otra parte resulta razonable plantearse si el éxito de los comunes urbanos ha sido decisivo para que surja un partido político nuevo, enraizado en los movimientos sociales, que acabe gobernando en las primeras elecciones a las que se presenta. Esto abre interesantes líneas de investigación futuras con respecto a la relación entre los comunes urbanos y los llamados Ayuntamientos del cambio, por un lado, y los resultados obtenidos en distintas ciudades, por otro.

Otra vía de investigación que ha quedado fuera del alcance de este documento y que esperamos desarrollar en el futuro es la siguiente: a lo largo de estas páginas se ha presentado un análisis desde distintas perspectivas acerca de los comunes urbanos de Barcelona con el objetivo de ver si, efectivamente, son capaces de hacer frente a algunos de los problemas de la ciudad con respecto a su urbanismo, o cuanto menos, proponer alternativas más sociales al modelo de desarrollo de la ciudad. No obstante, la mirada ha sido siempre desde la escala local, ya que, tal y como afirma Saskia Sassen (2007/2007, p.

11 Para ello remitimos al Pla Pel Dret a l'Habitatge (Ajuntament de Barcelona, Regidoria d'habitatge, 2017), un documento aprobado por la mayoría de partidos (salvo ERC, CUP y PP) en el que se determinan cuales van a ser las políticas y actuaciones para garantizar que el acceso a la vivienda sea un derecho. Entre ellas destacan la promoción de viviendas en régimen de cesión de uso o *masovería urbana*, dos fórmulas basadas en compartir apenas explotadas anteriormente.

12 La *Superilla* (supermanzana, en castellano) es una agrupación de 3x3 manzanas en las que el tráfico rodado se desvía por el perímetro, dejando su interior para uso exclusivo peatonal, bicicletas y tráfico rodado para acceder a los aparcamientos y comercios. Si bien el proyecto de crear una estructura de supermanzanas que agrupen 3x3 manzanas para reducir el tráfico rodado y las emisiones de CO₂, por un lado, y favorecer la creación de espacios libres, peatonales, huertos urbanos (con consiguiente aumento de relaciones sociales y nueva reducción de CO₂ por la plantación de más arbolado), es un proyecto que ha estado encima de la mesa de todos los gobiernos de los últimos 20 años, Barcelona en Comú lo llevaba en su programa y finalmente implantó, en verano de 2016, el primer prototipo.

154), la escala de barrio resulta clave para contrarrestar las consecuencias negativas de la globalización económica (a saber: desregulación, acentuación de desigualdades, precarización...). Esto se debe a que son los barrios los que a menudo se convierten en motores económicos y sociales capaces de reconfigurar jerarquías laborales y domésticas. Sin embargo, y sin desacreditar lo anterior, sería extremadamente reduccionista plantear que todos los problemas que adolece la ciudad en relación con aspectos de justicia espacial, económica o social son meramente locales, máxime en el contexto de una ciudad tan globalizada como Barcelona y, por tanto, inmersa en dinámicas globales. Consecuentemente, esta perspectiva abre un importante interrogante: ¿pueden plantearse alternativas a los problemas de Barcelona que no son locales desde respuestas puramente locales? Quedaría, por tanto, pendiente realizar un análisis multiescalar¹³ de los comunes urbanos para poder dar respuesta a esta pregunta. Así mismo, en dicho análisis deberían considerarse, de nuevo, las relaciones que se establecen entre los distintos comunes urbanos, pero no únicamente dentro Barcelona, sino entre los de distintas ciudades e, incluso, países.

Tirando de este último hilo, en una segunda fase, todas estas investigaciones podrían extenderse a otros contextos, tanto temporales como geográficos. De este modo no solo permitiría poner a prueba la caracterización que hemos elaborado sino que estaríamos en mejores condiciones para dar respuesta a preguntas más complejas a las que es imposible dar respuesta desde el enfoque mayoritario en la academia centrada en estudiar los comunes urbanos como casos de estudio más o menos aislados, como validar si, efectivamente, los comunes urbanos tienen un potencial transformador para proponer ciudades y sociedades alternativas más justas.

13 Para dicho análisis resultará fundamental la perspectiva de escalas múltiples y teoría urbana crítica desarrollados por Neil Brenner (Brenner, 2000; Sevilla-Buitrago, 2017).

9 Conclusiones

A lo largo de la presente investigación nos hemos propuesto estudiar las complejas e imbricadas raíces del concepto del común, un concepto que data de antiguo, pero que ha ido evolucionando de forma independiente en distintos ámbitos hasta adquirir un sinfín de nuevos significados. Tanto es así que lo que inicialmente era un concepto al que la academia apenas prestaba atención, actualmente se está abordando desde ámbitos tan variopintos como las ciencias ambientales, las políticas y las sociales, la medicina, el sector de la cultura y el conocimiento o el activismo, por citar algunos. Esta variedad de enfoques hace que incluyan un espectro de ejemplos tan heterogéneos que abarcan aspectos como la gestión comunitaria de acequias de regadío, la creación cultural de libros o de música, la educación, el desarrollo de software, Internet o el genoma humano, entre otros.

En el capítulo 2 repasamos con detalle tres de esas evoluciones paralelas que hemos llamado, respectivamente, genealogía institucional, genealogía digital y genealogía activista. Es a partir de la combinación de las tres que se ha ido conformando un nuevo tipo de comunes denominado como «comunes urbanos» cuya comprensión no puede ser total sin comprender sus raíces. De este modo, los comunes urbanos toman de la genealogía institucional su justificación historicista, sus mecanismos de gobernanza así como el concepto antagonista de «cercamiento»; de la digital toman parte de su discurso, las herramientas de colaboración entre iguales, el uso de herramientas digitales y el contexto de la sociedad red; mientras que de la genealogía activista, toman su vertiente política, muchas de sus reivindicaciones y su vocación de transformación social. Por último, de todas ellas toman su común denominador, la componente autogestionada y cooperativa, así como parte de sus respectivos discursos, que se integran parcialmente

conformando un nuevo imaginario, en una suerte de *remezcla* (utilizando un término del argot de los comunes digitales), y dando lugar a un concepto difuso y en constante evolución.

Dadas las dificultades que supone investigar un objeto de estudio tan abierto y dúctil como son los comunes urbanos, en el que hay grandes divergencias en la manera de conceptualizarlos, se impone la necesidad de hacer una lectura situada en un contexto geográfico y social concretos. En este sentido, hemos optado por realizar una aproximación empírica a partir del análisis de casos prácticos desarrollados en la Barcelona de principios del siglo XXI. De este modo, y tras un proceso etnográfico de casi cinco años, en el capítulo 6, hemos hecho una descripción exhaustiva a través de 8 características de estudio de 8 casos representativos y variados en cuanto a su tipología, los resultados obtenidos y su ubicación geográfica.

Tras analizar los casos de estudio observamos que existe gran variabilidad en cuanto a su tipología, materialización, gobernanza, gestión, importancia, resultados obtenidos o titularidad del suelo o mecanismos de acceso al mismo. No obstante, encontramos también puntos en común, como la autogestión, su marcada dimensión urbana, sus discursos y motivaciones, e incluso a su estética *povertà* en cuanto a las soluciones técnicas adoptadas y los materiales utilizados. Con respecto a la dimensión urbana cabe destacar que es central en todos los casos ya que es, en realidad, el detonante de las reivindicaciones y los procesos que inician. Aunque es cierto que, por lo general, no existe una visión de conjunto de ciudad o siquiera que trascienda las inmediaciones del emplazamiento y, por tanto, no hay una propuesta de cómo debe ser la ciudad post-burbuja, lo urbano es un medio para conseguir algo mayor, no un fin en sí mismo. Se trata del cómplice necesario para satisfacer reivindicaciones de determinados colectivos que se traducen en la materialización de modelos alternativos de organización social. Por tanto, la «ciudad del común» toma forma como consecuencia de ellos, sin que a menudo exista una planificación previa de cómo debería ser.

Otro aspecto compartido en todos los casos es su clara vocación reivindicativa y la existencia de comunidades de personas que, lejos de conformarse con lo que consideran carencias o fallas en la sociedad y ciudad capitalista, se organizan cooperativamente no

solo para denunciarlas, sino proponer alternativas y llevarlas a cabo. Este empoderamiento ciudadano, amparado en la legitimidad de sus reivindicaciones, pone en evidencia las debilidades del capitalismo y concretamente del urbanismo neoliberal, cuyo *modus operandi* se basa en procesos de cercamiento de todo tipo.

El hecho de utilizar las mismas categorías para explicar los casos de estudio ha permitido, en el capítulo 7, hilvanar 5 hilos discursivos con respecto a las reivindicaciones políticas; la componente autogestionada e institucional; las relaciones sociales que se establecen en ellos y entre ellos; la manera en que se materializan y se configuran espacialmente; y la forma en que utilizan la tecnología. Es precisamente a través de la construcción de estos hilos discursivos donde han surgido los principales hallazgos de esta investigación. El primero de ellos consiste en *revelar el funcionamiento en red de los comunes urbanos*, tanto a nivel interno (como mecanismo de gobernanza de su comunidad) como externo (relación con otras instituciones -que a veces serán comunes y otras, no pocas, podrán ser Ayuntamientos, empresas, otras redes...). Esto implica que los comunes urbanos actúan como nodos de un sistema de relaciones a distintos niveles y de distintos tipos que se reconfigura continuamente. Esta red de redes descentralizadas configura un complejo ecosistema que permite suplir buena parte de las múltiples carencias que tiene cada uno de ellos individualmente.

El segundo de los hallazgos consiste en la *identificación del importante papel que juegan tanto la materialidad como la tecnología en los comunes urbanos para la consecución de sus objetivos*. En el plano material, la arquitectura actúa, primeramente, como vehiculador de discursos y reivindicaciones. En segundo lugar, actúa como cohesionador de comunidades que, por lo general, son numerosas, heterogéneas y distribuidas, a la vez que aumenta la identificación que tienen con respecto al espacio. Por último, también actúa como mecanismo para dar credibilidad a sus propuestas, ya que son la prueba palpable de que sus reivindicaciones no son una entelequia, sino que son realizables incluso con economías modestas como las que suelen manejar los comunes.

El uso de las tecnologías de la información y la comunicación va más allá de ser una de las diferencias con otros movimientos sociales precedentes y también una de las características definitorias de los casos estudiados. Lo que podría parecer un simple uso

de las TIC para transmitir los mensajes de los distintos comunes urbanos se convierte en lugar de encuentro digital de personas afines, en herramienta de comunicación y de gobernanza o en repositorio de materiales diversos orientado a reproducir las experiencias en otros contextos o, simplemente, darlas a conocer mediante la creación de obras derivadas y *remixes* con la información recopilada. Tanto es así que la mayoría de ellos difícilmente hubiesen alcanzado las mismas cotas de repercusión y organización sin dichas tecnologías. Esto se debe, principalmente, a que permiten gobernar comunidades distribuidas y ampliar el alcance de sus reivindicaciones así como de sus logros, lo cual redundaba en estrechar los vínculos con los miembros de la comunidad y con otros nodos del sistema de redes que anunciábamos con anterioridad. Por tanto, las TIC permiten salvar, con coste muy reducido, muchas de las numerosas limitaciones que tienen.

El análisis de los casos de estudio y de los hilos discursivos ha permitido, en última instancia, hacer la que consideramos es la última aportación de esta investigación: *una propuesta de caracterización de los comunes urbanos*. En dicha propuesta hemos identificado dos aspectos cruciales: en primer lugar, los elementos fundamentales de los mismos, a saber: un bien; una comunidad; una -o varias- reivindicaciones y un uso sistemático de TICs. En segundo, las distintas formas de conceptualizarlos: como lugares, como instituciones, como redes, como actos políticos y como procesos de transformación.

Conscientes de que difícilmente puede hacerse una definición universal a partir de una muestra tan reducida y localizada de casos (algo que, por otra parte, tampoco era el objetivo de esta investigación), y conscientes también de que dicha propuesta de caracterización no está exenta de problemáticas, se trata de una aproximación a los comunes urbanos que salva algunas de las limitaciones de la aproximación habitual, ligada a prácticas concretas y consistente en tratar de distinguir los comunes urbanos frente a otros tipos de comunes o prácticas sociales.

Dicha caracterización ha evidenciado el carácter liminal de los comunes urbanos, uno de sus aspectos más característicos y que refleja como ninguno su naturaleza contradictoria¹, ya que allí radican sus mayores problemas y, a la vez, sus principales potencialidades. Con

1 A este respecto, cabe destacar que también existen notables contradicciones en el sistema capitalista, algunas de las cuales se han hecho evidentes en la introducción de esta investigación y que David Harvey desarrolla con mucho más detalle en su libro (2014).

ello nos referimos a que todos los casos estudiados se mueven continuamente entre dos polos opuestos: lo público (representado por el Estado) y lo privado (representado por el mercado). Esto les lleva a cuestionar lo establecido y a plantear alternativas poco ortodoxas con respecto a temas clave de la sociedad capitalista, tales como la titularidad del suelo, los límites de la legalidad y la ilegalidad, la economía o el tipo de relación con la política y las Administraciones. No obstante, dado que no resulta fácil moverse entre los límites de lo fijado (ya sea porque no está contemplado en la legislación, ya sea porque no existe costumbre), la forma en que terminan materializándose estas propuestas alternativas y autoorganizadas a menudo no coinciden totalmente con los ideales y reivindicaciones de los comunes urbanos, ya que se pueden ver obligados a hacer determinadas concesiones. Todo ello revela la naturaleza contradictoria a la que aludíamos anteriormente. Un ejemplo de dichas contradicciones lo encontramos en el hecho de que los comunes urbanos nacen y sobreviven gracias a ser relativamente marginales y pasar desapercibidos, tanto por privados como administraciones y, sin embargo, dado su carácter reivindicativo, buscan conseguir la notoriedad suficiente para que sus demandas sean satisfechas. De este modo, cabe señalar que la mayor parte de los casos estudiados plantean una suerte de «urbanismo del mientrastanto» que se basa, principalmente, en dos aspectos: el valor casi nulo del suelo sobre el que se ubican (o la imposibilidad de sus propietarios para ejecutar operaciones urbanísticas que les resulten beneficiosas) y el amparo de la legitimidad de sus reivindicaciones, llegando a justificar actuaciones ilegales o ilegales como la apropiación. Sin embargo, cabe preguntarse qué ocurrirá si los espacios donde se ubican vuelven a tener valor y sus propietarios quieren reclamarlos para ejecutar lucrativas operaciones urbanísticas. Esta pregunta cobra especial vigencia en fecha de finalización de esta tesis dado que los precios de los alquileres de pisos en Barcelona están empezando a dispararse de nuevo (Baquero, 2017; Departament d'Estadística. Ajuntament de Barcelona, 2017; Salvador, 2017) y las denuncias por operaciones gentrificadoras y especuladoras vuelven a aparecer² (El Periódico, 2017b; López, 2017).

2 Lo relevante de los casos denunciados en dichos artículos es su fecha y localización: cosas que en los años 2008 a 2010 fueron relativamente habituales en barrios céntricos y turísticos como el Raval, ahora (marzo de 2017) vuelven a surgir y se extienden a casi todos los barrios de la ciudad.

Por otra parte, la voluntad de querer mantenerse al margen del Estado y del Mercado a menudo hace que únicamente cuenten con sus propios medios para financiarse. Este aspecto resulta determinante con respecto al tipo de materialización de los comunes (tanto en lo físico como en cuanto al tipo de actividades realizadas) que se traduce en un marcado carácter transitorio y en una gran economía de medios. Como consecuencia de ello, en algunos casos existe el riesgo evidente de que dicha condición de precariedad extrema roce la autoexplotación, dado que no pueden pagar a quienes dedican buena parte de su tiempo, conocimientos o recursos al bien común. De producirse este hecho se daría la paradoja de que los comunes urbanos podrían tener unos efectos tan negativos como los de las políticas neoliberales a las que se oponen.

Esta condición de precariedad pone el modelo económico en el centro de los debates de muchos de los casos estudiados³, aunque las respuestas varían de uno a otro: mientras que los hay que prefieren gestionarse únicamente con recursos propios, otros necesitan, en mayor o menor grado, la colaboración de las Administraciones. Se da, de este modo, una nueva paradoja en la que, a menudo, la propia Administración contra la que se rebelan termina actuando como mediadora o, incluso, como colaboradora clave (ya sea por acción u omisión⁴) para el desempeño de las reivindicaciones y las acciones de los comunes urbanos. Además, para poder relacionarse con la Administración, los comunes urbanos necesitan seguir los cauces legales establecidos a tal efecto, lo cual pasa, entre otras cosas, por constituirse formalmente en entidad jurídica, algo que, por consiguiente priva de cierta autonomía a los comunes y pone en cuestión su condición de alternativa al Estado y al Mercado. Esta dependencia en la Administración, incluso cuando no es deseada, conlleva otro tipo de riesgo que evidencia la fragilidad de los comunes: la cooptación o apropiación, para su propio beneficio, de las prácticas y discursos de los comunes por parte de terceras partes como son los gobiernos políticos⁵.

3 Los temas de la financiación y la precariedad son una constante en los debates internos y conversaciones de los miembros de las distintas comunidades estudiadas y, en muchos casos, entronca con debates económicos más generales como son el de la moneda social, la red de economía solidaria o el de la Renta Básica Universal.

4 Con esto nos referimos a que algunos casos que cuentan con la participación del Ayuntamiento, este parece ser ciertamente benevolente con determinados aspectos legales relativos al cumplimiento de las leyes relativas a edificios de pública concurrencia dado que, aunque legalmente no estén calificados como tales, lo son de facto.

Por otra parte, el hecho de que tengan una localización muy clara, un tamaño relativamente pequeño y un presupuesto bajo podría parecer que se trata de intervenciones que movilizan a unas pocas personas cercanas geográficamente, algo que podría llevar a la conclusión errónea de tildarlos de poco relevantes o anecdóticos al ponerlos en escala de ciudad. Sin embargo, la realidad dista mucho de ser esa: dado que los comunes trabajan en red y utilizan extensivamente las TIC movilizan a un número elevado de personas (llegando a ser del orden de las decenas de miles en algunos casos), no necesariamente vecinas ya que prima más la proximidad ideológica que la geográfica. Por eso, y por los resultados conseguidos en los casos estudiados, estamos en condiciones de afirmar que hay evidencias de que se está produciendo un cambio de mentalidad que, si bien es lento, va calando cada vez más. Tanto es así que muchos de estos discursos y reivindicaciones son asumidos por distintos grupos de personas, muchas de las cuales terminarán formando el partido político Guanyem Barcelona y luego Barcelona en Comú, que llegaría a la alcaldía de Barcelona en 2015, aunque, como se apuntaba al final del capítulo anterior, todavía es pronto para sacar conclusiones sobre la relación del nuevo consistorio con el discurso de los comunes.

Finalmente, cabe señalar que, aunque algunas de las informaciones que aquí se publican hayan podido cambiar y sería necesario actualizar, creemos que no se trata de algo que en absoluto reste validez a esta tesis. Al contrario: se trata más bien de la instantánea de un momento que evidencia que los hechos y conceptos que aquí se describen son parte de un proceso vivo y en constante evolución del que los comunes urbanos son una parte importante. Por consiguiente, y a pesar de las limitaciones de la presente investigación y de que los riesgos y debilidades de los comunes urbanos no son pocos ni desdeñables, tampoco puede negarse su relevancia.

5 David Harvey (2012/2013, pp. 120-123) denuncia que existe el riesgo de que los comunes urbanos sean apropiados o capitalizados por terceras partes que buscan únicamente su propio beneficio, ya sea económico (sector privado) o político (sector público). Por tanto, las «tragedias» de los comunes urbanos son distintas a las de otros tipos de comunes: Aquí el problema no es el de la sobreexplotación que tanto preocupaba a Hardin y a Ostrom, sino la capitalización y la utilización de los comunes urbanos para revitalizar áreas y luego subir precios del mercado inmobiliario, dándose la paradoja de que los comunes urbanos actuaría como elementos gentrificadores, que es lo que muchos de ellos tratan de combatir (al menos en sus discursos). En palabras de Harvey: «Cuanto mejor sean las cualidades comunes que crea un grupo social, más probable es que se vea asaltado y caiga bajo el ímpetu de intereses privados sedientos de beneficio» (Harvey, 2012/2013, p. 123).

A lo largo del presente texto ha subyacido, siempre de forma tangencial, la misma pregunta: ¿son los comunes urbanos una forma de construir ciudades y sociedades alternativas más justas? Basándonos en el caso de Barcelona, se han apuntado una serie de procesos y resultados que nos llevan a afirmar que, efectivamente, los comunes proponen nuevas sociedades alternativas a través de la acción social, la autoorganización y la apropiación de los espacios que la sociedad a la que se oponen rechaza. Resulta significativo ver cómo estos espacios rechazados son, principalmente, los vacíos y el espacio público (plazas, calles...), es decir, todo aquello que no es *monetizable* de forma directa. Esto, sumado al hecho de tener que plantear alternativas económicas y legales que les permitan desarrollar su actividad, convierten a los comunes urbanos en una herramienta ideal para entender los mecanismos en los que se basa nuestra sociedad actual. Es a partir de este conocimiento que se pueden plantear alternativas aconventionales que, a modo de *hackeo* de lo establecido, indican que otras formas de proceder no son una utopía, sino que son posibles. A los hechos nos remitimos: no solamente la mayoría de los casos estudiados llevan años funcionando, sino que cada vez son más numerosos los casos de nueva creación que nacen como resultado de los anteriores. Este ecosistema vivo formado tanto por comunes urbanos como por entidades y colectivos afines indica, a su vez, que se está tejiendo una suerte de inteligencia colectiva que busca la replicabilidad de los casos y que confirma que hay una consciencia y voluntad de transformación y de prototipado de nuevas sociedades que va más allá de la suma de actuaciones locales y que permite, gracias a la colaboración, hacer frente común y llegar más lejos. No obstante, cabe destacar que dichas alternativas no responden a un plan preestablecido ni se plantean como resultado de una propuesta común, coherente y perfectamente planificada y coordinada, sino que más bien resultan de la suma de propuestas aisladas y fragmentadas que se complementan y enriquecen las unas con las otras.

Por último, un aspecto que destaca de todos los casos estudiados es su componente ilusionante. En una entrevista reciente (Evole, 2016), Naomi Klein, una de las primeras personas en hablar de los comunes como forma de activismo, afirmaba que la gente en Europa está cansada de resistir únicamente (ocupando plazas, manifestándose...) y por eso abogaba porque, además de posturas defensivas contra la crisis, también se tomasen

posiciones «ofensivas, propositivas y motivadoras». Los comunes urbanos son, precisamente, parte de esa respuesta propositiva, motivadora de que otras realidades fuera del sistema son posibles y no son lejanas: pueden hacerse en la misma ciudad, en tu mismo barrio.

10 Referencias bibliográficas

- Acampada BCN. (2011, mayo 21). Manifiesto acampada BCN 15M. Recuperado 14 de junio de 2016, a partir de <https://acampadabcn.wordpress.com/documents/declaracion-de-principios/>
- Acero Caballero, G., Aguirre Such, J., Arévalo Martín, J., Díaz Rodríguez, P., y Romero Fernández de Larrera, I. (2014). Un altre urbanisme és possible. La nova praxi urbana davant del canvi d'època. *Revista Papers*, (57), 40-46.
- Acosta, E., Gil-Fournier, M., y Jaenicke, M. (2017, abril). The Urban Citizens' Extititutional Processes in Madrid. *MONU*, (26). Recuperado a partir de <https://www.bruil.info/product/monu-26-decentralised-urbanism/>
- Aguilar, A. R. (2017, enero 16). Oxfam alerta de que la desigualdad en España sigue creciendo. *eldiario.es*. Recuperado a partir de http://www.eldiario.es/economia/Espana-segundo-UE-crecido-desigualdad_0_601240233.html
- Aibar, E., y Bijker, W. E. (1997). Constructing a City: The Cerdà Plan for the Extension of Barcelona. *Science, Technology, & Human Values*, 22(1), 3-30.
- Ajuntament de Barcelona. (2016, octubre 3). S'inicia la rehabilitació de La Flor de Maig. Recuperado 8 de octubre de 2016, a partir de <http://lameva.barcelona.cat/santmarti/ca/oticia/sinicia-la-rehabilitacize-de-la-flor-de-maig>
- Ajuntament de Barcelona, Regidoria d'habitatge. (2017). *Pla pel dret a l'habitatge 2016-2025* (Vol. 2). Barcelona. Recuperado a partir de http://habitatge.barcelona/sites/default/files/documents/pdhb_volum_ii_pla_pel_dret_a_l_habitatge_2016-2025.pdf
- Albors Sorolla, M. A. (2012, marzo 30). *Estudio del modelo Andel de cooperativas de viviendas en cesión de uso y su posibilidad de introducción en España* (Tesis de Máster). Universitat Politècnica de València. Recuperado a partir de <http://hdl.handle.net/10251/15154>
- Altimira, O. S. (2015, octubre 27). La remunicipalització de l'aigua truca a la porta de Catalunya. *eldiario.es*. Recuperado a partir de http://www.eldiario.es/catalunyaplural/economia/remunicipalitzacio-laigua-truca-porta-Catalunya_0_445506169.html

- Andrés, A. (2016, noviembre 16). Entrevista sobre LaCol i La Borda.
- Aristotle. (2004). *Politics: A Treatise on Government*. (W. Ellis, Trad.). Recuperado a partir de <http://www.gutenberg.org/ebooks/6762> (Obra original publicada en 4th Century BC.)
- Asociación Estatal de Directores y Gerentes de Servicios Sociales. (2012). * ndice DEC (Derechos/Economía/Cobertura) de desarrollo de los servicios sociales*.
- Baiges, C. (2016). El «Pla Buits» de Barcelona. *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, (188), 305-312.
- Balibrea, M. P. (2004). Barcelona: del modelo a la marca. *Desacuerdos*, (3), 261-271.
- Baquero, C. S. (2011, junio 30). Barcelona cifra en 240.000 euros los desperfectos de la acampada 15-M. *EL PAÍS*. Recuperado a partir de http://politica.elpais.com/politica/2011/06/29/actualidad/1309333611_779442.html
- Baquero, C. S. (2017, marzo 3). El precio de los alquileres sube un 9% en Barcelona, según la Generalitat. *EL PAÍS*. Recuperado a partir de http://ccaa.elpais.com/ccaa/2017/03/03/catalunya/1488540576_450794.html
- Barandiaran, X. (2016, noviembre). *Por una ciudad abierta, transparente y colaborativa*. Presentado en I Jornades/hackat  del decidim.Barcelona, Barcelona. Recuperado a partir de <https://youtu.be/5qjpC62o8vs?t=2h56m22s>
- Barcelona en Comú. (2015). Pla de xoc per als primers mesos de mandat. Recuperado 26 de mayo de 2017, a partir de <https://www.barcelonaencomu.cat/ca/pla-de-xoc-als-primers-mesos-de-mandat>
- Barrett, G. W., y Mabry, K. E. (2002). Twentieth-Century Classic Books and Benchmark Publications in Biology. *BioScience*, 52(3), 282-285. [https://doi.org/10.1641/0006-3568\(2002\)052\[0282:TCCBAB\]2.0.CO;2](https://doi.org/10.1641/0006-3568(2002)052[0282:TCCBAB]2.0.CO;2)
- Bauwens, M. (2014, junio 23). Can ‘commonfare’ replace failed welfare states ? Recuperado 24 de junio de 2014, a partir de <http://blog.p2pfoundation.net/can-commonfare-replace-failed-welfare-states/2014/06/23>
- Baviskar, A., y Gidwani, V. (2011). Urban Commons. *Economic and Political Weekly*, XLVI(50), 42-43.
- Bellver, C. (2017, mayo 22). Els moviments socials opinen del govern d’Ada Colau. *El Crític*. Recuperado a partir de <http://www.elcritic.cat/actualitat/que-opinen-els-moviments-socials-de-barcelona-dels-dos-primers-anys-de-mandat-dada-colau-15474>
- Benavides, L. (2016, noviembre 8). La ciudadanía toma partido. *El Periódico*. Recuperado a partir de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/mas-barcelona/ciudadania-toma-partido-5614199>
- Benavides, L. (2017, julio 6). La construcció de l’edifici de fusta més alt d’Espanya avança a bon ritme a BCN. *El Periódico*. Recuperado a partir de

<http://www.elperiodico.cat/ca/noticias/barcelona/edificio-fusta-barcelona-borda-6118322>

- Benítez, I. (2016, junio 17). La economía colaborativa pasa de cisne a patito feo. Recuperado 9 de agosto de 2016, a partir de <http://www.elsalmoncontracorriente.es/?La-economia-colaborativa-pasa-de>
- Benkler, Y. (2006). *The wealth of networks: how social production transforms markets and freedom*. New Haven [Conn.]: Yale University Press.
- Benkler, Y. (2011). The unselfish gene. *Harvard Business Review*, 89(7-8), 76-85, 164.
- Benkler, Y. (2013). Practical Anarchism Peer Mutualism, Market Power, and the Fallible State. *Politics & Society*, 41(2), 213-251. <https://doi.org/10.1177/0032329213483108>
- Bentham, J. (1776). *A Fragment on Government: Being an Examination of what is Delivered, on the Subject of Government in General, in the Introduction to Sir William Blackstone's Commentaries: with a Preface, in which is Given a Critique on the Work at Large*. T. Payne; P. Elmsly; and E. Brooke.
- Beresford, M. W. (1998). *The lost villages of England* (Rev. ed). Stroud, Gloucestershire: Sutton Pub.
- Berg, B. L., y Lune, H. (2011). *Qualitative Research Methods for the Social Sciences* (8 edition). Boston: Pearson.
- Berge, E., y Laerhoven, F. van. (2011). Governing the Commons for two decades: A complex story. *International Journal of the Commons*, 5(2), 160-187.
- Blackmar, E. (2006). Appropriating the «Commons»: The tragedy of Property Rights Discourse. En *The Politics of Public Space*. Routledge.
- Blakely, E. J., y Snyder, M. G. (1997). *Fortress America: Gated Communities in the United States*. Brookings Institution Press.
- Blanchar, C. (2015, abril 12). Coopolis, cantera de cooperativas en Can Batlló. *EL PAÍS*. Recuperado a partir de http://ccaa.elpais.com/ccaa/2015/04/12/catalunya/1428853670_634408.html
- Blanco, I. (2015). Between democratic network governance and neoliberalism: A regime-theoretical analysis of collaboration in Barcelona. *Cities*, 44, 123-130. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2014.10.007>
- Block, W. E. (2011). Review of Ostrom's Governing the Commons. *Libertarian Papers*, 3(21). Recuperado a partir de <http://libertarianpapers.org/article/21-block-review-of-ostroms-governing-the-commons/>
- Bohman, J. (2004). Expanding dialogue: The Internet, the public sphere and prospects for transnational democracy. *The Sociological Review*, 52, 131-155. <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.2004.00477.x>

- Boira Maiques, J. V. (2003). La participación ciudadana y el urbanismo. ¿radicalizar la democracia o democratizar el espacio? *Ciudades, arquitectura y espacio urbano*, (3), 317-332.
- Bollier, D. (2008). *Viral Spiral: How the Commoners Built a Digital Republic of Their Own*. New York: The New York Press.
- Bonet i Marti, J. (2011a). Barcelona (1976-2011): Balance crítico de un modelo de desarrollo urbano. Presentado en Jornada contra la depredación de los espacios comunes, Barcelona. Recuperado a partir de <http://stop-depredacion-territorio.net/?p=117>
- Bonet i Marti, J. (2011b). Cuando como participar importa. Análisis de los impactos de la participación ciudadana en las políticas de regeneración del centro histórico de Barcelona. *URBS: Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, (1), 4-26.
- Bonet i Marti, J. (2011c, octubre). *Participació ciutadana i polítiques de regeneració urbana al centre històric de Barcelona* (Tesi Doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona. Recuperado a partir de <http://hdl.handle.net/10803/82074>
- Boneta, X. (2012, julio 6). Reflexions al voltant de les Smart Cities i la intel·ligència urbana. Recuperado 21 de abril de 2013, a partir de <http://www.cerclegerrymandering.cat/smart-cities-intel%c2%b7ligencia-urbana/>
- Borch, C., y Kornberger, M. (Eds.). (2015). *Urban commons: rethinking the city* (1.^a ed.). Abingdon, Oxon ; New York, NY: Routledge.
- Borja, J. (2012, mayo 31). *Revolución urbana y derechos ciudadanos: Claves para interpretar las contradicciones de la ciudad actual* (Tesis doctoral). Universitat de Barcelona. Departament de Geografia Humana. Recuperado a partir de <http://tdx.cat/handle/10803/83360>
- Borja, J. (2014a, noviembre 1). Marca, modelo y la compra y la venta de la ciudad. Recuperado 10 de noviembre de 2014, a partir de <http://ciudad.blogs.uoc.edu/post/101669959087/marca-modelo-y-la-compra-y-la-venta-de-la-ciudad>
- Borja, J. (2014b, noviembre 5). Barcelona, una historia reciente y contradictoria. *El Diario.es*. Recuperado a partir de http://www.eldiario.es/catalunya/opinions/Barcelona-historia-reciente-contradictoria_6_320977924.html
- Botsman, R., y Rogers, R. (2010). *What's mine is yours: the rise of collaborative consumption* (1st ed). New York: Harper Business.
- Boydell, S., y Searle, G. (2014). Understanding Property Rights in the Contemporary Urban Commons. *Urban Policy and Research*, 32(3), 323-340. <https://doi.org/10.1080/08111146.2014.901909>
- Bradley, K. (2015). Open-Source Urbanism: Creating, Multiplying and Managing Urban Commons. *FOOTPRINT*, 9(1), 91-107. <https://doi.org/10.7480/footprint.9.1.901>

- Bravo, G., y Moor, T. D. (2008). The commons in Europe: from past to future. *International Journal of the Commons*, 2(2), 155. <https://doi.org/10.18352/ijc.98>
- Brenner, N. (2000). The Urban Question: Reflections on Henri Lefebvre, Urban Theory and the Politics of scale. *International Journal of Urban and Regional Research*, 24(2), 361-378. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.00234>
- Brenner, N. (2009). What is critical urban theory? *City*, 13(2-3), 198-207. <https://doi.org/10.1080/13604810902996466>
- Brenner, N., Marcuse, P., y Mayer, M. (Eds.). (2012). *Cities for people, not for profit : critical urban theory and the right to the city*. London; New York: Routledge.
- Bruun, M. H. (2011). Egalitarianism and Community in danish housing Cooperatives: Proper Forms of Sharing and Being Together. *Social Analysis*, 55(2). <https://doi.org/10.3167/sa.2011.550204>
- Bruun, M. H. (2015). Communities and the commons. En *Urban commons: rethinking the city* (1.ª ed., pp. 151-170). Abingdon, Oxon ; New York, NY: Routledge.
- BTV Noticias. (2013, abril 10). Veïns del Poblenou demanen que es posposin les obres a les rotondes de la rambla. *BTV Noticias*. Recuperado a partir de <http://www.btv.cat/btvnoticies/2013/04/10/veins-de-poblenou-aturen-les-obres-a-les-rotondes-de-la-rambla/>
- Burkhalter, L., y Castells, M. (2009). *Beyond the crisis: towards a new urban paradigm*. Presentado en 4th International Conference of the International Forum on Urbanism (IFoU), Amsterdam / Delft. Recuperado a partir de <http://www.ifou.org/conferences/2009delft/>
- Cabello, F., y Alonso, A. (2015). Introducción. En *La riqueza de las redes: cómo la producción social transforma los mercados y la libertad*. Barcelona: Icaria.
- Cacciari, M. (2010). *La ciudad*. (M. Puente, Trad.). Barcelona: Gustavo Gili. (Obra original publicada en 2004)
- Cadena Ser. (2011, junio 11). Els «indignats» aixequen parcialment l'acampada a plaça Catalunya. *Cadena SER*. Recuperado a partir de http://cadenaser.com/emisora/2011/06/11/radio_barcelona/1307758408_850215.html
- Cámara Menoyo, C. (2015). Producción colaborativa entre iguales y ciudad: una aproximación. En *Actas del Congreso Internacional de Cultura Digital, sociedad y comunicación: perspectivas del siglo XXI* (1.ª ed., pp. 140-153). Villanueva de Gállego: Universidad San Jorge. Recuperado a partir de https://www.academia.edu/11505288/Producci%C3%B3n_colaborativa_entre_iguales_y_ciudad_una_aproximaci%C3%B3n
- Cámara-Menoyo, C. (2012a). ¿De qué hablamos cuando hablamos de urbanismo participativo? Atisbos de un estudio de distintas formas de entender la participación ciudadana entorno al urbanismo. En *EQUIciudad 2012. La equidad*

- como garante de la ciudad sostenible* (1.^a ed., pp. 96-103). San Sebastián: Recolectores Urbanos.
- Cámara-Menoyo, C. (2012b). Las iniciativas de participación ciudadana en el urbanismo. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 2(1), 19-32.
- Camp, J., y Chien, Y. T. (2000). The Internet As Public Space: Concepts, Issues, and Implications in Public Policy. *SIGCAS Comput. Soc.*, 30(3), 13-19. <https://doi.org/10.1145/572241.572244>
- Camps-Calvet, M., Langemeyer, J., Calvet-Mir, L., Gómez-Baggethun, E., y March, H. (2015). Sowing Resilience and Contestation in Times of Crises: The Case of Urban Gardening Movements in Barcelona. *PARTECIPAZIONE E CONFLITTO*, 8(2), 417-442. <https://doi.org/10.1285/i20356609v8i2p417>
- Casanovas, I., y González, S. (2016, mayo 15). L'illa de les Germanetes esdevé un gran parc urbà a la Nova Esquerra de l'Eixample. *BTV*. Recuperado a partir de <http://www.btv.cat/btvnoticies/2016/05/15/assemblea-veins-recreant-cruilles-horts-espais-infantils-pistes-esportives/>
- Casellas, A. (2006). Las limitaciones del «modelo Barcelona». Una lectura desde Urban Regime Analysis. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, (48), 61-81.
- Castells, M. (1983). *The city and the grassroots: a cross-cultural theory of urban social movements*. Berkeley: University of California Press.
- Castells, M. (1999). *La Cuestión Urbana*. (I. C. Olivan, Trad.) (15^a ed). Madrid: Siglo XXI. (Obra original publicada en 1972)
- Castells, M. (2001). La ideología urbana. En I. Susser (Ed.), *La Sociología urbana de Manuel Castells*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2002). Epílogo: Informacionalismo y la Sociedad Red. En F. Meler Ortí (Trad.), *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información* (1.^a ed., Vol. 3, pp. 169-192). Barcelona: Ediciones Destino.
- Castells, M. (2003). *The Internet Galaxy: reflections on the internet, business, and society* (Reprinted). Oxford: Oxford Univ. Press. (Obra original publicada en 2001)
- Castells, M. (2006a). Informacionalismo, redes y sociedad red: una propuesta teórica. En *La sociedad red: una visión global* (1.^a ed., pp. 27-75). Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (Ed.). (2006b). *La sociedad red: una visión global* (1.^a ed.). Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2010). *The rise of the network society* (2nd ed., with a new pref). Chichester, West Sussex ; Malden, MA: Wiley-Blackwell.
- Castells, M. (2011a, mayo). *Comunicación, poder, democracia*. Presentado en Acampada 15M, Barcelona. Recuperado a partir de <https://youtu.be/2nWa32CTfxs?list=PL87BFA6F76BEB1F0D>

- Castells, M. (2011b, mayo 28). #Wikiacampadas. *La Vanguardia*. Recuperado a partir de <http://www.lavanguardia.com/opinion/articulos/20110528/54160922879/wikiacampadas.html>
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era internet*. Madrid: Alianza editorial.
- Castro-Coma, M., y Martí-Costa, M. (2016). Comunes urbanos: de la gestión colectiva al derecho a la ciudad. *Revista EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales*, 42(125), 131-153.
- CCMA. (2011, junio 20). Puig avisa que actuarà contra les acampades si els alcaldes l'hi demanen. <http://www.ccma.cat>. Recuperado a partir de <http://www.ccma.cat/324/titol/noticia/1252448/>
- CCMA. (2016, mayo 9). BccN, Barcelona Creative Commons Film Festival. *Corporació Catalana de Mitjans Audiovisuals*. Recuperado a partir de <http://www.ccma.cat/tv3/bccn-barcelona-creative-commons-film-festival/noticia/2730214/>
- Chapman, J. (2009). Field Systems and Enclosure. En *International encyclopedia of human geography* (First edition, pp. 112-118). Amsterdam: Elsevier.
- Charmaz, K. (2000). Grounded theory: Objectivist and constructivist methods. En *Handbook of qualitative research: Context and method* (2.^a ed., pp. 509-535). Thousand Oaks: Sage.
- Charmaz, K. (2006). *Constructing grounded theory*. London ; Thousand Oaks, Calif: Sage Publications.
- City Protocol - Building Together Better Cities. (s. f.). Recuperado 26 de mayo de 2013, a partir de <http://www.cityprotocol.org>
- Ciudad mercantilizada vs Ciudad Common. Encuentro con Sara González*. (2014). Recuperado a partir de https://www.youtube.com/watch?v=LUqU-oojZUs&feature=youtube_gdata_player
- Colaboradores de 15Mpedia. (2016, octubre 25). Lista de acampadas. En *15Mpedia*. Recuperado a partir de http://15mpedia.org/wiki/Lista_de_acampadas
- Colding, J. (2011). Creating incentives for increased public engagement in ecosystem management through urban commons. *Adapting institutions: Governance, complexity and social-ecological resilience*, 101-124.
- Colding, J., y Barthel, S. (2013). The potential of 'Urban Green Commons' in the resilience building of cities. *Ecological Economics*, 86, 156-166. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2012.10.016>
- Coleman, G. (2009). Code is speech: Legal Tinkering, Expertise, and Protest among Free and Open Source Software Developers. *Cultural Anthropology*, 24(3), 420-454. <https://doi.org/10.1111/j.1548-1360.2009.01036.x>

- Cols, C. (2016, junio 30). Barcelona reclama regular con topes los alquileres de los pisos como Berlín o París. *El Periódico*. Recuperado a partir de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/barcelona/barcelona-reclama-regular-alquiler-como-berlin-paris-5239426>
- Conde, S. J. A. (2014). El comunismo como ideología totalizadora en sentido filosófico: una visión holística conjunta del «Manifiesto Comunista» de Marx y Engels y «El Estado y la revolución» de Lenin. *Nómadas*, 41(1), 1-16.
- Cook, T. D., y Reichardt, C. S. (2001). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Morata. (Obra original publicada en 1995)
- Cooper, D. (2006). “Sometimes a community and sometimes a battlefield”: from the comedic public sphere to the commons of Speakers’ Corner. *Environment and Planning D: Society and Space*, 24(5), 753-775. <https://doi.org/10.1068/d1004>
- Corbera, E., Calvet-Mir, L., Hughes, H., y Paterson, M. (2016). Patterns of authorship in the IPCC Working Group III report. *Nature Climate Change*, 6(1), 94-99. <https://doi.org/10.1038/nclimate2782>
- Corominas, M., Moreno, F., Riera, M., y Romero, M. (2016, mayo 24). Radiografía crítica del canvi (1): Barcelona. *Crític*. Recuperado a partir de <http://www.elcritic.cat/radiografies/barcelona-en-comu-avencos-socials-pero-encallats-amb-els-grans-lobbies-empresarials-9554>
- Corsín Jiménez, A. (2014). The Right to Infrastructure: A Prototype for Open Source Urbanism. *Environment and Planning D: Society and Space*, 32(2), 342-362. <https://doi.org/10.1068/d13077p>
- Corsín Jiménez, A., y Estalella, A. (2014). Assembling Neighbors: The City as Hardware, Method, and “a Very Messy Kind of Archive”. *Common Knowledge*, 20(1), 150-171. <https://doi.org/10.1215/0961754X-2374808>
- Cortés, C. (2013, noviembre 19). El districte obre un procés participatiu per decidir com ha de ser la reforma de la rambla del Poblenou. *BTV Notícies*. Recuperado a partir de <http://www.btv.cat/btvnoticies/2013/11/19/el-districte-obre-un-proces-participatiu-per-decidir-com-ha-de-ser-la-reforma-de-la-rambla-del-poblenou/>
- Corvillo Martín, J. M. (2012). *15M: Análisis de la entropía comunicativa* (info:eu-repo/semantics/doctoralThesis). Universitat de València, Valencia. Recuperado a partir de <http://roderic.uv.es/handle/10550/28720>
- Creative Commons. (s. f.). History - Creative Commons. Recuperado 26 de abril de 2014, a partir de <http://creativecommons.org/about/history>
- Cunningham, T. (2014). Changing direction: Defensive planning in a post-conflict city. *City*, 18(4-5), 455-462. <https://doi.org/10.1080/13604813.2014.939466>
- Dahlman, C. J. (2008). *Open Field System and Beyond: A property rights analysis of an economic institution* (1 edition). Cambridge University Press.

- Dalmau Torvà, M. (2015). *Un barri fet a cops de cooperació: el cooperativisme obrer al Poblenou* (1.ª ed.). Barcelona: La Ciutat Invisible.
- de Angelis, M. (Ed.). (2002). Enclosures, Power, Commons. *The Commoner*, (4). Recuperado a partir de <http://www.commoner.org.uk/?p=7>
- de Angelis, M. (2006). *The Beginning of History: Value Struggles and Global Capital*. London ; Ann Arbor, MI: Pluto Press.
- de Angelis, M., y Stavrides, S. (2010, junio). On the Commons: A Public Interview with Massimo De Angelis and Stavros Stavrides [E-flux]. Recuperado a partir de <http://www.e-flux.com/journal/on-the-commons-a-public-interview-with-massimo-de-angelis-and-stavros-stavrides/>
- De Carlo, G. (2005). Architecture's public. En P. B. Jones, D. Petrescu, & J. Till (Eds.), *Architecture and Participation* (New edition, pp. 3-22). Routledge.
- De Gregorio Hurtado, S. (2015). Políticas urbanas de la Unión Europea desde la perspectiva de la planificación colaborativa. *Cuadernos de Investigación Urbanística*, (98). <https://doi.org/10.20868/ciur.2015.98.3090>
- del Pino, D. (2013, junio 11). El Gobierno ignora por completo cuántas familias han sido desahuciadas de su vivienda habitual. *Público.es*. Recuperado a partir de <http://www.publico.es/politica/gobierno-ignora-completo-familias-han.html>
- Delgado, M. (2004). Ciudades de mentira. El turismo cultural como estrategia de desactivación urbana. En *Tour-ismes. La derrota de la dissensió. Itineraris crítics*. (pp. 367-372). Fundació Antoni Tàpies.
- Delinikolas, D., de Soto, P., y Dragona, D. (2013). Mapping the Urban Commons. A new representation system for cities through the lenses of the commons. En *Mapping the Urban Commons. A new representation system for cities through the lenses of the commons*. Athens. Recuperado a partir de https://www.academia.edu/3886909/Mapping_the_Urban_Commons._A_new_representation_system_for_cities_through_the_lenses_of_the_commons
- Denzin, N. K. (Ed.). (2009). *The Research Act: A Theoretical Introduction to Sociological Methods* (1 edition). New Brunswick, NJ: Routledge.
- Departament d'Estadística. Ajuntament de Barcelona. (2017). Mitjana del lloguer mensual a Barcelona (€/mes). Recuperado 11 de septiembre de 2017, a partir de <http://www.bcn.cat/estadistica/catala/dades/timm/ipreus/hablllo/evo/tlloge.htm>
- di Siena, D. (2011, diciembre). Hacia un Urbanismo Open Source. *Números Rojos*, (1). Recuperado a partir de <http://urbanohumano.org/urbanismo/hacia-un-urbanismo-open-source/>
- di Siena, D. (2014). *Extitución*. Recuperado a partir de <https://www.youtube.com/watch?v=8fRl36me2dg>
- di Siena, D. (2017, junio 8). Think Commons, Extitución, Ambient Graph y Ambientive. Recuperado 12 de junio de 2017, a partir de

<http://urbanohumano.org/blog/2017/06/08/think-commons-extitucion-ambient-graph-y-ambienctive/>

- Diani, M., y Bison, I. (2004). Organizations, coalitions, and movements. *Theory and Society*, 33(3-4), 281-309. <https://doi.org/10.1023/B:RYSO.0000038610.00045.07>
- Dillahunt, T. R., y Malone, A. R. (2015). The Promise of the Sharing Economy among Disadvantaged Communities (pp. 2285-2294). Presentado en ACM Human Factors in Computing System, Seoul: ACM Press. <https://doi.org/10.1145/2702123.2702189>
- Domínguez, R. (2016, noviembre 16). Entrevista a Rubén Domínguez, miembro de Recreant Cruilles.
- Dzokić, A., y Neelen, M. (2015). Instituting Commoning. *Footprint*, 9(1), 21-34.
- Editors. (2014, enero 17). andelsbevægelse. En *Gyldendal - Den Store Danske*. København: Gyldendal. Recuperado a partir de http://denstoredanske.dk/Erhverv,_karriere_og_ledelse/Erhvervsliv/Andelsbevægelse/en/andelsbevægelse
- EFE. (2011a, mayo 27). El Govern defiende la carga y la actuación de los Mossos. *La Nueva España*. Recuperado a partir de <http://www.lne.es/espana/2011/05/27/govern-defiende-carga-actuacion-mossos/1080981.html>
- EFE. (2011b, junio 16). El conseller Felip Puig comparecerá en el Parlament. *El Mundo*. Recuperado a partir de <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/06/16/barcelona/1308231612.html>
- EFE. (2013, septiembre 27). Els veïns del Poblenou rebutgen les condicions per a la reforma de la Rambla. *Ara.cat*. Recuperado a partir de http://www.ara.cat/societat/Veïns-Poblenou-rebutgen-condicions-Rambla_0_1000700146.html
- EFE. (2016a, mayo 10). Barcelona Creative Commons Film Festival BccN arranca mañana su VII edición. *La Vanguardia*. Recuperado a partir de <http://www.lavanguardia.com/vida/20160510/401700139963/barcelona-creative-commons-film-festival-bccn-arranca-manana-su-vii-edicion.html>
- EFE. (2016b, junio 19). Manifestación esta tarde en Barcelona en solidaridad con los refugiados. *El Periódico*. Recuperado a partir de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/manifestacion-barcelona-solidaridad-refugiados-5215438>
- Eizenberg, E. (2012). Actually Existing Commons: Three Moments of Space of Community Gardens in New York City. *Antipode*, 44(3), 764-782. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2011.00892.x>
- El País. (2011, mayo 18). El movimiento 15-M crece en Madrid. *EL PAÍS*. Recuperado a partir de http://elpais.com/diario/2011/05/18/espana/1305669611_850215.html
- El Periódico. (2014, marzo 26). Entitats demanen protegir l'edifici de l'antiga cooperativa de la Flor de Maig. *El Periódico de Catalunya*. Recuperado a partir de

<http://www.elperiodico.cat/ca/noticias/barcelona/entitats-demanen-protecte-ledifici-lantiga-cooperativa-flor-maig-3220052>

- El Periódico. (2017a, febrero 18). Barcelona, lista para la gran manifestación por los refugiados. *El Periódico de Catalunya*. Recuperado a partir de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/sociedad/barcelona-lista-para-gran-marcha-por-los-refugiados-5845001>
- El Periódico. (2017b, marzo 20). Gala Pin denuncia la «violencia inmobiliaria» de los «matones de billetera». *El Periódico de Catalunya*. Recuperado a partir de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/barcelona/gala-pin-denuncia-violencia-inmobiliaria-los-matones-billetera-5912446>
- El Periódico. (2017c, marzo 24). Siete municipios del área metropolitana unidos para defender la gestión pública del agua. *El Periódico de Catalunya*. Recuperado a partir de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/mas-barcelona/siete-municipios-del-area-metropolitana-unen-para-defender-gestion-publica-del-agua-5924730>
- Elliott, M. (2008). Examining the success of computerization movements in the ubiquitous computing era: Free and open source software movements. En *Computerization movements and technology diffusion: from mainframes to ubiquitous computing* (pp. 359-380). Medford, N.J.: Information Today.
- Errejón, I. (2011). El 15-M como discurso contrahegemónico. *Encrucijadas - Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 2(0), 120-145.
- Escribano, E. (2016, noviembre 12). La gentrificació arrasa els barris de Barcelona, on viure-hi és cada vegada més car. *Público*. Recuperado a partir de <http://www.publico.es/public/gentrificacio-arrasa-els-barris-barcelona.html>
- Espiga, F. (2016, febrero 20). Compra ruïnosa. *El Punt Avui*. Recuperado a partir de <http://www.elpuntavui.cat/societat/article/5-societat/943309-compra-ruinosa.html>
- Espiga, F. (2017, febrero 17). Barcelona apadrina noves fórmules d'habitatge protegit. *El Punt Avui*. Recuperado a partir de http://www.elpuntavui.cat/territori/article/-/1071812-barcelona-apadrina-noves-formules-d-habitatge-protecte.html?utm_source=botons&utm_medium=com_epanoticies&utm_campaign=whatsapp
- Etxezarreta, M., y Oliveres, A. (2011, junio). *Miren Etxezarreta i Arcadi Oliveres en #acampadabcn 17-6-11*. Presentado en Acampada 15M, Barcelona. Recuperado a partir de <https://youtu.be/mxF17OulTvk>
- Europa Press. (2011, mayo 28). Puig responsabiliza a los medios de «poner en duda» el trabajo de los Mossos. *europapress.es*. Recuperado a partir de <http://www.europapress.es/sociedad/sucesos-00649/noticia-15m-puig-responsabiliza-medios-poner-duda-trabajo-mossos-20110528133445.html>
- Europa Press. (2017, marzo 31). El Ayuntamiento aprueba crear su eléctrica Barcelona Energía para ganar «soberanía energética». *El Mundo*. Recuperado a partir de <http://www.elmundo.es/cataluna/2017/03/31/58de3ba8e5fdeac2478b4582.html>

- Évole, J. (2013). *De paciente a cliente*. Recuperado a partir de http://www.atresplayer.com/television/programas/salvados/temporada-6/capitulo-16-paciente-cliente_2013020800338.html
- Evole, J. (2016, noviembre 6). Naomi Klein: Nace, vive y consume. *AtresPlayer.com*. Recuperado a partir de http://www.atresplayer.com/television/programas/salvados/temporada-12/capitulo-4-naomi-klein-nace-vive-consume_2016111400673.html
- Fainstein, S. S. (2010). *The Just City*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Fairlie, S. (2009). A Short History of Enclosure in Britain. *The Land Magazine*, (7). Recuperado a partir de <http://www.thelandmagazine.org.uk/articles/short-history-enclosure-britain>
- Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona. (2010). *1970-2010, 40 anys d'acció Veïnal*. Barcelona: Mediterrània Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona.
- Fem Rambla, Garcia Subirà, V., Bazzaco, E., Forne, L., Rekondo, A., y Rekondo, K. (2013, diciembre). Document de resultats del procés participatiu Fem Rambla.
- Ferguson, F. (2014). *Make_Shift City renegotiating the urban commons*. Berlin: Jovis.
- Fernández González, M. (2015, septiembre). *La smart city como imaginario socio-tecnológico: la construcción de la utopía urbana digital* (Ph.D.). Universidad del País Vasco.
- Ferrer, T. (2016, febrero 22). L'Ajuntament de Barcelona i Guifi.net estudien interconnectar les seves xarxes de wifi. *eldiario.es*. Recuperado a partir de http://www.eldiario.es/catalunyaplural/barcelona/LAjuntament-Barcelona-Guifinet-interconnectar-telematiques_0_487151310.html
- Fisher, F. M., McKie, J. W., y Mancke, R. B. (1983). *IBM and the U.S. data processing industry: an economic history*. New York, N.Y., U.S.A.: Praeger.
- Florida, R. (2002). *The Rise Of The Creative Class: And How It's Transforming Work, Leisure, Community And Everyday Life* (First Printing edition). New York, NY: Basic Books.
- Florida, R. (2003). Cities and the Creative Class. *City and Community*, 2(1), 3-19. <https://doi.org/10.1111/1540-6040.00034>
- Foster, S. (2011). Collective Action and the Urban Commons. *Notre Dame Law Review*, 87, 57.
- Foster, S., y Iaione, C. (2015). The City as a Commons. *Yale law and policy review*, 34(2). <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.5139.3763>
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. (A. Garzón del Camino, Trad.) (1.ª ed.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno. (Obra original publicada en 1975)

- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población: curso en el Collège de France (1977-1978)*. (H. Pons, Trad.). Buenos Aires: FCE;
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France (1978-1979)*. (H. Pons, Trad.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Free Software Foundation. GNU General Public License, version 1 (1989). Recuperado a partir de <https://www.gnu.org/licenses/old-licenses/gpl-1.0.html>
- Freedom defined. (2015, febrero 17). Definition of Free Cultural Works. Recuperado 14 de febrero de 2016, a partir de <http://freedomdefined.org/Definition>
- Freedom defined. (2016, enero 19). FAQ - Definition of Free Cultural Works. Recuperado 15 de febrero de 2016, a partir de http://freedomdefined.org/FAQ#Aren.27t_you_pretty_arrogant_for_wanting_to_decide_for_everyone_what.27s_free.3F
- Fuster Morell, M. (2010, septiembre 20). *Governance of online creation communities: Provision of infrastructure for the building of digital commons* (Ph.D. Thesis. Social and Political Science Department). European University Institute, Florence. Recuperado a partir de http://www.onlinecreation.info/outline_design
- Fuster Morell, M. (2015). Introducción. En *La riqueza de las redes: cómo la producción social transforma los mercados y la libertad*. Barcelona: Icaria.
- Fuster Morell, M., Berlinguer, M., Martínez, R., y Subirats, J. (2013). Modelos emergentes de sostenibilidad de procomunes audiovisuales. *Teknokultura*, 10(1), 131-153. https://doi.org/10.5209/rev_TK.2013.v10.n1.48057
- Fuster Morell, M., y Subirats, J. (2015). Cultura libre y procomún: nueva área de políticas públicas, conflicto y movilización social: ¿hacia un nuevo policy making? En *Procomún digital y cultura libre ¿Hacia un cambio de época?* (1.ª ed., pp. 19-48). Icaria.
- Fuster Morell, M., Subirats, J., Berlinger, M., Martínez Moreno, R., y Salcedo, J. (2015). *Procomún digital y cultura libre ¿Hacia un cambio de época?* (1.ª ed.). Icaria.
- García Quiroga, F. (2013). Desde la desarticulación al presente de los montes vecinales en mano común en Galicia. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 10(1), 155-176.
- García-Rosales, C. (2010). *Deseo de ciudad : arquitecturas revolucionarias*. Madrid: Mandala.
- Gavaldà, J., y Ribera-Fumaz, R. (2012). Barcelona 5.0: from Knowledge to Smartness? *IN3 Working Papers*, WP12(002). Recuperado a partir de <http://in3wps.uoc.edu/ojs/index.php/in3-working-paper-series/article/view/1590>
- Gintrac, C. (2013). Las aportaciones de la geografía radical y la geografía crítica anglosajona a la teoría urbana/The contributions of radical and critical geography to urban theory. *Urban*, 0(06), 53-61.

- Glaeser, E. (2011). *Triumph of the City: How Our Greatest Invention Makes Us Richer, Smarter, Greener, Healthier and Happier*. Pan Macmillan.
- Glaser, B. G. (1992). *Emergence vs Forcing: Basics of Grounded Theory Analysis*. Sociology Press.
- Glaser, B. G., y Straus, A. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Chicago: Aldine.
- GNU. (1996). What is free software? The Free Software Definition. Recuperado 26 de abril de 2014, a partir de <https://www.gnu.org/philosophy/free-sw.en.html>
- González, S. (2007). Trepano por la jerarquía urbana: nuevas formas de gobernanza neoliberal en Europa. *UOC Papers: Ciudades en la sociedad de la información*, 5, 6-12.
- Gorostidi, A. (2011, mayo 25). #Asterisk y la #VoIP en la #spanishrevolution del #15m. Recuperado 9 de diciembre de 2016, a partir de <https://www.sinologic.net/blog/2011-05/asterisk-y-la-voip-participan-en-la-spanishrevolution-del-15m.html>
- Gosálvez, P. (2011, junio 17). Arquitectura de guerrilla en el 15-M. *EL PAÍS*. Recuperado a partir de http://elpais.com/diario/2011/06/17/madrid/1308309860_850215.html
- Goulding, C. (1999). Grounded Theory: some reflections on paradigm, procedures and misconceptions. *Working Papers Series*, 26.
- Griffiths, R. (1998). Making sameness: place marketing and the new urban entrepreneurialism. En *Cities, economic competition and urban policy* (pp. 41-57). Sage.
- Guallart, V. (2012). *La ciudad autosuficiente: habitar en la sociedad de la información*. Barcelona: RBA.
- guifi.net, Fon y Gowex se movilizaron para dar cobertura WiFi a las plazas del 15M. (s. f.). Recuperado 23 de octubre de 2016, a partir de <https://bandaancha.eu/articulos/guifi-net-fon-gowex-movilizaron-dar-7900>
- Gutiérrez Espeleta, A. L., y Mora Moraga, F. (2011). El grito de los bienes comunes: ¿qué son? y ¿qué nos aportan? *Revista de ciencias sociales*, (131), 127-145.
- Hamari, J., Sjöklint, M., y Ukkonen, A. (2015). The sharing economy: Why people participate in collaborative consumption. *Journal of the Association for Information Science and Technology*, n/a-n/a. <https://doi.org/10.1002/asi.23552>
- Hardin, G. (1968). The Tragedy of the Commons. *Science*, 162(3859), 1243-1248. <https://doi.org/10.1126/science.162.3859.1243>
- Hardin, G. (1978). Political requirements for preserving our common heritage. *Wildlife and America*, 31, 1017.
- Hardt, M. (2010). The Common in Communism. *Rethinking Marxism*, 22(3), 346-356. <https://doi.org/10.1080/08935696.2010.490365>

- Hardt, M., y Negri, A. (2000). *Empire*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Hardt, M., y Negri, A. (2009). *Commonwealth*. Cambridge, Mass: Belknap Press of Harvard University Press.
- Hardt, M., y Negri, A. (2011). *Commonwealth: el proyecto de una revolución del común*. (R. Sánchez Cedillo, Trad.). Madrid: Akal. (Obra original publicada en 2009)
- Harvey, D. (1989). From Managerialism to Entrepreneurialism: The Transformation in Urban Governance in Late Capitalism. *Geografiska Annaler. Series B. Human Geography*, 71(1), 3-17. <https://doi.org/10.2307/490503>
- Harvey, D. (2004). The «New» Imperialism: Accumulation by Dispossession. *Socialist Register*, 40, 63-84.
- Harvey, D. (2007). *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford University Press.
- Harvey, D. (2007). *Espacios del capital: hacia una geografía crítica*. (C. Piña Aldao, Trad.). Tres Cantos, Madrid: Akal. (Obra original publicada en 2001)
- Harvey, D. (2008). The Right to the City. *New Left Review*, (53), 23-40.
- Harvey, D. (2012). *Rebel cities : from the right to the city to the urban revolution*. London: Verso.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades Rebeldes: del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. (J. Madariaga, Trad.) (1.ª ed.). Akal. (Obra original publicada en 2012)
- Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. (J. M. Madiaraga, Trad.). Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador (IAEN).
- Herrera Casado, A. (1989). Los comunes de villa y tierra en Guadalajara. En *Homenaje a Manuel Criado de Val:[actas del Simposio-Homenaje a Manuel Criado de Val en Pastrana (Guadalajara) del 7 al 10 Julio 1987]* (pp. 297-326). Reichenberger.
- Hess, C. (2008). Mapping the New Commons. En *12th Biennial Conference of the International Association for the Study of the Commons*. University of Gloucestershire, Cheltenham, England: Social Science Research Network. Recuperado a partir de <http://papers.ssrn.com/abstract=1356835>
- Hess, C., y Ostrom, E. (Eds.). (2007). *Understanding knowledge as a commons: from theory to practice*. Cambridge, Mass: MIT Press.
- Himanen, P. (2002). *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. (F. Meler Ortí, Trad.) (1.ª ed., Vol. 3). Barcelona: Ediciones Destino. (Obra original publicada en 2001)
- Hodkinson, S. (2012). The new urban enclosures. *City*, 16(5), 500-518. <https://doi.org/10.1080/13604813.2012.709403>
- Hodkinson, S., y Chatterton, P. (2006). Autonomy in the city? *City*, 10(3), 305-315. <https://doi.org/10.1080/13604810600982222>

- Holst, J. (2016). From Common Land to Urban Commons: Accessing the City Through the Squares. En *Open Sourcing: Investigación y formación avanzada en arquitectura* (1.ª ed., pp. 69-76). Villanueva de Gállego: Universidad San Jorge.
- Huki, G. (2017, marzo 27). El efecto Airbnb en los precios del alquiler en Madrid y Barcelona. Recuperado 28 de marzo de 2017, a partir de <https://www.gurusblog.com/archives/efecto-airbnb-los-precios-del-alquiler-madrid-barcelona/27/03/2017/>
- Iborra, Y. S. (2017, marzo 31). Barcelona crea la eléctrica pública más grande del Estado para dar luz a 20.000 hogares. *eldiario.es*. Recuperado a partir de http://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/Barcelona-aprueba-electrica-publica-hogares_0_628187324.html
- Instituto Nacional de Estadística de España. (2017a). Metodología de Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Recuperado a partir de <http://www.ine.es/dynt3/metadatos/es/RespuestaDatos.htm?oe=30453>
- Instituto Nacional de Estadística de España. (2017b). Riesgo de pobreza o exclusión social y de sus componentes por edad y sexo. Recuperado a partir de <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=10005&L=0>
- Jeffrey, A., McFarlane, C., y Vasudevan, A. (2012). Rethinking Enclosure: Space, Subjectivity and the Commons. *Antipode*, 44(4), 1247-1267. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2011.00954.x>
- Jerram, L. (2015). The false promise of the commons: historical fantasies, sexuality and the «really-existing» urban common of modernity. En *Urban commons: rethinking the city* (pp. 47-67). Abingdon, Oxon ; New York, NY: Routledge.
- Jones, P. B., Petrescu, D., y Till, J. (2005). *Architecture and Participation* (New edition). Routledge.
- Kahn, L. (1970). *Domebook One* (First Printing edition). Pacific Domes.
- Kahn, L. (1971). *Domebook Two*. Pacific Domes.
- Kassa, D. G. (2008). Tragedy of the «Urban Commons»? A Case Study of 2 Public Places in Addis Ababa. Presentado en The Vincent and Elinor Ostrom Workshop in Political Theory and Policy Analysis, Cheltenham, England. Recuperado a partir de <http://hdl.handle.net/10535/792>
- Klein, N. (2001). Reclaiming the Commons. *New Left Review*, (9), 81-89.
- Klein, N. (2008). *The Shock Doctrine: The Rise of Disaster Capitalism* (1st edition). New York: Picador.
- Klein, P. G. (2009). The Wealth of Networks: How Social Production Transforms Markets and Freedom (Review). *The Independent Review*, 13(3). Recuperado a partir de <http://www.independent.org/publications/tir/article.asp?a=721>

- Kornberger, M., y Borch, C. (2015). Introduction. En *Urban commons: rethinking the city* (1.ª ed.). Abingdon, Oxon ; New York, NY: Routledge.
- LaCol (Ed.). (2014). *Inventari de Can Batlló. Teixint una història col·lectiva* (1.ª ed.). Barcelona: Secretariat d'Entitats de Sants, Hostafrancs i la Bordeta.
- LaCol (Ed.). (2017). *Construir en col·lectiu* (1.ª ed.).
- LaCol, y Panoptica. (2013). *Com un Gegant Invisible. Can Batlló i les Ciutats Imaginàries*. Recuperado a partir de <https://youtu.be/aCPIQjPpNtE>
- Laerhoven, F. van, y Berge, E. (2011). The 20th anniversary of Elinor Ostrom's Governing the Commons. *International Journal of the Commons*, 5(1), 1-8.
- Laerhoven, F. van, y Ostrom, E. (2007). Traditions and Trends in the Study of the Commons. *International Journal of the Commons*, 1(1), 3-28.
<https://doi.org/10.18352/ijc.76>
- Laín Escandell, B. (2015a). Bienes comunes, nuevos cercamientos y economía política popular. *Política y Sociedad*, 52(1), 99-124.
https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2015.v1.n52.45425
- Laín Escandell, B. (2015b). New Common Institutions in Barcelona: A Response to the Commodification of the City? En *Critical Perspectives on the Financialisation of Nature – Theory, Politics and Practice*. University of Sussex, UK.
- Lange, M. de, y Waal, M. de. (2013). Owing the city: New media and citizen engagement in urban design. *First Monday*, 18(11). <https://doi.org/10.5210/fm.v18i11.4954>
- Larsen, H. G., y Hansen, A. L. (2015). Commodifying Danish Housing Commons. *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*, 97(3), 263-274.
<https://doi.org/10.1111/geob.12080>
- Latorre, E. (2017, febrero 16). La cooperativa d'habitatges La Borda col·loca la «primera fusta» a Can Batlló. *Directa*. Recuperado a partir de <https://directa.cat/actualitat/cooperativa-dhabitatges-borda-colloca-primera-fusta-can-batllo>
- Laval, C., y Dardot, P. (2015). *Común: ensayo sobre la revolución en el siglo XXI*. (A. Díez, Trad.). Barcelona: Gedisa. (Obra original publicada en 2014)
- Lee, S., y Webster, C. (2006). Enclosure of the urban commons. *GeoJournal*, 66(1-2), 27-42.
<https://doi.org/10.1007/s10708-006-9014-3>
- Lefebvre, H. (1976). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península. Recuperado a partir de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=159344> (Obra original publicada en 1968)
- Lefebvre, H. (2003). *The Urban Revolution*. University of Minnesota Press. (Obra original publicada en 1970)
- LeGoix, R., y Webster, C. (2006). Gated communities, sustainable cities and a tragedy of the urban commons. *Critical Planning*.

- Lenin, V. Í. (2009). *El Estado y la revolución*. Madrid: Diario Público. (Obra original publicada en 1918)
- León Casero, J., y Cámara-Menoyo, C. (2015). La arquitectura de la seducción: Un análisis de las arquitecturas digitales en la sociedad de consumo. *Arte, Individuo y Sociedad*, 27(3), 445-460. https://doi.org/10.5209/rev_ARIS.2015.v27.n3.46485
- León-Casero, J., y Ruiz-Varona, A. (2017). Estrategias de desarrollo urbano sostenible: inclusión social y regeneración urbana en consenso obligado. Zaragoza como caso de estudio. *Ciudades*, (20), 111-134. <https://doi.org/10.24197/ciudades.20.2017.24>
- Lessig, L. (1999). *Code: And Other Laws Of Cyberspace* (1st edition). New York: Basic Books.
- Lessig, L. (2004). *Free culture: how big media uses technology and the law to lock down culture and control creativity*. New York: Penguin Press.
- Lessig, L. (2008). *Remix: making art and commerce thrive in the hybrid economy*. New York: Penguin Press.
- Levy, S. (2001). *Hackers: heroes of the computer revolution*. New York (N.Y.) [etc.]: Penguin.
- Ley 2/2011, de 4 de marzo, de Economía Sostenible (LES), Pub. L. No. 2/2011, § 1, 55 Boletín Oficial del Estado (BOE) 25033 (2011). Recuperado a partir de <https://www.boe.es/boe/dias/2011/03/05/pdfs/BOE-A-2011-4117.pdf>
- Ley 12/2015, de 9 de julio, de cooperativas, Pub. L. No. 12/2015, 6914 Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya 1 (2015). Recuperado a partir de <http://portaldogc.gencat.cat/utillsEADOP/PDF/6914/1434849.pdf>
- Ley 21/2014, de 4 de noviembre, por la que se modifica el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, aprobado por Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, y la Ley 1/2000, de 7 de enero, de Enjuiciamiento Civil, Pub. L. No. 21/2014, § 1, 268 Boletín Oficial del Estado (BOE) 90404 (2014). Recuperado a partir de <https://www.boe.es/boe/dias/2014/11/05/pdfs/BOE-A-2014-11404.pdf>
- LEY 27/1999, de 16 de julio, de Cooperativas, Pub. L. No. 27/1999, 170 Boletín Oficial del Estado 27027 (1999). Recuperado a partir de <https://www.boe.es/boe/dias/1999/07/17/pdfs/A27027-27062.pdf>
- Linebaugh, P. (2008). *The Magna Carta manifesto: liberties and commons for all*. Berkeley: University of California Press.
- Linebaugh, P. (2013). *El Manifiesto de la Carta Magna: comunes y libertades para el pueblo*. (Y. Hernández Velázquez, A. Díaz Simón, & J. M. Lorenzo Arribas, Trans.). Madrid: Traficantes de sueños.
- Lipietz, A. (1979). *El capital y su espacio*. México D.F.: Siglo XXI.

- Llibertat.cat. (2016, marzo 21). Nova seu de l'Ateneu Popular Flor de Maig del Poblenou. *Llibertat.cat*. Recuperado a partir de <http://www.llibertat.cat/2016/03/nova-seu-de-l-ateneu-popular-flor-de-maig-del-poblenou-34383>
- Lloyd, W. F. (1980). W. F. Lloyd on the Checks to Population. *Population and Development Review*, 6(3), 473. <https://doi.org/10.2307/1972412> (Obra original publicada en 1833)
- Löfgren, O. (Ed.). (2015). Spaces in urban commons. En *Urban commons: rethinking the city*. Abingdon, Oxon ; New York, NY: Routledge.
- Lopatka, J. E. (2000). United States V. IBM: A Monument To Arrogance. *Antitrust Law Journal*, 68(1), 145-162.
- López, H. (2016a, noviembre 19). Can Batlló ya tiene vecinos. *El Periódico*, pp. 44-45.
- López, H. (2016b, diciembre 13). Barcelona Activa da un giro hacia la economía solidaria. *El Periódico*. Recuperado a partir de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/barcelona/barcelona-activa-giro-hacia-economia-social-solidaria-5686996>
- López, H. (2017, marzo 20). Esto es como una cebolla; van quitando capas. *El Periódico*. Recuperado a partir de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/barcelona/que-ley-nos-protege-gente-trabajadora-5911206>
- Löw, M. (2015). Managing the urban commons. En *Urban commons: rethinking the city* (1.ª ed., pp. 109-126). Abingdon, Oxon ; New York, NY: Routledge.
- Luxemburg, R. (2003). *The Accumulation of Capital*. London: Routledge. (Obra original publicada en 1913)
- Lydon, M., Bartman, D., Woudstra, R., y Khawarзад, A. (2010). *Tactical Urbanism* (1.ª ed., Vol. 1). Recuperado a partir de <http://es.scribd.com/doc/51354266/Tactical-Urbanism-Volume-1>
- Manovich, L. (2007). What comes after the remix? Recuperado a partir de http://www.manovich.net/TEXTS_07.HTM
- March Corbella, H., Ribera-Fumaz, R., y Vivas Elias, P. (2016). Crisis, ciudad y tecnología: ¿una solución inteligente? *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, (188), 239-248.
- Marchena, D. (2016, febrero 3). La Flor de Maig se seca. *La Vanguardia*. Recuperado a partir de <http://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20160203/301857989620/flor-magi-precintado-barcelona.html>
- Marcuse, P. (2011). ¿Qué derecho para qué ciudad en Lefebvre? *Urban*, (2), 17-21.
- Marcuse, P. (2012). Whose right(s) to what city? En *Cities for people, not for profit: critical urban theory and the right to the city*. London; New York: Routledge.
- Marcuse, P., Mayer, M., Fainstein, S., Harvey, D., y Smith, N. (2008). *Radical Urbanism, The Right to the City, concluding panel*. Recuperado a partir de <http://youtu.be/DkKXt6lTTD4>

- Martí-Costa, M., y Subirats, J. (2016). Crisis, gobiernos locales y políticas urbanas. *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, (188), 181-185.
- Martí-Costa, M., y Tomàs, M. (2016). Crisis y evolución de la gobernanza urbana en España. *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, (188), 187-199.
- Martin, R. (2013, enero 24). Public and Common(s). Recuperado 26 de junio de 2014, a partir de <http://places.designobserver.com/feature/public-and-commons/37647/>
- Martínez, B., y Arilla, J. (2014, diciembre 11). Comencen les obres de reforma del tram final de la rambla del Poblenou. *BTV Noticias*. Recuperado a partir de <http://www.btv.cat/btvnoticies/2014/12/11/obres-remodelacio-rambla-poblenou/>
- Martínez López, M. Á. (2005). Urbanismo, participación ciudadana y planificación estratégica de ciudades.
- Martínez Moreno, R. (2016, abril 20). El capitalismo colaborativo tiene un plan. *ctxt.es / Contexto y Acción*, (61). Recuperado a partir de <http://ctxt.es/es/20160420/Politica/5502/economia-colaborativa-redistribucion-renta-economia-social-airbnb.htm>
- Martínez Moreno, R., y Cruz, H. (2016). ¿Y si mientras tanto creamos instituciones comunitarias? Los vacíos urbanos como oportunidades. En *El uso temporal de los vacíos urbanos* (pp. 179-191). Barcelona. Recuperado a partir de https://www.academia.edu/30484797/_Y_si_mientras_tanto_creamos_instituciones_comunitarias_Los_vac%C3%ADos_urbanos_como_oportunidades
- Martínez Moreno, R., Rowan, J., y Piazuelo, C. (2009). *Nuevas economías de la cultura. Parte1: Tensiones entre lo económico y lo cultural en las industrias creativas*. Recuperado a partir de https://www.academia.edu/570301/Nuevas_econom%C3%ADas_de_la_cultura._Parte1_Tensiones_entre_lo_econ%C3%B3mico_y_lo_cultural_en_las_industrias_creativas
- Marx, K. (1999). *El capital I: crítica de la economía política*. (W. Roces, Trad.). México: Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1867)
- Marx, K., y Engels, F. (2001). *Manifiesto comunista*. (P. Ribas, Trad.). Madrid: Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1848)
- Marx, K., Engels, F., y Lenin, V. (1980). *La comuna de París* (1.ª ed.). Madrid: Editorial Revolución. (Obra original publicada en 1911)
- Massad, F. (2015). *La viga en el ojo: escritos a tiempo*. Madrid: Asimétricas.
- Massad, F. (2017). *Crítica de choque* (1.ª ed.). Buenos Aires: Bismar Ediciones, Universidad de Palermo de Buenos Aires.
- Matisoff, D., y Noonan, D. (2012). Managing contested greenspace: neighborhood commons and the rise of dog parks. *International Journal of the Commons*, 6(1), 28. <https://doi.org/10.18352/ijc.299>

- Mayo, M. G. (2010, diciembre 5). Zapatero congela pensiones, baja sueldos a los funcionarios y no descarta subir impuestos. *Expansión*. Recuperado a partir de <http://www.expansion.com/2010/05/12/economia-politica/1273648244.html>
- McGuirk, J. (2015, junio 15). Urban commons have radical potential – it's not just about community gardens. *The Guardian*. Recuperado a partir de <http://www.theguardian.com/cities/2015/jun/15/urban-common-radical-community-gardens>
- McShane, I. (2010). Trojan Horse or Adaptive Institutions? Some Reflections on Urban Commons in Australia. *Urban Policy and Research*, 28(1), 101-116. <https://doi.org/10.1080/08111140903487711>
- Metzger, J. (2015). The city is not a Menschenpark. En *Urban commons: rethinking the city* (pp. 22-46). Abingdon, Oxon ; New York, NY: Routledge.
- Mingay, G. E. (1998). *Parliamentary Enclosure in England: An Introduction to Its Causes, Incidence and Impact 1750-1850*. London ; New York: Longman Pub Group.
- Montaner, J. M., y Muxí, Z. (2011). *Arquitectura y política: ensayos para mundos alternativos*. Barcelona: G. Gili.
- Monterde Mateo, A. (2015, diciembre 4). *Emergencia, evolución y efectos del movimiento-red 15M (2011-2015). Una aproximación tecnopolítica* (Tesi Doctoral). Universitat Oberta de Catalunya. Recuperado a partir de <http://www.tdx.cat/handle/10803/327599>
- Morozov, E. (2014a). Democracia, tecnología y ciudad. Presentado en Ciutat Oberta, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.
- Morozov, E. (2014b, julio 20). The rise of data and the death of politics. *The Guardian*. Recuperado a partir de <https://www.theguardian.com/technology/2014/jul/20/rise-of-data-death-of-politics-evgeny-morozov-algorithmic-regulation>
- Morozov, E. (2014c, septiembre 28). Don't believe the hype, the «sharing economy» masks a failing economy. *The Guardian*. Recuperado a partir de <https://www.theguardian.com/commentisfree/2014/sep/28/sharing-economy-internet-hype-benefits-overstated-evgeny-morozov>
- Mumbrú Escofet, J. (2014, mayo 30). El alcalde Trias cede en Fabra i Coats y dará la gestión a los vecinos. *EL PAÍS*. Recuperado a partir de http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/05/30/catalunya/1401436450_572545.html
- Mumford, L. (1989). *The city in history: its origins, its transformations, and its prospects*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.
- Muñoz, M. (2015, abril 29). La ciudad estado de las cooperativas. *El Diario.es*. Recuperado a partir de http://www.eldiario.es/inspira/ciudad-cooperativas_6_382571775.html
- Nebrija, A. de, Colon, G., y Soberanas, A.-J. (1979). Procomún. *Diccionario latino-español (Salamanca 1492)*. Barcelona: Puvill. (Obra original publicada en 1492)

- Neeson, J. M. (1996). *Commoners: Common Right, Enclosure and Social Change in England, 1700-1820* (Reprint edition). Cambridge University Press.
- Nonini, D. (2007). Introduction: the global idea of «the commons». En *The global idea of «the commons»* (Pbk. ed.). New York: Berghahn Books.
- Observatori Metropolità de Barcelona. (2014, junio). Comuns urbans a Barcelona: pràctiques de defensa, cura reapropiació i gestió comunitària. Recuperado a partir de <http://bcncomuns.net/>
- Oliveres, A. (2011, mayo). *Arcadi Oliveres en #acampadabcn 20-5-11*. Presentado en Acampada 15M, Barcelona. Recuperado a partir de <https://youtu.be/-Y8ZXJIvxXU>
- Open Knowledge. (2015, noviembre). Open Definition 2.1 - Open Definition - Defining Open in Open Data, Open Content and Open Knowledge. Recuperado 15 de febrero de 2016, a partir de <http://opendefinition.org/od/2.1/en/>
- Open Source Initiative. (2007, marzo 22). The Open Source Definition. Recuperado 31 de diciembre de 2015, a partir de <http://opensource.org/osd>
- Ophuls, W. (1973). Leviathan or oblivion. *Toward a steady state economy*, 214, 215-30.
- Ortega, M. (2016, octubre 12). El gran espai verd de l'Eixample té els dies comptats. *Ara.cat*. Recuperado a partir de http://www.ara.cat/societat/pulmo-verd-LEixample-dies-comptats_0_1667833236.html
- Ostrom, E. (1990). *Governing the commons: the evolution of institutions for collective action*. Cambridge ; New York: Cambridge University Press.
- Ostrom, E., Gardner, R., y Walker, J. (1994). *Rules, games, and common-pool resources*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Özgün, A. (2010). A Common Word. *Rethinking Marxism*, 22(3), 374-381. <https://doi.org/10.1080/08935696.2010.490372>
- P2P Foundation (Ed.). (2011). P2P Urbanism. En *P2P Foundation*. Recuperado a partir de http://p2pfoundation.net/P2P_Urbanism
- Pagès Ramon, A. (2012, marzo 15). *Caracterització del sector de l'edificació des del punt de vista de les emissions de gasos d'efecte hivernacle* (Ph.D.). Universitat Politècnica de Catalunya. Recuperado a partir de <http://www.tdx.cat/handle/10803/81468>
- Papacharissi, Z. (2002). The virtual sphere: The internet as a public sphere. *New Media & Society*, 4(1), 9-27. <https://doi.org/10.1177/14614440222226244>
- Parra, I. D., Báez, J. J., y Martínez, B. R. (2017). Del 15M al giro electoralista. Proyectos espaciales y fetiches políticos en las estrategias de acción colectiva. *Cuadernos Geográficos*, 56(1), 344-364.
- Patronat Municipal de l'Habitatge de Barcelona. (2016). *Transmissió onerosa i constitució d'un dret de superfície a 75 anys sobre béns patrimonials per a destinar-los a la promoció, construcció i gestió d'habitatges per part de les cooperatives d'habitatges (cohabitatge)* (No. 066/16). Barcelona. Recuperado a partir de

https://contractaciopublica.gencat.cat/ecofin_pscp/AppJava/notice.pscp?idDoc=19498647&reqCode=viewCn&idCap=16541256&

- Pauné, M. P. (2015, julio 21). Can Batlló acogerá la primera escuela autogestionada de Catalunya. *La Vanguardia*. Recuperado a partir de <http://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20150721/54433504280/can-batllo-escuela-arcadia-autogestionada.html>
- Peck, J. (2012). Austerity urbanism. *City*, 16(6), 626-655.
<https://doi.org/10.1080/13604813.2012.734071>
- Pérez, J. (2006). *Los comuneros*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- Price, C. (1979). *Technology is the Answer But what was the Question?* Pidgeon Audio Visual.
- proyecto15Mcc. (2013). *15M «Excelente. Revulsivo. Importante» v.1.7*. Recuperado a partir de <https://www.youtube.com/watch?v=Z5fsxKIMDNU>
- Puig, J. (2017, febrero 18). Fotos - Manifestacion Volem acollir, «Casa meva, Casa vostra», en Barcelona. *El Periódico*. Recuperado a partir de <http://www.elperiodico.com/es/galerias/sociedad/manifestacion-volem-acollir-casa-meva-casa-vostra-barcelona/106292.shtml>
- Pujol, R. (2013, marzo 11). Espai Germanetes. Recuperado a partir de <https://youtu.be/GmfPjCb0L1I>
- Purcell, M. (2002). Excavating Lefebvre: The right to the city and its urban politics of the inhabitant. *GeoJournal*, 58(2-3), 99-108.
<https://doi.org/10.1023/B:GEJO.0000010829.62237.8f>
- Radywyl, N., y Biggs, C. (2013). Reclaiming the commons for urban transformation. *Journal of Cleaner Production*, 50, 159-170.
<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2012.12.020>
- Ramírez Navarro, J. M. (2013). Índice DEC (Derechos/Economía/Cobertura) de desarrollo de los servicios sociales. *Azarbe / Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, (2), 87-98.
- Ramos, J. M. (Ed.). (2016). *The City as a Commons - A Policy Reader*. Melbourne: The Commons Transition Coalition. Recuperado a partir de https://www.academia.edu/27153839/The_City_as_a_Commons_-_A_Policy_Reader
- Raymond, E. S. (1998, febrero 8). Goodbye, «free software»; hello, «open source». Recuperado 28 de diciembre de 2015, a partir de <http://www.catb.org/~esr/open-source.html>
- Raymond, E. S. (2001). *The cathedral & the bazaar: musings on Linux and open source by an accidental revolutionary*. Cambridge, Mass.: O'Reilly.
- Real Decreto-ley 3/2012, de 10 de febrero, de medidas urgentes para la reforma del mercado laboral, Pub. L. No. 3/2012, § I, 36 Boletín Oficial del Estado 12483 (2012).

Recuperado a partir de <https://www.boe.es/boe/dias/2012/02/11/pdfs/BOE-A-2012-2076.pdf>

Real Decreto-Ley 8/2010, de 20 de mayo, por el que se adoptan medidas extraordinarias para la reducción del déficit público, Pub. L. No. 8/2010, Boletín Oficial del Estado (2010). Recuperado a partir de <https://boe.es/buscar/pdf/2010/BOE-A-2010-8228-consolidado.pdf>

Real Decreto-Ley 10/2010, de 16 de junio, de medidas urgentes para la reforma del mercado de trabajo, Pub. L. No. 20/2010, § I, 147 Boletín Oficial del Estado 51662 (2010). Recuperado a partir de <https://www.boe.es/boe/dias/2010/06/17/pdfs/BOE-A-2010-9542.pdf>

Recreant Cruilles. (2012, julio). Espai Germanetes: Projecte d'autogestió veïnal del solar urbà de les Germanetes dels Pobres.

Reia, J. F. (2010). *Alternative licensing and the free culture community in São Paulo*.

Ribera-Fumaz, R. (2013, septiembre 7). El modelo Barcelona de CT. Recuperado a partir de <http://www2.ual.es/RedURBS/BlogURBS/el-modelo-barcelona-de-ct/>

Ribera-Fumaz, R. (2017, marzo 15). El modelo Barcelona, el urbanismo global y la teoría urbana crítica. Recuperado 5 de mayo de 2017, a partir de <https://turbain3.wordpress.com/2017/03/15/el-modelo-barcelona-el-urbanismo-global-y-la-teoria-urbana-critica/>

Roca, R. (2008, febrero 28). «Hay que conseguir que los ayuntamientos pongan internet en las calles y no la usen sólo ellos porque la estamos pagando nosotros» - Entrevista a Ramon Roca. Recuperado a partir de <http://ww2.grn.es/merce/2008/ramonroca.html>

Rogers, R. G. (Ed.). (1999). *Towards an urban renaissance*. London: Spon Press.

Rowan, J. (2012, noviembre 27). La modestia del procomún (o la economía que no aspiraba a serlo). Recuperado 30 de diciembre de 2016, a partir de http://www.eldiario.es/cuaderno-comun/modestia-procomun-economia-aspiraba-serlo_6_72152793.html

Rudofsky, B. (1987). *Architecture Without Architects: A Short Introduction to Non-Pedigreed Architecture* (Reprint edition). Albuquerque: University of New Mexico Press.

Ruiz Olabuénaga, J. I. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Sádaba, I., Domínguez, M., Rowan, J., Martínez Moreno, R., y ZEMOS98. (2013). *La Tragedia del copyright: bien común, propiedad intelectual y crisis de la industria cultural*. Barcelona: Virus.

Sala, A. (2017, enero 16). La desigualdad social aumenta en España a pesar del crecimiento. *El Periódico*. Recuperado a partir de

<http://www.elperiodico.com/es/noticias/economia/desigualdad-social-aumenta-espana-crecimiento-davos-oxfam-5742308>

- Salingaros, N. A. (2011). Peer-to-Peer Themes and Urban Priorities for the Self-organizing Society - P2P Foundation. Recuperado 3 de noviembre de 2011, a partir de http://p2pfoundation.net/Peer-to-Peer_Themes_and_Urban_Priorities_for_the_Self-organizing_Society
- Salvador, R. (2017, marzo 23). 300 e-mails en 3 horas por un alquiler. *La Vanguardia*. Recuperado a partir de <http://www.lavanguardia.com/economia/20170323/421106384685/falta-oferta-pisos-alquiler-barcelona-aumento-precios.html>
- Sánchez Uzábal, A. (2012). El espacio público no existe en Internet. En *EQUIciudad 2012. La equidad como garante de la ciudad sostenible* (1.ª ed., pp. 74-79). San Sebastián: Recolectores Urbanos.
- Sanmartín, O. R. (2016, marzo 30). El número de suicidios crece un 20% desde el inicio de la crisis económica. *El Mundo*. Recuperado a partir de <http://www.elmundo.es/sociedad/2016/03/30/56fb9dc5ca47413d358b4604.html>
- Sassen, S. (2007). *Una sociología de la globalización*. (M. V. Rodil, Trad.). Madrid: Katz Editores. (Obra original publicada en 2007)
- Sassen, S. (2011a). *The Future of Smart Cities*. Recuperado a partir de <http://youtu.be/Ww4pYjLViFE>
- Sassen, S. (2011b, junio 29). Open Source Urbanism. Recuperado 1 de noviembre de 2011, a partir de <http://www.domusweb.it/en/op-ed/open-source-urbanism/>
- Scharper, S. B., y Cunningham, H. (2007). The genetic commons: resisting the neo-liberal enclosure of life. En *The global idea of «the commons»* (Pbk. ed.). New York: Berghahn Books.
- Scholz, T. (2014). Platform cooperativism vs. the sharing economy. *Medium*. Retrieved January, 8, 2016.
- Scholz, T. (2016, enero). Platform Cooperativism-Challenging the Corporate Sharing Economy. *Rosa Luxemburg Foundation*. Recuperado a partir de <http://www.rosalux-nyc.org/platform-cooperativism-2/>
- Segovia, C., Marrades, R., Rausell Köster, P., y Abeledo, R. (2015). *Espacios para la innovación, la creatividad y la cultura*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- Sennet, R. (2012, diciembre 4). No one likes a city that's too smart. *The Guardian*. Recuperado a partir de <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2012/dec/04/smart-city-rio-songdo-masdar>
- Seoane, J., y Taddei, E. H. (Eds.). (2001). *Resistencias mundiales: (de Seattle a Porto Alegre)* (1. ed). Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

- Sevilla-Buitrago, A. (2010). Territorio, «enclosure acts» y cambio social en la transición del feudalismo al capitalismo. *Ciudades: Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid*, (13), 165-181.
- Sevilla-Buitrago, A. (2012). Urbanismo y reproducción social. Una introducción a su historia. *Cuadernos de Investigación Urbanística*, (80). Recuperado a partir de <http://polired.upm.es/index.php/ciur/article/view/1786>
- Sevilla-Buitrago, A. (2013). ¿Planificar los comunes? Autogestión, regulación comunal del suelo y su eclipse en la Inglaterra precapitalista. *Scripta nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, XVII(442). Recuperado a partir de <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-442.htm>
- Sevilla-Buitrago, A. (2014). Central Park against the streets: the enclosure of public space cultures in mid-nineteenth century New York. *Social & Cultural Geography*, 15(2), 151-171. <https://doi.org/10.1080/14649365.2013.870594>
- Sevilla-Buitrago, A. (2015a). Crisis and the city: neoliberalism, austerity planning and the production of space. En *City of crisis: the multiple contestation of southern European cities*. Bielefeld: transcript.
- Sevilla-Buitrago, A. (2015b). Urbanismo, crisis y austeridad. *Ciudades: Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid*, (18), 31-48.
- Sevilla-Buitrago, A. (Ed.). (2017). *Neil Brenner: teoría urbana crítica y políticas de escala*. Icaria Editorial.
- Shiga, J. (2007). Copy-and-Persist: The Logic of Mash-Up Culture. *Critical Studies in Media Communication*, 24(2), 93-114. <https://doi.org/10.1080/07393180701262685>
- Smart City Expo World Congress. (2016). *Smart City Expo World Congress Report* (p. 85). Barcelona. Recuperado a partir de http://media.firabcn.es/content/S078017/SCEWC2016_Report.pdf
- Smith, A. (2007). *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations* (Vol. 2). Recuperado a partir de <http://metalibri.wikidot.com/title:an-inquiry-into-the-nature-and-causes-of-the-wealth-of> (Obra original publicada en 1776)
- Smith-Nonini, S. (2007). Conceiving the health commons: operationalizing a «right» to health. En *The global idea of «the commons»* (Pbk. ed.). New York: Berghahn Books.
- Soja, E. W. (2000). *Postmetropolis: Critical Studies of Cities and Regions*. Malden, MA: Wiley-Blackwell.
- Soja, E. W. (2008). *Postmetrópolis: estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños. Recuperado a partir de <http://www.traficantes.net/libros/postmetropolis>
- Soler, Ú. (2016, noviembre 14). Entrevista a Úrsula Soler, membre de la Flor de Maig.

- Sorando Ortín, D. (2014). *Espacios en conflicto: un análisis relacional del cambio social en los centros estigmatizados* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid. Recuperado a partir de <http://eprints.ucm.es/29473/>
- Soroos, M. S. (2010). Preserving the Atmosphere as a Global Commons. *Environment: Science and Policy for Sustainable Development*.
<https://doi.org/10.1080/00139159809605089>
- Spencer, D. (2016). *The architecture of neoliberalism: how contemporary architecture became an instrument of control and compliance*. New York: Bloomsbury Academic.
- Srnicek, N., y De Sutter, L. (2017). *Platform capitalism*. Cambridge Malden, MA: Polity.
- Stallman, R. M. (1986, febrero). GNU's Bulletin, Volume 1 Number 1. Recuperado a partir de <https://www.gnu.org/bulletins/bull1.txt>
- Stallman, R. M. (1993). GNU Manifiesto. Recuperado 16 de diciembre de 2015, a partir de <http://www.gnu.org/gnu/manifiesto.html> (Obra original publicada en 1985)
- Stallman, R. M. (2010). *Free Software, Free Society: Selected Essays of Richard M. Stallman* (2.ª ed.). Boston: Free Software Foundation. Recuperado a partir de <http://static.fsf.org/nosvn/faif-2.0.pdf>
- Stallman, R. M. (2014, septiembre 22). Linux and the GNU System. Recuperado 28 de diciembre de 2015, a partir de <https://www.gnu.org/gnu/linux-and-gnu.html>
- Stanek, L. (2011). *Henri Lefebvre on Space*. Minneapolis: University of Minnesota Press. Recuperado a partir de <https://www.upress.umn.edu/book-division/books/henri-lefebvre-on-space>
- Stavrides, S. (2014). Emerging common spaces as a challenge to the city of crisis. *City*, 18(4-5), 546-550. <https://doi.org/10.1080/13604813.2014.939476>
- Stavrides, S. (2015). Common Space as Threshold Space: Urban Commoning in Struggles to Re-Appropriate Public Space. *Footprint*, 9(1), 9-20.
- Stern, P. C. (2011). Design principles for global commons: Natural resources and emerging technologies. *International Journal of the Commons*, 5(2), 213-232.
- Stiglitz, J. E. (2011, marzo 31). Of the 1%, by the 1%, for the 1%. *The Hive*. Recuperado a partir de <http://www.vanityfair.com/news/2011/05/top-one-percent-201105>
- Sudjic, D. (2010). *La arquitectura del poder: cómo los ricos y poderosos dan forma al mundo*. (I. Ferrer Marrades, Trad.) (1a ed.). Barcelona: Editorial Ariel. (Obra original publicada en 2005)
- Sudjic, D. (2017). *The Language Of Cities*. Penguin Books.
- Sullivan, J. L. (2011). Free, Open Source Software Advocacy as a Social Justice Movement: The Expansion of F/OSS Movement Discourse in the 21st Century. *Journal of Information Technology & Politics*, 8(3), 223-239.
<https://doi.org/10.1080/19331681.2011.592080>

- Susser, I., y Tonnelat, S. (2013). Transformative cities: The three urban commons. *Focaal*, 2013(66), 105-121. <https://doi.org/10.3167/fcl.2013.660110>
- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- The Linux Information Project. (2006, enero 24). Linus Torvalds biography by The Linux Information Project. Recuperado 28 de diciembre de 2015, a partir de <http://www.linfo.org/linus.html>
- Thompson, E. P. (2009). *Customs in Common*. The Merlin Press Ltd.
- Torres i Liñán, R. (2017, febrero 16). La Borda posa la primera fusta de l'habitatge col·lectiu pioner. *betevé*. Recuperado a partir de <http://beteve.cat/la-borda-posa-la-primera-fusta-de-lhabitatge-collectiu-pioner/>
- Torvalds, L. (1991, agosto 25). What would you like to see most in minix? Recuperado a partir de <https://groups.google.com/forum/#!original/comp.os.minix/dlNtH7RRrGA/SwRavCzVE7gJ>
- Torvalds, L. (2001). Prologue: What Makes Hackers Tick? a.k.a. Linus' Law. En *The Hacker Ethic and the Spirit of the Information Age*. Vintage.
- Townsend, A. M. (2013). *Smart cities: big data, civic hackers, and the quest for a new utopia* (1.ª ed.). New York: Norton.
- Tuxtla Gutiérrez, C. (2015, junio 27). Demanda el gobernador de Chiapas se cumplan Acuerdos de San Andrés. *La Jornada*. Recuperado a partir de <http://www.jornada.unam.mx/2015/06/27/politica/016n3pol>
- Vaidhyanathan, S. (2006, mayo 30). The Dialectic of Technology. Recuperado a partir de <http://crookedtimber.org/2006/05/30/the-dialectic-of-technology/>
- Vance, A. (2015, junio 16). The Creator of Linux on the Future Without Him. Recuperado 28 de diciembre de 2015, a partir de <http://www.bloomberg.com/news/articles/2015-06-16/the-creator-of-linux-on-the-future-without-him>
- Vasudevan, A. (2015). The autonomous city Towards a critical geography of occupation. *Progress in Human Geography*, 39(3), 316-337. <https://doi.org/10.1177/0309132514531470>
- Verdú, D. (2016, julio 17). Barcelona, parque temático. *El País*. Recuperado a partir de http://economia.elpais.com/economia/2016/07/11/actualidad/1468255500_835764.html
- Vianello, M. (2015). New Rights and the Space of Practices: Italian Contributions to a Theory of the Urban Commons. *Footprint*, 9(1), 35-50.
- VilaWeb. (2015, junio 14). El discurs íntegre d'Ada Colau com a batllessa: «Feu-nos fora si no fem el que hem promès». *VilaWeb*. Recuperado a partir de <http://www.vilaweb.cat/noticia/4375653/20150614/discurs-integre-dada-colau-batllessa-feu-nos-fora-fem-hem-promes.html>

- Vilnitzky, M. (2016, noviembre 10). Guifinet: wifi y fibra óptica libre. *eldiario.es*. Recuperado a partir de http://www.eldiario.es/alternativaseconomicas/Guifinet-wifi-fibra-optica-libre_6_578902137.html
- Wall, D. (2014). *The Commons in History: Culture, Conflict, and Ecology*. MIT Press.
- Wasserman, S., y Faust, K. (1994). *Social network analysis: methods and applications*. Cambridge ; New York: Cambridge University Press.
- White, B., Borrás Jr, S. M., Hall, R., Scoones, I., y Wolford, W. (2012). The new enclosures: critical perspectives on corporate land deals. *The Journal of Peasant Studies*, 39(3-4), 619-647. <https://doi.org/10.1080/03066150.2012.691879>
- Wilkinson, T. (2013). *Thoughts on Inclosing Yanwath Moor and Round Table: Addressed to the Claimants Thereon*. Forgotten Books. (Obra original publicada en 1812)
- Williams, S. (2010). *Free as in Freedom 2.0: Richard Stallman and the Free Software Revolution, a revision of Free as in Freedom: Richard Stallman's Crusade for Free Software* (2.^a ed.). Boston: Free Software Foundation. (Obra original publicada en 2002)
- Winters, J. V. (2011). Why Are Smart Cities Growing? Who Moves and Who Stays*. *Journal of Regional Science*, 51(2), 253-270. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9787.2010.00693.x>
- Wordie, J. R. (1983). The Chronology of English Enclosure, 1500-1914. *The Economic History Review*, 36(4), 483-505. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0289.1983.tb01244.x>
- Zapata, P., y Zapata Campos, M. J. (2015). The myth of the urban commons. En *Urban commons: rethinking the city*. Abingdon, Oxon ; New York, NY: Routledge.

11 Índices de figuras y tablas

Índice de figuras

Fig. 2.1: Evolution of documents containing the word “Commons” in Scopus database (1980-2016).....	23
Fig. 2.2: Charlotte Hess' mapping of the "New Commons".....	37
Fig. 3.1: Citation numbers for Governing the Commons (Ostrom) and Tragedy of the Commons (Hardin). Source: Scopus (data), CCM.....	52
Fig. 3.2: A GNU/Linux Distros timeline until 2007. Source: Aleksandar Urosevic (GPL).....	61
Fig. 3.3: Licences ordered from most to least open. Source: CCM.....	75
Fig. 3.4 15M movement in Madrid's Puerta del Sol. Credits: La información.....	81
Fig. 3.5: Several Zapatista's signs on occupied zones displaying their political claims and ideology.....	84
Fig. 4.1: Huerto urbano en Jacksonville (USA). Fuente: Jeff Wright (CC-BY).....	104
Fig. 4.2: Dos momentos de Saettedammen, la primera cooperativa de cohousing en Dinamarca (1972 - Actualidad). Fuente: Saettedammen.....	105
Fig. 4.3: Speakers' Corner de Hyde Park (1987): un ejemplo de común urbano según Davina Cooper. Fuente: Michael E. Cumpston (CC-BY-SA).....	106
Fig. 4.4: Vertedero de la Chureca (Managua), considerado también un común urbano por Zapata y Zapata. Fuente: Gonzalo Bauluz (CC-BY).....	107
Fig. 4.5: Genealogía de los comunes urbanos.....	109
Fig. 4.6: El Zorongo (Zaragoza), un condominio cerrado con servicios. Fuente: Bing.....	114
Fig. 4.7: Kierland Commons (Phoenix), un supuesto pueblecito y común urbano que en realidad es un centro comercial y un club de golf.....	115
Fig. 5.1: Esquema de las etapas utilizadas esta investigación.....	128
Fig. 5.2 Ubicación y clasificación de los casos de estudio.....	131
Fig. 6.1: Acampada Barcelona durante el 15M. Fuente: Virgili Araima.....	160
Fig. 6.2 Cartel reivindicativo que demuestra una agenda propia más allá del 15M.....	165
Fig. 6.3 Intervenciones de Manuel Castells y Arcadi Oliveres la acampada.....	168

Fig. 6.4 Vistas del desalojo de la Plaça Catalunya el 27M desde la terraza del Corte Inglés. Fuente: M. Castells. CC-SA-NC.....	172
Fig. 6.5 Plano de organización de la Plaça Catalunya (día 21/05/2011). Fuente: Núria Vives. CC-SA.....	175
Fig. 6.6 Huerto, biblioteca y cocina. Fuente: fotomovimiento. CC-SA-NC (arriba) y Edu Bayer (abajo).....	176
Fig. 6.7 El recinto de Can Batlló con el bloque 11 destacado. Fuente: LaCol.....	180
Fig. 6.8 Imagen virtual de la modificación del MPGM 75 por Batlle i Roig (2005-2008).....	181
Fig. 6.9 Pintadas con la campaña Tic-Tac. Fuente: http://canbatllo.com	182
Fig. 6.10: Esquema de comisiones y proyectos de Can Batlló. Fuente: Can Batlló.....	187
Fig. 6.11 Esquema de distribución del Bloc 11. Fuente: LaCol.....	191
Fig. 6.12 Biblioteca Popular Josep Pons. Fuente Jordi Soler (Izq) y Biblioteca Popular (dch)	192
Fig. 6.13 Espacio de encuentro. Fuente: LaCol.....	192
Fig. 6.14: Encuentro de jóvenes investigadores «Recerca Precària» el 18/11/2016. Fuente: CCM.....	193
Fig. 6.15 Construcción de la barandilla con cuerdas, maderas y perfiles metálicos. Fuente: LaCol.....	194
Fig. 6.16 Bancos de la biblioteca Josep Pons realizados con palés. Fuente: LaCol.....	195
Fig. 6.17: Diseño, construcción y resultado de la barra del bar. Fuente: LaCol.....	195
Fig. 6.18 Puerta de la biblioteca realizada con puertas y ventanas aprovechadas. Fuente: LaCol.....	196
Fig. 6.19: Cartelería y señalética autoconstruida. Fuente: LaCol.....	197
Fig. 6.20 Calçotades y sardinadas en la calle 11 de junio de 2011. Fuente: Can Batlló.....	198
Fig. 6.21: Croquis del edificio de viviendas. Autoría: LaCol.....	201
Fig. 6.22: Planificación económica. Fuente: La Borda.....	207
Fig. 6.23 Solar y cartel de obra con Can Batlló al fondo (verano 2016). Fuente: CCM.....	211
Fig. 6.24: Sección transversal del edificio. Fuente: La Col.....	212
Fig. 6.25: Esquema del proceso desde la construcción al uso de las viviendas. Fuente LaCol	213
Fig. 6.26: Sesiones de diseño participativo. Fuente: LaCol.....	214
Fig. 6.27: Acto de «Primera fusta» 15/02/2017. Fuente: CCM.....	216
Fig. 6.28: Distintos momentos de las obras de construcción. Fuente: LaCol.....	217
Fig. 6.29 Solar de 5500m ² vacío. Fuente: La Intervía.....	219
Fig. 6.30 Pintada reivindicativa en Germanetes. Fuente: Barcelona TV.....	223
Fig. 6.31: Análisis y propuesta del Eixample como espacio social. Fuente: Roger Pujol..	224

Fig. 6.32 Cúpula, huerto y contenedor del Espai Germanetes. Fuente: Francesc Magrinyà	229
Fig. 6.33: Cocina, huerto y cúpula con gradas y almacén de fondo. Fuente: CCM.....	230
Fig. 6.34: Dispositivo IN/OUT. Fuente: Idensitat.....	231
Fig. 6.35: Un día de cuina de barri. Fuente: Recreant Cruïlles.....	233
Fig. 6.36 Pizarra con la agenda semanal (Mayo 2015). Fuente: CCM.....	234
Fig. 6.37 Encuentro Arquitecturas Colectivas 2014 en Germanetes. Fuente: CCM.....	235
Fig. 6.38 Sede de la Flor de Maig en 1908. Autoría desconocida.....	237
Fig. 6.39 Anuncio de liquidación del material de la Cooperativa. La Vanguardia 18 /01/1948	240
Fig. 6.40: Interior de la Flor de Maig. Fuente: Marta Domínguez.....	246
Fig. 6.41: Debate en las jornadas Arquitecturas Colectivas en la sala principal. Fuente: CCM.....	247
Fig. 6.42: Cercavila celebrativa del 16/12/2012. Fuente: BTV.....	248
Fig. 6.43 Diada del cooperativismo (Julio 2014). Fuente: La Flor de Maig.....	249
Fig. 6.44: Taller participativo en medio de la Rambla del Poblenou. Fuente: Fem Rambla	250
Fig. 6.45: Cronograma del proceso participativo. Fuente: Fem Rambla.....	251
Fig. 6.46: Talleres participativos con niños. Fuente: Fem Rambla.....	253
Fig. 6.47: Estado degradado del final de la Rambla. Fuente: Fem Rambla.....	254
Fig. 6.48: Obras del tramo final y comisión de seguimiento de las mismas. Fuente: Fem Rambla.....	255
Fig. 6.49: Captura de pantalla del programa electoral de BCN en Comú (19/01/2017).....	257
Fig. 6.50: Captura de pantalla de decidim.Barcelona con resultados de la primera fase (18/01/2017).....	266
Fig. 6.51: Guifi.net en la Acampada 15M Valencia.....	273
Fig. 6.52: Nodos totales y crecimiento por año (diciembre 2016). Fuente: Guifi.net.....	275
Fig. 6.53: Datos y ubicación de los nodos de la red. Fuente: Guifi.net.....	276
Fig. 7.1: Collage de carteles y mensajes reivindicativos en distintos comunes urbanos..	280
Fig. 7.2: Captura del timeline interactivo que muestra acumulación y distribución de hitos.....	284
Fig. 7.3: Histograma de las reivindicaciones de los casos de estudio en función de su tipología.....	286
Fig. 7.4: Mención a les Superilles en la entrevista a Roger Pujol sobre Espai Germanetes.	287
Fig. 7.5: Histograma de reivindicaciones en función de la categoría de común urbano...	288

Fig. 7.6: Tipos de acceso al bien de los casos estudiados.....	293
Fig. 7.7: Tipos de figuras jurídicas de los casos estudiados.....	296
Fig. 7.8: Red de relaciones entre comunes y entidades. Fuente: CCM.....	301
Fig. 7.9: Redes por tipologías.....	304
Fig. 7.10: Fragmento de la web de Arquitecturas Colectivas (02/01/2017).....	306
Fig. 7.11: Evolución de redes de relaciones 2010-2015.....	307
Fig. 7.12: Titularidad del suelo.....	312
Fig. 7.13 Arte y reivindicación en Germanetes y Can Batlló. Fuente: CCM.....	313
Fig. 7.14: Bar de Can Batlló. Fuente: Web Can Batlló.....	315
Fig. 7.15: Espacio BioBui(L)t, de Bioarquitectura mediterránea. Fuente: Makea.....	316
Fig. 7.16 Grupo de trabajo de Internet en la Acampada 15MBCN. Fuente: Edu Bayer.....	319
Fig. 7.17. Uso de canales online en los distintos casos de estudio.....	321
Fig. 7.18 Plataformas tecnológicas utilizadas en los sitios web de los casos de estudio....	323
Fig. 7.19: Seguidores en redes sociales.....	326
Fig. 7.20: Seguidores en redes sociales (detalle).....	327
Fig. 8.1: Distintas formas de conceptualizar los comunes urbanos.....	333

Índice de tablas

Tabl. 2.1: Types of goods classification. Source: Hess & Ostrom (2007).....	36
Tabl. 2.2: Benkler's taxonomy for the commons.....	38
Tabl. 2.3: Commons' taxonomy proposal according to the type of resource.....	40
Tabl. 3.1: Property regimes comparison matrix.....	73
Tabl. 3.2: Comparison of the three approaches of the commons.....	94
Tabl. 4.1: Trazado del discurso de los comunes urbanos.....	111
Tabl. 5.1: Justificación de la elección de casos de estudio.....	148
Tabl. 5.2: Relación entre los objetivos específicos de la investigación y las categorías de estudio.....	151
Tabl. 5.3 Resumen metodológico de la investigación.....	154
Tabl. 6.1: Cronología de la Acampada 15M Barcelona.....	163
Tabl. 6.2: Comisiones de la Acampada Barcelona.....	170
Tabl. 6.3: Listado de grupos surgidos del 15M. Fuente 15MPedia.....	178
Tabl. 6.4 Tabla resumen de la Acampada 15M Barcelona.....	179

Tabl. 6.5: Cronología de Can Batlló.....	183
Tabl. 6.6 Tabla resumen de Can Batlló.....	200
Tabl. 6.7: Cronología de la Borda.....	202
Tabl. 6.8 Tipos de gastos incluidos en la mensualidad.....	208
Tabl. 6.9 Tabla resumen de La Borda.....	218
Tabl. 6.10: Cronología del Espai Germanetes.....	221
Tabl. 6.11 Tabla resumen del Espai Germanetes.....	236
Tabl. 6.12: Cronología de La Flor de Maig.....	241
Tabl. 6.13 Listado de colectivos de La Flor de Maig.....	243
Tabl. 6.14 Tabla resumen de La Flor de Maig.....	249
Tabl. 6.15: Cronología de Fem Rambla.....	252
Tabl. 6.16 Tabla resumen de Fem Rambla.....	256
Tabl. 6.17: Cronología de Decidim.Barcelona.....	260
Tabl. 6.18 Integrantes de la comunidad de decidim.Barcelona.....	264
Tabl. 6.19 Tabla resumen de Decidim.Barcelona.....	267
Tabl. 6.20: Cronología de Guifi.net.....	268
Tabl. 6.21 Tabla resumen de Guifi.net.....	277
Tabl. 7.1: Resumen de reivindicaciones de los comunes urbanos.....	283

PARTE IV. ANEXOS

Anexo 1. Cronograma interactivo

Metadatos

Descripción Cronograma interactivo que muestra más de 130 eventos clave sobre los casos de estudio así como otros acontecimientos políticos relevantes. El contenido se estructura en filas, de modo que cada una de ellas muestra siempre información sobre el mismo caso de estudio. A su vez, cada evento tiene siempre un título, fecha (o periodo de fechas), una descripción y, a menudo, una imagen, vídeo o tuit que complementan la información escrita.

Por motivos de facilidad de uso, se ha asignado un color distinto a cada caso de estudio, de modo que toda la información relativa al mismo posee siempre el mismo color de fondo.

Además de las filas destinadas a los casos de estudio se han añadido dos adicionales: la primera muestra los partidos políticos que estaban en el gobierno del Ayuntamiento (representados por el color del partido político) y la segunda corresponde a las acciones desarrolladas por el propio consistorio.

URL <http://bit.ly/timeline-uccommons-bcn>



El cronograma comprende las fechas entre 1890 y la actualidad. En la imagen puede apreciarse el nombre, color y duración de los partidos políticos en el Ayuntamiento.



A cada caso de estudio se le ha asignado un color de fondo consistente (normalmente el mismo color que el color corporativo utilizado en su documentación oficial), de modo que se favorece la lectura de la información y la relación con cada caso.



La mayoría de los eventos disponen de contenido multimedia como imágenes, vídeos o tuits que no podrían tener cabida en un medio impreso. A modo de ejemplo, la imagen superior muestra el vídeo de una entrevista realizada a uno de los miembros de la Flor de Maig.

Anexo 2. Mapa interactivo de casos de estudio

Metadatos

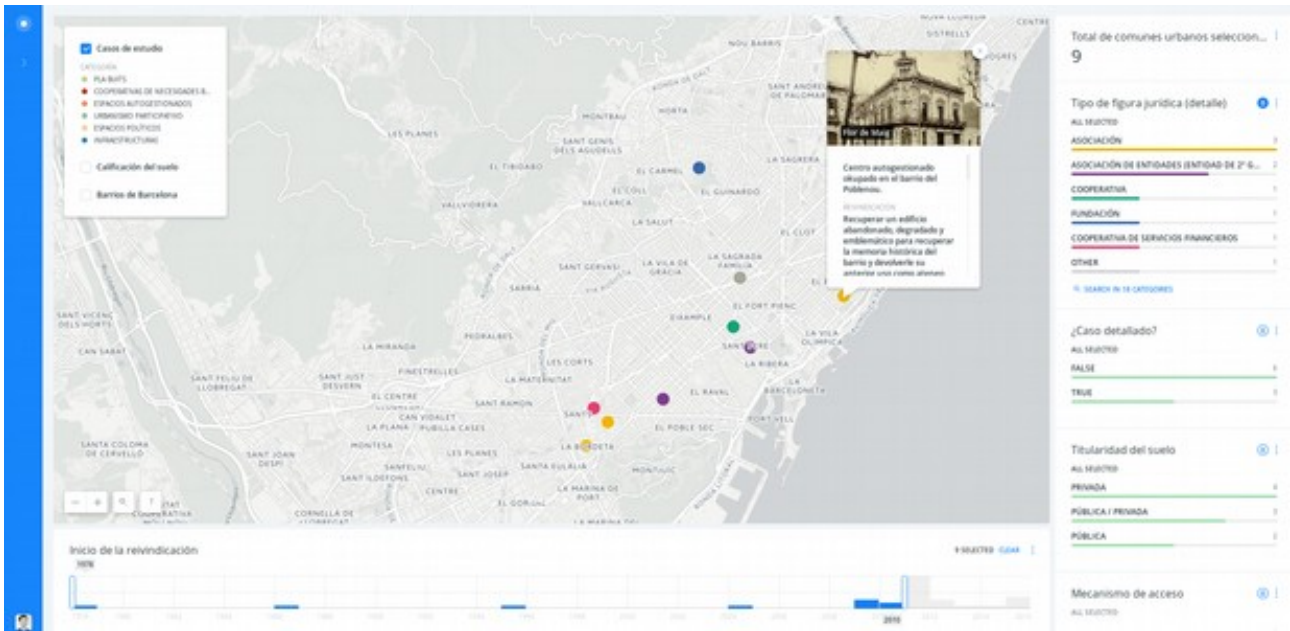
Descripción Mapa interactivo en el que se muestra información de los casos de estudio así como datos estadísticos y herramientas de análisis como filtros.

URL <http://bit.ly/mapa-comunes-urbanos>

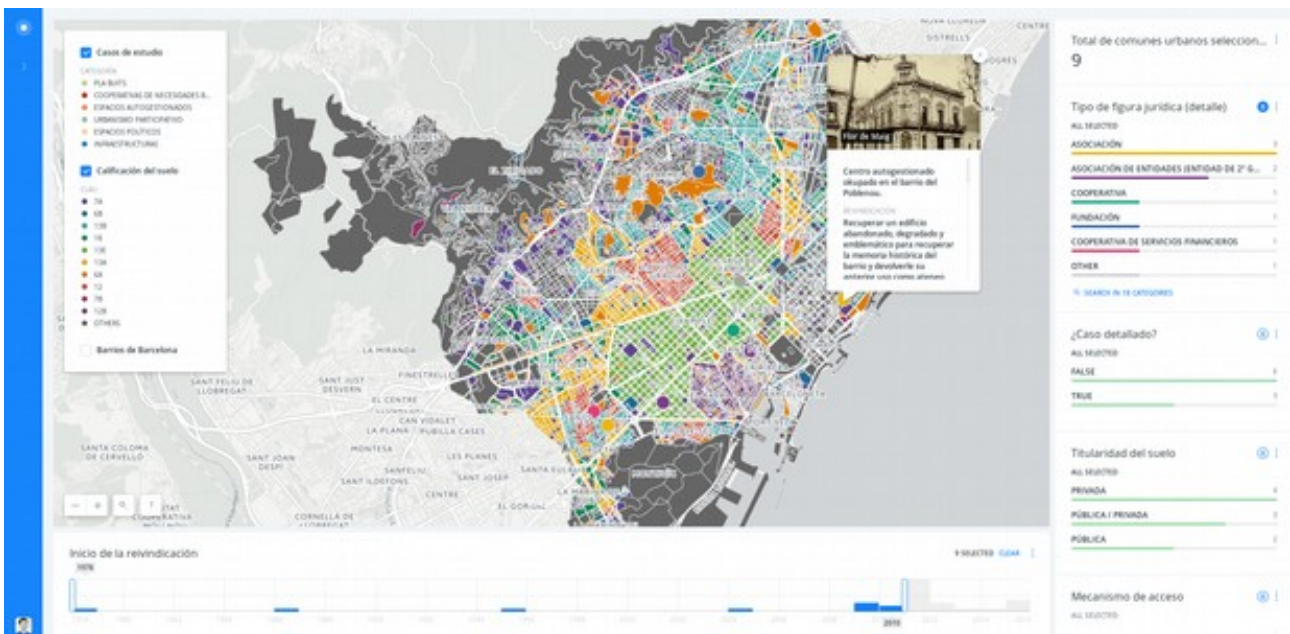
Fuente de datos: Etnografía propia (información de casos de estudio), Ayuntamiento de Barcelona (usos del suelo y límites de barrios), Carto y OpenStreetMap (mapa base).



En la imagen se muestran todos los casos de estudio, junto con datos estadísticos. Además, al hacer clic sobre cualquier caso se puede visualizar información relativa al mismo, en esta imagen se muestra información de La Borda.



Los *widgets* (tanto en los laterales como en la parte inferior) muestran información en tiempo real de los datos visualizados, a la vez que permiten filtrarlos. En la imagen se muestran todos los casos de estudio previos a 2011 y se han representado en colores en función del tipo de la figura jurídica.



Se puede usar el selector de capas para mostrar u ocultar capas. En la imagen se muestran las calificaciones urbanísticas del suelo.

Anexo 3. Fichas de casos de estudio

Metadatos	
Descripción	Ficha resumen de los 29 casos de estudio con los datos más relevantes para su análisis. La realización de estas fichas resultó clave para la elección final de los 8 casos de estudio que se estudiaron con mayor profundidad en el capítulo 6.
Fuente:	Etnografía propia (datos de casos), Ayuntamiento de Barcelona (usos del suelo), PNOA (ortofotomapa), OpenStreetMap y Stammen (mapa base).

Acampada 15M Barcelona (15/05/11 - 11/06/11)

<http://acampadadebarcelona.org>
 @Acampadabcn
<https://www.facebook.com/Acampadabcn>



Categoría: Espacios políticos
Reivindicación: Conjunto amplio y heterogéneo de reivindicaciones políticas, económicas y sociales, que reflejaban un deseo de cambios profundos en el modelo democrático y económico instaurado en los últimos años con motivo de la crisis sistémica.
Impulsores: Acampada espontánea realizada a partir del ejemplo de la acampada de Madrid tras la manifestación masiva del 15M convocada originalmente por Democracia Real Ya, apoyada por varias asociaciones y difundida masivamente a través de redes sociales.
Figura jurídica: Ninguna
Bien: Espacio público: Plaça Catalunya de Barcelona
Acceso al bien: Abierto a todo el que quiera participar, tanto para acceder al espacio como a la asamblea y actos. En realidad se fomenta la inclusión para aumentar la masa crítica y legitimar la reivindicación.
Titularidad: Pública
Mecanismo de acceso: Apropiación del espacio durante 45 días ininterumpidos.
Toma de decisiones: Asambleario y comisiones de trabajo. El modelo de gobernanza de las distintas acampadas 15M se basaba en los siguientes pilares: no-violencia, asamblearismo, autogestión, horizontalidad y solidaridad.
Visión: Transformación de la sociedad y democracia para que prime la vida frente a lo económico, lo contrario de lo que ocurría con anterioridad.

Situación 1:50,000



Ortofotomapa 1:2,000



Información urbanística (Usos del suelo, Parcelario y Urbanismo)



6a Acampada 15M Barcelona

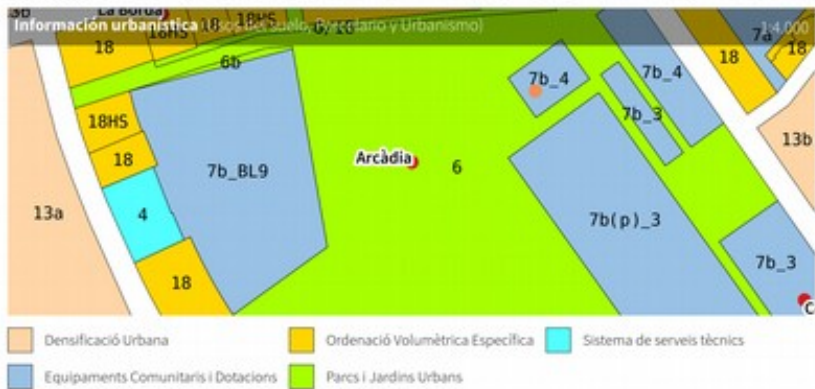
Casc Antic	Equipaments Comunitaris i Dotacions	Parcs i Jardins Urbans
Densificació Urbana	Ordenació Volumètrica Específica	Protecció de Sistemes Generals i Vials

Arcàdia (2015 - Actualidad)

escolaaautogestionada@canbatllo.org
@EscolaArcadia



Categoría: Cooperativas de necesidades básicas
Relindicación: Promover nuevo modelo de educación autogestionada, cooperativa y comunitaria
Impulsores: Grupo de trabajo de Can Batlló
Figura jurídica: Cooperativa
Bien: Educación
Acceso al bien: Aún no ha iniciado actividad
Titularidad: Pública
Mecanismo de acceso: Cesión
Toma de decisiones:
Visión: educación autogestionada, cooperativa y comunitaria
Resultados: Está en proceso de creación. Se espera que inicie actividad en el curso 2017-18.
Referentes:
Relaciones: Can Batlló

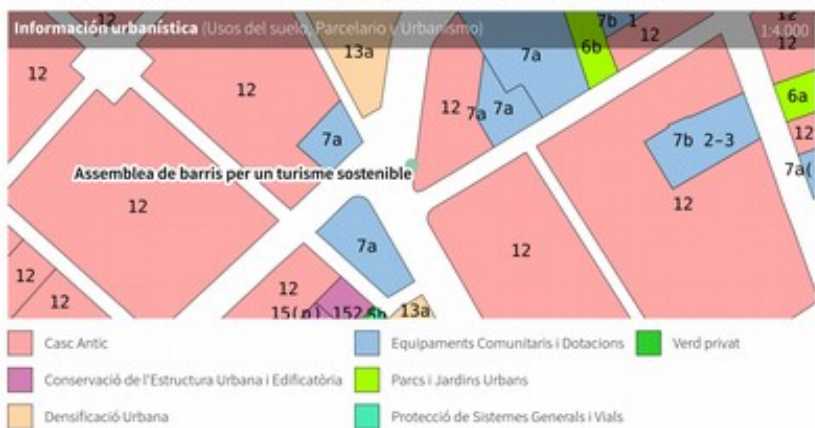


Asamblea de barrios per un turisme sostenible (09/10/15 - Actualidad)

<https://assembleabarris.wordpress.com/>
@AssBarrisTs
www.facebook.com/profile.php?id=100012382596555&ref=ts



Categoría: Urbanismo participativo
Relindicación: Promover un modelo de turismo compatible con la vida diaria de los ciudadanos. Evitar la tematización de Barcelona
Impulsores: Asamblea de Joves de Ciutat Vella, Assemblea Gòtic, Associació de Veïnes i Veïnes de l'Òstia, Associació de Veïnes i Veïnes del Barri Gòtic, Ciutat Vella No Està En Venda, Fem Plaça, CUP Casc Antic / Barceloneta, CUP Horta-Guinardó, El Raval no esta en venta, Veïns de La Rambla, Associació de Veïnes i Veïnes Sagrada Família, SOS carrer Enric Granados, PisosTurísticsNO, Recuperem el Niza, Plataforma Gràcia On Vas, Assemblea Social Guinardó-Can Baró, Defensem els Tres Turons, Plataforma Defensem el Park Güell, Plataforma de Guies de Turisme, Salvem pensions - Gràcia, Ecologistes en Acció Catalunya, Poble Nou X un Turisme Sostenible, Fem Sant Antoni, Parlament Ciutadà, Som Paral·lel, Plataforma No Hotel al Rec Comtal, FAVB.
Figura jurídica: Ninguna
Bien: Ciudad de Barcelona. Modelo de turismo.
Acceso al bien:
Titularidad: Pública / Privada
Mecanismo de acceso:
Toma de decisiones:
Visión: La ABTS es un espacio de coordinación de más de 30 colectivos, entidades y plataformas vecinales para tratar asuntos relacionados con el conflicto entre vida cotidiana e industria turística. La ABTS nace como resultado de un diagnóstico de saturación y monopolización turística de la ciudad para generar



Àurea Social (2010 - Actualidad)

<http://www.auresocial.org>

@AureaSocial

<https://www.facebook.com/AureaSocial>



Categoría: Espacios autogestionados

Reivindicación: L'alimentació, la salut, l'educació, l'habitatge i la participació política són drets fonamentals bàsics que han de ser gestionats des d'abaix per tal de garantir que tothom hi tingui accés.

Impulsors: Cooperativa Integral Catalana

Figura jurídica: Cooperativa

Bien: Local

Acceso al bien: Sujeto a horarios

Titularidad: Privada

Mecanismo de acceso: Compra

Toma de decisiones: Asamblea

Visión: Àurea Social és un projecte de la Cooperativa Integral Catalana. Acompanya la creació i el desenvolupament d'eines i recursos que faciliten l'autonomia, l'empoderament (tant a nivell personal com col·lectiu) i l'autogestió local. És una forma de prendre el control de les nostres vides, possibilitant el desenvolupament estable de projectes socials organitzats des d'abaix. Som persones que pensem que l'alimentació, la salut, l'educació, l'habitatge i la participació política són drets fonamentals bàsics que han de ser gestionats des d'abaix per tal de garantir que tothom hi tingui accés. Ens organitzem de manera descentralitzada, amb grups de treball que duen a terme diferents tasques relacionades i coordinades a partir de la interacció diària i les assemblees generals. Estem treballant per tal que l'autoorganització en l'espai garanteixi la participació continuada i oberta per possibilitar les activitats, tallers i espais que fomenten la creació col·lectiva i el suport mutu.



Bioarquitectura mediterrànea (Pla Buits) (2012 - Actualidad)

<http://bamconf.org/>

<https://www.facebook.com/BioarMed>



Categoría: Pla Buits

Reivindicación: Experimentación, promoción y divulgación de la bioarquitectura mediterránea.

Impulsors:

Figura jurídica: Asociación

Bien: Solar vacio en carrer Montalegre en el que han auto-construido su propia sede.

Acceso al bien:

Titularidad: Pública

Mecanismo de acceso: Cesión temporal

Toma de decisiones:

Visión: Asociación para la promoción y divulgación de la bioarquitectura mediterránea [No sé qué es exactamente el concepto "bioarquitectura"]

Resultados: Espacio autoconstruido emblemático. Comunidad de unos 250 personas. 2 Ediciones del premio BaM Award. 2 ediciones (como mínimo -resulta difícil encontrar info en su web) del congreso BaM. Página de FB muy activa, con más de 3300 followers, en la que publican información (normalmente elaborada por otras fuentes) relacionada con sostenibilidad desde distintos puntos de vista: modos de vida, construcción, energía, educación...

Referentes: -

Relaciones: -



Calàbria 66 (2009 - Actualidad)

<http://www.calabria66.net/>
 @calabria_66
<https://www.facebook.com/Calabria66>



Categoría: Espacios autogestionados
Reivindicación: Recuperar un edificio abandonado, degradado y emblemático y destinarlo a equipamiento de barrio para suplir las carencias dotacionales de Sant Antoni.
Impulsores: Comissió Calàbria 66
Figura jurídica: Asociación
Bien: Edificio público; autogestión de un 40% de los 11.000m² de un equipamiento de titularidad municipal.
Acceso al bien: El acceso inicial se produce a través de negociación con el Ayuntamiento. Cualquiera puede acceder a él dentro del horario de atención al público.
Titularidad: Pública
Mecanismo de acceso:
Toma de decisiones:
Visión: Reivindicación de un espacio para actividades vecinales + utilización de un edificio grande emblemático en estado de abandono y degradación. Proponen un modelo de "Espacio Público" frente al término "Equipamiento público". La diferencia va más allá de la semántica, pues consideran que un equipamiento es algo en lo que los vecinos tienen una actitud pasiva (participación en lo que se proponga desde el equipamiento) y lo que buscan es empoderar a los vecinos y que todo lo que se proponga esté pensado desde la calle. Su modelo es el de ateneu, ya que no hay ningún punto de encuentro en todo Sant Antoni. Esta decisión implica una coordinación entre los actores vecinales, culturales y educativos que forman parte de Calàbria 66 y tener que definir un modelo de gestión y una forma jurídica que a día de

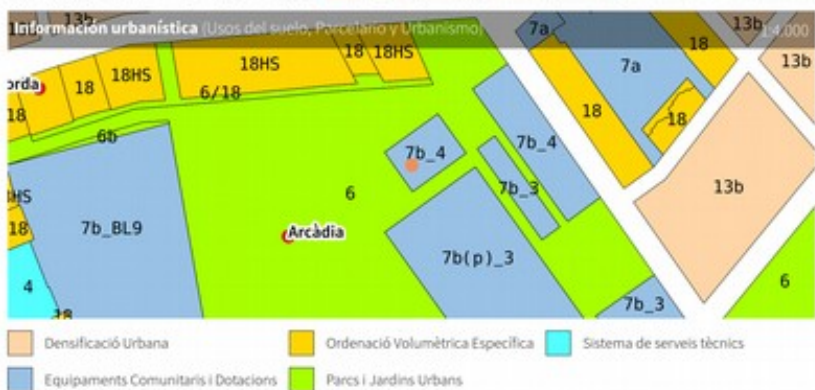


Can Batlló (2009 - Actualidad)

<https://www.canbatllo.org/>
 @CanBatllo
<http://facebook.com/canbatllo/>



Categoría: Espacios autogestionados
Reivindicación: Reivindicar la transformación de Can Batlló prevista en el MPM del 75 para transformarlo en equipamientos autogestionados para el barrio y zona verde.
Impulsores: "Plataforma Can Batlló és pel barri", formada por vecinos y colectivos y abierta a todo el mundo.
Figura jurídica: Asociación
Bien: Edificio/equipamiento: Bloque 11 y los espacios contiguos dentro de un recinto fabril sin actividad durante 35 años.
Acceso al bien: Acceso al recinto abierto al público (sujeto a horarios).
Titularidad: Pública / Privada
Mecanismo de acceso: Cesión indefinida por parte del Ayuntamiento tras la campaña de presión (tic-tac)
Toma de decisiones: Asambleario: La asamblea general se reúne como mínimo una vez al mes y está constituida por personas, comisiones y asamblea general. Cualquiera es bienvenido a participar. Documentos de gobernanza públicos.
Visión: El bloque 11 es la punta de lanza para conseguir que la totalidad del recinto fabril de Can Batlló se destine a equipamientos, viviendas sociales, usos productivos a través de cooperativas y una zona verde con jardines y huertos urbanos comunitarios. Para ello plantean un modelo contrapuesto al de "delegación pública" en el que los vecinos no solo detectan problemáticas sino que se movilizan para solucionarlas y plantean solucionarlas y las gestionan a partir de los recursos públicos. Buscan ser responsables no solo de las necesidades así como de su



Can Roger (2012 - 09/05/17)

<http://assoccanroger.blogspot.com.es>

<https://www.facebook.com/associaciocanroger>



Categoría: Pla Buits

Relindación: Atender a personas en riesgo de vulnerabilidad a través de tres frentes: comedor social, huerto urbano y espacio de expresión artística y cultural.

Impulsores:

Figura jurídica: Asociación

Bien: Solar

Acceso al bien: Abierto al público

Titularidad: Pública

Mecanismo de acceso: Cesión temporal

Toma de decisiones:

Visión:

Resultados: Huerto urbano, comidas populares, realización de murales. En 2017 reciben la Medalla d'Honor de l'Ajuntament de Barcelona.

Referentes:

Relaciones: Associació Claror, CAP, Trabajadores sociales



Casal Pou de la Figuera (1995 -)

<http://casalpoudeلافiguera.net/>

<https://www.facebook.com/Casal-de-Barri-Pou-de-la->



Categoría: Espacios autogestionados

Relindación: Gestión comunitaria del equipamiento municipal de barrio, próxima al territorio (barrio): comunitaria, abierta a todo el mundo, participativa y transparente.

Impulsores: Entitat de segon grau " Casc Antic per la Gestió Comunitària" formada por: Assembla de Treballadors/es Aturats/des Associació Catalana de Residents Senegalesos Associació de Veïns per la Revitalització del Casc Antic EcoConcern - Innovació Social Espai d'Inclusió i Formació Casc Antic (EICA) RAI - Recursos d'Animació Intercultural

Figura jurídica: Asociación

Bien: Edificio público autogestionado.

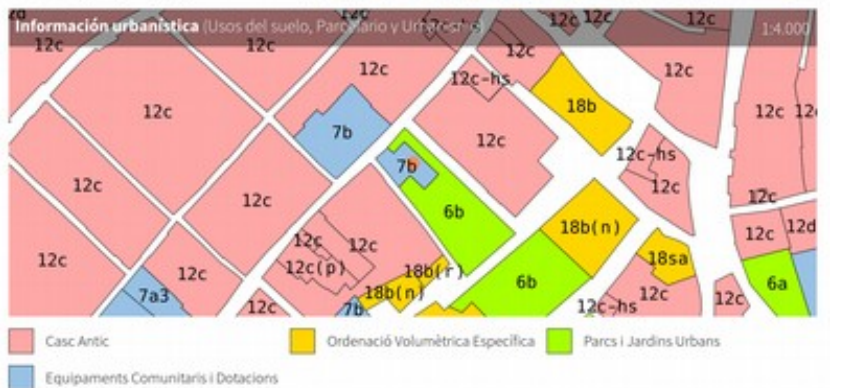
Acceso al bien: Abierto a todo el mundo. No sé si las actividades cuestan dinero o no.

Titularidad: Pública

Mecanismo de acceso:

Toma de decisiones: En el guion en PDF hablan de un proceso participativo (aún no instaurado) formado por los pasos siguientes: La metodología de la gestión comunitaria comporta un rediseño continuo del seu abast, i proposa els següents processos: - diagnòstic com a dinàmica de comunicació permanent - compilació i reconeixement de sol·licituds ciutadanes - obtenció d'un mapa de processos (benefici / afectació) per cada acció al barri. - identificació de les metodologies per dur a terme la intervenció - ajust de les diferents tipologies d'actuació - coordinació dels recursos en procés de transformació


Visión: La gestión comunitaria del equipamiento municipal se ve



Connecthort (2012 - Actualidad)

<https://connecthort.wordpress.com>

<https://www.facebook.com/connecthort>



Categoría: Pla Buits

Reivindicación: Convertir un espacio en desuso desde más de 20 años en un espacio de reunión y aprendizaje alrededor del huerto urbano.

Impulsores: AAW Poble Nou: Unes quinze persones formen l'equip de treball principal, entre promotors, col·laboradors i voluntaris. Són membres de les entitats Pemaicultura Barcelona, ESPAISatge i Re-cooperar i també de RegenAG, La Escocesa, Enrotllat, Difusor, ÀureaSocial, Fundació Mescladís, Geminal Farró, Huertocity, Jardinitis, l'Escola Voramar i els mateixos veïns i veïnes del Poblenou, que amb el suport de l'Associació de Veïns i Veïnes van presentar el projecte a l'Ajuntament.

Figura Jurídica: Ninguna

Bien: Solar vació desde hacia más de 20 años en el Poblenou

Acceso al bien:


Titularidad: Pública

Mecanismo de acceso:

Toma de decisiones:

Visión: transformar un solar en desús des de fa 20 anys en un espai de reunió i aprenentatge. Connecthort és un espai de confluència entre veïns/es del Poblenou, organitzacions i ciutadans, on tenen cabuda diferents activitats relacionades amb l'àmbit ambiental, educatiu, cultural, artístic, esportiu i productiu. Connecthort es desenvolupa al voltant d'un eix central, l'hort pemaicultural, i es proposa com un lloc de connexió entre les persones i el seu entorn, tot treballant en la línia de la sostenibilitat. Es tracta d'un espai dinàmic i de trobada, on la participació i la implicació dels

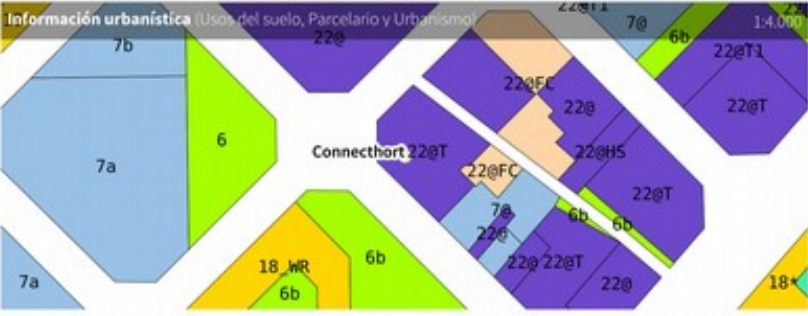
Situación 1:20.000



Ortofotomapa 1:20.000



Información urbanística (Usos del suelo, Parcelario y Urbanismo) 1:4.000




■ 22@	■ Equipaments Comunitaris i Dotacions	■ Parcs i Jardins Urbans
■ Densificació Urbana	■ Ordenació Volumètrica Específica	■ Protecció de Sistemes Generals i Vials

Coop 57 (1986 -)

<http://coop57.coop/>

<https://www.facebook.com/lacoop57/>



Categoría: Cooperativas de necesidades básicas

Reivindicación: Originalmente: Fomentar puestos de trabajo dignos
Actualmente: Transformación social en positivo del modelo económico y de la sociedad promoviendo fórmulas económicas y de desarrollo colectivo que ayuden a transformar la sociedad en positivo.

Impulsores: 57 ex trabajadores despedidos de la editorial Bruguera

Figura Jurídica: Cooperativa

Bien:

Acceso al bien:

Titularidad: Privada

Mecanismo de acceso: Alquiler

Toma de decisiones: Asamblea


Visión: Els diners per si sols, tampoc podran transformar la societat. Seran les entitats, grups, col·lectius i persones que treballen per a aquesta transformació social les que podran incidir a modificar la realitat i millorar la situació del conjunt de la societat treballant per la creació d'ocupació estable i de qualitat, impulsant projectes que perseguixin la sostenibilitat i la sobirania alimentària i energètica, treballant para tota forma d'inclusió i reforçant tant la cultura com els espais de socialització, entre d'altres.

Resultados:

Referentes:

Relaciones:


Situación 1:150.000



Ortofotomapa 1:2.000



Información urbanística (Usos del suelo, Parcelario y Urbanismo) 1:4.000



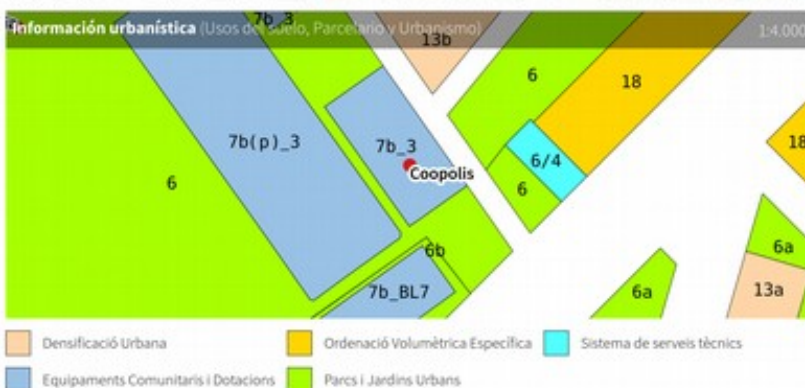
■ Casp Antic	■ Equipaments Comunitaris i Dotacions	■ Parcs i Jardins Urbans
■ Densificació Urbana	■ Ordenació Volumètrica Específica	■ Protecció de Sistemes Generals i Vials

Coopolis (2015 - Actualidad)

<http://www.laciuatatinvisible.coop/intervencio/coopolis/>



Categoría: Cooperativas de necesidades básicas
Relvindicación: Promover empresas de la economía social
Impulsores: Grupo de trabajo de Can Batlló, Ciutat Invisible
Figura Jurídica: Ninguna
Bien: Vivero de empresas
Acceso al bien:
Titularidad: Pública
Mecanismo de acceso: Cesión
Toma de decisiones:
Visión:
Resultados:
Referentes:
Relaciones: Can Batlló, Ciutat Invisible, Barcelona Activa

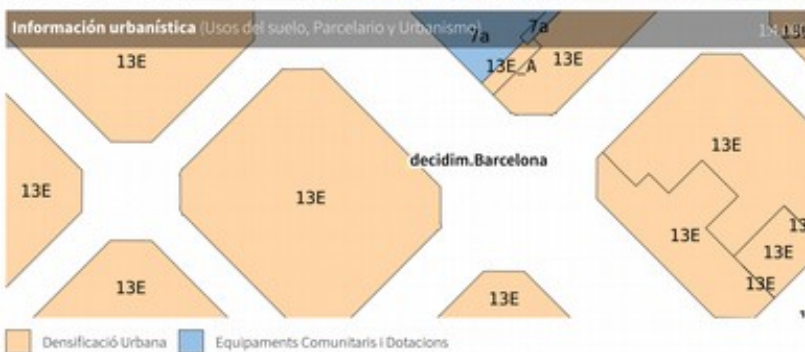


decidim.Barcelona (2015 - Actualidad)

[@decidimbcn](http://decidim.barcelona)




Categoría: Espacios políticos
Relvindicación:
Impulsores: Ayuntamiento de Barcelona
Figura Jurídica: Ninguna
Bien: Ciudad de Barcelona.
Acceso al bien:
Titularidad: Pública
Mecanismo de acceso:
Toma de decisiones: Meritocracia
Visión:
Resultados:
Referentes:
Relaciones:




Defensem Port Vell (18/05/12 - 23/01/13)


<https://defensemportvell.wordpress.com/>
<https://www.facebook.com/DefensemElPortVell/>



Categoría: Urbanismo participativo
Reivindicación: Hacer frente al proyecto de reforma del Moll d'Espanya, al considerarlo especulativo y un acto de privatización del espacio público. Se oponen principalmente a: Privatización del espacio Construcción de una banera que tape el horizonte Utilización para yates de lujo frente a un baño pobre (gentrificación) Más info: <https://defensemportvell.wordpress.com/2012/05/27/manifiesto-port-vell-castellano/>
Impulsores: Plataforma formada por vecinos, asociaciones, entidades y personas individuales: Avv l'Òstia, avv Casc Antic, avv Gòtic, Plataforma en Defensa de la Barceloneta, Associació Barceloneta Alerta (ABA) la FAVB, Arquitectes sense Fronteres, Aliança per a la Sobirania Alimentària de Catalunya, Observatori Metropolità de Barcelona, SOS Monuments, Ecologistes en Acció, amants del Port Vell i veïns de Barcelona. (más info: <https://defensemportvell.wordpress.com/qui-som/>)
Figura Jurídica: Ninguna
Bien: Moll d'Espanya
Acceso al bien: No se produce jamás
Titularidad: Pública
Mecanismo de acceso:
Toma de decisiones:
Visión:
Resultados: La reforma del Port Vell se realizó sin tener en consideración las demandas de la plataforma. Aún así, debido a la presión ejercida, se han incorporado pequeñas modificaciones




Situación 1:250,000



Ortofotomapa 1:2.000

Información urbanística (Usos del suelo, Parcel·lisme, Urbanisme)




ATE 1.1

■ Casc Antic
 ■ Parcs i Jardins Urbans
 ■ Sistema relatiu al port
■ Equipaments Comunitaris i Dotacions
 ■ Protecció de Sistemes Generals i Vials

Defensem Port Vell (18/05/12 - 23/01/13)

<https://defensemportvell.wordpress.com/>
<https://www.facebook.com/DefensemElPortVell/>



Categoría: Urbanismo participativo
Reivindicación: Hacer frente al proyecto de reforma del Moll d'Espanya, al considerarlo especulativo y un acto de privatización del espacio público. Se oponen principalmente a: Privatización del espacio Construcción de una banera que tape el horizonte Utilización para yates de lujo frente a un baño pobre (gentrificación) Más info: <https://defensemportvell.wordpress.com/2012/05/27/manifiesto-port-vell-castellano/>
Impulsores: Plataforma formada por vecinos, asociaciones, entidades y personas individuales: Avv l'Òstia, avv Casc Antic, avv Gòtic, Plataforma en Defensa de la Barceloneta, Associació Barceloneta Alerta (ABA) la FAVB, Arquitectes sense Fronteres, Aliança per a la Sobirania Alimentària de Catalunya, Observatori Metropolità de Barcelona, SOS Monuments, Ecologistes en Acció, amants del Port Vell i veïns de Barcelona. (más info: <https://defensemportvell.wordpress.com/qui-som/>)
Figura Jurídica: Ninguna
Bien: Moll d'Espanya
Acceso al bien: No se produce jamás
Titularidad: Pública
Mecanismo de acceso:
Toma de decisiones:
Visión:
Resultados: La reforma del Port Vell se realizó sin tener en consideración las demandas de la plataforma. Aún así, debido a la presión ejercida, se han incorporado pequeñas modificaciones



Situación 1:250,000



Ortofotomapa 1:2.000

Información urbanística (Usos del suelo, Parcel·lisme, Urbanisme)



ATE 1.1

■ Casc Antic
 ■ Parcs i Jardins Urbans
 ■ Sistema relatiu al port
■ Equipaments Comunitaris i Dotacions
 ■ Protecció de Sistemes Generals i Vials

Definició d'usos cobertura vies Sants (05/2013 - 10/2013)

<http://raonspublicques.org/portfolio/proces-participatiu-usos-vies-tren-sants/@raonspublicques>



Categoría: Urbanismo participativo
Relvindicación:
Impulsores: Raons Públiques
Figura Jurídica: Cooperativa
Bien:
Acceso al bien:
Titularidad: Pública
Mecanismo de acceso:
Toma de decisiones: Proceso participativo
Visión:
Resultados:
Referentes:
Relaciones:

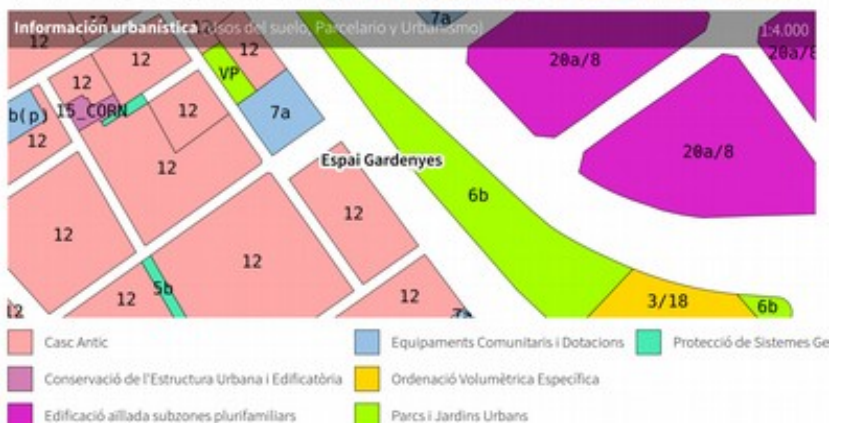


Espai Gardenyes (2012 - 24/09/16)

<http://www.espaigardenyes.cat/EspaiGardenyes>
<https://www.facebook.com/espai.gardenyes>



Categoría: Pla Buits
Relvindicación: Utilización de un espacio vacío por parte de los vecinos.
Impulsores: Associació Cultural Casa Orlandai
Figura Jurídica: Asociación
Bien: Huerto urbano comunitario
Acceso al bien: Cualquiera puede acceder a él y mandar propuestas para su gestión y uso.
Titularidad: Pública
Mecanismo de acceso: Cesión temporal
Toma de decisiones: En la web no se especifica (en parte porque parece desactualizada). Dicen que el modelo de gestión de parcelas del huerto no está decidido y animan a la gente a proponer modelos.
Visión: Huerto social y dinamización comunitaria en Sarrà
Resultados:
Referentes:
Relaciones:

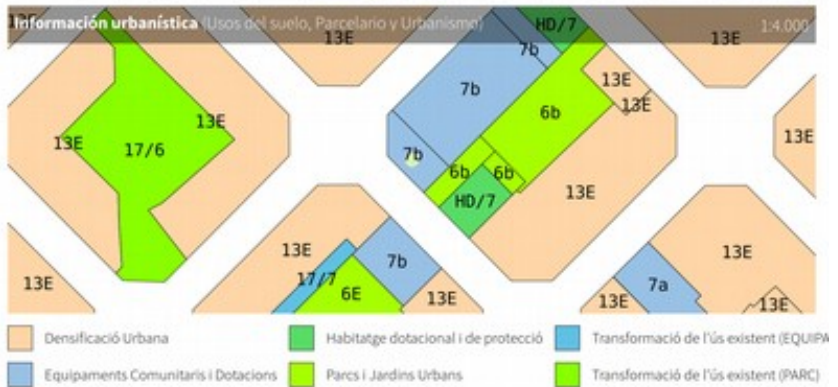


Espai Germanetes (Pla Buits) (01/09/11 - Actualidad)

<https://recreantcruilles.wordpress.com/espai-germanetes/>
 @Rcruilles
<https://www.facebook.com/recreant.cruilles>



Categoría: Pla Buits
Reivindicación: Reivindicar y suplir la carencia de espacios libres así como de tejido social del barrio. Sus objetivos van más allá de los límites del solar adjudicado y plantean actuaciones como la creación de una plaza que ocupe la totalidad del espacio libre y reapropiación del espacio público.
Impulsores: Recreant Cruilles y Ayuntamiento de Barcelona
Figura Jurídica: Ninguna
Bien: Espacio público: un solar de 500m². Forma parte de un vacío mucho mayor (5.500m²).
Acceso al bien: El acceso inicial se produce a través de un concurso público (Pla Buits). Su acceso está abierto al público.
Titularidad: Pública
Mecanismo de acceso:
Toma de decisiones: Organizados en dos ejes: medioambiental y social, cada uno de los cuales está formado por distintos ámbitos autónomos. Por encima de estas comisiones está la asamblea general, que es donde se toman las decisiones y se realiza semanalmente.
Visión: Reivindicar y suplir la carencia de espacios libres así como de tejido social del barrio. Sus objetivos van más allá de los límites del solar adjudicado y plantean actuaciones como la creación de una plaza que ocupe la totalidad del espacio libre y reapropiación de actividades capaces de dinamizar el tejido social del barrio.
Resultados: Variada y completa agenda cultural que moviliza a unas 400 personas que incluye actividades como: 1. Mercado de

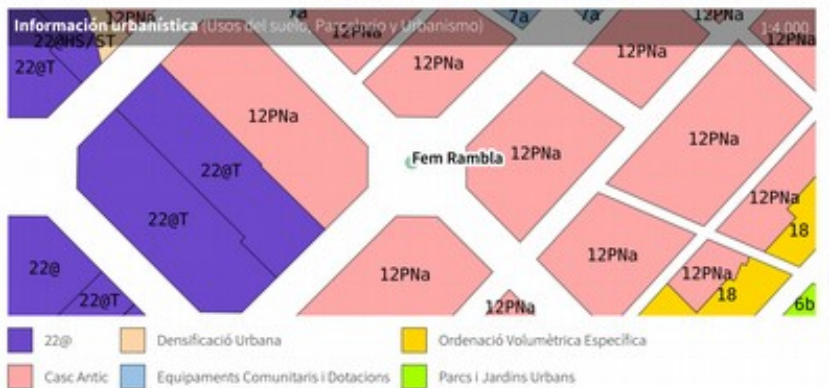


Fem Rambla (01/10/12 - Actualidad)

<https://femrambla.wordpress.com/>
 @FemRambla



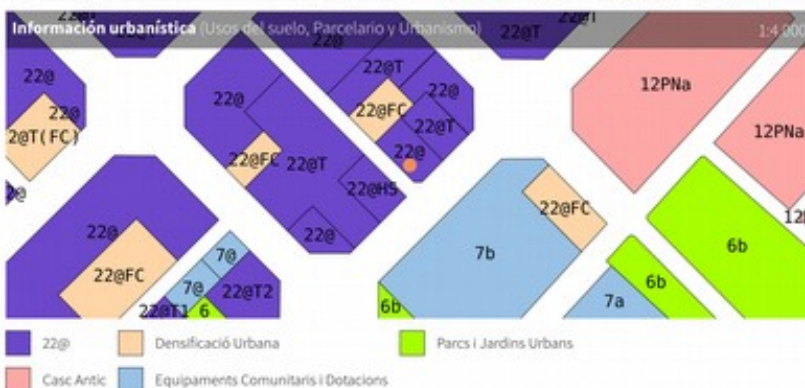
Categoría: Urbanismo participativo
Reivindicación: Implicar a la ciudadanía en lo relativo a materialización y usos de la Rambla del Poblenou, una vía pública que es la arteria del barrio y con mucha concurrencia y mucha identificación por parte de los vecinos. Reivindicar que se termine su parte final (conexión con la playa) y denunciar la turistificación del espacio público en beneficio del sector privado y en detrimento del uso público del mismo.
Impulsores: Colectivo "Fem Rambla", un grupo de entidades, asociaciones y vecinos del barrio.
Figura Jurídica: Ninguna
Bien: Espacio público: la rambla del Poble Nou
Acceso al bien: Abierto a todo el que quiera participar, tanto en la asamblea como en los talleres y propuestas.
Titularidad: Pública
Mecanismo de acceso:
Toma de decisiones: Asamblea, para coordinar el proceso. Consulta para hacer una diagnosis de la situación actual y talleres, rutas y debates para hacer una propuesta.
Visión: Reivindicar un plan de usos acorde con la voluntad y necesidad del barrio, consensuar una propuesta para la rambla que tenga en cuenta las necesidades de los vecinos del barrio. QUIN ÉS L'OBJECTIU DE TOT PLEGAT? Fem Rambla reflexiona sobre el barri i concretament sobre el model de Rambla que necessita i vol la gent del barri. Mitjançant el debat i la participació de veïns i veïnes volem consensuar una proposta de Rambla que consideri les necessitats reals de la vida quotidiana de la gent que habita el barri.



Flor de Maig (01/01/78 - Actualidad)

<https://lafloredemaig.cat/>

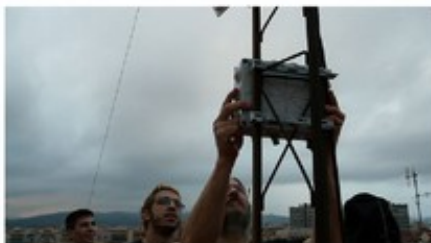
@FlordeMaig

<https://www.facebook.com/ateneu.lafloredemaig>**Categoría:** Espacios autogestionados**Reivindicación:** Recuperar un edificio abandonado, degradado y emblemático para recuperar la memoria histórica del barrio y devolverle su anterior uso como ateneo popular.**Impulsores:****Figura jurídica:** Asociación**Bien:** Primera fase: Edificio histórico degradado y memoria histórica de una de las cooperativas de consumo más importantes y calado social, símbolo del movimiento social del barrio del Poble Nou. Segunda fase (tras desalojo bomberos): comunidad y centro social. Red distribuida.**Acceso al bien:** El acceso inicial al edificio se produce por okupación. Actualmente está abierto a todo el que quiera participar, tanto en la asamblea como en los talleres y propuestas. Segunda fase: ¿?**Titularidad:** Pública / Privada**Mecanismo de acceso:****Toma de decisiones:** Asamblea: existe una asamblea general formada por representantes de los distintos colectivos que forman parte de la Flor de Maig.**Visión:** Reivindicar un plan de usos acorde con la voluntad y necesidad del barrio, consensuar una propuesta para la rambla que tenga en cuenta las necesidades de los vecinos del barrio. QUIN ÉS L'OBJECTIU DE TOT PLEGAT? Fem Rambla reflexiona sobre el barri i concretament sobre el model de Rambla que necessita i vol la gent del barri. Mitjançant el debat i la participació de veïns i veïnes volem consensuar una proposta de Rambla que consideri les

guifi.net (2004 - Actualidad)

<http://guifi.net>

@guifinet

<https://www.facebook.com/guifinet-130989307421/>**Categoría:** Infraestructuras**Reivindicación:** Crear una red de telecomunicaciones gestionada comunalmente como garantía de que todo el mundo pueda tener acceso a Internet de forma libre, abierta y neutral.**Impulsores:****Figura jurídica:** Fundación**Bien:** Infraestructura: Red de telecomunicaciones libre, abierta y neutral**Acceso al bien:** Es abierta en el sentido de que cualquier persona puede formar parte de la red mediante la colocación de un nodo (antena) en su propiedad. Al formar parte de la red se están aceptando sus licencias de uso.**Titularidad:** Pública / Privada**Mecanismo de acceso:****Toma de decisiones:** Las actuaciones están regidas por lo que establece la licencia que han creado, basada en 4 principios: 1. Libertad para utilizar la red para cualquier fin, siempre que no se perjudique la propia red o la libertad de otros usuarios 2. Libertad de saber cómo es la red, de qué se compone y cómo funciona 3. Libertad para utilizar la red para cualquier comunicación y difundir su funcionamiento. 4. Al incorporarte a la red ayudas a extender estas libertades en las mismas condiciones**Visión:** Ofrecer una red de telecomunicaciones libre, abierta y neutral. Libre porque no tiene limitaciones de velocidad o prestaciones, abierta porque cualquiera puede acceder a ella colocando su antena o nodo y neutral en cuanto a los contenidos, va que puede circular a través de ella cualquier cosa necesaria y útil

Hort Aspanias (2012 - Actualidad)

<http://www.aspanias.org/>
 @Aspanias
<https://www.facebook.com/aspaniasbcn/>



Categoría: Pla Buits
Reivindicación: Convertir un espacio en desuso en un huerto gestionado por personas con discapacidad intelectual para mejorar su autonomía e integración social.

Impulsores:

Figura Jurídica: ONG

Bien: Huerto urbano comunitario

Acceso al bien: ¿miembros de aspanias? Personas con discapacidad intelectual?

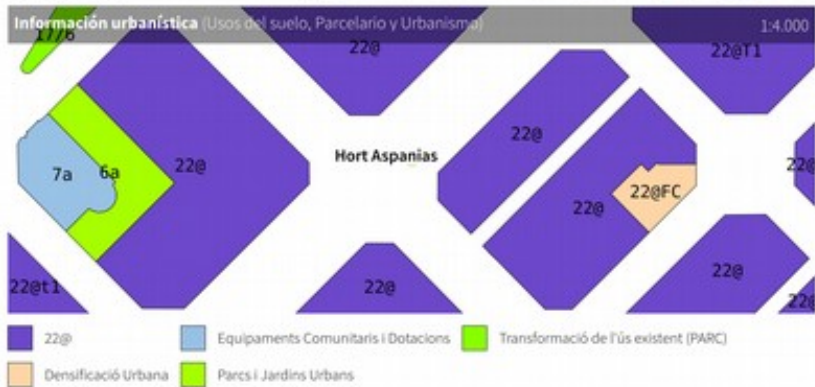
Titularidad: Pública

Mecanismo de acceso: Cesión temporal

Toma de decisiones:

Visión: L'HORT ASPANIAS és un espai destinat a l'elaboració i manteniment d'un hort urbà per part d'un grup de persones amb discapacitat intel·lectual, emprat com a eina educativa i terapèutica per cobrir necessitats i interessos detectats en aquesta tipologia de persones. L'Hort Aspanias és un espai social i de formació on aquest col·lectiu, juntament amb una sèrie de professionals i la col·laboració d'un grup de voluntaris, pot crear i gestionar el seu propi hort, cultivar les plantes i aliments que ells escullin, i consumir els seus propis productes. També implica que el mateix col·lectiu de persones implicades en l'hort siguin transmissores del seu aprenentatge a altres col·lectius, fet que augmenta d'una forma molt significativa la seva autonomia, autoestima i la seva motivació a l'hora de realitzar qualsevol tasca necessària dins de l'hort.

Resultados:



Illa dels 3 horts (Pla Buits) (2012 - Actualidad)

<http://hortsocial.org/illa-dels-3-horts/>



Categoría: Pla Buits

Reivindicación:

Impulsores:

Figura Jurídica: Cooperativa

Bien: Mirar si todavía existe o se leloga a implantar, ya que la única info que hay habla en futuro.

Acceso al bien:

Titularidad: Pública

Mecanismo de acceso: Cesión temporal

Toma de decisiones:

Visión: L'Illa dels 3 Horts

(<http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/ca/pla-buits/espais-en-actu/illa-dels-tres-horts/>) Hort Urbà Comunitari Font de la Guatlla Entitat gestora: TARPUNA SCCL (Cooperativa d'iniciatives sostenibles). Entitat gestora: TARPUNA SCCL (Cooperativa d'iniciatives sostenibles). Amb la col·laboració de: Slow food, AAWI CC de la Font de la Guatlla, Ecomón, BioCity EcoSystem, Environmental Architecture, Alehopi-Codiserry sostenible, AAA Arquitectura, Escola de Jardineria Rubió i Tuduri de Barcelona, Escola Magribia, CEIPM i AMPA La Muntanyeta, CEIPM Pau Vila, IES XIV d'Olimpiada, Llar Pere Barnés - Amels Fundació, Fundació Sant Pere Claver, Fundació Àmbit Prevenció, Vida + fàcil, La Mandarina de Newton, DTUM Estudio, TEB VERD, Fundació "La Caixa" - Caixaforum. L'Illa dels 3 horts fa referència a l'existència d'un "tesor" en un racó del barri de La Font de la Guatlla. "Tres horts" on es concreten tres tipologies de beneficis socials diferents: la col·laboració social, la funció educativa i la producció ecològica.



La Borda (13/10/12 - 2089)

<http://www.laborda.coop/>
 @BordaCoop
<https://www.facebook.com/labordacoop>



Categoría: Cooperativas de necesidades básicas
Reivindicación: Promover un modelo de acceso a la vivienda no especulativo: la cesión de uso, basado en vivir en comunidad y que sea económico. Que la vivienda sea un derecho garantizado y no un bien de consumo.

Impulsores: Grupo promotor formado por 17 personas y 9 unidades de convivencia, surgen de Can Batlló y se constituyen inicialmente como una asociación llamada "La Mangala" Asociación per l'Habitatge Cooperatiu en règim de cessió d'ús"

Figura jurídica: Cooperativa

Bien: Solar y edificio de 30 viviendas

Acceso al bien: Cooperativistas

Titularidad: Pública

Mecanismo de acceso: Cesión a 75 años

Toma de decisiones: Asamblea. La presa de decisions —des del règim intern i el model de convivència, fins a les qüestions energètiques i els dissenys dels espais comuns— passa per l'assemblea general, principal òrgan decisor de la cooperativa. La cooperativa està organitzada en sis comissions: arquitectura, economia, jurídica, convivència, comunicació i secretaria. Cadascuna porta les seves propostes a l'assemblea general o reunions monogràfiques en què es prenen les decisions. La gestió, tant de la construcció com del posterior funcionament ordinari de la cooperatiu -va, es farà sempre en forma de democràcia directa, amb la participació de totes les persones Associades

Visió: La Borda té com a objectiu principal proveir d'allotjament digne i estable als i les associades a partir de la creació d'una



La Ferroviària (Pla Buits) (2012 - 24/09/16)

<http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/ca/pla-buits/espais-en-actiu/la-ferroviaria>



Categoría: Pla Buits
Reivindicación: Relacionar dos generaciones distintas (ancianos de la residencia próxima y jóvenes del centro educativo) a través de interacciones alrededor del huerto urbano.

Impulsores: AW de La Sagrera

Figura jurídica: Asociación

Bien: Huerto urbano comunitari

Acceso al bien:

Titularidad: Pública

Mecanismo de acceso: Cesión temporal

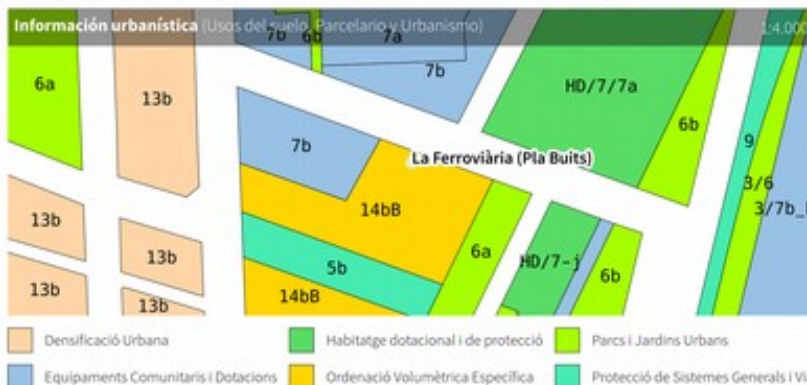
Toma de decisiones:

Visió: La Ferroviària és un espai destinat a fer-hi un hort - jardí urbà en el qual interactuem dues generacions ben diferents: la gent gran de la residència, amb els joves del centre educatiu (CRAE). (NOTA: ir a versió existeix)

Resultados:

Referentes:

Relaciones:



Obra social PAH (2009 - Actualidad)

<http://afectadosporlahipoteca.com/obra-social-pah/>
[@obra-social-pah](https://www.facebook.com/PAHBarcelona)
<https://www.facebook.com/PAHBarcelona>



Categoría: Cooperativas de necesidades básicas
Relindación:
Impulsores: Plataforma de Afectados por la Hipoteca
Figura Jurídica: Asociación
Bien:
Acceso al bien:
Titularidad: Privada
Mecanismo de acceso:
Toma de decisiones:
Visión:
Resultados:
Referentes:
Relaciones:






Información urbanística (Usos del suelo, Parcelario y Urbanismo)



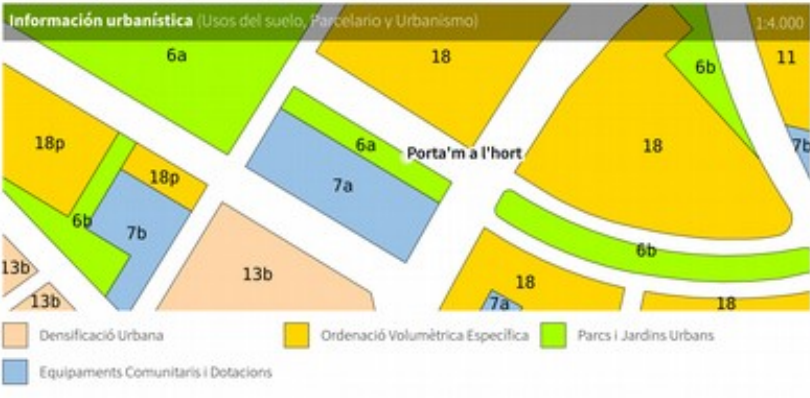
- Casc Antic
- Equipaments Comunitaris i Dotacions
- Parcs i Jardins Urbans
- Densificació Urbana
- Ordenació Volumètrica Específica
- Protecció de Sistemes Generals i Vials

Porta'm a l'hort (2012 - 24/09/16)

<http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/ca/pla-buits/espais-en-actiu/portam-a-lhort>



Categoría: Pla Buits
Relindación:
Impulsores: AW de Porta
Figura Jurídica:
Bien: Huerto urbano comunitario
Acceso al bien:
Titularidad: Pública
Mecanismo de acceso: Cesión temporal
Toma de decisiones:
Visión: Amb la col·laboració de: Transforma Porta! Casal de Joves, ATSF, ASIA, Associació 500x20, ANC Nou Barris, APERDIS, ASENDI, Porta Cultural, Grow in Pallet, Centre Cívic Can Verdaguer Porta'm a l'Hort és un espai agrícola urbà socioeducatiu i vertebrador de la vida pública del barri de Porta. És un jardí autogestionat on es pot cultivar plantes alimentàries, medicinals i autòctones potenciant la relació entre l'agricultura, la jardineria, l'oci urbà, la salut i la societat.
Resultados:
Referentes:
Relaciones:

Información urbanística (Usos del suelo, Parcelario y Urbanismo)

- Densificació Urbana
- Equipaments Comunitaris i Dotacions
- Ordenació Volumètrica Específica
- Parcs i Jardins Urbans

Projecte Verd (Pla Buits) (2012 - 24/09/16)

<http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/ca/pla-buits/espais-en-actiu/projecte-verd>



Categoría: Pla Buits
Reivindicación:
Impulsors: Parròquia Sant Joan d'Horta
Figura Jurídica: Parròquia
Bien: Huerto urbano comunitario
Acceso al bien:
Titularidad: Pública
Mecanismo de acceso: Cesión temporal
Toma de decisiones:
Visión: CALIU - Projecte Verd és un espai destinat a la posada en mans d'un hort ecològic urbà, contribuint a les accions ambientals que es fan a Barcelona en el marc de l'agenda 21 i refermant la vessant d'integració social de l'entitat que el gestiona.
Resultados:
Referentes:
Relaciones: Les Parròquies de: St. Marcel, St. Antoni de Pàdua, Sta. Teresa i Mare de Déu del Mont Carmel, de l'Anxiprestat d'Horta i ROADA



■ Conservació de l'Estructura Urbana i Edificatòria
 ■ Equipaments Comunitaris i Dotacions
 ■ Protecció de Sistemes Geogràfics
■ Edificació aïllada subzones plurifamiliars
 ■ Parcs i Jardins Urbans

Quina Gràcia (14/06/14 - Actualidad)

<http://quinagracia.info>
 @quinagracia
<https://www.facebook.com/quinagraciavolem/>



Categoría: Urbanismo participativo
Reivindicación: Oposición al plan de usos propuesto por el Distrito por considerarlo poco restrictivo. Reclaman un nuevo plan de usos más restrictivo y cuya elaboración sea participativa.
Impulsors: Plataforma Gràcia on vas, formada por entidades del barrio bajo una asamblea de 120 personas (lo cual le da cierta legitimidad) y Distrito de Gràcia (Ayuntamiento).
Figura Jurídica: Ninguna
Bien: Plan de usos del barrio de Gracia
Acceso al bien:
Titularidad: Pública / Privada
Mecanismo de acceso:
Toma de decisiones: Asamblea
Visión:
Resultados:
Referentes:
Relaciones:



■ Densificació Urbana
 ■ Equipaments Comunitaris i Dotacions
 ■ Parcs i Jardins Urbans
■ Edificació aïllada subzones plurifamiliars

Sostre Cívic (2010 - Actualidad)

<http://sostrecivic.coop>
 @sostrecivic
<https://www.facebook.com/sostrecivic/>



Categoría: Cooperativas de necesidades básicas
Reivindicación: Promover modelos alternativos de acceso a la vivienda que aporten ventajas sociales, no sea especulativos, limiten el lucro y prestigien la vivienda social, entendida como derecho fundamental y con coste reducido,
Impulsores:
Figura jurídica: Cooperativa
Bien:
Acceso al bien:
Titularidad: Privada
Mecanismo de acceso: Alquiler
Toma de decisiones: Funcionan por asamblea general en la que participan un consejo rector formado por representantes de los distintos grupos de trabajo y socios (más info: <http://sostrecivic.coop/organitzaci%C3%B3>)
Visión: Implantar modelo Andel
Resultados:
Referentes: Modelo Andel. Cooperativas de vivienda en cesión de uso de Dinamarca, Noruega...
Relaciones: Grup ECOS - ECOS <http://www.grupecos.coop/cat>
 Comunitaria <http://comunitaria.cat/> L'Olivera <http://www.olivera.org/> Fundació Ana Bella <http://www.fundacionanabella.org/> Fiare Banca Ètica <http://www.fiarebancaetica.coop/ca> Coop 57 <https://coop57.coop/>

